

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE HISTORIA MODERNA

ORATORIA RELIGIOSA, MECENAZGO Y NOBLEZA POSTRIDENTINA

DIEGO SARMIENTO DE ACUÑA (1567-1626), I CONDE DE
GONDOMAR, MECENAS Y COLECCIONISTA DE LIBROS.



Diego Sarmiento de Acuña, embajador español en Londres (1613-1618 / 1620-1622). *Retratos de españoles ilustres*, Real Imprenta de Madrid, 1791.

TESIS DOCTORAL:

DIRECTORAS: M^a Luisa López Vidriero Abelló, RBP
Elena Postigo Castellanos, UAM

DOCTORANDA: María Estela Maeso Fernández

A mis padres y a mi marido

Abreviaturas

Archivo Histórico Nacional (Madrid)	AHN
Archivo Histórico Nacional. Sección Nobleza (Toledo)	AHN, SN
Archivo de la Real Chancillería de Valladolid (Valladolid)	ARCHV
Biblioteca Nacional de España (Madrid)	BNE
Casa de Alba, Palacio de Liria (Madrid)	ACA
Monasterio de Silos (Burgos)	SILOS
Real Academia de la Historia (Madrid)	RAH
Real Biblioteca, Palacio Real (Madrid)	RBP
Universidad de Granada (Granada)	UGR

INDICE

I. PRESENTACIÓN	pp. 7-9.
II. ESTADO DE LA CUESTIÓN	pp. 10-24.
III. DIEGO SARMIENTO DE ACUÑA (1567-1626) AL SERVICIO DE UN REY Y DE UN LINAJE	pp. 25-178
1. RETRATO DE UN HOMBRE Y DE UNA ÉPOCA	pp. 25-90
1. 1. Primeros años, ambiciones y redes clientelares en la vida del joven Diego Sarmiento de Acuña	
1. 2. Segundo matrimonio e impulso político: las estrategias matrimoniales de un linaje	
1. 3. Los años dorados de un cortesano: Diego Sarmiento de Acuña y el corregimiento de la villa y Corte de Valladolid (1602-1605)	
1. 4. La embajada en Inglaterra: Diplomático eficaz para unos y personaje maquiavélico para otros	
1. 5. El primer noble titulado de la Casa de Gondomar (1617): la consecución de un título nobiliario	
1. 6. Las últimas luces del ocaso	
1. 7. Al final del camino: la satisfacción del deber cumplido	
2. CONSTRUYENDO LA MEMORIA DE UN LINAJE: “OLVIDOS INTENCIONADOS”, “VERDADES BIENAVENTURADAS” Y “RICOS ADORNOS”	pp. 90-109
3. DIEGO SARMIENTO DE ACUÑA: MECENAS Y ERUDITO	pp. 109-178
3. 1. <i>Memoria de los libros que yo D. Diego Sarmiento tengo</i> ¹ : la biblioteca de la Casa del Sol de Valladolid	

1 Así comienza el catálogo de libros más antiguo que custodia la Real Biblioteca de Palacio: *Memoria de los libros que yo D. Diego Sarmiento tengo*, RBP II/2222 doc. 112r-133v.

- 3. 1. 1. La librería del I conde de Gondomar: un paso más en el proceso de construcción de un linaje
- 3. 1. 2. La adquisición de libros por Diego Sarmiento de Acuña
- 3. 1. 3. La evolución de la biblioteca a través de los catálogos “gondomarienses”
- 3. 2. Los mecenazgos del I conde de Gondomar
 - 3. 2. 1. Los intereses literarios de Diego Sarmiento de Acuña, I conde de Gondomar: genealogía, historia y religión
 - 3. 2. 2. Correspondencia “gondomariense” con el mundo de las letras: “offreciendoseme pedir amparo, o hazer seruicio²” a cambio de una prebenda
- 3. 3. 3. Los mecenazgos de Diego Sarmiento de Acuña: intereses dinásticos, catolicidad y relaciones clientelares

IV. NOBLEZA, CATOLICIDAD Y MECENAZGO: ANÁLISIS DE UN CASO CONCRETO DE MECENAZGO LIGADO A DIEGO SARMIENTO DE ACUÑA

pp. 179-292

- 4. 1. EL PODER DE LA ORATORIA Y LAS LIMITACIONES IMPUESTAS POR LA ORTODOXIA TRIDENTINA: VIDA Y OBRA DE FRAY CORNELIO MUSSO, OBISPO DE BITONTO (1544-1574) pp. 179-191
 - 4. 1. 1. Cornelio Musso: pasión y oratoria
 - 4. 1. 2. Cornelio Musso: representante de las tesis franciscano-scotistas
 - 4. 1. 3. La extensión en la Península Ibérica del sermonario en toscano de Fray Cornelio Musso
- 4. 2. LA REAFIRMACIÓN DE LOS VALORES TRIDENTINOS Y EL COMPROMISO “INMACULISTA” DEL I CONDE DE GONDOMAR pp. 191-292
 - 4. 2. 1. La traducción manuscrita de *Il secondo libro delle prediche del reverenssimo*

2 Dedicatoria a Diego Sarmiento de Acuña de Fray Diego de la Vega en su libro *Parayso de la gloria de los santos: donde se trata de sus prerogatiuas y excelencias* VEGA, D. De La., *Op. Cit.*, Valladolid: Inan Godinez de Millis: a costa de Antonio Coello, 1606.

Mons. Cornelio Musso, vescovo de Bitonto

4. 2. 1. 1. El interés por los sermones traducidos del Bitonto en la *Casa del Sol*
4. 2. 1. 2. La autoría de la traducción de los “sermones del Bitonto”, propiedad del I conde de Gondomar
4. 2. 1. 3. Los avatares de un manuscrito que nunca fue publicado: “los tejes y manejes” de Diego Sarmiento de Acuña
4. 2. 2. La traducción de los “sermones del Bitonto” por el dominico Fray Diego de Zamora: un deseo por cumplir y un proyecto sin concluir
 4. 2. 2. 1. La traducción de Fray Diego de Zamora y sus límites
 4. 2. 2. 2. Diego Sarmiento de Acuña: ni patrón de la vida de Zamora, ni mecenas de su obra
4. 2. 3. El “cartapacio de la traducción del Bitonto³”: Luces y sombras en la petición que Fray Gaspar Cardoso realizó desde el monasterio del Bueso en el año 1600
 4. 2. 3. 1. El epistolario “gondomariense” como fuente documental. Orígenes familiares, primeros años y formación académica de Fray Gaspar Cardoso: los recursos de un portugués ansioso por medrar en tierras castellanas
 4. 2. 3. 2. La vida profesional de Fray Gaspar Cardoso tras su paso por el colegio de San Vicente de Salamanca: ¿Virtuoso maestro o eficiente predicador?
 4. 2. 3. 3. Una luz en la oscuridad: la reconstrucción de los años previos al episcopado de Fray Gaspar Cardoso a través de la correspondencia “gondomariense”
 4. 2. 3. 4. Los últimos años de vida de los hermanos Cardoso: años dorados para Fray Gaspar y un largo peregrinar hasta la muerte para Fray Antonio
 4. 2. 3. 5. La circulación recíproca de libros entre la *Casa del Sol* y el monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso: “presté al pe. Pryor del Bueso...”⁴

3 Expresión procedente de una carta de Fray Gaspar Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña (monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso, Valladolid-Toro), 29/09/1600, RBP II/2213 doc. 100.

4 Carta de Lazaro de Matilla a Diego Sarmiento de Acuña: “Para el señor Diego Sarmiento de A[cuña], corregidor de Toro” (03/11/1600), RAH, A-73, f. 20. No hemos podido hacer ninguna averiguación más sobre Lázaro de Matilla porque ésta es la única carta que hemos hallado

4. 2. 3. 6. Fray Gaspar Cardoso y la solicitud de la traducción del Bitonto: “me han enviado a pedir el Cartapacio de la traduction del Bitonto...”⁵

4. 2. 3. 7. Entre los personajes ilustres del Bueso: El Abadengo de Fray Diego de la Espina (1601-1603). La “conversión” de un soldado valiente en un humilde servidor de Dios

4. 2. 3. 8. Virreyes y gobernadores de la casa de Osuna en tierras italianas: mecenas y coleccionistas pero especialmente “guardianes de la memoria”

V. CONCLUSIONES **pp. 292-294**

VI. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA **pp. 295-341**

VII. APÉNDICES **pp. 342-352**

relacionada con su persona.
5 Expresión procedente de una carta de Fray Gaspar Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña (monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso, Valladolid-Toro), 29/09/1600, RBP II/2213 doc. 100.

I. PRESENTACIÓN

El trabajo que se presenta, tiene por objeto de estudio a Diego Sarmiento de Acuña (1567-1626), el que sería primer conde de Gondomar (1617-1626), en su triple vertiente de erudito, mecenas y coleccionista de libros.

La dirección del mismo ha recaído sobre dos tutoras: la Dra. M^a Luisa López-Vidriero Abelló, directora de la Real Biblioteca de Palacio, y la Dra. Elena Postigo Castellanos, catedrática de Historia Moderna en la Universidad Autónoma de Madrid. Ambas tutoras aportan su visión particular sobre los temas tratados y enriquecen así lo que aquí se expone. De forma que, aunque las dos han leído, corregido y aprobado el trabajo en su totalidad, cada una de ellas ha puesto especial énfasis en aquella parte del mismo que más está relacionada con su experiencia académica y profesional: la Dra. Elena Postigo Castellano se ha centrado en el análisis de Diego Sarmiento de Acuña como noble y mecenas de libros en general –primera parte de la investigación- y la Dra. M^a Luisa López-Vidriero Abelló ha hecho el seguimiento del análisis de un caso concreto de mecenazgo: los avatares de las traducciones de parte del sermonario de Fray Cornelio Musso, obispo de Bitonto– segunda parte de la investigación-.

Como se acaba de indicar, para abordar el tema de estudio se divide el trabajo en dos partes bien diferenciadas.

En primer lugar, se procede a la reconstrucción de la vida personal, la carrera político-militar de Diego Sarmiento de Acuña, I conde de Gondomar, y a su papel como mecenas y erudito.

En segundo lugar, se analiza un caso concreto de su relación con el mundo de las letras, a través del análisis y vicisitudes de las traducciones al castellano de una obra, como ya veremos, de gran relevancia en la época: el sermonario de Fray Cornelio Musso (1511-1574), obispo de Bitonto (Italia).

A su vez, la primera parte se divide en tres capítulos diferentes. En primer lugar, ofrecemos unas coordenadas básicas sobre quién fue el I conde de Gondomar, y cuáles los acontecimientos más relevantes de su vida y de su carrera política, destacando sus propias ambiciones, las estrategias matrimoniales de las que fue protagonista, la relación que mantuvo con los hombres más poderosos de su época, los cargos políticos que desempeñó al servicio de la Monarquía Católica, así como, la concesión del título

de conde de Gondomar (1617). En segundo lugar, analizamos cómo construyó la memoria de su linaje para con ella apoyar el mayorazgo familiar, justificar un lugar privilegiado en el orden social, crear un punto de partida desde el que acrecentar el patrimonio familiar y mejorar su posición social y, dicho sea de paso, para acallar cualquier rumor –que los hubo– sobre el origen de las Casas adscritas a su linaje (Sarmiento-Acuña). En tercer lugar y por último, nos centramos en su trayectoria como erudito y mecenas y, tras exponer las principales características de su librería: procedemos a analizar sus intereses literarios, a realizar una selección de las relaciones que mantuvo con algunos de los escritores más importantes de su época –en base a las dedicatorias impresas que nos consta que le fueron realizadas– y a reconstruir los mecenazgos que más influyeron en su vida política –prestando especial atención a la tipología de los mismos–. Al final de esta primera parte, no sólo podemos constatar que se labró una importante carrera política al servicio de la Monarquía Católica, sino que también diseñó y construyó los cimientos sobre los que sus descendientes habrían de sostener dicha Casa. Además, en estos tres primeros capítulos, aportamos las pruebas necesarias para afirmar que el I conde de Gondomar, fue un firme partidario de la Inmaculada Concepción y, en este contexto, dejamos la puerta abierta a lo que será la segunda parte de nuestra investigación, el análisis de un caso concreto de la relación del I conde de Gondomar con el mundo de las letras.

Por otro lado, la segunda parte de nuestra de investigación consta de un único capítulo, como hemos señalado anteriormente, en el que hemos reconstruido los avatares sufridos por las únicas traducciones al castellano, que se conocen, de la obra del insigne orador Fray Cornelio Musso, obispo de Bitonto. La elección de este caso concreto se halla relacionada, en primer lugar, con la importancia que tiene en el mundo católico el mencionado fraile, quien, entre otras cosas, fue el personaje elegido para predicar el sermón de apertura del Concilio de Trento (1545-1563). En segundo lugar, este ejemplo de sermones seleccionado es también relevante, por el interés que el propio conde manifestó en su autor y, prueba de ello, es que todas las traducciones al castellano de la obra de Musso están relacionadas de algún modo con él y con sus actividades como mecenas. La razón es que tanto Diego Sarmiento de Acuña como Fray Cornelio Musso, cada a su manera y en su espacio, fueron firmes defensores de los dogmas tridentinos en general y grandes devotos de la Virgen María en particular. En este

sentido, los resultados de esta investigación nos han permitido establecer conclusiones sobre la intención confesional de los sermones de este religioso y, al mismo tiempo, averiguar qué interés despertaban en nuestro protagonista, y entre sus contemporáneos, durante la primera mitad del siglo XVII.

Por último, aunque más adelante analizaremos este asunto al detalle, queremos adelantar que nuestra investigación se apoya sobre todo, aunque no exclusivamente, en la propia biblioteca del I conde de Gondomar, de la que aún se conservan: inventarios, gran parte de los libros impresos y manuscritos, grabados y mapas y, lo que se ha convertido en nuestra fuente principal, un inmenso epistolario que se remonta hasta la década de los 80 del siglo XVI y llega hasta el año 1626.

II. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Comenzar la tesis doctoral haciendo un estado de la cuestión, de lo que se ha escrito hasta ahora sobre los temas que son objeto de estudio, persigue una doble intención. En primer lugar, se trata de adquirir una buena base de conocimientos que nos permita saber hasta que punto otros historiadores se han ocupado del tema, cuáles han sido sus principales aportaciones, qué nuevas vías de investigación han dejado abiertas y, en general, qué sabemos en nuestro punto de partida sobre el objeto de nuestro trabajo. En segundo lugar, nos sirve para obtener la formación suficiente para formular hipótesis, hacer esquemas de partida y también sacar el mayor provecho de las fuentes utilizadas. Por otro lado, el estado de la cuestión, permite valorar al lector del trabajo cuáles han sido nuestras principales aportaciones al mismo.

Queremos señalar que la revisión que aquí se presenta en ningún caso pretende ser exhaustiva, conocemos mucho más de lo que comentamos. De hecho, hemos optado por presentar únicamente los trabajos que nos han sido de mayor utilidad a la hora de plantear y desarrollar el nuestro.

Partimos en nuestro estudio de una revisión bibliográfica del tema más genérico de los aquí tratados -que es el de la nobleza-, al más específico, que es, en nuestra opinión, la traducción al castellano de los sermones de Fray Cornelio Musso -en cuyo patrocinio trabajó el conde de Gondomar -.

La nobleza titulada hispana en la Edad Moderna ha sido un tema estudiado por un buen número de historiadores. En el caso de la historiografía hispana, uno de sus momentos clave es la publicación de la obra de Antonio Domínguez Ortiz y que lleva por título *Las clases privilegiadas en el Antiguo Régimen* (1973⁶). Esta obra, convertida ya en un clásico⁷, abrió la puerta al estudio de la realidad social y cultural de la nobleza hispana⁸ y dejó de lado los estudios de “corte agrario”, centrados exclusivamente en la

6 DOMÍNGUEZ ORTIZ, A., *Las clases privilegiadas en el Antiguo Régimen*, Madrid: Editorial Istmo, 1973.

7 BIERSAK, M., “Ser y parecer. La nobleza española y el saber culto en el siglo XVI” en *Congreso Internacional. Imagen Apariencia. Noviembre, 19, 2008-Noviembre, 21, 2008*, Universidad de Murcia; Servicio de Publicaciones, 2009. En esta línea, Enrique Soria Mesa califica la etapa anterior a Domínguez Ortiz, desde finales del siglo XIX hasta los años 70 del siglo XX, como “la travesía del desierto”. SORIA MESA, E., *La nobleza española en la Edad Moderna: cambio y continuidad*, Madrid: Marcial Pons Historia, 2007, p 23.

8 COLAS LATORRE, G, y SERRANO MARTÍN, E., “Nobleza en España en la Edad Moderna: líneas de estudio a partir de *La sociedad española del siglo XVII* de Don Antonio Domínguez Ortiz”

economía y en el señorío⁹, que era lo que generalmente se venía haciendo hasta entonces. Así historiadores, como Ignacio Atienza Hernández¹⁰, Adolfo Carrasco Martínez¹¹, o David García Hernán¹², entre otros, sintetizaron sus conocimientos sobre este tema e, incluso, los aplicaron a algunas de las grandes Casas nobiliarias más importantes de la época (Osuna, Infantado o Arcos) durante los años 90. A lo largo de la primera década del siglo XXI, se siguieron publicando investigaciones en esta misma línea, como fue el caso de Santiago Aragón Mateos¹³, R. A. Rodríguez Pérez¹⁴ y nuevos trabajos de los ya citados historiadores (Atienza¹⁵, Carrasco¹⁶ o García Hernán¹⁷). Además, también durante esos años, hallamos interesantes trabajos sobre nobleza cortesana de la mano de, entre otros, Antonio Álvarez-Ossorio¹⁸ y Santiago Martínez

-
- en *Manuscripts: Revista d'història moderna*, Nº 14, 1996, pp. 15-38.
- 9 SORIA MESA, E., "La nobleza en la España moderna: presente y futuro de la investigación" en CASAUS BALLESTER, M. J., *El condado de Aranda y la nobleza española en el Antiguo Régimen*, 2009, pp. 213-241.
 - 10 ATIENZA HERNÁNDEZ, I., *Aristocracia, poder y riqueza en la España Moderna. La Casa de Osuna, siglos XV-XIX*, Madrid: Siglo XXI editores, 1987.
 - 11 CARRASCO MARTÍNEZ, A. (Tesis doctoral), *El régimen señorial en la Castilla Moderna: las tierras de la Casa del Infantado en los siglos XVII y XVIII*, Madrid: UCM, 1991.
 - 12 GARCÍA HERNÁN, D. (Tesis doctoral), *Los grandes de España en la época de Felipe II. Los Duques de Arcos*. Madrid: UCM, 1992; GARCÍA HERNÁN, D., *Aristocracia y señorío en la España de Felipe II. La Casa de Arcos*, Universidad de Granada, 1999.
 - 13 ARAGÓN MATEOS, S., *El señor ausente: el señorío nobiliario en la España del Setecientos: la administración del ducado de Feria en el siglo XVIII*, Lleida: Milenio, 2000.
 - 14 RODRÍGUEZ PÉREZ, R. A. (Tesis doctoral), *Un linaje aristocrático en la España de los Habsburgo: los marqueses de los Vélez (1477-1597)*. Universidad de Murcia, 2010.
 - 15 Este historiador es citado en numerosas ocasiones a lo largo de nuestra investigación y es que ha trabajado sobre un buen número de temas relacionados con la idiosincrasia nobiliaria, entre otros: construcción de la memoria de un linaje, género y nobleza u organización de los señoríos. ATIENZA HERNÁNDEZ, I., "La memoria construida: Nobleza y genealogía de la Casa y la Villa de Osuna en *Apuntes 2: Apuntes y documentos para una historia de Osuna*, Nº 2, 1998, pp. 7-26; ATIENZA HERNÁNDEZ, I., "De lo imaginario a lo real: la mujer como señora / gobernadora de estados y vasallos en la España del siglo XVIII" en DUBY, G. y PERROT, M., *Historia de las mujeres. Del Renacimiento a la edad moderna*, Taurus, 1992, Vol. III, pp. 669-687; ATIENZA HERNÁNDEZ, I., "Mujeres que mandan: Aristócratas y ciclo vital en el siglo XVIII" en MORANT, I., (Dir.), *Historia de las mujeres en España y América Latina*, Madrid: Editorial Cátedra, 2005, Vol. II, pp. 457-476; ATIENZA HERNÁNDEZ, I., "El señor avisado: Programas paternalistas y control social en la Castilla del siglo XVII" en *MANUCRITS*, Nº 9, Enero 1991, pp. 155-204; ATIENZA HERNÁNDEZ, I., "Teoría y administración de la Casa, linaje, familia extensa, ciclo vital, aristocracia en Castilla (Siglos XVI-XIX)" en CHACÓN JIMÉNEZ, F., HERNÁNDEZ FRANCO, J. y PEÑAFIEL RAMÓN, A., *Familia, grupos sociales y mujer en España (Siglos XVI-XIX)*, Universidad de Murcia, 2001, pp. 13-47.
 - 16 CARRASCO MARTÍNEZ, A., *Sangre, honor y privilegio. La nobleza española bajo los Austrias*. Madrid: Ariel, 2000.
 - 17 GARCÍA HERNÁN, D., *La aristocracia en la encrucijada. La alta nobleza y la monarquía de Felipe II*, Universidad de Córdoba, 2000.
 - 18 Antonio Álvarez-Ossorio tiene un importante número de trabajos en esta línea de investigación, a destacar: ÁLVAREZ-OSSORIO, A., "El arte de medrar en la Corte: rey, nobleza y el código del honor" en *Familias, poderosos y oligarquías* (Seminario "Familia y élite de poder en el reino de Murcia, siglos XV al XIX"), Universidad de Murcia, 2001, pp. 39-60; ÁLVAREZ-OSSORIO, A.,

Hernández¹⁹. Finalmente, a todos estos autores, habría que añadir a Enrique Soria Mesa, quien publicó una obra²⁰ que, en opinión de muchos, se ha convertido en una referencia básica sobre el tema.

Por otro lado, nos gustaría señalar que algunos de los estudios sobre élites nobiliarias tienen tintes localistas²¹. En esta línea, queremos destacar únicamente aquellos que han sido de especial relevancia para nosotros y que, dada la localización geográfica de los estados de Diego Sarmiento de Acuña, son los dedicados a nobleza gallega. Los más interesantes para nuestro trabajo han sido los de V. Armesto²², P. Saavedra Fernández²³ y, sobre todo, J. García Oro²⁴ o G. F. Fernández Suárez²⁵.

En definitiva, es posible afirmar que durante los últimos casi cuarenta años,

“Corte y cortesanos en la monarquía de España” en PATRIZI, G., y QUONDAM, A., *Educare il corpo educare la parola nella trattadistica del Risnacimiento*, Roma: Buzoni, 1998, pp. 297-365; ALVAREZ-OSSORIO, A., “Proteo en palacio. El arte de la disimulación y la simulación del cortesano” de M. Morán, B. J. García (Ed.), *El Madrid de Velázquez y Calderón. Villa y Corte en siglo XVII*. Ayuntamiento de Madrid y Fundación Caja Madrid, 2000, 111-137; ALVAREZ-OSSORIO, A., “Rango y apariencia. El decoro y la quiebra de la distinción en Castilla (siglos XVI-XVIII)” en *Revista de historia moderna: Anales de la Universidad de Alicante*, N° 17, 1998-1999, pp. 263-278.

- 19 Los trabajos que destacamos sobre este autor son aquellos que han sido particularmente útiles para nosotros, dado nuestro tema de investigación y cronología: MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, S., “Los cortesanos. Grandes y títulos frente al régimen de validos” en MARTÍNEZ MILLAN, J. Y VISCEGLIA, M. A., *La Monarquía de Felipe III*, Madrid: Fundación MAPFRE-Instituto de Cultura, 2008, Vol. III, pp. 431-581; MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, S., *La sombra del valido. Privanza, favor y corrupción en la Corte de Felipe III*, Madrid: Centro de Estudios Europa Hispánica y Marcial Pons Historia, 2009; MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, S., *El marques de Velada y la Corte en los reinados de Felipe II y Felipe III: nobleza cortesana y cultura política en la España del Siglo de Oro*, Valladolid: Junta de Castilla y León, 2004.
- 20 SORIA MESA, E., *Op. Cit.*, Madrid: Marcial Pons Historia, 2007. Martin Biersak se refiere a esta obra de SORIA MESA en 2007 como a una “nueva síntesis de importancia” tras el trabajo de Domínguez Ortiz (1973). BIERSAK, M., “Ser y parecer. La nobleza española y el saber culto en el siglo XVI” en *Op. Cit.*, Universidad de Murcia; Servicio de Publicaciones, 2009.
- 21 Enrique Soria Mesa realiza un excelente estado de la cuestión sobre este asunto en Valencia, Aragón, Navarra y Asturias. SORIA MESA, E., “La nobleza en la España moderna: presente y futuro de la investigación” en CASAUS BALLESTER, M. J., *Op. Cit.*, 2009, pp. 213-241.
- 22 ARMESTO, V., *Galicia feudal*, Vigo: Editorial Galaxia, 1969.
- 23 SAAVEDRA FERNÁNDEZ, P., *Economía, política y sociedad en Galicia: La provincia de Mondoñedo, 1480-1830*, Xunta de Galicia, 1985; SAAVEDRA FERNÁNDEZ, P., “La administración señorial en la Galicia Moderna”, *Hispania*, 198 (1998), pp. 185-212.
- 24 GARCÍA ORO, J., *La nobleza gallega en la Baja Edad Media. Las Casas nobles y sus relaciones estamentales*, Santiago de Compostela: El Eco Franciscano, 1981.
- 25 FERNÁNDEZ SUÁREZ, G. F., *La nobleza gallega entre los siglos XIV-XV. Los Sarmiento Condes de Ribadavia*. Santiago de Compostela: El Eco Franciscano, 2002; FERNÁNDEZ SUÁREZ, G. F., “La presencia de las mujeres del linaje Sarmiento en los conventos vallisoletanos durante el siglo XVI” en VIFORCOS MARINAS, M. I. y CAMPOS SÁNCHEZ-BORDONA, M. D., *Fundadores, fundaciones y espacios de vida conventual. Nuevas aportaciones al monacato femenino*. Universidad de León, 2005, pp. 163-172.

desde la publicación de la obra de Domínguez Ortiz (1973)²⁶, se ha adquirido un conocimiento tan profundo sobre la idiosincrasia de la nobleza hispana en la Edad Moderna -gracias al trabajo de éstos y otros investigadores-, que incluso es posible realizar estudios comparativos sobre su realidad y la de otras élites europeas, tales como la portuguesa. En este campo de investigación sería interesante destacar el trabajo de reconocidos historiadores portugueses, como Nuño Gonzalo Monteiro o Mafalda Soares da Cunha²⁷.

Este interés por la realidad social y cultural de la nobleza hispana ha impulsado también el interés por aspectos de la cotidianidad nobiliaria como, por ejemplo, los mecenazgos: estudiados desde una perspectiva material y simbólica. Los intereses intelectuales de la nobleza que protagoniza estos dispendios han sido prolíficamente analizados por F. J. Bouza Álvarez²⁸ y, en menor medida tratados por otros historiadores como Miguel Gómez Vozmediano, quien apunta que en la Edad Moderna se presenta ante nosotros el noble “intelectual, mecenas de las artes, bibliófilo por afición, lector por

26 DOMÍNGUEZ ORTIZ, A., *Op. Cit.*, Madrid: Editorial Istmo, 1973.

27 CHACÓN, F. y MONTEIRO, N. G., (Eds.) *Poder e Movilidad Social: Cortesanos religiosos y oligarquías en la Península Ibérica, (siglos XV-XIX)*. Madrid: CSIC, 2006. SOARES DA CUNHA, M., *Sociedade, família e poder na Península Ibérica elementos para uma história comparativa / Sociedad, familia y poder en la Península Ibérica: elementos para una historia comparada*. Evora: CIDEHUS; Murcia: Universidad, 2010. Algunos historiadores españoles han querido continuar por este sendero, y en la misma línea, para este trabajo, nos ha sido muy útil la tesis doctoral de José Antonio Guillén Berrendero. GUILLÉN BERRENDERO, J. A. (Tesis doctoral), *Los mecanismos del honor en Castilla y Portugal, 1556-1621*, Madrid: UCM, 2009.

28 Fernando J. Bouza Álvarez ha escrito un interesante número de trabajos sobre la nobleza letrada de la Edad Moderna: BOUZA ALVAREZ, F. J., *Anglo-hispana. Cinco siglos de autores, editores y lectores entre España y el Reino Unido / Five centuries of authors, publishers and readers between Spain and United Kingdom* (Catálogo de Exposición) Madrid: Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura, 2007; BOUZA ÁLVAREZ, F. J., *Comunicación, conocimiento y memoria en la España de los siglos XVI y XVII*, Salamanca: Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas / Sociedad Española de Historia del Libro / Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas, 1999; BOUZA ÁLVAREZ, F. J., “En la Corte y en la aldea de D. Duarte de Braganza libros y pinturas del marqués de Frechilla y Malagón” en *Península. Revista de estudios ibéricos*, Nº 0, 2003, pp. 261-288; BOUZA ALVAREZ, F. J., “Guardar papeles -y quemarlos- en tiempos de Felipe II. La documentación de Juan de Zúñiga (Un capítulo para la historia del Fondo Altamira I)”. *Reales Sitios*, 1996, 33 (129), 2-15; BOUZA ALVAREZ, F. J., “Guardar papeles -y quemarlos- en tiempos de Felipe II. La documentación de Juan de Zúñiga (Un capítulo para la historia del Fondo Altamira I)”. *Reales Sitios*, 1997, 33 (131), 18-33; BOUZA ALVAREZ, F. J., “Introducción. Escritura en cartas” en *Cuadernos de Historia Moderna. Anejos*. Año 2005, Nº 4, pp. 9-14; BOUZA ALVAREZ, F. J., “La correspondencia del hombre práctico. Los usos epistolares de la nobleza española del Siglo de Oro a través de seis años de cartas del conde de Fernán Núñez (1679-1684)” en *Cuadernos de Historia Moderna. Anejos*, 2005, IV, pp. 129-154; BOUZA ALVAREZ, F. J., *Palabra e imagen en la Corte. Cultura oral y visual en la nobleza en el Siglo de Oro*. Madrid: Abada Editores, 2003.

obligación y erudito por devoción²⁹”. A partir de esta imagen de noble³⁰, podemos destacar los trabajos de algunos autores que han sintetizado el tema del mecenazgo para aplicarlo a los gastos realizados en las artes y las letras de una Casa nobiliaria concreta, como es el caso, entre otros, de P. M^a Catedra³¹, J. Martínez del Barrio³² e I. Enciso Alonso-Muñumer³³ con las Casas de Astorga, Osuna y Lemos.

Diego Sarmiento de Acuña cumple a la perfección con este perfil de noble erudito y mecenas, que acabamos de describir, y, por este motivo, su biblioteca es precisamente una de las más importantes y estudiadas del Antiguo Régimen. Por lo tanto, nos encontramos con un gran número de historiadores que han dedicado sus obras a los avatares de su vida - especialmente a su faceta como embajador español en la Corte inglesa (1613-1618/1620-1622)- y a su librería. Nos referimos concretamente a F. D. Bartolomé Benito³⁴, J. M. Castroviejo y F. Fernández de Córdoba³⁵, Antonio Cortijo

-
- 29 Esta es la definición que Miguel Gómez Vozmediano ha realizado del noble mecenas y coleccionista de la Edad Moderna y que nosotros hemos utilizado, en alguna que otra ocasión, a lo largo de nuestra investigación. Este historiador añade que a partir de esta época, se crearon las grandes librerías y armerías nobiliarias, abundando la colección de manuscritos e impresos de toda índole junto a la acumulación de documentación archivada. Este fenómeno debe contextualizarse y entenderse dentro del “afán de perpetuidad y engrandecimiento de estos grandes linajes, empeñados en autorreproducirse durante centurias”. VOZMEDIANO, M., “Archivos nobiliarios españoles: Pasado, presente y ¿Futuro? Tipología documental e investigación modernista” en ANDUJAR CASTILLO, F., y DÍAZ LOREN, J. P. (coords.), *Los señoríos en la Andalucía Moderna. El Marquesado de los Vélez*, 2007, pp. 139-210
- 30 El noble que acepta que “convivir es conversar” y, que como señala F. J. Bouza Álvarez sabe adaptarse a los nuevos tiempos. BOUZA ALVAREZ, F. J., *Op. Cit.*, Madrid: Abada Editores, 2003, p. 27.
- 31 Pedro M^a Catedra también aporta interesantes trabajos en este campo: CATEDRA, P. M., *Nobleza y lectura en tiempos de Felipe II. La biblioteca de D. Alonso Osorio, Marqués de Astorga*, Junta de Castilla y León, 2002.
- 32 MARTÍNEZ DEL BARRIO, J. I. “Educación y mentalidad de la alta nobleza española en los siglos XVI y XVII: la formación de la biblioteca de la Casa Ducal de Osuna” en *Cuadernos de Historia Moderna*, N° 12, Madrid, UCM, 1991, pp. 67-81; MARTÍNEZ DEL BARRIO, J., I. (Tesis doctoral), *Mecenazgo y política cultural de la Casa de Osuna en Italia (1558-1694)*, Vol. I, Madrid: UCM, 1991.
- 33 ENCISO ALONSO-MUÑUMER, I. (Tesis doctoral), *Linaje, poder y cultura. El virreinato de Nápoles a comienzos del siglo XVII. Pedro Fernández de Castro, VII conde de Lemos*. Madrid, UCM, 2002; ENCISO ALONSO-MUÑUMER, I., “Nobleza y mecenazgo en la época de Cervantes” en *Anales Cervantinos*, Vol. XL, 2008, pp. 47-61; ENCISO ALONSO-MUÑUMER, I., “Poder y cultura: literatura y nobleza a comienzos del XVII” en *Nuova Rivista Storica*, LXXXV, 2002, II, pp. 291-324.
- 34 BARTOLOMÉ BENITO, F., *D. Diego Sarmiento de Acuña, conde de Gondomar. El Maquiavelo español*, Gijón: Trea, 2005.
- 35 CASTROVIEJO, J. M., y FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA, F., *El conde de Gondomar un azor entre ocasos*, Madrid: Editorial Prensa Española, 1968; PÉREZ-BUSTAMANTE, C., *Espanoles e ingleses en América durante el siglo XVII: el conde de Gondomar y su intervención en el proceso, prisión y muerte de sir Walter Raleigh*. Santiago: Paredes, 1928.

Ocaña y Adelaida Cortijo Ocaña³⁶, J. Durán Loriga³⁷, E. Fernández de Córdoba y Calleja³⁸ y J. Cortijo Medina³⁹, L. Álvarez Recio⁴⁰, S. M. Coronas González⁴¹, J. F. Filgueira Valverde⁴², P. de Gayangos⁴³, S. Arata⁴⁴, J. García Oro⁴⁵, C. Manso Porto⁴⁶, A. L. Pujalte⁴⁷, C. Pérez Bustamante⁴⁸, F. J. Sánchez Cantón⁴⁹, L. Tobío⁵⁰, W. Ramírez de Villaurrutia⁵¹, I. Michael y J. A. Ahijado Martínez⁵², T. Egido López⁵³ y F. J. Bouza

-
- 36 CORTIJO OCAÑA, Adelaida y CORTIJO OCAÑA, Antonio, “Entre Luisa de Carvajal y el conde de Gondomar. Nuevos textos sobre la persecución anticatólica en Inglaterra” en *Voz y letra. Revista de Literatura*, Vol. 13, Nº 2, 2002, pp. 17-59.
 - 37 DURÁN-LORIGA, J. *El embajador y el rey. El conde de Gondomar y Jacobo I de Inglaterra*, Madrid: Biblioteca de Asuntos Exteriores y Cooperación, 2006
 - 38 FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA Y CALLEJA, E., *El pazo de Gondomar. Cinco siglos de una familia*, Diputación Provincial de Pontevedra, 2002; FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA Y CALLEJA, E., *La Casa del Sol del conde de Gondomar en Valladolid*, Ayuntamiento de Valladolid, 2004.
 - 39 FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA Y CALLEJA, E. y CORTIJO MEDINA, J., “Noticias sobre la venta de la librería del conde de Gondomar al rey Carlos IV y su traslado al Palacio Nuevo de Madrid” en *Cuadernos para la Investigación de la Literatura Hispánica*, Nº 24, 1999, pp. 309-328.
 - 40 ÁLVAREZ RECIO, L., “The white house en *A game at Chess*: el ataque de Thomas Middleton a la política real” en *ATLANTIS*, Vol. XXII, Nº 2, (Diciembre 2000), pp. 7-19.
 - 41 CORONAS GONZÁLEZ, S. M. “De alegaciones y porcones”, *Avisos. Revista de la Real Biblioteca*. Año VIII, Abril-Junio 2002, Nº 29.
 - 42 FILGUEIRA VALVERDE, J. F. (1966), *Don Diego Sarmiento de Acuña, primer Conde de Gondomar en Pontevedreses universales*, Diputación Provincial de Pontevedra, 1985.
 - 43 GAYANGOS, P. De, *Cinco cartas político-literarias de D. Diego Sarmiento de Acuña, primer conde de Gondomar, embajador a la Corte de Inglaterra 1613-1622*, Madrid: Sociedad de Bibliófilos Españoles, 1869; *El catálogo de los manuscritos que pertenecieron a Don Pascual de Gayangos existentes hoy en la Biblioteca Nacional redactado por Don Pedro Roca*, Madrid: Tipografía de la Revista de Bibliotecas, Archivos y Museos, 1904.
 - 44 ARATA, S., “Teatro y coleccionismo teatral a finales del siglo XVI (el conde de Gondomar y Lope de Vega)” en *Anuario Lope de Vega*, Nº 2, 1996, pp. 7-24.
 - 45 GARCÍA ORO, J., *Diego Sarmiento de Acuña, conde de Gondomar y embajador de España (1567-1626) Estudio biográfico*, Xunta de Galicia, 1997.
 - 46 MANSO PORTO, C., *Don Diego Sarmiento de Acuña, Conde de Gondomar (1567-1626): erudito, mecenas y bibliófilo*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996.
 - 47 MIDDLETON, T., *Una partida de ajedrez* (Traducción, introducción y notas de Angel-Luis Pujalte, Universidad de Murcia, 1983, pp. 15-41); PUJALTE, A. L., “La insinuación y el equívoco en *A Game at Chess*, de Thomas Middleton” en *Cuadernos de Filología Inglesa*, Vol I. 1985, pp. 7-16.
 - 48 PÉREZ-BUSTAMANTE, C., *El conde de Gondomar y su proyecto de invasión de Inglaterra*. Madrid?: Escorial, 1941.
 - 49 SÁNCHEZ CANTÓN, F. J., *Don Diego Sarmiento de Acuña, conde de Gondomar*. Discurso de Recepción en la Academia de la Historia, 1935; SÁNCHEZ CANTÓN, F. J., *Como se enteró el Conde de Gondomar de la ejecución de Sir Walter Raleigh*, Madrid: [s.n.], 1943 (Estanislao Maestre).
 - 50 TOBIO, L., *A intervención de Gondomar nos problemas internacionais da pesca*, Sada (A Coruña), Edición do Castro, 1984; TOBIO, L., *Gondomar y los católicos ingleses*. Publicacións da Área de Ciencias Sociais e Políticas do SEMINARIO DE ESTUDIOS GALEGOS, A Coruña, 1987; TOBIO, L., *Gondomar y su triunfo sobre Raleigh*, Santiago de Compostela: Editorial de los Bibliófilos Gallegos, 1974; TOBÍO, L., “O nomeamento de Gondomar como embaixador en Londres” en *GRIAL Revista Galega de Cultura*. Nº 24, abril, mayo, junio de 1969, pp. 133-162.
 - 51 VILLA-URRUTIA, W. RAMÍREZ DE VILLA-URRUTIA, Marqués De, *La embajada del Conde de Gondomar a Inglaterra en 1613 / discursos leídos ante la Real Academia de la Historia en el acto de su recepción pública*, por el Sr. Wenceslao Ramírez de Villa-Urrutia, Marqués de Villa- Urrutia, y por el Sr. Francisco Fernández de Béthencourt, 25 de mayo de 1913. Madrid: Establecimiento tipográfico de Jaime Ratés Martín, 1913.

Álvarez y P. M^a Cátedra⁵⁴. De entre ellos, nos gustaría destacar por la novedad, interés y profundidad en los temas tratados a los siguientes historiadores: P. Gayangos, quien a su muerte (1897) donó a la Biblioteca Nacional manuscritos “gondomarienses” que había sustraído de la *Casa del Sol* y que no se habían sido vendidos a la Casa Real; F. D. Bartolomé Benito, J. Durán-Lóriga, C. Pérez Bustamante, F. J. Sánchez Cantón y L. Tobío por sus trabajos sobre la experiencia inglesa de Gondomar; L. Álvarez Recio, Adelaida Cortijo Ocaña, Antonio Cortijo Ocaña, A. L. Pujalte por su análisis de las obras de puritanos ingleses contra Gondomar; F. J. Bouza Álvarez por el hallazgo del inventario más antiguo de la “biblioteca gondomariense” y Pedro M^a Cátedra por la transcripción del mismo; J. García Oro y C. Manso Porto por ser los autores de amplios estudios sobre Gondomar, C. Manso Porto incluso ha transcrito el catálogo de fondos de la biblioteca en 1623; y, por último, I. Michael y J. A. Ahijado Martínez y E. Fernández de Córdoba y J. Cortijo Medina por sus trabajos sobre la venta la librería de la *Casa del Sol* a la Casa Real. Al margen de la producción historiográfica señalada sobre Diego Sarmiento de Acuña y su biblioteca, mención especial y aparte deben recibir los investigadores y bibliotecarios de la Real Biblioteca de Palacio, con su directora –M^a Luisa López-Vidriero Abelló⁵⁵– a la cabeza. Nos referimos, además de a la mencionada

-
- 52 MICHAEL, I y AHIJADO MARTÍNEZ, J. A. “La casa del Sol: La biblioteca del Conde de Gondomar en 1619-1623 y su dispersión en 1806” en LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L. y CÁTEDRA, P. M., *Libro Antiguo Español III: El libro en Palacio y otros estudios bibliográficos*, Salamanca-Madrid: Ediciones Universidad de Salamanca- Patrimonio Nacional- Sociedad Española de Historia del Libro, 1996, pp. 185-200.
- 53 *Testamento del conde de Gondomar. D. Diego Sarmiento de Acuña. Edición facsímil realizada con motivo del traslado de sus restos a su primitivo enterramiento en la cripta de san Benito el Viejo, de Valladolid. Del original conservado en el Archivo Histórico Provincial y Universitario de Valladolid*. Protocolos. Leg. 1134, folios 1531-1564 (Introducción y comentarios de Teófanés Egido López, Junta de Castilla y León, 1991).
- 54 Pedro M^a Catedra señala que fue Fernando J. Bouza Álvarez quien descubrió el inventario de libros más antiguo en la “biblioteca gondomariense” - ACA, ADA. C. 135 / N^o 4-: la tasación que se halla en el Archivo de la Casa de Alba, (Madrid). Posteriormente, Cátedra transcribió y analizó dicho documento en el contexto del análisis de la biblioteca del marqués de Astorga -pues buena parte de la misma fue a parar a manos de Diego Sarmiento de Acuña-. CÁTEDRA, P. M., *Op. Cit.*, Junta de Castilla y León 2002, pp. 79-81. Por otro lado, Bouza Alvarez también ha trabajado sobre la existencia de documentación de Juan de Zúñiga entre los papeles del I conde de Gondomar –RBP II/2134-. BOUZA ALVAREZ, F. J., “Guardar papeles -y quemarlos- en tiempos de Felipe II. La documentación de Juan de Zúñiga (Un capítulo para la historia del Fondo Altamira I)”. *Reales Sitios*, 1996, 33 (129), 2-15; BOUZA ALVAREZ, F. J., “Introducción. Escritura en cartas” en *Cuadernos de Historia Moderna. Anejos*. Año 2005, N^o 4, pp. 9-14.
- 55 LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L. (Dir.) *Catálogo de la Real Biblioteca de Palacio*. Tomo XIII. *Correspondencia del Conde de Gondomar*. Madrid: Editorial Patrimonio Nacional, 1999. Vol. I-IV; LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L., “Encomio y gloria: brillo imperial en el Milanésado en los libros italianos de las colecciones de Frías y Gondomar” en EGIDO MARTÍNEZ, A. G., y LAPLANA GIL, J. E., (Coords.), *Mecenazgo y humanidades en tiempos de Lastanosa: Homenaje a*

López-Vidriero Abelló, a Pablo Andrés Escapa⁵⁶, José Luis Rodríguez Montederramo⁵⁷ y Valentín Moreno Gallego⁵⁸. Durante los últimos años han investigado este tema y han hecho importantes aportaciones a lo que hasta ahora se conocía de la vida y la librería de Diego Sarmiento de Acuña –desde señalar su lugar de nacimiento en Astorga⁵⁹, rompiendo con la historiografía tradicional, hasta aportar las últimas y más novedosas informaciones sobre la venta de la biblioteca de la *Casa del Sol*⁶⁰-. Sus trabajos se han publicado en libros impresos y en la *Revista Avisos. Noticias de la Real Biblioteca*⁶¹. Asimismo, como también señalaremos más adelante, la Real Biblioteca de Palacio es la institución que posee la mayor parte de fondos de la biblioteca de Diego Sarmiento de

Domingo Ynduráin, Zaragoza: Instituto de Estudios Altoaragoneses e Institución “Fernando el Católico”, 2008, pp. 303-324; LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L., *Las Alegaciones en Derecho del conde de Gondomar*, Madrid, Catálogo de la Real Biblioteca (XIII), 2002; LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L., “*Osar leer da la vida, da la vida osar leer*”. *Anotaciones sobre Diego Sarmiento de Acuña, I conde de Gondomar y sus libros*, Astorga: Centro de Estudios Astorganos «Marcelo Macías», 2006.

- 56 A. L. (Pseudónimo de ANDRES ESCAPA, P.), “Algunas herencias del conde de Gondomar en la Real Biblioteca” en *Reales Sitios*, Revista de Patrimonio Nacional. Año XXIII, N° 129, 1996, pp. 61-66; ANDRÉS ESCAPA, P. y RODRÍGUEZ MONTEDERRAMO, J. L., “Manuscritos y saberes en la librería del Conde de Gondomar” en LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L., y CÁTEDRA, P. M., (Eds.) *El libro antiguo español IV. Coleccionismo y bibliotecas (Siglos XV-XVIII)*, Salamanca: Universidad; Madrid: Patrimonio Nacional, Sociedad Española de Historia del Libro, 1998, pp. 13-81.
- 57 RODRÍGUEZ MONTEDERRAMO, J. L., “Gondomar y la historia del reino de Galicia: estudio y edición del borrador de la *Corónica grande del Reino de Galicia*, de Atanasio de Lobera” en CÁTEDRA, P. M. y LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L., (Dir.) y ANDRES ESCAPA, P., (Ed.), *El libro antiguo español VI; de libros, librerías, imprentas y lectores*, Ediciones Universidad de Salamanca, Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas, 2002, pp. 321-363.
- 58 Entre nuestras fuentes secundarias hemos citado dos trabajos de este investigador, si bien no tienen una relación directa con Diego Sarmiento de Acuña, hemos querido tener en cuenta Moreno Gallego en este apartado por su inestimable ayuda y colaboración como experto en el tema. V. Moreno Gallego trabaja en la Real Biblioteca de Palacio, así que posee un gran conocimiento sobre los fondos “gondomarienses”.
- 59 “Sumaria relación de Don Diego Sarmiento de Acuña, RBP 2163, Doc. 254” [documento transcrito y editado en *Avisos. Noticias de la Real Biblioteca*, Año VI, Enero-Marzo 2000, N° 20]. Información comentada por LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L., *Op. Cit.*, Astorga: Centro de Estudios Astorganos «Marcelo Macías», 2006 y citada posteriormente por FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA Y CALLEJA, E., *La Casa del Sol del conde de Gondomar en Valladolid*, Ayuntamiento de Valladolid, 2004, pp. 17-18.
- 60 “*Ex Bibliotheca Gondomariensi*: Ramírez de Almazón y la tasación de la librería del conde de Gondomar”, Año XVIII, Enero-Abril 2012, N° 66.
- 61 Las informaciones que aparecen en *Avisos* no siempre llevan el nombre del autor, son novedades generalmente aportadas por el equipo de investigación de la Real Biblioteca. Algunos de los artículos más interesantes para nosotros han sido: “Sumaria relación de Don Diego Sarmiento de Acuña, RBP 2163, Doc. 254”, Año VI, Enero-Marzo 2000, N° 20; “*Ex Bibliotheca Gondomariensi*: un proyecto de edición electrónica”. Año XIV, Abril-Junio 2008, N° 53; “Fray Diego de la Fuente, confesor del conde de Gondomar”. Año XIV, Julio-Septiembre 2008, N° 54 “Gondomar y John Barclay”, Año XVI, Mayo-Agosto 2010, N° 61; “*Ex Bibliotheca Gondomariensi*: Ramírez de Almazón y la tasación de la librería del conde de Gondomar”, Año XVIII, Enero-Abril 2012, N° 66. Se pueden consultar todos los números de la revista en Internet: <http://avisos.realbiblioteca.es/?p=archive>

Acuña y, en esta línea, su directora M^a Luisa López-Vidriero Abelló ha puesto en marcha proyectos orientados a la organización de los mismos, tales como, la creación de un catálogo de las alrededor de treinta mil cartas que allí se guardan⁶² y la edición en formato electrónico de los inventarios de la biblioteca con la identificación de los ejemplares⁶³, que a nosotros nos han sido de gran utilidad.

Por otro lado, al tratar algunos de los temas de la segunda parte de nuestra investigación, como es el caso de la traducción al castellano de los “sermones del Bitonto”, hemos hallado algunas dificultades que se han podido subsanar con los trabajos que indicamos a continuación:

En primer lugar, en cuanto al tema de los sermonarios, algunos autores señalaban, hace casi veinte años, que el estudio de la oratoria sacra era “el capítulo peor tratado de toda la historia de la literatura española”, especialmente en lo que se refería al siglo XVII⁶⁴. Actualmente, esta afirmación queda relativamente obsoleta si tenemos en cuenta el interés que el tema ha despertado durante las últimas dos décadas, a través de la publicación de artículos, libros, capítulos de libros y tesis doctorales; destacando, entre ellos, los trabajos de M. Núñez Beltrán⁶⁵, F. Herrero Salgado⁶⁶ y F. Negredo del Cerro⁶⁷ por ser capaces de sintetizar una época y, al mismo tiempo, profundizar en un concepto. Asimismo, además de los historiadores ya citados, es posible nombrar a un

-
- 62 LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L. (Dir.) *Op. Cit.*, Tomo XIII. Madrid: Editorial Patrimonio Nacional, 1999. Vol. I-IV.
- 63 Incluso recoge parte de la correspondencia que trata total o parcialmente de libros o de los distintos agentes que intervienen en su producción y recepción. El link de búsqueda es: <http://www.realbiblioteca.es:8080/Gondomar/search> Para más información: “*Ex Bibliotheca Gondomariensi*: un proyecto de edición electrónica” en *Avisos. Revista de la Real Biblioteca*. Año XIV, Abril-Junio 2008, Nº 53: <http://avisos.realbiblioteca.es/?p=article&aviso=61&art=1019>
- 64 CERDÁN, F., “La emergencia del estilo culto en la oratoria sagrada del XVII” en el *CRITICON*, 58, 1993, pp. 61-72. El autor reconoce algunas aportaciones valiosas al tema, pero insiste en la escasez de estudios sobre el tema.
- 65 NÚÑEZ BELTRÁN, M. A., *La oratoria sagrada de la época del barroco. Doctrina, cultura y actitud ante la vida de los sermones sevillanos del siglo XVII*. Universidad de Sevilla, 2000; NÚÑEZ BELTRÁN, M. A., “Predicación e Historia. Los sermones como interpretación de los acontecimientos” en *CRITICON. La oratoria sagrada en el Siglo de Oro*, 84-85, 2002, pp. 277-293.
- 66 HERRERO SALGADO, F., *La oratoria sagrada en los siglos XVI y XVII*, Madrid: Fundación Universitaria Española, 1996-2006 (5 Volúmenes); HERRERO SALGADO, F., *La oratoria sagrada en el siglo XVIII*, Madrid: Fundación Universitaria Española, 2009; HERRERO SALGADO, F., *Aportación bibliográfica a la oratoria sagrada española*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1971.
- 67 NEGREDO DEL CERRO, F. (Tesis doctoral), *Los predicadores de Felipe IV*, Madrid: UCM, 2001; NEGREDO DEL CERRO, F., “La palabra de Dios al servicio del Rey. La legitimación de la Casa de Austria en los sermones del siglo XVII” en *CRITICÓN, La oratoria sagrada en el Siglo de Oro*, 84-85, 2002, 295-311; NEGREDO DEL CERRO, F., *Los predicadores de Felipe IV. Corte, intrigas y religión en la España del Siglo de Oro*, Madrid: Actas, 2006.

gran número de autores, algunos particularmente conocidos por su reputada carrera investigadora y docente –como los ya citados F. J. Bouza Álvarez⁶⁸ o P. M. Catedra⁶⁹– que se han interesado por la importancia de la palabra –oral u escrita– especialmente durante la implantación de la ortodoxia pos-tridentina, entre otros: F. Cerdán⁷⁰; P. Chinchilla Pawling⁷¹; V. Arce Escobar⁷²; J. Garau⁷³; L. C. Álvarez Santaló⁷⁴; A. Morgado García⁷⁵; A. Arranz Guzmán⁷⁶; I. Fernández Terricabras⁷⁷; M. D. Abascal⁷⁸; J. Aragüés Aldaz⁷⁹; O. R. Melgosa Oter⁸⁰; L. Rico Callado⁸¹, M. Gelaberto Vilagran⁸²; etc.

Asimismo, aunque continuando en el ámbito confesional y el contexto pos-tridentino, también debemos destacar el interés despertado –a nivel teológico y/o histórico– por algunas de las controversias dogmáticas de la época, entre ellas, la de la defensa de la Inmaculada Concepción. Esta discusión ocupa un lugar muy importante en

-
- 68 BOUZA ÁLVAREZ, F. J., “Contrarreforma y tipografía. ¿Nada más que rosarios en sus manos?” En *Cuadernos de Historia Moderna*, nº 16, 1995, Madrid: UCM, 1995, pp. 73-87.
- 69 CÁTEDRA GARCÍA, P. M., *Sermón, sociedad y literatura en la Edad Media. San Vicente Ferrer en Castilla (1411-1412) Estudio biográfico y edición de los textos inéditos*, Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, 1994.
- 70 CERDÁN, F., “La oratoria sagrada en el siglo XVII: un espejo de la sociedad” en GARCÍA DE ENTERRÍA, M. C. y CORDÓN MESA, A. (Ed.) *El siglo de Oro. Actas del IV Congreso Internacional de la Asociación Internacional Siglo de Oro. (AISO)* Universidad de Alcalá, 1998. Vol. I, pp. 23-44
- 71 CHINCHILLA PAWLING, P., “Sobre la retórica sacra en la era barroca” en *EHN* 29, julio-diciembre 2003, p. 97-122.
- 72 ARCE ESCOBAR, V. “El sermón, palabra dramatizada y control social. Antonio Ossorio de las Peñas, un predicador en la Nueva Granada del siglo XVII”. *Fronteras de la Historia*, volumen 14, N. 2, 2009, pp. 342-367.
- 73 GARAU, J., “Notas sobre la predicación en el Quijote” en BERNAT VISTARINI, A. (Ed.), *Volver a Cervantes. Actas del IV Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas (Lepanto, 1-8 de octubre 2000)*, Palma: Universitat de Illes Balears, 2001, Vol. I, pp. 577-582.
- 74 ÁLVAREZ SANTALÓ, L. C., “El espectáculo religioso barroco” en *MANUSCRITS*, Nº 13, Gener 1995, pp. 157-183.
- 75 MORGADO GARCÍA, A., “El clero en la España de los siglos XVI y XVII. Estado de la cuestión y últimas tendencias” en *MANUSCRITS*, 25, 2007, pp. 75-100.
- 76 ARRANZ GUZMÁN, A., “Celibato eclesiástico, barraganas y contestación social en la Castilla bajomedieval” en *Espacio, tiempo y forma*, serie III, Historia Medieval, t. 21, 2008, pp. 13-39.
- 77 FERNÁNDEZ TERRICABRAS, I., *Felipe II y el clero secular. La aplicación del Concilio de Trento*. Madrid: Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2000.
- 78 ABASCAL, M. D., “Oralidad y retórica en el barroco” en AULLÓN DE HARO, P. (Coord.), *Barroco*, 2004, pp. 349-375.
- 79 ARAGÜÉS ALDAZ, J., “Preceptivo, sermón barroco y contención oratoria: el lugar del ejemplo histórico” en *CRITICÓN*, 84-85, 2002, pp. 81-99.
- 80 MELGOSA OTER, O. R., “Protagonistas en las exequias de los Austrias: Los predicadores del sermón fúnebre” en *Obradoiro de Historia Moderna*, Nº 16, 2007, pp. 253-282.
- 81 RICO CALLADO, L. (Tesis doctoral), *Las misiones interiores en la España de los siglos XVI-XVIII*, Universidad de Alicante, 2002.
- 82 GELABERTO VILAGRAN, M. (Tesis doctoral), *La palabra del predicador. Contrarreforma y superstición en Cataluña, Siglos XVI-XVIII*. Universidad Autónoma de Barcelona, 2003.

nuestra investigación, por su influencia en Diego Sarmiento de Acuña y por su relación con el caso práctico que investigaremos, así pues, nos gustaría señalar algunos de los trabajos más importantes publicados en los últimos tiempos. En primer lugar, la tesis doctoral de Gladys Villegas Paredes (2008) que, aunque es filóloga, hace un interesante análisis de dicha disputa mariana desde este punto de vista histórico⁸³. En este sentido, nos hallamos ante un tema que se analiza mejor combinando la teología, el arte y la historia. Por lo tanto, en segundo lugar, sería interesante destacar los trabajos, entre otros, de los siguientes autores: L. Amorós⁸⁴, J. I. Saranyana⁸⁵, J. A. Merino⁸⁶, M. Miravalle y D. Cerbelaud⁸⁷ desde la teología; P. Martino Alba⁸⁸, J. A. Díaz Fernández⁸⁹ y M^a J. Sanz⁹⁰ para una visión artística de la “Inmaculada”; R. M. Cacheda Barreiro⁹¹, E. Ruiz Gálvez Priego⁹², E. Mendoza García⁹³, A. I. Arias Fernández⁹⁴, y F. J. Campos y Fernández de Castilla⁹⁵ para el análisis de la controversia desde una perspectiva

-
- 83 VILLEGAS PAREDES, G. (Tesis doctoral), *Diferencias léxico-semánticas de documentación escrita en las diferentes órdenes religiosas del siglo XVII español: retórica eclesiástica y sermones mariano-inmaculistas*, Madrid: UCM, 2008.
- 84 AMORÓS, L., “La significación de Duns Escoto en la historia del dogma de la concepción inmaculada de la Virgen Santísima”, *Verdad y Vida*, Madrid, 1956, Tomo XIV, N° 55-56.
- 85 SARANYANA, J. I., “El pensamiento teológico franciscano: San Buenavetura, Duns Escoto, Guillermo de Ockham” en *Scripta Theologica*, 14 (1982/3), pp. 847-862.
- 86 MERINO, J. A., *Historia de la filosofía franciscana*, Madrid: Biblioteca de Autores Cristiano, 1993.
- 87 CERBELAUD, D., *María. Un itinerario dogmático*, Salamanca: Editorial San Esteban, 2005.
- 88 MARTINO ALBA, P., “Iconografía de los padres de la Iglesia en torno a la Inmaculada Concepción” en CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. J. (Coord.), *La Inmaculada Concepción en España: religiosidad, historia y arte*, Madrid: Ediciones Escorialenses: Real Centro Universitario Escorial-M^a Cristina, 2005, Vol. II, pp. 717-734.
- 89 DÍAZ FERNÁNDEZ, J. A., “Historia y arte en torno a la imagen barroca de Nuestra Señora de la Concepción del consistorio toledano” en *Archivo Secreto*, n° 2, 2004, pp. 94-110.
- 90 SANZ, M^a J., “El problema de la Inmaculada Concepción en la segunda década del siglo XVII. Festejos y mascarar: el papel de los plateros” en *Laboratorio de Arte*, 8, 1995, pp. 73-101.
- 91 CACHEDA BARREIRO, R. M., “Dogma, ideología y devoción. La Inmaculada Concepción a través de las estampas del siglo XVII” en CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. J. (Coord.), *La Inmaculada Concepción en España: religiosidad, historia y arte*, Madrid: Ediciones Escorialenses: Real Centro Universitario Escorial-M^a Cristina, 2005, Vol. II, pp. 845-868.
- 92 RUIZ-GÁLVEZ PRIEGO, E., *Sine labe*. El inmaculismo en la España en los siglos XV al XVIII: la proyección social de un imaginario religioso en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 2008, julio-diciembre, Vol. LXIII, n° 2, pp. 197-241.
- 93 MENDOZA GARCÍA, E., “Celebraciones en honor a la Inmaculada Concepción en Málaga a mediados del siglo XVII” en CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. J. (Coord.), *La Inmaculada Concepción en España: religiosidad, historia y arte*, Madrid: Ediciones Escorialenses: Real Centro Universitario Escorial-M^a Cristina, 2005, Vol. I, pp. 501-524.
- 94 ARIAS FERNÁNDEZ, A. I., “Beatriz de Silva y Leonor de Quiñones. Dos vidas consagradas a la Inmaculada Concepción” en *Argutorio: Revista de la Asociación Cultural Monte Irago*, Año 5, N° 11, 2003, pp. 8-12.
- 95 CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. J., “La devoción a la Inmaculada Concepción en las relaciones topográficas” en CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. J. (Coord.), *La Inmaculada Concepción en España: religiosidad, historia y arte*, Madrid: Ediciones Escorialenses: Real Centro Universitario Escorial-M^a Cristina, 2005, Vol. I, 2005, pp. 7-28.

histórica. Asimismo, mención especial merece otra vez en este apartado la tesis doctoral de F. Negredo del Cerro⁹⁶, citada anteriormente cuando hemos hablado sobre oratoria sacra barroca. Por último, nos gustaría destacar lo particularmente importante que ha sido para nosotros el trabajo de E. Sánchez García⁹⁷ sobre la defensa de la “Inmaculada” y la Casa de Osuna, porque nos aporta un elemento de comparación a la hora de hablar de la relación de la Inmaculada con algunas de las grandes Casas nobiliarias de la época.

En segundo lugar y siguiendo sobre nuestro ejemplo de mecenazgo, sería interesante tener en cuenta lo que hasta ahora se ha estudiado sobre Cornelio Musso y que nos ha planteado un problema de índole práctico, el cual hemos tenido que sortear para acceder a bibliografía sobre él, y es que la mayoría de publicaciones sobre su vida y obra se han editado fuera de España –Italia, Reino Unido, Alemania, Estados Unidos, etc-. La primera biografía sobre Cornelio Musso fue realizada en el siglo XVI, en toscano e incorporada a los preeliminares de una de sus obras de sermones. El autor de la misma fue Giuseppe Musso, un joven primo suyo, probablemente vicario y responsable de la diócesis de Bitonto durante sus ausencias⁹⁸. Posteriormente, la mejor biografía y análisis de su capacidad oratoria lo hallamos en la obra de H. Jedin⁹⁹, quien realizó una gran trabajo de recopilación de todo lo escrito hasta entonces (1974), o C. E. Norman¹⁰⁰ y, dado su importante papel en el Concilio de Trento, podemos encontrar información sobre alguna de sus posturas en los grandes debates en el trabajo de N. S. Davidson¹⁰¹. Asimismo, hemos leído los comentarios realizados por A. Poppi¹⁰² a uno

96 NEGREDO DEL CERRO, F. (Tesis doctoral), *Política e iglesia: Los predicadores de Felipe IV*. Madrid: UCM, 2001.

97 SÁNCHEZ GARCÍA, E., “Imprenta napolitana: los libros del virrey Osuna (1616-1620)” en *La Perinola: Revista de Investigación Quevediana*, Nº 8, 2004 (ejemplar dedicado a las Actas del Congreso Internacional: “Quevedo, lince de Italia y zahorí español”, Universidad de Palermo, 2003), pp. 433-462.

98 Hemos tenido acceso a un ejemplar de dicha obra en la Real Biblioteca de Palacio: MUSSO, C., *Delle prediche / Quadragesimali /del R.mo Mons.or Cornelio Musso, / vescovo di Bitonto, / sopra l'Epistole & Euangeli correngei, per i giorni di / Quaresima, e per li due primi giorno di Pasqua. / E sopra il Cantico di MARIA Vergine per li Sabbati / CON LA VITA DELLA AUTORE, / et due tauole l'una delle Prediche, l'altra delle cose piu notabili / aggiuntoui di nuouo in questa TERZA EDITIONE, vna terza / tauola delle autorità della sacra scrittura, dall'istesso / Autore citate, e dichiarate. / All Illustrissimo e Reuerendissimo Monsignore, / il Signor Cardinal Farnese. In Vinetia nella stamperia de Giunti, 1592. Con Licenzia e Priuilegio del Sommo Pontifice, della Signoria di Vinetia, & di tutti i Principi & Signorie a'Italia. [2 Volúmenes]. RBP I D 38; RBP I D 39*

99 JEDIN, H., *Historia del Concilio de Trento. La lucha por el Concilio*, Pamplona: Universidad de Navarra, 1972, Vol. I.

100 NORMAN, C. E., *Humanist Taste and Franciscan Values. Cornelio Musso and Catholic Preaching in sixteenth-Century Italy*, New York: Peter Land Publishing, 1998, pp. 7-9.

101 DAVIDSON, N. S., *The Counter-Reformation*, London: Basil Blackwell, 1987.

de sus sermones y hemos accedido a datos puntuales sobre su vida y obra en A. Palau y Dulcet¹⁰³; en obras sobre biografías de hombres ilustres de la Iglesia Católica¹⁰⁴; en índices biográficos¹⁰⁵; en bases de datos europeas¹⁰⁶ o en los episcopologios del siglo XVI¹⁰⁷. Las únicas informaciones relativas a la traducción de sermones de Musso al castellano, hasta el momento, son las aportadas por Monserrat Nadal Casas en dos trabajos diferentes: en primer lugar, el capítulo de un libro titulado “La traducción al castellano de sermones de Fray Cornelio Musso, obispo de Bitonto¹⁰⁸” y cuyo contenido bien evidencia el título y, en segundo lugar, un artículo que toca el tema con un fin concreto, pero no por ello menos interesante, y que se titula “Cornelio Musso (1511-1574) y la recepción de su obra en España: Algunas consideraciones sobre dos sermones contra el Islam y los judíos¹⁰⁹”. Por último, debemos destacar dos pequeños artículos publicados en la revista *Avisos, Noticias de la Real Biblioteca*, en 1995¹¹⁰ y 2009¹¹¹, y

-
- 102 POPPI, A., “La spiegazione del Magnificat di Cornelio Musso”, en *Problemi e figure della Scuola Scotista del Santo*. Padova: Edizioni Messaggero, 1996, pp. 415-489.
- 103 Antonio Palau y Dulcet señala que existe una tercera traducción publicada en 1796 y realizada en cinco volúmenes por José de Conchoso. No hemos podido constatar su presencia en ninguna de las bases de datos consultadas hasta el momento y, en realidad, únicamente contamos con la afirmación de dicho autor para creer en su existencia. PALAU Y DULCET, A., *Manual del librero hispanoamericano*. Barcelona: 1957, Vol. X.
- 104 *Biografía eclesiástica completa/ Vidas de los personajes del Antiguo y Nuevo Testamento; de todos los santos que venera la Iglesia, papas y eclesiásticos célebres por sus virtudes y talentos, en orden alfabético.* / Redactada por una reunión de eclesiásticos y literatos y revisada por una comisión nombrada por la Autoridad superior eclesiástica. Tomo XIV. Madrid: Imprenta de D. Alejandro Gómez Fuentenebro, 1862.
- 105 NAPPO, T., y NOTO, P., *Indice Biográfico Italiano*. Tomo III. München, K. G. Saur, 1993.
- 106 PROGETTO BOSCAN: *Catálogo histórico-crítico de las traducciones de la literatura italiana al castellano y al catalán entre 1300 y 1939* [en línea]. Proyecto nacido de un convenio entre la Universitat de Barcelona, la Scuola Normale Superiore di Pisa y el Istituto Italiano di Cultura de Barcelona; EDIT 16. Istituto Centrale per il Catalogo Unico delle Biblioteche Italiane e per le informazioni Bibliografiche- ICCU. Ministero per i beni e le attività Culturali (Italia).
- 107 GAMS, B., *Series episcoporum ecclesiae catholicae*. Leipzig: Verlag Karl W. Hiersemann, 1931; RAMÓN FORT, C. (obra póstuma coordinada y aumentada por Vicente de la Fuente), *La España Sagrada: De los obispos españoles titulares de Iglesias in partibus infidelium o auxiliares en las de España*. Madrid: Imprenta de José Rodríguez Calvario, 1879; GAUCHAT, P., O. M. Conv. Monasterii (collecta, digesta, edita), *Hierarchia catholica medii et recentoris aevi sive summorum pontificum, S. R. E., cardinalium ecclesiarum antistitum series e documentis tabularii praesertim vaticani*, Patavii (Italia): Sumptibus et typis librariae regensbergianae, 1935, Vol. IV (1592-1667).
- 108 CASAS NADAL, M., “La traducción al castellano de sermones de Fray Cornelio Musso, obispo de Bitonto” en FERNÁNDEZ GALLARDO JIMÉNEZ, G. (Coord.), *II Congreso Internacional sobre el franciscanismo en la Península Ibérica*, Barcelona: 2006, pp. 431-448.
- 109 CASAS NADAL, M., “Cornelio Musso (1511-1574) y la recepción de su obra en España: Algunas consideraciones sobre dos sermones contra el Islam y los judíos” en *Anuari de Filologia*. Secció E. Estudis hebreus i arameus, N° 11, 2002-2003, pp. 121-148.
- 110 “La traducción castellana de los sermones de Cornelio Musso, obispo de Bitonto” en *Avisos. Noticias de la Real Biblioteca*, en Año I, Junio-Septiembre 1995, N° 2, <http://avisos.realbiblioteca.es/?p=article&aviso=8&art=733>
- 111 “*Ex Bibliotheca gondomariensi*: impresos y manuscritos mencionados en cartas” en *Avisos*.

que son producto de los proyectos citados anteriormente y que realizan los investigadores y bibliotecarios de la Real Biblioteca de Palacio sobre los fondos de la “biblioteca gondomariense”.

A partir de este breve esbozo de la bibliografía existente sobre los temas que trataremos en las próximas páginas: nobleza y mecenazgo a través del I conde de Gondomar y análisis de un caso concreto relacionado con su persona y con la traducción al castellano de los sermones del obispo de Bitonto. Nos gustaría señalar cuál ha sido nuestra aportación a todo lo que ya se ha escrito sobre Diego Sarmiento de Acuña y a lo poco que se conoce sobre la difusión del sermonario de Fray Cornelio Musso en la Península Ibérica:

En primer lugar, hemos enfocado la biografía y el mecenazgo de Diego Sarmiento de Acuña desde el papel que desempeñó como primer noble titulado de la Casa de Gondomar. Por lo tanto, no solo hemos podido constatar que se labró una importante carrera política al servicio de la Monarquía Católica, sino que también diseñó y construyó los cimientos sobre los que sus descendientes habrían de sostener dicha Casa. Este asunto nos habría ocupado los dos primeros capítulos de nuestra primera parte de la investigación.

En segundo lugar, hemos investigado un tema hasta ahora sin tratar en la conocida trayectoria como caballero católico y mecenas de las letras del I conde de Gondomar: su implicación en una de las controversias dogmáticas más importantes de su época. En la primera parte de nuestra investigación – los tres primeros capítulos- aportamos las pruebas necesarias para afirmar que fue un firme partidario de la Inmaculada Concepción y, en la segunda parte de nuestra investigación –el cuarto capítulo-, analizamos el papel que desempeñó sobre las únicas traducciones de Fray Cornelio Musso, otro defensor de la ortodoxia tridentina en general y gran devoto de la Virgen María en particular.

En segundo lugar, en relación con el cuarto capítulo y a lo que aportamos sobre lo que hasta ahora se conoce sobre la difusión de la obra de Fray Cornelio Musso en la Península Ibérica, hemos seguido los avatares de las distintas traducciones al castellano

de su sermonario para llegar a conclusiones muy interesantes sobre las intenciones confesionales de su obra y sobre el interés que su sermonario despertaba en nuestro protagonista, y entre sus contemporáneos.

III. DIEGO SARMIENTO DE ACUÑA (1567-1626), AL SERVICIO DE UN REY Y DE UN LINAJE

1. RETRATO DE UN HOMBRE Y DE UNA ÉPOCA:

1. 1. Primeros años, ambiciones y redes clientelares en la vida del joven Diego Sarmiento de Acuña

La vida de Diego Sarmiento de Acuña estuvo marcada por su nacimiento en el seno de un ilustre linaje de la época¹¹² y por la realidad histórica que le tocó vivir. Tres reinados diferentes se sucedieron a lo largo de sus cincuenta y ocho años de vida y dos de ellos se caracterizaron políticamente por la figura del valido. Pero comencemos por ofrecer las coordenadas básicas del personaje.

Diego Sarmiento de Acuña era hijo de García Sarmiento de Sotomayor y de Juana de Acuña, señores de Vincios y Gondomar. García Sarmiento de Sotomayor descendía de la Casa Sarmiento de Salvatierra pero, como segundo hijo, no era el heredero del mayorazgo adscrito a la misma¹¹³. No obstante, su padre le legó los lugares

112 Sebastián de Covarrubias Orozco señala que Sarmiento es “apellido de casa ilustre”. COVARRUBIAS OROZCO, S. DE., *Tesoro de la lengua castellana*, Madrid: por Luis Sánchez, 1611, p. 23. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes: <http://bib.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=http%3A%2F%2Ffondosdigitales.us.es%2Ffondos%2Flibros%2F765%2F>

113 Como es sobradamente conocido, el “segundón” de una familia noble se dedicaba generalmente a buscar fortuna en la iglesia o el ejército. Carmen Manso Porto afirma que García Sarmiento de Sotomayor abandonó la posibilidad de hacer carrera eclesiástica ante la posibilidad de que su hermano mayor muriera prematuramente y sin descendencia. Este dato procede de *Nobiliario genealógico de los Reyes y Títulos de España* (Madrid, 1622, tomo, f. 235), escrito por Alonso López de Haro. Dicho genealogista añade que Sarmiento de Sotomayor llegó a ser rector de la Universidad de Salamanca “con grande esplendor y grandeza”. MANSO PORTO, C., *Don Diego Sarmiento de Acuña, Conde de Gondomar (1567-1626): erudito, mecenas y bibliófilo*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, p. 8. José García Oro refiere sobre este hecho que García Sarmiento de Sotomayor se licenció en Salamanca, inició la carrera de administrador real y se hizo presente en la Corte. GARCÍA ORO, J., *Diego Sarmiento de Acuña, conde de Gondomar y embajador de España (1567-1626) Estudio biográfico*, Xunta de Galicia, 1997, p. 33. Finalmente, Enrique Fernández de Córdoba y Calleja añade que dicho cargo “un cargo anual, ejercido por un estudiante elegido por sus compañeros, pero prestigioso y con gran influencia en la Universidad”. FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA Y CALLEJA, E., *El pazo de Gondomar. Cinco siglos de una familia*, Diputación Provincial de Pontevedra, 2002, p. 20. La cuestión es que García Sarmiento de Sotomayor, padre de Diego Sarmiento de Acuña, tuvo que abrirse camino desde la incómoda situación de ser el “segundón”. Algunos autores afirman que acompañó al futuro Felipe II en un viaje al imperio y que después ocupó los cargos de corregidor de Loja (Granada) y visitador de la Real Audiencia de Canarias. Su primer matrimonio coincidió precisamente con este último cargo, casándose con una hermana del poeta canario Bartolomé Cairasco de Figueroa. Su esposa murió sin dejar descendencia y regresó entonces a Galicia para hacerse cargo de su herencia.

de Peitieiros y Morgadáns¹¹⁴ y con la compra posterior de Gondomar y Vincios¹¹⁵, se pudo fundar un nuevo mayorazgo el 24 de mayo de 1579. Por otro lado, Juana de Acuña era hija de hija de Alonso Enríquez de Acuña y de María Cabeza de Vaca y, según algunas fuentes, sobrina del conde de Valencia¹¹⁶.

Sobre el lugar de nacimiento de Diego Sarmiento, la mayoría de los

-
- 114 Esta información es referida por el propio Diego Sarmiento de Acuña en su testamento: el señor de Salvatierra legó a su progenitor los “lugares y feligresías” de “Peytieros y Morgadanes [en el valle de Miñor] con su jurisdicción civil y criminal”. *Testamento del conde de Gondomar. D. Diego Sarmiento de Acuña. Edición facsímil realizada con motivo del traslado de sus restos a su primitivo enterramiento en la cripta de San Benito el Viejo, de Valladolid. Del original conservado en el Archivo Histórico Provincial y Universitario de Valladolid*. Protocolos. Leg. 1134, folios 1531-1564 [f. 28v]. Junta de Castilla y León, 1991.
- 115 José García Oro afirma sobre este particular que servía para que García Sarmiento de Acuña “redondeara” las posesiones heredadas de su padre. Además, le permitía convertirse en el señor más fuerte de la zona e, incluso, servía para frenar la expansión de la villa de Baiona. La compra de Vincios y de Gondomar se hizo a Fernando Bermúdez de Castro, señor de Montaos. GARCÍA ORO, J., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1997, p. 32. Carmen Manso Porto también señala que la compra de Vincios y de Gondomar se hizo con la intención de ampliar las posesiones del Valle Miñor: Peitieiros y Morgadáns. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1997, p. 9. Sobre este particular dice Diego Sarmiento de Acuña en su testamento: “en la compra que mi padre hizo a don Fernando Bermúdez de Castro de los dichos lugares y cotos de Vinçios y Gondomar le quedó deviendo quatro mil ducados, poco más o menos, y por ellos se fundó çenso, obligándose a que mientras no le pagasse el principal le pagaría los réditos y çenso dello, que era noventa mil maravedís, poco más o menos, y mi padre me dexó el mayorazgo con esta carga y yo redimí el dicho çenso y pagué los dichos quatro mil ducados, librando desta carga al mayorazgo, que monta más de lo que he vendido dél, y demás desto saqué carta executoria en posesión y propiedad de los dichos lugares y jurisdicción contra el fiscal del Rey nuestro señor y contra la villa de Bayona, poniéndoles perpetuo silencio”. *Testamento del conde de Gondomar. D. Diego Sarmiento de Acuña. Edición facsímil...* Protocolos. Leg. 1134, folios 1531-1564 [f. 1551v-r]. Junta de Castilla y León, 1991. Por lo tanto, García Sarmiento de Sotomayor compró Gondomar y Vincios y fundó un mayorazgo (1579) que su hijo, Diego Sarmiento de Acuña hubo de asegurar, según sus propias palabras, a nivel económico –solventando deudas– y a nivel legal –ganando pleitos–. En este sentido, hallamos que “sobre la jurisdicción y basa- / -llaje de Gondomar y Binçios tubo otro pleyto muy reñido con el rey i con la villa de / Vayona, que pretendía pertenecelle estos lugares, sobre lo qual ubo sentençias de vista y / revista en que asolvieron a don Diego y pusieron perpetuo silencio al fiscal y villa de / Vayona para que en ningún tiempo le pidiesen y demandasen más en rraçón de ello, y así se / libró carta executoria en favor de don Diego, que fue en el reynado de don Phelippe 2º [4]. Y ase dado tan larga relación de su vida para disculpalle de no haber echo muy grandes ser- / -viçios a su rey como a deseado por la ocupación forçosa que a tenido en lo dicho”. *Sumaria relación de don Diego Sarmiento de Acuña*, RBP II/2163 doc. 254 [documento transcrito y editado en *Avisos, Noticias de la Real Biblioteca*, VI, 2000, Nº 20].
- 116 “Información genealógica de Lope Sarmiento de Acuña, primogénito de Diego Sarmiento de Acuña y Constanza de Acuña, natural de Valladolid, vecino de Córdoba y pretendiente a familiar del tribunal de la inquisición de Córdoba”. AHN INQUISICIÓN 5163, Exp. 13. Juana de Acuña tuvo que hacer frente a la muerte de su marido cuando Diego Sarmiento de Acuña tenía doce años. Este hecho la convirtió en “tutora y curadora” de su hijo hasta que éste tuvo edad suficiente para administrar sus territorios. *Sumaria relación de Don Diego Sarmiento de Acuña* RBP II/2163, doc. 254 [documento transcrito y editado en *Avisos, Noticias de la Real Biblioteca*, VI, 2000, Nº 20]. Esta información sobre la muerte de García Sarmiento de Sotomayor coincide con la aportada por Fray Prudencio de Sandoval y con la que también hemos hallado en un manuscrito de la Biblioteca Nacional sobre el linaje Sarmiento; SANDOVAL, P. De, *Genealogías diversas* RBP II/1777, f. 398v; BNE Mss. 8631 (*Genealogía de los Sarmientos*, 53v-71v).

historiadores afirman que se halla en Pontevedra¹¹⁷, pero nuevas investigaciones señalan que su natalicio tuvo lugar en Astorga, basándose en un documento de 1593 y que reproducimos parcialmente a continuación:

“Don Diego Sarmiento de Acuña [cancell.: señor de la cassa de Gondomar] sucedió en [cancell.: ella, corr.: esta] casa siendo de doze años, / porque don García Sarmiento [de Sotomayor], su padre, murió el año de 1579, día de san Jerónimo¹¹⁸”

Sus padres podían hallarse circunstancialmente en el palacio episcopal de Astorga, residencia de un tío suyo, huyendo de una epidemia de peste¹¹⁹. A pesar de las pruebas evidentes de que dicho acontecimiento tuvo lugar en esta ciudad, Sarmiento de Acuña se declaró gallego en numerosas ocasiones¹²⁰. Incluso en el expedientillo para la concesión del título de caballero de la orden de Calatrava a su hijo, Antonio Sarmiento de Acuña, se le señala como “natural de Galicia¹²¹”. Quizá, la pertenencia de sus estados

117 La feligresía de San Benito de Gondomar, en el valle Miñor (Pontevedra), es el lugar señalado por la mayoría de los autores. Carmen Manso Porto, que es una de las historiadoras que más a fondo han estudiado la figura de Diego Sarmiento de Acuña, también localiza su natalicio en este lugar. Se basa en las obras de autores como Gayangos, Villa-Urrutia, Pérez Bustamante, Sánchez Cantón, Castroviejo y Fernández de Córdoba, Tobío, Filgueira Valverde o Egido. En definitiva, Manso Porto sigue la línea de la historiografía tradicional, es decir, las tesis que éstos y otros autores -anteriores a ella y a su obra- aportaron sobre Diego Sarmiento de Acuña. MANSO PORTO, C., D., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1996, p. 8.

118 Esta información se halla en el documento *Sumaria relación de don Diego Sarmiento de Acuña*, RBP II/2163 doc. 254 [transcrito y editado en *Avisos, Noticias de la Real Biblioteca*, VI, 2000, N° 20]. El análisis del mismo es realizado por LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L., “*Osar leer da la vida, da la vida osar leer*”. *Anotaciones sobre Diego Sarmiento de Acuña, I conde de Gondomar y sus libros*, Astorga: Centro de Estudios Astorganos «Marcelo Macías», 2006. Enrique Fernández de Córdoba también ubica su nacimiento en Astorga, pero añade que “el hecho circunstancial de no haber nacido en Galicia no impidió que, al pasar toda su infancia y primera juventud en Gondomar, hiciera además honor a su estirpe sintiéndose profundamente gallego”. FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA Y CALLEJA, E., *La Casa del Sol del conde de Gondomar en Valladolid*, Ayuntamiento de Valladolid, 2004, pp. 17-18.

119 Esta conjetura podría extraerse de una carta en la que Lázaro de Losada, servidor de confianza de la Casa de Gondomar, solicita a Diego Sarmiento de Acuña que favorezca a los vecinos de Barrios de las Salas: en memoria de que allá se refugiaron sus padres “huyendo de la peste de Astorga con v. m. rezién nacido” RBP II/2144, doc. 30. *Sumaria relación de don Diego Sarmiento de Acuña*, RBP II/2163 doc. 254 [transcrito y editado en *Avisos, Noticias de la Real Biblioteca*, VI, 2000, N° 20].

120 “Envío a vuesa excelencia mi residencia para que v. e. [el duque de Lerma] vea como el ser su hechura vence la inclinación de gallego”. Carta de Diego Sarmiento de Acuña a Rodrigo Gómez de Sandoval y Rojas. 02/07/1605, BNE, Mss. 12914. Cit. por FEROS, A., *El duque de Lerma: Realeza y privanza en la España de Felipe III*, Madrid: Marcial Pons, 2002.

121 El texto completo dice así: “Don Diego Sarmiento de Acuña Conde de Gondomar, natural de Gondomar, y Doña Constanza de Acuña, natural de Valladolid”. Ni uno ni otro nació en los sitios que se les adjudicaban, así que, en el seno de una sociedad en la que primaban las apariencias, quizás, la “naturaleza” de un individuo se hallaba allí donde se encontraban sus raíces y el lugar de nacimiento era simplemente un acontecimiento coyuntural. Antonio Sarmiento de Acuña (17 de abril

–Gondomar y Vincios- a Galicia creaba una ligazón con este territorio que ni la realidad podía superar. Por otro lado, la mayoría de los autores señalan que su infancia transcurrió principalmente en tierras gallegas, con estancias temporales en Toro¹²² y Valladolid¹²³.

La influencia de su abuelo, el señor de Sabroso y Salvatierra, y de su tío, el obispo de Astorga¹²⁴, fue constante durante el periodo de tiempo en el que su vida transcurrió entre el palacio episcopal de Astorga y Gondomar¹²⁵. Ambos señores intentaron transmitir a sus sobrinos, Diego y García, su enorme deseo por aprender, estudiar y alcanzar un alto nivel de conocimientos. Es decir, que ambos se educaron en un ambiente culto y humanista¹²⁶. Los saberes tradicionalmente adscritos a la nobleza renacentista formaron parte de su educación. Si las artes liberales divididas en *trivium* y *cuadrivium* dominaron la edad media¹²⁷, los *studia humanitatis* causaron furor entre las

de 1624). El expediente contiene una nota de agradecimiento de puño y letra del propio Gondomar. AHN OM_EXPEDIENTILLOS, N. 9835, 1461.

122 Carmen Manso Porto señala que sus viajes a Toro eran para visitar a los parientes de su madre MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1996, p. 10.

123 Raimundo Antonio Rodríguez Pérez afirma que la amistad entre Diego Sarmiento de Acuña, I conde de Gondomar, y Luis Fajardo y Requeséns, IV marqués de los Vélez, se remontaba a la infancia de ambos en Valladolid. La correspondencia epistolar denota que el afecto surgido entonces se mantuvo durante décadas. Este hecho es interesante también porque Luis de Zúñiga y Avellaneda, valedor de Gondomar, fue “tutor y curador” del dicho marqués de los Vélez durante su minoría de edad. RODRÍGUEZ PÉREZ, R. A. (Tesis doctoral), *Un linaje aristocrático en la España de los Habsburgo: los marqueses de los Vélez (1477-1597)*, Universidad de Murcia, 2010, pp. 76, 425 y 443. La presencia Sarmientos en Valladolid no era una novedad, si tenemos en cuenta que esta ciudad se había convertido en el lugar de residencia habitual de los Sarmientos del condado de Ribadavia, en Galicia. FERNÁNDEZ SUÁREZ, G. F., “La presencia de las mujeres del linaje Sarmiento en los conventos vallisoletanos durante el siglo XVI” en VIFORCOS MARINAS, M. I., y CAMPOS SÁNCHEZ-BORDONA, M. D., *Fundadores, fundaciones y espacios de vida conventual. Nuevas aportaciones al monacato femenino*. Universidad de León, 2005, pp. 163-172.

124 José García Oro destaca que la relación entre Diego Sarmiento de Sotomayor, obispo de Astorga, y Diego Sarmiento de Acuña tuvo que ser estrecha. Así lo demuestra el hecho de que los restos del primero descansan en el panteón que el segundo fundó en Valladolid, al lado de “sus familiares más entrañables”. GARCÍA ORO, J., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1997, p. 33. La verdad es que si tenemos en cuenta que la muerte del obispo de Astorga (1555-1571) aconteció durante los primeros años de vida de Gondomar, cuesta imaginar la tipología de esa unión tío-sobrino. Quizás, lo que deberíamos de valorar es el papel que Diego Sarmiento de Sotomayor tuvo en el Concilio de Trento, precisamente, este mismo autor le señala como “padre” del mismo durante su tercera etapa. Por lo tanto, al margen de cualquier relación familiar, también se trataba de un personaje que aportaba lustre a los blasones familiares gracias a su destacada carrera eclesiástica. Para hallar información sobre este personaje también podemos consultar: BARRIO MOYA, J., L., “Testamento y muerte de D. Diego Sarmiento” de Sotomayor, obispo de Astorga de 1555 a 1571” en *Tierras de León. Revista de la Diputación Provincial*, Vol. 31, Nº 89-90, 1993, pp. 71-82.

125 MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1996, pp. 10-11.

126 LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L., *Op. Cit.*, Astorga: Centro de Estudios Astorganos «Marcelo Macías», 2006.

127 Las “siete artes liberales” recibían dicho apelativo porque eran las adecuadas para el aprendizaje de

élites renacentistas¹²⁸. Los encargados de transmitir este tipo de educación a los Sarmiento de Gondomar fueron probablemente religiosos¹²⁹; las fuentes apuntan hacia los hermanos Santana, Pedro y Diego, que fueron dos fieles criados de la familia y cuñados de Pedro García Dovalle, un personaje también muy próximo a los Sarmiento ya que sería contador de Diego Sarmiento de Acuña. Según parece, también se pudo contratar tutores particulares para la enseñanza del francés. El segundo idioma hablado por el conde de Gondomar durante su embajada en Londres. El primer idioma utilizado era el latín, adscrito a la diplomacia europea de la época. Finalmente, el aprendizaje de las letras se completó con la instrucción “en las artes caballerescas y el servicio militar” para el hijo mayor, mientras que el menor entró en el colegio de San Bartolomé de Salamanca¹³⁰. Como es bien conocido, el primogénito heredaba el mayorazgo y el segundo hijo tenía que elegir entre el ejército o la iglesia, optando en este caso por la segunda de las opciones¹³¹.

los “hombres libres”, ocupando un lugar central entre las enseñanzas universitarias del medievo. El *trivium* estaba compuesto por gramática, dialéctica y retórica y el *quadrivium* por aritmética, geometría, astronomía y música. MARTÍNEZ-OTERO PÉREZ, V., “Modelo pedagógico del discurso educativo y su proyección en la calidad docente, discente e institucional” en *Revista Iberoamericana de Educación*, Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), n.º 43/2 – 10 de junio de 2007.

- 128 Se trataba de un conjunto de disciplinas que ahondaban en las cualidades y posibilidades humanas: retórica, gramática, poética, historia y filosofía. SÁNCHEZ LORA, J. L., “Retórica, oralidad y lectura en el Antiguo Régimen” en *Cuadernos de Historia Moderna. Anejos*, 2002, I, pp. 65-84.
- 129 Carmen Manso Porto señala que “en la educación religiosa de don Diego participaron los monjes del cercano monasterio cisterciense de Santa María de Oya”. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1996, pp. 10-11.
- 130 Los hermanos García y Diego Sarmiento de Sotomayor, padre y tío de Gondomar, habían estudiado juntos en el colegio de san Bartolomé de Salamanca. Carmen Manso Porto se refiere a esta tendencia como la “tradición de los Sarmiento”. *Ibidem*, p. 11.
- 131 Llegados a este punto, nos corresponde trazar algunas breves pinceladas sobre quién fue el único hermano del I conde de Gondomar. Como hijo segundón de cualquier familia ilustre de la época, desde muy joven fue instruido para hacer carrera en la Iglesia. Por lo tanto, mientras su hermano Diego fundaba el solar de los Sarmiento-Acuña y buscaba hacerse con un lugar en el entramado político-administrativo de la monarquía, García entraba en 1599 como colegial en san Bartolomé (Salamanca), se licenciaba en cánones (1602-1603) e iniciaba una corta pero fulgurante carrera eclesiástica. Tras cuatro años de formación, salió para ser inquisidor en Cuenca, Zaragoza y Valladolid. Además, disfrutó del cargo de abad de Santillana (Santander, Cantabria). Si bien existen dudas sobre si entró o no en el Consejo de Castilla, tenemos la seguridad de que murió siendo electo de la Suprema en el año 1607. El colofón a la esta brillante carrera pudo ser una obra de derecho canónico que, según algunos autores, entró a formar parte de los fondos de la biblioteca “gondomariense”, no obstante, nosotros no hemos logrado hallar dicho ejemplar. Lo que si podemos constatar, a través del propio García Sarmiento de Acuña, es la presentación (1602) de un *memorial*, ante el Consejo de cámara de su majestad, para postular a capellán de la emperatriz María [RAH A 73, f. 221v. 1602]. Considerando este perfil religioso del hermano del I conde de Gondomar y, como veremos más adelante, partiendo del interés que suelen mostrar los aspirantes a hacer carrera eclesiástica por la retórica de Fray Cornelio Musso, nos hallamos ante un buen candidato a solicitar la “traducción del Bitonto”. FLOREZ, E., *Theatro Geographico-Historico de la Iglesia de España*,

El primer enlace nupcial de Diego Sarmiento de Acuña fue acordado en 1581 por su madre, Juana de Acuña, y por el padre de la novia, el señor de Sabroso y Salvatierra. El novio tenía catorce años cuando se celebró el matrimonio; la novia se llamaba Beatriz Sarmiento de Mendoza¹³². El objetivo de esta unión era legitimar el mayorazgo fundado por García Sarmiento de Sotomayor al emparentar con la rama primogénita de los Sarmiento de Salvatierra¹³³. El siguiente extracto de texto nos aporta algunos datos relativos al mismo:

“don Diego se casó con doña Veatriz Sarmiento, su so- / -brina, hija de don García Sarmiento su primo hermano, que fue a beynte y siete de diciembre, año de / 1581, habiendo cumplido don Diego catorce años el día de Todos Sanctos de este mismo año, / porque nació el año de 1567, el mismo día de Todos Sanctos en la ciudad de Astorga, sien- / -do obispo de ella don Diego Sarmiento su tío...”¹³⁴”

El plan no pudo resultar peor, porque la joven esposa murió sin dejar herederos y se inició un litigio tío-sobrino derivado de los acuerdos pre-matrimoniales que

tomo XXIII, *continuación de las memorias de la santa Iglesia de Tuy y colección de los chronicones pequeños publicados, e inéditos, de la Historia de España*. Segunda edición. Madrid: Oficina de la Viuda e hijo de Marín, 1799, p. 218; CARABIAS TORRES, A. M., *Colegios mayores: centros de poder*, Universidad de Salamanca / Diputación de Salamanca, 1986, Vol. II, p. 405; RODRÍGUEZ SAN PEDRO-BEZARES, L. E., *La universidad salmantina del barroco 1598-1625*, tomo II, *Régimen docente y atmósfera intelectual*, Universidad de Salamanca, 1986, p. 764; ORTIZ DE LA AZUELA, J., *Monografía de la antigua colegiata (hoy iglesia parroquial) de Santillana del Mar*. Santander, 1919 (MAXTOR, 2001), p. 149; REZABAL Y UGARTE, J. De, *Biblioteca de los escritores que han sido individuos de los seis colegios mayores: de san Ildefonso de la Universidad de Alcalá, de Santa Cruz de la de Valladolid, de san Bartolomé, de Cuenca, san Salvador de Oviedo, y del arzobispado de la de Salamanca*. Madrid: Imprenta de Sancha, 1805, p. 333; ESCALANTE, A. De, *Costas y montañas: diario de un caminante*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 1999 (basada en la edición Madrid: Renacimiento, 1921). <http://www.cervantesvirtual.com/obra/costas-y-montanas-diario-de-un-caminante--0/>; *Testamento del conde de Gondomar. D. Diego Sarmiento de Acuña. Edición facsimil realizada con motivo del traslado de sus restos a su primitivo enterramiento en la cripta de San Benito el Viejo, de Valladolid. Del original conservado en el Archivo Histórico Provincial y Universitario de Valladolid*. Protocolos. Leg. 1134, folios 1531-1564. Junta de Castilla y León, 1991.

132 Juan Sarmiento de Sotomayor, señor de Sabroso y Salvatierra, se casó con Beatriz de Noroña y Mendoza y su nieta, Beatriz Sarmiento de Mendoza fue la primera esposa de Diego Sarmiento de Acuña. Una unión breve y sin descendencia. Carmen Manso Porto realiza un árbol genealógico de la casas de Sabroso-Salvatierra y de Vincios-Gondomar. Ambas son el origen de los condados de Salvatierra y Gondomar. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, pp. 57-59 (desplegable en tres folios).

133 *Ibidem*, p. 9.

134 *Sumaria relación de don Diego Sarmiento de Acuña*, RBP II/2163 doc. 254 [transcrito y editado en *Avisos, Noticias de la Real Biblioteca*, VI, 2000, N° 20].

preveían esta circunstancia¹³⁵. El siguiente documento nos pone al tanto de los datos relativos al mismo:

“Este matrimonio con doña Beatriz se disolvió mu- / -riendo ella a 20 de julio, año de 1586, sin dejar subcesión, antes ubo pleyto sobre la restitu- / -ción de la dote que don García, su padre, había dado a don Diego, que fue seis quentos nobecientos / y diez y ocho mill quinientos y sesenta maravedís, las quinientas mill maravedís en [cancell.: dinero] joyas y lo demás / en dinero. Y quando se hizieron las capitulaciones matrimoniales de este casamiento ubo / una condiçion, que si se disolviese el matrimonio sin subcesión hubiese de goçar don Diego de / nueve mill ducados y de la renta que rrentasen por todos los días de su vida y sobre esto / fue el pleyto, pretendiendo don García que esta condiçion y pacto no había sido bálido / sobre lo qual ubo sentençias diferentes en la audiençia de Galicia y en la chancillería de / Valladolid, donde húltimanente hubo sentencia de revista en que declaró deber goçar don / Diego el usufructo de los nueve mill ducados por los días de su vida, y ansí goça y cobra / los réditos de ellos en un juro situado sobre las alcabalas de la ciudad de Sanctiago¹³⁶”

Es decir, que la muerte prematura de Beatriz Sarmiento de Mendoza provocó graves problemas legales entre su progenitor y su viudo, Diego Sarmiento de Acuña. La cuestión radicaba sobre quién debía heredar la dote aportada por la joven al matrimonio. Por lo tanto, el plan diseñado para emparentar a los Sarmiento del mayorazgo de Vincios y Gondomar con la rama primogénita del linaje, los señores de Sabroso y

135 Este pleito por la dote de su primera esposa fue el primero de los pleitos que Diego Sarmiento de Acuña mantuvo con su tío, el señor de Sabroso y Salvatierra. ARCHV (02/08/1593) Registro de Ejecutorias, C. 1742, 41. En este mismo lugar hay documentación de otro litigio por la herencia de García Sarmiento de Sotomayor y Francisca de Sotomayor, abuelos de Gondomar y padres del señor Sabroso y Salvatierra. ARCHV, “Ejecutoria del pleito litigado por Lázaro de Losada, como curador de Diego Sarmiento de Acuña, con García Sarmiento de Sotomayor, señor de Sabroso, Salvatierra y La Franqueira, sobre las legítimas y derechos que éste reclama sobre los bienes y mayorazgo que quedaron de García Sarmiento y Francisca de Sotomayor, padres del primero”. (12/02/1595), Registro de Ejecutorias, C. 1778, 33. Lázaro de Losada debió de ser un criado de confianza de Diego Sarmiento de Acuña, porque fue su “curador” en los dos pleitos referidos. Además, junto al Doctor Diego de Valdés, recibió “poder” para ser su representante en los esponsales con Constanza de Acuña. GARCÍA ORO, J., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1997, p. 52. Por último, Gondomar también mencionó en su testamento los pleitos derivados de la muerte de su primera esposa. *Testamento del conde de Gondomar...* Leg. 1134, folios 1531-1564, [f. 1549r.] Junta de Castilla y León, 1991.

136 *Sumaria relación de don Diego Sarmiento de Acuña*, RBP II/2163 doc. 254 [transcrito y editado en *Avisos, Noticias de la Real Biblioteca*, VI, 2000, N° 20].

Salvatierra, no pudo resultar peor.

Por lo que se refiere a su trayectoria juvenil, inmediatamente posterior a este primer matrimonio, la verdad es que es difícil seguirle la pista porque se dirigía con gran rapidez de un lugar a otro buscando reconocimiento y fortuna. Sarmiento de Acuña seguía la misma hoja de ruta que cualquier noble de la época y que pasaba, como sabemos, por aquellos espacios donde sus blasones brillaran con esplendor al servicio de la monarquía. En este sentido, queremos destacar en primer lugar, su estancia en la costa gallega, que implicó siempre un extraordinario filón de aventuras bélicas y oportunidades de servicio a la corona para los Sarmiento. De hecho, ya su padre, García Sarmiento de Sotomayor¹³⁷, había servido al rey en estas lides. El acoso de los piratas y la amenaza inglesa en aquellas tierras, también abillantaron “la hoja de servicios” del heredero¹³⁸. Por otro lado, aunque se tiene muy poca noticia de ello, si se sabe que, apoyado por Juan de Zúñiga y Avellaneda, Virrey de Nápoles, (1579- 1582)¹³⁹ conde de Miranda, duque de Pastrana y príncipe de Pietrapercia¹⁴⁰, paso una temporada en aquel reino, así mismo, prestando servicios a la corona. Según parece, el joven Sarmiento habría sido llamado a dicha corte virreinal para participar en labores militares y

137 GARCÍA ORO, J., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1997, pp. 20-27.

138 Carmen Manso Porto señala que Diego Sarmiento de Acuña “prestó servicios en la tierra natal y participó en varias hazañas bélicas contra portugueses e ingleses. A los 16 años parece que participó en la defensa de la frontera portuguesa, que estaba, por disposición de Felipe II, al cargo de su primo don Diego Sarmiento de Sotomayor, señor de Salvatierra. Pero su profesionalidad y destreza en las armas dejaron huella importante en la feliz intervención de la costa gallega con las fuerzas de Salvatierra, Tuy y Gondomar, contra la ofensiva de Drake en la ría de Vigo (1585)”. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1996, p. 10.

139 LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L., “Encomio y gloria: brillo imperial en el Milanesado en los libros italianos de las colecciones de Frías y Gondomar” en EGIDO MARTÍNEZ, A. G., y LAPLANA GIL, J. E., (Coords.), *Mecenazgo y humanidades en tiempos de Lastanosa: Homenaje a Domingo Ynduráin*, Zaragoza: Instituto de Estudios Altoaragoneses e Institución “Fernando el Católico”, 2008, pp. 303-324.

140 Juan de Zúñiga y Avellaneda era hermano de Luis de Requesens, uno fue virrey de Nápoles y el otro gobernador de Milán. Ambos eran hijos de Juan de Zúñiga, comendador mayor de Castilla, y de Estefanía de Requesens y nietos de Pedro de Zúñiga y Avellaneda, II conde de Miranda del Castañar, y de Catalina de Velasco y Mendoza, hija del condestable de Castilla y II conde de Haro (Pedro Fernández de Velasco). Juan era príncipe de Pietrapercia por matrimonio con la hija de Girolamo Barrese, marchese de Pietrapercia e di Antonia Santapau e Branciforte del marchesi di Licodia. El manuscrito II/2134 de la Real Biblioteca de Palacio contiene documentación que Juan de Zúñiga (1536-1586), príncipe de Pietrapercia, dejó al morir a Diego Sarmiento de Acuña. Según Fernando J. Bouza Álvarez: “[Juan de Zúñiga] Ayo y mayordomo mayor del futuro Felipe III, comendador mayor de Castilla, embajador en Roma, virrey de Nápoles, consejero de Estado”... toda su carrera al servicio de la corona “sale a relucir” en estos papeles. Los papeles le llegaron a Gondomar través del marqués de Velada. En este conjunto de documentos encontramos algunas cartas de Luis de Requesens. BOUZA ALVAREZ, F. J., Guardar papeles -y quemarlos- en tiempos de Felipe II. La documentación de Juan de Zúñiga (Un capítulo para la historia del Fondo Altamira I). *Reales Sitios*, 1996, 33 (129), 2-15.

organizativas¹⁴¹. Durante este periplo italiano sucedieron dos importantes acontecimientos en su Casa; la muerte de su primera esposa, Beatriz Sarmiento de Mendoza¹⁴², y la concertación de un segundo matrimonio con Constanza de Acuña y Avellaneda¹⁴³, como veremos en otro apartado de este trabajo, de enorme importancia para el futuro de su linaje y carrera política. Se podría incluso decir que este matrimonio catapultó sus aspiraciones¹⁴⁴.

1. 2. Segundo matrimonio e impulso político: las estrategias matrimoniales de un linaje

El matrimonio con Constanza de Acuña fue un gran éxito para la política matrimonial de la Casa de Gondomar, y como acabamos de señalar, se puede hablar de un verdadero empuje político para su protagonista. La historiografía tradicional ha querido ver en este matrimonio el enlace entre un noble gallego de segunda fila con la única descendiente de un importantísimo linaje vallisoletano, sin embargo, como analizaremos más adelante, las carencias presentadas por una de las Casas ligadas a Constanza, concretamente nos referimos a la Casa de los Avellaneda, y el valor otorgado a la rama de los Acuña representada por Juana de Acuña, madre de Diego Sarmiento, nos hacen dudar de esta afirmación y nos llevan a pensar que, quizás, el atractivo de la novia se hallaba en el hecho de ser una “rica heredera” y no en ser una “Acuña de rancio abolengo”. Sea como fuere, las obligaciones derivadas de este matrimonio fueron determinantes para Diego Sarmiento de Acuña, quien quedó ligado de por vida a la ciudad de Valladolid, testigo mudo del comienzo de relaciones político-personales que marcaron su existencia y la de su descendencia. Como es sobradamente conocido, las nupcias entre la élite de la época no se basaban en la preferencia mutua entre los

141 GARCÍA ORO, J., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1997, p. 52.

142 La muerte de Beatriz Sarmiento de Mendoza aconteció el 20 de julio de 1586. *Sumaria relación de Don Diego Sarmiento de Acuña*, RBP II/2163, doc. 254 [transcrito y editado en *Avisos, Noticias de la Real Biblioteca*, VI, 2000, N° 20]. Carmen Manso Porto señala que la noticia de dicho fallecimiento pudo llegar a Diego Sarmiento de Acuña mientras residía en Italia. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1996, p. 10.

143 José García Oro señala que Gondomar residía en Italia, concretamente en Villamagna, cuando dio poder al Doctor Diego de Valdés y a Lázaro de Losada “para que consistiesen en su nombre el contrato matrimonial con Constanza de Acuña”. GARCÍA ORO, J., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1997, p. 52.

144 Juan de Zúñiga y Avellaneda pudo tener algo que ver con este matrimonio, pues esposa y valedor tenían raíces en la misma Casa -Acuña-. José García Oro destaca que Juan de Zúñiga y Avellaneda era pariente de los Acuña vallisoletanos. *Ibidem*, p. 52.

contrayentes, sino que se concertaban primando los intereses socio-económicos y políticos de las Casas de ambos. Por lo tanto, en este caso, mientras el novio aportaba el apellido Acuña, requisito imprescindible para contentar a unos parientes políticos que también eran Acuña, Constanza era el último eslabón de un linaje y la heredera de una gran fortuna y mayorazgo. Las fuentes dejan suficientemente claro que lo que la familia de la novia buscaba era un miembro de dicha Casa, de buena rama¹⁴⁵, y que además estuviera dispuesto a anteponer los intereses del linaje de su esposa a los del suyo propio. El siguiente texto aporta detalles sobre el carácter de este segundo enlace:

“Cassó segunda vez don Diego Sarmiento de Acuña con doña Costança de Acuña, hija única de / don Lope de Acuña y subçesora en el mayorazgo de don Pedro de Acuña, su tío. Y padre y / tío la mandaron en sus testamentos se casase con hombre de linaje de Acuña. Fue este / casamiento en Valladolid, día de todos sanctos, año de 1588¹⁴⁶”

Constanza de Acuña era hija y sobrina respectivamente de Lope y Pedro de Acuña y, como única heredera de su mayorazgo, buscar un marido adecuado para la ella era cuestión de gran trascendencia para el linaje. Diego Sarmiento de Acuña supo apreciar la oportunidad que se le presentaba con este matrimonio y, como a continuación podemos leer, aceptó las consecuencias del mismo con interesada y sumisa aceptación, aunque esto supusiera, como ya hemos indicado alejarse de los intereses de sus propios estados¹⁴⁷:

“Prometo como quien soy y me obligo de vivir y morar y que viviré e morare de asiento con la dicha Doña Constança, mi esposa y mujer, con nuestras personas, casa e familia en dicha villa de Valladolid y no saldré fuera della por tiempo que pase de dos meses [en] un año, eçpto si fuere en la corte del Rey Nuestro Señor; e si lo contrario hiziese yncurra en pena de

145 La madre de Diego Sarmiento de Acuña, Juana de Acuña era “hija de Alonso Enríquez de Acuña y de María Cabeza de Vaca, sobrina del conde de Valencia y del señor de Alcuetas”. BNE Mss. 8631. (*Genealogía de los Sarmientos*, ff. 53v-71v).

146 *Sumaria relación de don Diego Sarmiento de Acuña* RBP II/2163 doc. 254 [transcrito y editado en *Avisos, Noticias de la Real Biblioteca*, VI, 2000, Nº 20].

147 Esta es la tesis mantenida por la historiografía tradicional pero este asunto merecería una revisión – que no es el objetivo principal de nuestra investigación- si tenemos en cuenta las deudas que, según el propio Diego Sarmiento de Acuña, pesaban sobre el mayorazgo de Vincios y Gondomar y la fortuna que Constanza de Acuña podía aportar al matrimonio. *Testamento del conde de Gondomar. D. Diego Sarmiento de Acuña. Edición facsímil...* Protocolos. Leg. 1134, folios 1531-1564 [f. 1551v-r]. Junta de Castilla y León, 1991.

quattro mil ducados de oro... en la qual dicha pena incurra e se me execute por ella todas las veçes que hiçiese la dicha ausencia¹⁴⁸»

Los procuradores enviados por ambas partes concertaron el matrimonio el 8 de septiembre de 1588 y el matrimonio canónico se celebró el 1 de noviembre de ese mismo año.

El palacio vallisoletano, conocido popularmente como *Casa del Sol*, se convirtió en solar del nuevo linaje Sarmiento-Acuña. Las negociaciones de compra-venta con la familia propietaria del inmueble tuvieron lugar en 1599¹⁴⁹. Los blasones que representan la unión de ambas casas aún se conservan bajo el astro solar que corona su fachada y que da nombre al edificio¹⁵⁰. De todas formas, esta nueva residencia, no era una novedad para los Sarmiento, como puede leerse en la nota a pie de página, otros Sarmiento antes que él¹⁵¹, habían residido allí. Con la compra del palacio Diego Sarmiento de Acuña se asentaba en Valladolid e inauguraba intramuros un espacio representativo de su linaje, que iría acrecentando poco a poco. Por otro lado, el 25 de junio de 1599 rescindía el concierto con la iglesia de San Agustín, lugar donde se enterraban los Acuña vallisoletanos desde hacía una década, y comenzaba la construcción de la ermita de San Benito el Viejo, en los alrededores de la *Casa del Sol*¹⁵², para construir allí su nuevo panteón. La morada eterna de esta nueva Casa quedaba ligada a aquella donde se desarrollaba la vida cotidiana y juntas formaban un conjunto

148 Esta cláusula se suscribe el 30 de septiembre de 1588 y es citada por GARCÍA ORO, J., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1997, pp. 52-53. El autor añade que Diego Sarmiento de Acuña halló en la dote de Constanza “un patrimonio cuantioso sin titular y por lo tanto un tesoro para un afortunado advenedizo”.

149 FERNÁNDEZ DE CORDOBA Y CALLEJA, E., *Op. Cit.*, Ayuntamiento de Valladolid, 2004, p. 13. La Casa se debió de terminar a mediados del siglo XVI. Isabel de Leguizamo vendió el palacio en 1598 a Hernando de Rivadeneira por 9.400 ducados y éste se lo traspasó un año más tarde a Diego Sarmiento de Acuña y Constanza de Acuña por 8.400 ducados. El nuevo propietario introdujo importantes modificaciones y le dio el aspecto exterior que todavía se conserva. Sobre la puerta de la piedra existía un rótulo esculpido que ponía “Por la Ley y por el Rey”. URREA, J., *Arquitectura y nobleza. Casas y palacios de Valladolid*. Ayuntamiento de Valladolid, 1996, pp. 101-104. Este autor realiza una descripción completa de la “Casa del Licenciado Leguizamo o del Conde de Gondomar” en la Calle Cadenas de San Gregorio, Valladolid.

150 SÁNCHEZ CANTÓN, F. J., *Don Diego Sarmiento de Acuña, conde de Gondomar*. Discurso de Recepción en la Academia de la Historia, 1935, pp. 14 y 15.

151 Gonzalo Francisco Fernández Suárez señala que Valladolid era la residencia habitual de los Sarmientos gallegos del condado de Ribadavia. FERNÁNDEZ SUÁREZ, G. F., “La presencia de las mujeres del linaje Sarmiento en los conventos vallisoletanos durante el siglo XVI”. En VIFORCOS MARINAS, M. I., y CAMPOS SÁNCHEZ-BORDONA, M. D., *Op. Cit.*, Universidad de León, 2005, pp. 163-172.

152 GARCÍA ORO, J., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1997, p. 5.

arquitectónico representativo de la alianza entre Sarmientos y Acuña.

Finalmente, la unión resultó sumamente prolífica y siete vástagos vinieron al mundo: Lope Ambrosio, primogénito y casado con Aldonza de Sotomayor y Figueroa; Antonio, que le sucedió como consejero de hacienda y recibió su biblioteca; García, caballero de la orden de San Juan y capitán de la guardia del virrey de Nápoles; Alonso, colegial en Alcalá de Henares; Juana, casada con el conde de Amarante; Constanza, casada con Pedro Osorio de Velasco y María, clarisa en el monasterio de la Asunción de Lerma¹⁵³. Aunque, la muerte prematura del primogénito, convirtió a su nieto, Diego Sarmiento de Sotomayor, en heredero de su proyecto vital y mayorazgo.

Cuando Diego Sarmiento de Acuña regresó de Italia y se instaló en *La Casa del Sol*, estuvo realizando continuos desplazamientos a Madrid y Galicia para servir al rey¹⁵⁴. De hecho, los primeros años en esa ciudad siguió las pautas de su primera época. Así, la última década del siglo XVI se caracterizó por su participación en la defensa del reino gallego y la consecución del corregimiento de Toro (1597). En primer lugar, corsarios y piratas desangraban las costas de dichas tierras con sus incursiones, mientras la capacidad de la corona para defender las fronteras de sus reinos quedaba en entredicho. Los Sarmientos formaban parte de las huestes nobiliarias que tradicionalmente habían luchado contra los invasores y Diego Sarmiento de Acuña se unió a ellas tras su regreso. Su propio linaje y las hazañas de su suegro, Lope de Acuña, eran una buena carta de presentación. Además, Diego das Mariñas, señor de Parga y Junquera y gobernador militar de Galicia, se erigió en su valedor en aquellas tierras y consiguió que le nombraran cabo del “distrito del obispado de Tuy”. Esta distinción no hubiera sido posible sin la renuncia previa de su primo Diego Sarmiento de Sotomayor, señor de Sabroso y Salvatierra¹⁵⁵. Finalmente, la intensa movilización de tropas para la

153 Gondomar tuvo un octavo hijo que se malogró siendo niño. GAYANGOS, P. De., *Cinco cartas político-literarias de D. Diego Sarmiento de Acuña, primer conde de Gondomar, embajador a la Corte de Inglaterra 1613-1622*, Madrid: Sociedad de Bibliófilos Españoles, 1869, pp. VI-XXIII; Carmen Manso Porto habla de matrimonio “endogámico” y “por conveniencia” pero con “resultados satisfactorios”: cinco varones y tres mujeres. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1996, p. 12.

154 MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1996, p. 13.

155 José García Oro afirma que “hay un intento de revivir las pasadas raíces gallegas que se manifiesta en estos años y tiene la fuerza moral de arrastrar hasta las tierras de Gondomar a Doña Constanza y sus hijos”. Diego Sarmiento de Acuña recibe una buena acogida por parte de parientes y naturales. Además, como añade dicho autor, “Don Diego das Mariñas se esmeró en el otoño de 1594 en persuadir al señor de Gondomar de que valía la pena vivir en Galicia, sin tantos gastos como en

defensa de la costa sur gallega y de la ribera del Miño hasta Ribadavia le valió el título de gobernador perpetuo de la fortaleza de Monte Real de Bayona. En realidad, los ingleses, que regresaban de Cádiz, decidieron no atacar¹⁵⁶, pero el objetivo estaba cumplido porque la costa quedó impoluta. Además, Diego Sarmiento de Acuña logró otro de sus objetivos pues dicho cargo le había sido anteriormente denegado. En definitiva, la vida del joven Sarmiento, “acuñizado” por matrimonio en 1588, estuvo marcada durante los años previos al valimiento del duque de Lerma por la demostración de la “calidad” de su linaje y por un intenso deseo de acumular méritos sirviendo a la corona. La solicitud de entrada en la cofradía de Santa María de Esgueva en 1593 fue el primer paso para la demostración de su ascendencia legítima y limpieza de sangre. A continuación reproducimos parte de las *provanzas* redactadas para dicha ocasión:

“Año 1593 / Don Diego Sarmiento de Acuña, vezino de esta villa de Valladolid... / Mi padre se llamo don García sarmiento de Sotomayor, hijo legitimo de García sarmiento, señor de las villas de Salbatierra y Sabroso, y de doña Francisca de Sotomayor, hermana legítima de don Pedro de Sotomayor, señor y cabeça de la Cassa de Sotomayor. / Mi madre se llama doña Joanna de Acuña, hija legitima de don Alonso de Acuña y de doña maría Cabeça de Baca. Don Alonso de Acuña fue hermano legitimo de don Henrrique de Acuña, conde de Valencia, abuelo del Duque de Nagera que es oy, y doña maria cabeça de baca fue hija legitima del señor de la villa de Alcauetas, en el Reyno de Leon / Hicieron al información don Jerónimo de Mora y Valdés y el licenciado Escudero¹⁵⁷”.

El éxito de las gestiones de Sarmiento de Acuña para la entrada en la cofradía

Castilla, queriendo convencer de sus tesis a la misma Doña Constanza que tardaba en acostumbrarse a las brumas gallegas”. GARCÍA ORO, J., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1997, p. 84. De cualquier modo, es natural que Gondomar quisiera comprobar que sus señoríos se hallaban en orden tras su estancia en Italia y las constantes incursiones de piratas y corsarios por las costas gallegas no era una señal halagüeña. Por otro lado, los Sarmientos habían defendido tradicionalmente el territorio gallego contra los invasores y, precisamente, no se trataba de la primera vez que Gondomar participaba en dicha actividad.

156 Como bien dice Diego Sarmiento de Acuña, mientras él se hallaba guardando la costa gallega, ningún inglés puso “pie en tierra aunque paso su harmada por allí”. Carta de Diego Sarmiento de Acuña a Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, duque de Lerma (Toro) 18/09/1600 RBP II/2422 doc. 89r-90v.

157 Diego Sarmiento de Acuña logró este nombramiento porque aparece como cofrade el 27 de diciembre de 1611. ALONSO CORTÉS, N., “Los cofrades de santa María de Esgueva” en *Miscelania Vallisoletana* (sexta serie), Valladolid: librería Santaré, 194?, pp. 25-26 y 77. Catálogo de la Biblioteca Digital de Castilla y León: <http://bibliotecadigital.jcyl.es/i18n/consulta/busqueda.cmd>

de Santa María de Esgueva es muy importante, porque sirve de precedente para su posterior solicitud de admisión en la orden de Calatrava. Dicha institución era una de las cuatro cofradías vallisoletanas con “estatuto de limpieza¹⁵⁸”, por lo tanto, la admisión de la probanza presentada para la misma ayudaba a despejar su camino para la consecución de un hábito en una orden de caballería¹⁵⁹. Si bien no existe un acuerdo sobre su fecha de entrada en la orden de Calatrava, pues no se ha logrado hallar el expediente de ingreso, la mayoría de autores coinciden en que tuvo que tener lugar en 1593¹⁶⁰. Sin embargo, según nuestra opinión, no sería hasta el año siguiente. Prueba de lo que venimos diciendo es que en noviembre de 1593 todavía estaba pidiendo información sobre los requisitos y procedimientos del hábito a Diego de Silva y Mendoza, conde consorte de Salinas y duque de Francavilla¹⁶¹:

“Una carta tube de vuestra merçed, de quien creo cuanta me aze de olgarse de que tengamos salud y no estimo en menos la que me aze de quererse seruir de mí en lo que toca al ábito y saber lo que se suele azer que, según me dizen, es dar una memoria con el nombre del padre y de la madre y abuelos paternos y maternos¹⁶². Y segun la distanzia de las leguas, azer

-
- 158 *Ibidem*, p. 1 En este sentido, hemos hallado otra información que se refiere a los caballeros que regían dicha cofradía como a los caballeros de Santa María de Esgueva, “todos ellos limpios en sangre según lo justificaban las pruebas necesarias para su ingreso en la cofradía”. BURRIEZA SÁNCHEZ, J., “Ciudades, misiones y misioneros jesuitas en la España del siglo XVIII” en *Investigaciones históricas: Época contemporánea*, Nº 18, 1998, pp. 75-108.
- 159 Elena Postigo Castellanos distingue cuatro tipos diferentes de aspirantes a una orden militar. Diego Sarmiento de Acuña se hallaría entre los protagonistas de un rápido “ascenso social” a través de cargos gubernamentales o administrativos. La consecución de un hábito le permitía justificar un pasado sin mácula, en consonancia con el estatus social que pretendía alcanzar llevado por su ambición. La pertenencia a la cofradía de Santa María de Esgueva o a la orden de Calatrava obligaba a Gondomar a demostrar limpieza de sangre y orígenes hidalgos. POSTIGO CASTELLANOS, E., *Honor y privilegio en la Corona de Castilla. El Consejo de las Órdenes y los Caballeros de Hábito en el siglo XVII*, Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Bienestar Social, 1988, pp. 115-116.
- 160 José García Oro y Carmen Manso Porto señalan que Gondomar entró a formar parte de la orden de Calatrava en 1593. GARCÍA ORO, J., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1997, p. 158; MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1996, p. 10.
- 161 Diego de Silva y Mendoza, conde consorte de Salinas y duque de Francavilla era el segundo hijo varón de los príncipes de Eboli, Ruy Gómez de Silva y Ana Mendoza de la Cerda. Sus respectivos matrimonios con las herederas del condado de Salinas le emparentó con Gondomar. Ambas pertenecían al linaje Sarmiento. Su primera esposa fue Ana Sarmiento y su segunda esposa, hermana precisamente de la primera, Marina Sarmiento. Este personaje formaba parte de la camarilla de Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, duque de Lerma. Patrick Williams le introduce entre los “amigos de Lerma” junto a Diego Sarmiento de Acuña. WILLIAMS, P., *El gran valido. El duque de Lerma, la Corte y el gobierno de Felipe III 1598-1621*, Junta de Castilla y León, 2010, p. 157.
- 162 La sangre tenía que ser noble por “los cuatro costados”. POSTIGO CASTELLANOS, E., *Op. Cit.*, Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Bienestar Social, 1988, p. 138. Gondomar ya

deposito de competente cantidad para el gasto de un caballero i freyle. Y bueltos y tasados los días, se quitan o se aría de lo que falta u sobra y bolberán a vuestra merçed la demasía, con quien estoy muy mal por no aber querido tomar el de Alcántara¹⁶³. / Esta relazió daré al criado que vuestra merçed me dize que acudirá por aquí, que no le e bisto ya si inbió esta carta con el ordinario i no en pliego suyo¹⁶⁴.

Además de lo señalado, conocemos un manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid que contiene una *Memoria de las personas que han recibido el habito de la Orden y Cauallería de Calatraua en el sacro Conu^{to}. della desde el año 1535...*¹⁶⁵, donde se recoge el nombramiento de Diego Sarmiento de Acuña como caballero de la

había demostrado precisamente esta “calidad” para entrar en la cofradía de Santa María de Esgueva en 1593. ALONSO CORTÉS, N., “Los cofrades de Santa María de Esgueva” en *Op. Cit.*, Valladolid: librería Santaré, 194?, pp. 25-26, 77. Catálogo de la Biblioteca Digital de Castilla y León: <http://bibliotecadigital.jcyl.es/i18n/consulta/busqueda.cmd>

- 163 La adscripción de Gondomar a la orden de Calatrava parece que fue discutida por algunos de sus contemporáneos, animados en dirigir sus miras hacia sus respectivas órdenes. El conde de Salinas y duque de Francavilla se había mostrado tan partidario de Alcántara como Alonso de Ercilla y Zúñiga lo era de Santiago. Carta del conde de Salinas y duque de Francavilla a Diego Sarmiento de Acuña (noviembre, 1593). RAH A 70, f. 162r; Carta de Alonso de Ercilla y Zúñiga a Diego Sarmiento de Acuña. (Madrid), 04/12/1593. RAH, A70, f. 164r. Cit. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1996, pp. 194, 13 y 244. Quizá, deseoso de hacer carrera política, Gondomar decidió entrar a formar parte de Calatrava, pues esta orden solía ser generalmente la elegida por aquellos que tenían tales aspiraciones. Elena Postigo Castellanos señala en su tesis doctoral: “Dentro de unos órdenes, y exceptuando muchos casos particulares, Santiago fue la corporación de la riqueza, sobre todo la nueva, lo cual se vio facilitado porque según sus establecimientos y hasta 1652, admitía comerciantes al por mayor; Alcántara la de la nobleza y sus definiciones exigían a los candidatos una nobleza más que las otras dos Ordenes y Calatrava la de la carreras políticas. No en vano la tradición popular había hecho distinciones de contenido entre cada una de ellas. Santiago los ricos, Alcántara los nobles y Calatrava los galantes”. En este caso, entendiendo “cortesano”, servidor del rey en la Corte, por “galante”. POSTIGO CASTELLANOS, E., *Op. Cit.*, Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Bienestar Social, 1988, p. 190.

- 164 Carta del conde de Salinas y duque de Francavilla a Diego Sarmiento de Acuña (noviembre, 1593). RAH A 70, f. 162r. Cit. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1996, p. 194.

- 165 BNE Mss. 8631, (*Memoria de las personas que han recibido el habito de la Orden y Cauallería de Calatraua en el sacro Conuto. della desde el año 1535...* ff. 135v-148v). Este documento se halla junto a otros documentos relativos a la definición de nobleza y al linaje de Diego Sarmiento de Acuña, destacando un manuscrito dedicado a su persona por Francisco de Rades y Andrada (*Tratado que cossa es nobleça hijo dalgo infançon y cauallero, por Rades de Andrada administrador del sacro Conbento de lacaatraua y de la misma Horden*). La cuestión es si este compendio de documentación tendría relación o no con la información que Diego Sarmiento de Acuña reunió para la segunda parte de *Chronica de las tres órdenes y cauallerias de Sanctiago, Calatraua y Alcantara: en la qual se trata de su origen y successo, y notables hechos en armas de los maestros y caualleros de ellas: y de muchos senores de título y otros nobles que descenden de los maestros: y de muchos otros linajes de España*. Fernando de Cotta y Márquez de Prado transcribió dicho listado en el año 1970, sin hacer referencia a Diego Sarmiento de Acuña ni al presente texto de su puño y letra. COTTA Y MÁRQUEZ, F. De, “Lista de profesos de la orden de Calatrava desde 1535 a 1595, transcripción de las relaciones inéditas y nota preliminar” en *Cuadernos de Estudios Manchegos*, N° 1, 1970, pp. 37-73. Por otro lado el autor diferencia entre profesos y caballeros, introduciendo a Gondomar en la lista de “religiosos”.

misma en la fecha de 1594:

“fr. don Diego Sarmiento de Acuña vz^o de Valladolid señor de la casa de gondomar en 17 de Março de 1594¹⁶⁶”

La información habría sido copiada “del libro que esta en el dicho Conu^{to}¹⁶⁷” y se acompaña de una anotación final realizada por el propio interesado:

“estos son los caballeros y religiosos que se allan en el libro del conbento fuero de Calatraba. Los que faltan de aqy abran tomado en otras partes los abyto con dispensacion partycular del Rey nuestro señor. como adminsitrador perpetuo desta orden¹⁶⁸”

Diego Sarmiento de Acuña se sintió caballero calatravo hasta el fin de sus días e incluso, podemos confirmar a través de su testamento, que para toda la eternidad¹⁶⁹.

Por otro lado, por estas mismas fechas, Diego Sarmiento de Acuña logró reunir una serie de distinciones¹⁷⁰ que culminaron con el corregimiento de Toro (1597), ciudad que fue testigo de algunos episodios de su infancia¹⁷¹. Según algunos autores, su objeto

166 BNE Mss. 8631 (*Memoria de las personas que han recibido el habito de la Orden y Cauallería de Calatraua en el sacro Conuto. della desde el año 1535... ff. 135v-148v*).

167 *Ibidem*.

168 *Ibidem*. Por otro lado, los aspectos dogmáticos de las órdenes militares pueden ser consultados en el siguiente trabajo de Elena Postigo Castellanos: POSTIGO CASTELLANOS, E., “Las órdenes de caballería de la cristiandad occidental en la primera Edad Moderna. Algunas consideraciones conceptuales y tipológicas” en *Ordens militares: guerra, religiao, poder e cultura – Actas do III Encontro sobre Ordens Militares*. Volume II, Lisboa: Edições Colibri / Câmara Municipal de Palmela, 1999, pp. 231-256. Esta cuestión se puede ampliar en otro trabajo de la misma historiadora: POSTIGO CASTELLANOS, E., “Caballeros del Rey Católico”: diseño de una nobleza confesional” en *Hispania: Revista Española de Historia*, Vol. LV/189 (1995), pp. 169-204.

169 Diego Sarmiento de Acuña dispuso en su testamento que se preparara su mortaja según el “título treynta y quatro capítulo segundo desus definiciones [de la orden de Calatrava], en que dispone la orden que seha de guardar con los difuntos”. Incluso realizó una descripción detallada del ritual a seguir. *Testamento del conde de Gondomar. D. Diego Sarmiento de Acuña. Edición facsímil...* Protocolos. Leg. 1134, folios 1531-1564 [f. 2v] Junta de Castilla y León, 1991.

170 Carmen Manso Porto recoge también la concesión de una encomienda, quizá, la encomienda de Almagro. La autora se basa en la transcripción de una carta del poeta Alonso de Ercilla y Zúñiga. (Madrid), 04/12/1593. RAH, A70, f. 164r. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1996, pp. 13 y 244. En este sentido, sobre las categorías existentes en el seno de las órdenes, se puede consultar la siguiente obra: POSTIGO CASTELLANOS, E., “Las tres ilustres órdenes y religiosas cavallerías: instituidas por los Reyes de Castilla y León: Santiago, Calatrava y Alcántara”. *Op. Cit.*, N° 24, 2002, pp. 55-72. Alfredo Alvar Ezquerro señala que a Gondomar se le adjudicaron tres encomiendas más a lo largo del siglo XVII: Guadalerza (05/05/1603) y Montoyo y Peñarroya de Calatrava en Aragón (16/05/1609). ALVAR EZQUERRA, A., *El duque de Lerma. Corrupción y desmoralización en la España del siglo XVII*, Madrid: La Esfera de los Libros, 2010, pp. 501 y 505.

171 Carmen Manso Porto hace referencia a visitas de un jovencísimo Diego Sarmiento de Acuña a los parientes de su madre, Juana de Acuña. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1996, p. 10.

de deseo era Valladolid, sin embargo, por el momento, se conformó con ejercer un corregimiento de menor rango para evitar rivalizar con otros más poderosos que él, como Francisco Gómez de Sandoval y Rojas y Rodrigo Calderón¹⁷². De todos modos, pasado un tiempo, comenzó a postular para un corregimiento en otro lugar más importante¹⁷³. La siguiente carta reclama para beneficio propio los méritos de parientes políticos y consanguíneos, resume las informaciones anteriormente señaladas y solicita dicha merced:

“Yo estoy muy contento de que el seruicio destas cortes para que su magd que se siruio que yo me detuuiese enesta ciudad se aya acauado en ella contam buen susçceso. Yassi me paresçe que ya tengo Licençia para que U. Ex^a se sirua de oir mi justiçia y usar de su misericordia. / Siendo heredero de los seruicios de don Garcia Sarmiento mi padre que siruio a su Magd de corregd de Granada ygobernador de Canaria y de los de don lope de acuña mi suegro que auiendo tenido el gouierno de Alesandria delapalla y otros de mucha importancia huiendo lleuado el exto a su cargode Ytalia a flandes murio en la uilla de Arlem despues de hauerla ganado teniendo ya titulo de General de la caualleria de aquellos estados Y siendo tambien sucesor de muchos y muy importantes y señalados seruicios que los de quien desciendo an echo a la Real corona de su Magd sin auer faltado ninguno en mas de

172 Según José García Oro “[Diego Sarmiento de Acuña] llegó al convencimiento de que el salto a Valladolid podía ser una acrobacia peligrosa, porque otros más poderosos que él, como el Duque de Lerma y Don Rodrigo Calderón, tenían en la ciudad del Pisuerga sus miras personales y familiares. Prefirió por tanto un rodeo típicamente gallego que le permitiera acechar las oportunidades y acercarse a su objetivo. Para esta garita de observador podría incluso valer la poco cotizada ciudad de Toro”. GARCÍA ORO, J., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1997, p. 101.

173 Carmen Manso Porto señala que Toro se quedó pequeña pronto para su carácter abierto y ambiciones políticas. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1996, p. 14. Constanza le recomendaba que se postulara para el mismo cargo en Toledo, una ciudad importante pero alejada de la “bulla de la corte”. Carta de Constanza de Acuña a Diego Sarmiento de Acuña. (Toro-Madrid) 24/II/1600 RBP II/2140 doc. 165. En este sentido, no debemos olvidar que algunos memoriales de principios del XVII destacaban la supuesta inmoralidad de Madrid por la abundancia de personas ociosas y vagabundas: PÉREZ DE HERRERA, C., *A la Católica Real Majestad del Rey Don Felipe III. Nuestro Señor, como parece podrían remediarse algunos peccados, excesos, y desórdenes, en los tratos, vastimentos, y otras cosas, de que esta villa de Madrid al presente tiene falta, y de que suerte se podrían restaurar y reparar las necesidades de Castilla la vieja, en caso que su majestad fuesse seruido, de no hazer mudanza con su Corte a la ciudad de Valladolid*, Madrid: Luis Sanchez?, 1600? pp. 4-8 y PÉREZ DE XEREZ, J. y DEÇA, L. De., *Razón de Corte* (ca. 1600) (Universidad de León, 2001, p. 81). Debiendo ser un rumor bastante extendido en la época si tenemos en cuenta una carta de García Sarmiento de Acuña, hermano de Diego, en la que se refería a Madrid como “esa babilonia”. Carta de García Sarmiento de Acuña Diego Sarmiento de Acuña. (Salamanca-Madrid) 22/II/1600. RBP II/ 2140 doc. 150.

seycientos años que no aya cumplido con esta obligacion muriendo. en
seruicio de su Magd...¹⁷⁴”

Es decir, tal y como se indica en el documento, García Sarmiento de Sotomayor, padre de Diego Sarmiento de Acuña, ocupó el cargo de corregidor de Loja (Granada) y el de visitador de la Real Audiencia de Canarias¹⁷⁵, antes de casarse con Juana de Acuña y fundar el mayorazgo de Gondomar en 1579¹⁷⁶. Por otro lado, Lope de Acuña y Avellaneda, padre de su esposa, fue gobernador y lugarteniente de la caballería en Mortara y Alessandria durante los últimos años de su vida, entre 1567 y 1573. La muerte le sorprendió tras la conquista de Arlen, en Flandes¹⁷⁷, cuando acompañaba a las huestes del III duque de Alba. Diego Sarmiento de Acuña se siente heredero de los méritos acumulados por dichos hombres, a los cuales suma sus hazañas bélicas en Galicia y el éxito de sus labores político-administrativas en Toro durante la década de 1590:

“y deseando yo hazer esto mismo Me hallaua ocupado el año
passado de mill y qui^os Yno uenta y quatro en el gobierno de la guerra de el
Ouispado de Tuid, en la villa de Vayona y sus puertos en cuya defensa
procure aventajarme con particular cuydado y muy gran gasto de mi
hacienda siento esto causa de que en tres años que alli stube ningun ingles

174 Carta de Diego Sarmiento de Acuña a Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, duque de Lerma (Toro) 18/09/1600 RBP II/2422 f. 89r-90v. Los espacios entre paréntesis en la transcripción del folio 90v son consecuencia de la encuadernación de la carta dentro de un volumen, guillotinado en el margen lateral derecho.

175 Como ya hemos señalado, durante su periplo canario, García Sarmiento de Sotomayor se casó con una hermana del poeta canario Bartolomé Cairasco de Figueroa. Dicha dama murió sin dejar descendencia y Sarmiento de Sotomayor regresó a Galicia para hacerse cargo de la herencia que le correspondía como “segundón” de la Casa de Sabroso y Salvatierra.

176 Carmen Manso Porto también afirma que García acompañó al príncipe al imperio en 1548, Carlos V había padecido una grave enfermedad y reclamaba a Don Felipe para negociar su sucesión. La autora añade que “se organizó un lucido cortejo para desfilar ante Europa, con ilustres miembros de la nobleza titulada y célebres personajes de las ciencias y letras. García Sarmiento embarcó en la capitana de Nápoles con el marqués de Astorga y un hijo de éste, el marqués de Pescara, el hijo del duque de Alba, el del conde de Évol, el del marqués de las Navas, el del conde de Altamira, el del conde de Alba de Liste y Don Luis de Toledo”. Sus informaciones proceden de la obra *El felicísimo viaje* (I, 17, 306-311) de Juan Cristóbal Calvete de Estrella. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, pp. 8 y 9.

177 Dice Fray Diego de Zamora en sobre este particular: “aquel cauallero Don Lope de Acuña a quien tan deuidamente puso el exercito español en su sepulchro en la villa de Arlen en Flandes donde murió después de auerla ganado con cinco mil Españoles a que lleuo a su cargo este epitaphio. DOMINUI LOPE DE ACUÑA, MAGNUS HISPANPORUM DUX GALLORUM GERMANORUMQUE TERROR”. ZAMORA, D. De, *Primera parte de los sermones de Fray Cornelio Musso, obispo de Bitonto*. Salamanca: Andrés Renaut, 1602.

pusiese pie en tierra aunque paso su harmada por alli y quando fue y vino la buelta de Cadiz Yandado de / (90v) ordinario muchos nauios corsarios por aquella costa de lo que mal fue su Magd uastante informado de la audiencia de Galicia y de las mas ciudades y lugares de aquel Reyno siruiendose su Magd Por su Real grandeça de darme las gracias desto en sus cartas en diversas ocasiones yaunque todos supplicaron A me hiciese halli merçedes sin sacarme de aquella tierra se siruio su Magd el año de 97 de mandarme uenir a esta ciudad de Toro al officio de corregor della diziendome Joan Ruyz de Velasco¹⁷⁸ en nombre de su Magd que seria su Magestad muy seruido que yo lo aceptase Pero ofrecerse entonçes el averde conceder las ciudades el seruicio delos quis quentos y que asi con que yo uiniese a disponer y procurarlo encaminar enesta ~~y asy~~ fue Dios seruido que dentro de quince dias que me llegue aqui se concedio sin ninguna condiçion mas desolamente las [condiciones que] auia conçedido el Reyno. E seruido a su Magd eneste off^o asta ahora procurando acertar con el mayor cuydado que me asido possible y con el mismo he encaminado este seruicio de [los] diez y ocho millones y que esta ciudad fuesse la primera [enesta] ocassion como lo ha sido y en el tiempo que aquí he estado equebrado la salud de manera que me ellegado dos ueçes a lo ultimo de mi uida y deseando alargarla para seruir mas a su Magd [e] supplicado a su Magd que se siruiese de Probeher este officio [aotro] ¹⁷⁹”

Según esta carta, Juan Ruiz de Velasco, ayuda de cámara de Felipe II¹⁸⁰ y

-
- 178 El texto guillotinado nos ha impedido transcribir el nombre completo, no obstante, quizás, se tratase de Juan Ruiz de Velasco. El mismo personaje que le felicitaba por la gestión del corregimiento de Toro en el año 1600 podía haber estado involucrado en su nombramiento. Carta de Juan Ruiz de Velasco a Diego Sarmiento de Acuña (Madrid) 05/09/1600 RBP II/2123 doc. 21
- 179 Carta de Diego Sarmiento de Acuña a Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, duque de Lerma (Toro) 18/09/1600 RBP II/2422 doc. 89r-90v. Los espacios entre paréntesis en la transcripción del folio 90v son consecuencia de la encuadernación de la carta dentro de un volumen, guillotinado en el margen lateral derecho.
- 180 Juan Ruiz de Velasco fue ayuda de cámara de la Casa de Borgoña, al menos, desde 1585 hasta 1598. MARTÍNEZ MILLÁN, J., y MARTÍNEZ CONTI, S., (Dir.), *La monarquía de Felipe II: La Casa del Rey*. Madrid: Fundación MAPFRE TAVERA, 2005, Vol. II, p. 406. Los autores de este trabajo han hallado a otro Juan Ruiz de Velasco al servicio del monarca. Se trataría de un “portero de cadena de la Casa de Castilla, en lugar del difunto Rodrigo de Llarena, desde el 9 de agosto de 1576 hasta 1598.” Y que “murió el 4 diciembre de 1599”. Considerando la tipología de ambos oficios, nos inclinamos a pensar que Diego Sarmiento de Acuña se refería al ayuda de Cámara de Felipe II. Además, Sarmiento de Acuña aún mantenía contacto epistolar con él en el año 1600 y, como acabamos de señalar, Juan Ruiz de Velasco, “portero de cadena de la Casa de Castilla”, llevaba

seguramente uno de sus servidores de confianza, fue quien supuestamente le ofreció el cargo de corregidor de Toro. Una oferta que Diego Sarmiento de Acuña desea presentar como un acuerdo temporal, concretamente orientado a la gestión del pago de unas cargas impositivas. En este sentido, dicha ciudad fue la primera en pagar el “servicio de millones” a la hacienda real¹⁸¹. La cuestión es que se le asignó el cargo en 1597 y un año más tarde murió Felipe II. Así que esta promesa, acabó en el olvido con el ascenso al trono de Felipe III y el valimiento del duque de Lerma. Diego Sarmiento de Acuña expone así sus razones para ser relevado, añadiendo un toque dramático al aludir a una salud precaria y solicitando nuevas prebendas en premio a los méritos señalados anteriormente:

“...suplico a V. Ex^a muy umildemente lo mismo porque pensando estar muy pocos dias en este officio quando uine ael ayaçerca de quatro años y me estoy aquí y hauiendo representado todo esto a V. Ex^a no tengo mas que deçir ni que desear sino que guarde Dios a V. Ex^a como todos emos menester...¹⁸²”

Tenemos constancia documental de que la súplica de Diego Sarmiento llegó a oídos de los cortesanos más poderosos de su época, Lerma y Calderón¹⁸³, porque se le

muerto dos años por entonces. Carta de Juan Ruiz de Velasco a Diego Sarmiento de Acuña (Madrid) 05/09/1600 RBP II/2123 doc. 21.

181 ANDRÉS UCENDO, J. I., “Una herencia de Felipe II: los servicios de millones en Castilla durante el siglo XVII” en MARTÍNEZ MILLÁN, J. (Dir.), *Felipe II (1527-1598): Europa y la Monarquía Católica*, 1998, Vol. II, pp. 53-66.

182 Carta de Diego Sarmiento de Acuña a Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, duque de Lerma (Toro) 18/09/1600 RBP II/2422 doc. 89r-90v. Como ya hemos señalado, los espacios entre paréntesis en la transcripción del folio 90v son consecuencia de la encuadernación de la carta dentro de un volumen, guillotinado en el margen lateral derecho.

183 En abril de 1602, Diego Sarmiento de Acuña recibió una carta de Rodrigo Calderón con la siguiente aseveración “de la misma opinión soy yo que v. m. mi señor Don Diego en creer que las amistades de los amigos se corresponden en la voluntad que los unos a los otros sostienen y de la de v. m. estoy yo bien asegurado y que será con la fidelidad que la mía”. Carta de Rodrigo Calderón a Diego Sarmiento de Acuña, Corregidor de Toro (San Lorenzo el Real), 18/04/1602, RBP II/2422 doc. 35. Dicha carta precede a otra del duque de Lerma en la que se anuncia la concesión de una merced. Carta de Francisco Gómez de Sandoval y Rojas a Diego Sarmiento de Acuña, 20/04/1602, RBP II/2422 doc. 37. El nombramiento como corregidor vallisoletano se hizo público cinco meses más tarde, cuando Felipe III dio la siguiente orden de que: “Nuestra voluntad es que D. Diego Sarmiento de Acuña, Cauallero de la Orden de Calatraua, tenga el officio de nuestro corregidor della (Valladolid) y su tierra con los officios de Justicia y Jurisdicción civil y criminal Alcaldía yalguaciladgo por tiempo de un año contado desde el día que por vosotros fuere recuido en adelante porque os mandamos que luego vista nuestra carta sin aguardar otro mandamiento alguno le recuiáis [Se refiere al Concejo de Justicia, Regidores, caballeros, escuderos, oficiales y hombres buenos de la ciudad de Valladolid] por nuestro corregidor desa dicha ciudad”. Correspondencia de Diego Sarmiento de Acuña, conde de Gondomar y Corregidor de Valladolid [Manuscrito]. 12/10/1602,

entregó el corregimiento de Valladolid, sede de la Corte entre 1601 y 1606. Este privilegio le permitió precisamente la renovación de alianzas políticas establecidas tiempo atrás, en el mismo lugar y con los anteriormente mencionados hombres de confianza de Felipe III. Como ya hemos destacado al comienzo de este apartado de nuestra investigación, gracias al vínculo creado con la capital pucelana a través de su segundo matrimonio¹⁸⁴, pudo tomar contacto con Francisco Gómez de Sandoval y Rojas y, quizás, entrar en su camarilla de acólitos¹⁸⁵. Lo que fue, sin duda, un paso transcendental en su trayectoria al servicio de la monarquía.

1. 3. Los años dorados de un cortesano: Diego Sarmiento de Acuña y el corregimiento de la villa y Corte de Valladolid (1602-1605)

Como es bien conocido, la influencia del duque de Lerma sobre Felipe III comenzó durante el reinado de su predecesor. La Junta de Gobierno advirtió a Felipe II sobre el peligro de este “favoritismo” del heredero y el ambicioso cortesano fue enviado a servir como virrey y capitán general al reino de Valencia. La lejanía no menguó los afectos y la relación continuó entre ambos¹⁸⁶. El marqués de Denia alcanzó un poder inmenso cuando el príncipe sucedió en el trono a su padre, entonces, el joven rey

BNE, Mss. 13141, ff. 1v-5v.

184 La relación de Diego Sarmiento de Acuña con Valladolid es sobradamente reconocida, primando su enlace con Constanza de Acuña en 1588 y la capitulación matrimonial que le obligaba a residir en la misma. La *Casa del Sol* y el panteón-ermita de San Benito el Viejo son los mejores ejemplos materiales de dicho vínculo. No obstante, anteriormente también hemos destacado su amistad pucelana con Luis Fajardo y Requesens, IV marqués de los Vélez, y la residencia permanente de los Sarmiento de Ribadavia en la misma. RODRÍGUEZ PÉREZ, R. A. (Tesis doctoral), *Op. Cit.*, Universidad de Murcia, 2010, pp. 76, 425 y 443. FERNÁNDEZ SUÁREZ, G. F., “La presencia de las mujeres del linaje Sarmiento en los conventos vallisoletanos durante el siglo XVI”. En VIFORCOS MARINAS, M. I., y CAMPOS SÁNCHEZ-BORDONA, M. D., *Op. Cit.*, Universidad de León, 2005, pp. 163-172

185 Francisco Gómez de Sandoval y Rojas nació en Tordesillas (1553), villa localizada a veintiún kilómetros de Valladolid. Patrick Williams afirma que este personaje consideraba su ciudad natal a esta última y añade que allí consiguió atraer a un “buen número de hombres”, los cuales “podrían ser caracterizados como amigos personales”. Diego Sarmiento de Acuña es citado por el autor dentro de este grupo. Lerma incluso invirtió en la reconstrucción de la iglesia-convento de San Pablo de Valladolid, cercana al palacio real, con la intención de construir su tumba y panteón familiar intramuros. La obra alcanzó tal magnitud que el lugar llega a ser considerado como “El Escorial del valido” WILLIAMS, P., *Op. Cit.*, Junta de Castilla y León, 2010, pp. 13 y 73-74; WILLIAMS, P., “El favorito del rey: Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, V marqués de Denia y I duque de Lerma” en MARTÍNEZ MILLAN, J. Y VISCEGLIA, M. A., *La monarquía de Felipe III: La Corte*, Madrid: Fundación MAPFRE-Instituto de Cultura, 2008, Vol. III, pp. 185-259.

186 Patrick Williams afirma que el marqués de Denia logró captar la atención y supo ganarse la voluntad del joven príncipe. WILLIAMS, P., *Op. Cit.*, Junta de Castilla y León, 2010, p. 59.

inauguró un nuevo orden político al otorgar “poder de firma” al ya influyente noble¹⁸⁷. Este fue el primer paso para un régimen que duró prácticamente veinte años y que llevó a los cortesanos a girar alrededor de un “nuevo astro”; porque el monarca, señor legítimo de los destinos hispanos, prefería las actividades lúdicas a los asuntos de gobierno y, al mismo tiempo, permitía que la larga sombra del valimiento se extendiera sobre sus reinos¹⁸⁸. Sarmiento de Acuña era tan consciente de esta ascendencia como el resto de sus coetáneos y sabía que obtener el beneplácito de “su excelencia”, el duque

187 Las atenciones reales reconocían públicamente al duque de Lerma como “amigo” del rey, permitiendo que ejerciera funciones de “portavoz real” ante instituciones y ministros de la monarquía. FEROS, A., *Op. Cit.*, Madrid: Marcial Pons, 2002, p. 227. José Antonio Escudero divide en tres actos la privanza del duque de Lerma sobre Felipe III, el primero de ellos sería otorgar a su firma el mismo poder que a la firma del rey. El valimiento comenzaría precisamente en ese momento y se extendería durante prácticamente dos décadas, iniciando un periodo político que caracterizaría los reinados de los denominados Austrias menores. El siguiente acto tendría lugar en 1612, cuando una medida extraordinaria ordenó obediencia a las órdenes dictadas por su persona. Los enemigos “acechaban y acortaban distancias”, así que era necesaria una medida de contundencia que confirmará la “preferencia real”. La suerte acompañaría a Francisco Gómez de Sandoval hasta 1618, cuando fue relegado su puesto y tuvo que abandonar la compañía del monarca. Este autor añade que este sistema de gobierno no era “una fórmula recurrente de gobierno, o, si se prefiere, de desgobierno”, así como tampoco constituía “un fenómeno ocasional o aislado”. ESCUDERO, J. A., “Los poderes de Lerma” en ESCUDERO, J. A. (Coord.), *Los validos*, Madrid: Universidad Rey Juan Carlos, Servicio de Publicaciones: Dykinson, 2004, pp. 121-175.

188 Patrick Williams afirma que Felipe III restauró la “vieja institución” del valimiento y añade que, en este contexto, la conversión del condado de Lerma en ducado fue un acto de gran simbolismo (11/11/1599). WILLIAMS, P., “El favorito del rey: Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, V marqués de Denia y I duque de Lerma” en MARTÍNEZ MILLAN, J. Y VISCEGLIA, M. A., *Op. Cit.*, Madrid: Fundación MAPFRE-Instituto de Cultura, 2008, Vol. III, pp. 185-259. Esta indolencia real tenía antecedentes en el reinado de Juan II de Castilla y en los manejos de Álvaro de Luna, condestable y maestro de la orden de Santiago, pero la magnitud de los territorios a gobernar era incomparable entre una época y otra. Patrick Williams añade que Lerma “se convirtió en el prototipo de muchos otros grandes ministros-favoritos de la Europa del Seiscientos. En España, sirvió de modelo para el valimiento del conde-duque de Olivares, en Inglaterra para el duque de Buckingham y en Francia para el ministerio de dos famosos consejeros purpurados, Richelieu y Mazarino. Por tanto, puede decirse que la asunción del valimiento de Lerma, en septiembre de 1598, inauguró en Europa la era de los validos o favoritos. En ese tiempo, durante el cual monarcas inexpertos o débiles aparentaban ser gobernados por privados que mantenían el dominio sobre la Corte y el gobierno de sus reinos, el fenómeno del valimiento perduró en las monarquías occidentales los dos primeros tercios de la centuria”. En definitiva, “Lerma fue no sólo el primero de los grandes validos del siglo XVII, quizás incluso el mayor de todos ellos, sino que reclama el reconocimiento de haber sido el arquetipo, el punto de referencia por el que los demás serían medidos”. WILLIAMS, P., *Op. Cit.*, Junta de Castilla y León, 2010, pp. 12-13; WILLIAMS, P., “El favorito del rey: Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, V marqués de Denia y I duque de Lerma” en MARTÍNEZ MILLAN, J. Y VISCEGLIA, M. A., *Op. Cit.*, Madrid: Fundación MAPFRE-Instituto de Cultura, 2008, Vol. III, pp. 185-259. Por último, José Martínez Millán relaciona la figura del valido con la transformación que sufrieron las monarquías europeas durante el siglo XVII, en el caso de la hispana, tras la articulación de sus vastos dominios por Felipe II. MARTÍNEZ MILLÁN, J., “Introducción: La monarquía de Felipe III: Cortes y reinos” en MARTÍNEZ MILLAN, J. Y VISCEGLIA, M. A., *Op. Cit.*, Madrid: Fundación MAPFRE-Instituto de Cultura, 2008, Vol. III, pp. 41-81.

de Lerma, era fundamental si se quería medrar en el ambiente cortesano¹⁸⁹. Sandoval había tejido extensas redes clientelares para monopolizar el acceso al monarca y controlar sus decisiones, es decir, que contaba con un importante número de parientes y allegados asentados en la Corte y dispuestos a acatar sus órdenes¹⁹⁰.

Por las noticias que tenemos, y de la que la correspondencia mutua es buena prueba, la relación que establecieron Sandoval y Sarmiento fue muy estrecha, lo cual no impide que en algunos momentos hubiera cierta tensión entre ambos. La primera embajada inglesa de Sarmiento (1613-1618) es una consecuencia de dichos desacuerdos para algunos historiadores¹⁹¹ y las diferencias en política exterior son un ejemplo de lo mismo para otros¹⁹². De cualquier forma, en esta parte de nuestra investigación, nos

189 El monarca era quien concedía las mercedes y la Corte era el lugar al que acudía una nobleza ávida de las mismas, aunque este grupo procuraba no desatender sus jurisdicciones mediante una compleja red de contactos, con agentes que les mantenían al tanto de la cotidianidad de sus vasallos y que les permitían mantener el orden en sus estados. ATIENZA HERNÁNDEZ, I., “El señor avisado: Programas paternalistas y control social en la Castilla del siglo XVII” en *MANUCRITS*, N° 9, Enero 1991, pp. 155-204.

190 Alfredo Alvar Ezquerro señala que “la estrategia de Lerma fue así: aún contando con la absoluta confianza regia, redoblar el derecho a estar junto al rey por medio de oficios palatinos, para evitar fundadas murmuraciones (como habría maledicencias, que no pudieran tener argumentos de derecho o institucionales). Luego, además, crear una zona de seguridad ocupada por sus familiares: dos hijos suyos, un hermano, dos sobrinos, un cuñado, dos primos fueron simultáneamente “gentilshombres” de la cámara, otros dos primos deambularon por otros oficios palatinos, etc. Pero, claro, no solo colocó a sus familiares, sino a gentes hechas a su imagen, como es el caso de Rodrigo Calderón”. ALVAR EZQUERRA, A., *Op. Cit.*, Madrid: La Esfera de los Libros, 2010, p. 149. José Antonio Escudero afirma que “desde comienzos del reinado, Lerma se planteó poner en pie los mecanismos necesarios para monopolizar el favor regio”. Para hacerlo, Lerma era consciente de que su primera tarea era convertirse en “señor del palacio”, y desde esa posición, ayudado por sus “criaturas”, rodear al monarca en una compacta facción cortesana que evitase la infiltración de aquellos que podrían amenazar su posición”. Por otro lado, aunque disfrutaba gratamente de los beneficios derivados de esta singular posición, también sabía que “conservar el poder era todavía más difícil que ganarlo. ESCUDERO, J. A., “Los poderes de Lerma” en ESCUDERO, J. A. (Coord.), *Op. Cit.*, Madrid: Universidad Rey Juan Carlos, Servicio de Publicaciones: Dykinson, 2004, pp. 121-175. En este sentido, María José del Río refiere “un favorito ansioso de conservar el favor real y, en consecuencia, de monopolizar el acceso al soberano”. Este hecho se manifestaba en las “prohibiciones de instalarse en Madrid sin permiso expreso para ello y también en los severos castigos impuestos a los cortesanos que osaban aproximarse al rey cuando estaba en Lerma o en la Ventosilla”. RÍO, M. J., *Madrid, Urbs Regia. La capital ceremonial de la Monarquía Católica*, Madrid, Marcial Pons, 2000, p. 87.

191 MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1996, p. 19. Su afirmación coincide con la de Luis Tobío, quien considera que Lerma se vio sorprendido por las aspiraciones de Gondomar al corregimiento de Madrid. Carta de Diego Sarmiento de Acuña a Rodrigo Gómez de Sandoval y Rojas, duque de Lerma, (Valladolid) 07/01/1612. RBP 2142 doc. 144. Tobío añade que “aunque éste no pertenecía a su círculo más estrecho, siempre le había mostrado gran veneración, declarándose su hechura y servidor y adulándole sin reservas”. Así que, se decretó su envío a Inglaterra temiendo que se revolviera en su contra, pues contaba con algunos amigos en el bando de sus enemigos (como el Padre Aliaga). TOBÍO, L., *Gondomar y su triunfo sobre Raleigh*, Santiago de Compostela: Editorial de los Bibliófilos Gallegos, 1974, p. 230.

192 Patrick Williams señala que este grupo -“Villafranca Osuna, Gondomar...”- llegó a ser conocido

centraremos en los momentos de buena sintonía entre ambos nobles y el extracto de la carta que reproducimos a continuación, fechada en agosto de 1605, nos permite conocer lo estrecho de la relación:

“[...] Y pues a vuestra excelencia [el duque de Lerma] le debo todo lo que soy le suplico no se canse de que se presente a v. e. muchas veces porque no me olvide, y me mande si fuere tan dichoso que me hiciere algo para servir a vuesa excelencia¹⁹³”.

Esta relación con se traduciría en numerosas prebendas para Sarmiento de Acuña, una de ellas, y a la que ya hemos hecho referencia, sería el corregimiento de Valladolid (1602-1605) durante su época de villa y Corte. Asimismo, como veremos más adelante, también le ayudaría probablemente intercediendo ante el rey en la concesión de un título nobiliario: el de Conde de Gondomar (1617).

Por otro lado, las “victorias político-económicas” de Sarmiento de Acuña no debieron pasar desapercibidas a tenor de la siguiente misiva de Francisco Gómez de Sandoval y Rojas:

“En la carta de v. m. de 14 y la que ha scrito a su Mg he visto que toro se le ha ganado atodo el Rey^o en ser la primera que ha seruido a su Mg de que lo queda quanto es justo con gran satisfacion de su zelo y prudencia de v. m. y espero en dios que en las ocasiones que se ofreciera lo mostrara y yo tomo a mi cargo el suplicarselo¹⁹⁴”

Esta carta del duque de Lerma, fechada en el año 1600, confirma precisamente el éxito de Diego Sarmiento de Acuña sobre el “servicio de millones” asignado a su corregimiento. Se trata de una felicitación sumamente importante porque la confianza del valido real, como anteriormente hemos destacado, era fundamental para conseguir una merced. Posteriormente, Diego Sarmiento de Acuña recibió una respuesta favorable

como el de los “grandes procónsules”. Todos coincidían en señalar que el “gobierno de la Monarquía era despreciable en su flaqueza”, sin embargo, lo cierto es que Gondomar tenía en muy poca estima a Osuna y Villafranca. WILLIAMS, P., *Op. Cit.*, Junta de Castilla y León, 2010, p. 296.

193 Antonio Feros utiliza esta carta del conde de Gondomar al duque de Lerma de para describir la “retórica del clientelismo”. Carta de Diego Sarmiento de Acuña a Rodrigo Gómez de Sandoval y Rojas. 02/07/1605, BNE, Mss. 12914. Cit. FEROS, A., *Op. Cit.*, Madrid: Marcial Pons, 2002, p. 243.

194 Carta de Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, duque de Lerma a Diego Sarmiento de Acuña (Valladolid) 19/08/1600. II/2422 doc. 72r-73r.

a sus ambiciones por parte de uno de los acólitos de Lerma, Rodrigo Calderón:

“De la misma opinion soy yo que v. m. mi señor don Diego en creer que las amistades de los amigos se corresponden en la voluntad que los vnos a los otros se tienen y de la de v. m. estoy yo bien asegurado y que sera con la fidelidad que la mia y conozco bien con lasde veras que me haze mrd y v. m. deue asegurarse que le soy seruidor y que deseo mostrarlo en las ocasiones que se ofrecen y mas en las presentes, al Duq [duque de Lerma] mi sr di la de v. m. haziendo los buenos officios que pude como los hare siempre en los que me mandare y aquí va la respuesta de su ex^a. Guarde Dios a v. m. en s. lorenço el real 18 de abril 1602.

Su ex^a responde a v. m. y fiedel y de que yo soy el mayor seruidor y amigo que tiene¹⁹⁵”

Rodrigo Calderón hace alarde de su “propia influencia” sobre el valido real en abril de 1602, añadiendo de su puño y letra la última frase del texto que acabamos de citar¹⁹⁶. De cualquier forma, esta epístola precede dos días a otra del duque de Lerma anunciando la concesión de una merced a Diego Sarmiento de Acuña:

“He visto lo que v.m. me dize en su carta y huelgo mucho de estar aduertido dello, y v. m. puede estar cierto que nadie desea mas servir que yo, y que assi lo tengo de haber sin dexar pasar ocasión en que no procure dar muestras desta uoluntad y de la satisfacion que tengo de lo bien que se emplearla mrd que su Magd le hiziere¹⁹⁷”

Esta merced puede ser el nombramiento de corregidor de Valladolid, que se hace público seis meses más tarde, cuando Felipe III da la siguiente orden:

-
- 195 Carta de Rodrigo Calderón a Diego Sarmiento de Acuña, corregidor de Toro (San Lorenzo el Real), 18/04/1602, RBP II/2422 doc. 35. La frase “Su ex^a responde a v. m. y fiedel y de que yo soy el mayor seruidor y amigo que tiene” es introducida por una segunda mano, probablemente la mano del propio Rodrigo Calderón.
- 196 Patrick Williams analiza la naturaleza de la relación entre Francisco Gómez de Sandoval y Rojas y Rodrigo Calderón y señala que existía un “sincero afecto” e, incluso, cierta “dependencia”. Asimismo, afirma que Lerma trataba a este miembro de su camarilla como a un “hijo predilecto”, “una actitud que en el futuro enfrentaría al duque con sus propios hijos”. Al final, como apostilla Williams, “el poder de D. Rodrigo se le subió a la cabeza y le convirtió en un personaje arrogante”. WILLIAMS, P., *Op. Cit.*, Junta de Castilla y León, 2010, pp. 159-160.
- 197 Carta de Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, duque de Lerma, a Diego Sarmiento de Acuña, 20/04/1602, RBP II/2422 doc. 37.

“Nuestra voluntad es que D. Diego Sarmiento de Acuña, Cauallero de la Orden de Calatraua, tenga el officio de nuestro corregidor della [Valladolid] y su tierra con los officios de Justicia y Jurisdicción civil y criminal Alcaldía yalguaciladgo por tiempo de un año contado desde el día que por vosotros fuere reciuido en adelante porque os mandamos que luego vista nuestra carta sin aguardar otro mandamiento alguno le reciuais [Se refiere al Concejo de Justicia, Regidores, caballeros, escuderos, oficiales y hombres buenos de la ciudad de Valladolid] por nuestro corregidor desa dicha ciudad¹⁹⁸”

Según algunos autores, el valido se aseguraba así el control de la villa y Corte vallisoletana¹⁹⁹. La mayoría de historiadores le señalan precisamente como instigador principal de la mudanza de la Corte de Madrid a Valladolid entre 1601 y 1606²⁰⁰.

Diego Sarmiento de Acuña se hallaba ante el reto más importante de su vida, la cercanía al monarca era fundamental para medrar en el Antiguo Régimen y él abandonaba la tranquilidad de Toro para convertirse en corregidor de la nueva ciudad en acoger al monarca y a su séquito²⁰¹. Por otro lado, esta tarea no fue la única que realizó

198 Correspondencia de Diego Sarmiento de Acuña, conde de Gondomar y corregidor de Valladolid [Manuscrito]. 12/10/1602, BNE, Mss. 13141, ff. 1v-5v.

199 Patrick Williams afirma que Lerma procuró tener bajo control la ciudad, extendiendo “su influencia sobre las principales instituciones de la urbe a través de sus más fieles servidores, ambos vecinos de Valladolid, Rodrigo Calderón y Diego Sarmiento de Acuña”. El autor añade que ambos cortesanos no podían ser más diferentes, el primero era “arrogante” y capaz de utilizar la violencia para lograr sus propósitos. Esta actitud se volvió contra él en todos los sentidos posibles, proporcionando a sus enemigos argumentos suficientes para destruirle”. Por otro lado, Gondomar era “discreto”, “modesto” y el “diplomático más significativo de su generación”. WILLIAMS, P., *Op. Cit.*, Junta de Castilla y León, 2010, pp. 159-161.

200 BENNASSAR, B., *Valladolid en el Siglo de Oro. Una ciudad de Castilla y su entorno agrario en el siglo XVI*, Ayuntamiento de Valladolid, 1983, p. 122; RIVERA BLANCO, J., *El palacio real de Valladolid (Capitanía General de la Séptima Región Militar)*, Diputación Provincial de Valladolid-Gobierno Militar de Valladolid, 1981, pp. 39-40 y GUTIÉRREZ ALONSO, A., *Estudio sobre la decadencia de Castilla. La ciudad de Valladolid en el siglo XVII*. Universidad de Valladolid, 1989, p. 303. Por otro lado, Alfredo Alvar Ezquerra señala que las causas estructurales del traslado derivaron de la inmigración a Madrid, provocada por la crisis general de los años 90 y la ruina de Castilla -La Vieja-, y que entre las coyunturales se hallaban alejar al monarca de su tía abuela, la emperatriz María, y la ruptura con el reinado anterior de Felipe II. ALVAR EZQUERRA, A., *Los traslados de la Corte de 1601 a 1606*, Ayuntamiento de Madrid, 2006, p. 63. En la correspondencia “gondomariense” hallamos un importante número de cartas dedicadas a la mudanza de la Corte a Valladolid -procedentes de parientes, deudos y otros nobles de la época- lo que nos da entender que era un tema que interesaba y mucho a Diego Sarmiento de Acuña: RBP II/2116, doc. 104; RBP II/2121, doc. 2, doc. 44, doc. 105; RBP II/2123, doc. 19, doc. 38, doc. 39, doc. 50, doc. 42, doc. 99; RBP II/2140, doc. 138, doc. 170; RBP II/2145, doc. 195; RBP II/2163, doc. 37; RBP II/2184, doc. 1, doc. 32, doc. 77, doc. 119; RBP II/2213, doc. 155.

201 Como ya hemos señalado anteriormente, el lugar de concentración de solicitudes y concesión de

al servicio de la corona durante el lustro vallisoletano de la Corte; Felipe III le envió desde octubre de 1603 a agosto de 1604 a Galicia para supervisar personalmente el desembarco de la carga de dos barcos anclados en la ría de Vigo y que no podían continuar viaje²⁰².

La tarea principal que Diego Sarmiento de Acuña tendría que afrontar como corregidor de Valladolid sería el acondicionamiento de la misma y la organización de actividades de esparcimiento para tan ilustres vecinos.

mercedes era la Corte, así pues, como señala Ignacio Atienza Hernández, la nobleza se aglutinaba alrededor de dicho espacio. ATIENZA HERNÁNDEZ, I. “El señor avisado: Programas paternalistas y control social en la Castilla del siglo XVII” en *Op. Cit.*, N° 9, Enero 1991, pp. 155-204. En este sentido, el marqués de los Vélez señalaba en la correspondencia “gondomariense” que las “descomodidades que por allá se ofrecen [en Valladolid, villa y Corte] a los que mayores lugares ocupan y la falta que ay de contentos y agradecidos” no son impedimento para que apetezca “una temporada del bullicio de la Corte”. Carta del marqués de los Vélez y Adelantado a Diego Sarmiento de Acuña. (Mula-Valladolid), 10/04/1606. RBP 2127 doc. 85. Por otro lado, Diego Sarmiento de Acuña también se lamentaba de forma parecida cuando el monarca regresó a Madrid y su Consejo – el de hacienda- aún permanecía en Valladolid: “Pero prometo a v. x^a que cuanto mas solo ba estando este lugar seechan a deuer que de cosas buenas tiene y no se cuando nos yremos porque asta aora mi consejo no tiene orden del día ni cuando adepartirse”. Billeto de Diego Sarmiento de Acuña, (Valladolid), 06/05/1600 RBP 2115 doc. 39.

- 202 Diego Sarmiento de Acuña aportó detalles sobre esta misión en su testamento, con la intención de recordar a los criados que allí le acompañaron, y señala que fue enviado “al despacho y descarga de dos naues de la India oriental que auian llegado a la Ría de Vigo, porque parecia conuiniente, no tornarlas a abenturar cargadas desde alli a Lisboa, por la mucha agua que hazian yser de tanto preçio lo que venia enellas, y estar lamar llena de nauios ingleses y olandeses con quien entonçes tenia guerra españa”. Añade que la partida tuvo lugar el 12 de octubre de 1603 y regresó el 6 de agosto de 1604. *Testamento del conde de Gondomar. D. Diego Sarmiento de Acuña*. Edición facsímil... Archivo Histórico Provincial y Universitario de Valladolid. Protocolos. Leg. 1134, folios 1531-1564 [f. 16v/r]. Junta de Castilla y León, 1991. Carmen Manso Porto señala que Lerma parecía demorar intencionadamente su licencia de regreso a Madrid tras dicha comisión real, así que, como hemos señalado anteriormente, quizás, Gondomar ya sabía que perdería su oficio al regresar a Valladolid. En definitiva, los diez meses de estancia en Galicia “le causaron muchos gastos y trastornos”. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, p. 16. La opinión de dicha autora coincide nuevamente con la de Luis Tobío, quien señala sobre su destitución como corregidor de Valladolid: “Puidera verse nesto un caso máis do desaforado nepotismo del valido, pero cicáis mediaron tamén outros motivos. A xestión de Gondomar nos tres anos escasos do seu correximento (14.9.602-8.5.605) foi de tal eficacia e brillantez que debéu espertar sospeitas e receios en Lerma. Poila corte achábase entón naquela cidade e o valido, mediocre, desconfiado, non aturaba ó seu carón quen lle fixese sombra”. TOBÍO, L., “O nomeamento de Gondomar como embaixador en Londres” en *GRIAL Revista Galega de Cultura*. N° 24, abril, mayo, junio de 1969, pp. 133-162. Esta sugerencia se contradice con la actitud de Lerma ante la actuación de Gondomar como corregidor de Toro, el valido real conocía sobradamente su eficacia y diligencia en cargos de este tipo y probablemente por este motivo se le concedió precisamente el corregimiento de Valladolid. Como hemos señalado anteriormente, él mismo le felicitó por lograr que dicha villa fuera la primera en cumplir con el “servicio de millones”: “En la carta de v. m. de 14 y la que ha scrito a su Mg he visto que toro se le ha ganado atodo el Rey^o en ser la primera que ha seruido a su Mg de que lo queda quanto es justo con gran satisfaction de su zelo y prudencia de v. m. y espero en dios que en las ocasiones que se ofreciera lo mostrara y yo tomo a mi cargo el suplicarselo”. Carta de Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, duque de Lerma, a Diego Sarmiento de Acuña (Valladolid) 19/08/1600, II/2422 doc. 72r-73r.

En primer lugar, la Corte requería necesariamente de una serie de infraestructuras, que asegurasen el abastecimiento y comodidad de todos aquellos que formaban parte de la misma. Así que, como nuevo corregidor pucelano, tuvo que realizar una gran labor de conservación y saneamiento del recinto urbano: limpieza y empedrado de las calles, adecentamiento de parques y jardines públicos, abastecimiento de aguas, creación de puentes, reforma de los edificios civiles y mejora de los accesos a la ciudad²⁰³. Aunque, según algunos autores, la restricción de las visitas a la nueva villa y Corte fue el servicio más valioso para el valido²⁰⁴. Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, como ya hemos señalado, era muy celoso de la proximidad a la persona regia y procuraba que las atenciones al monarca fueran dispensadas por personas de su entera confianza.

Por otro lado, el acondicionamiento de la ciudad era difícil debido a las condiciones de partida de la misma, con problemas de salubridad y asolada por las lluvias²⁰⁵. Diego Sarmiento de Acuña informaba constantemente de estas cuestiones al duque de Lerma y a su camarilla:

“Las calles deste lugar estan desempedradas con tal mal corriente que requieren muy gran rremedio. La ciudad lo procura con muy gran cuydado y assi se adado horden que lo que se ua empedrando sea con corriente y en forma que dure, mas para que esto se consiga es forzoso estorbar que no pasen los coches por la calle. Se esta empedrando porque de otra manera se desace al punto con los coches que pasan lo que los empedradores estan aciendo y assi parece muy necesario poner maderos enestas calles seban empedrando que estorben el paso de los coches. La ciudad suplica a v. ex^a desiueadedar licencia para ello se procurara hacer con

203 MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1996, pp. 14-15.

204 Patrick Williams afirma que Gondomar, “hombre práctico y eficiente, supervisó las mejoras de los servicios de la ciudad, pavimentando calles y plazas, erigiendo un puente sobre el Pisuerga, plantando árboles y planificando parques y jardines para acomodar la ciudad a las necesidades de la Corte. Su más valioso servicio a Lerma fue restringir la entrada en la nueva capital”. WILLIAMS, P., *Op. Cit.*, Junta de Castilla y León, 2010, p. 160. En esta línea, como más tarde señalaremos, esta actitud de Diego Sarmiento de Acuña no pasó desapercibida entre sus contemporáneos y mereció un irónico soneto, que más tarde citaremos, por parte de Luis de Góngora. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, pp. 15-16.

205 Estas cuestiones sirvieron precisamente de excusa para mudar nuevamente la Corte a Madrid, aunque detrás se hallasen otras cuestiones: la muerte de la emperatriz María o los acuerdos económicos alcanzados por la monarquía a instancias del duque de Lerma. WILLIAMS, P., *Op. Cit.*, Junta de Castilla y León, 2010, pp. 160-161.

la menos descomodidad que se pueda²⁰⁶”

En segundo lugar, la organización de actividades de esparcimiento que rompieran la monotonía de la Corte y distrajeran al monarca era otro reto con el que Diego Sarmiento de Acuña tuvo que “lidar” durante su corregimiento²⁰⁷. En este sentido, una de las actividades más curiosas que propuso fue un tipo de fiesta popular gallega:

“Por lo menos señor tengo una cossa de hidalgo y de hombre de bien que es desear para su Magestad Dios le guarde todo lo que mas parece de bien y de gusto y aunque para mi lo es quanto ay en Galicia de lo mejor que aquí e bisto hes las luchas de los onbres porque en las fiestas se juntan los de un balle o de un lugar contra otro y ponese en la fiesta por premio una hogaza muy grande de pan trigo que es la conserba desta tierra y esta la lleua el ultimo luchador contra quien ya no ay se atreua a luchar. A esta lucha salen los mas honrados de la tierra desnudos en carne con solo unos gregesquillos de lienzo [...] A me parecido que lleuando de aquí veintiquatro luchadores, doze de un balle y doze de otro, en la plazuela de v ex^a cerradas las puertas se podra acer este desafio biendolo su Magestad. / suplico a v. ex^a si sera de proposito esto o no el hacerlo yr ay para esto que ya los tengo preuenidos y escogidos con sus capitanes para que partan al punto que v. ex^a de licencia, y la hogaza yo la pagare que ando buscando ocasiones como restituir a su magestad parte...”²⁰⁸

No tenemos constancia de que estos aguerridos gallegos hiciesen acto de presencia en Valladolid, para luchar por una hogaza de pan de trigo ante una Corte ansiosa de diversión, pero si tenemos constancia de la celebración de festejos taurinos²⁰⁹

206 Correspondencia de Diego Sarmiento de Acuña, conde de Gondomar y corregidor de Valladolid. (27/IV/1603) BNE Mss. 12914, f. 23.

207 Los festejos permitían olvidar las responsabilidades gubernamentales en favor de la algarabía y el regocijo, al mismo tiempo, que templaban los ánimos. Además, según Fernando J. Bouza Álvarez, complacían a los poderosos e inclinaban favorablemente su voluntad a las pretensiones de los organizadores. BOUZA, F. J., “Cortes festejantes. Fiestas y ocio en *cursus honorum* cortesano” en *MANUSCRITS* 13, enero 1995, pp. 185-203.

208 Carta de Diego Sarmiento de Acuña al duque de Lerma (Bayona-Valladolid, 13/07/1604), RBP II/2239 doc. 82.

209 Rodrigo Calderón a Diego Sarmiento de Acuña: “Su Magestad y el Duque mis señores mean mandado diga a v. m. que porque a de auer muchas lanzadas el día de los toros. Mande v. m. que se encierren diez y seis o diez y ocho” Otra letra que concuerda con la firma añade entre la fecha y la

y representaciones teatrales²¹⁰. Asimismo, Gondomar tuvo el honor de organizar las celebraciones por el nacimiento del príncipe Felipe a petición del propio Lerma, quien alababa su capacidad organizativa:

“Todo esto y mucho mas se podia esperar de quien con tanta voluntad como v. m. trata dello y assi espero las fiestas an de ser tales quanto lo pide la ocasión²¹¹”

A pesar de dichas alabanzas, el duque de Lerma probablemente conocía ya el destino que esperaba a Diego Sarmiento de Acuña como corregidor de Valladolid. Diego Gómez de Sandoval, conde Saldaña y segundo de sus hijos, iba a reemplazarle ese mismo año.

La “discreción” y “fidelidad” de Diego Sarmiento de Acuña durante este servicio le valió dos nombramientos²¹², Alférez Mayor de la ciudad de Valladolid y consejero de Hacienda²¹³, pero su cese en este cargo le dejó en una difícil situación personal y política tras la ocupación de los corregimientos de Toro y Valladolid²¹⁴.

misma “El lunes andeser los toros”. Correspondencia de Diego Sarmiento de Acuña, conde de Gondomar y corregidor de Valladolid. 21/VIII/1603, BNE, Mss. 13141, f. 44v.

210 El duque de Lerma a Diego Sarmiento de Acuña “a lo que Angulo dira a v. m. de mi parte acerca de los farsantes. Para Lerma, me Remito Solo digo a v. m. que si el enviarlos se puede hacer contanta comodidad que después de hauer cumplido enessa ciudad con las fiestas del corpus no tuuieren que hacer falta, olgase mucho que v. m los mande yr, pero no de otra manera...”. Correspondencia de Diego Sarmiento de Acuña, conde de Gondomar y corregidor de Valladolid. (Buytrago) 19/V/1603. BNE Mss. 13141 f. 30v.

211 Francisco Gómez de Sandoval y Rojas realizaba estas afirmaciones a modo de respuesta en los laterales de una carta escrita por Diego Sarmiento de Acuña para describir el orden y forma de los festejos. Correspondencia de Diego Sarmiento de Acuña, conde de Gondomar y corregidor de Valladolid. (22/04/1605). Respuesta en los márgenes de Rodrigo Gómez de Sandoval y Rojas, duque de Lerma, Ventosilla (26/04/1605). BNE Mss. 12914 f. 17v/r.

212 Patrick Williams afirma que Gondomar fue el encargado de organizar este festejo y el hijo de Lerma “fue quien recibió los parabienes del éxito de los festejos”. WILLIAMS, P., *Op. Cit.*, Junta de Castilla y León, 2010, p. 161.

213 Patrick Williams señala que Lerma propuso a Gondomar entre el grupo de consejeros afines a su persona que Don Felipe nombró en 1602, mientras se hallaba en la cabeza de sus estados. Este intento fracasó porque su nombre fue sacado de dicha lista, así que, procuró su entrada de forma individual cuando hubo una vacante disponible. Este hecho ocurrió en el año 1604. *Ibidem*, p. 175. Sin embargo, Carmen Manso Porto señala que fue Gondomar quien gestionó su entrada cuando llegó a la conclusión de que sería relevado en breve del corregimiento de Valladolid. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, p. 16.

214 J. M. Castroviejo y F. Fernández de Córdoba señalan que Gondomar se hallaba, “una vez cesado del corregimiento, sobrado de tiempo, faltar de dinero y desorientado ante el porvenir”. CASTROVIEJO, J. M., y FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA, F., *El conde de Gondomar un azor entre ocasos*, Madrid: Editorial Prensa Española, 1968, p. 51. José García Oro afirma que las emociones de Gondomar durante dicho periodo de tiempo se movían constantemente entre la esperanza y la zozobra. Su pertenencia al grupo de confianza del valido le hacía esperar nuevas prebendas, pero la lejanía de la Corte y el abandono de Valladolid le hacía caer en la melancolía y sucumbir al temor de los

Además, la Corte cambió de ubicación un año más tarde para desplazarse nuevamente a Madrid. Su situación empeoró aún más cuando tuvo lugar dicho acontecimiento pues su Consejo fue uno de los últimos en partir. Quizá, el dolor de las ambiciones insatisfechas, después de haber gozado de uno de sus sueños²¹⁵, tiene algo que ver con la siguiente carta a Felipe III:

“Por haver salido desta ciudad de Valladolid para la villa de Madrid el sello real con el Consejo de Justicia y quedando aquí este de Hacienda Y las contadurías mayores della y de quantas y considerándose que los mas de los despachos destos tribunales andeyr sellados y que no teniendo sello particular para ello como los consejos de Aragón, inquisición, Italia, indias, órdenes y Portugal se pueden seguir desto algunos inconvenientes en dilación que forzosamente adeshacerse en el despacho de lo negocios auindose de yr a sellar las provisiones a Madrid. Ba pareciendo dar cuenta dello a v. magestad y con esta ocasion representar que una ley del emperador nuestro que aya gloria echa el año de 1543 que bes la sesta libro sexto titulo 10 de la Nueva Recopilación se dispuso...”²¹⁶”

El Consejo de Hacienda, al que pertenecía Sarmiento de Acuña, permanecía inamovible en Valladolid mientras otros Consejos del pesado aparato administrativo de la monarquía ya se habían trasladado siguiendo a la Corte. Este hecho le situaba claramente en desventaja frente a los ávidos aduladores y ambiciosos cortesanos que trataban de medrar, a través del valido, en los aledaños de la figura regia. La solución que aporta entonces se basa en las Reales Ordenanzas dirigidas a la mudanza de la Corte y demuestran la tenencia de conocimientos adscritos necesariamente a los hombres de la élite política del siglo XVII:

“La orden que se auia de guardar en dar carros y bagajes para la mudanza de la corte en que después de las Cassas Reales y el Consejo, de

esfuerzos frustrados. GARCÍA ORO, J., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1997, pp. 162-163. Carmen García Manso destaca que Diego Sarmiento de Acuña entró en un difícil “compás de espera” en la Corte tras su destitución. La autora no confía en la supuesta afinidad de Gondomar con Lerma. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1996, p. 17.

215 En este sentido, recordemos que Gondomar se planteó el corregimiento de Valladolid antes de gozar del mismo cargo en Toro, cuando ni siquiera se hablaba del traslado de la Corte a dicha ciudad. GARCÍA ORO, J., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1997, p. 101.

216 Carta de Diego Sarmiento de Acuña a Felipe III. (Valladolid), c. 1606, RBP II/2115 doc. 261

justicia y el de estado, pone a los contadores mayores de hacienda en tercer lugar y después al consejo de guerra y a los secretarios de la corona de Castilla y a los contadores mayores de cuentas y después a los consejos de inquisición, india y ordenes. Y siendo así que las leyes siempre se hacen con musery justas causas y consideraciones pues las hubo para dar por la dicha ley, la orden que arriba se dize y cosa justa y conueniente parece al seruicio de la Magestad, que pues este consejo tiene este exercicio y que por la antigüedad y la importancia del deueser tan estimado como se estima en otros reinos. Donde es el mas preeminente. Le honre vuestra magestad con mandar que la orden de la dicha ley se guarde en que el y los tribunales que del dependen vayan ensiguimiento del Sello Real, antes y primero que los otros consejos a quien por la ley no toca²¹⁷”.

Sus aspiraciones políticas y la educación ligada a su rango social le permiten escribir con la seguridad de un hombre que conoce el marco legislativo de la época. Sus argumentos se basan en la siguiente disposición de la *Real Recopilación*.

“Que pone la nómina de las personas a quienes se ha de dar guías en las Corte / Porque en el dar de las carreteras, y bestias de guia al tiempo que nuestra Corte se muda de un lugar à otro ha auido alguna desorden, y así mismo en dar nuestras cedulas, y cartas à muchas personas para ser aposentados en los caminos quando la dicha nuestra Corte haze mudanza, de lo qual nuestros súbditos estan fatigados, y queriendo proveer, y remediarlo, mandamos al nuestro Presidente, y los de nuestro Consejo, que de aquí adelante no den carreta, y bestias de guia, ni prouisiones de aposento, sino a las personas siguientes, y esta orden se guarde sin exceder della en cosa alguna. Para el repuesto y recamara de nuestra persona Real, y para los de nuestra casa. Para el serenísimo Principe nuestro hijo, y princesa su mujer, y para los de sus casas. Para las ilustrísimas infantas nuestras hijas, y su casa. Para los de nuestro Consejo Real, y oficiales del. Para los de nuestro Consejo

217 *Ibidem*. En la correspondencia “gondomariense” se trata el regreso de la Corte a Madrid con la misma intensidad con la que anteriormente se había tratado la mudanza a Valladolid. Así pues, otra vez nos hallamos ante un tema trascendental para la vida de Diego Sarmiento de Acuña, con abundantes informaciones de deudos y otros nobles: RBP II/2116, doc. 7, doc. 38; RBP II/2117, doc. 78; RBP II/2127, doc. 49, doc. 90, doc. 102, doc. 150; RBP II/2130, doc. 41; RBP II/ 2150, doc. 108; RBP II/2154, doc. 270; RBP II/2156, doc. 27; RBP II/2213, doc. 245.

de Estado. Para los nuestros Contadores Mayores. Para los de nuestro Consejo de Guerra. Para los nuestros secretarios de la Corona de Castilla. Para los nuestros Contadores mayores de quantas. Para los de nuestro Consejo de la Santa, y General Inquisición. Para los del nuestro Consejo de las Indias. Para los del Consejo de las Órdenes. Para los oficiales de los Consejos, y Contadurías que residen en sus oficios, y personas necesarias en ellos, y no mas²¹⁸»

Diego Sarmiento de Acuña aceptaba el derecho del monarca a mudar la Corte y únicamente solicitaba que tuviera lugar conforme a las leyes, recordemos que por entonces aún no se había ordenado un asiento estable para la misma²¹⁹.

Su crítica no era una acción desinteresada sino que, como hemos señalado anteriormente, la forma en que se estaba haciendo derivaba en un obligado alejamiento del rey y obligada presencia en Valladolid. Las cartas de la época revelan su desazón por este acontecimiento, especialmente tras la inversión de esfuerzo, tiempo y capital por convertir a Valladolid en una ciudad digna de albergar a la Corte de la Monarquía Católica:

“Los grandes beneficios y ornamentos que se aecho y puesto la Corte en los años que a estado aquí pues queda con palacio de rey que no le tenía e con agua de fuentes, alondiga, plaza la mejor del mundo y otras muchas obras públicas y en fin no ay casa que no se aya mejorado algo a costa de los cortesanos²²⁰»

218 *Nueva Recopilación*, Libro VI, Título X, Ley VI. Carlos I, Barcelona, 1543. (Madrid: Diego Díaz de la Carrera, 1982, Vol. II., p. 127).

219 Las informaciones que hallamos en el epistolario “gondomariense” nos hacen pensar precisamente en que no se buscaba un emplazamiento perpetuo para la Corte con la mudanza a Valladolid en 1601. Constanza de Acuña informaba a su marido, Diego Sarmiento de Acuña, de que el traslado podía conllevar un largo periodo de tiempo, pero que no era una decisión definitiva y que guardaba relación directa con la salud de los monarcas. Posteriormente, los rumores de mudanza y los intentos de Valladolid por mantener esta dignidad aparecen recogidos desde 1603. Se iniciaron cuando Gondomar se hallaba ausente de su corregimiento cumpliendo órdenes, entonces uno de sus oficiales le informaba de que estaba circulando la noticia de que la Corte iba de “camino”, no obstante, al mismo tiempo, aprovechaba para “tranquilizarle” señalando que Pedro Franqueza, conde de Villalonga, pretendía asegurar su presencia al menos durante “tres años más”. Esta previsión coincidió casualmente con lo que luego aconteció y el regreso a Madrid no se materializó hasta 1606. Carta de Constanza de Acuña a Diego Sarmiento de Acuña. (Toro, “oy jueves de comadres”-Madrid), 1600 RBP II/2140 doc. 160; Carta del licenciado Veas Vellón a Diego Sarmiento de Acuña. (Valladolid) 15-11-1603. RBP II/2154 doc. 270.

220 Carta de Diego Sarmiento de Acuña a Pedro Franqueza, conde de Villalonga. (Valladolid),

Esta desesperanza forma parte del espíritu de la dedicatoria recibida por Diego Sarmiento de Acuña y que se imprimió en el libro *Parayso de la gloria de los Santos, donde se trata de sus prerrogativas, y excelencias*. Dicho escrito, que posteriormente analizaremos en profundidad, fue redactado por Fray Diego de la Vega y se publicó precisamente en 1606. Su autor exponía las mejoras experimentadas por Valladolid durante el corregimiento de Gondomar y solicitaba una merced para él²²¹.

En definitiva, Diego Sarmiento de Acuña rozó un sueño que se evaporó poco después y en el que invirtió su hacienda al servicio del rey y de su linaje. Los rescoldos que quedaron del mismo se transformaron en una esperanza, basada en el estrecho contacto existente con la camarilla del valido²²². Por otro lado, en 1607, se le comisionó de nuevo para defender a Galicia de la amenaza holandesa. Entonces tuvo que tomar las precauciones necesarias para repeler un posible ataque. Esta orden demuestra que algunas de las mercedes obtenidas en dicho territorio durante la década de los noventa no fueron meros cargos decorativos u honoríficos. Sarmiento de Acuña fue gobernador de Bayona y probablemente también “el hombre fuerte del obispado Tui” entre la última década del siglo XVI y la primera del XVII²²³.

1. 4. La embajada en Inglaterra: ¿diplomático eficaz o personaje maquiavélico?

26/04/1606. RBP II/2127 doc. 102.

- 221 Fray Diego de la Vega afirma en su dedicatoria “Solo dire, que dexado aparte los grandes e importantes servicios que v. m. ha hecho a su Rey, como valeroso y gallardo Capitan, ningun antiguo ni moderno se, que mas enteramente aya cumplido con los oficios de hijo y de padre de su patria, que v. m. con esta, pues siendo vezino y Regidor de Valladolid, y siendo tambien su Corregidor y cabeça, y el primero que para ella eligio su Magestad, teniendo aquí su Corte ambos tiempos, siruio a Dios y su Rey, beneficiando a esta ciudad, con el ualor, prudencia y suauidad que todos saben, y estiman...”. VEGA, D. De La., *Parayso de la gloria de los Santos, donde se trata de sus prerrogativas y excelencias*, Valladolid: Inan Godínez de Millis: a costa de Antonio Coello, 1606.
- 222 José García Oro destaca que los temores que asaltaban a Gondomar tras la partida de la Corte a Madrid eran combatidos por Rodrigo Calderón con lo que dicho autor denomina “persuasiva prosa” y con lo que también se podría calificar de cierta “arrogancia”. Así Rodrigo Calderón respondía a Diego Sarmiento de Acuña en una carta: “beso a v. m. las manos por la merced que ofrece hazer a don Felipe que las recibiré yo por mas que propia”. Carta de Rodrigo Calderón a Diego Sarmiento de Acuña. (Aranjuez-Madrid). 1/05/1606. RBP II/2127 doc. 109. GARCÍA ORO, J., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1997, p. 163. Este rasgo de carácter del marqués de Siete Iglesias también es tratado por Patrick Williams. WILLIAMS, P., *Op. Cit.*, Junta de Castilla y León, 2010, p. 160. De cualquier forma, como señala Santiago Martínez Hernández, entre Gondomar y Calderón pudo existir una relación de amistad. MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, S., *La sombra del valido. Privanza, favor y corrupción en la Corte de Felipe III*, Madrid: Centro de Estudios Europa Hispánica y Marcial Pons Historia, 2009, p. 77.
- 223 José García Oro añade que “bien lo sabían los gobernadores de Galicia, que nunca esquivaban su sombra y lo sabía sobre todo la villa de Baiona, que se sentía fuerte con su valimiento en la Corte y con sus decisiones de mando”. GARCÍA ORO, J., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1997, p. 143.

Los años transcurridos desde su cese como corregidor de Valladolid hasta la adjudicación de la embajada inglesa fueron fructíferos en honores, pero sin que sus ambiciones fueran completamente satisfechas. Al disfrute de la encomienda de Guadalerza (05/05/1603), se añadieron las de Monroyo y Peñarroya de Calatrava en Aragón (16/05/1609)²²⁴. Además, se le nombró regidor perpetuo de Valladolid en 1607²²⁵, pero sus ojos se hallaban puestos en otro tipo de mercedes²²⁶:

“De mi quiero también dar quenta a v. ex^a sin pensar que le puedo en barazar pues auiendo representado a v. ex^a mis duelos tendre siempre por lo mejor lo que v. ex^a ordenare y dispusiere de mi. Realmente mi hacienda esta muy trabajada pues aunque la encomienda que v. ex^a me hizo merced Dios le guarde berá muy buena lo será como sucedió después de la expulsión de los moriscos en aragon donde alla esta no mea ualido de casi nada estos dos últimos años y enmas de 25 que a que sirvo a su magestad no se me a dado un maravedí de ayuda de costa y he procurado gastar y lucir mi hacienda en lo que se me a encargado lo mejor que he sabido y podido y pienso que lo que mejor me esta por aora es en lo que v. ex^a sea seruido de

224 ALVAR EZQUERRA, A., *Op. Cit.*, Madrid: La Esfera de los Libros, 2010, pp. 501 y 505. Como hemos señalado anteriormente, Carmen Manso Porto recoge la concesión de una encomienda hacia 1593, quizá, la de Almagro. Cit. Carta de Alonso de Ercilla y Zúñiga a Diego Sarmiento de Acuña. (Madrid), 04/12/1593. RAH, A70, f. 164r. Cit. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1996, pp. 13 y 244.

225 Enrique Fernández de Córdoba y Calleja cita tres títulos reales expedidos el 13 de febrero de 1623, el 18 de julio de 1672 y el 18 de julio de 1711: “para que el oficio de Regidor de la ciudad de Valladolid tubiesen perpetuamente por juro de heredad los sucesores de la Casa y Mayorazgo de Gondomar, con facultad para que cada año en su tiempo pudiesen nombrar teniente”. FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA Y CALLEJA, E., *Op. Cit.*, Ayuntamiento de Valladolid, 2004, pp. 17-18 (Apéndices 6 a 11). Los regidores tenían verdadero poder a escala urbana y fueron creciendo progresivamente a través de la necesidad de venta de títulos que tenían las arcas reales. El caso de la concesión del regimiento perpetuo de Valladolid a Diego Sarmiento de Acuña destaca por su inclusión como parte del mayorazgo de Gondomar. GUTIÉRREZ ALONSO, A., *Op. Cit.*, Universidad de Valladolid, 1989, p. 305.

226 En el documento citado anteriormente *Genealogía de los Sarmientos*, hallado en la Biblioteca Nacional, Diego Sarmiento de Acuña añade de su puño y letra las siguientes informaciones a su biografía: “es caballero de la orden de Calatrava y comendador [a partir de aquí comienza su letra] de Monroyo y Peñarroya del Consejo de su Magestad, gobernador y alcaide de la jente de guerra de la villa y fuerte de Bayona en Galicia [una tercera mano añade la siguiente información] y embajador en el reyno de Inglaterra. BNE Mss. 8631, ff. 53v-71v. Si tenemos en cuenta la información sobre las encomiendas de Gondomar, aportadas por Alfredo Alvar Ezquerra, y las fechas de la primera embajada en Inglaterra (1613-1618), Diego Sarmiento de Acuña tuvo que hacer estas anotaciones después de 1609 y antes de 1613. Su interés es destacar sus méritos más caballerescos y menos políticos, obviando sendos corregimientos, no obstante, no menciona nada más que estas dos encomiendas –es decir, no dice nada de la supuesta encomienda de Almagro-. ALVAR EZQUERRA, A., *Op. Cit.*, Madrid: La Esfera de los Libros, 2010, pp. 501 y 505.

quererme hacer merced que es el corregimiento de ay de Madrid pues siruiendo a los ojos de su magestad y de v. ex^a mayor es merced²²⁷”

Diego Sarmiento de Acuña había puestos sus miras en el corregimiento de Madrid, aunque ambicionaba mercedes aún más importantes como da a entender en este fragmento de carta, escrita y enviada al duque de Lerma el 7 de enero de 1612. El “presentismo” de sus palabras expresa un conformismo exclusivamente temporal, porque más de dos décadas de servicio a la corona, junto al dispendio pecuniario adscrito a las mismas, debía tener como contraprestación una merced proporcional al sacrificio personal y económico realizado durante todos estos años. En este sentido, usando como ejemplo los gastos asumidos por la hacienda del propio Sarmiento durante el corregimiento de Valladolid (1602-1605), podemos afirmar, como es sobradamente conocido, que los cargos otorgados por la Corona implicaban una inversión de capitales que siempre esperaba verse recompensada mediante el disfrute de nuevas dignidades y reconocimientos.

La respuesta del duque de Lerma a la táctica de “acercamiento” de Sarmiento de Acuña fue respondida con su alejamiento radical de la órbita real, aunque tenemos constancia de que fue nombrado asistente del monarca en Sevilla durante la misma época²²⁸. La cuestión es averiguar si estamos ante una merced o un castigo pues, como ya sabemos, el valido enviaba al exterior a todo aquél que era contrario a sus opiniones o peligroso para sus ambiciones. Si ese era el motivo, entonces nos tenemos que hacer otra importante pregunta y que es ¿Cuándo tuvo lugar y cuál era la razón de la ruptura

227 Carta de Diego Sarmiento de Acuña a Rodrigo Gómez de Sandoval y Rojas, duque de Lerma, (Valladolid) 07/01/1612. RBP 2142 doc. 144.

228 Existen un importante número de cartas relacionadas con dicho nombramiento –la mayoría felicitaciones–, pero una de las cartas más interesantes es la de su esposa, Constanza de Acuña, quien recomendaba a Diego Sarmiento de Acuña que si el rey y el duque visitaban Valladolid, hiciera saber a éste último que la asistencia sevillana “valía poco”. 27/10/1612, RBP II/2177 doc. 177. Por otro lado, Gondomar también dejó constancia de la misma en la solicitud de intercesión a Lerma para la concesión de un título nobiliario, pero en sentido contrario –para sobrevalorar su esfuerzo–: “dexe las comodidades y onrras de aquel puesto [asistencia en Sevilla] y uine a este [primera embajada inglesa, 1613-1618] con muy gran gusto por parezme que seruía más y merezia más”. Carta de Diego Sarmiento de Acuña a Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, duque de Lerma. (Londres) 09/05/1614. Carta transcrita y publicada por CASTROVIEJO, J. M. y FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA, F., *Op. Cit.*, Madrid: Prensa Española, 1968, (Apéndice V), pp. 230-232. Carmen Manso Porto señala que “con las cualidades de Diego como buen organizador y gestor, Lerma tenía asegurado el éxito de la visita real y la ordenación de las finanzas de la ciudad sevillana”. Finalmente, la visita real fue suspendida y, con ella, su traslado a dicha ciudad. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1996, p. 20.

entre ambos?²²⁹ Por otro lado, existe la posibilidad de que Lerma confiara en la capacidad y fidelidad de Sarmiento de Acuña para reconducir las relaciones con Inglaterra. La calma impuesta por el *tratado de Londres* (1604) fue puesta en peligro por los compromisos matrimoniales franco-españoles ligados al *tratado de Fontainebleau* (1611)²³⁰; Jacobo I se negaba a recibir al embajador español y había tomado la decisión de prometer a su hija con el elector protestante del Palatinado²³¹. De cualquier forma, al margen de la causa que influyera en la elección de Sarmiento de Acuña para el cargo de embajador español en Inglaterra, el futuro conde de Gondomar demostró ser uno de los diplomáticos más hábiles de su época²³². Es más, si aceptamos como válidas las impresiones recogidas por Fray Diego de la Fuente en la siguiente carta –enviada a Fray Antonio de Sotomayor, confesor del príncipe y provincial en España de los dominicos-, el cortesano español supo ganarse la voluntad del enojado monarca inglés:

“Pocas cosas puedo dezir a V. P. [Fray Antonio de Sotomayor]
Reuerenssima aora por la priessa con que se despacha el correo, y
ocupaciones anexas a la partida. Pero no puedo callar una liberalidad grande
que este Rey ha hecho con del Conde Embaxador, dando a su comtenplacion

-
- 229 Carmen Manso Porto señala que las aspiraciones de Diego Sarmiento de Acuña supusieron una amenaza para Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, quien temía que se pasase al “bando de los descontentos” y que acabó otorgándole un puesto importante fuera de España. MANSO PORTO, C., *Ibidem*, p. 19. Su afirmación coincide, otra vez, con la de Luis Tobío, quien considera que Lerma se vio sorprendido por las aspiraciones de Gondomar al corregimiento de Madrid. Carta de Diego Sarmiento de Acuña a Rodrigo Gómez de Sandoval y Rojas, duque de Lerma, (Valladolid) 07/01/1612. RBP 2142 doc. 144. Tobío añade que “aunque éste no pertenecía a su círculo más estrecho, [Gondomar] siempre le había mostrado [a Lerma] gran veneración, declarándose su hechura y servidor y adulándole sin reservas”. Así que, se decretó su envío a Inglaterra temiendo que se revolviera en su contra, pues contaba con algunos amigos en el bando de sus enemigos (como el ya citado Padre Aliaga). TOBÍO, L., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Editorial de los Bibliófilos Gallegos, 1974, p. 230.
- 230 El futuro Felipe IV con la princesa Isabel de Borbón y Luis XIII con la infanta Ana de Austria. Las bodas tuvieron lugar en 1615.
- 231 Patrick Williams señala que “no está claro” que Diego Sarmiento de Acuña supiera si se hallaba ante una embajada permanente o extraordinaria. Eso sí, este autor añade que tenía permiso para ofrecer en matrimonio a una infanta española y así calmar los ánimos del monarca inglés. WILLIAMS, P., *Op. Cit.*, Junta de Castilla y León, 2010, pp. 239-240. Santiago Martínez Hernández también insiste en una buena relación entre Gondomar y Lerma, sin embargo, se inclina por una embajada permanente. El autor añade que así se acordó un año antes de la partida a Inglaterra. MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, S., “Los cortesanos. Grandes y títulos frente al régimen de validos” en MARTÍNEZ MILLAN, J. Y VISCEGLIA, M. A., *Op. Cit.*, Madrid: Fundación MAPFRE-Instituto de Cultura, 2008, Vol. III, pp. 431-581.
- 232 Patrick Williams se refiere a Diego Sarmiento de Acuña como al “diplomático más significativo de su generación”. WILLIAMS, P., *Op. Cit.*, Junta de Castilla y León, 2010, p. 161.

libertad a los Religiosos y Sacerdotes seculares, que estaban pressos en todo el Reyno de Inglaterra, que son mas de ochenta: y entre ellos estauan condenados algunos a muerte. Ha sido cosa grande, y no vista despues que entro la heregia...”

“No quiero passar en silencio otras dos mercedes que hizo el Rey al Conde, no vistas ni oydas en este Reyno hasta oy, con otro Embaxador. La primera, que le dio el Rey toda la Artilleria que auia traydo de la Ciudad de Cadiz, quando Francisco Draque la tomó, con las demas que auian tomado los corsarios por la mar, y en las Indias, y en la Isla Española de Santo Domingo, que dizen valen mas de dozientos mil ducados, y no seruia en este Reyno: porque los metales de aca son mejores y mas finos para las campanas, y artilleria, que los de allà. El Conde trata de embarcar en dichas pieças de artilleria para Flandes...”²³³”

El dominico relata de primera mano la despedida entre Sarmiento de Acuña y Jacobo I al término de la primera embajada inglesa del primero (1613-1618). El monarca inglés convocó grandilocuentes actos públicos de reconocimiento a su labor, con objeto de conceder indultos a religiosos católicos o devolver materiales de gran valor a la corona española, pero también hizo merced de importantes honores al conde de Gondomar y a su linaje:

“La segunda es, que el Rey ha hecho gracia, priuilegio, y fauor al Conde y a todos los herederos de su Casa, para que pueda sacar deste Reyno cierta cantidad de todas las cosas que estan prohibidas sacar del²³⁴. Y sobre

233 Carta del P. M. Fray Diego de la Fuente, de la Orden de Predicadores, “Confessor de los Señores Don Diego Sarmiento de Acuña, y Doña Constanza de Acuña su muger, Condes de Gondomar, y Embaxadores Catolicos por su Magestad, en la ciudad de Londres, Reyno de Inglaterra. Escrita a nuestro Rmo Padre Maestro Fray Antonio de Sotomayor, Confessor del Principe Nuestro Señor, y Prouincial de la Prouincia de España, de la Orden de nuestro Padre Santo Domingo”. BNE Mss. 9408, ff. 168v-169v. En la Real Biblioteca de Palacio hay copia de 255 cartas, en el manuscrito II/551, enviadas por este dominico, algunas de ellas al propio conde de Gondomar porque, cuando éste regresó a la Península Ibérica en 1617, Fray Diego de la Fuente continuó en la Corte inglesa –al menos, desde la primera semana de octubre de 1618 hasta el 31 de diciembre de 1619– actuando como un “verdadero embajador”. Finalmente, como es sobradamente conocido, Sarmiento de Acuña se reincorporó a dicho puesto en 1620 y hasta 1622. “Fray Diego de la Fuente, confesor del conde de Gondomar” en *Avisos. Noticias de la Real Biblioteca* Año XIV, Julio-Septiembre 2008, Nº 54. <http://avisos.realbiblioteca.es/?p=newspaper&aviso=62>

234 Suponemos que se refiere al siguiente documento: “Privilegio del Rey Jacobo I de Gran Bretaña, dado a D. Diego Sarmiento de Acuña, conde de Gondomar y sus sucesores para sacar cada año de

todo, lo que mas admira, que al despedirle mostrò gran ternura y amor, y se zelebro con lagrimas de partida entre los dos²³⁵”

Fray Diego de la Fuente puede exagerar en la descripción de la despedida entre embajador y monarca y, como capellán y servidor del conde de Gondomar, añadir una pletórica estampa de tiernos gestos y sentidas lágrimas, sin embargo, como posteriormente analizaremos, las airadas reacciones de los protestantes ingleses contra la relación existente entre ambos distan mucho de ser fingidas y, por lo tanto, nos hacen pensar que realmente pudo ser significativa y profunda. Además, como el propio religioso refiere en la carta que acabamos de transcribir, Jacobo I concedió privilegios exclusivos al I conde de Gondomar y a sus descendientes, los cuales pueden interpretarse como un reconocimiento su labor pero también como una muestra de afecto hacia su persona:

“[...] considerando que entre otras recreaciones onestas vsa [Diego Sarmiento de Acuña] en lauacanja de los negocios es la caza a que tiene ynclinacion nos aparecido dar eneste jenero alguna muestra de gratitud aeste Nouilimo Varon, a quien nos hallamos tan obligados y assi hemos dado yconcedido como por eltenor delas presentes le damos y conçedemos plena Potestad de libertad y licencia para por todos los años pueda sacar de todas las Prouinçias... seis caballos, seisalcones de qual quierjenero y manera que quisiere Doce Perros de caza o de qual quier jenero y para que libremente y sinbejaçion ni empedimento los pueda sacar de todos y qualsq[r] lugares de nuestros Reynos y llebarlos ala otra parte delmar y para mayor demostraçion de nuestra benebolencia y amor para sus suçesores entodo tiempo y siglos conozcan y entiendan lo mucho que deben al dicho conde de Gondomar le haçemos aellos tambien esta gracia demanera que no solo el dicho conde goçe y seaprobecho del seestienda a sus herederos y subcesores y la potestad y licencia Hemos conçedido al dicho Don Diego conde de Gondomar, la

sus reinos, 6 halcones, 6 caballos y 12 perros”. Londres, 8 de marzo de 1618. BNE Mss. 11592, ff. 247r-248.

- 235 Carta del P. M. Fray Diego de la Fuente, de la Orden de Predicadores, “Confessor de los Señores Don Diego Sarmiento de Acuña, y Doña Constanza de Acuña su muger, Condes de Gondomar, y Embaxadores Catolicos por su Magestad, en la ciudad de Londres, Reyno de Inglaterra. Escrita a nuestro Rmo Padre Maestro Fray Antonio de Sotomayor, Confessor del Principe Nuestro Señor, y Prouincial de la Prouincia de España, de la Orden de nuestro Padre Santo Domingo”. BNE Mss. 9408, ff. 168v-169v.

misma y con las mismas calidades damos y concedemos a todos sus herederos y subcesores que de aquí delante tuvieren el título y embistidura del condado de Gondomar para que puedan todos los años a su albedrío y beneplazito sacar el dicho número de cavallos,alcones...²³⁶”

En reconocimiento del interés por la caza del conde de Gondomar, pasatiempo muy loable para cualquier caballero de la época, Jacobo I permite a Diego Sarmiento de Acuña -y a los herederos de su título nobiliario- llevarse anualmente de Inglaterra animales para disfrutar de este divertimento.

La primera embajada duró un lustro (1613-1618) y la segunda le mantuvo en Londres durante dos años (1620-1622). La relación de Jacobo I con Sarmiento de Acuña aparte de estrecha, en consonancia con lo que acabamos de señalar y según la mayoría de los autores, se caracterizaba por conversaciones y gestos que demostraban un buen entendimiento y hasta cierto grado de “complicidad” entre ambos²³⁷. El embajador español logró importantes éxitos: libertad para algunos de los católicos que languidecían en las cárceles inglesas y un aumento del control sobre la piratería, que amenazaba los puertos atlánticos y las flotas de la carrera de Indias. En primer lugar, el caso más singular fue el protagonizado por Luisa de Carvajal y Mendoza, quien cruzó el canal de la Mancha bajo la idea de que morir martirizada a manos de los ingleses era la más sublime de las muertes para una buena católica. Con este heroico propósito, se dedicó en cuerpo y alma a la conversión de herejes y a la colección de reliquias sagradas en cuanto desembarcó en Inglaterra. Afortunadamente, para alivio de las autoridades hispanas, puesto que era familia de una de las damas más importantes e influyentes de la Corte de Felipe II, la oportuna intervención de Sarmiento de Acuña evitó que cumpliera

236 “Copia del privilegio que el rey de la Gran Bretaña dio al conde de Gondomar y a sus sucesores para poder sacar cada año de sus Rey(os) seis cavallos seisalcones y doce peros... A la cuenta ynglesa que al computo catholico vniuersal es a 8 de março de 1618 Por que en Inglaterra no comienzan a contar el año hasta el 25 de março día de la Anunciación nian admitido los Diez dias del calendario Romano que ordeno su sanctidad del Papa Gregorio deçimo Terçio”. RBP II/2185 doc. 103 [El original como ya hemos señalado se halla en la BNE Mss. 11592, ff. 247r-248].

237 Carmen Manso Porto afirma que Gondomar se expresaba mal en latín conscientemente para que el monarca pudiera corregirle y presumir de humanista. Después, el embajador le respondía que “el se expresaba en latín como un rey libremente, mientras que el rey lo hablaba como un discípulo de la gramática”. Asimismo, sus conversaciones se hallaban repletas de cuentos y anécdotas de Gondomar para entretener a su contertulio, pero que “desconcertaban a sus adversarios en la Corte”. MANSO PORTO, C., D., Diego, *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1996, p. 22.

su principal objetivo vital²³⁸. En segundo lugar, la participación de Sarmiento de Acuña en la ejecución de sir Walter Raleigh es reconocida por la mayoría de los historiadores, en el contexto de la lucha contra los piratas ingleses que amenazaban barcos y puertos hispanos. El antiguo “preferido” de Isabel I logró salir de la torre de Londres en 1617, donde se hallaba recluido y acusado de conspiración desde 1605, prometiendo exitosas expediciones a Jacobo I, sin embargo, esta oportunidad fue aprovechada para atacar y saquear territorios españoles. No sabemos si la corona inglesa se hallaba al tanto o no de las intenciones del corsario inglés, pero el asesinato de Palomeque de Acuña, gobernador de santo Tomé²³⁹ en uno de estas incursiones, provocó una importante campaña de reacciones de repulsa y peticiones justicia por parte de las autoridades hispanas. La persona encargada de materializar este sentimiento fue precisamente Sarmiento de Acuña, especialmente afectado por el suceso al hallarse ligado al fallecido a través de la Casa de Acuña, y que parece que se propuso acabar de una vez por todas con Raleigh. Para ello, el embajador español no dudó en pedir ayuda a todos sus aliados en la Corte inglesa, incluso logró apoyos a su causa entre el Consejo Privado del Rey inglés²⁴⁰. Finalmente, tras arduas gestiones, Sarmiento de Acuña culminó exitosamente la misión que le había sido encomendada desde la Corte española y sir Walter Raleigh fue conducido al patíbulo en 1618.

238 Luisa de Carvajal y Mendoza era sobrina nieta de María Chacón, camarera de las hijas de Felipe II e Isabel de Valois: Isabel Clara Eugenia y Catalina Micaela. La obsesión por el martirio fue una constante en su vida, así que se entrega a la predicación de la fe católica e incluso a la “macabra” recogida de miembros amputados a católicos ingleses. Para más información sobre el papel de Diego Sarmiento de Acuña en este particular se puede consultar el trabajo de Antonio y de Adelaida Cortijo Ocaña: CORTIJO OCAÑA, A. y CORTIJO OCAÑA, A., “Entre Luisa de Carvajal y el conde de Gondomar. Nuevos textos sobre la persecución anticatólica en Inglaterra” en *Voz y letra. Revista de Literatura*, Vol. 13, Nº 2, 2002, pp. 17-59.

239 En la Real Biblioteca de Palacio existe una relación de dicho episodio: “Gualtero Rale llevo ala Yaguana con cinco galeones y diez navios viernes doce de enero de mil seiscientos y diez ocho y echo gentes en tierra” , el gobernador Diego Palomeque de Acuña no pudo resistir semejante desembarco y le “fue fuerça retirarse a la Ciudad de S. Tome adonde le siguio el dicho Gualtero con toda su gente, disparando la artillería sin embargo le auissaron que aquella tierra era del Rey nuestro señor y que ellos eran sus vassallos a que defendiendo elcabo gobernador la ciudad le mataron y tambien a otros capitanes que auia alli...” La relación continua denunciando las tropelías de Raleigh y su tropa, afirmando “que desde alli salia a haçer correrías a los naturales y arrouar lo que podia y quemado algunas casas que estauan cerca de la Ciudad y algunas mugeres que no hallan se cree que las han muerto i otomado”. *Relacion de lo que han escrito de las islas de Barlouento acerca de las invasiones que ha hecho y hace alli Gualtero Rale ingles* RBP II/2541 doc. 75v/r.

240 Nos referimos a Francis Bacon, que ocupaba un lugar en el seno del Consejo Privado del rey y en el área de justicia de la monarquía inglesa coincidiendo con el proceso a sir Walter Raleigh. La relación que unía a Francis Bacon y a Gondomar era muy estrecha. Carmen Manso Porto habla concretamente de “cordial relación de amistad”. MANSO PORTO, C., D., Diego, *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1996, p. 23-25.

La liberación de católicos y la ejecución de sir Walter Raleigh fueron importantes éxitos para la monarquía hispana. Además, Diego Sarmiento de Acuña era una esperanza para los partidarios en Inglaterra de un acercamiento a España. Sin embargo, los puritanos ingleses tenían una opinión completamente diferente y observaban con “recelo paranoico” su relación con Jacobo I. Se decía incluso que el embajador español utilizaba “medios diabólicos” para controlar su voluntad, la ejecución de Raleigh sería una de las consecuencias de los mismos. Se le conocía como el “Maquiavelo español” y se le suponía altamente peligroso²⁴¹. Los escritos del predicador calvinista Thomas Scott²⁴² son un interesante ejemplo de estas críticas contra su persona: *Vox populi or Newes from Spayne translated according to the Spanish coppie which may serve to forewarn both England and the United Provinces how farre to trust to Spanish pretences* (London, 1620), *Vox populi: the second part of vox populi or Gondomar appearing in the likeness of Matchiavell in a Spanish Parliament, wherein are discovered his treacherous & subtile practises to the ruin as well of England as the Netherlandes/Faithfully translated our of the Spanish coppie by a well-willer to England and Holland* (printed at Goricom, London: by Ashuerus Janss. (W. Jones), 1624) y *Sir Walter Rawleighs ghost, or Englands Forewarner: discovereing a secret consultation, newly holden in the Court of Spaine; together, with his tormenting of Count de Gondomar..* (Utricht: printed by John Schellem, 1626). La primera de las obras afirma que los reyes de España hicieron asesinar a Enrique III y Enrique IV de Francia, a Guillermo de Orange y al rey Sebastián de Portugal. Dichas afirmaciones, redactadas a modo de confesión, eran atribuidas falsamente a Diego Sarmiento de Acuña. La segunda parte se publicó cuatro años después y siguiendo el mismo estilo

241 Carmen Manso Porto destaca que los puritanos radicales ingleses creían que entre los objetivos de Diego Sarmiento de Acuña se hallaba “esclavizar a los hombres bajo una Monarquía Universal y destruir la Reforma”. *Ibidem*, p. 29. El ambiente londinense se hizo tan hostil para Diego Sarmiento de Acuña durante su segunda embajada (1620-1622) que se llegó a temer un atentado contra su vida. Según J. Durán Lóriga, se le acusaba de ser un “émulo de Maquiavelo” que preparaba la invasión de Inglaterra por una nueva y menos vencible armada: “con este fin se habría apoderado con ensalmos luciferinos del alma del odiado Rey Jacobo I y conseguido de él la ejecución de Raleigh, el gran héroe inglés”. DURÁN-LORIGA, J. *El embajador y el rey. El conde de Gondomar y Jacobo I de Inglaterra*. Madrid: Biblioteca de Asuntos Exteriores y Cooperación, 2006, p. 119.

242 Porfirio Sanz Camañes señala la existencia de al menos nueve panfletos escritos por Thomas Scott en relación a la situación política de su época, no obstante, nosotros en nuestra investigación destacamos únicamente tres por su crítica directa hacia el conde de Gondomar. El mismo autor señala que Scott “fue uno de los mayores contribuidores de la llamada leyenda negra” debido a la publicación de tales escritos, caracterizados por una inmensa “fobia” contra España. Finalmente, Thomas Scott murió asesinado en 1626. SANZ CAMAÑES, P., *Diplomacia hispano inglesa en el siglo XVII*, Universidad de Castilla La Mancha, 2002, p. 75.

literario. Un falso Sarmiento de Acuña explica que había estudiado los puntos más accesibles de la costa inglesa bajo las órdenes de Madrid. El miedo a una posible invasión hispana sirve como telón de fondo y la obra se dedica a algunos de los representantes más importantes del protestantismo continental: Isabel y Federico, Reyes de Bohemia príncipes palatinos del Rhin, y Mauricio de Nassau, príncipe de Orange y conde de Nassau. La portada del libro recoge una imagen del embajador español ante una de las sillas que las personas con dolencias anales, tales como fístulas o hemorroides, utilizaban en la época²⁴³. En este sentido, las burlas aludiendo a este problema de salud fueron una constante en la literatura dedicada a difamar a Diego Sarmiento de Acuña. Así como las referencias a su gusto por ir montado en una silla de manos, sujeta precisamente por dos asnos en dicha imagen. El segundo grabado que aparece se titula *Spanishe Parlament*, dieciséis caballeros se sientan alrededor de una mesa rectangular y frente a un palio con el escudo real hispano. El diablo y un alto cargo de la Iglesia católica cierran la escena. La última imagen se titula “I have here sett the true portrature of the Iesuits and prists / as they vse to sitt at Counsell in England to further ye Catholicke Cause”. Se recogen los nombres de los dieciocho caballeros presentes en la reunión. Finalmente, la tercera de las obras de Thomas Scott insiste en la culpabilidad de Diego Sarmiento de Acuña en la muerte de Walter Raleigh y para demostrarlo se invoca al fantasma del mismo. Por otro lado, la posibilidad de un compromiso matrimonial entre el príncipe Carlos y la infanta María provocaba un gran rechazo entre los protestantes ingleses²⁴⁴, quienes suponían que sería el primer paso para una invasión hispana del territorio y la imposición de la confesión católica entre sus habitantes. En este sentido, se publicó el libro *Vox Coeli, / or / nevves from / heaven, / o, / a consvltation there held by the high / and mighty Princess, king HEN. 8. King EDW. 6., / Prince HENRY. Queene MARY. Queene Elisabeth/ and Queene ANNE; wherein SPAIN’S ambition and / treacheries to most Kingdomes and free Estates of EUROPE, / are vnmask’d and truly represented, but more particuarly/towards*

243 El agujero en el asiento prestaba los servicios señalados y permitía el uso de “vapores” para aliviar la sintomatología de las afecciones señaladas anteriormente. Además, servía de cómodo “inodoro” entre las élites.

244 Según Ángel-Luis Pujalte, el conde-duque de Olivares era poco partidario de un matrimonio hispano-inglés y las diferencias confesionales complicaban aún más las cosas. Los católicos realizaban constantes exigencias en favor de su fe y los ingleses se hallaban poco predispuestos a someterse a su voluntad. De cualquier modo, Gondomar hizo todo lo que estuvo en su mano para lograr este enlace. MIDDLETON, T., *Una partida de ajedrez* (Traducción, introducción y notas de Ángel-Luis Pujalte, Universidad de Murcia, 1983, pp. 15-41).

ENGLAND, and now more especi- / ally vnder the pretended match of Prince CHARLES / with the Infanta DONA MARIA (Printem in Elisium, 1624). Su autor aparece bajo las siglas S. R. N. I., siendo probablemente su verdadero nombre John Reynolds²⁴⁵. El libro nos interesa porque recoge dos cartas; una dirigida a Diego Sarmiento de Acuña y otra a los católicos ingleses. La autora de las mismas es supuestamente la difunta María I, quien informa al embajador español sobre una consulta celebrada en el cielo para debatir sobre dicho enlace. Enrique VIII, Isabel I, Eduardo VI, la reina Ana y el príncipe Enrique, esposa y primogénito respectivamente de Jacobo I, se muestran contrarios al matrimonio anglo-hispano porque consideran que es altamente “perjudicial” para los intereses ingleses. María I, católica recalcitrante y popularmente conocida como “bloody Mary”, es la única en considerarlo “provechoso y honorable”. La reina piensa que su deber es “honrar” a Felipe III por el amor que siente hacia su progenitor, su esposo Felipe II:

“Your Excellencie may under stand, that I have dispatch’d Mercurie to you in England, to aduertise you of a Consultation held here in Heauon, by my Father King Henry VIII, my brother King Edwuard VI, my sister Queene Elisabeth, Queene Anne, Prince Henry, and my selfe, concerning your masters pretences & hopes of England, by the Match of the Infanta his Daughter with Prince Charles, wchich all the other fiue haue opposed as periudiciall and dangerous, and my selfe maintained as profitable and Honourable for England, for louing Philip the Father, I must and will ever honour Philip his son...”²⁴⁶

245 Aunque algunos autores también atribuyen esta obra a Thomas Scott, podemos afirmar que John Reynolds escribió otra obra bajo las mismas siglas para criticar la temerosa actitud de Jacobo I ante los españoles: *Votivæ Angliæ: or The desires and vvishes of England. Contayned in a patheticall discourse, presented to the King on New-yeares Day last. Wherein are vnfolded and represented, manie strong reasons, and true and solide motives, to perswade his Majestie to drawe his royall sword, for the restoring of the Pallatynat, and Electorat, to his sonne in lawe Prince Fredericke, to his onlie daughter the Ladie Elizabeth, and theyr princelie issue. Against the treacherous vsurpation, and formidable ambition and power of the Emperour, the King of Spayne, and the Duke of Bavaria, whoe unjustlie possesse and detayne the same. Together with some aphorismes returned (with a large interest) to the Pope in answer of his. Written by S.R.N.I.* Cit. SANZ CAMAÑES, *Op. Cit.*, Universidad de Castilla-La Mancha, 2002, pp. 74 y 75 (n. 120).

246 *Vox Coeli, / or / nevves from / heaven, / o, / a consvltation there held by the high/ and mighty Princess, king HEN. 8. King EDW. 6., / Prince HENRY. Queene MARY. Queene Elisabeth / and Queene ANNE; wherein SPAIN’S ambition and/ treacheries to most Kingdomes and free Estates of EUROPE, / are vnmask’d and trully represented, but more particularly / towards ENGLAND, and now more especi-/ally vnder the pretended match of Prince CHARLES / with the Infanta DONA MARIA* (Printem in Elisium, 1624). Esta obra se halla encuadrada en la Biblioteca Nacional

De cualquier forma, la misiva ataca deliberadamente a los españoles y a sus monarcas:

“They (Felipe II and his son) haue likewife ripped up and unmasked Spaines former Ambition, Cruelty and Treacherie, as well towards England, as other Kingdomes and States of Europe, the discovery and relation whereof, I could neither silence nor prevent, your Excellencie must give me leave to signifie, that I feare your Secretaries are not honest, as your selfe Politique; for you are here by these Princess brought on the Stage in your naked and naturall Colours, wherefore I could wish you to be modest and not so busie; Only to the utmost of your mortall power, knit the knot of this Match, for is it holde, the heart on England, will be soone broken, or if the contrary, it will infallibly breake the necke of the King your Maisters generall hopes and pretences, and also of your owne particular credit and reputation, as well in England, as Spaine...²⁴⁷”

La reina María I también hace referencia al control que Sarmiento de Acuña ejercía sobre la voluntad del rey Jacobo I, arrullado y adormecido como un niño bajo sus palabras, y reitera los miedos más arraigados entre los enemigos de España:

“[...] you [Diego Sarmiento de Acuña] have many eyes ouer you, and although your sweet words and promises lull King Iames asleepe, you will neuertheless goe neere to be circumvented, by those you seeke to circumvent. If you can bring in the Infanta, doubt you not but she wil usher in the Pope and consequently hee the Catholique King your Master; Forget not to continue, and fortifie your Intelligence with the Seminaries and Iesuites if England, as also with Catholique Ladies of that Kingdome, and speciall, with those of the Nobler ranke, and who are most powerfull at Court, for they may open a passage for your Master when none else dare. At any hand use the prime of your Art and Invention, to keepe the King of England poore, and be sure to riuert this naile soundly to his Maistre, that there is no Vertue so Royall and Magnificent in a Great King, as liberality. I

(2/56978) junto a este otro libro: *NEWS / FROM / PERNASSVS . / The Political Touchstone, / taken / From Mount Pernassus: / Whereon the Governments of the/greatest Monarchies of / the World are/ touched.* / Printed at Helicon, 1622.

am sorie to heare that Englands Nauie Royall, deth so prosper and stourish; In wchich regard and Consideration, the King your Master shall doe well to build store of new ships in Biseay, Ostend, and Dunkerke; for it Spaine master England at Sea. England can neuer with stand Spaine by Land; for now the English are esseminate, and you Spaniards souldiers. I doubt not but by this time, there is such order taken in Spaine, that the English fleete at Alicant, and Cartagena, shall returne home with lesse, shame and repentance, whereby you may teach them that it is only proper for spaniards, so Domineere at sea, and that the Sea and Maritime actions, are now Spaines, no longer England element. / So whiles England lyes gasping, on her bed of peace and securitie, let the King your Master prouide for warre; continue to sowe diuisron in the Church or England, and rather agment then diminish your Pensions, to you know whorn. If there by any Army to goe out England, either for Bohemia, the Palatine, the Netherlands, or Venice, deale so effectually with King Iames, that either it be so small as it can doe no great hurt to Catholiques, or be a meanes to cause theme to stay so long, that it be impossible to doe any good Protestants²⁴⁸”.

La invasión de Inglaterra por parte de los españoles es vista como una posibilidad factible y, sin embargo, Jacobo I se halla interesado en una alianza matrimonial con la Casa de los Habsburgo hispanos, a través del enlace de la infanta María y el príncipe de Gales. El dominio católico terminaría con la esclavitud y masacre de sus habitantes, la “leyenda negra” hispana sale a la palestra como arma arrojadiza y amenaza latente:

“I commend your Excellencies policy, in being sharpe, and bitter against those, who either speake, write, or Preach, againsts the King your Master and his pretences, for new you hauing the Honour and felicitie, to see your selfe iyed to King Iames his Eare, and his Maietie to your Girdle, the Disgrace and Punishmenth of these will terrise others. Be sure be intimately adquainted with all Factions and Discontented Catholikes, for they will prove fine Agents and Istruments to execute your Masters

Commands. I am glad to see King Phillip so sleight and dis respect King Iames, as he bath not this many years sent him an Extraordinay Ambassadour, especially, now for Treating and Concluding this Match; for the more you and be Debase the Honour and under ualue the Reputation of England, the more you aduance and prise that of Spaine. But that which grieues mee most, is, because God him selfe hath opposed and Confirmed the breach, and delaceration of the Match; but I hope that for the Catholike Kings sake, our Holy Father the Pope, and our blessed Mother the Church, will so interpolate their prayers to his Sacred and Diuine Maiestie, that very shortly he will reuoke and change his Revolution, and relish that which he now Distasteth, Though your zeale and industry, I like wife doubt not, but (before a few yeares be past and blowne ouer) to see England made a Province to Spaine; her Nobilitie most murdered, and the rest carryed away Salaues to worke in the Mines of Peru, and Mexico; the Pope installed; all Herelikes rooted out either with Fire or Halter. Let your Excellency proceed, as you haue well and hapily begun, and seare not but you shall enioy your wishes, the King your Master his hopes, and my selse and all the Romane Catholikes of England our desires. In the meane time I Kindly greet and salute your Excellency and by your next Dispatch for Spaine, sayly not to signifie that I kisse the Catholique Kings hand. / Written and sent from Heauen / Your Excellencies Friend: Mary Queene²⁴⁹”

Como hemos señalado anteriormente, la carta se hace eco de la pasividad de la monarquía inglesa ante la amenaza católica e hispana, insistiendo contra una postura en política exterior habitualmente criticada por los panfletos anti-católicos:

“Gondomar hath had time enough to know my Husband King Iames, but it seemes King Iames hath not yet enough deeply pryed into Gondomar. In a word, I know his Maiesty hath heard his tongue, but not seene his heart, much lesse the designes and revolutions of the King and Councell of Spaine, which are inuelloped and hood-winked vnder the Mysterie of this Match²⁵⁰”

249 *Ibidem*.

250 Esta es la explicación que la difunta reina Ana ofrece sobre la actitud de su marido, Jacobo I, ante el

Este rechazo hacia la monarquía hispana se mantuvo latente durante el convulso siglo XVII gracias a este tipo de publicaciones. En este sentido, el fantasma de Diego Sarmiento de Acuña todavía encogía los corazones ingleses medio siglo después de su muerte en *A narrative of the Wicked Plots Carried on by Seignior Gondomare for Advancing the Popish Religion and Spanish Faction. / Heartily Recommended to all Protestants by Rich.* (Dugdale, Gent. London, printed by T. B. and are to be sold by Robert Clavel at the Peacock in St. Paul's Church-yard, 1679).

Los panegíricos, anti-católicos y anti-españoles escritos en vida de Diego Sarmiento de Acuña, culminaron en una famosa obra de teatro de Thomas Middleton. La puesta en escena de *A game at chess* tuvo lugar en 1624 y logró mantenerse en cartel durante nueve días seguidos, “en una época en que se cambiaba de obra cada día²⁵¹”. El éxito de la misma radica en que los asuntos políticos más relevantes de la época son expuestos ante el público, a través de unos protagonistas caricaturizados. Las piezas blancas del tablero de ajedrez representan a los ingleses y las negras a los españoles²⁵². El caballero negro es el personaje más intrigante y ambicioso, capaz de cualquier tropelía y “alter ego” del embajador español²⁵³:

- Caballero negro: “Peón, le he hablado de tu caso al obispo Gordo.

Yo te conseguiré la absolución de su propia boca. Anda, tráeme la silla, la silla de mi trapacería. Me place sobremano sentarme en una silla de oro herético. ¡Eh! Despacito y buena letra, amigo, que tengo un defecto inmundito en el trasero del tambor. Nunca seré un soldado perfecto, pero si un perfecto embaucador comparable a cualquier otro de Europa. A ver, ¿Qué te pasa? ¿Remordimientos? Tienes el alma más delicada que jamás haya encontrado. No puede soportar la más menuda villanía. La mía es capaz de digerir un monstruo sin indigestarse, un pecado que pese más que un elefante, y todo eso sin que me crujía nada por dentro²⁵⁴”.

embajador español. *Ibidem*, p. 50.

251 MIDDLETON, T., *Op. Cit.*, (Traducción, introducción y notas de Angel-Luis Pujalte, Universidad de Murcia, 1983, pp. 15-41). Pujalte añade que los domingos eran los únicos días de la semana sin representación.

252 ÁLVAREZ RECIO, L., “The white house en *A game at Chess*: el ataque de Thomas Middleton a la política real” en *ATLANTIS*, Vol. XXII, Nº 2, (Diciembre 2000), pp. 7-19.

253 PUJALTE, A. L., “La insinuación y el equívoco en *A Game at Chess*, de Thomas Middleton” en *Cuadernos de Filología inglesa*, Vol I. 1985, pp. 7-16.

254 MIDDLETON, T., *Op. Cit.*, (Traducción, introducción y notas de Angel-Luis Pujalte, Universidad

Este personaje se regodea de su falta de escrúpulos durante la escena segunda del acto cuarto. Algunos autores señalan que el actor que representaba el papel era vestido con ropas del propio Sarmiento de Acuña²⁵⁵. Por otro lado, nuevamente se hace referencia a la supuesta fístula anal sufrida por el embajador español y a la singularidad de la silla utilizada por estos pacientes para aliviar sus doloridas posaderas.

En resumen, la oposición a la política de Sarmiento de Acuña creó un imaginario ideológico que se mantuvo durante generaciones²⁵⁶ y que arrastraba por el fango la imagen pública de un buen embajador²⁵⁷. Algunos católicos le dedicaron sus escritos, pero sus obras no tuvieron la misma repercusión. Asimismo, tenemos constancia de que Sarmiento de Acuña y su capellán, Fray Diego de la Fuente, realizaron un importante trabajo de aglutinación de las fuerzas católicas en territorio inglés y que se involucraron directamente en la conversión al catolicismo de algunos de sus habitantes más relevantes, que hallaban en ambos un puente a Roma y que ofrecían como moneda de cambio a la causa española y católica su propia situación socio-política en la Corte de Jacobo I²⁵⁸. En la Biblioteca Nacional de Madrid se hallan dos breves manuscritos en latín del inglés Edmund Bolton dedicados al monarca hispano y a Diego Sarmiento de Acuña. Este poeta e historiador es calificado de cripto-católico por algunos autores, porque asistía “públicamente” a celebraciones religiosas protestantes y, sin embargo, profesaba la confesión católica de manera “privada”. Esta forma de culto le permitía el mantenimiento de un estatus social privilegiado y le evitaba los perjuicios sufridos por los católicos ingleses, la prisión o el exilio. La situación de este grupo de católicos se recrudeció tras el fracaso de las negociaciones matrimoniales entre España e

de Murcia, 1983, p. 116)

255 DURÁN-LORIGA, J. *Op. Cit.*, Madrid: Biblioteca de Asuntos Exteriores y Cooperación, 2006, p. 120.

256 Como hemos señalado antteriormente, el fantasma de Gondomar seguía presente décadas después de su muerte con publicaciones como la siguiente: *A narrative of the Wicked Plots Carried on by Seignior Gondomare for Advancing the Popish Religion and Spanish Faction. / Heartily Recommended to all Protestants by Rich. Dugdale, Gent. London, printed by T. B. and are to be sold by Robert Clavel at the Peacock in St. Paul's Church-yard, 1679.*

257 Carmen Manso Porto señala que Jacobo I apreciaba la lealtad de Gondomar por su rey y que, en alguna ocasión, había llegado a afirmar públicamente que ofrecería la mitad de sus reinos por tener un vasallo como él. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1996, p. 22.

258 Los investigadores de la Real Biblioteca, con una amplia experiencia en la colección del conde de Gondomar, ha escrito un interesante artículo sobre esta faceta suya, junto a Fray Diego de la Fuente. El artículo se titula “Gondomar y John Barclay” y lo podemos hallar publicado en la *Avisos, Revista de la Real Biblioteca*, Año XVI, N° 61, Mayo-Agosto 2010: <http://avisos.realbiblioteca.es/?p=newspaper&aviso=69>

Inglaterra, no obstante, Edmund Bolton resistió sin demasiados contratiempos las tensiones de dicha época debido a su avanzada edad y, especialmente, gracias a su magnífico historial político²⁵⁹. Las particulares características de esta profesión confesional otorgan un gran valor a estos manuscritos²⁶⁰.

El primero se titula *Monodia, siue Sermo Ortho-politicus, de rebus HISPANO-ANGLICIS* y podemos fecharlo en 1616, si nos atenemos a los datos aportados junto a la dedicatoria²⁶¹:

[f. 1] *Monodia, siue Sermo Ortho-politicus, de rebus HISPANO-ANGLICIS / Ad Regum Potentissimum, D. PHILIPPVM Tertium, Regem Catholicum / Elenchus materiau ad calce Carminis est / Authore EDMUNDO MARIA BOLTONO, / Anglo, uincto CHRISTI, cesarea / iurisperitiae Licenciato A. D. 1616. [f. 2] Serenisimo, potentissimogue / Principi / & / Domino / PHILIPPO / iii / AVSTRIACO / Dei Gratia, / Hispaniarum, atq. Indiarum/Regi/Regi CATHOLICO. / Regnorum orbis Britannici/Amico optimo, et necesario. / Ma^{tis} suae persona/Illustrisi. Mo D. Didaco Sarmiento/ de Acuña,/dignissimè illic sustinente*

El autor realiza un análisis simultáneo de la historia política de las monarquías hispana e inglesa, con las diferencias confesionales como telón de fondo y atendiendo a las relaciones dinásticas entre ambas. Así se otorga un interesante protagonismo las vicisitudes sufridas por Catalina de Aragón y María Estuardo, reinas católicas en territorio hostil.

La segunda de las breves obras de Bolton, halladas en Biblioteca Nacional de Madrid y dedicadas a Sarmiento de Acuña, es aún más interesante que la primera, porque el manuscrito viene precedido de una carta de Edmund Bolton a Fray Diego de la Fuente, como acabamos de señalar, capellán del propio embajador español:

“Ilustrissime, e nobilissime Domine, moribusque uerè regys,

259 TOBIO, L., *Gondomar y los católicos ingleses*. Publicación da Área de Ciencias Sociais e Políticas do SEMINARIO DE ESTUDIOS GALEGOS, A Coruña, 1987, p. 106.

260 Estos manuscritos no figuran entre la producción literaria tradicionalmente atribuida a este autor. POLLARD, A. W. y REDGRAVE, G. R., *A short-title Catalogue of books printed in England, Scotland, & Ireland and of english books. Printed abroad 1475-1640*, London: The Bibliographical Society, 1986, Vol. I, p. 139.

261 BOLTON, E., *Monodia, siue Sermo Ortho-politicus, de rebus HISPANO-ANGLICIS*. 1616. BNE. Mss. 2167.

regibus edite,

Celsitudo V.^{ra} per manum honorabilis uiri, amici mei illustris, adonodumque reuerendi Patris, Domini Didaci De la Fuente, uestri, partum uinculorum meorum, Hesperum meum Christianum, tandem aliquando recipere poterit: cui molestissimo puerperio si Virgo Deipara obstetricata est, placebit scio. Interea, (quod faustum, faelixque sit, cum Magneficentia Hispanica, tum utilitati Angliae) ego, cum humillimâ obsequy mei protestarione, et manu Cestitudinis V.^{ra} officiosissimâ exosculatione, oro, tu meam istam unicam prolem, megue parentem eius netur, qui toti uestri sumus pro Dei gloria, et religionis bono. Facit huius carceris aerumnosissima conditio tu in hoc opere aliquid forte praestitisse uidere poterim, est quia carceris huius uerè arumnosissima conditio, et metus horatim ingruerit a magistratu; ego quidem Deo. O. M. gratias ago immensas quod fretum istud angustum faeliciter transnauigarim; quanquam ualde dolet pudetque, me Celsitudinis V.^{ra} animi dotes, minus graphice depinxerim in hoc CARMINE; et multo magis me dispudet quod sua etiam Maiestatis. Vincula excusent illud uobis. Qui seguuturi sunt labores mei, culpam utramque fortassis eluerit; interea uos sospitet Christus Deus. VALEATIS. / E uinculis meis/ Celsitudinis V.^{ra} / Obseguentissimus, et deuotissimus seruulus/Edmundo Bolton, Vincetus Christi. / Febru: 1616²⁶²,

La carta se halla fechada en el mismo año que la obra anteriormente destacada (1616), y en consonancia con el papel que acabamos de destacar -de Sarmiento de Acuña y de su capellán como aglutinadores de las fuerzas católicas en territorio inglés-, insiste con vehemencia en la condición de católico del autor, quien se considera esclavo y servidor de Cristo.

El título del trabajo aparece en la primera hoja del manuscrito; *Magnificum Hispanis, atque utile continent ANGLIS, / Ampla; in angusto, CARMEN quod consecro Regi*. La dedicatoria a Diego Sarmiento de Acuña comienza tras el correspondiente recordatorio a Felipe III y recoge algunos datos biográficos relativos a su persona entre tachones, correcciones y añadidos:

262 BOLTON, E., *Magnificum Hispanis, atque utile continent ANGLIS, / Ampla; in angusto, CARMEN quod consecro Regi*, 1616, BNE Mss. 3671.

“...dignissimè svstinente, / illustrissi / et nobilissimo, / domino /
Didaco Sarmiento, / de Acuña, / D° de Gondomar, [tachado] et Vinici /
commendatario regio, prae / [a mano por encima: “Oridinis Calatrava”]
fecto rationv regni cas/telliae, et regi svo ab Inti / mis consiliis,
serenissimimis, / et antiqvis, / castellaiae, atq; portvgalliae / regibus
orivndo²⁶³”

La antigüedad y las glorias del linaje y los logros de Sarmiento de Acuña son descritos en estas breves líneas a modo de reconocimiento a su persona y a su Casa.

Ambos manuscritos de Edmund Bolton son de reducidas dimensiones y realizan un tributo a los monarcas hispanos, coincidiendo con la primera embajada en Londres de Diego Sarmiento de Acuña entre 1613 y 1618. Sus iniciativas en favor de los católicos en Inglaterra, así como sus gestiones para la excarcelación de Luisa de Carvajal, como hemos destacado anteriormente, le convirtieron en foco de atención para todos aquellos que profesaban dicha confesión y se hallaban interesados en una alianza con la monarquía hispana²⁶⁴. En este sentido, destacaron Francis Bacon²⁶⁵ y Thobias Mathei o Edmund Bolton, siendo sobradamente conocido por los estudiosos de Sarmiento de Acuña, que Tobias Mathei le envió desde Bruselas una traducción de una obra de Francis Bacon, que denominaba *El librillo del señor Chanciller* haciendo referencia al cargo de canciller de justicia que Bacon ocupaba desde 1618:

“Se ha seruido Dios darme en esta Semana Santa vnos dolores de pecho muy serrados, y no quisiera tener tan buena excusa de la mano. Resuelto estoy, con licencia de vuestra señoría, dedicarle la traduction que he hecho del *Librillo del señor Chanciller*, y quisiera auer dicho más en la dedicatoria de lo que me dize el coraçon de vuestra señoría, pero no es bien que parezca seruidor tan apassionado, como en realidad de verdad le soy, a vuestra señoría. Suplícole que ponga y quite lo que le pareciere, pero no me mande vuestra señoría que dedique el libro a otro²⁶⁶”

263 *Ibidem*.

264 MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, p. 22.

265 Podemos encontrar información sobre este particular en: LOOMIE, A. J., SJ, “Bacon and Gondomar: An Unknown Link in 1618” en *Renaissance Quarterly*, Vol. 21, Nº 1 (Spring 1968), pp. 1-10.

266 Carta de Tobía Mathei a Diego Sarmiento de Acuña (Bruselas) 27/03/1619 RAH A 86, f. 42-43v.

Actualmente, ni tenemos constancia de que se publicara dicha dedicatoria ni hemos hallado la obra que tenía que servir de soporte a la misma. De forma que, solo podemos constatar la intención de que así fuera por parte del traductor de la misma, Tobias Mathei.

1. 5. El primer noble titulado de la Casa de Gondomar (1617)

Diego Sarmiento de Acuña se dirigió al duque de Lerma cuando consideró que tenía argumentos irrefutables para que se le concediera un título nobiliario y éste le fue concedido durante los últimos años del valimiento del mismo. La siguiente carta, redactada en 1614²⁶⁷, es la mejor prueba de sus intenciones:

“Muchos días ha que he suplicado a Su Magestad se sirva de honrar mi persona y casa dándome un título, y faltaría a mi obligación si no acordase éste y suplicase a Vuestra Excelencia, como lo hago, se sirva de representallo a Su Magestad²⁶⁸”

El preámbulo de la carta nos da a entender que no es la primera vez que Sarmiento de Acuña solicita el tan ansiado título a Felipe III y que esta carta es una reiteración de sus intenciones, ante la persona que mayor influencia había tenido sobre el monarca desde los albores de su reinado:

“Porque la villa y estado de Gondomar, que heredé de mis padres, es casa muy honrada; la de doña Constanza, mi muger, que heredó de don Lope de Acuña, su padre, y de sus tíos, ya se sabe cuán honrada es. / Mi hijo mayor se ha casado con la señora de los cuartos de Pedro Carrillo, en Córdoua, casa tan calificada y de tanta sustancia como también es notorio. / Todos mis pasados han uiuido y muerto siruiendo a Su Magestad y a su real corona en muy grandes cargos y officios, en España y fuera de España, de

Cit. en *Ibidem*, pp. 266-267.

267 Patrick Williams señala que Felipe III concedió el 12 de mayo de 1612 tres mercedes de gran valor simbólico a los hijos del duque de Lerma, porque aseguraban públicamente la continuidad de su favor hacia el padre. Además, se trataba de cobrar las rentas de la encomienda mayor de Castilla hasta doce años después de su muerte, representando una suma de 144.000 ducados. Ese mismo día, según dicho autor, se prometió el título de conde de Gondomar a Diego Sarmiento de Acuña. WILLIAMS, P., *Op. Cit.*, Junta de Castilla y León, 2010, p. 235.

268 Carta de Diego Sarmiento de Acuña a Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, duque de Lerma, (Londres) 09/05/1614. Carta publicada por CASTROVIEJO, J. M., y FENÁNDEZ DE CÓRDOBA, F., *Op. Cit.*, Madrid: Editorial Prensa Española, 1968, pp, 230-232 (Apéndice V).

que yo tengo bien honrados papeles, y servicios de don García Sarmiento, mi padre, y de don Lope de Acuña, mi suegro, que ambos fueron capitanes generales²⁶⁹”

Sarmiento de Acuña consideraba que sus hazañas y los “méritos heredados” de sus antecesores y de los de Constanza de Acuña, junto a la calidad de la Casa con la que había emparentado a su primogénito –a través de su matrimonio con la señora de los Cuartos de Pero Carrillo-, merecían un reconocimiento acorde con la “magnificencia” de los mismos. Por otro lado, a dicha herencia, él añadía sus propios logros y sacrificios al servicio de la monarquía católica:

“Yo, si no he seruido mucho, a lo menos elo deseado mucho, y tengo una carta del Rey nuestro señor -Dios le guarde- en que me dize que por mi mano ha recibido el primero y mayor seruicio que los reynos de Castilla han hecho a sus reyes quando, siendo corregidor de la ciudad de Toro, fue aquella ciudad la primera que concedió el servizio de los diez y ocho millones, sin faltar boto ni poner condición; y lo mismo se hauía hecho antes en el seruicio de los quinientos cuentos, y después en Valladolid, siendo yo allí corregidor, para el ensanche de este seruicio. / Pero de esto, ni de otros seruicios que también han parecido de consideración, no hago bolumen. / Solo represento a Vuestra Excelencia que a mis parientes, y a mis vezinos, ha onrado Su Magestad con esta merced, y que a todos los que han sido Asistentes de Seuilla se les ha dado título, y que dexé las comodidades y onrras de aquel puesto y uine a este con muy gran gusto por parezeme que seruía más y merezia más²⁷⁰”

Diego Sarmiento de Acuña volvía a recitar la vieja letanía de méritos propios y ajenos, adscritos a su linaje o al de su esposa, para solicitar dicha merced, no obstante, este carta adquiere un nuevo matiz al mencionar los nombres de algunos de sus contemporáneos con títulos recién adquiridos:

“Al conde de Villamediana le hizo Su Magestad merced de título para uenir aqui; y a don Pedro de Zúñiga [marqués de Flores Dávila]

269 *Ibidem.*

270 *Ibidem.*

después de vuelto; y agora me escriue don Alonso de la Cueva [marqués de Bedmar, embajador de Venecia] que su Magestad sse ha seruido de dársele muy bien empleado y muy bien merecido; pero ni el puesto en que se alla es mayor que este, ni los cargos que tuuo su padre fueron mayores que los del mío. / Y aunque las mercedes que Su Magestad, por su grandeça y fauor haze a sus criados, no es justo sacar exemplo ni consecuencia para pedillo por justicia; su clemencia deue dar lugar para que sea esto más ocasión de repretalle, la misma pretención, los que se allan con el mismo grado, calidad y seruicios. / Suplica a Su Magestad, muy humildemente, esta merced, y a Vuestra Excelencia, que la fauorezca, como yo espero. / Guarde Dios a Vuestra Excelencia como deseo²⁷¹”

Se advierte cierta inquina por parte de Sarmiento de Acuña al comparar sus propios méritos con los del marqués de Bedmar y embajador de Venecia, aunque siempre procurando no alterar las formas retóricas del Antiguo Régimen.

Finalmente, sus ruegos fueron escuchados y el 17 de abril de 1617, casi tres años después de la carta anteriormente citada y en través de la siguiente misiva, el señorío de Gondomar adquirió categoría condal:

“Por hazer bien y merçed a vos, don Diego Sarmiento de Acuña, Comendador de Monroyo y Peñarroya, de la orden de Calatraua, nuestro embaxador en Inglaterra, teniendo consideracion a la calidad de vuestra persona y casa y a los muchos, buenos, agradables y señalados seruicios que nos aueys hecho de mas de treyenta años a esta parte, en diferentes cargos y ocupaciones, y ultimamente en el dicho cargo de nuestro embaxador en Inglaterra, donde nos estays actualmente siruiendo con entera satisfaçion nuestra y que todos vuestros antepassados han hecho lo mismo en diversos ministerios assi de paz como de guerra, y en alguna enmienda y remuneracion dellos, y muestra de la voluntad que tenemos de fauoreçer, honrar, y sublimar vuestra persona: Tenemos por bien que agora y de aqui adelante os podays y puedan llamar, e intitular, y os llemeys e intytuleys, y llamen e intytulen, y os hazemos e yntitulamos Conde de la Villa de

271 *Ibidem*.

Gondomar²⁷².

El mayorazgo fundado en 1579 por García Sarmiento de Sotomayor, segundón de los Salvatierra, y por Juana de Acuña, pariente de los condes de Valencia, fue consolidado²⁷³ y adscrito a un título nobiliario antes de que pasaran cuarenta años de su creación gracias a los esfuerzos de su primogénito, Diego Sarmiento de Acuña.

1. 6. Las últimas luces del ocaso

La caída en desgracia del duque de Lerma fue vista desde el exterior por Diego Sarmiento de Acuña como un “doloroso espectáculo”, aunque le permitiera una mayor libertad de acción. Su relación con el antiguo valido era muy diferente a la que éste mantenía con otros de sus homólogos, como el duque de Osuna²⁷⁴. En definitiva, ambos colaboraron antaño y Diego Sarmiento de Acuña dio muestras de querer seguir manteniendo una relación de amistad a su regreso a España²⁷⁵. A comienzos de 1618, anunciaba desde Londres una visita a la villa de Lerma. La razón principal que argumentaba para la misma era la profesión de su hija María Sarmiento de Acuña en el convento de clarisas franciscanas de dicha localidad:

“Espero en la misericordia de nuestro s^{or} que no ha de permitir que muera aquí sino que nos podamos hallar Doña Constanza y yo este verano en Lerma en la profesión de Maria nuestra hija, y si yo me viesse allí me

272 La concesión del título había sido comunicada por carta el 17 de abril de 1617: “Carta de Felipe III a Diego Sarmiento de Acuña; conversión del señorío de Gondomar en condado, 1617”. La concesión del título de Gondomar ha sido publicada por *Ibidem*, pp. 66-67 y 230-232 (Apéndice VIII).

273 Como ya hemos señalado anteriormente, Diego Sarmiento de Acuña dice sobre este particular lo siguiente: “en la compra que mi padre hizo a don Fernando Bermúdez de Castro de los dichos lugares y cotos de Vinçios y Gondomar le quedó deviendo quatro mil ducados, poco más o menos, y por ellos se fundó çenso, obligándose a que mientras no le pagasse el prinçipal le pagaría los réditos y çenso dello, que era noventa mil maravedís, poco más o menos, y mi padre me dexó el mayorazgo con esta carga y yo redimí el dicho çenso y pagué los dichos quatro mil ducados, librando desta carga al mayorazgo, que monta más de lo que he vendido dél, y demás desto saqué carta executoria en posesión y propiedad de los dichos lugares y juridiçión contra el fiscal del Rey nuestro señor y contra la villa de Bayona, poniéndoles perpetuo silençio”. *Testamento del conde de Gondomar. D. Diego Sarmiento de Acuña. Edición facsímil...* Protocolos. Leg. 1134, folios 1531-1564 [f. 1551v-r]. Junta de Castilla y León, 1991.

274 WILLIAMS, P., *Op. Cit.*, Junta de Castilla y León, 2010, p. 296.

275 Carmen Manso Porto afirma que Diego Sarmiento de Acuña siempre se mantuvo al tanto de las vicisitudes vitales de Lerma y de la ejecución de Calderón. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, p. 26. En este sentido, Antonio Feros señala a Pedro García Dovalle, cuñado de los hermanos Pedro y Diego Santana, como transmisor de la información. Asimismo, añade que sus alusiones son sutiles por pertenecer su señor a dicho bando. FEROS, A., *Kingship and favoritism in the Spain of Philip III, 1598-1621*, Cambridge University Press, 2000, p. 233; FEROS, A., *Op. Cit.*, Madrid: Marcial Pons, 2002, pp. 413-414.

pareçe que sanaria de todos mis males y en verdad señor que conforme a lo que tenemos traçado Doña Constanza y yo si Dios nos da algun año de vida, pensamos passar algunos messes de cada año en Lerma con nuestra monjuela y en tan buena tierra²⁷⁶»

Además, el ya conde de Gondomar mostraba un importante conocimiento de las actividades de Francisco Gómez de Sandoval y Rojas:

“Dizenme que son excelentes las obras que V. E. ha hecho alli [en Lerma, Burgos], yo supplico mui humildemente a V. E. que lo continue sin diuertirse ni embarcarse en otras partes, pues toda la autoridad y comodidad y acrecentamiento que V. E. pusiere en Lerma no puede arrepentirse nunca dello pues la cabeça de sus estados y esta en Castilla La Vieja²⁷⁷»

Quizá, la noticia sobre su salida de la corte para retirarse a la cabeza de sus estados había llegado a sus oídos y pretendía rendir homenaje a quien realmente había dirigido los destinos de los reinos hispanos durante veinte años y a quien en el pasado, en algún momento, había potenciado su trayectoria:

“Soy hechura y sieruo de V. E. [Francisco Gómez de Sandoval y Rojas y lo sere hasta la ultima bocanada no tengo que offerer ni representar denuebo a V. E. para que disponga de mi lo que mas tubiere por el seruicio de Su Magestad y suyo²⁷⁸»

La toma de hábitos de María Sarmiento de Acuña se paralizó durante el verano de 1618 y Diego Sarmiento de Acuña no llegó a la provincia de Burgos hasta el mes de octubre de ese mismo año²⁷⁹. Su primera parada no fue Lerma sino el palacio de Saldañuela, donde residía otra de sus hijas y una nieta que no conocía porque había nacido durante su primera embajada en Inglaterra²⁸⁰. Desde allí, escribió la siguiente

276 Copia del despacho Diego Sarmiento de Acuña, conde de Gondomar, a Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, duque de Lerma. (Londres), 04/05/1618, II/2185 doc. 81.

277 *Ibidem*.

278 *Ibidem*.

279 Carta de sor Anastasia, priora del monasterio de Clarisas de la Asunción de Lerma, a Constanza de Acuña, en la que se lamenta de no tener noticias de ellos; que sor Magdalena Sarmiento de Acuña, su hija, tiene detenida su profesión hasta el regreso de sus padres, y discurre sobre este asunto. (La Asunción, Lerma) 15/08/1618 RAH A-84, f. 80.

280 Constanza Sarmiento de Acuña, hija de Diego Sarmiento de Acuña y de Constanza de Acuña y Avellaneda, se casó con Pedro Osorio de Velasco, señor de Saldañuela. *Testamento del conde de Gondomar. D. Diego Sarmiento de Acuña*. Edición facsimil... Archivo Histórico Provincial y

misiva al cardenal-duque el 14 de octubre de 1618, como hemos señalado, bien informado de los pasos del mismo²⁸¹:

“Ayer llegue aqui y hame sido de mucho consuelo saber que v. Ex^a estaba ay y entretanto que puedo llegar a besar a la mano de v. Ex^a embio aeste criado para que metraiga muy buenas muchas de la salud de V. Ex^a tan entera y tantos años como es menester y como la con dessa y yo lo deseamos y suplicamos a su divina Magestad (Su muy obediente servidor)²⁸²”

El duque de Lerma no tardó en responder, quizá, ansioso de conocer las nuevas que traía consigo el viejo embajador y miembro de su otrora camarilla de aduladores:

“Beso las manos de v. s. por la mrd que meaecho con su carta y vissita y con las nuebas que me adado [vs] de venir v.s. mejorado de sus achaques de todo. Doy a v. s. lanorabuena alegrandome mucho de vera a v. s. tan vecino de lerma despues de tan largo viaje. Yo quedo bueno gracias a dios y tan aseruicio de v. s. como siempre. A mi s^{ra} la Condesa beso las manos y a v. s g^e dios como deseo²⁸³”

El reencuentro coincidió con la muerte de Lope Sarmiento de Acuña²⁸⁴

Universitario de Valladolid. Protocolos. Leg. 1134, folios 1531-1564 [f. 23v]. Junta de Castilla y León, 1991. Gondomar realiza en su testamento una relación de sus vástagos y de sus respectivos servicios a la Corona o estados civiles, en relación con el sexo de los mismos. Constanza Sarmiento de Acuña enviudó a finales de 1615 o comienzos de 1616 si tenemos en cuenta las notas de pésame recibidas por Diego Sarmiento de Acuña. La siguiente del marqués de Velada fue una de ellas: “Yo era tan seruidor del sor don Pedro Osorio que solo esto bastaba para sentir yo su muerte quanto mas juntandose con esto elser hijo de v. s. tengale dios en el cielo de a v. s. y amy S^a doña Constanza el consuelo que an menester”. Esta alusión la realiza una segunda mano, al final de la carta y a modo de añadido, que coincide precisamente con la firma, por lo tanto, debe de pertenecer al propio marqués de Velada. RBP II/2170 doc. 138. El matrimonio se saldó únicamente con “una niña que cria muy bonita”, según noticias del propio conde de Gondomar –en 1620-. Copia de un despacho del conde de Gondomar al duque de Lerma, (probablemente desde Briviesca-Burgos) 29/01/1620 RBP II/870 doc. 125r-126v.

281 Patrick Wiliams señala que se filtró enseguida la noticia de que el cardenal-duque había perdido el favor real y que había partido para no volver. La salida de Madrid tuvo lugar durante los primeros días de octubre de 1618. WILLIAMS, P., *Op. Cit.*, Junta de Castilla y León, 2010, pp. 320-321; MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, p. 26.

282 Copia de un despacho al duque de Lerma, a 14/10/1618 (Saldañuela) RBP II/870 doc. 17r.

283 Carta de Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, duque de Lerma, a Diego Sarmiento de Acuña, conde de Gondomar (Lerma) 14/10/1618 RBP II/2541 doc. 94v. La lectura de la fecha de esta carta plantea problemas, pero contiene una nota lateral de pésame por la muerte de Lope Sarmiento de Acuña, primogénito de Gondomar, que nos lleva a fecharla en 1618.

284 Lope Sarmiento de Acuña falleció en la encomienda paterna de Monroyo en 1618. Las noticias sobre ésta muerte y las de otros dos hijos varones adultos de Diego Sarmiento de Acuña las hallamos

primogénito de Sarmiento de Acuña, quien afortunadamente había dejado un heredero de su matrimonio con Aldonza de Sotomayor y Figueroa, señora de los Cuartos de Pero Carrillo. Lerma reflejó el conocimiento de tan triste noticia en un lateral de esta misma carta²⁸⁵ y tres días después, el 17 de octubre de 1618, envió una auténtica carta de pésame:

“A me pessado mucho dela muerte de su hijo mayor [Lope Sarmiento de Acuña] de v.s. por que tal perdida y enesta ocasión acrecienta mas el dolor y sentimiento. Espero en nuestro sr estara goçando de su gloria y que v. s. con su gran Prudencia y christiandad sabra llevar este golpe como uenido de su diuina mano mirando mucho por su salud pues importa tanto para lo que queda. Imbio a este criado para que de a v. s. el Pessame y bien uenida de su jornada y suplico a v. s. me avise con della y desu buena salud pues saue lo que yo se la deseo y muchos contentamientos delos Dios a v. s.²⁸⁶”

Esta misiva tuvo que llegar a manos de Gondomar al día siguiente, el 18 de octubre de 1618, y el conde aprovechó para anunciar su inminente visita a Lerma:

“Mui gran perdida temporal ha ssido em berdad para mi la muerte de lope mi hijo mayor que porque hera hombre de bien y miamigo sea Dios bendito por todo y guarde a V. Ex^a muchos años pues amparo y consuelo de los que lo han menester el de V. Ex^a y su casta llevo oy cuando comenzamos acometer yo brinde a Don P^o del Rosal a la salud de V. Ex^a y la condesa queriendo tambien faborecerse desta ocasion hizo lo mismo enunbasso ingles que ladio aquel Rey aviendo bevido antes en el alasalud del Rey nuestro Señor que de todas estas circunstancias dixo la Condessa que se queria apadrinar para atreberse aembiarle a V. Ex^a como lo hace. / Mañana si plaçe a Dios procurare llegar a besar la mano de V. Ex^a que lo deseo ynfinito y la condessa las bessa aora a V. Ex^a a quien guarde nuestro señor como

en *Testamento del conde de Gondomar. D. Diego Sarmiento de Acuña*. Edición facsímil... Archivo Histórico Provincial y Universitario de Valladolid. Protocolos. Leg. 1134, folios 1531-1564 [f. 22r.]. Junta de Castilla y León, 1991.

285 Dice el duque de Lerma a este respecto: “no se si puedo dezir a v. s la pena que tengo de tan gran perdida como todos hemos tenido...”. *Ibidem*.

286 Carta de Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, duque de Lerma, a Diego Sarmiento de Acuña, conde de Gondomar (Lerma) 17/10/1618 RBP II/2541 doc. 95v.

hesmester y yo desseo²⁸⁷”

Si tenemos en cuenta estas informaciones, el encuentro entre el cardenal-duque y el conde de Gondomar tuvo que tener lugar el 19 de octubre de 1618 y antes de que éste último pusiese un pie en la Corte. Si bien la villa de Lerma tenía el aliciente de la presencia de María Sarmiento de Acuña en uno de sus conventos, precisamente a punto de profesar, no menos interesante debía ser para Diego Sarmiento de Acuña conocer de primera mano que era lo que le esperaba en su regreso a la Corte como parte de la camarilla del antiguo valido²⁸⁸. En este sentido, la carta que envió al duque de Uceda, el 3 de noviembre de 1618, nos permite observar claramente las consecuencias del relevo de poderes para Diego Sarmiento: el acceso al monarca había pasado a ser controlado por otra facción cortesana y el rey se apoyaba en un nuevo “hombre fuerte”:

”Ya señor [al duque de Uceda] estamos en Madrid y yo con mucha
mejoria de como parti de Inglaterra a Dios gracias / Supp^{co} a v. Ex^a
memande dezir quando podre besar la mano de su Mag. y las de V. Ex^a
...²⁸⁹”

La entrevista fue retrasada, junto a los emolumentos debidos al conde de Gondomar para abonar las deudas contraídas durante su embajada²⁹⁰. Mientras tanto, la relación entre Lerma y Gondomar continuó hasta la muerte del primero, aportándonos testimonios tan interesantes como el siguiente²⁹¹:

“No tuve con el hordinario del Martes que parti de ay carta de

287 Copia de un despacho al duque de Lerma (Saldañuela) 18/10/1618, RBP II/870 doc. 17r/18v.

288 El contenido exacto del primer encuentro entre ambos, Gondomar-Lerma, tras aproximadamente un lustro separados físicamente, es un misterio -casi tanto, como las verdaderas razones de la partida del conde a Inglaterra en 1613-.

289 Despacho del conde de Gondomar al duque de Uceda, (Madrid) 03/11/1618. RBP II/870 doc. 18v/r.

290 Carmen Manso Porto señala que la recepción del duque de Uceda al conde de Gondomar en Madrid no fue acorde con la brillantez de su embajada, sino que, por el contrario, retrasó su entrevista con el monarca y tampoco se preocupó de abonar sus emolumentos. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, p. 26.

291 Carmen Manso Porto afirma que Diego Sarmiento de Acuña siempre se mantuvo al tanto de las vicisitudes vitales de Lerma y de la ejecución de Calderón. *Ibidem*, p. 26. En este sentido, como hemos señalado anteriormente, Antonio Feros señala a Pedro García Dovalle, cuñado de los hermanos Pedro y Diego Santana, como transmisor de la información. FEROS, A., *Op. Cit.*, Cambridge University Press, 2000, p. 233; FEROS, A., *Op. Cit.*, Madrid: Marcial Pons, 2002, pp. 413-414. En la misma línea, Santiago Martínez Hernández afirma que las condiciones del traslado y confinamiento de Rodrigo Calderón nos son conocidas gracias a las misivas que este u otro criado envió a Diego Sarmiento de Acuña. El cual tendría que tener por confidente a uno de los guardas encargados de la custodia del marqués de Siete Iglesias. MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, S., *Op. Cit.*, Madrid: Centro de Estudios Europa Hispánica y Marcial Pons Historia, 2009, p. 250.

Madrid de ninguna persona de importancia Por que pensaron que era ya partido y assi me lo dize un criado y el me dize las nuevas de la calle y los disparates del Patio de Palazio en que unos pronostican la vida y libertad del Marques de Siete Iglessias y otros lo contrario y que fue nada lo que se hizo en el tormento passado. / Confiesso que me lleua atravessada el alma ber a V. Ex^a tan embarazado y cuidadosso de una cossa que no debria estarlo pues no le toca y que tantas dificultades y achaques tiene elayjado y querer hazer su causa propia no solo emprudencia pero niaun en conciencia me parece seguro ni embaraçar V. Ex^a su honrra conla de Don Rodrigo y perdoneme V. Ex^a que me atrebo a decille que el tomar V. Ex^a esto por tam propio hadado mucha materia a los disparates del bulgo. / Yo señor daria mi sangre por el bien de Don Rodrigo y he hecho hare en mi pequeño porte quanto pueda por el y por su padre [Francisco de Calderón y Aranda] y en su beneficio. Pero no me olgare que me tengan por complice en lo que dizen de sus cossas pues por que lo ade querer V. Ex^a que tiene mas que aventurar y perder que todos y no es este casso en que es fineha perderse ynutilmente por que las co[sas] de Don Rodrigo no se han puesto en estado que se pueda esperar dellas fasil ni aun breve espidiente / Quisiera estar zerca de V. Ex^a sirviendole [de] rodillas y diciendole todo lo que entiendo de su seruiçio pero harelo por escrito de donde quisiera que me halle dando cuenta a V. Ex^a de todo lo que entendiere y supiere...²⁹²

Se trataría de un fiel retrato del turbulento devenir político de la época y de las consecuencias directas del mismo sobre los implicados. Esta carta demuestra, como hemos señalado anteriormente, que Gondomar se mantenía al tanto de la situación del antiguo valido y sus acólitos a través de los testimonios aportados por sus criados. Las circunstancias vitales de Rodrigo Calderón se complicaban por momentos y Diego Sarmiento de Acuña no se estaba dispuesto a verse salpicado por las mismas e instaba a Lerma, Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, a ser precavido sobre esta cuestión. La misiva fue redactada a comienzos de 1620, coincidiendo con la salida de Sarmiento de Acuña de la Corte madrileña con destino Londres para ejercer por segunda vez de

292 Copia de un despacho del conde de Gondomar al duque de Lerma (Dueñas), 23/01/1620 RBP II/870 doc. 122r-123r.

embajador en Inglaterra. Sarmiento de Acuña realizó el mismo viaje que había hecho en 1618 pero a la inversa, así que antes de abandonar la Península Ibérica, pasó unos días en Lerma y Saldañuela, para despedirse respectivamente de su “monjuela” y de su otra hija, Constanza Sarmiento de Acuña²⁹³:

“Alle en Lerma muy buena a mi monjuela [María Sarmiento de Acuña / sor Magdalena de Jesús] y tan contenta descalza y con camissa de estam[eña] que se echa bien deber que gozo tiene quien [sirve] a Dios y lapoca falta que haze todo lo [del] mundo [...] Lastimaronseme mucho de que el Duque de Uceda no se acuerda dellas [las monjas de La Asunción] ni rresponde a sus cartas y aun me dijeron que no las queria suex^a abrir ni leer²⁹⁴ / Uine a Saldañuela donde esta Constanza mi hija que Don Pedro Osorio le quedo solo una niña que cria muy bonita. Pase por fuera de Burgos por no deternerme y por que berdaderamente uoy malo embie a dos criados que hiziessen las uissitas de mi obligacion...²⁹⁵”

Diego Sarmiento de Acuña expone ante el duque de Lerma sus quejas por el comportamiento de su hijo, el duque de Uceda, para con el convento de la Asunción de Lerma. Dicho cenobio había sido fundado, en 1604, por Cristóbal Gómez de Sandoval y por su esposa Mariana Manrique de Lara Padilla. Por otro lado, como le ocurre siempre y cuando debe cumplir con un servicio en contra su voluntad o, quizás, con la intención

-
- 293 El cardenal duque se hallaba fuera de sus estados por la fecha si nos tenemos en cuenta la siguiente carta de Gondomar, quien probablemente se despidió del mismo antes de partir a su nuevo destino: “Aun que nomeauisan cossa particular de Madrid mas de hauer rratificado los juezes al Marques y ydo adar quenta de todo a su Magestad e desseado yr esta tarde avesar las manos de V. Ex^a y temeroso de no embarçarle por serdia de hordinario lo he dejado para mañana si plaçe a Dios”. Despacho del conde de Gondomar al duque de Lerma (Valladolid), 18/01/1620. RBP II/870, doc. 122v.
- 294 Diego Sarmiento de Acuña realiza esta alusión porque Cristóbal Gómez de Sandoval y de la Cerda, duque de Uceda, y Mariana de Padilla Manrique, su esposa, eran los patronos del convento de Nuestra Señora de la Asunción de Lerma. Los blasones de ambos aún coronan la entrada a su iglesia, que como el convento, actualmente es propiedad de un Instituto religioso femenino.
- 295 Copia de un despacho del conde de Gondomar al duque de Lerma, (probablemente desde Briviesca-Burgos) 29/01/1620 RBP II/870 doc. 125r-126v. Carmen Manso Porto también refiere su paso por Lerma y Saldañuela para despedirse de sus hijas y nieta pero basándose en otros testimonios como, por ejemplo, la carta del licenciado Diego de Orozco lamentando no haber estado en Lerma el día de “Nuestra Señora de la Purificación [2 de febrero]” para poder saludarle: “Quedé tan lastimado que pasase vuestra señoría por Lerma, día de Nuestra Señora de la Purificación, sin saberlo yo que estaba en Aranda de Duero [Burgos], porque fuera a besar sus manos que, para despícarne desto, escribo desde aquí, donde quedo a seruicio de vuestra señoría, deseando saber de su salud en ese reyno y su buena llegada a él, y mejor buelta que sea con toda la salud y buen suceso que sus seruidores deseamos”. BNE Mss. 18422, N° 46, f. 61r/v. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, p. 28 y 219.

de publicitar su capacidad de sacrificio, Sarmiento de Acuña señala que se hallaba tan enfermo a su paso por la capital burgalesa que ni tan siquiera pudo saludar a las autoridades del lugar. La única nota de alegría en la carta procede de su orgullo de abuelo de una preciosa niña, hija de Constanza Sarmiento de Acuña y del ya fallecido Pedro Ossorio de Velasco, señores de Saldañuela.

Los últimos años de vida de Diego Sarmiento de Acuña tampoco fueron un lecho de rosas. Si bien acumuló un importante número de honores y experiencia y demostró su valía como diplomático, los nuevos validos consideraban prescindible su presencia en la Corte hispana. Quizá, el duque de Uceda reconocía en su persona a un antiguo aliado de su padre pero, sin duda, su visión de la política exterior distaba en gran medida de la del conde-duque de Olivares, especialmente en lo referente a la cuestión inglesa²⁹⁶. Por otro lado, los achaques propios de un hombre de edad avanzada comenzaban a afectar a su salud²⁹⁷. Además, la desaparición de tres de sus hijos en edad adulta tuvo que ser una dura prueba: Alonso murió en el colegio de los Manriques de Alcalá de Henares, en 1614; Lope falleció en la encomienda paterna de Monroyo, en 1618; y García perdió la vida, en 1624, como capitán de caballería en Sicilia²⁹⁸. Sin duda la pérdida más dura de todas tuvo que ser la del primogénito, que afortunadamente, como hemos señalado anteriormente, se vio compensada con la existencia de un heredero. El conde de Gondomar ansiaba retirarse junto a Constanza de

296 J. H. Elliot señala que Olivares consideraba que Gondomar “se había anglizado demasiado” durante el tiempo pasado como embajador en la corte inglesa. Asimismo, destaca que el valido alardeaba de haber sido él quien había frustrado el casamiento entre la infanta María y el príncipe Carlos. ELLIOT, J. H., *El conde duque de Olivares*, Barcelona: Editorial Crítica, 1991, pp. 220 y 217.

297 En este sentido, Francisco Gómez de Sandoval y Rojas se alegra precisamente de verle tan reestablecido de sus dolencias a su regreso de Inglaterra. Carta de Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, duque de Lerma, a Diego Sarmiento de Acuña, conde de Gondomar (Lerma) 14/10/1618 RBP II/2541 doc. 94v. No obstante, “la táctica de la salud quebrada” para llamar la atención sobre su persona ya había sido utilizada en el pasado por Sarmiento de Acuña, cuando deseaba abandonar el corregimiento de Toro y obtener otra prebenda: “en el tiempo que aquí he estado equebrado la salud de manera que me ellegado dos ueçes a lo ultimo de mi uida y deseando alargarla para seruir mas a su Magd [e] supplicado a su Magd que se siruiere de Probeher este officio [aotro] suplico a V. Ex^a muy umildemente lo mismo”. Así que, si bien su edad era avanzada, tengamos en cuenta esta coincidencia para tomar con prudencia sus afirmaciones, máxime tras la mejora experimentada a su regreso según la carta citada anteriormente del duque de Lerma. Carta de Diego Sarmiento de Acuña a Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, duque de Lerma (Toro) 18/09/1600 RBP II/2422 doc. 89r-90v.

298 Estas informaciones las hemos obtenido del propio testamento de Diego Sarmiento de Acuña, en el que mostraba su deseo de que sus tres vástagos muertos descansaran junto a él. *Testamento del conde de Gondomar. D. Diego Sarmiento de Acuña*. Edición facsimil... Archivo Histórico Provincial y Universitario de Valladolid. Protocolos. Leg. 1134, folios 1531-1564 [f. 22r.]. Junta de Castilla y León, 1991.

Acuña y esperar placidamente a que llegara su hora, sin embargo, su esfuerzo por evitar un destino en el extranjero fue infructuoso y únicamente le quedó aceptar su suerte²⁹⁹. La misión de dar el pésame a la familia imperial por la emperatriz Ana Catalina de Austria en 1618 y la elección de un nuevo emperador, tras la muerte de Matías II en 1619, fueron las primeras ocasiones que surgieron para ser enviado fuera de la Península Ibérica, sin embargo, el regreso a Londres se convirtió en una prioridad tras la rebelión protestante de Bohemia y la coronación en 1619 del elector palatino del Rhin. Federico V del Palatinado se había casado en 1613 con Isabel Estuardo, hija de Jacobo I de Inglaterra. Dicho matrimonio había sido precisamente la causa de la primera embajada inglesa de Diego Sarmiento de Acuña (1613-1618), como hemos señalado anteriormente, el noble español fue enviado a reconducir las relaciones rotas con la Corte inglesa tras los acuerdos matrimoniales hispano-franceses del tratado de Fontainebleau en 1611. El viejo embajador volvió entonces a hacer alarde de su talento como diplomático y mantuvo los ánimos tranquilos durante dos años (1620-1622), como hemos señalado anteriormente, intentado promover un enlace matrimonial entre la infanta María y el príncipe de Gales. Aunque, al mismo tiempo, no pudo evitar que su ánimo se debatiera entre la melancolía y la desesperación por regresar a España³⁰⁰. Cuando al final le permitieron volver en 1622, la experiencia inglesa iba adherida a su persona y no le abandonaría jamás. En primer lugar, ejerciendo como consejero en Madrid sobre los asuntos de Inglaterra y, en segundo lugar y para su desesperación, con una frustrada tercera embajada en el mismo lugar poco antes de su muerte, acontecida en 1626. No obstante, su avanzada edad para la época, y una precaria salud impidieron que llegara a poner un pie en suelo inglés. Además, la situación política era muy diferente y las relaciones con Inglaterra empeoraban por momentos, Jacobo I fallecía el 27 de marzo de 1625 y los ingleses atacaban Cádiz en noviembre de ese mismo año³⁰¹. Finalmente, cuando se hallaba en los Países Bajos, se sintió morir y logró licencia para el tan ansiado retiro. Anteriormente había tenido que pasar por París para felicitar a la

299 MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, p. 26.

300 Carmen Manso Porto afirma que la melancolía invadió a Gondomar durante los últimos tiempos de su embajada en Inglaterra, creciendo su obsesión por regresar a España, sin embargo, su vuelta se retrasó aún más con la muerte de Felipe III (1621) y el ascenso de un nuevo valido, el conde-duque de Olivares. *Ibidem*, p. 31.

301 Carmen Manso Porto afirma que al conocer la muerte de Jacobo I intentó retrasar infructuosamente su marcha, igualmente, pudo pasar lo mismo en Flandes al conocer el ataque inglés contra suelo español. *Ibidem*, p. 35.

monarquía francesa por las nupcias que él tanto había luchado por evitar³⁰². A cambio, como acabamos de señalar, Sarmiento de Acuña había propuesto una alianza anglo-hispana; casando al por entonces príncipe de Gales, Carlos I de Inglaterra, con la infanta María, hermana menor de Felipe IV. La muerte le sorprendió durante su viaje de regreso a Valladolid, el 2 de octubre de 1626 y en Casa de la Reina, La Rioja. Diego Sarmiento de Acuña, I conde de Gondomar, se despidió del mundo lejos de su añorada *Casa del Sol* y de una forma diferente a la que hubiera deseado porque, como bien es conocido, la obediencia al rey y la honra al linaje se hallaban por encima de cualquier anhelo particular para hombres como él.

1. 7. Al final del camino: la satisfacción del deber cumplido

A modo de conclusión, podemos afirmar que el primogénito de un “segundón” de una de las ramas del linaje Sarmiento, se convirtió en el primer noble titulado de una nueva Casa, que como tantas otras de la época, procuraba presumir públicamente de un pasado familiar antiquísimo y sin mácula, para justificar su presencia entre la élite privilegiada y lograr nuevas prebendas. El matrimonio con Constanza de Acuña sirvió para allanar este camino, aportando gloriosos antepasados políticos y una importante herencia, pero la auténtica puerta para este honor fueron los largos años al servicio a la monarquía hispana y especialmente las relaciones político-personales establecidas a lo largo de su vida y que ya hemos comentado sobradamente. Así, el I conde Gondomar cumplió a la perfección con su papel: heredar, conservar y engrandecer el patrimonio familiar para la siguiente generación. El linaje y el rey por encima de los intereses personales, así, cuando la muerte le rondaba, presumía en su testamento de haber ostentado los siguientes cargos:

“Sepan cuantos esta carta de testamento yvltima voluntad uieren como yo Don Diego Sarmiento de Acuña, conde de Gondomar quees en el Reyno de Galicia, caballero profeso de la orden Calatraua, y comendador de Monroyo y Peñarroya. Vecino y regidor perpetuo de la ciudad de Valladolid en Castilla, de los consejos de Estado, Guerra y Hacienda del Rey Nuestro Señor y su Mayordomo, Gouernador y Capitan General del Reyno de

302 Nos referimos a un enlace franco-inglés, cuando el recién coronado Carlos I, hijo de Jacobo I, se casó con Enriqueta María de Francia.

Ga[licia] y embajador extraordinario que al pre[sente] soy a Francia y Flandes...³⁰³»

Como hemos señalado casi al comienzo de este capítulo, Diego Sarmiento de Acuña logró el hábito de la orden de Calatrava durante la última década del siglo XVI y se le concedieron varias encomiendas durante la primera del XVII. Los cargos más conocidos, de aquellos destacados por el propio Diego Sarmiento de Acuña justo antes de su muerte, fueron el corregimiento de Valladolid (1602-1605), el cargo de consejero de Hacienda y las embajadas en Londres (1613-1618/1620-1622). Como es sobradamente conocido, la primera de estas misiones diplomáticas le permitió poner el broche de oro a su carrera, a modo de título nobiliario con la conversión del señorío de Gondomar en condado (1617). Pocas noticias tenemos en cambio de su papel como consejero de Estado y Guerra, ejercido al regreso de su segunda embajada inglesa (1620-1622) y marcado por sus diferencias en política exterior con el conde-duque de Olivares. Por último, su embajada extraordinaria en Francia y Flandes, ejercida tras su breve paso por los consejos anteriormente citados, ha quedado empañada por la enfermedad que le obligó a regresar a España y que le llevo a la tumba en 1626.

2. CONSTRUYENDO LA MEMORIA DE UN LINAJE: “OLVIDOS INTENCIONADOS”, “VERDADES BIENAVENTURADAS” Y “RICOS ADORNOS”

Con Diego Sarmiento de Acuña nos hallamos ante el primer noble titulado de la Casa de Gondomar y heredero de un mayorazgo creado por sus padres. Por esta razón fue él quien tuvo que construir la memoria de su linaje para con ella apoyar el mayorazgo familiar, justificar la ocupación de un lugar privilegiado en el orden social, crear un punto de partida para el acrecentamiento del patrimonio familiar y mejorar su posición social. Pero además, dicho sea de paso, para acallar cualquier rumor extendido entre la opinión general o recogido en el famoso *Tizón de la Nobleza* (1560) sobre el origen de las Casas adscritas a su linaje (Sarmiento-Acuña). Como ya se ha indicado, todo ello supondría el sacrificio de su vida personal en pos de un linaje y de un rey, así como, la utilización de los méritos acumulados durante generaciones por parientes

303 *Testamento del conde de Gondomar. D. Diego Sarmiento de Acuña*. Edición facsímil... Archivo Histórico Provincial y Universitario de Valladolid. Protocolos. Leg. 1134, folios 1531-1564 [1v], Junta de Castilla y León, 1991.

políticos o consanguíneos. Como veremos enseguida, las ambiciones políticas, sociales y económicas de los Sarmiento gallegos³⁰⁴ y de los Acuña vallisoletanos³⁰⁵ convergieron en su proyecto. Las primeras fueron heredadas de los Sarmientos de Salvatierra y transmitidas por vía paterna. Las segundas fueron revitalizadas³⁰⁶ y sumadas al proyecto de los Sarmiento a través de un segundo matrimonio del conde, por cierto, cuidadosamente orquestado, con Constanza de Acuña. En este sentido, si el primer casamiento de Sarmiento de Acuña tenía como objetivo enlazar con la rama primogénita de los Sarmiento de Salvatierra, las segundas nupcias fueron fundamentales para la construcción de la memoria de su propia Casa, de hecho se puede decir, sin lugar a dudas, que la elección del linaje con el que iba a emparentar está muy lejos de ser casual:

“...casso [Diego Sarmiento de Acuña] segunda vez con doña Constança de acuña hija vnica de don lope de acuña y sucessora en el mayorazgo de [al margen hay un añadido de Sarmiento de Acuña que dice “de don diego y”] don Pº de acuña sus tios de razon clausula y mandato en

-
- 304 Fray Prudencio de Sandoval señala que los Sarmientos era oriundos de Castilla, herederos en Galicia: “Los Sarmientos son tenidos por gallegos por estar heredados de tiempo antiquissimo en Galicia y es ansi que tienen los mas sus estados en aquel Reyno de tiempo antiquissimo, de tal manera que no ay nayde que nolos tenga por gallegos: pero verdaderamente son castellanos heredados en Galicia. Su solar es la casa de Villa Mayor antigua en Castilla”. Sarmiento eran los “señores de Sabroso y Salvatierra y señores de Gondomar, condes de Santa Martha y de Salinas y Ribadabia” SANDOVAL, P. De, *Op. Cit.*, RBP II/1777, f. 391v.
- 305 Nos referimos a las obligaciones que adquirió tras su segundo matrimonio, con la única heredera de la fortuna y mayorazgo de Lope y Pedro de Acuña, y que ya hemos descrito en el capítulo anterior. GARCÍA ORO, J., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1997, p. 53.
- 306 Señalamos que fueron “revitalizadas” porque ya existían: su madre era Juana de Acuña, “hija de Alonso Enríquez de Acuña y de María Cabeza de Vaca, sobrina del conde de Valencia y del señor de Alcuetas”. Mss. 8631. (*Genealogía de los Sarmientos*, ff. 53v-71v). Luis Tobío y Carmen Manso Porto afirman que el linaje de Juana de Acuña era probablemente más distinguido que el paterno pues figuraban entre sus antepasados Pedro I de Portugal y Enrique II de Castilla, igualmente, se hallaba emparentada con los duques de Gijón y los condes de Valencia. Además, Luis Tobío añade que su matrimonio con García Sarmiento de Sotomayor, “llevó al blasón familiar [al de los Sarmiento] las nueve cuñas de los Acuñas con la bordura de las armas de Portugal (que sus antepasados habían conseguido con sus proezas) y a las finanzas del segundón, seguramente no muy lucidas, acaso una buena dote...”. MANSO PORTO, *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, p. 9; TOBIO, L., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Editorial de los Bibliófilos Gallegos, 1974, p. 150. En este sentido, Fray Luis de Acevedo afirma en una dedicatoria a Diego Sarmiento de Acuña que los Acuña tendrían sangre real al descender de monarcas portugueses y castellanos. ACEVEDO, L. De., *Marial. Discursos morales de la Reyna del Cielo Nuestra Señora*, Valladolid: Francisco Fernández de Córdoba, 1600. Asimismo, el manuscrito II/2157 de la Real Biblioteca de Palacio dice: “Don diego Sarmiento deacuña esta en septimo grado con el Rey Don Phelipe segundo nuestro señor”. Su autor creó un árbol genealógico, paralelo al de los reyes de Castilla y Portugal y con un tronco común, para demostrar este parentesco regio del conde de Gondomar por vía materna. RBP II/2157 doc. 132.

sus testamentos padre y tios, de doña Constança, que cassase confombre de su linaje de acuña. y por sello don diego efectuo este matrimonio: alcanço el reinado de don Philippe segundo..³⁰⁷”

Así el mayorazgo de Lope y Pedro de Acuña seguía en manos de Acuñas y, si tenemos en cuenta las informaciones que posteriormente analizaremos, podemos incluso afirmar que el mayorazgo quedó en el seno de una rama de “mayor calidad” que la suya.

Como también veremos, el diseño de este proyecto, que acabaría por ser muy exitoso, se tuvo que doblegar a las vicisitudes políticas de la época, en concreto a aquellas marcadas por la figura de los validos y de sus camarillas particulares. Como es sobradamente conocido, la cercanía al rey era fuente de honores y mercedes de todo tipo para los nobles del Antiguo Régimen, pero si ésta se hallaba controlada por un único hombre, como era el caso, entonces era fundamental lograr su beneplácito. Sin contar con su apoyo el programa diseñado por Sarmiento hubiera sido inviable. Por esta razón sus relaciones con Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, duque de Lerma, con Cristóbal Gómez de Sandoval y de la Cerda, duque de Uceda, y con Gaspar de Guzmán y Pimentel, conde-duque de Olivares, han sido objeto de múltiples análisis, al igual que sus contactos con Rodrigo Calderón. En este sentido, entendemos que las relaciones que marcaron todo su proyecto vital fueron especialmente las mantenidas con el duque de Lerma y con Rodrigo Calderón. Por esta vía de relaciones político-personales, Diego Sarmiento de Acuña logró importantes cargos en el entramado administrativo de la monarquía. El más relevante, según la opinión general y como ya hemos señalado, fue el de embajador español del rey Felipe III en la Corte inglesa (1613-1618/1620-1622). La cuestión se halla en averiguar si su adjudicación fue, como dicen muchos, un castigo a sus ambiciones, o como dicen otros, un reconocimiento a sus capacidades, pero lo único seguro es que fue ejercida magistralmente para los intereses de la Monarquía Católica. Muy brevemente señalar también, aunque esta cuestión se ha visto en el capítulo anterior, la conversión del señorío de Gondomar en condado es el premio más importante a sus desvelos en Inglaterra.

307 BNE Mss. 8631, (*Genealogía de los sarmientos*, ff. 53v-71v). Este añadido lateral de Diego Sarmiento de Acuña resulta particularmente interesante, pues la historiografía tradicional señala a Constanza de Acuña como heredera del mayorazgo de su padre, Lope de Acuña, y de su tío, Pedro de Acuña. No nos consta la existencia de ningún otro tío llamado Diego, sin embargo, parece que, en este documento concreto, Sarmiento de Acuña si está interesado en recalcar su existencia.

El mejor testimonio de la construcción de la memoria del linaje Sarmiento-Acuña lo obtenemos directamente de Diego Sarmiento de Acuña, quien aprovechó el inicio de un *Compendio de las informaciones, compulsas de historias, etc., acerca de la vida y santidad de Alfonso VIII de Castilla*³⁰⁸ en 1624 para aclarar cualquier duda sobre la antigüedad, legitimidad y limpieza de sangre de algunos de los linajes ligados a su familia y a la familia de su segunda esposa, Constanza de Acuña³⁰⁹. El vasallaje es la forma en que vincula a dichas dinastías con este rey, apareciendo sus miembros representados como fieles y heroicos servidores del mismo. De hecho se puede decir que este documento, junto con las declaraciones y testimonios de las Órdenes Militares y del Santo Oficio y obras genealógicas como la de Alonso López de Haro (1622)³¹⁰, contienen la memoria del linaje tal y como él quiso presentarla. Las Casas aludidas en este *Compendio de informaciones...* fueron Avellaneda y Sarmiento, quizás, porque se trataba de aquellas que necesitaban ser “apuntaladas”. Así pues, tras reconocer “un padre fundador” para ambas, Diego Sarmiento de Acuña procede a destacar los cargos al servicio de la monarquía ocupados por sus respectivos descendientes, a señalar

308 *Compendio de las informaciones, compulsas de historias, etc., acerca de la vida y santidad de Alfonso VIII de Castilla y Toledo, fundador del monasterio bernardo de la Asunción (Las Huelgas) y del hospital del Rey de Burgos, para su beatificación y canonización, iniciado en el año 1624.* AHN, Códices, L. 771, ff. 52r-55r. (Testimonio de “D. Diego Sarmiento de Acuña, Conde de Gondomar, del Cons^o de Estado de S. M., 56 años” (Madrid), 06/07/1624).

309 Las descripciones dependían exclusivamente de lo que el público estuviera dispuesto a admitir como cierto, pues la superación de la realidad a favor de la ficción no era una limitación. SORIA MESA, E., “La imagen del poder. Un acercamiento a las prácticas de visualización del poder en la España Moderna” en *Historia y Genealogía*, N^o 1 (2011), pp. 5-10.

310 LÓPEZ DE HARO, A., *Op. Cit.*, Luis Sánchez, Impresor Real, 1622. Como más adelante veremos, Diego Sarmiento de Acuña apoyó económicamente la publicación de esta obra, aportando 300 reales, e incluso participó en la confección de la parte dedicada al apellido Sarmiento; “Beso çien mill vezes a vuestra señoría sus manos por la merçed que me a echo con los trezientos reales, y quedo con mucho cuidado de ber que vuestra señoría me diçe, en la suia, queda tan falto de salud que le tiene muy acauado. Dios se la dé tan cunplida como yo lo ruego a su Dibina Magestad y le traiga con bien a su casa, donde todos le sirbamos”. Carta de Alonso López de Haro a Diego Sarmiento de Acuña. (Madrid) 28/04/1620 BNE Mss. 18422, n^o 50, f. 67r. Cit. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, pp. 265-266. La participación de Diego Sarmiento de Acuña en la confección de la obra es referida por el propio autor en otra de sus cartas: “Su casa de vuestra señoría está ya inpresa desde los primeros de abril. Lleba su árbol y escudo, que aseguro a vuestra señoría que todo me pone en cuidado, porque como vuestra señoría me abía dicho, antes que saliese desta Corte, me habia de hazer merçed y ayudarme para hazer el árbol y escudo”. Carta de Alonso López de Haro a Diego Sarmiento de Acuña. (Madrid) 20/07/1620 BNE Mss. 18422, n^o 119, f. 158r. Cit. *Ibidem*, pp. 364-365. En definitiva, como afirma Manuel Calleja Puerta, “Las genealogías triunfales de los linajes poderosos fueron durante siglos una de las manifestaciones más florecientes de las narraciones históricas. Por lo general, sus autores estaban más preocupados por halagar la vanidad de sus nobles historiados que por la veracidad de los hechos que ensalzaban”. CALLEJA PUERTA, M., “El factor genealógico: posibilidades y límites de la documentación de archivo para la elaboración de historias familiares” en *Emblemata*, 16 (2010), pp. 123-153.

parentescos consanguíneos y alianzas con grandes casas nobiliarias de comienzos del siglo XVII y a referir la fundación histórica de patronatos adscritos necesariamente, por su magnitud, a grandes señores³¹¹.

En primer lugar, en nuestro trabajo, hemos investigado las posibles causas que pudieron empujar a Diego Sarmiento de Acuña a aclarar los orígenes del linaje Avellaneda, ligado a su esposa Constanza por vía paterna; hallando graves sospechas sobre esta Casa en la solicitud de hábito que Lope de Acuña, su suegro y padre de Constanza, realizó a la Orden de Santiago³¹². El expediente de Lope de Acuña está fechado en 1566 y la respuesta a la solicitud contenida en el mismo fue positiva, porque tenemos constancia de que Lope de Acuña fue caballero de Santiago. Sin embargo, existen anotaciones sobre el texto original de sus *provanzas*, realizadas, estas anotaciones, más de cuatro décadas después de su muerte, acontecida en 1573, que ponen en duda la veracidad de las informaciones allí contenidas. Concretamente, una mano anónima, que firma el 25 de marzo de 1617 sobre el mismo expediente, avisa de que las informaciones allí recogidas deben ser tomadas con precaución:

“esta informacion a estado fuera deste archivo del convº de Ucles al parecer muchos dias y escondidamente porque me la dieron ami consecretro para que la uoluiese auiso esto porque podrian aberle puesto o quitado alguna cosa de consideracion vease con cuidado³¹³”.

En el siguiente folio aparece escrito: “lease lo que va escrito desta letra en la hoja antes desta³¹⁴”, es decir, que se insiste en la lectura del párrafo que acabamos de transcribir sobre la salida ilícita del expediente del convento de Uclés, sede de la Orden de Santiago, y lugar donde se custodiaban los expedientes una vez calificados. Este hecho nos hace sospechar de intereses particulares sobre la información contenida en el mismo y, que dada la época, afectaban principalmente a la descendencia de Lope de

311 BNE Mss. 8631 (*Fundación de los Sarmientos* (ff. 79v-89r). El autor anónimo de este documento aprovecha precisamente la magnitud de los patronatos creados por Diego Sánchez Martínez para relacionarle con los entonces denominados “ricos hombres”, los cuales compara con los grandes contemporáneos de Diego Sarmiento de Acuña por la magnitud de su hacienda. Enrique Soria Mesa sitúa a los “ricos hombres” precisamente en la cúspide del orden social. SORIA MESA, E., *La nobleza de la España moderna. Cambio y continuidad*, Madrid: Marcials Pons Historia, 2007, p. 57.

312 Expediente para la entrada en la orden de Santiago de Lope de Acuña. AHN. OM_CABALLEROS_SANTIAGO, EXP. 50 (1566).

313 *Ibidem*, f. 7r.

314 *Ibidem*, f. 8v.

Acuña y, por lo tanto, directamente a Diego Sarmiento de Acuña.

La revisión de la documentación cuarenta años después de la muerte de Lope de Acuña fue consecuencia de una denuncia que, si nos fijamos en las fechas ligadas a dichas notas, debió interponerse entre 1617 y 1623. Apenas unos años antes de la defensa que Diego Sarmiento de Acuña realizó del linaje Avellaneda en el *Compendio de informaciones....* de Alfonso VIII (1624)³¹⁵ y coincidiendo con el regreso de su primera embajada en Inglaterra (1613-1618) y el comienzo de la segunda (1620-1622). El protagonista de la denuncia parece ser que fue un tal Diego Gallo, quizá, el mismo Diego Gallo de Avellaneda que se postulaba en 1629 para la orden de Santiago³¹⁶:

“Veanse las notas que contra la legalidad desta informacion estan despues del interrogatorio y con ellas se une la antecedente porques D. Diego Gallo para ciuo negocio se trageron al consejo estas prueuas era tambien nieto de Diego Ochoa de auellaneda y de D^a Maria de Estrada sobre quienes recargo la duda³¹⁷”

Este escrito insinúa que Lope de Acuña, padre de Constanza de Acuña y suegro de Diego Sarmiento de Acuña, era nieto de Diego Ochoa de Avellaneda y de María de Estrada, lo cual contradice la genealogía presentada ante el Consejo de las Órdenes en 1566. Diego Ochoa de Avellaneda, abuelo del denunciante (Diego Gallo), es citado por uno de los testigos de Lope de Acuña, Francisco de Guevara, pero no para reconocérsele la categoría de abuelo del mismo. Este declarante, que aparece como “clérigo y sacerdote”, distingue dos ramas del linaje Avellaneda: la primera sería la rama de los Avellaneda de Aranda, a la que pertenecería el padre de Constanza de Avellaneda (madre de Lope de Acuña y abuela de la segunda esposa de Diego Sarmiento de Acuña). Mientras que, la segunda rama, sería aquella a la que pertenecería Diego Ochoa de Avellaneda, que simplemente es citado como “deudo muy cercano” a la dicha

315 *Compendio de las informaciones...* AHN, Códices, L. 771, ff. 52r-55r. (Testimonio de “D. Diego Sarmiento de Acuña, Conde de Gondomar, del Cons^o de Estado de S. M., 56 años” (Madrid), 06/07/1624).

316 El pretendiente aparece como natural de la ciudad de Burgos y opta al hábito de Santiago, el mismo que había disfrutado Lope de Acuña, padre de Constanza de Acuña y suegro de Diego Sarmiento de Acuña. OM-EXPEDIENTILLOS, N.1461.

317 Expediente para la entrada en la orden de Santiago de Lope de Acuña. AHN. OM_CABALLEROS_SANTIAGO, EXP. 50 (1566). f. 1.

Constanza de Avellaneda³¹⁸ y no como ascendente directo y bien pudiera ser que lo fuere, si tenemos en cuentas las informaciones aportadas por Diego Gallo. Por otro lado, otro testigo, Diego de Mendoza, vecino de Valladolid y natural de Baltanás (Palencia), si que expone una relación de parentesco entre Juan González de Avellaneda, “supuesto” padre de Constanza de Avellaneda, y Diego Ochoa de Avellaneda, pero sin especificar la tipología de la misma:

“...conocyo a doña teresa de pineda [madre de D^a Constanza de Avellaneda] e sabe que fue casada y belada con vn [caballero] v^o que fue dela billa de aranda de duero del linage de abellaneda muy principal e pariente de [diego] ochoa de avellaneda que bibia en la puerta de santisteban encima de las casas del cordon al qual Ju^o Gonzalez de abellaneda [supuesto padre de D^a Constanza] este t^o no se acuerda haberle bisto ny conocido que seacuerde pero es cosa muy notorya que siendo casados como dicho es los dichos Ju^o gonzalez de abellaneda y doña teresa de Pineda su legitima muger tubieron e procrearon del dicho su matrymonyo legytimo a la dicha doña constanza de abellaneda y a bernardino de abellaneda que suçedio en el mayorazgo ya otras hijas que casaron con diferentes caballeros...”³¹⁹”

De forma que, basándonos en las informaciones que aparecen al final del expediente, existe la posibilidad de que “algún interesado” quisiera adjudicar la paternidad de la madre de Lope de Acuña, padre de Constanza y suegro de Diego Sarmiento de Acuña, a unos falsos progenitores³²⁰, los cuales, quizás, pertenecían a una rama de los Avellaneda “mejor situada” y de “mayor calidad”. Para ello, podría haber sustraído temporalmente el expediente del convento de Úcles para devolverlo “consecreto”³²¹:

“[Constanza de Avellaneda] porque los padres que la da son supuestos. Yello se sebio de executar quando la informacion se saco del Archivo de Ucles cosa dize la nota de arriva”³²²”

318 *Ibidem*, f. 23r. Este testigo saca a la palestra a María de Estrada, como mujer de Lope Ochoa de Avellaneda y madre de este Diego Ochoa de Avellaneda.

319 *Ibidem*, ff. 12r;14r.

320 *Ibidem*, f. 33v.

321 *Ibidem*, f. 7r.

322 *Ibidem*, f. 33v.

Nos hallamos ante una información que podía desbaratar la construcción de la memoria de linaje que Diego Sarmiento de Acuña venía haciendo desde su matrimonio en 1588 con Constanza de Acuña. Las acusaciones eran lo suficientemente graves como para provocar una reacción inmediata para contrarrestar los efectos negativos derivados de la extensión del rumor. Por lo tanto, una de las razones por las que Diego Sarmiento de Acuña pudo iniciar la creación de su memoria familiar, aprovechando el *Compendio de las informaciones...* sobre Alfonso VIII de Castilla de 1624, pudo ser precisamente, acabar con estos rumores que, como hemos señalado anteriormente, nacieron como consecuencia de una denuncia interpuesta por Diego Gallo entre 1617 y 1623.

La decisión que Diego Sarmiento de Acuña toma entonces es reclamar un valeroso padre fundador para los Avellaneda, Pedro Nuñez de Fuente de Algemir, vinculado, como se verá enseguida al rey Alfonso VIII de Castilla, de ahí que sea uno de los protagonistas de sus declaraciones en el citado *Compendio de las informaciones...* (1624):

“...por que parece que desde sus tiernos años le predestino [a Alfonso VIII] su Creador para el Cielo, pues desde su niñez le libro del trato que tenia hecho el Rey Dn Fernando de Leon su tio con algunos caualleros del Reyno de Castilla que juntare, que combocare Cortes, como las junto, y tubo en la Ciudad de Soria para que en ellas le hiciesen pleito omenaje de que le entregaren el Niño Rey que lo era entonces de tres años poco mas o menos, y que fuese su vasallo, y fue Nuestro Señor seruido por su gran Prouidencia de inspirar en los Procuradores de la Parroquia de Sta Cruz dela dicha Ciudad que no quisieron consentir en esta tan grande deslealtad contra su Rey, y natural sor y lo dexaron a Dn Pedro Nuñez de Fuente de Almegir, de quien descenden los Avellaneda...”³²³”

El relato convierte a Pedro Núñez de Fuente de Algemir en un personaje fundamental para la historia de Castilla y para la reconquista cristiana de los territorios ibéricos, pues libera de las intrigas del rey de León al legítimo heredero de la dinastía castellana, precisamente el monarca que después lideró a los ejércitos cristianos en la

323 *Compendio de las informaciones...* AHN, Códices, L. 771, ff. 52r-55r. (Testimonio de “D. Diego Sarmiento de Acuña, Conde de Gondomar, del Cons^o de Estado de S. M., 56 años” (Madrid), 06/07/1624).

batalla de Las Navas de Tolosa (1212) contra los musulmanes:

“... Noble Cauallero, Yllustre, leal, y gran christiano [Pedro Nunez de Fuente de Algemir], el qual enterado del caso, y por saluar asu Rey le saco de Casa del Ama que le criaua y al tiempo que sele quitaua delos Brazos le apreto el derecho conlo qual el Niño Rey lloro, y sollozo como sintiendo la cautiuidad, y uasallage en que le querian poner, y este esforzado, y noble cauallero le lleuo deuajo desu Capa poniendole a Cauallo en uno mui ligero que corriendo a buen paso lleugo a saluamento hasta Sant Esteban de Gorman de donde auiendose reparado, y el Niño Rey passo hasta la uilla de Atienza con el; y en este intermedio su tio el Rey dn Fernando perseuerando en su intento, pedia con grandes uoces que se le trujesen asu presencia, y sus leales Uasallos dando tiempo al tiempo para que le tubiese su Rey de escaparse desus manos le entretenian al Rey con decir que estaua mamando enlos pechos del Ama conlas quales buenas trazas aunque su tio se quejaua del succeso, el dicho Señor Niño Rey quedo libre...³²⁴”

Además, junto a otros caballeros, enseñó “buenas costumbres” a un rey, que en el siglo XVII, era considerado digno de ser “santificado”. Por lo tanto, los orígenes de Constanza de Acuña tenían que destacar necesariamente por su nobleza, antigüedad y piedad cristiana:

“... y el propio Dn Pedro Nuñez de Almegir con otros muchos Caualleros que le acompañaron le lleuaron ala Noble, y Leal Ciudad de Auila en cuya Sancta Yglesia dentro del Cimborio que es su fortaleza se crio en uerdad, buenas, y loables costumbres y letras por tiempo de nueue, o diez años, poco mas o menos [...]”³²⁵

Asimismo, como hemos señalado anteriormente, Diego Sarmiento de Acuña liga a la Casa de Avellaneda en sus orígenes a varias de las familias mas importantes de Castilla y a algún que otro santo. En este sentido, es ambicioso y apunta alto al emparentar a Constanza de Acuña, su esposa, con la beata Juana de Aza y con santo Domingo de Guzmán, ni más ni menos, que es el fundador de la orden de predicadores:

324 *Ibidem.*

325 *Ibidem.*

“... y de Pedro Nuñez de Fuente de Almegir descende D^a Constanza de Acuña y Avellaneda Condesa de Gondomar su Muger, y todos los de la familia de Avellaneda, que son los Condes de Miranda, Duques de Peñaranda y de Lerma, Condes de Castrillo, y la Casa de Aza, de gen descende el Glorioso Patriarca Santo Domingo por su madre Juana de Aza muger de Dn Felix de Guzman su Padre *ut supra*³²⁶”

Tras apuntalar los cimientos del apellido Avellaneda en el proceso de *Compendio de las informaciones* sobre Alfonso VIII (1624), Diego Sarmiento de Acuña se ocupa en el mismo documento de la Casa Sarmiento, que literalmente había sido “vapuleada” en 1560 por el cardenal Francisco de Mendoza y Bobadilla, obispo de Burgos y autor de *El tizón de la nobleza de España*. El linaje Sarmiento estaba ligado al propio Diego, pero también a sus dos esposas, a Beatriz por vía paterna y a Constanza de manera lejana. La relación de Constanza de Acuña con los Sarmiento es menos conocida, pero cierta si aceptamos como válida la información aportada por su padre, Lope de Acuña, para la obtención del hábito de Santiago en 1566:

“Don J^o de Acuña padre del dicho don Lope fue fijo de don Pedro de Acuña y doña Teresa Sarmiento el qual don Pedro fue fijo segundo de don Pedro de Acuña y de doña Ynes de Herrera su muger condes de Buendya y la doña Teresa Sarmiento [señora muy principal de Galicia] fue fija legitima de don Garcia Sarmiento conde de santa marta su principal asiento fue Billaviudas de donde fueron señores...³²⁷”

Estas informaciones fueron aportadas antes de concretarse el enlace matrimonial entre Diego Sarmiento de Acuña y Constanza de Acuña en 1588. Lope de Acuña, padre de la susodicha, era hijo de Juan de Acuña³²⁸, descendiente de una alianza entre el segundogénito del condado de Buendía, heredero del señorío de Villaviudas, con los Sarmiento del condado de Santa Marta. Por lo tanto, Diego era Acuña como

326 *Ibidem*.

327 Lope de Acuña AHN OM_CABALLEROS_SANTIAGO, EXP. 50 (1566).

328 Juan de Acuña se casó con Constanza de Avellaneda y juntos “tubyeron mucha hazienda y señorío en Renedo y Baltanás”. *Ibidem*. Sobre los bienes de Juan de Acuña, como hijo del señor de villaviudas y de Teresa Sarmiento, hija del conde de Santa Marta –“su dote fue generosa y muy útil a su marido”- CALDERÓN ORTEGA, J. M. y ALONSO CAMPOS, J. I., “Inventario de bienes de D. Pedro de Acuña, 2º señor de Villaviudas” *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, N° 57, 1987, pp. 365-382.

Constanza era Sarmiento, así que siendo “doblemente” Sarmiento su matrimonio podemos entender el interés porque la imagen de dicha Casa quedara públicamente inmaculada.

Por lo tanto, a pesar de que tradicionalmente la historiografía resalta la “acuñización” de Diego Sarmiento de Acuña, en la creación de la memoria de su linaje, también reforzó la sangre de los Sarmiento, pues su esposa descendía de una rama de “mayor calidad”³²⁹.

Por otro lado, como hemos señalado anteriormente, Diego Sarmiento de Acuña reforzó la legitimidad del linaje Sarmiento tras ser cuestionada por el cardenal Francisco de Mendoza y Bobadilla, obispo de Burgos, en la obra titulada *El tizón de la nobleza de España* (1560):

“...Los Condes de Salinas, Sarmientos, que proceden de esta Olin [Ochin, Oleni] tienen así mismo de lo de Villadrando, por doña María de Villadrando, mujer del Conde Diego Sarmiento³³⁰”.

“...Esta Olin [Ochin, Oleni]” era una judía llamada Isabel y manceba de Pedro de Castilla, obispo de Palencia³³¹ y la otra alusión convierte a los Sarmiento del condado de Salinas en descendientes de los Sarmiento del condado de Ribadeo, a través del matrimonio del conde Rodrigo de Villadrando con una mulata³³². La cuestión no se halla en la veracidad o falsedad de este tipo de rumores sino en el revuelo que levantan a su alrededor y en su capacidad de poner en jaque la legitimidad y limpieza de sangre de un linaje. No hay que olvidar, que lo importante en el Antiguo Régimen, no es que se sea sino que se diga que se es. Consciente de este tipo de obstáculos en la construcción de la memoria de su linaje, Diego Sarmiento de Acuña intentó contrarrestar esta “propaganda” negativa con los medios que contaba a su disposición como noble erudito y mecenas. En este sentido, tenemos constancia de que en 1622 “invirtió” trescientos reales en patrocinar

329 Sarmientos eran las Casas condales de Santa Marta, Salinas, Rivadavia, Salvatierra y Gondomar cuando Diego Sarmiento de Acuña participó en este *Compendio* de informaciones sobre Alfonso VIII de Castilla en 1624. Sobre este tema encontramos información en un buen número de genealogías de la época, por citar una de ellas, haremos referencia a una que ya conocemos y que tiene notas de puño y letra de Diego Sarmiento de Acuña: BNE Mss. 8631(*Genealogía de los Sarmientos*, ff. 53r-71r).

330 MENDOZA Y BOBADILLA, F. De, *El tizón de la nobleza de España*, 1560 (Introducción, versión paleográfica y notas de Armando Mauricio Escobar Olmedo y prólogo de Fredo Arias de la Canal, México: Frente de Afirmación Hispanista, A. C., 1999, p. 103).

331 *Ibidem*, p. 45.

332 *Ibidem*, p. 17.

la obra de Alonso López de Haro, titulada *Nobiliario genealógico de los reyes y títulos de España*³³³. Esta genealogía castellaniza a los Sarmiento y remonta sus orígenes hasta el siglo X, haciéndolos coincidir incluso con los orígenes del propio reino de Castilla:

“... El origen desta nobilíssima y anquisima familia, y progenitor de los del apellido Sarmiento, fue don Alvaro Saluadores conde de la Bureba, señor del solar de Villamayor, que fue uno de los gallardos caualleros, y gran señor que huuo en el Reynado de los gloriosos reyes don Ramiro Tercero y don Bermudo Segundo, y escribe los tiempos de los gloriosos condes de Castilla, y don Garcia Fernandez, y don Sancho su hijo, por los años de 989 [...] Murio el conde don Alvaro Saluadores en vna batalla contra los Moros, segun escriben los que tratan destas materias, año de 1019. Fue sepultado en la capilla Real de Oña, de quien descendio por linea recta de varon Diego Perez Sarmiento, que florecio en el Reynado de los Reyes don Pedro y don Henrique Segundo [siglo XIV], gozando de titulo de Adelantado mayor de Castilla...³³⁴”

El relato de Alonso López de Haro no es un hecho aislado en el seno de la Corte de escritores que rodeaba a Diego Sarmiento de Acuña y que escribían sobre su linaje. El manuscrito titulado *Genealogías diversas* y adjudicado por el propio Diego Sarmiento de Acuña a Fray Prudencio de Sandoval³³⁵, pariente del duque de Lerma, comienza prácticamente de la misma forma. Por lo tanto, parece razonable que en 1624, dos años después de la publicación de Alonso López de Haro y en el mismo documento en el que reconstruye el linaje Avellaneda, Sarmiento de Acuña aproveche para asegurar la legitimidad de los Sarmientos frente a cualquier voz discordante hacia la misma y

333 Carta de Alonso López de Haro a Diego Sarmiento de Acuña. (Madrid) 28/04/1620 BNE Mss. 18422, n° 50, f. 67r. Cit. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, pp. 365-366. El interés por la obra de Diego Sarmiento de Acuña debió de ser importante si tenemos en cuenta la siguiente misiva de Alonso López de Haro: “Su casa de vuestra señoría está ya impresa desde los primeros de abril. Lleba su árbol y escudo, que aseguro a vuestra señoría que todo me pone en cuidado, porque como vuestra señoría me abía dicho, antes que saliese desta Corte, me habia de hazer merçed y ayudarme para hazer el árbol y escudo. Y con la partida, con tanta brebedad de vuestra señoría, no se debió de acordar. Yo me animé todo lo que pude y le hiçe, aunque no está tan bueno como mi ánimo es de serbir a vuestra señoría...” Carta de Alonso López de Haro a Diego Sarmiento de Acuña. (Madrid) 28/04/1620 BNE Mss. 18422, n° 50, f. 67r.

334 LÓPEZ DE HARO, A., *Op. Cit.*, Luis Sánchez, Impresor Real, 1622, p. 230-231.

335 Diego Sarmiento de Acuña escribe en la portada de dicho manuscrito “Esto escripto el padre fray Prudencio de Sandoval, que byó todo lo que en él dyze por crónycas, prebylejyos y escripturas”. SANDOVAL, P. De, *Op. Cit.*, RBP II/1777.

particularmente contra obras como *El tizón de la nobleza* (1560). La fórmula es tan simple como relacionar a uno de sus antepasados de dicho linaje con Alfonso VIII (1155-1214). El susodicho en cuestión es Diego Martínez de Villamayor, de quien el ya conde de Gondomar insiste en descender “por línea legítima de varón”. Este tal Diego Martínez de Villamayor fue “privado y mayordomo mayor” de Alfonso VIII³³⁶ y, como “rico hombre de la época”, destacó por crear patronatos acordes con la magnitud de su categoría social³³⁷:

“... Otro si dijo deste Declarante que el dicho Señor Sto Rey Dn Alonsso, y de sus sanctas obras, y acciones tiene este testigo particular noticia porque fue su Mayordomo mayor, y gran Privado suyo Diego Martinez de Villamayor de quien este testigo descende por linea legitmita de uaron, y los Condes de Santa Marta, Salinas, Riuadauia, y Saluatierra, y quando el Santo Rey se retiro a edificar el Gran Monasterio de Nuestra Sra la Real se junto a la Ciudad de Burgos, y fundo cerca del dicho Monasterio el Hospital que alli esta, y permanece oy en tanto beneficio Publico, el dicho Diego Martinez de Villamayor Antecesor de este testigo a imitacion desu Rey, y Señor, se retiro tambien, y fundo junto a Carrion el Monasterio de Beneuiuere, y junto ael otro Hospital, como oy permanece tambien, el Monasterio de Canonigos Reglares, entierro de los Condes de Salinas³³⁸”

Diego Sarmiento de Acuña limpia su linaje de cualquier ilegitimidad desde el siglo XII y teje una amplia red de parentescos nobiliarios a través del apellido Sarmiento, emparentado a la Casa de Gondomar con las Casas condales de Santa Marta, Ribadavia o Salvatierra.

336 José Antonio Escudero ve precisamente en la privanza a antiguos reyes castellanos los antecedentes del valimiento ejercido por el duque de Lerma. ESCUDERO, J. A., “Los poderes de Lerma” en ESCUDERO, J. A. (Coord.), *Op. Cit.*, Madrid: Universidad Rey Juan Carlos, Servicio de Publicaciones: Dykinson, 2004, pp. 121-175.

337 Como hemos señalado anteriormente, una dignidad equivalente a la de los “grandes” de los siglos XVI y XVII. SORIA MESA, E., *Op. Cit.*, Madrid: Marcial Pons Historia, 2007, p. 57.

338 *Compendio de las informaciones...* AHN, Códices, L. 771, ff. 52r-55r. (Testimonio de “D. Diego Sarmiento de Acuña, Conde de Gondomar, del Cons^o de Estado de S. M., 56 años” (Madrid), 06/07/1624). Este documento es reproducido parcialmente por Luis Fernández en su estudio sobre la fundación de la abadía de Santa María de Benevivere. Dicho autor recalca la existencia de “fraude” en el mismo, pues los hijos varones de Diego Martínez de Villamayor murieron sin descendencia y la heredera del mismo fue una mujer. Por lo tanto, cuando Diego Sarmiento de Acuña señala que descende por “línea legítima de varón” del fundador de Benevivere estaría faltando a la verdad. FERNÁNDEZ, L., “La abadía de santa María de Benevivere en la Edad Media: su historia, su regla” en *Miscelania Comillas.*, Vol. 20, N^o 37, 1962, pp. 5-254.

Por lo tanto, la testificación de Diego Sarmiento de Acuña en el *Compendio de las informaciones* sobre Alfonso VIII (1624), probablemente tenía como objetivo insistir en la antigüedad, legitimidad y “limpieza de sangre” de Sarmientos y Avellanedas. No queremos decir que no estuviera interesado en que dicho monarca recibiese el honor de situarse entre la “jerarquía celestial” de la Iglesia Católica, pero se muestra particularmente interesado en que los linajes ligados a su familia y a la familia de su segunda esposa, Constanza de Acuña, recibiesen el honor de situarse entre las élites terrenales del XVII. Además, como hemos señalado anteriormente y para mayor escarnio público, la “calidad” de ambos linajes había sido puesta públicamente en entredicho por unos y otros. En este sentido, sin salirnos de las declaraciones genealógicas realizadas en este proceso religioso, poco o nada, se refiere el ya conde de Gondomar a los Acuña, Casa sobradamente reconocida y respetada por sus contemporáneos si nos atenemos a algunos documentos de la época:

“Las informaciones de la genealogia y limpieça de don Lope Sarmiento de Acuña Vz^a deesa ciudad de Cordoua que v. m. por su carta de 23 de nobiembre deeste año manda se haga enesta ciudad de dondeel suso dicho es natural, banconesta, y aunque unt^o diçe que doña Juana de Acuña abuela paterna del suso dicho fue natural de la uilla de Valencia de don Juan, nonos paresçio embiar alla porque los demas testigos diçen que fue deesta dicha ciudad, ques lo mas çierto y quando sea de Valençia es neg^o muy llano y seguro y en las informaçiones de don Garcia Sarmiento de Acuña tio del suso dicho hermano desupe, que fue Inquisidor deesta Inquion, se averiguo lanaturaleça y limpieça de la suso dicha y de sus padres, y Franco de Laespada [vecino] deesta Inquion que hiço las dichas informaçiones diçe que no solamente aueriguo las susodicha y a sus padres ser [cristianos] biejos sino caualleros nobles y deciendientes de los condes de Valencia, y que ala tradiccion en la dicha uilla que los sse della descien den de los reyes de Portugal...³³⁹”

339 “Informacion de la genealogia y limpieça de don Lope Sarmiento de Acuña por lo que toca a la ascendencia quel susodicho tiene en la ciudad de Valladolid”. El documento transcrito se halla firmado por Francisco Blanco de Salcedo. Año 1611-1612. Se hacen averiguaciones sobre Lope Sarmiento de Acuña, hijo de Diego Sarmiento de Acuña, y de su esposa Aldonza de Sotomayor y Figueroa, señora de los Cuartos de Pero Carrillo. AHN INQUISICIÓN 5163, Exp. 13.

Nos hallamos ante un informe inquisitorial realizado entre 1611-1612 sobre Lope Sarmiento de Acuña, primogénito de Diego Sarmiento de Acuña y Constanza de Acuña, para averiguar si era digno de ser admitido como “familiar” del Santo Oficio. Como podemos observar, las relaciones de su familia paterna con los condes de Valencia y con la Inquisición solventaban cualquier duda sobre la Casa de Acuña. En este sentido, en el Palacio Real de Madrid existe un documento titulado "De manera que como por este arbol seue Don diego Sarmiento deacuña esta en septimo grado con el Rey Don Phelipe segundo nuestro señor". Sarmiento de Acuña va a defender el parentesco de su madre, Juana de Acuña, con las Casas reales de Castilla, León y Portugal y así lo va a exponer públicamente en la bordura de su escudo, introduciendo los símbolos de dichas Casas reales³⁴⁰. Sin embargo, resulta particularmente interesante que en realidad el primogénito de Diego Sarmiento recibió el apellido Acuña a través de su madre, Constanza de Acuña. Quizá, como hemos señalado anteriormente, la “calidad de la rama Acuña materna” dejaba que desear en comparación con la “rama Acuña paterna³⁴¹”. En este sentido, no podemos obviar las incógnitas que rodean precisamente el nacimiento de su madre, hija de de Lope de Acuña y de una dama flamenca, Isabel del Lompre. La historiografía tradicional señala que se trata de una “hija natural”, producto de unos amores apasionados y que nunca fueron bendecidos como mandaban los cánones de la época, aunque, el hallazgo reciente de un documento custodiado en el archivo de los duques de Arión testimonia la existencia de un matrimonio legal:

“Información recibida el 6 de diziembre de 1574, en que resulta que en el mes de julio del año de 1569 se caso y velo el señor D. Lope de Acuña caballero que fue del avito de Santiago y General de la caballería ligera de los estados de Flandes con madama Isabel de Lampre, de las familias mas nobles e ylustres de los mismos estados: y que constante su matrimonio tubieron por lexitima a la señora D^a Constanza de Acuña, que nacio en la ciudad de Gante, en el mes de abril de 1570: advirtiendlo que el referido señor D. Lope falleció en Axlen despues de haberse ganado aquella

340 “De manera que como por este arbol seue Don diego Sarmiento dea cuña esta en septimo grado con el Rey Don Phelipe segundo nuestro señor”. RBP II/2157 doc. 232.

341 Carmen Manso Porto afirma que la sangre de los Acuña era la que más lustre aportaba también al linaje de Diego Sarmiento de Acuña. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, p. 9.

villa³⁴²»

Si seguimos en esta línea y tratando de hallar argumentos que “legitimen” a Constanza de Acuña, Isabel de Lompre se refería a si misma “como la viuda de un caballero tan señalado como era Lope de Acuña³⁴³” y Pedro de Acuña, su supuesto “cuñado”, mandó realizar un retrato de la misma³⁴⁴. Incluso un testigo del recién citado expediente dedicado a Lope Sarmiento de Acuña señalaba lo siguiente:

“la suso dicha [Isabel de Lompre] auia sido muger del dicho don Lope de Acuña y madre de la dicha doña Constanza y abuelos maternos del dicho don Lope Sarmiento de Acuña³⁴⁵”

La cuestión es que dicho informante afirmaba que “había oído comentar” este dato al Doctor Valdés y a otros y, además, añadía que desconocía la procedencia y “los demas ascendientes³⁴⁶” de la dama (Isabel de Lompre). Por lo tanto, no nos hallamos ante informaciones de “primera mano” y, además, podemos constatar que el citado Doctor Valdés pudo ser uno de los “hombres de confianza” de los Acuña vallisoletanos, incluso que pudo estar directamente vinculado a la concertación del matrimonio entre Diego Sarmiento de Acuña y Constanza de Acuña³⁴⁷. De forma que, considerando los precedentes citados y ligados a Lope de Acuña en este caso, no podemos obviar la posibilidad de hallarnos ante un nuevo intento de reconstrucción de la memoria familiar

342 FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA Y CALLEJA, E., *Op. Cit.*, Diputación Provincial de Pontevedra, 2002, p. 31. Enrique Fernández de Córdoba y Calleja afirma haber encontrado un documento en el archivo privado de Malpica, propiedad de los duques de Arión y localizado en el castillo del mismo nombre, que contradice el origen supuestamente ilegítimo de Constanza de Acuña, (Archivo de Malpica, Registro-Legajo 2, doc. 54). Esta información fue confirmada por el propio Enrique Fernández de Córdoba y Calleja, con quien contactamos (en 2011) a través de su sobrino, Gonzalo Fernández de Córdoba y Narváez –actual conde de Gondomar–.

343 Carta de Isabel de Lompre a Diego Sarmiento de Acuña (Tornay) 21/01/1606. RBP II/2116 doc. 6.

344 Juan de Salas refiere en una carta a Pedro de Acuña: “El retrato de damisela de Lompre es muy al natural”. Carta de Juan de Salas a Pedro de Acuña (Cuenca) 08/07/1584 RBP II/2141 doc. 35.

345 “Información genealógica de Lope Sarmiento de Acuña, natural de Valladolid, vecino de Córdoba y pretendiente a familiar del tribunal de la inquisición de Córdoba”. AHN INQUISICIÓN 5163, Exp. 13. 1611-1612. Asimismo, incluye un estudio genealógico de su mujer Aldonza de Sotomayor y Figueroa, señora de los Cuartos de Pero Carrillo. El informante es el licenciado Gregorio de Camargo, “clerigo y preesbitero vzº natural de esta dicha ciudad [Valladolid]”. Esta información rompía la tendencia habitual, casi nadie se atrevía a aventurar información sobre Isabel de Lompre al no haber ella pisado nunca suelo pucelano.

346 *Ibidem*.

347 El Doctor Valdés tuvo que ser un hombre de confianza de los Acuña pues fue uno de los testamentarios de la familia y, junto a Lázaro de Losada, llevó las gestiones matrimoniales que unieron a Diego Sarmiento de Acuña con Constanza de Acuña. Por otro lado, parece que ocupó la cátedra de prima de cánones de la Universidad de Valladolid. GARCÍA ORO, J., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1997, p. 55 y 52.

a través de las declaraciones de este testigo. Además, la única información que podemos documentar fehacientemente en relación al natalicio de Constanza de Acuña es que debió acontecer en torno al 16 de abril de 1570 (más de dos años después del nacimiento de su futuro marido, en 1567), si tenemos en cuenta la siguiente misiva escrita por el criado Juan de Salas:

“La medida de my s^a doña Constanza me hizo merced my s^a m^a de denbiarme yes vn dedo masalta que yo no sesi fue con escarpines o sinellos que benditos sean tales cartorçe años como cumplio a diez y seys delabril pasado [año de 1584] dios la bendiga y la guarde³⁴⁸”

A la muerte de su padre (1573), Constanza de Acuña fue traída a Valladolid acompañando el cadáver del mismo y a cargo del dicho Juan de Salas. Sus tíos se encargarían de educarla a partir de entonces³⁴⁹, aunque algunas informaciones también señalan que fue internada como seglar en el convento de santa Isabel de Valladolid³⁵⁰. Mientras tanto, su madre Isabel de Lompre permaneció en los Países Bajos y contrajo matrimonio con Sebastián de Moulinbais³⁵¹, unión de la que nacieron otros hijos³⁵².

Finalmente, la historiografía oficial y la versión aprobada y difundida por Diego Sarmiento de Acuña, coinciden en señalar que Constanza de Acuña era la única hija de Lope de Acuña y heredera universal del mayorazgo de su padre y de su tío,

348 Carta de Juan de Salas a Pedro de Acuña (Cuenca) 08/07/1584 RBP II/2141 doc. 35

349 José García Oro afirma que “al instalarse en Valladolid, Constanza era llamada a cambiar radicalmente de vida. D. Pedro y sus hermanas la catequizaron durante un decenio para su nuevo destino”. GARCÍA ORO, J., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1997, p. 54

350 Entre los testimonios que aparecen en el expediente de Lope Sarmiento de Acuña para ser familiar del Santo Oficio, “D. Luis de Espinosa, vz^o y natural deesta dicha ciudad -Valladolid- y regidor della” señala que Constanza estuvo “por seglar en santa ysauel monasterio de monjas deesta tratando de algunos casamientos que se le ofrecían”. “Información genealógica de Lope Sarmiento de Acuña, natural de Valladolid, vecino de Córdoba y pretendiente a familiar del tribunal de la inquisición de Córdoba”. AHN INQUISICIÓN 5163, Exp. 13.

351 Según una información recibida por Diego Sarmiento de Acuña, el siguiente marido de Isabel de Lompre, no fue noble, “sino ciudadano honrado de Tournay” Carta de Baltasar de Zúñiga y Velasco a Diego Sarmiento de Acuña (Neoporte, 21/04/1602) RBP II/2125 doc. 143.

352 Como Carmen Manso Porto señala, Isabel de Lompre mantuvo correspondencia con su yerno, Diego Sarmiento de Acuña. Su intención era mejorar su situación y la de los hijos de su matrimonio con Moulinbais, Sebastián y Carlos eran licenciados en teología y en derecho. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1996, p. 41 (n. 45). José García refiere sobre Isabel de Lompre: la dama flamenca, que probablemente era “muy joven” durante sus amores con Lope de Acuña, tuvo luego otros hijos que encomendó a Diego Sarmiento de Acuña. “Sin duda, muchachos despiertos” que sus padres dedicaron al estudio, los más conocidos fueron Sebastián y Charles Moulinbais, candidatos a beneficios eclesiásticos en Tournay y Arrás. La infancia de Constanza en este contexto familiar aparece descrita como la propia de una “hija natural” en la época; “sin contar dentro del matrimonio de su madre”. ORO GARCÍA, J., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1997, p. 53.

Pedro de Acuña:

“casso segunda vez con doña Constança de acuña hija vnica de don lope de acuña y sucessora en el mayorazgo ~~de~~ [añadido al margen de Sarmiento de Acuña: “de don diego y”] don P^o de acuña sus tios de razon clausula y mandato en sus testamentos padre y tios, de doña Constança, que cassase confombre de su linaje de acuña. y por sello don diego efectuo este matrimonio: alcanço el reinado de don Philippe segundo...³⁵³”

Las afirmaciones contenidas en este texto recién citado fueron ratificadas, a través de un añadido lateral por el propio Diego Sarmiento de Acuña y, como podemos observar en ellas, Constanza aparece también como “hija vnica de don lope de acuña y sucessora en el mayorazgo³⁵⁴”. Se trataría de una información acorde con los intereses y deseos de Diego Sarmiento de Acuña, esposo de la misma, pero, sin embargo, los esfuerzos de Diego Sarmiento pudieron quedar truncados, si el documento que reseñamos a continuación, y que actualmente custodia la Real Academia de la Historia³⁵⁵, hubiera tenido la difusión necesaria, pues realmente apoya otra tesis, como la existencia de un varón, hermano de Constanza:

“Genealogía y antecesores padres y abuelos paternos y maternos de fray Ju^o de Acuña de la orden de Sancto Domingo / Es hijo de don Lope de Acuña y de madama Ysabel de Lonpre / Linia paterna / Don Lope de Acuña nacio en Cigales fue gobernador de Alejandria dela palla y capan General de la caualleria de los estados de Flandes y fue caballero del auito de Santiago. fue hijo de / Abuelos / Don Juan de Acuña que vivio en Cigales y fue natural de alli y dueñas como nieto legitimo de los condes de Buendia, fue su muger doña Constanza de Abellaneda. hija de los señores de balberde junto a Peñaranda de cuya casa es nieto y posehedor. oy. Don Bernardino

353 BNE Mss. 8631 (*Genealogía de los sarmientos*, ff. 53v-71v).

354 Fray Prudencio de Sandoval insiste en este punto en su manuscrito *Genealogías diversas* de la biblioteca “gondomariense”: “casso segunda vez con doña Constanza De acuña fija vnica de don lope de acuña y subcesora en el mayorazgo de don pedro de acuña su tio. dexaron clausula y mandato en sus testamentos padre y tio de doña constanza que se cassase con Hombre de su linaje De acuña y por sello don diego se efectuo este matrimonio”. SANDOVAL, P. De, *Op. Cit.*, RBP II/1777, f. 398v.

355 Carmen Manso Porto recoge la existencia de dicho documento y la utiliza para afirmar que Constanza de Acuña tenía un hermano “fraile de la Orden de Santo Domingo”. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1996, p. 12.

deabellaneda presidente de la contratacion de Sevilla / Linia materna / Madre / Madame Ysabel de Lompre natural de la ciudad de Tornay en Flandes fue hija de / Abuelos / Mosiur de lompre, señor de la Casa y familia nobilissima de Lompre y de madama Josina de caque en la misma ciudad de Tornay³⁵⁶”

Es la primera y única referencia que hemos hallado hasta ahora sobre este personaje; un fraile profeso en una orden fundada por un pariente de los Avellaneda y, en consecuencia, familiar suyo, según las informaciones aportadas por Diego Sarmiento de Acuña en el *Compendio de las informaciones* sobre Alfonso VIII (1624) y que hemos analizado en detalle en este apartado de nuestra investigación.

A modo de conclusión, podemos afirmar que Diego Sarmiento de Acuña construyó una memoria de su linaje que cumplía a la perfección con los cánones sociales de la época. Si lo importante no era ser sino mostrar que se era, el conde de Gondomar “quiso hacer creer” que los linajes adscritos a su Casa eran antiguos, legítimos y devotos cristianos y así lo expuso públicamente ante sus contemporáneos³⁵⁷. Las sospechas sobre los Avellaneda, ligados a su segunda esposa, y las malévolas críticas sobre los Sarmientos de *El tizón de la nobleza de España*, quedaron ahogadas bajo la contundencia de sus propias palabras³⁵⁸, las genealogías pagadas de su bolsillo o realizadas por oportunos “deudos³⁵⁹” y los informes inquisitoriales y expedientes de órdenes de sus descendientes³⁶⁰. La pervivencia hasta nuestros días del condado de

356 “Genealogía y antecesores padres y abuelos paternos y maternos de fray Juº de Acuña de la orden de Sancto Domingo” RAH, A. 75, F. 230.

357 En este sentido, tenemos noticias incluso del encargo de una obra de teatro, titulada *Los Sarmientos*, para dedicarla a las andanzas de sus ilustres antepasados. Stefano Arata cita una carta enviada por Miguel Sánchez Requejo (RAH 9/79), dramaturgo vallisoletano, a Diego Sarmiento de Acuña en 1606. Sánchez Requejo respondía a Sarmiento de Acuña que había visto representada dicha obra, sobre la que éste le había pedido previamente su opinión en otra carta, y le dice que la obra estaría mucho mejor si el encargo se le hubiera sido hecho a él y no a otro autor. ARATA, S., “Teatro y coleccionismo teatral a finales del siglo XVI (el conde de Gondomar y Lope de Vega)” en *Anuario Lope de Vega*, Nº 2, 1996, pp. 7-24. El descubrimiento de esta carta por parte de S. Arata, junto a algunos detalles más relativos a la misma, es documentado por *Avisos. Noticias de la Real Biblioteca*: “Ex Bibliotheca gondomariense: Gondomar y el teatro (I), Año VIII, Abril-Junio 2002, Nº 29. <http://avisos.realbiblioteca.es/?p=article&aviso=38&art=868>

358 Nos referimos al testimonio aportado por Diego Sarmiento de Acuña al *Compendio de las informaciones...* AHN, Códices, L. 771, ff. 52r-55r. (Testimonio de “D. Diego Sarmiento de Acuña, Conde de Gondomar, del Consº de Estado de S. M., 56 años” (Madrid), 06/07/1624).

359 Se trataría de autores, por ejemplo, como Alonso López de Haro y Fray Prudencio de Sandoval. LÓPEZ DE HARO, A., *Op. Cit.*, Luis Sánchez, Impresor Real, 1622, p. 238; SANDOVAL, P., *Op. Cit.*, RBP II/1777, f. 398v.

360 “Informacion de la genealogia y limpieça de don Lope Sarmiento de Acuña por lo que toca a la

Gondomar, ligado a algunas de las Casas nobiliarias más conocidas de nuestra historia, es la mayor prueba de este éxito³⁶¹. Aunque, el segundo conde de Gondomar no fue su hijo sino su nieto, Diego Sarmiento de Sotomayor, fruto del matrimonio de su primogénito con Aldonza de Sotomayor y Figueroa, señora de los Cuartos de Pero Carrillo (Córdoba).

3. DIEGO SARMIENTO DE ACUÑA: MECENAS Y ERUDITO

La invención de la imprenta tuvo importantes consecuencias para la sociedad de la Edad Moderna, una de las más relevantes, la difusión de la palabra escrita. Así un buen número de escritores se hizo “famoso”, porque su “voz” era “escuchada” a kilómetros de distancia del lugar en el que la pluma “garabateaba” sobre el papel. El único inconveniente al que se enfrentaba este lucrativo negocio era que la sociedad europea seguía siendo mayoritariamente analfabeta y que, al mismo tiempo, se hallaba gustosamente aferrada a la palabra y a la imagen como canales de comunicación³⁶². No obstante, la palabra escrita sí que se hizo imprescindible para las élites: como creadora de memoria, transmisora material de conocimientos y canal exclusivo de comunicación³⁶³. Así que, sería ingenuo por nuestra parte, creer que mecenazgo y

ascendencia quel susodicho tiene en la ciudad de Valladolid”. El documento transcrito se halla firmado por Francisco Blanco de Salcedo. Año 1611-1612. Se hacen averiguaciones sobre Lope Sarmiento de Acuña y, su esposa, Aldonza de Sotomayor y Figueroa. AHN INQUISICIÓN 5163, Exp. 13; “Expediente para la entrada en la orden de Calatrava de Antonio Sarmiento de Acuña” 1624. AHN OM_EXPEDIENTILLOS, N. 9835.

361 Gonzalo Fernández de Córdoba y Narváez es el actual conde de Gondomar (2012).

362 Fernando J. Bouza Álvarez señala que “en suma, durante los siglos XVI y XVII oír, ver y escribir/leer fueron entendidas como tres formas absolutamente válidas para conocer y dar a conocer sin que se pueda establecer automáticamente vínculo previo entre contenidos y formas de comunicación. En la práctica, lo que determinaría el recurso a voces, imágenes o textos allí donde era posible tenía que ver con las distintas necesidades que había que satisfacer y con las peculiaridades características comunicativas o preservadoras que se atribuía a cada una de ellas. Esa trinidad expresiva y rememorativa puesta en práctica permite, además, comprender mejor las relaciones entre cultura letrada y no letrada en la España de los Austrias que lejos de estar aisladas pudieron estar en continuo y enriquecedor contacto”. BOUZA ÁLVAREZ, F. J., *Comunicación, conocimiento y memoria en la España de los siglos XVI y XVII*. Salamanca: Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas/Sociedad Española de Historia del Libro, 1999, pp. 38-39.

363 La Reconquista era ya un mito durante el reinado de Juan II, las virtudes guerreras ya no se ejercían en la lucha contra el infiel sino en “una serie interminable de luchas interiores”. La antigua nobleza guerrera, que anteriormente consideraba ajeno y lejano el mundo de las letras, cambió de opinión y aceptó la compatibilidad y participación simultánea en ambos. La realidad impuesta de los nuevos tiempos exigía un cambio y los altos magnates fueron los primeros en ir adaptándose a dichas circunstancias. KOHUT, K., “El humanismo castellano del siglo XV. Replanteamiento de la problemática” en *Actas del VII Congreso Internacional de Hispanistas*, Roma: Bulzoni, 1982, pp. 639-647. La nobleza comenzó a girar entonces alrededor de un renovado y poderoso astro –el monarca-, el cual, inició un proceso de “domesticación” de la misma; atribuyéndola nuevas

coleccionismo respondían únicamente a los rendimientos económicos del mercado literario y al amor por la literatura, porque ambos también servían para visibilizar la “calidad” del mecenas en el universo simbólico de la época³⁶⁴. Además, el mecenazgo era muy útil –entre otros medios- para dejar constancia de la memoria de un linaje y para exponer públicamente la “catolicidad” de una Casa, e incluso su adhesión a un dogma confesional en plena controversia. Por lo tanto, es posible afirmar que el estamento nobiliario tuvo un papel esencial e interesado en la inversión y el

responsabilidades a cambio de las ya consabidas mercedes. En este contexto, el modelo de noble guerrero medieval se resquebrajó para dar paso al de hábil cortesano, quien tuvo que asumir que “convivir era conversar” y que manejar la pluma con soltura era tan importante como ser diestro con la espada. BOUZA ÁLVAREZ, F. J., *Palabra e imagen en la Corte. Cultura oral y visual en la nobleza en el Siglo de Oro*. Madrid: Abada Editores, 2003, p. 15. La siguiente carta, escrita por Manuel de Lira en 1675 y citada por Fernando J. Bouza Álvarez en uno de sus trabajos, es un buen ejemplo de lo que venimos diciendo. Manuel de Lira, secretario de Estado de Carlos II y “soldado, embajador y ministro de su majestad” exponía la siguiente queja desde los Países Bajos: “...ni han derramado [otros hombres] tanta sangre como yo ni han mojado en la [sangre] enemiga la espada tantas veces ni la pluma en algodones tan importantes como V. E. sabe que han pasado y pasan por mis manos”. Los lamentos de este “soldado, embajador y ministro de su majestad” sobre la injusticia en el reparto de prebendas y honores por parte del monarca, nos permite observar la existencia de estas nuevas vías para la obtención de la gracia real BNE Mss. 10447, n. 16. Cit. por BOUZA ÁLVAREZ, F. J., “La correspondencia del hombre práctico. Los usos epistolares de la nobleza española del Siglo de Oro a través de seis años de cartas del conde de Fernán Núñez (1679-1684)” en *Cuadernos de Historia Moderna, Anejos*, 2005, IV, pp. 129-154.

- 364 Miguel Gómez Vozmediano hace referencia, en esta época, al “noble intelectual, mecenas de las artes, bibliófilo por afición, lector por obligación y erudito por devoción”. VOZMEDIANO, Miguel, “Archivos nobiliarios españoles: Pasado, presente y ¿Futuro? Tipología documental e investigación modernista” en ANDUJAR CASTILLO, F., y DÍAZ LORÉN, J. P. (Coord.), *Op. Cit.*, 2007, pp. 139-210. Por otro lado, Fernando J. Bouza Álvarez realiza una interesante descripción de las negociaciones matrimoniales entre Beatriz Álvarez de Toledo, heredera del condado de Oropesa, y Duarte de Braganza. La particularidad de este enlace matrimonial fue un “cuestionario” que en 1589 debía completar cualquier candidato a esposo de Beatriz. Su objetivo implicaba la búsqueda de un varón letrado, perteneciente a la nueva élite nobiliaria de la modernidad y que detentara las cualidades de cualquier “buen cortesano”, en consonancia con la tratadística de la época. La persona encargada de las negociaciones fue Gómez Dávila, Marqués de Velada, ayo del futuro Felipe III y pariente de la novia. El autor añade que “en este interrogatorio, que fue utilizado para la valoración de, al menos, los primeros sujetos indicados para el matrimonio de la heredera de Oropesa”, se incluían dos cuestiones muy particulares, pues se debía saber tanto “a qué manera de cosas y entendimientos es ynclinado y quáles aborrece y en qué grado cada cosa” como “si a estudiado y qué y a qué manera de libros y letras es ynclinado”. De las respuestas que se han conservado a esas dos preguntas, cabe deducir que el caballero leía obras de devoción, crónicas en romance e italiano, matemáticas y libros de caballerías, es decir, un resumen bastante ajustado de los géneros que entraban en la lectura nobiliaria de la época. Pero, quizá, es más importante comprobar que el grado de penetración del libro en la cultura nobiliaria era tan grande que se consideraba necesario interesarse por la clase de lecturas a las que dedicaba su tiempo un joven de la nobleza en, no lo olvidemos, lo que constituye un intento de perfilar su condición personal expresada en gestos y actitudes. No hay constancia de que Duarte fuera sometido también a este curiosísimo cuestionario, pero la presencia de esas dos preguntas en el cuestionario matrimonial de Beatriz de Toledo indica la relevancia dada a las lecturas y aficiones caballerescas por los Álvarez de Toledo -de Oropesa-, cuyo titular, el conde Juan, era, por otra parte, célebre por su salida de la Corte y su retiro a la aldea. BOUZA ÁLVAREZ, F. J., “En la corte y en la aldea de D. Duarte de Braganza libros y pinturas del marqués de Frechilla y Malagón” en *Península. Revista de estudios ibéricos*, Nº 0, 2003, pp. 261-288.

coleccionismo literario de la época. Los nobles potentados podían permitirse ser grandes mecenas, aunque el verdadero gusto y afición por la literatura no tenía por qué ser directamente proporcional a dicha categoría social³⁶⁵. Por otro lado, la tipología del mecenazgo era muy amplia y no implicaba el coste total de una obra. El mecenas podía sufragar parcialmente la impresión de un manuscrito, en consonancia con sus posibilidades económicas e interés en el mismo, conceder una prebenda al autor o utilizar su influencia para agilizar trámites legales de obtención de licencia y/o abaratar costes de producción. En este sentido, el I conde de Gondomar fue un importante mecenas sin ser un gran potentado y, en la misma línea, se sirvió del mecenazgo para crear y mantener memoria de las glorias de su linaje y para responder al papel de caballero católico que se esperaba de alguien como él. Además, organizó una biblioteca que respondía a los intereses de una nobleza que utilizaba la cultura para distinguirse socialmente, pero también a las aficiones literarias de un hombre que ejerció varios cargos políticos al servicio de la Monarquía Católica³⁶⁶. A continuación, realizaremos un breve repaso de la ubicación, decoración, organización y evolución de dicha

365 L. Cervera Vera destaca la imprenta como una forma de pasar a la posterioridad para los grandes hombres de la época. En esta línea, el duque de Lerma adquirió en la calle mayor de la villa de Lerma unas casas e instaló en ellas los “metales, aparejos y utensilios” necesarios para imprimir libros de “todas suertes de letras”. La obligación de rentabilizar económicamente este desembolso le llevó a solicitar un privilegio de impresión al rey. A partir de ahí y, según este autor, Lerma tuvo que elegir los libros más rentables para imprimir siguiendo el consejo de otros, debido a su escasa afición a la lectura. Cervera Vera, L. “La imprenta ducal de Lerma” en *Boletín de la Institución Fernán González*, 48 (1970), pp. 76-96.

366 Algunas de las bibliotecas más importantes del Antiguo Régimen, junto a la de Diego Sarmiento de Acuña, I conde de Gondomar, pertenecieron a Rodrigo de Mendoza, Marqués de Cenete (1470-1523), Pedro Fernández de Córdoba, Marqués de Priego (m. 1517), Pedro Fajardo y Zúñiga, III Marqués de los Vélez (1530-1580), Gaspar de Pimentel y Guzmán, Conde-Duque de Olivares (1587-1645), Gaspar de Haro y Guzmán, VI Marqués de Carpio y Marqués de Heliche, (1629-1687) y Pedro Núñez de Guzmán, Marqués de Montealegre y Conde de Villaumbrosa (m. 1677), entre otros. GÓMEZ VOZMEDIANO, Miguel, “Archivos nobiliarios españoles: Pasado, presente y ¿Futuro? Tipología documental e investigación modernista” en ANDUJAR CASTILLO, F., y DÍAZ LORÉN, J. P. (Coord.), *Op. Cit.*, 2007, pp. 139-210. En el Archivo Histórico Nacional (Sección Nobleza, Toledo) contamos con un interesante número de catálogos de bibliotecas nobiliarias con las que comparar los contenidos de los catálogos “gondomarienses”, entre otros: “Memoria de los libros que se hallan en el Palacio de Pastrana, sus autores, materias y tomos fecha en 11 de mayor de 1709” OSUNA, C 1992, D. 2-57; “Inventario de los libros, que se hallan en la librería que tiene s. e. en su palacio de Bexar” OSUNA, C 3513, D. 2; Inventario y tasación de la biblioteca del Duque de Osuna, “hecho el primero por el Sr. don José Soriano y el segundo por el Sr. don Francisco Javier de Burgos...”, OSUNA, C 3445, D. 2; “Bienes y derechos de la Casa de Oropesa. Inventarios siglos XVI y XVII”, Inventario de libros custodiados en el palacio de Oropesa, realizado por el bibliotecario Julio de Velasco Rospigliasi. FRIAS, C 1277, D. 19; “Testamento de el Ilustrísimo Señor Don Juan Francisco Pacheco, obispo de Cuenca, en el que lega la librería a su sobrino el señor D. Juan Manuel Fernández Pacheco, marqués de Villena; e inventario judicial de sus libros”. 1633. FRÍAS, C 192, D. 2; Inventario de la biblioteca del Ducado de Uceda. *Praestantissimae pachecianae bibliothecae Index*. FRIAS, C. 193, D. 4.

biblioteca.

3. 1. *Memoria de los libros que yo D. Diego Sarmiento tengo*³⁶⁷: la biblioteca de la *Casa del Sol* de Valladolid

3. 1. 1. La librería del I conde de Gondomar: un paso más en el proceso de construcción de un linaje

Diego Sarmiento de Acuña ubicó su gran biblioteca en la *Casa del Sol*³⁶⁸ de Valladolid, un palacio adquirido en 1599, localizado en los alrededores de la ermita de San Benito, el viejo, y originariamente propiedad de la familia Leguizamo, “linaje procedente del valle vizcaíno de Orozco³⁶⁹”. Desde entonces, los libros repartidos entre Toro, Gondomar y Madrid fueron trasladados paulatinamente a dicha residencia³⁷⁰, concentrándose allí la inmensa mayoría, cuando se realizó el catálogo más importante de fondos en 1623³⁷¹. La decisión de Sarmiento de Acuña de ubicar su biblioteca en la *Casa del Sol* es de gran trascendencia porque, dando un paso más en su plan de construcción de la memoria de su linaje, este palacio se convirtió en “solar” de la Casa (Sarmiento-Acuña) desde el instante de su compra, en 1599. Como ya hemos señalado, aunque sus estados se hallaban en Galicia, las condiciones impuestas por su segundo matrimonio, en 1588³⁷², le habían ligado a Valladolid de por vida. Tras la adquisición de la *Casa del Sol*, Sarmiento de Acuña dio muestras, aún más determinantes, sobre su intención de convertir dicho lugar en un espacio representativo de su linaje. En primer lugar, a través de la decoración de la fachada principal con el escudo de los Sarmiento-

367 Así comienza el catálogo de libros más antiguo que custodia la Real Biblioteca de Palacio: *Memoria de los libros que yo D. Diego Sarmiento tengo*, RBP II/2222 doc. 112r-133v.

368 Este palacio es denominado así debido al sol que corona su fachada. SÁNCHEZ CANTÓN, F. J., *Op. Cit.*, Discurso de Recepción en la Academia de la Historia, 1935, p. 15.

369 Enrique Fernández de Córdoba recoge los pormenores de la venta en su investigación. FERNÁNDEZ DE CORDOBA Y CALLEJA, E., *Op. Cit.*, Ayuntamiento de Valladolid, 2004, p. 13.

370 José García Oro afirma que durante algunos instantes pasó por la cabeza de Diego Sarmiento de Acuña la idea de centralizar su biblioteca en Madrid, concretamente mientras se hallaba en la Corte ansioso de medrar y junto antes de ser nombrado embajador en Inglaterra. Esteban Eussen fue enviado para la catalogación de los fondos en 1619, siendo sustituido por Enrique Teller en 1622. GARCÍA ORO, J., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1997, p. 63.

371 *Yndice e inventario de los libros que hay en la librería de D. Diego Sarmiento de Acuña conde de Gondomar en su casa de Valladolid hecho vltimo de Abril del Año de 1623*. BNE Mss. 13593 y 13594. Tomos 1 y 2.

372 Como ya se ha indicado, Diego Sarmiento cumplía con dicha adquisición las cláusulas de su matrimonio con Constanza de Acuña. Los Acuña vallisoletanos impusieron al joven matrimonio que asentara su hogar a orillas del Pisuerga, siempre y cuando el servicio a la monarquía no dispusiera otra cosa. GARCÍA ORO, J., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1997, pp. 51-53.

Acuña, los linajes más significativos para su segunda mujer y para él. En segundo lugar, mediante la creación de un panteón familiar en la citada ermita de San Benito, el Viejo, como hemos señalado, localizada en los aledaños del propio palacio. Sarmiento de Acuña creó así un inmenso conjunto palaciego; que contaba con residencia, capilla y panteón. Esta última decisión es particularmente interesante porque Diego y Constanza habían suscrito, en 1589, el acuerdo que los parientes de ella tenían con la ermita de San Agustín para el enterramiento de los cuerpos de los Acuña vallisoletanos, sin embargo, en 1599, optaron por mandar construir este lugar, para ellos y sus descendientes. La decisión de tener este “espacio propio” y el momento elegido para la construcción del inmenso conjunto arquitectónico, solar, capilla y panteón, no parece producto de la casualidad, pues coincidió con un momento clave para la carrera política del señor de Gondomar, es decir, con el instante en que, utilizando su estrecha relación con Lerma y Calderón, se disponía a realizar su asalto definitivo a la arena política. En 1602, Sarmiento de Acuña fue nombrado precisamente corregidor de Valladolid, por entonces, villa y Corte de la Monarquía Católica. Quizás, el ambicioso noble, que había optado por “acuñarse” a través de su segundo matrimonio (1588), creía que ya había reunido los suficientes méritos, suponemos que a través de la alocada carrera político-militar que protagonizó durante la última década del XVI y que ya hemos descrito, como para fundar “Casa propia”.

En este gran conjunto palaciego, el estudio-biblioteca era la estancia que el dueño y señor de la Casa, Diego Sarmiento de Acuña, utilizaba para “leer, reflexionar y sobre todo para escribir sus cartas”, como hacían otros nobles letrados de la época. Como acabamos de señalar, esta utilización del tiempo y del espacio les diferenciaba de otros grupos sociales, porque la lectura y la escritura evidenciaban su “calidad”. Así que, al tratarse de un lugar rebosante de “obras ilustres” al alcance de varones de la misma índole, Sarmiento de Acuña procuró recrear un ambiente a la altura de tales circunstancias, tal y como podemos leer en la siguiente carta³⁷³:

“Tengo resolución, si place a Dios, de que los estantes y los frisos
de yeso que están encima de ellos se dore todo de oro y açul, y entre los

373 ANDRÉS ESCAPA, P. y RODRÍGUEZ MONTEDERRAMO, J. L., “Manuscritos y saberes en la librería del Conde de Gondomar” en LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L., y CÁTEDRA, P. M., (Eds.) *Op. Cit.*, Salamanca: Universidad; Madrid: Patrimonio Nacional, Sociedad Española de Historia del Libro, 1998, pp. 13-81.

estantes y el friso aya retratos de el presidente y oydores, inquisidores, ovispo y canónigos, corregidor y regidores y todos los hombres insignes y honrados que al presente ay ahora en Valladolid. Y para esto tengo dos pintores que llebaré conmigo que hazen excelentes retratos, y esto se podrá hazer aprisa pues no caben allí más que solamente las cavezas. Y estos retratos los hemos de guarneçer también los marcos de oro y açul con el nombre de cada uno³⁷⁴»

Esta epístola de Diego Sarmiento de Acuña demuestra la importancia dada a la decoración de las bibliotecas³⁷⁵, donde calidad y ostentación eran esenciales, aunque únicamente se franqueara el paso a unos pocos privilegiados.

Cuando la biblioteca “gondomariense” fue tomando cuerpo, se convirtió en un espacio con dos parcelas bien definidas, cuarto de libros y cuarto de armería³⁷⁶. Ambos elementos eran representativos de “calidad” y una simbiosis del pasado y presente del estamento nobiliario. Aún es posible reconocer a algunos de los manuscritos e impresos allí custodiados gracias a la signatura topográfica que Diego de Arratia, administrador de la *Casa del Sol* en 1775, añadió a sus “hojas de guarda” en tiempos del duque de Medina de Río Seco. El resto de ellos perdieron su seña de identidad al ser reencuadrados posteriormente³⁷⁷. La anotación que refiere “sala, estante y cajón” nos ha permitido precisamente constatar la existencia de cuatro dependencias para libros a finales del siglo XVIII.

Este tesoro literario entró a formar parte del mayorazgo de la casa de

374 Carta de Diego Sarmiento de Acuña. (Londres) 22/10/1620. BNE Mss. 18423, carta 34, fols. 65r-67r. Carta transcrita por Pablo Andrés Escapa y José Luis Rodríguez Montederramo. ANDRÉS ESCAPA, P. y RODRÍGUEZ MONTEDERRAMO, J. L., “Manuscritos y saberes en la librería del Conde de Gondomar” en LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L., y CÁTEDRA, P. M., (Eds.) *Op. Cit.*, Salamanca: Universidad; Madrid: Patrimonio Nacional, Sociedad Española de Historia del Libro, 1998, pp. 13-81.

375 Fernando Bartolomé Benito afirma que Diego Sarmiento de Acuña no sólo coleccionaba libros e impresos, sino que, además, se hallaba interesado en objetos artísticos, llegando a convertir su biblioteca en un museo. BARTOLOMÉ BENITO, F., *D. Diego Sarmiento de Acuña, conde de Gondomar. El maquiavelo español*, Gijón: Trea, 2005, p. 155. En este sentido, la compra de obras de arte o el coleccionismo de libros eran actividades, junto a los patronatos, que reportaban el reconocimiento público de un lugar privilegiado en el orden social. SERRERA CONTRERAS, J. M., “Nobleza y coleccionismo pictórico en la Sevilla del Siglo de Oro” en *Nobleza, coleccionismo y mecenazgo. Ciclos de conferencias*, Real Maestranza de Sevilla, 1998, pp. 45-62.

376 GARCÍA ORO, J., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1997, p. 63.

377 LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L., *Op. Cit.*, Astorga: Centro de Estudios Astorganos «Marcelo Macías», 2006.

Gondomar desde la muerte de Antonio Sarmiento de Acuña, el único de los hijos varones que logró sobrevivir a Diego Sarmiento de Acuña, hasta época de Carlos IV, cuando dicho monarca propició su traspaso a la Casa Real³⁷⁸. Diego de Santana fue el criado que se ocupó de mimar los contenidos de los estantes de la *Casa del Sol* durante la mayor parte de la vida del I conde de Gondomar³⁷⁹:

“Vuestra señoría [Diego Sarmiento de Acuña] esté bien descuidado de lo que Diego de Santana tiene a su cargo, porque le prometo que quando estube en Valladolid por Pascua, a mi no me fio que entrase en la librería; y así entró conmigo y lo tenía muy bien puesto todo, de manera que me contentó todo lo que vuestra señoría diçe que haga con él³⁸⁰”

Las alabanzas del administrador Pedro García Dovalle no son desinteresadas, si tenemos en cuenta que se hallaba casado con una hermana de Diego de Santana, no obstante, nos consta que Diego Sarmiento de Acuña también sentía un profundo aprecio por este abnegado servidor³⁸¹.

-
- 378 MICHAEL, I y AHIJADO MARTÍNEZ, J. A. “La casa del Sol: La biblioteca del Conde de Gondomar en 1619-1623 y su dispersión en 1806” en el *Libro Antiguo Español III: El libro en Palacio y otros estudios bibliográficos*, 1996, pp. 185-200; FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA Y CALLEJA, E. y CORTIJO MEDINA, J., “Noticias sobre la venta de la librería del conde de Gondomar al rey Carlos IV y su traslado al Palacio Nuevo de Madrid” en *Cuadernos para la Investigación de la Literatura Hispánica*, N° 24, 1999, pp. 309-328; “Ex Bibliotheca Gondomariensi: Ramírez de Almazón y la tasación de la librería del conde de Gondomar” en *Revista Avisos. Noticias de la Real Biblioteca*. Año XVIII, N° 66 (Enero-abril 2012).
- 379 Algunos historiadores también destacan la labor realizada por Fray Juan Benito Guardiola, monje benedictino del monasterio de San Benito el Real de Sahagún, como bibliotecario de la librería de Diego Sarmiento de Acuña. GUILLÉN BARRENDERO, J. A., “La tratadística nobiliaria como espejo de nobles. El ejemplo de Juan Benito Guardiola y su tratado de nobleza de 1591” en *BROCAR*, 26, (2002), 81-106. En este sentido, el religioso se hallaba en casa de Gondomar cuando le sobrevino la muerte en el año 1600. Sus conocimientos como historiador y genealogista fueron una importante fuente de conocimiento para su noble casero, mientras se hallaba en su hogar redactando la *Historia del monasterio de Sahagún*. ANDRÉS ESCAPA, P., “Historia de unos papeles: el legado manuscrito de Guardiola en la librería de Gondomar. Nuevas aportaciones a su biografía y la escritura de la Historia del monasterio de San Benito el Real de Sahagún” en CÁTEDRA P., y LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L., *El libro antiguo español VI. De libros, librerías, imprentas y lectores*. Salamanca: Universidad y SEMYR, 2002, pp. 13-36.
- 380 Carta de Pedro García Dovalle a Diego Sarmiento de Acuña, (Madrid) 17/09/1614, BNE, Mss. 18149, f. 84r. Cit. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, p. 335.
- 381 Diego Sarmiento de Acuña se refería de la siguiente forma a Diego de Santana en una carta enviada desde Londres, en 1620: “Ya le he dicho que me embíe memoria cómo quiere que le haga el nombramiento de la capellanía [a Diego de Santana], y que assi se le ymbiaré. Y crea que aré por si y por sus cosas lo que debo, pues no me ha quedado ya en el mundo hijo ni persona eclesiástica a quien tenga tanta obligación”. Carta de Diego Sarmiento de Acuña (Londres) 26/05/1620 BNE Mss. 18423, n° 39, ff. 74r-v, 76r. Cit. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1996, Carta 248, pp. 361-362.

3. 1. 2. La adquisición de libros por Diego Sarmiento de Acuña

Si bien desconocemos la fecha exacta en que Diego Sarmiento de Acuña comenzó a coleccionar libros, cartas como la siguiente permiten que nos aventuremos a pensar que dicho instante se halla ligado a su juventud³⁸²:

“Yo ando estos días, antes de que V. m. [Diego Sarmiento de Acuña] me lo mandase, buscando por todos los libreros libros nuevos o antiguos, y de lo unos ni de los otros no e topado ninguno que no le tenga V. m. Sólo un Romancero de Romances de Liñán y de otros que dizen es nuevo. Si éste manda V. m. que el inbíe, arélo. Las repúblicas que V. m. dize, se están imprimiendo agora con algunas cosas añadidas, y de las biejas me daban unas en cuatro ducados, y porque saldrá presto la inpresión, me pareze será mejor aguardar a tenerlas cumplidas...”³⁸³”

Esta carta fue escrita por García Sarmiento de Acuña en el año 1593, cuando faltaban apenas dos días para que Diego Sarmiento de Acuña cumpliera 26 años, y nos da a entender que los frutos de su afición literaria ya eran prolijos³⁸⁴. En este sentido, podemos adelantar que los dos primeros catálogos de la biblioteca “gondomariense” proceden de finales del XVI y comienzos del XVII³⁸⁵.

Sarmiento de Acuña fue un gran aficionado a la literatura; sus intereses estuvieron ligados al deseo de aumentar la cultura de la vieja nobleza hispana³⁸⁶, a una

382 LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L., *Op. Cit.*, Astorga: Centro de Estudios Astorganos «Marcelo Macías», 2006.

383 Carta de García Sarmiento de Acuña a Diego Sarmiento de Acuña. 30/10/1593. RAH A-70, fº 72 y 72 v. El fº 73, en blanco, y el 73 v., sobrescrito y sello.

384 No existe unanimidad en las fechas que los historiadores aportan sobre el comienzo de la biblioteca “gondomariense”: Ian Michael y José Antonio Martínez Ahijado se decantan por el año 1598, aunque reconocen compras anteriores de libros, Francisco Javier Sánchez Cantón afirma que el conde de Gondomar se convirtió en coleccionista a los veintiséis años de edad y José García Oro opina que desde los primeros años de su juventud comenzó a repartir obras literarias entre las diferentes residencias familiares. Quizá, esta última postura sea la más cercana a la realidad, si tenemos en cuenta la carta que citamos en la nota anterior. MICHAEL, I., Y AHIJADO MARTÍNEZ, J. A., “La Casa del Sol: la biblioteca del conde de Gondomar en 1619-1623 y su dispersión en 1806” en LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L., y CÁTEDRA, P. M., (Eds.) *Op. Cit.*, Universidad de Salamanca/Madrid: Patrimonio Nacional y Sociedad Española de Historia del Libro, 1996, pp. 185-200; SÁNCHEZ CANTÓN, F. J., *Op. Cit.*, Discurso de Recepción en la Academia de la Historia, 1935, p. 42; GARCÍA ORO, J., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1997, p. 62.

385 Nos referimos a la tasación que posee la Casa de Alba (Palacio de Liria, Madrid) -ACA, ADA. C. 135 / Nº 4- y al inventario más antiguo que custodia la Real Biblioteca de Palacio -*Memoria de los libros que yo D. Diego Sarmiento tengo*, RBP II/2222 doc. 112r-133v-.

386 Un interés por la cultura que iba más allá del simple conocimiento de saberes letrados, jurídicos y

extensa trayectoria al servicio de la Monarquía Católica y a sus propias inquietudes vitales³⁸⁷. Esta debilidad por la palabra escrita, como ya hemos destacado anteriormente, también fue una constante en las vidas de su abuelo García Sarmiento de Sotomayor, señor de Sabroso y Salvatierra, y de su tío Diego Sarmiento de Sotomayor, obispo de Astorga.

Los libros llegaban a sus manos mediante cortesía y donación de parientes y “obligados”, compras personales, encargos a agentes, amigos y familiares o incluso herencias³⁸⁸. Además, el conde de Gondomar tenía fama de no devolver aquellas copias que le eran enviadas para su revisión o censura³⁸⁹. Fray Hernando de Ojea realiza una interesante observación a este respecto en una epístola de 1604:

gramáticos; para diferenciarse de aquellos que hacían de las letras un oficio. BOUZA ÁLVAREZ, F. J., *Op. Cit.*, Madrid: Abada Editores, 2003, p. 15.

387 Como hemos señalado anteriormente, la extensa biografía de Diego Sarmiento de Acuña marcó la tipología de los fondos adscritos a su biblioteca. En este sentido, algunos de sus cargos le permitieron acceder a un amplio mercado literario. LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L., *Op. Cit.*, Astorga: Centro de Estudios Astorganos «Marcelo Macías», 2006.

388 La presencia del volumen titulado “las empresas en que se hallo don Lope de Acuña” entre los ejemplares del primer catálogo “gondomariense” (II/2222, doc. 122r-133v), “nos advierte de alguna ventaja hereditaria entre las primeras adquisiciones de D. Diego”. Su matrimonio con Constanza permitió el paso de fondos documentales de los Acuña vallisoletanos a su librería; “numerosos papeles que incluían compraventa de tierras, memorias de pleitos y algunas cartas familiares”. A. L. (Pseudónimo de ANDRÉS ESCAPA, P.), “Algunas herencias del Conde de Gondomar en la Real Biblioteca” en *Reales Sitios*, Revista de Patrimonio Nacional. Año XXIII, Nº 129, 1996, pp. 61-66. Asimismo, Pablo Andrés Escapa y José Luis Rodríguez Montederramo añaden que Gondomar recibió documentación de las heredades de los abuelos de su mujer, Juan de Acuña y Constanza de Avellaneda, por esta misma vía. ANDRÉS ESCAPA, P. y RODRÍGUEZ MONTEDERRAMO, J. L., “Manuscritos y saberes en la librería del Conde de Gondomar” en LÓPEZ-VIDRIERO, M. L., y CÁTEDRA, P. M., (Eds.) *Op. Cit.*, Salamanca: Universidad; Madrid: Patrimonio Nacional, Sociedad Española de Historia del Libro, 1998, pp. 13-81. Por otro lado, en el testamento de Diego Sarmiento de Sotomayor, obispo de Astorga, se dice que se legó a García Sarmiento de Sotomayor [padre de Diego Sarmiento de Acuña]: “todo el menage y mueble de mi casa conforme a una escritura de donacion entre bibos que le tengo hecha ante francisco de baxo notario”. Quizá, como heredero directo del mayorazgo de Vincios y Gondomar, el conde de Gondomar también se pudo beneficiar materialmente del interés por la cultura de su tío paterno. BARRIO MOYA, J., L., “Testamento y muerte de D. Diego Sarmiento de Sotomayor, obispo de Astorga de 1555 a 1571” en *Op. Cit.*, Vol. 31, Nº 89-90, 1993, pp. 71-82.

389 Fernando Bartolomé Benito afirma que Diego Sarmiento de Acuña recurría a este tipo de estrategias para obtener libros sin mermar su economía. El conde de Gondomar nunca fue un gran potentado como el conde-duque de Olivares. BARTOLOMÉ BENITO, F., *Op. Cit.*, Gijón: Trea, 2005, p. 157. Aunque si tenemos en cuenta lo que señala Stefano Arata, no hizo falta que fuera un gran potentado porque “gracias al celo bibliográfico del Conde, han podido llegar hasta nosotros, por poner sólo unos ejemplos, obras como el *Viaje de Turquía*, el *Cancionero Musical de Palacio*, la primera traducción castellana de la *utopía* de Tomás Moro y probablemente el manuscrito del primer auto de *La Celestina*”. Hacia 1623, su biblioteca en la Casa del Sol de Valladolid era la más importante de España, “superior por número de volúmenes y calidad a la del Rey y a la del mismo Conde-Duque Olivares”. ARATA, S., “Teatro y coleccionismo teatral a finales del siglo XVI (el conde de Gondomar y Lope de Vega)” en *Op. Cit.*, Nº 2, 1996, pp. 7-24.

“Sus muchas ocupaciones de vuestra merçed y el poco crédito que tiene conmigo en materia de papeles, dende que me dixo que a los que entran en su poder les [da] cárcel perpetua, me ha hecho reparar en no poner los míos en esta contingencia, y assi escogí por depositario dellos al secretario Andrés de Prada, con quien se avendrá muy bien y a quien suplico los muestre y comunique a vuestra merçed³⁹⁰”

El escritor gallego enviaba unos textos para una revisión, sin embargo, temía que pasasen a formar parte indefinidamente de la librería de Diego Sarmiento de Acuña, como era frecuente en casos similares. Así que optó por depositarlos en manos del secretario Andrés de Prada como medida de precaución. Las correcciones se podían hacer en “papel aparte³⁹¹”.

De cualquier forma, al margen de esta particular habilidad para aumentar sus fondos documentales sin coste económico, el conde de Gondomar formaba parte de una selecta red de intercambio literario mantenida por parte la élite lectora de la época. Así lo demuestran las peticiones de libros de deudos, familiares y amigos³⁹² y las anotaciones de su puño y letra sobre la concesión de préstamos³⁹³ Este tipo de

390 Carta de Fray Hernando de Ojea a Diego Sarmiento de Acuña, (Santo Domingo de México), 15/05/1604. RBP II/2178 doc. 32. Esta carta ha sido transcrita por Francisco Javier Sánchez Cantón y es citada también por Carmen Manso Porto como prueba de las habilidades del conde de Gondomar para obtener libros sin coste alguno para sus arcas. SÁNCHEZ CANTÓN, F. J., *Op. Cit.*, Discurso de Recepción en la Academia de la Historia, 1935, pp. 81-82; MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, pp. 105 y 272-273.

391 *Ibidem*

392 Las relaciones familiares ocupaban un lugar importante en el corazón y la librería del conde de Gondoma y, como demuestra la siguiente carta, la clausura no era un impedimento para que se ocupara de la formación intelectual de una de sus hijas: “Recibi con el libro que era como de mano de vs^a pe de mi alma [Diego Sarmiento de Acuña] ya sabe que los pobres luego tomamos la palabra y asi le suplico no de aqlla manera de libros aunque era mui buena sino los de alonso Rodriguez pe de la compañía que son de los mejores que ai en este tiempo...”. Carta de Sor Magdalena de Jesús (María Sarmiento de Acuña) a Diego Sarmiento de Acuña. (Convento de la Asunción de Lerma, Burgos) 19/12/1618. RBP II/2165 doc. 181.

393 Diego Sarmiento de Acuña apuntaba en el reverso de una carta hallada en la Real Academia de la Historia: “Preste al pe. Pryor del Bueso el libro Vida solitaria”. Carta de Lázaro de Matilla a Diego Sarmiento de Acuña, (03/11/1600), RAH, A-73, ff. 19 (carta) y 20 (nota literaria). Otro ejemplo de este préstamo de libros es la anotación en el catálogo “gondomariense” más antiguo de la Real Biblioteca de Palacio: “teniendolo prestado Jil Ramirez el oydor”. Se halla justo al lado de la obra “D. Alonso de Cartagena de las leyes de caballería”. *Memoria de los libros que yo D. Diego Sarmiento tengo*, RBP II/2222 doc. 112r-133v. M^a Luisa López-Vidriero Abelló afirma que Diego Sarmiento de Acuña “ponía en circulación sus libros, algo habitual en la sociedad cortesana que comparte aficiones literarias y forma tertulias eruditas verbales o escritas”. La peculiaridad de Diego Sarmiento de Acuña es que procuraba no perder el control de sus préstamos, LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L., “Constantes zozobras: censura y coleccionismo en los tiempos del Quijote” en BOLAÑOS DONOSO, P., DOMÍNGUEZ GUZMÁN, A. y REYES PEÑA, M. De los (Coords.),

transacciones eran habituales en el seno del estamento privilegiado y, como bien sabemos, servían como elemento de distinción frente al pueblo llano, un buen ejemplo sería la siguiente carta enviada por el marqués de Astorga al conde de Gondomar³⁹⁴:

“remisión del libro *Vida de Palacio* (¿de Gallegos?), con la condición de que el destinatario le envíe otro de los manuscritos que tiene del remitente para sacar una copia³⁹⁵”

Pedro Alvarez de Osorio y Osorio, marqués de Astorga, estaba emparentado con Diego Sarmiento de Acuña. El condado de Santa Marta convertía a este linaje en “cabeza y pariente mayor del apellido Sarmiento³⁹⁶”.

3. 1. 3. La evolución de la biblioteca a través de los catálogos “gondomarienses”

El primer listado de libros de la biblioteca del conde de Gondomar pertenece a los fondos documentales que la Casa de Alba posee en el Palacio de Liria, Madrid. Si bien dicho inventario no contiene ninguna indicación que le vincule a Diego Sarmiento de Acuña, su catalogación junto a otros papeles relacionados con él, como un poema dedicado a la muerte de su madre (Juana de Acuña), y la comparación del mismo con otros catálogos, nos hace pensar que se trataría de la “tasación” más antigua de su biblioteca³⁹⁷. Se trata de un documento redactado en primera persona y en el que todos los libros menos uno tienen un precio adjunto:

“Otro libro de mano de las acañas de don lope que no tiene

en *Geh hin und lerne*, Separata, Universidad de Sevilla, pp. 259-310. En este sentido, Fernando Bartolomé Benito destaca que el celo de Gondomar por sus libros aumentó año tras año al comprobar la pérdida de algunos ejemplares; llegando a prohibir “taxativamente la entrada a su biblioteca y el préstamos de libros”, coincidiendo con su marcha a Inglaterra. BARTOLOMÉ BENITO, F., *Op. Cit.*, Gijón: Trea, 2005, p. 159.

394 M^a Luisa López-Vidriero Abelló destaca que las cartas de Pedro Alvarez de Osorio y Osorio y Blanca Manrique de Lara y Aragón, marqueses de Astorga, a Diego Sarmiento de Acuña: “ponen sobre la pista de como se entretreía la sociedad nobiliaria en torno a intereses comunes: haciendas, títulos y favores, fiestas, enfermedades, redes de influencia, libros y lecturas”. LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L., *Op. Cit.*, Astorga: Centro de Estudios Astorganos «Marcelo Macías», 2006.

395 Carta de Pedro Alvarez de Osorio y Osorio, marqués de Astorga, a Diego Sarmiento de Acuña (Astorga-Valladolid) 02/01/1601 RBP 2184 doc. 35. Carta transcrita por M^a Luisa López-Vidriero Abelló. *Ibidem*.

396 CATEDRA, P. M., *Nobleza y lectura en tiempos de Felipe II. La biblioteca de D. Alonso Osorio, marqués de Astorga*. Junta de Castilla y León, 2002, p. 38.

397 *Ibidem*, p. 79.

precio³⁹⁸”

Como ya sabemos, Diego Sarmiento de Acuña enviudó el 20 de julio de 1586³⁹⁹ de su primera esposa, Beatriz Sarmiento de Mendoza, hija de García Sarmiento de Sotomayor, señor de Salvatierra y Sabroso. Su luto duró poco tiempo, porque apenas dos años después se hallaba casado con Constanza, hija de Lope de Acuña⁴⁰⁰. Gondomar honra con esta actitud la memoria de su suegro y nos da a entender que la tasación tiene que ser posterior a dicho enlace, acontecido en 1588. En este sentido, es improbable que se redactase antes de 1593, pues contiene algunos manuscritos pertenecientes a la biblioteca de Alonso Osorio, marqués de Astorga y fallecido a finales de 1592. Quizá, su composición tuvo lugar al dejar su casa de Valladolid para medrar en la Corte entre 1594-1595 o antes de dirigirse al corregimiento de Toro en 1597⁴⁰¹.

Se trata de 76 tasaciones en ducados, si obviamos el libro de mano anteriormente señalado y sin precio, que hace el número 77⁴⁰². Todas ellas bajo el título *Memoria de los libros ympresos y de mano que hay en mi estudio* y divididas en dos grupos: cincuenta en “libros de mano” y veintiseis en “impresos”. El primer grupo comprende “cartapacios” y “manuscritos”. Como se acaba de decir, las obras sobre historia, genealogía y religión ocupan buena parte de los fondos, pero también hay libros de poesía y literatura. Sus autores son clásicos, pensadores cristianos, medievalistas y moralistas del XVI. La variedad lingüística aún no había dejado una honda huella en la librería “gondomariense”, predominando las obras en castellano y recogiendo algunas en latín. Además se puede constatar la existencia de, al menos, un trabajo en catalán, *Carro de donas*, y un cartapacio que del que, en el catálogo, se dice que tiene “los letreros portugueses⁴⁰³”.

El siguiente catálogo se halla en la Real Biblioteca de Palacio y se trata de un

398 ACA, ADA. C. 135/ N° 4.

399 *Sumaria relación de don Diego Sarmiento de Acuña*, RBP II/2163 doc. 254. [documento transcrito y editado en *Avisos, Noticias de la Real Biblioteca*, VI, 2000, N° 20].

400 GARCÍA ORO, J., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1997, p. 35.

401 Pedro M^a Catedra realiza estas suposiciones y afirma que “es un hecho que unos pocos de los libros” de Alonso Osorio, marqués de Astorga, estaban en manos de Diego Sarmiento de Acuña “en agosto de 1593”. CATEDRA, P. M., *Op. Cit.*, Junta de Castilla y León, 2002, pp. 78-81.

402 *Ibidem*, pp. 80-81.

403 “Otro cartapacio de mano de poesia de diuersos authores que tiene los letreros portugueses [6 Ds°] ACA, ADA. C. 135, N° 4.

simple trabajo organizativo de la librería, cuando apenas superaba las ochenta obras⁴⁰⁴. Se divide en cinco partes, separando manuscritos de impresos y clasificando las obras por tamaños, *Memoria de los libros que yo don diego sarmiento de acuña tengo -De pliego entero-*; *Los libros queyo don di sarmiento de acuña tengo scriptos de mano -De pliego entero-*; *Los lbros demano queyo don diego sarmy^{do} de acuña tengo de quarto pliego de mano*; *Los libros queyo don diego sarmy^{do} tengo de quarto pliego impressos* y *Los libros queyo don diego sarmy^{do} tengo de otabo pliego impressos*⁴⁰⁵. Nos hallamos en un periodo embrionario de lo que será la gran biblioteca “gondomariense”, así que, como en la tasación anteriormente señalada, la variedad idiomática continúa siendo escasa; únicamente figuran dos excepciones al castellano y en lengua italiana⁴⁰⁶. Se desconoce cuando tuvo lugar la elaboración de este breve catálogo, aunque la mayoría de los autores se decantan entre 1598 y 1600⁴⁰⁷. El título y contenido de algunas obras y las anotaciones adscritas a las mismas pueden servirnos para tratar de concretar una fecha con mayor exactitud. En primer lugar, la obra *D. Alonso de Cartagena de las leyes de caballería*, localizada en el segundo de los apartados anteriormente señalado⁴⁰⁸, posee una nota marginal del propio conde que dice “teniendolo prestado Jil Ramirez el oydor⁴⁰⁹”. Si investigamos quién fue este personaje, hallamos que su nombre completo

404 Pablo Andrés Escapa y José Luis Rodríguez Montederramo transcriben el inventario completo en: ANDRÉS ESCAPA, P. y RODRÍGUEZ MONTEDEERRAMO, J. L., “Manuscritos y saberes en la librería del Conde de Gondomar” en LÓPEZ-VIDRIERO, M. L., y CÁTEDRA, P. M. (Eds.), *Op. Cit.*, Salamanca: Universidad; Madrid: Patrimonio Nacional, Sociedad Española de Historia del Libro, 1998, pp. 13-81.

405 RBP II/2222 ff. 112r-133v.

406 “Libro de muchos remedios y esperiencias combinientes a la salud y para gusto y recreacion, y en ytaliano, en beçerro negro (f. 121r) y Recetario de muchas cossas aprobadas y experimentadas para remedio d dibersas cossas, enquadernado en terciopelo morado. Esta en lengua ytaliana (fol. 122r)”. *Ibidem*.

407 ANDRÉS ESCAPA, P. y RODRÍGUEZ MONTEDEERRAMO, J. L., “Manuscritos y saberes en la librería del Conde de Gondomar” en LÓPEZ-VIDRIERO, M. L., y CÁTEDRA, P. M. (Eds.), *Op. Cit.*, Salamanca: Universidad; Madrid: Patrimonio Nacional, Sociedad Española de Historia del Libro, 1998, pp. 13-81. Pablo Andrés Escapa y José Luis Rodríguez Montederramo afirman que el documento pudo ser dictado por el propio Diego Sarmiento de Acuña a Pedro García Dovalle entre 1598 y 1600. Esta afirmación se basa principalmente en las informaciones aportadas por Ian Michael y José Antonio Ahijado Martínez, quienes añaden que la biblioteca comenzó a formarse hacia 1598. MICHAEL, I. y AHIJADO MARTÍNEZ, J. A., “La Casa del Sol: La Biblioteca del Conde de Gondomar en 1619-1623 y su dispersión en 1806” en LÓPEZ VIDRIERO, M. L. y CÁTEDRA, P. M. (Eds.), *Op. Cit.*, Salamanca: Universidad; Madrid: Patrimonio Nacional, Sociedad Española de Historia del Libro, 1996, pp. 185-200.

408 *Los libros queyo don di sarmiento de acuña tengo scriptos de mano -De pliego entero-* RBP II/2222 ff. 112r-133v.

409 Pablo Andrés Escapa y José Luis Rodríguez Montederramo realizan sus propias conjeturas, sobre la fecha del documento, a partir de esta misma anotación. ANDRÉS ESCAPA, P. y RODRÍGUEZ MONTEDEERRAMO, J. L., “Manuscritos y saberes en la librería del Conde de Gondomar” en

era Gil Ramírez de Arellano y que fue nombrado “oidor por título el 30 de enero de 1586”. La toma de posesión tuvo lugar el 10 de febrero de ese mismo año y se mantuvo en este cargo hasta que fue nombrado fiscal del Consejo Real el 13 de abril de 1600⁴¹⁰. La cuestión es si este hecho implicaría la redacción del inventario antes de esta fecha porque, quizá, la realización de un oficio u otro no era relevante para la mano que anotaba dicha información. Gil Ramírez de Arellano había sido oidor durante más de catorce años. En segundo lugar, la investigación que estamos desarrollando sobre la presencia de sermones traducidos al castellano de Fray Cornelio Musso, obispo de Bitonto, en la biblioteca de Diego Sarmiento de Acuña, nos ha llevado a aventurar una fecha para este catálogo. Si bien llegado el momento profundizaremos en este asunto, podemos adelantar la posibilidad de que fuera redactado a finales del año 1600. Nuestra argumentación se basa en un posible error en la adjudicación de la autoría de la traducción de los “sermones del Bitonto” en dicho inventario. La hipótesis surge al reconstruir los trámites para la obtención de la licencia de impresión de los mismos. El autor del catálogo inscribiría como traductor a Alonso de Valdés, sin embargo, la traducción es adjudicada por la mayoría de los autores a Pedro de Santana⁴¹¹. El error tendría su origen en las rúbricas que Alonso de Vallejo realizó en cada uno de los folios, como secretario de cámara del Consejo, y en las que es difícil discernir si realmente pone Vallejo o Valdés⁴¹². En tercer lugar, este inventario cita el manuscrito titulado

LÓPEZ-VIDRIERO, M. L., y CÁTEDRA, P. M., (Eds.) *Op. Cit.*, Salamanca: Universidad; Madrid: Patrimonio Nacional, Sociedad Española de Historia del Libro, 1998, pp. 13-81.

410 DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ, C., *Los oidores de la Sala de lo Civil de la Chancillería de Valladolid*. Asociación para la Defensa y Conservación de los Archivos / Universidad de Valladolid, 1997, p. 122.

411 MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, p. 11; CASAS NADAL, M., “La traducción al castellano de sermones de Fray Cornelio Musso, obispo de Bitonto” en FERNÁNDEZ GALLARDO JIMÉNEZ, G. (Coord.), *II Congreso Internacional sobre el franciscanismo en la Península Ibérica*, Barcelona: 2006, pp. 431-448. Pedro de Santana, criado de Diego Sarmiento de Acuña, aparece como traductor de los sermones en los catálogos de 1623 y 1775: *Yndice e inventario de los libros que hay en la librería de D. Diego Sarmiento de Acuña conde de Gondomar en su casa de Valladolid hecho vltimo de Abril del Año de 1623*. Mss. 13594. Tomo 2, f. 173v; *Yndice de la librería que en la Casa del Sol de la ciudad de Valladolid tiene los Excelentísimos Señores Condes de Gondomar...* RBP II/2619 doc. 44r. Por otro lado, la licencia de impresión de dicha traducción de los sermones de Fray Cornelio Musso, obispo de Bitonto, está exclusivamente a su nombre: “Licencia al Licenciado Pedro de Santana vecino de la villa de Gondomar en el reyno de Galicia para que pueda imprimir los sermones que fray Cornelio obispo de bitonto a escripto e priuilegio por diez años”. (04/10/1600), RBP II/1670 (2) doc. 166. Aunque, en realidad, la licencia no implicaba la propiedad intelectual de una obra sino que protegía la “exclusividad” de su explotación comercial. REYES GÓMEZ, F. De Los, “Con privilegio: La exclusiva edición del libro antiguo español” en *Revista General de Información y Documentación*, Vol. 11, 2, 2001, 163-200.

412 Alonso de Vallejo era secretario del Consejo y, como tal, firmaba cada una de las hojas del

Genealogías diversas de Fray Prudencio de Sandoval⁴¹³. Este pariente del duque de Lerma describe los acontecimientos más destacados del linaje y la vida de Diego Sarmiento de Acuña, incluyendo el enterramiento de Juana de Acuña en la iglesia de San Agustín de Valladolid⁴¹⁴:

“... doña Joanna de acuña hija de Don Al^o de acuña hermano de don H[ernando] de acuña conde de Valencia y hija de doña Maria cabeça de Baca hermana [del] señor de la villa de alcuetas que es tambien en el Reyno de Leon, murio en la [ciudad] de Toro bajase su cuerpo ala capilla mayor de Sanct Agustin de Valladolid [donde] son patronos sus descendientes...”⁴¹⁵”

Sandoval no es consciente del cambio de patronazgo, anteriormente citado, desde San Agustín a San Benito, el Viejo, de Valladolid (1599). No obstante, la cuestión es que la muerte de Juana de Acuña aconteció en el verano de 1600, como nos consta a

manuscrito para su posterior cotejo con el impreso. Esta práctica se hallaba ordenada en la legislación vigente en la época: “Y porque fecha la presentación y examen dicho en nuestro Consejo, y habida nuestra licencia, se podría en el tal libro ó obra alterar, ó mudar, ó añadir, de manera que la suso dicha diligencia no bastase, para que despues no se pudiese imprimir en otra manera, y con otras cosas de las que fueren vistas y examinadas; para obviar esto, y que no se pueda hacer fraude, mandamos, que la obra y libro original que en nuestro Consejo se presentare, habiéndose visto y examinado, y pareciendo tal que se debe dar licencia, sea señalada y rubricada en cada plana y hoja de uno de nuestros escribanos de Cámara, que residen en el nuestro Consejo, qual por ellos fuere señalado; el qual al fin del libro ponga el numero y cuenta de las hojas, y lo firme de su nombre, rubricando y señalando las enmiendas que en el tal libro hobiere, y salvándolas al fin; y que el tal libro ó obra asi rubricado, señalado y numerado se entregue, para que por este y no de otra manera se haga la impresión; y que después de hecha, sea obligado el que así lo imprimere á traer al nuestro el tal original, que se le le dió con uno o dos volúmenes de los impresos, para que se vea y entienda que estan conformes los impresos con el dicho original”. Esta orden fue emitida por “D. Felipe, y en su nombre la Princesa D^a Juana” el 7 de septiembre de 1558. *Novisima Recopilacion de las Leyes de España*, Libro VIII, Título XVI, Ley III (Madrid, 1805, Vol. IV, pp. 123-124).

- 413 El dato exacto es “*Genealogías diversas* escrito por fray Prudencio de Sandoval monje benito que comienza por el linaje de Osorio y acaba en el de Acuña y está encuadrado en becerro negro”. RBP II/2222, ff. 112r-133v. Este volumen se halla en la Real Biblioteca de Palacio y comienza con la siguiente información de puño y letra de Diego Sarmiento de Acuña: “Esto escripto el padre fray Prudencio de Sandobal, que byó todo lo que en él dyce por cronycas, prebylejos y escripturas” (f. 1).
- 414 Fray Prudencio de Sandoval se equivoca sobre este asunto pues, como bien aclara el propio Diego Sarmiento de Acuña en el documento hallado en la Biblioteca Nacional sobre el linaje de los Sarmiento, dicho óbito tuvo lugar en la iglesia de San Benito el Viejo de Valladolid. BNE Mss. 8631 (*Genealogía de los Sarmiento*, 53v-71v). San Agustín de Valladolid era una capellanía fundada por Lope de Acuña, que sirvió como panteón familiar a los Acuña vallisoletanos hasta el 25 de junio de 1599. A partir de entonces, Diego Sarmiento de Acuña y su esposa rescindieron el concierto y emprendieron la obra de San Benito el Viejo. GARCÍA ORO, J., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1997, pp. 51 y 55. En el testamento de Diego Sarmiento de Acuña figura una descripción de los enterramientos familiares en la ermita de San Benito El Viejo (*Testamento del Conde de Gondomar. D. Diego Sarmiento de Acuña*. Reproducción facsímil de la Junta de Castilla y León, 1991).
- 415 RBP II/1777 f. 397r (“Cassa de los señores de Gondomar”, ff. 397r-398v). El texto plantea algunos inconvenientes en su transcripción porque se halla parcialmente guillotinado como consecuencia de su encuadración.

través de una carta de pésame del propio Fray Prudencio de Sandoval:

“No podre yo dar raçon de consuelo, aunque la perdida es grande a quien sobra cristiandad, ingenio y valor. Mi s^{ra} doña Jona se fue al cielo, y es el camino tan cierto y ordinario, que antes me espanten como lo sienten los hombres sino es porque emos de estar algunos dias sin ver lo que de esta vida se nos ausenta. Guarde dios a v. m. para que con sus oraciones y obras s^{tas} acreçiente la gloria de aquel alma que goça de Dios...”⁴¹⁶

De forma que, si otorgamos veracidad a las diferentes hipótesis que nos hemos atrevido a aventurar, las posibilidades de que este catálogo fuera redactado a finales de año aumentan aún más bajo los argumentos que acabamos de exponer.

El tercer y último catálogo realizado en vida del conde de Gondomar es de 1623 y es el más importante de los destacados hasta ahora. Como hemos señalado anteriormente, Diego Sarmiento de Acuña envió a Esteban Eussen y a Enrique Teller desde Londres con la misión de organizar su documentación. El primero llegó en 1619 y fue sustituido por el segundo en 1622⁴¹⁷. Algunas de las obras en pergamino aún conservan la letra de Enrique Teller sobre sus lomos⁴¹⁸. La biblioteca había alcanzado su máximo esplendor y alrededor de 6.471 títulos⁴¹⁹ se agolpaban en las estancias de la *Casa de Sol*, siendo imprescindible una mano experta que pusiera orden a tal desbarajuste. El fruto del trabajo de estos dos bibliotecarios es el catálogo confeccionado por Enrique Teller⁴²⁰ y que se halla en la Biblioteca Nacional de

416 Carta de Fray Prudencio de Sandoval, obispo de Pamplona, a Diego Sarmiento de Acuña. (Madrid), 25/10/1600. RBP II/2120 doc. 20.

417 GARCÍA ORO, J., *D. Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1997, p. 63.

418 LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L., *Op. Cit.*, Astorga: Centro de Estudios Astorganos «Marcelo Macías», 2006.

419 Este dato es aportado por Carmen Manso Porto, quien añade que “esta cantidad es orientativa y depende de los criterios que se adopten al efectuar el recuento”. Esta autora ha realizado un exhaustivo estudio y ha transcrito dicho inventario. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, pp. 417-418.

420 ANDRÉS ESCAPA, P. y RODRÍGUEZ MONTEDERRAMO, J. L., “Manuscritos y saberes en la librería del Conde de Gondomar” en LÓPEZ-VIDRIERO, M. L., y CÁTEDRA, P. M. (Eds.), *Op. Cit.*, Salamanca: Universidad; Madrid: Patrimonio Nacional, Sociedad Española de Historia del Libro, 1998, pp. 13-81. Pablo Andrés Escapa y José Luis Rodríguez Montederramo afirman que se trata del catálogo más conocido de los fondos del conde de Gondomar. Sus páginas son el resultado del “trabajo catalográfico” de Enrique Teller y que había sido comenzado por Esteban Eussen en 1619. Carmen Manso Porto afirma que “el tipo de letra caligráfica, muy cuidada y con rasgos personales en determinadas letras -e, y, p, entre otras-, similar al de las cartas escritas por Enrique Teller al conde en diciembre de 1623, permite atribuir su autoría a este bibliotecario”. A estas características habría que añadir sus propias menciones a la confección de un inventario en las cartas

Madrid⁴²¹. A pesar de la cantidad de libros recogidos, en el primer volumen se informa de que no contiene todos los libros propiedad de Diego Sarmiento de Acuña. Algunos ejemplares se hallaban pendientes de ser trasladados a la *Casa del Sol* desde Madrid y Gondomar⁴²². Por otro lado, la variedad lingüística es noticia por primera vez, como consecuencia probablemente de la amplia trayectoria diplomática de Diego Sarmiento de Acuña⁴²³. Además, el conde de Gondomar había obtenido licencia para leer obras prohibidas durante su estancia como embajador de Felipe III en Inglaterra⁴²⁴. Su religiosidad y fidelidad a Roma “tenían” que ser incuestionables, dada su posición socio-política, pero al final del catálogo se recogen una serie de obras expurgadas de la librería tras su muerte y, la mayoría, adquiridas probablemente durante dicho periodo de tiempo⁴²⁵. En este sentido, su interés por la lectura le puso más de una vez en aprietos, pues rompía con los moldes impuestos por la ortodoxia religiosa vigente. Su esposa, Constanza de Acuña, le advertía de la presencia de obras prohibidas entre los fondos de su biblioteca casi quince años antes de su partida a Inglaterra⁴²⁶. Esta preocupación era comprensible, considerando que la pena impuesta por la tenencia de tales obras era la excomunión. Finalmente, el catálogo recoge también alrededor de quinientos “libros de mano o manuscritos”. Algunos de ellos son “ejemplares de imprenta” que pasaron todos

que compartía con Diego Sarmiento de Acuña. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, p. 134.

- 421 *Yndice e inventario de los libros que hay en la librería de D. Diego Sarmiento de Acuña conde de Gondomar en su casa de Valladolid hecho vltimo de Abril del Año de 1623*. BNE Mss. 13593 y 13594. Tomos 1 y 2. Existe una copia parcial de este inventario en la Fundación Bartolomé March: Fondo Juan de Iriarte. Se titula *Indice de los libros manuscritos que hai en la librería de Don Diego Sarmiento de Acuña, conde de Gondomar, en su casa de Valladolid. Sacado del indice e inventario original de dicha librería hecho a último de abril del año 1623 que se contiene en dos tomos de a folio manuscrito*. Pablo Andrés Escapa y José Luis Rodríguez Montederramo han trabajado sobre el mismo y señalan que su autor fue Juan de Iriarte, bibliotecario real, en 1746. ANDRÉS ESCAPA, P. y RODRÍGUEZ MONTEDERRAMO, J. L., “Manuscritos y saberes en la librería del Conde de Gondomar” en LÓPEZ-VIDRIERO, M. L., y CÁTEDRA, P. M., (Eds.) *Op. Cit.*, Salamanca: Universidad; Madrid: Patrimonio Nacional, Sociedad Española de Historia del Libro, 1998, pp. 13-81.
- 422 “Faltan de añadyr aquí los libros y papeles que están en Madrid y Gondomar; que todos se han de traer y juntar en esta librería”. *Yndice e inventario de los libros que hay en la librería de D. Diego Sarmiento de Acuña conde de Gondomar en su casa de Valladolid hecho vltimo de Abril del Año de 1623*. BNE Mss. 13593 (Vol. I).
- 423 MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, p. 103. Aparecen lenguas clásicas (hebreo, griego y latín) y modernas (castellano, portugués, italiano, inglés, francés y catalán).
- 424 El primer permiso le fue otorgado a su personal pero no a él. Este hecho le llevo a pedir una ampliación que finalmente le fue concedida. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, pp. 114-115.
- 425 *Ibidem*, p. 114.
- 426 Carta de Constanza de Acuña a Diego Sarmiento de Acuña, (Toro), 1599. II/2140 doc. 84. Carta transcrita por Carmen Manso Porto. *Ibidem*, p. 321.

los trámites para su publicación, pero que nunca vieron la luz y que son una prueba más de las dotes coleccionistas de Sarmiento de Acuña y de la “actitud posesiva” hacia cualquier manuscrito que caía en sus manos. No obstante, esta acumulación de manuscritos inéditos, precisamente con los permisos necesarios para ser llevados a imprenta, prueba lo caro que era publicar una obra durante la época y, en consecuencia, la necesidad que tenía cualquier mecenas de ser selectivo sobre estas cuestiones, especialmente si no se era un gran potentado.

Los últimos inventarios de los que tenemos constancia corresponden a los años de 1769⁴²⁷ y 1775⁴²⁸ y se hallan en la Real Biblioteca de Palacio. La información que nos aportan permite, como ya hemos destacado anteriormente, que nos imaginemos unos libros repartidos en cuatro salas, con sus respectivos estantes y cajones. El primero de los catálogos recoge el título de los libros según su localización material, y se halla completo si lo cotejamos con un inventario parcial de los contenidos de la Sala IV, que se halla en la Biblioteca Nacional de Madrid; bajo el título *Indice de los legajos de la sala quarta y razón de los papeles de varios pleitos que se han hallado en esta librería de la Casa del Sol*⁴²⁹. Mientras tanto, el segundo catálogo que hemos señalado, fechado en 1775 y ubicado en la Real Biblioteca de Palacio, ordena alfabéticamente las obras e incluye información sobre autor, título, datos de impresión, formato, encuadernación y signatura.

Finalmente, como ya hemos señalado anteriormente, la librería quedó ligada al mayorazgo de Gondomar tras el fallecimiento de Antonio Sarmiento de Acuña⁴³⁰, único

427 *Yndice dela librería que en la Casa del Sol dela ciudad de Valladolid tiene el excelentísimo Duque Señor Duque de Medina de Río Seco, Marqués de Malpica... Año de 1769 se formó para el arreglo de los libros.* RBP II/2618.

428 *Yndice de la librería que en la Casa del Sol de la ciudad de Valladolid [1775] tienen los Excelentísimos Señores Conde de Gondomar, de cuyo estado es actual poseedor el excelentísimo señor D. Joaquín María Enrique Enríquez de Toledo, Ribera, Barroso, Davila, Guzmán, Sarmiento de Acuña, Pimentel, Requesens, Feijó de Novoa, Zamudio y Zugasti, Duque de Medina de Río Seco, Marqués de Mancera, Malpica, Tovar...* Al comienzo de este catálogo aparece la siguiente información: “Lista de los libros que han faltado en esta biblioteca de los señores condes de Gondomar al tiempo que he hecho la entrega al señor don Francisco de Ulloa y Olmedilla, comisionado por su majestad”. La firma de Francisco de Ulloa y Olmedilla aparece junto a una fecha, 30 de abril de 1806. RBP II/2619.

429 BNE Mss. 19523.

430 El heredero de la fortuna bibliográfica de Diego Sarmiento de Acuña fue su hijo Antonio, quien la legó en su testamento a los condes de Gondomar, quedando ligada al mayorazgo de dicha Casa desde entonces y hasta su venta a la Casa Real. No debemos olvidar que este no era el hijo mayor y que el II conde de Gondomar fue un nieto del primero, primogénito del malogrado Lope Ambrosio Sarmiento de Acuña. MICHAEL, I y AHIJADO MARTÍNEZ, J. A. “La casa del Sol: La biblioteca

hijo varón que sobrevivió al I conde de Gondomar⁴³¹, y allí permaneció hasta que Carlos IV la adquirió a comienzos del siglo XIX⁴³². Aunque el pago se hizo efectivo en tiempos de Fernando VII y finalizada la guerra de la Independencia (1808-1814), entonces acabó desperdigada entre diversas instituciones, como la Real Biblioteca de Palacio, la Real Academia de la Historia y la Biblioteca Nacional⁴³³.

3. 2. Los mecenazgos del I conde de Gondomar

Como ya hemos señalado en más de una ocasión, Diego Sarmiento de Acuña, I conde de Gondomar, creció en un “ambiente cultivado y humanista”. Así que gozó de una importante y profunda formación intelectual desde la más tierna infancia⁴³⁴. Sus inquietudes literarias eran las mismas que las de cualquier noble letrado de la época e implicaban un interés por la cultura que iba más allá del simple conocimiento de saberes letrados, jurídicos y gramáticos; para diferenciarse de aquellos que hacían de las letras

del Conde de Gondomar en 1619-1623 y su dispersión en 1806” LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L. y CÁTEDRA, P. M. (Eds.), *Op. Cit.*, 1996, pp. 185-200; GARCÍA ORO, J., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1997, p. 64; MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, p. 157 (Genealogía).

431 El deseo de que la biblioteca de la *Casa del Sol* quedase en manos de Constanza de Acuña, y a su muerte, en manos de Antonio Sarmiento de Acuña, fue expresado por Diego Sarmiento de Acuña en su propio testamento (1626). El I conde de Gondomar se refería a su hijo Antonio, como a “mi heredero universal” de sus libros y otros documentos. Según Teófanés Egido, Sarmiento de Acuña no se fiaba de su nieto y aún mucho menos de su nuera, Aldonza de Sotomayor y Figueroa, señora de los Cuartos de Pero Carrillo. *Testamento del conde de Gondomar...* Leg. 1134, folios 1531-1564 [f. 19r.], (Introducción de Teófanés Egido, pp. 9-27, Junta de Castilla y León, 1991).

432 La biblioteca pasó a la Casa Real en tiempos de Joaquín María Pimentel y Sarmiento, VI conde de Gondomar. BARTOLOMÉ BENITO, F., *Op. Cit.*, Gijón: Trea, 2005, p.167. Para ampliar información sobre dicho traspaso: MICHAEL, I y AHIJADO MARTÍNEZ, J. A. “La casa del Sol: La biblioteca del Conde de Gondomar en 1619-1623 y su dispersión en 1806” LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L. y CÁTEDRA, P. M., (Eds.) *Op. Cit.*, 1996, pp. 185-200; FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA Y CALLEJA, E. y CORTIJO MEDINA, J., “Noticias sobre la venta de la librería del conde de Gondomar al rey Carlos IV y su traslado al palacio nuevo de Madrid” en *Op. Cit.*, Fundación Universitaria Española, Seminario “Menéndez Pelayo”, Nº 24, Madrid, 1999, pp. 309-328; Los investigadores de la Real Biblioteca también han trabajado en profundidad este asunto y, recientemente, han realizado un interesante análisis del proceso de negociación para su compra en la Revista *Avisos*, que publica periódicamente dicha institución. “*Ex Bibliotheca Gondomariensi*: Ramírez de Almazón y la tasación de la librería del conde de Gondomar” en *Revista Avisos. Noticias de la Real Biblioteca*. Año XIII, Nº 66 (Enero-abril 2012).

433 En menor cantidad, también habría documentación relativa a Diego Sarmiento de Acuña en otros espacios, como por ejemplo, el Archivo de la Casa de Alba (Palacio de Liria, Madrid) o el Archivo General de Simancas (Valladolid). Fernando Bartolomé Benito añade que algunos documentos guardados en la Casa de Alba incluso pudieron quemarse en un incendio. BARTOLOMÉ BENITO, F., *Op. Cit.*, Gijón: Trea, 2005, pp. 166-167.

434 Su abuelo García Sarmiento de Sotomayor, señor de Sabroso y Salvatierra, y su tío, Diego Sarmiento de Acuña –obispo de Astorga-, eran dos grandes aficionados a la literatura. LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L., *Op. Cit.*, Astorga: Centro de Estudios Astorganos «Marcelo Macías», 2006.

un oficio⁴³⁵. La librería de Diego Sarmiento de Acuña en la *Casa del Sol* reunía estas características, pero como veremos enseguida, también respondía a unos intereses particulares y a las necesidades impuestas por los cargos que su señoría ocupó al servicio de la monarquía⁴³⁶. Asimismo, podemos afirmar que su fama de erudito era una realidad demostrable, gracias a los autores que le enviaban manuscritos para su revisión y censura. Incluso recibió el encargo de redactar la segunda parte de la que se considera una de las joyas de la historiografía de las Órdenes Militares castellanas, la obra de Francisco de Rades y Andrada: *Chronica de las tres órdenes y cauallerias de Sanctiago, Calatraua y Alcantara: en la qual se trata de su origen y successo, y notables hechos en armas de los maestros y caualleros de ellas: y de muchos senores de título y otros nobles que descenden de los maestros: y de muchos otros linajes de España* (1572). Aunque no tenemos constancia de su conclusión y únicamente conservamos de su puño y letra; ensayos en forma de carta⁴³⁷, informes⁴³⁸ y sonetos⁴³⁹.

Considerando el breve esbozo que hemos hecho sobre la personalidad intelectual de Sarmiento de Acuña, podríamos afirmar que nos hallamos ante un “exquisito” mecenas; instruido y ávido de conocimientos. La aspiración de medrar en la Corte era un deseo compartido por todos los cortesanos, sin embargo, el “cultivo constante de la mente” no era una afición practicada por todos los mecenas⁴⁴⁰. La cuestión es que tampoco debemos pecar de ingenuidad y pensar que los mecenazgos de Diego Sarmiento de Acuña se guiaban exclusivamente por cuestiones puramente intelectuales y figurativas; como la erudición que lo caracterizaba y la demostración de

435 BOUZA ÁLVAREZ, F. J., *Op. Cit.*, Madrid: Abada Editores, 2003, p. 15.

436 M^a Luisa López-Vidriero Abelló señala que la biblioteca “gondomariense” se diferencia del resto de bibliotecas de la época a través de la biografía de Diego Sarmiento de Acuña. Su vida fue una “carrera de ascenso social”, jalonada por la obtención del título de conde de Gondomar en 1617. Asimismo, gracias a los cargos que desempeñó y a la variedad de espacios geográficos que visitó al servicio de la monarquía tuvo la oportunidad de acceder a un amplio mercado literario. LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L., *Op. Cit.*, Astorga: Centro de Estudios Astorganos «Marcelo Macías», 2006.

437 GAYANGOS, P. De, *Cinco cartas político-literarias de D. Diego Sarmiento de Acuña, primer conde de Gondomar, embajador a la Corte de Inglaterra 1613-1622*, Madrid: Sociedad de Bibliófilos Españoles, 1869.

438 SARMIENTO DE ACUÑA, D., “Su s^a del Sr conde de Gondomar...”, [Informe económico del reino de Granada impreso]. BNE Mss. 9408. ff. 58v-r.

439 Soneto [De Diego Sarmiento de Acuña] a Constanza de Acuña [su esposa] en esdrújulos II/1577 f. 172v.

440 El duque de Lerma se interesó por la publicación de libros, no obstante, probablemente aconsejado por otras personas pues, como ya hemos señalado, no destacaba precisamente por su afición a la lectura. CERVERA VERA, L. “La imprenta ducal de Lerma” en *Op. Cit.*, 48 (1970) 76-96.

que se era el perfecto cortesano. El esfuerzo por utilizar el mecenazgo, como una estrategia más para construir su memoria y reforzar las debilidades de su linaje, es una buena prueba de lo que venimos diciendo. Quizás, incluso podríamos aventurarnos a lanzar la hipótesis de la preeminencia de los intereses de linaje por encima de lo que se refiere al cumplimiento público del ideal cortesano; habida cuenta de que nos hallamos ante el primer noble titulado de los Sarmiento de Gondomar⁴⁴¹. A partir de estos factores podemos afirmar que cuando se decidía por un proyecto literario, en la mayoría de las ocasiones, su mecenazgo era directamente proporcional a los beneficios que le pudiera reportar, sobre todo en el ámbito socio-político. Cuando nos referimos a este fin, incluimos, no sólo aquellas obras que recogían los orígenes supuestos al linaje Sarmiento-Acuña o que iban precedidas de aduladoras dedicatorias hacia su persona y “catolicidad”, sino también a los libros dedicados a Galicia y sus gentes; porque en este reino se hallaban sus estados, Vincios y Gondomar, y dicha circunstancia no quedaba exenta de intereses para su linaje⁴⁴². Aunque, como veremos más adelante, debido a que no nos hallamos ante un gran potentado, sus aportaciones habitualmente eran “parciales” o se limitaban a la utilización de su influencia; para agilizar trámites legales o abaratar costes en el proceso de impresión de una obra.

A continuación, y a partir de lo que acabamos de destacar, procedemos a analizar sus intereses literarios; a realizar una selección de las relaciones que mantuvo

441 Pablo Andrés Escapa y José Luis Rodríguez Montederramo afirman que una biblioteca era un “símbolo de prestigio” en el siglo XVII. ANDRÉS ESCAPA, P. y RODRÍGUEZ MONTEDERRAMO, J. L., “Manuscritos y saberes en la librería del Conde de Gondomar” en LÓPEZ-VIDRIERO, M. L., y CÁTEDRA, P. M., (Eds.) *Op. Cit.*, Salamanca: Universidad; Madrid: Patrimonio Nacional, Sociedad Española de Historia del Libro, 1998, pp. 13-81. Alfredo Alvar Ezquerro añade que el coleccionismo daba “lustre” a un linaje y “exaltaba las virtudes del individuo” que iniciaba dicha acción: “Así que quien coleccionaba se inmolaba y reconocía la deuda social con sus antecesores... y la dejaba encaminada para los sucesores”. En este sentido, el autor define esta tarea como una “necesidad sociológica del Renacimiento y el Barroco”. ALVAR EZQUERRA, A., *Op. Cit.*, Madrid: La Esfera de los Libros, 2010, p. 405. Juan Miguel Serrera Contreras señala que las galerías de retratos de antepasados eran la prueba más evidente de la pertenencia de una familia al estamento nobiliario. Se podían representar pasados gloriosos, cuyas consecuencias se proyectaban al futuro, de la misma forma que se redactaban dedicatorias para alabar a un determinado linaje o ciudad. Por lo tanto, la compra de obras de arte o el coleccionismo de libros eran actividades, junto a los patronatos, que reportaban el reconocimiento público de un lugar privilegiado en el orden social. SERRERA CONTRERAS, J. M., “Nobleza y coleccionismo pictórico en la Sevilla del Siglo de Oro” en *Op. Cit.*, Real Maestranza de Sevilla, 1998, pp. 45-62.

442 RODRÍGUEZ MONTEDERRAMO, J. L., “Gondomar y la historia del reino de Galicia: estudio y edición del borrador de la Corónica grande del Reino de Galicia, de Atanasio de Lobera” en CÁTEDRA, P. M. y LÓPEZ-VIDRIERO, M. L., (Dir.) y ANDRÉS ESCAPA, P., (Ed.), *El libro antiguo español VI; de libros, librerías, imprentas y lectores.*, Ediciones Universidad de Salamanca, Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas, 2002, pp. 321-363.

con escritores de su época, en base a las dedicatorias impresas que nos consta que le fueron realizadas; y a reconstruir los mecenazgos que más influyeron en su vida política, prestando también atención a la tipología de los mismos. La fuente de trabajo ha sido su amplia biblioteca y, sobre todo, su impresionante epistolario; actualmente en custodia de distintas instituciones españolas. El motivo para este análisis es que, a modo de resumen de todo lo dicho hasta ahora, podemos afirmar que, por unas razones u otras, el conde I de Gondomar jugó un importante papel en el mundo de las letras. Además, se movía con destreza entre los círculos literarios y fue incapaz de separar los vaivenes de su vida de las plumas más ágiles, inquisitivas y militantes de la época. Las siguientes páginas nos servirán para profundizar en cada uno de estos aspectos, pero también para demostrar “su calidad como coleccionista”; porque, como ya hemos visto, la biblioteca “gondomariense” ocupó un lugar privilegiado entre las colecciones nobiliarias de la Edad Moderna⁴⁴³.

3. 2. 1. Los intereses literarios de Diego Sarmiento de Acuña, I conde de Gondomar: genealogía, historia y religión

Como es sobradamente conocido, la nobleza se definía a través de la antigüedad del linaje, las gloriosas hazañas protagonizadas por ilustres antepasados y la profesión de la fe cristiana en el seno familiar desde tiempo inmemorial⁴⁴⁴. Las disciplinas que argumentaban tales afirmaciones eran la historia, la genealogía y la religión; limpiaban el polvo de los blasones familiares, adornaban los méritos acumulados durante generaciones y otorgaban un matiz de interesada devoción y piedad cristiana a las acciones humanas. Los servicios de esta terna eran imprescindibles para

443 M^a Luisa López-Vidriero Abelló afirma que lo que convierte a la biblioteca de Diego Sarmiento de Acuña “en un hecho excepcional es la conservación de dos elementos imprescindibles para el estudio de una colección. Por un lado, han pervivido los inventarios de la librería y gran parte de los libros que formaron la colección; por otro, conservamos el citado epistolario donde se contienen las noticias de la adquisición de libros, ordenación de la biblioteca, préstamo de libros, visitas, comentarios sobre lecturas y referencias a los círculos literarios e historiográficos castellanos y leoneses donde se producen originales y circulan manuscritos. La Real Biblioteca tiene el privilegio de contar, en una gran parte, con esas herramientas”. LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L., *Op. Cit.*, Astorga: Centro de Estudios Astorganos «Marcelo Macías», 2006. El resto de la documentación se halla repartida principalmente entre la Biblioteca Nacional y la Real Academia de la historia.

444 La pertenencia a la nobleza implicaba el nacimiento en el seno de una familia de orígenes conocidos e inmaculados. Así que, su razón de ser, se basaba en la antigüedad demostrable del linaje, el pasado glorioso de su fundador y los méritos acumulados durante generaciones. ATIENZA HERNÁNDEZ, I. y LEDESMA GÁMEZ, F., *La ciudad creada. Osuna en la obra de Antonio García de Córdoba*, Osuna, 2006, pp. IX-XLVI.

demostrar la pertenencia a la élite social. Por lo tanto, Diego Sarmiento de Acuña procuró abastecer prolijamente su biblioteca con obras sobre estas tres materias.

En primer lugar, el conde de Gondomar demuestra un gran interés por la historia⁴⁴⁵ porque, en su opinión, sirve para justificar las distinciones sociales de su época y recuerda las grandes hazañas de sus antepasados ibéricos:

“¿Qué importará haber tenido los reinos valerosos príncipes, gloriosos santos, excelentes varones en justicia y guerra, si de ellos y sus obras no hubiera noticia? No hay duda sino que la historia ha sido la verdadera y esencial maestra de los hombres, el teatro de la vida y policía humana, el registro de los siglos y tiempos, la vida de la memoria y el alma de la virtud, y así siempre fué amada y usada, y más lo sería siendo, cual debe ser, verdadera, sin ódio, ni adulación, guardando los tiempos, describiendo con claridad los lugares y tierras de que escribe, particularizando los consejos, las acciones, las razones, las causas, las salidas y sucesos de las cosas, la fama, el nombre, la inclinación y naturaleza del príncipe ó persona de quien trata con buen estilo, no afectado, sino fácil, honesto, y sobre todo, de tal manera breve, que, sin decir más de lo necesario, diga todo lo que fuere⁴⁴⁶”

Como señalaba Sarmiento de Acuña, la historia es una “valiosa escuela” para los hombres. El pasado servía para comprender el presente y diseñar el futuro, en consonancia con la construcción cultural del orden social vigente en el Antiguo Régimen:

“y ¿quién no desea saber su naturaleza? quiénes fueron sus padres y antecesores, y la razón que hay para ser aquél más estimado que éste? ¿Uno señor y otro siervo? ¿Ricos y pobres? Mandar uno y obedecer otro? Pues jamás hubo república en el mundo, ni naturalmente se podría conservar, no habiendo diversidad y diferencia en los estados, y causas para

445 Carmen Manso Porto destaca en relación al interés de Diego Sarmiento de Acuña por la historia, que “sus preferencias a la hora de adquirir libros y papeles se inclinan por los libros” sobre esta materia, tanto manuscritos como impresos. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, p. 103.

446 Carta de Diego Sarmiento de Acuña al duque de Lerma, y dictamen sobre establecer cuatro cronistas, y atajar los progresos de la imprenta. Año 1606. GAYANGOS, P. De, *Op. Cit.*, Imprenta de M. Ribadeneyra, 1869, pp. 99-117.

haberla, y conocimiento de estas causas. Y esto hace la historia: que nos enseña los grados y misterios con qué Dios creó los ángeles, los cielos, los signos y planetas; aún el hombre mismo, en quien esta abreviada la comparación del mundo, consta y es más ó menos en fuerzas, en persona, en ingenio é inclinación, y lo mismo pasa con las aves, animales, plantas y piedras⁴⁴⁷”

La “calidad” de un individuo está estrechamente ligada a las vicisitudes vitales de sus antepasados y, en consecuencia, la historia del linaje familiar sirve para justificar la ocupación de un lugar u otro en la sociedad de época moderna. Por lo tanto, asumiendo que la literatura histórica es un ingrediente fundamental para justificar el orden estamental, el conde de Gondomar escribe una carta al duque de Lerma y propone una reorganización de los estudios históricos de la época con la siguiente finalidad:

“Que se remedie el descuido y olvido que tuvieron nuestros pasados en escribir sus hechos y virtudes, y se modere en los presentes la desórden de los libros que imprimen, es el fin á que se escribe este papel⁴⁴⁸”

Las cuestiones señaladas se podían resolver contemplando dos posibilidades. En primer lugar, la creación de un tribunal con cuatro cronistas “doctos” y un “cronista mayor” para revisar los libros a punto de publicar y publicados. Estos señores realizarían sobre ellos las enmiendas oportunas, atendiendo a la forma de escribir y a la elección temática. En segundo lugar, adjudicando al Consejo Real el papel de órgano consultor para la culminación con éxito de esta tarea.

Diego Sarmiento de Acuña aclara que había llegado a tal conclusión mientras trabajaba en la continuación de la obra de Francisco de Rades y Andrada⁴⁴⁹, *Chronica*

447 *Ibidem*.

448 *Ibidem*.

449 Acuerdos de las Cortes de Valladolid de 9 y 14 de junio de 1603. “... se acordó por mayor parte que de parte del reino se diga a don Diego Sarmiento de Acuña, del hábito de Calatrava y corregidor desta ciudad, que habiéndose entendido que él por mandado de Su Magestad y de su capítulo de la Orden de Calatrava estaba acabando la historia de las tres órdenes militares que comenzó el licenciado Rades de Andrada, que el reino se ha holgado por esperar, que saliendo de sus manos la obra redundará en gran esplendor desta nación y de los caballeros naturales della. Y que para que se consiga este fin, se le pida que en medio de sus otras ocupaciones, no se olvide de ésta, asegurándole que para el reino será cosa muy grante”. *Cortes de Castilla*, Vol. 21, 426-427, 433. Cit. por MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, pp. 179-180. Esta misma autora recoge un apartado titulado “cartas o ensayos en defensa de la historia” por Diego Sarmiento de Acuña en su obra (pp. 179-190). Estos acuerdos corresponden al año 1603 y señalan que la

de las tres órdenes y cauallerias de Sanctiago, Calatraua y Alcantara... Como hemos señalado anteriormente, una misión que no sabemos si llegó a terminar porque no hemos hallado copia manuscrita o impresa de la misma⁴⁵⁰.

En segundo lugar, las genealogías disfrutaban de un espacio muy importante en la librería de la *Casa del Sol*. La justificación de la ocupación de un lugar en el estamento nobiliario implicaba, como hemos señalado anteriormente, unos orígenes familiares conocidos, memorables y sin mácula. Como en otro capítulo ya se ha indicado, Diego Sarmiento de Acuña ansiaba ascender algunos peldaños en dicha escala. Su matrimonio con Constanza de Acuña, sus esfuerzos al servicio de la monarquía y la relación clientelar con el duque de Lerma y sus acólitos, fue parte del precio a pagar en este duro camino. La recompensa más importante a sus desvelos fue la conversión del señorío de Gondomar en condado y que permitió la inclusión de la corona adscrita a dicho título en el escudo de armas familiar. Este justificado interés por la genealogía le convirtió en un gran especialista en la materia⁴⁵¹, como demuestra que algunos escritores le enviaran sus manuscritos sin publicar para su revisión y censura⁴⁵². En este sentido, hemos hallado una *Genealogía de los sarmientos* en la Biblioteca Nacional de Madrid, con anotaciones y correcciones de su puño y letra⁴⁵³. El documento

segunda parte de la crónica de las órdenes esta a punto de ser finalizada, sin embargo, las informaciones aportadas por Diego Sarmiento de Acuña tres años después no corroboran dicha noticia. La carta enviada al duque de Lerma en 1606 no señala que haya acabado la obra en ningún momento sino que, por el contrario, da la impresión de continuar trabajando en ella. Carta de Diego Sarmiento de Acuña al duque de Lerma, y dictamen sobre establecer cuatro cronistas, y atajar los progresos de la imprenta. Año 1606. GAYANGOS, P. De, *Op. Cit.*, Imprenta de M. Ribadeneyra, 1869, pp. 99-117.

450 Diego Sarmiento de Acuña reconoce únicamente haber recibido todos los papeles necesarios para la redacción de dicha obra, en la carta anteriormente destacada y enviada al duque Lerma. *Ibidem*. En relación con su continuación, tenemos constancia de que Miguel Gómez Vozmediano ha trabajado sobre un fragmento de una adicción a la crónica de Calatrava, pero redactado por el propio Francisco de Rades y Andrada. Se corresponde a los reinados de Carlos V y Felipe II, se halla en los anaqueles de la librería del duque de Béjar y los resultados de dicho trabajo se publicarán en breve. Esta información aparece recogida en una revista, cuyo conocimiento y envío agradecemos al propio Miguel Gómez Vozmediano. RAMOS TORROBA, F., “Aproximación a la Chronica de las tres Ordenes y Caballerías de Santiago, Calatrava y Alcántara de frey Francisco de Rades y Andrada” en GÓMEZ MEDIANO, M., *Campo de Calatrava. Revista de Estudios de Puertollano y Comarca*, Vol. 8. Ayuntamiento de Puertollano, 2010, pp. 43-67.

451 Fernando Bartolomé Benito señala que Diego Sarmiento de Acuña y su hermano García destacaban en la confección de árboles genealógicos. BARTOLOMÉ BENITO, F., *Op. Cit.*, Gijón: Trea, 2005, p. 176.

452 En este sentido, Carmen Manso Porto añade que a Diego Sarmiento de Acuña “le gustaba confeccionar árboles genealógicos y leer libros de linajes”, adquiriendo fama de “excelente genealogista”. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, p. 69.

453 BNE Mss. 8631, (*Genealogía de los sarmientos*, ff. 53v-71v).

es una copia parcial de *Genealogías diversas* de Fray Prudencio de Sandoval⁴⁵⁴ y de *Sumaria relación de D. Diego Sarmiento de Acuña*⁴⁵⁵, ambos en la Real Biblioteca de Palacio. Seguramente se trata de un trabajo posterior porque incluye informaciones que no aparecen en los otros dos escritos⁴⁵⁶. Las descripciones genealógicas eran una constante en la vida del primer noble titulado de los Sarmiento de Gondomar, porque servían para justificar sus ambiciones de ascenso social, y Diego Sarmiento de Acuña no tenía inconveniente en corregir cualquier información que considerara incorrecta porque no era acorde con sus intereses; engrandecer y perpetuar la Casa Sarmiento-Acuña. Un ejemplo de lo que venimos diciendo es el manuscrito que acompaña en la Biblioteca Nacional al señalado anteriormente y cuyo título es *La fundación de los sarmientos*. El conde de Gondomar no dudó en escribir entre las páginas de dicho documento: “no todo en esta relacion es berdadero⁴⁵⁷”. Finalmente, junto a su hermano García, se convirtió en un gran especialista en la confección de árboles genealógicos⁴⁵⁸.

En tercer lugar, la religión ocupaba un lugar muy importante en la librería “gondomariense” porque, como hemos señalado anteriormente, la pertenencia al estamento nobiliario implicaba la demostración de la profesión religiosa en el seno familiar desde tiempo inmemorial⁴⁵⁹. En este sentido, la cumplimentación pública de

454 SANDOVAL, P. De, *Op. Cit.*, RBP II/1777. La letra de Diego Sarmiento de Acuña también se deja ver en este manuscrito, realizando diversas correcciones y, como ya hemos referido anteriormente, señalando la autoría del manuscrito: “esto escribio el padre fray Prudençyo de Sandobal, que byó todo lo que en él dyce por cronycas, prebylejyos y escripturas”. El documento pudo ser uno de los volúmenes adquirido por Gondomar de la biblioteca de Alonso Osorio, marqués de Astorga, tras la muerte de éste en 1592. Además, se trata de un manuscrito anterior al hallado en la Biblioteca Nacional, quedándose en el matrimonio de Diego Sarmiento de Acuña con Constanza y que aconteció en el año 1588.

455 Este documento es posterior al nacimiento de Constanza de Sarmiento y Acuña en 1592, tercer vástago del matrimonio de Diego Sarmiento de Acuña con Constanza de Acuña. Luego vendrían García, Alonso, María y Antonio, heredero y administrador de la librería “gondomariense” tras la muerte de su padre y hasta su adhesión al mayorazgo de los condes de Gondomar. *Sumaria relación de D. Diego Sarmiento de Acuña* RBP II/2163, doc. 254 [documento transcrito y editado en *Avisos, Noticias de la Real Biblioteca*, VI, 2000, N° 20].

456 Sin contar las informaciones añadidas de puño y letra de Diego Sarmiento de Acuña, se recoge la muerte de Juana de Acuña. La madre de Diego Sarmiento de Acuña falleció durante el verano de 1600. BNE Mss. 8631, (*Genealogía de los sarmientos*, ff. 53v-71v).

457 BNE Mss. 8631 (*La fundación de los sarmientos*, ff. 79v-89r). Ambos documentos van precedidos por un manuscrito titulado: *Prologo para haber de tratar de la nobleza y real sangre de el linaje y armas delos sarmientos y acuañas* (ff. 49v-52v).

458 MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, p. 69.

459 Francisco Bartolomé Benito afirma que, si analizamos ideológicamente los fondos de su biblioteca, “repararemos con facilidad en el abundante corpus librario de obras erasmistas que posee”. Se trataría de una de las colecciones más completas sobre este tipo de pensamiento; “allí está todo Erasmo, su *opera omnia* de Froben, edición de Basilea, el *Enquiridion*, los *Apogtemas*, el *elogio de la locura*, todos en diferentes ediciones y lenguas”. El autor añade que “desde el Renacimiento en

ritos religiosos⁴⁶⁰ y la fundación de patronatos monásticos formaban parte de la cotidianidad de la élite social del Antiguo Régimen⁴⁶¹. Además, los cargos ocupados por Diego Sarmiento de Acuña al servicio de la Monarquía le llevaron a inmiscuirse en este ámbito con peligrosa intensidad, a través de un permiso papal para consultar obras prohibidas durante su primera estancia en Inglaterra. Esta concesión derivó en una situación comprometida a su regreso, porque el Consejo de la Inquisición intentó revisar los libros que traía consigo para evitar la entrada de obras heréticas en los reinos hispanos. Diego Sarmiento de Acuña esquivó estas indagaciones solicitando demoras para las purgas de su biblioteca vallisoletana e introduciendo una parte de sus libros por el norte peninsular, aposentándolos en un convento dominico de San Sebastián hasta que finalizaron las pesquisas⁴⁶². Estas maniobras de distracción triunfaron sobre los

España ese aroma erasmista, ese deseo de una religiosidad más honda y auténtica, persiste como una corriente unas veces más débil, otras más reacia, y en la época de Felipe III se mantiene con un profundo calado en el pensamiento político de algunas élites”. BARTOLOMÉ BENITO, F., *Op. Cit.*, Gijón: Trea, 2005, p. 131.

- 460 Ignacio Atienza Hernández señala que los “ritos de paso” que forman parte de ceremoniales cristianos, tales como nacimientos, matrimonios o defunciones; servían durante el Antiguo Régimen para justificar el privilegio nobiliario frente al resto de la sociedad. ATIENZA, I., *Mujeres que mandan: Aristócratas y ciclo vital en el siglo XVIII* en MORANT, I., (Dir), *Historia de las mujeres en España y América Latina*, Madrid: Editorial Cátedra, 2005, Vol. II, pp. 457-476. Asimismo, se convertían en una magnífica ocasión para “publicitar la imagen de la casa y de su titular” como máximo representante de la misma. Por otro lado, dichas “circunstancias” se utilizaban también para fortalecer los vínculos entre señores y vasallos, por tanto, los dispendios que ocasionaban eran considerados gastos de “legitimación del sistema” y un medio para su perpetuación en el tiempo. ATIENZA FERNÁNDEZ, I., “Teoría y administración de la Casa, linaje, familia extensa, ciclo vital, aristocracia en Castilla (Siglos XVI-XIX)” en CHACÓN JIMÉNEZ, F., HERNÁNDEZ FRANCO, J. y PEÑAFIEL RAMÓN, A., *Familia, grupos sociales y mujer en España (Siglos XVI-XIX)*, Universidad de Murcia, 2001, pp. 13-47.
- 461 ATIENZA LÓPEZ, A., “Nobleza, poder señorial y conventos en la España Moderna. La dimensión política de las fundaciones nobiliarias” en SARASA SÁNCHEZ, E. y SERRANO MARTÍN, E., (Coord.) *Op. Cit.*, 2010, pp. 235-269.
- 462 Fernando Bartolomé Benito afirma que la insistencia de Diego Sarmiento de Acuña por obtener licencia para consultar libros heréticos pudo poner a la inquisición bajo aviso, así que, tuvo que tomar ciertas precauciones al regreso de su primera embajada (1613-1318) para “proteger” de la expurgación los fondos documentales que traía consigo. El autor añade que probablemente tuvo que utilizar “sus influencias” en este sentido y describe así la entrada de los libros “gondomarienses” en la Península Ibérica: “Esta fuera de toda duda que el señor de Gondomar estaba vigilado por la Inquisición ya que sabemos que al final de su primera embajada londinense envió una parte de libros por mar a Bayona, que son los catalogados por Eussen, y entraron sin problemas mientras que otros los traía con él y los depositó apenas piso tierra española en un convento irundarra porque la Inquisición con cierta alarma había pedido a sus familiares y comisarios que fueran llevados a la Corte para su examen por personas competentes cuantos libros, papeles, estampas y relaciones compradas por el conde de Gondomar”; incluso un criado suyo, Juan de la Sierra, tuvo problemas a la vuelta de un viaje por una partida de ciertos libros y durante un tiempo no volvió a España “por miedo a quedar deshonrado toda su vida”. BARTOLOMÉ BENITO, F., *Op. Cit.*, Gijón: Trea, 2005, pp. 132-133. Carmen Manso Porto señala que “al disponer de licencia papal para leer libros prohibidos en Inglaterra, el tribunal del Santo Oficio debió de sospechar que –Gondomar- podría traer muchos de ellos al regresar a España”. Así pues, en este contexto, el Sarmiento de Acuña pedía

férreos controles inquisitoriales de forma temporal. Así que, sin duda, nos hallamos ante uno de los hombres mejor informados del panorama literario español durante la época⁴⁶³. Por otro lado, el siglo XVII fue testigo de una de las controversias religiosas más polémicas del panorama católico. Casi todas las órdenes religiosas defendían la Inmaculada Concepción de María, excepto los dominicos, y dicha división afectaba prácticamente a todos los ámbitos de la sociedad⁴⁶⁴. No hemos hallado aún una sola epístola de Diego Sarmiento de Acuña declarándose a favor o en contra de una de estas corrientes ideológicas, no obstante, gracias a su epistolario y librería, nos consta que se hallaba muy bien informado de todos los avatares por los que pasó este dogma en plena controversia “inmaculista”⁴⁶⁵ y sus acciones nos llevan a pensar que, con seguridad, se

-desde Dunquerque (02/08/1618)- a Fray Domingo de Andoín que custodiase en su convento dominico de San Telmo (San Sebastián) dieciséis baúles, que enviaba por un navío y que contenían ropas y papeles valiosos “del serviçio de su Magestad”, hasta su llegada. Posteriormente, dicho religioso, “le informaba en tres cartas de la recepci3n de los baúles en el convento, que guardaba en una habitación sin que nadie los hubiese tocado, ni siquiera los ministros de la Inquisición, pues al saber que el equipaje era suyo, no hicieron diligencias para proceder a su registro”. La autora se basa en transcripción de las cartas de Fray Domingo de Andoín: RAH A84: 84r, 159r, 275r-276 (sobrescrito) y 279r. Cit. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, pp. 115, 327-329.

463 GARCÍA ORO, J., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1997, p. 65.

464 Fernando Negredo del Cerro señala que la inquina de los dominicos aumentó al observar la identificación pública de los jesuitas con estas tesis. De cualquier modo, los dominicos se mostraron desde el primer momento inflexibles en sus teorías “maculistas” enfrentándose también de manera especial con franciscanos, carmelitas y mercedarios. NEGREDO DEL CERRO, F. (Tesis doctoral), *Política e iglesia: Los predicadores de Felipe IV*. Madrid: UCM, 2001, pp. 228-229.

465 Este hecho no quiere decir que no estuviera extraordinariamente informado sobre la evolución de los acontecimientos en plena controversia dogmática. En esta línea, podemos incluso afirmar que nos hallamos ante un espectador privilegiado, porque, por ejemplo, contaba en su haber con un *Memorial* que describía los acontecimientos que tuvieron lugar en el convento *Regina Angelorum* de Sevilla, en 1614. El documento se titula *Memorial sumario de las informaciones que ay contra los que siguen la opini3n de que la Virgen tuvo pecado original* y se halla recogido entre el conjunto de documentos que se denominan *Alegaciones en Derecho del conde de Gondomar* [LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L., *Las Alegaciones en Derecho del conde de Gondomar*, Madrid, Catálogo de la Real Biblioteca (XIII), 2002. Sobre esta colección nos podemos informar en: CORONAS GONZÁLEZ, S. M. “De alegaciones y porcones”, Año VIII, Abril-Junio 2002, N° 29. <http://avisos.realbiblioteca.es/?p=newspaper&aviso=38>] A continuación, reproducimos algunos fragmentos particularmente interesantes de dicho *Memorial*: “Los padres de Sto Domingo dezian muchas cosas que escandalizaron el pueblo y entre ellos Fray Luis Quijada dezia pueblo cristiano guardaos de novedades que andan cantando disparates contra lo que ya tiene definido la escuela de sto Thomas lo qual dixo por lo que en la ciudad se cantaua a la concepcion de nª sª y assimismo dixeran otros predicadores que ellos eran como leones que hazian poco caso de animalejos ni de zorrillas que les contradezian sino para quemallas y asimismo truxeron nombres de hereges comparandolos con los que cantauan estas coplas a nª sª y exortauan al pueblo mirassen por sus casas y familias y contra el Arzobispo dezian otras cosas picantes que el pueblo las tenia por libello nifamatorio comprobandolas con lugares de escritura que torcian a su proposito y condenando (no por malo sino por nueuo) el dezir loado sea el santissimo sacramento y dezian que se ha de dezir loado sea el nombre de Jesucristo y que lo demas eran nouedades como las coplillas que hablauan de la limpia concepcion de nª sª que eran nouedad nacida de poco saber y entender y de que hauia de conocer la Sta Inquisicion porque por estos pasos comenzaron luterio y caluino y dezian predicando

encontraba entre los defensores del dogma de la Inmaculada Concepción⁴⁶⁶. En primer

que n^a s^a fue concebida enpecado original como uos y como yo y como las demas mugeres [...] y dezian que el cristo crucificado que hablo a sto Thomas hauia dicho bien escriuiste de mi y de mi madre Thomas...”. Según este informante, el notario Luis de Andrada, los dominicos del convento *Regina Angelorum* basaban sus argumentos en lo que consideraban una “verdad absoluta”, revelada por santo Tomás, y auguraban otra ruptura de la Iglesia si no se obedecían sus recomendaciones. Sus ofensivas palabras, contra lo que ya era una celebración extendida entre la población, provocó un importante tumulto y escándalo: “... con que la gente se escandalizo como sabia que esta historia no era assi y se salian del sermon haziendose cruces de oyr en el pulpito cosas contra la uerdad y diziendo que por estas y otras muchas contenidas enesta informacion merecian ser hechados del pulpito abaxo y assimismo causaron gran escandalo porque dezian algunas proposiciones falsas mezcladas con otras uerdaderas y un oyente de oyrlas le dio en el sermon un gran desmayo que le duro alli un gran rato y quando tomo ensi, boluio diziendo a bozes *mimaculata mea* como doliendose de lo que el predicador dezia contra la pia opinion y assimismo persuadian que la opinion pia eran nouedades que ni los concilios ni los santos padres ni las escrituras lo dezian y desde el mismo pulpito dezian que sta Ana y Sto Joachim se hauian juntado como los demas hombres para engendrar a nuestra s^a y otras muchas cosas muy escandalosas y assi mismo se prueua que hiendo los dichos religiosos de Sto Domingo por las calles dauan bofetadas a los niños que les oian cantar la oponion pia y assi mismo dezian que no adorauan ellos a n^a s^a debaxo de titulo de concepcion por ser opinion y ansi mismo enlodauan los carteles de alabanças que por las esquinas estauan mipressos y fixados para llamar la gente a los sermones dela concepcion y amanecian puestos otros infamatorios enlas puertas dela ygesia mayor contra la deuocion y los que la seguian y finalmente intentaron deffender conclusiones llenas de palabras offensiuas y escandalosas contra la dicha pia opinion”. El informante es particularmente crítico con dicho dominicos, los cuales, aparecen como unos alborotadores frente a los tranquilos e indefensos sevillanos que les escuchaban atónitos y asustados. Álvarez de Andrada, L., “Yo el doctor Luys de Andrada notario público por auctoridad apostólica y ordinaria... doy fee y verdadero testimonio a los que el presente vieren que por las informaciones que de officio de la justicia eclesiástica se han fecho por el provisor de Sevilla Vicarios de Ecija, Aracena y Xerez de la Frontera que estan en el escritorio de mi officio consta lo siguiente, en siete de febrero de mil seis cientos y quinze, el licenciado don Gonçalo del Campo provisor ante Francisco Vidon mio lugarteniente de servicio paresçe que los padres de Santo Domingo causaron gravísimo escandalo con querer sustentar y deffender en conclusiones publicas su opinión de que la Virgen María Nuestra Señora avia sido concebida en pecado original” *Memorial sumario de las informaciones que ay contra los que siguen la opinión de que la Virgen tuvo pecado original*. RBP XIV 3007 (24). Posteriormente, tras estos disturbios de 1614 y mientras se hallaba como embajador en Londres (1613-1618), podemos afirmar que Diego Sarmiento de Acuña se mantuvo al tanto de todos los pasos que Felipe III daba para lograr que Roma se posicionase a favor del dogma “inmaculista”. En este sentido, hallamos una carta del Cardenal Borja y Velasco a Diego Sarmiento de Acuña (Roma). 14/01/1617. El escribiente informa al conde de Gondomar de que Fray Placido de los Santos ha llegado a Roma para exponer ante su santidad los graves conflictos existentes en España derivados de la controversia de la Inmaculada Concepción de María. RBP II/2161 doc. 1

466 Es posible afirmar que el I conde de Gondomar fue un firme partidario de la Inmaculada Concepción en particular y un buen defensor de los dogmas tridentinos en general y, como acabamos de afirmar, en ambos casos, destacó todo lo que se podía esperar de un buen caballero católico de su posición social. Un ejemplo de lo que venimos diciendo, lo hallamos en su testamento, redactado poco antes de morir y en el que se encomendaba a Dios y a la Virgen e invocaba a todo el santoral católico, prestando especial devoción a quienes consideraba sus “bastiones particulares”, san Benito y san Ambrosio. La regla de san Benito era seguida por los cistercienses, ligados a la orden de Calatrava, y coincidía con la advocación del templo que él había elegido para el descanso eterno de su linaje (Sarmiento-Acuña). Por otro lado, san Ambrosio es considerado “el padre de la mariología latina”, y junto a san Agustín y san Jerónimo, definió el culto a la Virgen María y la relación de ésta con la Iglesia desde la patrística occidental. De hecho, es considerado un referente a la hora de hablar de la Inmaculada Concepción, porque defendió la predestinación de María, señalando que “estaba libre de toda mancha de pecado” y fue el primero en adjudicarla el “título de madre de Dios”. La devoción de Diego Sarmiento de Acuña por san

lugar, el conde de Gondomar fue caballero de la orden de Calatrava y, por lo tanto, un acérrimo defensor de la Santa Madre Iglesia y, sobre todo, de los valores tridentinos. El Concilio de Trento potenció el culto a los santos y sobre todo la veneración de la Virgen María, la madre del hijo de Dios y para los “inmaculistas”, concebida sin pecado precisamente por este motivo⁴⁶⁷. En este contexto, los calatravos se adscribieron formalmente a la defensa del dogma de la Inmaculada Concepción en 1652, sin embargo, siempre estuvieron comprometidos en su defensa por sus orígenes cistercienses y su ligazón, por la misma razón, a la regla de San Benito⁴⁶⁸. En segundo lugar y como se analizará más adelante, Sarmiento de Acuña patrocinó la primera edición del *Marial* de Fray Luis de Acevedo⁴⁶⁹ y le fue dedicada una obra de Fray Diego

Ambrosio tuvo que ser importante a lo largo de su vida y es una prueba más de lo que venimos diciendo sobre su posicionamiento en favor de este dogma; incluso, Ambrosio, fue el segundo nombre que impuso a su primogénito, tras llamarle Lope en honor a su abuelo materno. *Testamento del conde de Gondomar*. D. Diego Sarmiento de Acuña. Edición facsímil realizada con motivo del traslado de sus restos a su primitivo enterramiento en la cripta de San Benito el Viejo, de Valladolid. Del original conservado en el Archivo Histórico Provincial y Universitario de Valladolid. Protocolos. Leg. 1134, folios 1531-1564 [f. 1r]. Junta de Castilla y León, 1991. Sobre san Ambrosio podemos consultar: AMBROSIO (San), *Tratado sobre el Evangelio de San Lucas* (edición de Manuel Garrido Bonaño, Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1966, pp. 3-37); VILLEGAS PAREDES, G. (Tesis doctoral), *Diferencias léxico-semánticas de documentación escrita en las diferentes órdenes religiosas del siglo XVII español: retórica eclesiástica y sermones mariano-inmaculistas*, Madrid: UCM, 2008, pp. 100 y 182; MIRAVALLE, M., *La Inmaculada Concepción y la Corredentora*, Monterrey: Queenship Publishing, 2004, p. 18; MARTINO ALBA, P., “Iconografía de los padres de la Iglesia en torno a la Inmaculada Concepción” en CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. J. (Coord.), *La Inmaculada Concepción en España: religiosidad, historia y arte. Actas simposium*. Madrid: Ediciones Escorialenses: Real Centro Universitario Escorial-M^a Cristina, 2005, Vol. II, pp. 717-734.

467 MERINO, J. A. y MARTÍNEZ FRESNEDA, F., *Manual de filosofía franciscana*, Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2004, p. 199.

468 Elena Postigo Castellanos señala que “por este voto adquirirían el compromiso de dar la vida y derramar sangre, si fuera necesario [por la defensa de la Inmaculada]” y cita el juramento que los caballeros de Calatrava realizaban a partir del año 1652: “juramos, y votamos, que aora, y siempre afirmaremos y defenderemos, que la Gloriosísima Virgen Nuestra Señora fue concebida sin pecado original; y que nunca cayó en ella esta mancha [...] sino que en el instante de su concepción dichosa, y de la unión de su alma, y cuerpo, fue prevenida de la Divina gracia, y preservada de la culpa original. Y esto por los méritos de la pasión, y muerte de Christo Nuestro Redentor [...] y que en esta verdad y por la honra de la Santísima Virgen, con la ayuda de Dios omnipotente, viviremos y moriremos [*Diffiniciones de la Orden, y caualleria de Calatraua conforme al Capitulo General celebrado en Madrid en 1652*, Madrid, 1653]”. Esta autora añade que el hecho de que los calatravos no realizaran este juramento anteriormente no quiere decir que no estuvieran comprometidos en la defensa de la Inmaculada Concepción. POSTIGO CASTELLANOS, E., “Caballeros del Rey Católico. Diseño de una nobleza confesional”. *Hispania: Revista Española de Historia*. Vol. 55, N^o 189, 1995, pp. 169-204.

469 ACEVEDO, L. De., *Marial. Discursos morales de la Reyna del Cielo Nuestra Señora*, Valladolid: Francisco Fernández de Córdoba, 1600. Las noticias sobre este autor no son muy amplias, aunque se puede afirmar que fue un firme defensor de la inmaculada en pleno debate entre partidarios y contrarios de dicho dogma. ALDEA VAQUERO, Q., MARIN MARTINEZ, T., y VIVES GATELL, J., *Diccionario de Historia eclesiástica de España*, Instituto Enrique Florez, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1972, Vol. I, p. 6.

de la Vega⁴⁷⁰, ambas proclamando la Inmaculada Concepción de María. La primera fue publicada en el año 1600 y la segunda, sobre la que aún no hemos logrado constatar un posible mecenazgo, vio la luz en 1606. Por el contrario, Sarmiento de Acuña denegó en 1602 cualquier tipo de ayuda a Fray Diego de Zamora para publicar la traducción de algunos de los sermones de Fray Cornelio Musso, obispo de Bitonto. El noble mecenas incluso rechazó de forma tajante que los sermones fueran dedicados a su persona y a su linaje. Más adelante analizaremos detalladamente las posibles razones de esta negativa, no obstante, podemos adelantar que el autor era dominico, es decir, que formaba parte de una orden contraria al citado dogma. Además, Zamora aprovechó la traducción de la obra de Musso para introducir unos sermones propios sobre la Virgen María siguiendo tesis tomistas, que como ya sabemos, eran argumentos tradicionalmente adscritos a la corriente “anti-inmaculista”⁴⁷¹. Por último, tras los disturbios que tuvieron lugar en el convento *Regina Angelorum* (Sevilla, 1614) y que protagonizaron unos dominicos contrarios a la Inmaculada Concepción, se hizo aún más evidente el posicionamiento “inmaculista” de Felipe III⁴⁷² y de la mayoría de las grandes Casas nobiliarias de la

470 VEGA, D. De La., *Parayso de la gloria de los Santos, donde se trata de sus prerrogativas y excelencias*, Valladolid: Inan Godínez de Millis: a costa de Antonio Coello, 1606. Fray Diego de la Vega fue co-celebrante del juramento de la ciudad de Toledo, en 1617, a la Inmaculada Concepción. DIAZ FERNÁNDEZ, J. A., “Historia y arte en torno a la imagen barroca de Nuestra Señora de la Concepción del consistorio toledano” en *Archivo Secreto*, nº 2 (2004), pp. 94-110.

471 ZAMORA, D. De, *Primera parte de los sermones de Fray Cornelio Musso, obispo de Bitonto*, Salamanca: Imprenta de Andrés Renaut, 1602.

472 La rama hispana de la dinastía Habsburgo se convirtió en baluarte de la Inmaculada Concepción y el siglo XVII tuvo el honor de ser el “siglo de oro de la mariología española”. Una buena prueba de lo que venimos diciendo, la hallamos en las recomendaciones de Felipe III a Fray Placido de los Santos, enviado a la Curia papal (1617) para instar al Papa a definirse sobre este asunto ante los graves disturbios que, como consecuencias de las diferencias ideológicas entre “inmaculistas” y “maculistas”, habían tenido lugar en la Península Ibérica —como ya hemos visto, sobre todo en Sevilla—: “He entendido el mucho çelo y cuydado conque acudís enessa corte ha fazer las diligencias necesarias enlo dela declaración dela pura çonçepción de nuestra señora que he holgado de entenderlo por la particular deuocion que tengo haeste diuino misterio y por lo que deseo que su santidad haga la declaración que se pretende con brevedad. he querido encargaros y mandaros [como lo hago] que sin tratar de otro negoçio ninguno mas que este acudais, ael hasta acabarse conlas ueras que con biniere procurando encaminar todo lo que pudiere fazer al casso para la buena la buena direccion del que enello meareis agradable servicio”.) Al Padre fr. Placido delos Stos por el Rey Nuestro [señor] con orden de su Consejo de Estado (Madrid), 29/06/1617, UGR CAJA-2 65. DIGIBUS Repositorio Institucional de la Universidad de Granada (Fichero CJ 2065-14-49 0001.pdf) <http://digibug.ugr.es/handle/10481/16973>. Para más información sobre este tema, consultar: MENDOZA GARCÍA, E., “Celebraciones en honor a la Inmaculada Concepción en Málaga a mediados del siglo XVII” en CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. J. (Coord.), *Inmaculada Concepción en España: religiosidad, historia y arte. Actas simposium*, Madrid: Ediciones Escorialenses: Real Centro Universitario Escorial-M^a Cristina, 2005, Vol. I, pp. 501-524. Esta autora señala que las tesis sobre la “Inmaculada Concepción” adquirieron tal relevancia que se convirtieron en “asunto de Estado”; Igualmente se expresa Estrella Ruiz Gálvez Priego para referirse a la España de los siglos XV al XVIII. RUIZ-GÁLVEZ PRIEGO, E., “*Sine labe*. El inmaculismo en

época⁴⁷³. En la misma línea, tenemos constancia de que Sarmiento de Acuña adquirió, por entonces, un importante número de obras en cuyo título aparece claramente expuesto su objetivo: la defensa de la Inmaculada Concepción⁴⁷⁴. Casi una docena de libros en latín y castellano, escritos por religiosos de la época (franciscanos, jesuitas, mercedarios...), publicados entre 1615 y 1619 y que figuran en el catálogo “gondomariense” de 1623⁴⁷⁵. Incluso, a través del conocido epistolario “gondomariense”, nos consta que Diego Sarmiento de Acuña mantuvo una muy buena relación con alguno de los autores de dichos trabajos, como, por ejemplo, el conocido

la España en los siglos XV al XVIII: la proyección social de un imaginario religioso” en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 2008, julio-diciembre, Vol. LXIII, nº 2, pp. 197-241; CACHEDA BARREIRO, R. M., “Dogma, ideología y devoción. La Inmaculada Concepción a través de las estampas del siglo XVII” en CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. J. (Coord.), *Inmaculada Concepción en España: religiosidad, historia y arte. Actas simposium*. Madrid: Ediciones Escorialenses: Real Centro Universitario Escorial-Mª Cristina, 2005, Vol. II, pp. 845-868.

- 473 Como ya hemos señalado, cuando la postura “inmaculista” de Felipe III se hizo más que evidente, ni que decir tiene, que buena parte de la nobleza y del clero de la época también se posicionó rápidamente a favor de la empresa real; quedando los dominicos aislados en medio de esta euforia colectiva. Encarnación Sánchez García realiza un excelente trabajo sobre el interés de la Casa ducal de Osuna hacia el dogma de la Inmaculada Concepción y su papel en la extensión del mismo por aquellos territorios en los que miembros de su linaje servían a la Monarquía Católica, como era el caso del virreinato de Nápoles. SÁNCHEZ GARCÍA, E., “Imprenta napolitana: los libros del virrey Osuna (1616-1620) en *La Perinola: Revista de Investigación Quevediana*, Nº 8, 2004 (ejemplar dedicado a las Actas del Congreso Internacional: “Quevedo, lince de Italia y zahorí español”, Universidad de Palermo, 2003), pp. 433-462. Estrella Ruiz-Gálvez Priego describe el origen de esta devoción, señalando que Juan Téllez Girón, llamado “el Santo” (1494-1558), inauguró lo que sería más tarde una tradición familiar: la de la Gran Pascua de Urueña (Valladolid), consistente en una especial celebración del 8 de diciembre. Esta práctica continuó cuando los condes de Urueña se convirtieron en duques de Osuna. La autora añade que Núñez de Castro, que fue criado de la casa de Osuna, dejó constancia de la existencia de esta fiesta en la dedicatoria que hizo de su obra sobre la *Vida de San Fernando* (1673) a Gaspar Téllez Girón y Pacheco, duque de Osuna y conde de Ureña. RUIZ-GÁLVEZ PRIEGO, E., “*Sine labe*. El inmaculismo en la España en los siglos XV al XVIII: la proyección social de un imaginario religioso” en *Op. Cit.*, 2008, julio-diciembre, Vol. LXIII, nº 2, pp. 197-241. Esta misma autora añade que la devoción por la Inmaculada Concepción fue compartida por otras grandes Casas nobiliarias del Antiguo Régimen, como Medina-Sidonia e Infantado.
- 474 Con todo esto, no queremos decir que en el catálogo de 1623 no figuren otros títulos sobre temática mariana y publicados antes de 1615. Incluso, nos consta la existencia de algunos libros que no aparecen en dicho catálogo por ser posteriores. En este sentido, nos gustaría destacar un libro –al que más tarde haremos referencia– y que contiene una dedicatoria manuscrita al conde de Gondomar por parte del editor del mismo. Se trataría de un impreso de 1624 a favor de la Inmaculada Concepción: *Presbeia sive Legatio Philippi III et IV Catholicorum Regvm Hispaniarvm ad SS. DD. NN. Pavlum PP. V. et Gregorivm XV de definienda Controversia Inmaculatae Conceptionis B. Virginis Marie*. (Lovannii Ex Officina HENRICI HASTENII, / Vrbis & Academiae Typographi, MDCXXIV, / CUM PRIVILEGIO REGIS) RBP III/101.
- 475 Tenemos constancia de que fueron adquiridas durante estos años porque figuran en el catálogo de libros de 1623 de la biblioteca de Diego Sarmiento de Acuña, custodiado en la Biblioteca Nacional de Madrid y transcrito por Carmen Manso Porto. *Yndice e inventario de los libros que hay en la librería de D. Diego Sarmiento de Acuña conde de Gondomar en su casa de Valladolid hecho vltimo de Abril del Año de 1623*. BNE Mss. 13593-13594. Tomos 1 y 2; MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, pp. 442, 453, 454 544 y 545.

jesuita Juan de Pineda⁴⁷⁶, autor de la obra titulada *Aduertencias a el priuilegio onzeno de los de el Señor rey don Iuan el primero de Aragon en fauor de la fiesta y mysterio de la Concepcion de la beatissima Virgen Maria sin mancha de pecado original...* (Impresso en Sevilla: por Gabriel Ramos Bejarano, 1615).

A la historia, genealogía y religión, habría que añadir un particular interés por Galicia entre las aficiones literarias de Diego Sarmiento de Acuña. El conde de Gondomar creó a su alrededor una Corte de autores dedicados a escribir sobre historia gallega. El objetivo visible de tales alegaciones era descubrir las excelencias de Galicia y las virtudes de sus habitantes al público lector⁴⁷⁷. La vinculación del apóstol Santiago con dicho espacio fue una importante ventaja en este arduo camino. Además, las obras que se publicaron sobre su figura participaron en un debate sobre el patronazgo de los reinos hispanos. Los partidarios del apóstol se mostraron muy satisfechos con las obras de Mauro Castellá Ferrer⁴⁷⁸ o Hernando de Ojea⁴⁷⁹. Los dos escritos hacían frente a la

476 Este religioso describía a Sarmiento de Acuña de la siguiente forma: “[Diego Sarmiento de Acuña] patrón y favorecedor de todas las ciencias y letrados y el capitán de ellos”. En la misma carta, Pineda se ofrecía a dedicarle “una obra singular” y de cuya existencia aún no tenemos constancia –la obra estaba empezada pero no terminada por entonces, según informaba el religioso en dicha carta-. El jesuita se hallaba muy agradecido con tan noble señor: “Mi sor acabo de recibir la de V. S. de 13 de este, y nose con q[ue] palabras podrè significar a V. S. q[ue] quisiera asistirme y regalarme en esta mi enfermedad me siento de tal manera curado, consolado...”. Al final de la misma carta, el jesuita hacía referencia a un sermón que había predicado, con “buena aplicación y agrado del auditorio” sobre la “concepción de la madre de Dios”, de la que decía haber sido “concebida sin pecado original”. Carta de Juan de Pineda a Diego Sarmiento de Acuña. RBP II/4038 (47). La devoción de Juan de Pineda (1558-1637) por la Inmaculada Concepción fue tan importante que es uno de los cuatro ilustres caballeros representados –junto a Miguel Cid, Juan Martínez Montañés y Bartolomé Esteban Murillo– en un monumento “inmaculista” que la ciudad de Sevilla rindió a dicho dogma en 1918. La elección recayó sobre un escritor, un poeta, un escultor y un pintor. Dicho monumento se instaló en la Plaza del Triunfo de Sevilla, entre los Reales Alcázares y la Catedral. No obstante, Pineda no es conocido únicamente por su postura “inmaculista”, sino también por redactar el *Index Espurgatorius Librorum* de 1612. FERNÁNDEZ LÓPEZ, J., *Programas iconográficos de la pintura barroca Sevilla del siglo XVII*, Universidad de Sevilla, (2ª edición), 2002, p. 61. La obra de Juan de Pineda se publicó en un importante número de ciudades europeas: Venecia, Colonia, Amberes o París, entre otras. Según algunos autores, “el éxito de su obra se debe a su conocimiento de las lenguas orientales, al uso de la arqueología, a su asombrosa erudición, a su sentido de la crítica textual, al cotejo de las diversas interpretaciones y al recurso de ciencias auxiliares profanas. Se diría que Pineda encarna, con varios siglos de antelación, el ideal del escritorista moderno”. ALDEA VAQUERO, Q., MARÍN MARTÍNEZ, T., y VIVES GATELL, J. (Dir.) *Op. Cit.*, Madrid: CSIC, Instituto Enrique Florez, 1972-1987, tomo III, p. 1983.

477 José Luis Rodríguez Montederramo señala que la línea historiográfica tradicional trataba despectivamente a Galicia y a sus naturales. RODRÍGUEZ MONTEDERRAMO, J. L., “Gondomar y la historia del reino de Galicia: estudio y edición del borrador de la Corónica grande del Reino de Galicia, de Atanasio de Lobera” en CATEDRA, P. M. y LÓPEZ-VIDRIERO, M. L., (Dir.) y ANDRES ESCAPA, P., (Ed.), *Op. Cit.*, Ediciones Universidad de Salamanca, Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas, 2002, pp. 321-363.

478 Mauro Castellá Ferrer escribió *Historia del Apostol Santiago* (1610).

479 Hernando de Ojea escribió *Historia del glorioso Apostol Santiago* (1615).

pretensión de adjudicar este papel a Teresa de Ávila, postura defendida por carmelitas y jesuitas⁴⁸⁰. Aunque, la finalidad oculta de tales alabanzas era principalmente política, como la reivindicación del voto en Cortes para la comarca. Algunos nobles, como los condes de Gondomar y Lemos, eran partidarios de estas y otras exigencias⁴⁸¹. En este sentido, Diego Sarmiento de Acuña escribió una carta “en defensa de los gallegos” al secretario Andrés de Prada⁴⁸²:

“Y sobre todo, lo que no sabemos que haya en otra nacion alguna del mundo es la nobleza de Galicia, pues todos los señores naturales de ella sacan la sustancia de sus vasallos y de su patria para ir a gastar en las extrañas tierras en servicio de Dios y del Rey⁴⁸³”

La nobleza no era patrimonio exclusivo de un linaje familiar, sino que también podía ser aplicable a un entorno físico, ciudad o comarca, y a sus habitantes⁴⁸⁴:

“En todos tiempos y en todas edades y siglos hallamos gallegos gobernado y peleando en servicio de Dios, y de su reyes. Los últimos que se dieron al imperio romano fueron los gallegos, no por ser las ultimas tierras, sino por ser las que con más valor se defendieron...”

“No se hallará, ni por tradición, ni por escritura, que gallego alguno

480 MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, p. 89.

481 RODRÍGUEZ MONTEDERRAMO, J. L., “Gondomar y la historia del reino de Galicia: estudio y edición del borrador de la Corónica grande del Reino de Galicia, de Atanasio de Lobera” en CATEDRA, P. M. y LÓPEZ-VIDRIERO, M. L., (Dir.) y ANDRES ESCAPA, P., (Ed.), *Op. Cit.*, Ediciones Universidad de Salamanca, Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas, 2002, pp. 321-363. Este autor añade que “estos hechos, unidos a un tratamiento estereotipado y negativo sobre los gallegos en esa época, son algunas de las necesidades que justifican la creación de una historia que aporte los elementos suficientes con los que puedan identificarse los miembros de esa comunidad, y permita crear un lenguaje para oponer a los detractores las excelencias propias”. Las otras exigencias mencionadas por este autor están relacionadas con las reivindicaciones sobre la entrada de novicios en los conventos de los “bernardos” de la comarca y que eran apoyadas por los títulos gallegos.

482 Carmen Manso Porto señala que dicha carta muestra la erudición de Diego Sarmiento de Acuña, pero también su interés por “depurar” y “eliminar los falsos relatos” sobre la historia de Galicia. En este sentido, la autora añade que Sarmiento de Acuña reaccionó airadamente contra la obra de Fray Bernardo de Brito, monje cisterciense del monasterio de Alcobaça y autor de *Monarquía Lusitana*. Una obra publicada en dos partes (Alcobaça, 1597; Lisboa, 1609) y que recogía relatos falsos sobre algunos personajes gallegos “para glorificar el pasado portugués”. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, p. 64.

483 Carta de Diego Sarmiento de Acuña al secretario Andrés de Prada, en defensa de los gallegos. Londres, 27 de enero de 1614. GAYANGOS, P. De., *Op. Cit.*, Imprenta de M. Ribadeneyra, 1869, pp. 1-15.

484 Como señalan Ignacio Atienza y Francisco Ledesma, las ciudades también podían acceder a la gloria nobiliaria. ATIENZA, I. y LEDESMA, F., *Op. Cit.*, Osuna, 2006, pp. IX-XLVI.

haya sido traidor á Dios ni á su señor, ni se ha visto gallego hereje ni judaizante, ni matador alevoso, ni pueblo rebelado; pues ¿de qué nación en el mundo se puede decir esto?...⁴⁸⁵”

En esta carta el conde de Gondomar trata de demostrar la antigüedad del reino de Galicia, las hazañas memorables de sus naturales al servicio de Dios y del rey y una ejemplar adhesión a la fe cristiana, afín a la ortodoxia romana y sin interferencias heréticas. La fidelidad por el territorio donde se hallaban sus señoríos era incuestionable⁴⁸⁶, aunque su linaje se hallara vinculado por matrimonio a Valladolid⁴⁸⁷ y el servicio a la Monarquía Católica expandiera sus horizontes vitales más allá de los reinos hispanos.

Por otro lado, podemos constatar la presencia de obras sobre las “siete artes liberales” y los *studia humanitatis* entre los fondos de su librería. Diego Sarmiento de Acuña heredó las disciplinas de estudio medievales, *trivium* y *quadrivium*⁴⁸⁸, pero reivindicó los *studia humanitatis*⁴⁸⁹ renacentistas en consonancia con su educación⁴⁹⁰.

485 Carta de Diego Sarmiento de Acuña al secretario Andrés de Prada, en defensa de los gallegos. Londres, 27 de enero de 1614, *Op. Cit.*, Imprenta de M. Ribadeneyra, 1869, pp. 1-15.

486 Como hemos señalado anteriormente, la mayoría de los autores sitúan el nacimiento de Diego Sarmiento de Acuña en Galicia, concretamente en la feligresía de San Benito de Gondomar -en el valle Miñor (Pontevedra)-, sin embargo, actualmente, las fuentes señalan como lugar de dicho natalicio a Astorga. LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L., *Op. Cit.*, Astorga: Centro de Estudios Astorganos «Marcelo Macías», 2006.

487 “Prometo como quien soy [Diego Sarmiento de Acuña] y me obligo de vivir y morar y que viviré e morare de asiento con la dicha Doña Constança, mi esposa y mujer, con nuestras personas, casa e familia en dicha villa de Valladolid y no saldré fuera della por tiempo que pase de dos meses [en] un año, eçpto si fuere en la corte del Rey Nuestro Señor; e si lo contrario hiziese yncurra en pena de quatro mil ducados de oro... en la qual dicha pena incurra e se me execute por ella todas las veçes que hiçiese la dicha ausencia”. Cit. GARCÍA ORO, J., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1997, pp. 52-53. Como ya hemos señalado, esta vinculación se tradujo en la *Casa del Sol* y en el patronazgo de San Benito el Viejo, iglesia situada en los alledaños de dicho palacio.

488 Las “siete artes liberales” recibían dicho apelativo porque eran las adecuadas para el aprendizaje de los “hombres libres”, ocupando un lugar central entre las enseñanzas universitarias del medievo. El *trivium* estaba compuesto por gramática, dialéctica y retórica y el *quadrivium* por aritmética, geometría, astronomía y música. MARTÍNEZ-OTERO PÉREZ, V., “Modelo pedagógico del discurso educativo y su proyección en la calidad docente, discente e institucional” en *Revista Iberoamericana de Educación*. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), n.º 43/2 – 10 de junio de 2007.

489 Los *studia humanitatis* comprendía a un conjunto de materias dispuesta a ahondar en las posibilidades y cualidades humanas. Se hallaban compuestas por retórica, gramática, poética, historia y filosofía. SÁNCHEZ LORA, J. L., “Retórica, oralidad y lectura en el Antiguo Régimen” en *Cuadernos de Historia Moderna*, 2002, I, pp. 65-84

490 Como M^a Luisa López-Vidriero Abelló señala y, como ya hemos destacado anteriormente, Diego Sarmiento de Acuña creció en un “ambiente cultivado y humanista” gracias a la influencia de su abuelo, el señor de Sabroso y Salvatierra, y de su tío, el obispo de Astorga. LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L., *Op. Cit.*, Astorga: Centro de Estudios Astorganos “Marcelo Macías”, 2006.

Esta fusión fue realizada con la misma maestría con que mantuvo vivo el espíritu de la caballería⁴⁹¹.

A modo de conclusión, podemos resumir este apartado diciendo que las materias adscritas a cualquier noble letrado de la época, los conocimientos básicos para el desempeño de los oficios que le fueron ordenados por la monarquía y sus propios intereses dieron forma y contenido a la biblioteca de Diego Sarmiento de Acuña. Asimismo, no debemos obviar que nos hallamos ante un hombre que destacó como mecenas y coleccionista en un periodo de intensa actividad cultural, el denominado “Siglo de Oro” de las letras hispanas⁴⁹². Miguel de Cervantes, Félix Lope de Vega, Luis de Góngora, Calderón de la Barca o Francisco de Quevedo fueron algunos de sus coetáneos. Por lo tanto, considerando su actividad como mecenas y coleccionista, el ambiente literario que se respiraba en la época y la educación recibida, resulta inevitable que incluso hiciera, con mayor o menor fortuna, su propia aportación al mundo de las letras⁴⁹³, como ya hemos señalado, a través de cartas-ensayos⁴⁹⁴, informes⁴⁹⁵ y sonetos⁴⁹⁶.

3. 2. 2. Correspondencia “gondomariense” con el “mundo de las letras”:

-
- 491 Sarmiento de Acuña fue un conocido interesado y erudito de este tema, como demuestra que se le adjudicara la continuación de la citada obra de Francisco de Rades y Andrada: *Chronica de las tres órdenes y cauallerias de Sanctiago, Calatraua y Alcantara...*. Fernando Bartolomé Benito incluso hace referencia a una posible disertación de Diego Sarmiento de Acuña sobre el libro de caballería *Cronica llamada el Triumpho de los nueve mas preciados varones de la fama*, traducido del francés al castellano por Antonio Rodríguez Portugal (Lisboa, 1530). La primera edición francesa dataría de 1487. Sin embargo, Manso Porto se decanta por suponer, ante la falta de datos, que la afición por la caballería de Sarmiento de Acuña no era suficiente motivo para adjudicarle dicha autoría. BARTOLOMÉ BENITO, F., *Op. Cit.*, Gijón: Trea, 2005, p. 173; MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, p. 54.
- 492 Stefano Arata señala que el “epistolario gondomariense” es precisamente una interesante fuente para el estudio del Siglo de Oro español. ARATA, S., “Teatro y coleccionismo teatral a finales del siglo XVI (el conde de Gondomar y Lope de Vega)” en *Op. Cit.*, Nº 2, 1996, pp. 7-24.
- 493 Fernando Bartolomé Benito refiere la búsqueda de una obra de teatro en gallego, supuestamente escrita por Diego Sarmiento de Acuña, entre los fondos de la Real Biblioteca de Madrid. BARTOLOMÉ BENITO, F., *Op. Cit.*, Gijón: Trea, 2005, p. 173.
- 494 Las cartas-ensayo fueron publicadas por Pascual de Gayangos y Arce: *Op. Cit.*, Imprenta de M. Ribadeneyra, 1869.
- 495 Diego Sarmiento de Acuña nos legó su único escrito impreso siendo consejero de hacienda. Se trata de un informe económico sobre el reino de Granada. En un lateral aparece “Su s^a del Sr conde de Gondomar”. BNE Mss. 9408. ff. 58v-r.
- 496 La poesía fue otra de sus grandes pasiones, participando de la moda cortesana de intercambiar sonetos y recibiendo un buen número de ellos de carácter laudatorio. No obstante, Carmen Manso Porto afirma que Diego Sarmiento de Acuña se introdujo en el ámbito de la poesía “más por afición y apego a una moda cortesana que por auténtica vocación”. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, p. 54-55.

offreciendoseme pedir amparo, o hazer seruicio⁴⁹⁷ a cambio de una prebenda

La correspondencia de Diego Sarmiento de Acuña con los escritores de su época ha sido analizada por un buen número de historiadores, entre otros, podemos destacar a Pascual de Gayangos y Arce, Francisco Javier Sánchez Cantón, Fernando Bartolomé Benito, Cristóbal Pérez Pastor, Carmen Manso Porto, José García Oro o Montserrat Nadal Casas⁴⁹⁸. Por otro lado, el proyecto de catalogación y digitalización *Ex-Bibliotheca Gondomariensi* de la Real Biblioteca de Palacio (Madrid), dirigido por María Luisa López-Vidriero Abelló, directora de dicha institución, facilita la tarea de localizar, analizar y describir la correspondencia epistolar de Sarmiento de Acuña con algunos de los escritores más conocidos de su época⁴⁹⁹. Así pues, por poner algunos ejemplos, tenemos constancia de que mantuvo relación con Fray Prudencio de Sandoval, historiador y pariente del duque de Lerma; con Antonio de Herrera, famoso por sus crónicas de Indias; con Gil González Dávila, gran historiador y cronista en la Corte de los Austrias; con Pedro Salazar de Mendoza, capaz de compaginar la genealogía con el mecenazgo de algunas obras del Greco; Hernando de Ojea, volcado en la historia de Galicia, con Antolinez de Burgos, historiador y obispo de Tortosa, con Alonso de Ercilla, autor de *La Araucana* (1569, 1578 y 1589); con Cristóbal Pérez Herrera, famoso tratadista; con Fray Luis de Acevedo, que escribió el *Marial* (1600) citado anteriormente y sobre él volveremos a insistir más adelante; con Bartolomé Cayrasco de Figueroa, poeta canario y pariente de la primera esposa del padre del propio Sarmiento de Acuña⁵⁰⁰.

497 Dedicatoria a Diego Sarmiento de Acuña de Fray Diego de la Vega en su libro *Parayso de la gloria de los santos: donde se trata de sus prerogatiuas y excelencias* VEGA, D. De La., *Op. Cit.*, Valladolid: Inan Godínez de Millis: a costa de Antonio Coello, 1606.

498 *Op. Cit.*, (Editadas por Pascual de Gayangos y Arce) Imprenta de M. Ribadeneyra, 1869; BARTOLOMÉ BENITO, F., *Op. Cit.*, Gijón: Trea, 2005; SÁNCHEZ CANTÓN, F., *Op. Cit.*, Discurso de Recepción en la Academia de la Historia, 1935; PÉREZ PASTOR, C., *La imprenta en Medina del Campo* (Ed. Pedro M. Cátedra, Junta de Castilla y León, 1992); MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996; GARCÍA ORO, J., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1997; CASAS NADAL, M., “La traducción al castellano de sermones de Fray Cornelio Musso, obispo de Bitonto” en FERNÁNDEZ GALLARDO JIMÉNEZ, G. (Coord.), *Op. Cit.*, Barcelona: 2006, pp. 431-448 y “Cornelio Musso (1511-1574) y la recepción de su obra en España: Algunas consideraciones sobre dos sermones contra el Islam y los judíos” en *Anuari de Filología. Secció E. Estudis hebreus i arameus*, N° 11, 2002-2003, pp. 121-148.

499 Para acceder a los resultados de dicho proyecto, consultar la Web: <http://www.realbiblioteca.es:8080/Gondomar/search>

500 Como hemos señalado, Diego Sarmiento de Acuña mantuvo relación con un buen número de autores, siendo algunos de ellos menos conocidos que los arriba citados por la escasa producción o difusión de sus obras, nos referimos, por ejemplo, a: Francisco del Rosal, Luis de Ariz, Francisco de

La solicitud de mecenazgo se hallaba generalmente acompañada de una dedicatoria u oferta de servicio personal. Si una persona quería obtener una prebenda debía ofrecer algún tipo de contraprestación; los servicios de la propia persona, sus influencias o una oportuna lisonja podían actuar como moneda de cambio. La última palabra sobre la aceptación de dicho canje pertenecía al receptor, quien libremente podía otorgar su protección o desdeñar la propuesta del emisor. Diego Sarmiento de Acuña fue objeto de un interesante número de dedicatorias a lo largo de su vida; impresas y manuscritas. Aunque nosotros hemos hallado hasta el momento tres dedicatorias impresas, la mayoría de los autores señalan que únicamente salió de la imprenta una, la única de las cuales podemos precisamente constatar que contó con su mecenazgo, el *Marial. Discursos morales de la Reyna del Cielo Nuestra Señora* de Fray Luis de Acevedo⁵⁰¹:

“De los grandes singulares y abentaxados servicios que los antecesores de v. m. [Diego Sarmiento de Acuña] an hecho a la Real Corona de Castilla, pudiera hazer un largo y extendido discurso pues en todos tiempos, en todas ocasiones se allara de estos caballeros antepasados de v. m. en servicio de los Reyes, en su casa, en su consejo, en sus exercitos y armadas, en la confirmacion, de sus priuilegios y en todos los honores que an tenido los mas señalados caualleros de España, y tengo yo esperanza muy cierta, que asi como les iguala v. m. en la sangre, en el valor y en la virtud, les a de ygualar, en los grandes estados, que tuuieron; y tienen a ora los primos y sobrinos de v. m.⁵⁰²”

Rioja, Juan de los Ángeles o Diego de Zamora -a quién dedicamos una buena parte de nuestra investigación-.

- 501 Carmen Manso Porto pone como ejemplos de dedicatorias fallidas a Fray Lorenzo Vera de Vera y a Tobía Mathei. Por otro lado, quiere ver como un “ejemplo” de modestia el rechazo de Diego Sarmiento de Acuña a Fray Diego de Zamora. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, pp. 91-96. José Luis Rodríguez Montederramo, quien forma parte de la plantilla de trabajadores de la Real Biblioteca, si que cita *Phoenix Reuiuiscens siue ordinis cisterciensis Scriptorum Angliae & Hispaniae feries. Libri II* (1626) de Chrysostomo Henríquez. RODRÍGUEZ MONTEDERRAMO, J. L., “Gondomar y la historia del reino de Galicia: estudio y edición del borrador de la Corónica grande del Reino de Galicia, de Atanasio de Lobera” en CATEDRA, P. M. y LÓPEZ-VIDRIERO, M. L., (Dir.) y ANDRES ESCAPA, P., (Ed.), *Op. Cit.*, Ediciones Universidad de Salamanca, Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas, 2002, pp. 321-363.
- 502 ACEVEDO, L. De, *Op. Cit.*, Valladolid: Francisco Fernández de Cordoua, 1600. En la Real Biblioteca de Palacio XIV/2993 (IV) únicamente hallamos los preeliminares de este trabajo – precisamente con la dedicatoria a Sarmiento de Acuña-, si queremos consultar la propia obra debemos acudir a ediciones posteriores de la misma y dedicadas a otros personajes. ACEVEDO, L.

Como puede verse en esta dedicatoria, la comparación de Sarmiento de Acuña con sus antepasados no es desfavorable al mismo, a pesar de tan nobles hazañas y tan ilustres varones, el agustino insiste en que las proezas de tan noble varón le situaban a la altura de todos ellos:

“Siendo v. m. [Diego Sarmiento de Acuña] descendiente por todas partes de las mas generosas y antiguas cassas de España y en el quien se conserua sin interrupcion la baronia y legitimidad del linage y familia de Sarmiento en veynte y dos grados de succession desde el Conde Don Alvaro Salbadores y en mas de setecientos años de discurso de tiempo como consta por el arbol y descendencia deste linage sacado por scripturas, testamentos y coronicas citadas y puestas en el mismo arbol⁵⁰³”

El religioso destaca la “calidad” de Diego Sarmiento de Acuña aludiendo a la antigüedad y legitimidad de su Casa, como hemos señalado anteriormente, puesta en duda en el famoso *Tizón de la Nobleza* (1560). Asimismo, en esta interesada celebración del linaje del futuro conde de Gondomar no pueden faltar las referencias a la “sangre real” transmitida por Juana de Acuña, madre del mismo⁵⁰⁴:

“Siendo v. m. [Diego Sarmiento de Acuña] descendiente legitimo en sexto grado, de los clarisimos. Reyes de Castilla y Portugal auierendose casado el infante Don Iuan. Hijo legitimo del Rey Don Pedro de Portugal vnucos deste nombre. Con la infanta Doña Constanza Hija del Rey Don Enrique el Segundo de Castilla⁵⁰⁵”

Como hemos señalado anteriormente, en un documento hallado en la Real Biblioteca de Palacio y referido al linaje Acuña, podemos observar que Diego Sarmiento de Acuña se hallaría supuestamente emparentado con Sebastián I de Portugal y Felipe II de España. El tronco común entre la Casa de Avis y la Casa de Acuña se hallaría en la descendencia de Pedro I de Portugal e Inés de Castro y, al mismo tiempo,

De, *Op. Cit.*, Lisboa: Pedro Craesbeeck, 1602.

503 ACEVEDO, L. De, *Op. Cit.*, Valladolid: Francisco Fernández de Cordoua, 1600.

504 “De manera que como por este arbol seue Don diego Sarmiento dea cuña esta en septimo grado con el Rey Don Phelipe segundo nuestro señor”. RBP II/2157 doc. 232. En el Palacio Real de Madrid podemos hallar un árbol genealógico del linaje Acuña que se remonta a los reyes de Castilla, León y Portugal. La idea es demostrar que Sarmiento de Acuña tiene parentesco con este rey por vía materna, es decir, a través de Juana de Acuña.

505 ACEVEDO, L. De, *Op. Cit.*, Valladolid: Francisco Fernández de Córdoba, 1600.

el tronco común entre la Casa Trastámara y la Casa de Acuña se hallaría representado a través de Enrique II de Castilla. La infanta Constanza de Castilla, hija del citado monarca castellano, se habría casado con el infante Juan de Portugal, hijo del mencionado rey portugués, aportando el condado de Valencia como dote. Posteriormente, la hija de ambos, María de Portugal, se casaría con Martín Vázquez de Acuña, duque de Gijón. A partir de ahí, y como quinta generación descendiente de dicha unión, hallamos a Diego Sarmiento de Acuña como “pariente en septimo grado” de Felipe II y del príncipe Juan, padre de Sebastián I de Portugal⁵⁰⁶.

Nada se dice de la limpieza de sangre de los Acuña, pues como sabemos este era un problema más bien relacionado con los Sarmiento, parientes directos de Diego Sarmiento de Acuña, y con los Avellaneda, parientes de su segunda mujer.

Por otro lado, Fray Luis de Acevedo alaba las aficiones literarias de Sarmiento de Acuña y su devoción mariana:

“Es tambien buena prueba de los dotes del Alma y de las virtudes de la persona de v. m. [Diego Sarmiento de Acuña] el ser tan general mente amado en todas partes y de todo genero de personas y el ser tan inclinado a las letras como se ve en auer juntado la mayor librería y demas curiosidades que en nuestra lengua deue hauer en España siendo tan particularmente deuoto de Nuestra Señora, tan aficionado y bien echor de las religiones, y de la de Nuestro Padre San Augustin: que por estos titulos y obligaciones quando yo no las tubiera tan grandes y tran propias y particulares como las tengo de seruir a v. m. y a su cassa se le deuia de dedicar este libro, que ymbio a v. m. con esta carta de *Discursos Morales en las fiestas de la Reyna del Cielo Nuestra Señora* suplico a v. m. lo reciba y ampare con el gusto que yo se lo ofrezco y dedico pues doy por muy bien ocupado el trabajo que me acostado el componello para emplearse tambien...”⁵⁰⁷”

Si la profesión de la fe cristiana en el seno familiar desde tiempo inmemorial fue un distintivo más de la “calidad” de la élite nobiliaria durante el Antiguo Régimen, la observación de una perfecta “catolicidad” en el ámbito peninsular fue esencial, en

506 “De manera que como por este arbol seue Don diego Sarmiento dea cuña esta en septimo grado con el Rey Don Phelipe segundo nuestro señor”. RBP II/2157 doc. 232.

507 ACEVEDO, L. De, *Op. Cit.*, Valladolid: Francisco Fernández de Córdoba, 1600.

este contexto, desde el nacimiento de la Reforma y, sobre todo, desde el Concilio de Trento. Los valores tridentinos entraron a formar parte de la manera de pensar de las élites, que se identificaban con una corriente de pensamiento u otra durante los debates dogmáticos que se sucedieron, tales como el de la Inmaculada Concepción. En este sentido, Sarmiento de Acuña es descrito como un piadoso y devoto servidor de la Virgen María en la obra de Fray Luis de Acevedo, seguidor del pensamiento “inmaculista”⁵⁰⁸. El *Marial* de Acevedo es considerado una de las obras de temática mariana más relevante de su centuria⁵⁰⁹. Aunque debemos matizar la sintonía existente entre Sarmiento de Acuña y la orden de san Agustín, a la que pertenece el autor, durante esta época (1600); el traslado del panteón familiar a San Benito el Viejo justo un año antes de la publicación de dicha obra no debió agradar precisamente a sus miembros⁵¹⁰. De cualquier forma, Fray Luis de Acevedo cumple plenamente con el objetivo de una dedicatoria en el contexto del mecenazgo en el Antiguo Régimen, la exaltación de una familia o ciudad a cambio de un beneficio pecuniario o de un ascenso. Adelantaremos que este es el caso, aunque más tarde analizaremos esta relación con detenimiento⁵¹¹.

La segunda dedicatoria impresa sobre Sarmiento de Acuña que hemos logrado hallar también guarda relación con la Inmaculada Concepción, pues se encuentra en el interior de una obra que defiende dicho dogma. Nos referimos a *Parayso de la gloria de los santos: donde se trata de sus prerogatiuas y excelencias* (Valladolid, 1606) y cuyo autor es Fray Diego de la Vega⁵¹², lector de teología del convento de San Juan de los

508 ALDEA VAQUERO, Q., MARIN MARTINEZ, T., y VIVES GATELL, J., *Op. Cit.*, Instituto Enrique Florez, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1972, Vol. I, p. 6.

509 Rafael Lazcano cita a Nazario Pérez para señalar que la primera parte del discurso dedicado a la Inmaculada del *Marial* de Fray Luis de Acevedo “es quizá el más bello y entusiasta de la prosa concepcionista del siglo XVI” [PÉREZ, N., “La Inmaculada en la literatura española” en *Razón y Fe*, 10, (1904), pp. 369-377]. Lazcano añade que el agustino se basa precisamente en san Agustín y la Biblia para liberar a María del pecado original pues, como madre de Jesucristo, Dios no podía dejarla a “expensas del maligno”. Su alma estaba protegida desde el mismo instante de su concepción en función de su misión vital. LAZCANO, R., *Agustinos españoles, escritores de María*, Madrid, editorial Revista Agustiniana, 2005, pp. 19-20.

510 Según José García Oro, esta “agria decisión” conllevó “un pleito enfadoso con la comunidad agustiniana”. GARCÍA ORO, J., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1997, p. 55.

511 Dice Fray Luis de Acevedo a Diego Sarmiento de Acuña: “Que para lo que v. m. merece y yo deseo servirle todo quanto ay en el mundo me parece poco, de que el escudo este contento y gusto de v. m. lo tengo yo grandissimo, que mi deseo es acertar enesto y en todo. Yo estoi tan contento de auer ofrecido a v. m. las Primicias de mis trabaxos, que quando ellos fueran de mas momento se que se empleaban muy bien y el libro quedaba muy autorizado y honrado con tal Patron y Mecenaz”. Carta de Fray Luis de Acevedo a Diego Sarmiento de Acuña (Valladolid-Toro) 08/09/1600 RBP II/ 2145 doc. 211.

512 Lector de Teología del convento de San Juan de los Reyes de Toledo, en 1606, si nos atenemos a la

Reyes en Toledo y uno de los “inmaculistas” más importantes de dicha ciudad. La repetición de esta temática en una obra dedicada al linaje Sarmiento-Acuña, y a su máximo representante, en tan corto periodo de tiempo y en plena controversia “inmaculista”, es una buena prueba de lo que venimos diciendo sobre la postura del I conde de Gondomar hacia este dogma. Además, la devoción por la Inmaculada Concepción de María, como ya hemos señalado, era compartida por algunas de las Casas nobiliarias más importantes de la época (Osuna, Infantado y Medina-Sidonia)⁵¹³ y, lo que es aún más importante, por la propia Casa Real⁵¹⁴.

Por otro lado, esta dedicatoria exige un análisis más profundo, pues su autor se centra en la labor de Diego Sarmiento de Acuña como corregidor de la villa y Corte de Valladolid entre 1602-1605:

“Al ciudadano hiziera yo señor de esta Republica, offreciendoseme pedir amparo, o hazer seruicio: que son las primeras acciones del respeto, y del amor, no me presentara a v. m. [Diego Sarmiento de Acuña] como lo hago, forçado de la uoluntad, y de las obligaciones comunes y propias, que son tantas, que para expressarlas me embarazço y desconfio. Solo dire, que dexado aparte los grandes e importantes seruicios que v. m. ha hecho a su Rey, como valeroso y gallardo Capitan, ningun antiguo ni moderno se, que mas enteramente aya cumplido con los oficios de hijo y de padre de su

información que aparece en la portada de su libro. VEGA, D. De La, *Op. Cit.*, Valladolid: Inan Godínez de Millis: a costa de Antonio Coello, 1606. Antonio José Díaz Fernández afirma que las tesis sobre la Inmaculada Concepción de María fueron particularmente fomentadas por los profesores de teología de dicho convento toledano. En este contexto, cita a Fray Diego de la Vega como uno de sus máximos valedores. El religioso sería co-celebrante en 1617, junto a Fray Felipe de Ayala, del juramento de la ciudad de Toledo a este dogma. Por último, Fray Diego de la Vega es también autor de la obra *Prerrogativas y excelencias de la Virgen Nuestra Señora: fundadas sobre los Evangelios que se predicán en sus Festividades: por otro nombre Marial*, Alcalá de Henares, 1616. DIAZ FERNÁNDEZ, J. A., “Historia y arte en torno a la imagen barroca de Nuestra Señora de la Concepción del consistorio toledano” en *Op. Cit.*, nº 2 (2004), pp. 94-110.

513 SÁNCHEZ GARCÍA, E., “Imprenta napolitana: los libros del virrey Osuna (1616-1620)” en *Op. Cit.*, Nº 8, 2004 (ejemplar dedicado a las Actas del Congreso Internacional: “Quevedo, lince de Italia y zahorí español”, Universidad de Palermo, 2003), pp. 433-462; RUIZ-GÁLVEZ PRIEGO, E., “*Sine labe*. El inmaculismo en la España en los siglos XV al XVIII: la proyección social de un imaginario religioso” en *Op. Cit.*, 2008, julio-diciembre, Vol. LXIII, nº 2, pp. 197-241. En este sentido, el interés de la Casa de Osuna por el dogma de la Inmaculada Concepción dentro de su adhesión a los preceptos de la Reforma Católica, y su relación con la adquisición de obras literarias sobre dicho dogma, es calificada de “obsesión familiar” por algunos autores. MARTÍNEZ DEL BARRIO, J. I., “Educación y mentalidad en la alta nobleza española en los Siglos XVI y XVII: la formación de la biblioteca de la Casa ducal de Osuna” en *Cuadernos de Historia Moderna*, Madrid: UCM, 1981, Nº 12, pp- 67-81.

514 VILLEGAS PAREDES, G. (Tesis doctoral), *Op. Cit.*, Madrid: UCM, 2008, p. 98.

patria, que v. m. con esta, pues siendo vezino y Regidor de Valladolid, y siendo tambien su Corregidor y cabeça, y el primero que para ella eligio su Magestad, teniendo aquí su Corte ambos tiempos, siruio a Dios y su Rey, beneficiando a esta ciudad, con el ualor, prudencia y suauidad que todos saben, y estiman: asi muy justa y deuidamente., se hicieron tan grandes alegrias y fiestas con la election de tal Corregidor, y despues de auer dexado de serlo, escruibieron a su Magestad sin faltar uoto, la carta cuyo tanto quedo en su archiuo, donde yo la he sacado y dice assí...⁵¹⁵”

Con la intención de justificar su acción y aumentar la credibilidad de sus afirmaciones, el autor incluye una supuesta carta de los vecinos de Valladolid al soberano para alabar el papel de Sarmiento de Acuña como corregidor de esa ciudad (1602-1605), coincidiendo con el asentamiento intramuros de la Corte. Si bien, como ya hemos señalado, no tenemos pruebas materiales de un posible mecenazgo de Sarmiento de Acuña sobre esta obra, no podemos obviar que las palabras del religioso no pudieron ser más oportunas ni llegar en un momento más determinante en la vida del posible mecenas. Como hemos recogido en las primeras páginas de nuestra investigación, Diego Gómez de Sandoval, conde de Saldaña y segundo hijo del duque de Lerma, había sustituido como corregidor pucelano a Sarmiento de Acuña en 1605⁵¹⁶. Tras dos corregimientos en dos ciudades diferentes –Toro y Valladolid- y, aunque, había sido nombrado consejero de hacienda, Diego Sarmiento de Acuña quedaba inmerso en las luchas cortesanas por captar la atención real. La situación se tornó especialmente angustiosa en 1606, cuando este Consejo fue uno de los últimos en partir con la Corte a Madrid. Sarmiento de Acuña se atrevió entonces a dirigir un escrito a Felipe III, solicitando el cumplimiento de las disposiciones otorgadas por Carlos I para los desplazamientos cortesanos (1543)⁵¹⁷, aunque, se tratara de un acto inútil si tenemos en

515 VEGA, D. De La, *Op. Cit.*, Valladolid: Inan Godínez de Millis: a costa de Antonio Coello, 1606.

516 Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, duque de Lerma, confiaba en las cualidades organizativas de Diego Sarmiento de Acuña, pues le hizo el difícil encargo de organizar los festejos por el nacimiento del príncipe Felipe. Sin embargo, su destitución tuvo lugar poco tiempo después de dicho acontecimiento. Carta de Diego Sarmiento de Acuña a Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, duque de Lerma, y respuesta de éste en los márgenes de la misma. (22/04/1605). BNE, Mss. 12914, f. 17v-r. El valido real responde de la siguiente manera a la descripción que Gondomar realiza de sus esfuerzos: “Todo esto y mucho mas se podia esperar de quien con tanta voluntad como v. m. trata dello y assi espero las fiestas an de ser tales quanto lo pide la ocasión” (Ventosilla), 26/04/1605.

517 *Nueva Recopilación*, Libro VI, Título X, Ley VI. Carlos I, Barcelona, 1543. (Madrid: Diego Díaz de la Carrera, 1982, Vol. II., p. 127).

cuenta que el ejercicio práctico del poder se hallaba realmente en manos del valido real y sus acólitos⁵¹⁸. Pues bien, como anteriormente hemos visto, dicha misiva intentaba mejorar su posición en el entorno cortesano⁵¹⁹, precisamente lo mismo que Fray Diego de la Vega trata de conseguir con su dedicatoria; la concesión de una merced para Sarmiento de Acuña como premio a sus desvelos por servir a su rey:

“SEÑOR

AVNQUE V. Magestad conoce también la calidad, valor, y virtudes, de la persona de Don Diego Sarmiento de Acuña, pues le ha hecho tantas mercedes y fauores, faltar a Valladolid a su agradecimiento, y al que deue a D. Diego, sino representara a V. Magestad, que hemos tenido en el vn muy Christiano, prudente, y vigilante Gobernador, en paz y justicia, tan dessinteresado de si, y tan cuidadoso del bien publico, seruicio de Dios y de v. Magestad, y de conseruar las preeminencias y autoridad nuestra, que en los años de su Corregimiento, ha sido muy felix esta ciudad, pues con el fauor y amparo de V. Magestad, en este tiempo se ha ilustrado y adornado tanto en todo. Y assi hemos acordado de supplicar a V. Magestad, por premio de la lealtad, amor y reuerencia conque esta ciudad ha seruido siempre a V. Magestad y a su Real Corona, se sirua de honrar y premiar a Don Diego, lo bien que e4n este Corregimiento ha seruido, y lo muchoque ha gastado de su hazienda, para premio suyo y cuydado de sus sucesores de imitarle, que en ello reciuira esta ciudad singular fauor y merced de V. Magestad, a quien guarde Nuestro Señor como la Cristianandad ha menester, Valladolid, a 19 de junio de 1605”

518 Francisco Gómez de Sandoval y Rojas procuró rodearse de personajes de absoluta confianza y alejar de la órbita real a cualquier persona que pudiese ensombrece su autoridad. En este sentido, M^a José del Río señala que “monopolizó el acceso al soberano”, mediante severos castigos a los cortesanos que intentaban aproximarse al rey durante sus estancias en la Ventosilla o Lerma. RIO, M. J. Del, *Op. Cit.*, Madrid, Marcial Pons, 2000, p. 87. En la correspondencia “gondomariense” encontramos algunas referencias interesantes de los impedimentos de que se “ablase al Rey”, concretamente se hace referencia a un memorial dedicado a Valladolid tras el regreso de la Corte a Madrid. Carta de Diego Nuño a Diego Sarmiento de Acuña. (Valladolid-Madrid) 24/10/1608. RBP II/2112 doc. 171. Es este sentido, Diego Sarmiento de Acuña también sufrió las reticencias del valido a través de la repuesta de Rodrigo Calderón, el malogrado marqués de Siete Iglesias, a una de sus cartas: “beso a v. m. las manos por la merced que ofrece hazer a don Felipe que las recibiré yo por mas que propia”. Carta de Rodrigo Calderón a Diego Sarmiento de Acuña. (Aranjuez-Madrid), 01/05/1606. RBP II/2127 doc. 109.

519 Carta de Diego Sarmiento de Acuña a Felipe III (Valladolid) c. 1606. RBP II/2115 doc. 261.

Fray Diego de la Vega apoya dichos argumentos con una descripción de las infraestructuras ordenadas construir por Diego Sarmiento de Acuña y los festejos cortesanos acontecidos durante su corregimiento:

“I aunque esta carta la publican las celebres fiestas, mascarar y juegos de cañas que V. m. [Diego Sarmiento de Acuña] hizo tantas vezes, siruiendo a su Reyes, y alegrando al pueblo y la corte, siendo V. m. siempre el primero que rompía la plaça, haziendo con su gallardía y braueça, que todo pareciesse veras. Dizenlo las piedras, con tantas calçadas por todas las entradas del lugar, remediando muchos malos passos, empedrando todas las calles, plaças, y la mayor, reduziendo este imposible, a punto que no parecia auia donde añadir una piedra: adornando la plaza con rejas, ualcones y terradillos, las casas de Consistorio, y portada de San Francisco, haziendola la mejor plaza del mundo: el petril del espolon, renouado la puente mayor, hecho alondiga, traydo con edifficio romano las fuentes de Argales a la puerta del Campo, y la del Sol a la Victoria, ensanchando y dilatando, tan generosamente el prado de la Magdalena, y el de San Juan Sebastian, hecho la alameda del Prado, y otras infinitas obras, que parece que no cabian en el tiempo, teniendo singularisimo cuydado de la limpieza y policia, cosa tan necessaria”

Diego Sarmiento de Acuña realizó una importante labor de conservación y saneamiento del recinto urbano a través de la limpieza y el empedrado de las calles, el adecentamiento de parques y jardines públicos, el abastecimiento de aguas, la creación de puentes, la reforma de los edificios civiles y la mejora de los accesos a la ciudad⁵²⁰. Por otro lado, los festejos complacían a los poderosos e inclinaban favorablemente su voluntad hacia las pretensiones de los organizadores, Sarmiento de Acuña procuró cumplir también a la perfección este papel como corregidor de Valladolid⁵²¹:

“...En fin gobernando con tanta prudencia, y authoridad, que haziendo entera justicia, no uuo en toda la residencia contra V. m. [Diego Sarmiento de Acuña] ni ministro suyo, ninguno quexolo, ni offendido: y

520 MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1996, pp. 14-15.

521 BOUZA ALVAREZ, F. J., “Cortes festejantes. Fiestas y ocio en *cursus honorum* cortesano” en *MANUSCRITS*, N° 13, 1995, pp. 185-203.

ansi ni capitulo, demanda, ni querella, ni cosa de que hazer cargo, antes se pudiera hazer un muy gran uolumen, de las alabanças, que no me atreuo yo a dezir, porque juzgo que aun de esto que lo dize ello mismo se ha de offender V. m. como se offendio de que se pusiese su nombre a una de estas obras, y le mando y hizo borrar. Pero no se borrara el auerlo merecido, ni el amor general de todos, ni se me quitara a mi, que cumpliendo con las obligaciones que digo al principio, offrezca, y dirija este libro como lo hago, al credito y ualor de V. m. A quien guarde Dios⁵²²”

Tras la exposición de cada uno de sus méritos durante dicho periodo de tiempo, el religioso alaba la modestia de Sarmiento de Acuña por negarse a aceptar cualquier tipo de agradecimiento porque, al margen de los grandes servicios prestados, la gran perjudicada por tales dispendios había sido su propia hacienda⁵²³. Todo ello es afirmado en consonancia con el lenguaje de la época, adjudicando a su protagonista una humildad que contrasta con el objetivo final de la dedicatoria.

Por último, La tercera dedicatoria impresa a Diego Sarmiento se titula *Phoenix Reviviscens sive ordinis cisterciensis Scriptorum Angliae & Hispaniae feries. Libri II*⁵²⁴ y fue editada en 1626, el mismo año de su muerte, y en Bruselas, coincidiendo con su última misión diplomática al servicio de la Monarquía Católica. Su último informe en materia de política exterior fue escrito precisamente desde dicha capital europea y trataba del “estado de las cosas con Inglaterra⁵²⁵”. En este sentido, tenemos constancia

522 VEGA, D. De La, *Op. Cit.*, Valladolid: Inan Godínez de Millis: a costa de Antonio Coello, 1606.

523 La queja por la pérdida de caudales al servicio de la monarquía la encontraremos posteriormente en alguna de las cartas de Diego Sarmiento de Acuña: “Realmente mi hacienda esta muy trabajada pues aunque la encomienda que v. ex^a [al duque de Lerma] me hizo merced Dios le guarde berá muy buena lo será como sucedió después de la expulsión de los moriscos en aragon donde alla esta no mea ualido de casi nada estos dos últimos años y enmas de 25 que a que sirvo a su magestad no se me a dado un maravedí de ayuda de costa y he procurado gastar y lucir mi hacienda en lo que se me a encargado lo mejor que he sabido y podido”. Carta de Diego Sarmiento de Acuña a Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, duque de Lerma. RBP II/2142 doc. 144

524 El ejemplar al que hemos tenido acceso se halla en la Biblioteca del Palacio Real de Madrid. No conserva la encuadernación original pero, entre las hojas de guarda, hay manchas de tinta que recuerdan a la signatura topográfica –Sala; Estante; Cajón- que el bibliotecario Diego de Arratia añadió a los libros en 1775. HENRIQUEZ, C., *Phoenix Reuiiscens siue ordinis cisterciensis Scriptorum Angliae & Hispaniae feries. Libri II*. Bruxellae: Typis Ioannis Meercebi, 1626. RBP VIII/4038.

525 Durante su estancia en Bruselas, Diego Sarmiento de Acuña enfermó y se sintió morir. Así que redactó su testamento el 3 de febrero de 1626. La muerte no tardó en acontecer, pero le dio una tregua y le permitió alcanzar la Península Ibérica. No obstante, no le dio tiempo a llegar a Valladolid y falleció en Logroño. MANSO PORTO, C., *Op.Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, pp. 35-36.

de su presencia en los Países Bajos entre octubre de 1625 y junio de 1626. El autor de este impreso es Chrysostomo Henríquez⁵²⁶ que, entre otros cargos, llegó a ocupar el de prior del Santo Convento de Calatrava⁵²⁷. Así pues, como Sarmiento de Acuña, debía de hallarse comprometido con la defensa de los dogmas tridentinos en general y de la Inmaculada en particular⁵²⁸. En este sentido, Henríquez destacó por tratar de fomentar la piedad cristiana a través de la biografía de santos y otros personajes ilustres y, en esta línea y entre otras obras, publicó *Phoenix Reviviscens sive ordinis cisterciensis...*⁵²⁹ El libro está escrito en latín, y comprende un compendio de autores cistercienses⁵³⁰. La diferencia temporal existente entre la dedicatoria de Fray Luis de Acevedo (1600), la de Fray Diego de la Vega (1606) y la de Chrysostomo Henriquez (1626) pone de manifiesto la evolución del escudo del linaje Sarmiento-Acuña. El ambicioso noble

-
- 526 Dice R. Muñiz (1793) sobre Chrysostomo Henríquez que fue “hijo del Monasterio de la Huerta, donde vistió el santo Hábito a la edad de 13 años en el de 1607. nació en Madrid. Este sábio maestro à quien todo elogio viene corto, despues de haber cursado en los colegios de nuestra Congregación bajo el magisterio del insigne Bibár, y con el aprovechamiento de que diò luego pruebas nada equivocas, pasó à Flàndes con licencia del Rmo. P. Fr. Francisco Nieto, General entonces de dicha Congregacion, à petition del Archiduque Alberto, y solicitud de sus padres que se hallaban sirviendo à la Señora Infanta Isabel Clara. Cinco años despues, en el de 1622, le honrò la misma Congregación con el título de Cronista General de la Orden, y en el siguiente con el de Comisario General de los Monges de Irlanda profesos en ella. Estos títulos honoríficos títulos, y el deseo de llenar las obligaciones que en sí encierran, le empeñaron así à las varias Misiones que hizo en Irlanda, como el trabajo de tantas y exquisitas obras que dió a luz, y que a todas componen 39. volúmenes; cosa que parece imposible en el corto espacio de 39. años que contó de vida, y que en todas ellas, como dice un docto Maestro: *Et se doctissimum ostendit, & nomen suum cum gloria ad posteros transmissit*. Honróle también el Rmo. P. Abad de Morimundo con el nombramiento de Gran Prior del Sacro Convento de Calatrava [...] Murió en el Monasterio de Alna del Orden del Cister de la Universidad de Lobayna el 22. de Diciembre de 1632”. MUÑIZ, R., *Biblioteca Cisterciense Española. / En la que se dan noticia de los Escritores Cistercienses de todas las Congregaciones de España, y de las Ordenes Militares que siguen el mismo Instituto, con la expresión (en la mayor parte) del Lugar de su nacimiento, Empleos, Honores y Dignidades, igualmente que el de sus Obras tanto impresas como m. ss. / Su autor / El P. P. Fr. Roberto Muñiz, Cisterciense de la Congregación de Castilla, Abad que ha sido de los Monasterios de Rioseco, Sacramenia y San Martín de Castañeda, Examinador Sinodal del Arzobispado de Sevilla, y al presente Confesor en el Santa Maria la Real de las Huelgas cerca de Burgos. Burgos: Joseph de Navas, 1793, pp. 163-169.*
- 527 Henríquez (1595-1632) fue gran prior de Calatrava e historiador de los monjes bernardos. *Diccionario histórico o biografía universal compendiada*, Barcelona: Librería del Editor Narciso Olivas, 1831, Vol. V, p. 333.
- 528 Henríquez escribió también *Bernardus Inmaculatus* (1624) sobre la postura de san Bernardo sobre la Inmaculada Concepción.
- 529 Jaime Olmedo Ramos dice sobre este asunto: “[Henríquez] se dedicó a escribir, con el deseo principal de edificar y fomentar la piedad” y, en esta línea, describió la vida de santos y otros personajes ilustres. OLMEDO RAMOS, J., “Repertorios biográficos colectivos antes de L’ *Encyclopédie*” en ALVAR EZQUERRA, A., *Las enciclopedias de España antes de la Encyclopédie*, Madrid: CSIC, 2009, pp. 181-216.
- 530 RODRÍGUEZ MONTEDERRAMO, J. L., “Gondomar y la historia del reino de Galicia: estudio y edición del borrador de la Corónica grande del Reino de Galicia, de Atanasio de Lobera” en CATEDRA, P. M. y LÓPEZ-VIDRIERO, M. L., (Dir.) y ANDRES ESCAPA, P., (Ed.), *Op. Cit.*, Ediciones Universidad de Salamanca, Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas, 2002, pp. 321-363.

poseía un título nobiliario desde 1617, por lo tanto, las trece roelas de los sarmientos y las nueve cuñas de los Acuña se visten en 1626 con una corona. Aunque, el “premio” es representado sin las características tradicionales adjudicadas a este rango: nueve puntas con una gruesa perla en cada extremo⁵³¹. Por otro lado, algunos símbolos nuevos rodean al escudo: un ave en llamas bajo el sol y dos sarmientos ricos en uvas alrededor del escudo, que se halla adosado a un muro. La frase *Osar morir da la vida*⁵³² al pie del mismo culmina esta obra maestra de la heráldica. No tenemos constancia de que Gondomar ejerciera de mecenas sobre esta obra, pero nos llama la atención la semejanza entre el escudo que adorna la portada de dicha obra y los símbolos y blasones que visten la fachada de la *Casa del Sol*. Quizá, el escudo fue facilitado a Chrysostomo Henriquez por el propio interesado, como ocurrió con la obra de Fray Luis de Acevedo⁵³³.

Por otro lado, Diego Sarmiento de Acuña recibió más dedicatorias a lo largo de su vida, pero siempre a modo de manuscrito. En ocasiones, los escritores intentaban con esta fórmula lograr su mecenazgo; le enviaban una copia de la obra, incluyendo el oportuno panegírico en conmemoración de las glorias de su linaje y las virtudes de su persona, y quedaban a la espera de que el lote completo fuera de su agrado. Este fue el método elegido por Fray Diego de Zamora, quien, como ya hemos señalado en repetidas ocasiones, recibió una cortante respuesta de Sarmiento de Acuña:

“He visto la traducción de vuestra paternidad ha hecho, de los veynte y dos sermones de Fray Cornelio Muso Obispo de Bitonto para que se impriman en castellano, y no he hallado en ellos cosa que pueda mejorarle, sino es las hojas primeras que ocupa la carta en que vuestra

531 MESSÍA DE LA PITA Y CERDA, L., *Heráldica española. El diseño heráldico*. Madrid: Aldaba ediciones, 1990, p. 188. Sobre el condado de Gondomar y sus blasones también se puede consultar: GONZÁLEZ-DORIA, F., *Diccionario heráldico y nobiliario de los Reinos de España*, Madrid: Editorial Bitácora, 1987; VALGOMA Y DÍAZ VARELA, De La, *Mecenas de libros, su heráldica y nobleza*, Burgos: Aldecoa, 1996; CASTROVIEJO, J. M. y FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA, F., *Op. Cit.*, Madrid: Prensa Española, 1968.

532 En realidad la frase completa sería “Osar morir da la vida, da la vida osar morir”. M^a Luisa López-Vidriero Abelló hace un juego de palabras, a partir de la misma, en el título de uno de sus trabajos sobre el I conde de Gondomar: LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L., *Op. Cit.*, Astorga: Centro de Estudios Astorganos «Marcelo Macías», 2006.

533 Cartas de Fray Luis de Acevedo a Diego Sarmiento de Acuña (Valladolid-Toro) 22/06/1600 RBP II/ 2145 doc. 161; (Valladolid-Toro) 8/09/1600 RBP II/ 2145 doc. 211. En la primera carta, el agustino solicita el envío del escudo para su impresión, mientras que, en la segunda, se congratula de que la impresión del mismo haya sido del gusto de Gondomar.

paternidad me los dirige: y ansi vuelve el libro sin ella. Suplico a vuestra paternidad que lo tenga por bien, pues no es razón de amistad y amor con que vuestra Paternidad me haze merced, le haga exceder a lo que no es necessario ni útil, para lo vno ni para lo otro. Dios guarde a vuestra Paternidad como desseo⁵³⁴”

Es particularmente interesante que Sarmiento de Acuña devolviera el manuscrito a su propietario pues, si por algo destacaba, era por dar “cárcel perpetua” a cualquier documento que caía en sus manos⁵³⁵. Por otro lado, a pesar de la dura respuesta dada al dominico, tenemos constancia de que la biblioteca “gondomariense” contaba con un ejemplar de esta obra en 1623⁵³⁶, con total probabilidad enviado por el insistente religioso a su propietario⁵³⁷. Este hecho nos lleva a pensar que la actitud de Sarmiento de Acuña estaba encaminada a enfatizar su negativa y a mostrar su desagrado, no sabemos si únicamente a la dedicatoria o, quizás, a la totalidad de la obra, puesto que, por el contrario, otros manuscritos dedicados a su persona, y sin publicar, ocuparon un destacado espacio en su famosa librería. Entre estos escritos, hay uno particularmente interesante, puesto que se trata de un documento inédito, firmado por Francisco de Rades y Andrada y que hace referencia a lo que se intenta dilucidar a través de las pruebas de nobleza⁵³⁸. En este sentido, la obra reconoce la existencia de tres tipos diferentes de nobleza (teologal o sobrenatural”, “natural⁵³⁹” y “política”) y

534 Carta de Diego Sarmiento de Acuña a Fray Diego de Zamora. (Valladolid, 15/08/1601). Se halla inserta en los preeliminares de la obra del dominico. ZAMORA, D. De, *Op. Cit.*, Salamanca, Renaut, 1602.

535 Carmen Manso Porto afirma que el propio Diego Sarmiento de Acuña reconocía su tendencia a no devolver los libros que llegaban a sus manos para que los censurase o revisase, señalando en sus papeles que les daba “cárcel perpetua”. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1996, pp. 105 y 272-273.

536 Aparece como “*Cornelio Musso, obispo de Bitonto, Primera parte de sus sermones*, Salamanca, 1602”. *Yndice e inventario de los libros que hay en la librería de D. Diego Sarmiento de Acuña conde de Gondomar en su casa de Valladolid hecho vltimo de Abril del Año de 1623*. BNE Mss. 13593 y 13594. Tomos 1 y 2. Como ya hemos señalado, este catálogo ha sido transcrito por Carmen Manso Porto. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, pp. 415-636.

537 Aunque más adelante insistiremos en este tema, podemos adelantar que la obra de Fray Diego de Zamora fue finalmente dedicada a Lope Sarmiento de Acuña, primogénito de Diego Sarmiento de Acuña. ZAMORA, D. De, *Op. Cit.*, Salamanca, Renaut, 1602.

538 GUILLÉN BERRENDERO, J. A., *Los mecanismos del honor y la nobleza en Castilla y Portugal, 1556-1621*, Madrid: UCM, 2009, p. 278.

539 Nos encontramos con una mano de la época que añade “y moral” a la nobleza natural. Si bien la letra de Gondomar aparece también en este manuscrito de Rades y Andrada, no podemos asegurar que éste sea el caso sino que, por el contrario, parece una tercera mano. RADES Y ANDRADA, F. De, *Tratado que cossa es nobleça hijo dalgo infançon y cauallero, por Rades de Andrada*

aporta las herramientas necesarias para reconocer y valorar la “calidad” de cada una de ellas⁵⁴⁰. En consonancia con su contenido, el opúsculo se titula *Tratado que cossa es nobleça hijo dalgo infançon y cauallero, por Rades de Andrada administrador del sacro Conbento de lacaatraua y de la misma Horden*⁵⁴¹ y, como acabamos de señalar, fue escrito por el autor de una de las joyas de la literatura sobre órdenes militares; nos referimos a *Chronica de las tres órdenes y cauallerias de Sanctiago, Calatraua y*

administrador del sacro Conbento de lacaatraua y de la misma Horden (XVI). BN Mss. 8631, (f. 92v, ff. 91v-97r).

540 La “nobleza teologal o sobrenatural” es la más importante de todas, pues revela el “estado de gracia” con Dios. Además, está relacionada con dogmas fundamentales para la confesión católica y que habían sido definidos en el Concilio de Trento, como la salvación del alma a través de la fe y las buenas obras: “La nobleza teologal o sobrenatural es la mas excelente detodas con yncomparable excesso pues no ay qualidad en el hombre ni la puede auer que se y gualde con la excelentissima, de estar en gracia yamor de Dios. Lo qual no puede ser sin mediante la fee biua conbuenas obras”. La única particularidad es que Dios es el único en percibir esta “calidad”, pues en su omnisciencia puede observar el “interior” de los hombres. Los seres humanos no pueden averiguar si las intenciones de sus congéneres son buenas o malas: “Si pudiesemos sauer con seguridad y sin duda que un pobre pastor opersona mas baxa esta engracia y amor de dios en esta uida auiamosle dedar mas onor durante aquel estado que a los puestos en cargos y officios muy preeminentes y tenerla por noble de la mejor nobleza de todas [...] Porqueno podemos sauer sino fuese por diuina Reuelacion quales hombres estan en gracia yamor de dios siendo esto rreseruado a su diuina Mag. que conoçe bien los coraçones delos hombres y las intenciones buenas omalas con que se haçen las obras exteriores”. Cualquier cristiano puede alcanzar la “gracia divina”, excepto “moros, judíos, herejes” y cristianos en “pecado mortal”. El segundo tipo de nobleza sería la natural, ligada a la moral y alejada del vicio: “procede de las obras hechas con forme a las virtudes morales prudencia, justicia, temperancia y fortaleza, y otras que se llaman partes destas todas ellas muy naturales al hombre según la naturaleza umana entera y sana...” Se trata de una nobleza intransmisible de padres a hijos, y con carácter individual. Por último, Rades y Andrada cita la nobleza política: “Nobleça politica o çiuil es aquella que sead quiere por herencia de padre o abuelo enquanto a las prehemencias y libertades opores tudios y grados en buenas ciencias oportitulos y dignidades de emperadores, Reyes, principes, Duques, Ricos hombres, Condes, marqueses, barones, almirantes, y otros queay en cada tierra. O por seruiços muy notables hechos a enperadores Reyes y otros principes que pueden dar nobleça çiuil o política. O opor otra justa causa que la den; De muchos que puso Casaneo en su catalogo dela gloria del mundo en la consideración octaua; lo que diçen letrados que los Reyes pueden dar hidalguía con franqueças anejas aella por sus leyes mas berdadera nobleça, no la pueden dar. A se de entender dela natural que consiste enobras birtuossas y dela que en alguna manera se hereda delas virtudes y grandes echos de susprogenitores, mas la pura çiuil y politica, ques la terçera y mas infima espeçie de nobleça, detodas las tres arriua declaradas, muy bien la pueden darlos Reyes por alguna de las causas yadichas, osus semejantes, en quanto a que un hombre no siendo antes hijo dalgo de sangre o linage, lo sea por merced del Rey y goçe de las mismas libertades y preeminencias que hijos dalgo de sangre, en todo lo que no fuere contra leyes, oestatutos, que tengan confirmación Real y sus descendientes, seran nobles desta nobleza si la merçed no fue limitada açierto grado”. Como hemos señalado anteriormente, el autor declara que la “nobleza natural” no es “heredada depadre y abuelo”, pero, en este párrafo, reconoce que la inclinación por las “obras birtuosas” puede tener un origen en las “virtudes y grandes echos” de los progenitores. Los beneficios obtenidos y procurados por la “nobleza natural” y la “nobleza teologal o sobrenatural” eran intangibles, mientras que la pertenencia a la “nobleza política o civil” durante el Antiguo Régimen implicaba beneficios materiales. La ley natural y la religión avalaban a las dos primeras, pero la tercera era la más interesante a efectos prácticos. La “nobleza política” abría la puerta de entrada al estamento privilegiado y, en consecuencia, otorgaba derechos vinculados al mismo.

541 *Tratado que cossa es nobleça hijo dalgo infançon y cauallero, por Rades de Andrada administrador del sacro Conbento de lacaatraua y de la misma Horden*, BNE Mss. 8631 ff. 91v-97r

Alcantara, cuya continuación fue encomendada precisamente a Sarmiento de Acuña. Creemos incluso que Sarmiento de Acuña pudo realizar una corrección en uno de los folios de este *Tratado*, no obstante, las dificultades de la letra nos han impedido, hasta al momento, confirmar que intenciones podía albergar con la misma⁵⁴². La posibilidad de que el conde de Gondomar quisiera destacar alguno de los argumentos aportados por Rades y Andrada, persiguiendo un interés particular, no es descabellada, si tenemos en cuenta que este manuscrito se halla junto a otros relativos al linaje Sarmiento-Acuña y que también contienen anotaciones de su puño y letra⁵⁴³.

De cualquier modo, la forma más simple de dedicatoria es la que contiene la firma autógrafa del autor, al margen del contenido impreso del libro. Esta fórmula tan actual, y expresiva a la hora de expresar afectos, también sirvió para que algunos autores presentaran sus respetos a Diego Sarmiento de Acuña. Quizá, se trate del recordatorio menos elaborado y formal, pero probablemente sea el más directo y personal. En este sentido, nos encontramos con las siguientes palabras del flamenco Erycius Puteanus:

“Illustrissimo et excellentissimo Domino / COMITI DE
GONDOMAR, / Sac animi inguenique tessera, / se et studia sua / Eryenis
Puteanus commentat⁵⁴⁴”

Se hallan en el libro *De anunciatione Virginis-Matris oratio Louanii in aede sodalitatis habita VII Kal. April MDCXVIII* (Antuerpiae: ex Officina Plantiniana, apud Balthasarem Moretum & viduam Io. Moreti, 1618)⁵⁴⁵. El ejemplar firmado se encuentra entre los fondos pertenecientes a la librería “gondomariense” de la Real Biblioteca de

542 Estas dificultades eran bien conocidas entre sus contemporáneos y fueron objeto de irónicas críticas por parte de alguno de ellos, como el conde de Salinas: “La carta no puede estar mejor ni la letra de v. m. [Diego Sarmiento de Acuña] peor asilo juro por los dioses inmortales”. Carta de Diego Sarmiento de Acuña a Diego de Silva y Mendoza, conde de Salinas, y respuesta de dicho personaje en el mismo documento. (1608) RBP II/2133 doc. 241.

543 BNE Mss. 8631

544 PUTEANI, E., *De anunciatione Virginis-Matris oratio Louanii in aede sodalitatis habita VII Kal. April MDCXVIII*. Antuerpiae: ex Officina Plantiniana, apud Balthasarem Moretum & viduam Io. Moreti, 1618. RBP PAS 3829 (2).

545 Pablo Andrés Escapa afirma que la inclinación de Gondomar por la poesía pudo convencer al polígrafo flamenco Erycius Puteanus de enviarle, con una dedicatoria autógrafa, las 1.022 combinaciones verbales que supo obtener del verso *Tot tibi sunt dotes, Virgo, quot sidera caelo*, extraído de un epigrama del jesuita Bernard Bauhuys (Amberes: Plantino, 1617). A. L. (Seudónimo de ANDRES ESCAPA, P.), “Algunas herencias del Conde de Gondomar en la Real Biblioteca” en *Op. Cit.*, Revista de Patrimonio Nacional. Año XXIII, N° 129, 1996, pp. 61-66.

Palacio⁵⁴⁶. Este autor había escrito anteriormente *Corona regia*, un duro discurso contra el monarca inglés. La obra fue publicada bajo el nombre de Isaac Casaubon⁵⁴⁷, pero las sospechas sobre su verdadera autoría recayeron enseguida sobre Puteanus. El revuelo generado acabó en un proceso contra el mismo que es recogido en la correspondencia “gondomariense”⁵⁴⁸. La copia de un despacho del conde de Gondomar a Felipe III en 1617 hace referencia a una posible protesta diplomática, supuestamente frustrada por el propio remitente⁵⁴⁹. Quizá, esta dedicatoria pudo ser consecuencia de un sentimiento de agradecimiento por los servicios prestados en momentos tan difíciles y/o, sencillamente, una manera de complacer la devoción mariana de Sarmiento de Acuña. En este sentido, no podemos obviar que la temática de dicha obra se halla encaminada en esa línea, así como la de otra obra de Puteanus, titulada *De purificatione Virginis Matris oratio* (1616), que también figura en el catálogo de 1623. En esta misma línea, hemos hallado otra significativa dedicatoria manuscrita en la obra *Presbeia sive Legatio Philippi III et IV Catholicorum Regvm Hispaniarvm ad SS. DD. NN. Pavlum PP. V. et Gregorivm XV de definienda Controversia Immaculatae Conceptionis B. Virginis Marie*. El autor de la misma fue Luke Wadding: un franciscano irlandés, formado en Portugal y España, y llevado a Roma, en 1618, por Antonio Trejo, obispo de Cartagena, para recopilar argumentos a favor de la Inmaculada Concepción. El resultado de su trabajo acabó siendo publicado en Lovaina por Maximilian de Bouchorne, quien escribió a Sarmiento de Acuña en las hojas de guarda de uno de los ejemplares, actualmente conservado en la Real Biblioteca, la siguiente dedicatoria:

546 RBP PAS 3829 (2).

547 Is. Casavboni / *Corona Regia. / Id est / Panegyrici civivs. / Dam vere avri, / Quem Iacobo I. Magnae Brita / niae & c. Regi defensori/ delinearat...* 1615, Pro Officina Regia Io. BILL Londini. RBP IX/4588.

548 Fernando J. Bouza Álvarez afirma que el I conde de Gondomar se ocupó personalmente de recopilar todas las noticias posibles sobre la falsificación. En este sentido, existe constancia de un documento, entre los manuscritos que se trajo consigo a España, que describe con todo detalle el pleito bruselense. El autor de *Corona regia* fue el erudito Erycius Puteanus y la impresión tuvo lugar en el taller de Flavius en Lovaina, participando un oficial inglés (llamado Henry Taylor) en dicho proceso. Por tanto, el pie de imprenta que remitía a Londres (1615) era falso. *Información del autor de un libro escrito contra el rey de Inglaterra intitulado Isaaci Casauboni Corona regia*. Bruselas, 1616-1617. BNE Mss. 1047. Diego Sarmiento de Acuña tenía un ejemplar de dicha obra entre los fondos de su biblioteca. RBP IX/4588. BOUZA ALVAREZ, F. J., *Anglo-hispana. Cinco siglos de autores, editores y lectores entre España y el Reino Unido / Five centuries of authors, publishers and readers between Spain and United Kingdom* (Catálogo de Exposición) Madrid: Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura, 2007, p. 25.

549 Copia del despacho del conde de Gondomar a Felipe III, (Londres-Madrid), 03/08/1617 RBP II/2185 doc. 7.

“Comiti de Gondomar, Regi Catsolito... [por] Maximilianvs de
Bovchorne, suis libri editor, Libens merito offerebur, sac is Detembris,
Octaua Inmaculata Conceptionis, Semper-Santae Virginis Dei-Matris
MARIAE⁵⁵⁰”

Diego Sarmiento de Acuña se encontraba en los Países Bajos en 1625, cumpliendo lo que sería su última misión como diplomático, y Bouchorne quiso compartir con él una obra sobre un dogma que, a juzgar por esta dedicatoria, parece que ambos defendían⁵⁵¹.

Por otro lado, en una época en que el intercambio de sonetos era una constante entre la élite lectora y que Sarmiento de Acuña no era ajeno al mismo⁵⁵², un acertado soneto podía tener la misma repercusión en el receptor que el más elaborado, generoso y benévolo de los recordatorios en prosa:

“Famoso don Diego Illustre / Sarmiento y Acuña sachra / Conde
que esconde Prudencias / Sauio en leyes diestro en armas / Generoso
descendiense / del que para glorias largas / El diamante del Honor / esmalta
en grandezas tantas / Cuyo espetaculo honrrroso / hasta el cielo da la fama /
para mas lauro y trofeos / sus renombres le leuantan...⁵⁵³”

550 WADDING, L., *Op. Cit.*, Lovannii Ex Officina HENRICI HASTENII, / Urbis & Academiae Typographi, MDCXXIV, / CUM PRIVILEGIO REGIS. RBP III/101.

551 CHALMERS, A., *The general biographical dictionary: containing an historical and critical account of the lives and writings of the post eminent persons in every nation; particularly the british and irish. From the earliest account to the present time*, London, 1816, Vol. XXX, pp. 451-453.

552 No era ajeno al intercambio de sonetos, como bien sabemos que tampoco lo era al de cartas y libros. En este sentido, podemos destacar el siguiente soneto dedicado a su segunda esposa, Constanza de Acuña: “Criola la eterna mano salutífera / entre las damas de la España bélica / una señora de ermosura angelica” Soneto de Diego Sarmiento de Acuña dedicado a Constanza de Acuña: *Soneto a doña Constanza de Acuña en esdrújulos* II/1577 f. 172v.

553 *Loa a su señoría el señor Conde de Gondomar que estas Pascuas se ha de dar al Rey Ntro. Sr. y altezas* BNE Mss. 19704/26. Las alabanzas a su linaje, hazañas y catolicidad predominaban entre los mismos por ser los constituyentes básicos de la “calidad”. Otros ejemplos de sonetos dedicados a la nobleza del linaje de Diego Sarmiento de Acuña se hallan en: *De fray Miguel Cejudo A don Diego Sarmiento de Acuña estando haciendo profesion en el combento*. RBP II/1581 doc. 161v; *De frey Lucas Zarzo, A don Diego Sarmiento de Acuña*. RBP II/1581 f. 161r; *Summa de las varias y diversas poesias mias* RBP II/1577, 151v-157v. Asimismo, hemos hallado sonetos dedicados a su piedad religiosa en territorio hostil a modo de bienvenida al mismo: *Seays ya bienvenido mil veces en bonhora / Conde de Gondomar, de sarmientos splendor, / D` Apollo muy querido, de Minerua l'honor, / A Flandes, dó la gente tus virtudes adora. / La qual mil bienvenidas te dier gran Señor, / El Clero os apareja mil lauros con feruor, / l'vniversal nobleça t'admira, y respeta / por tener a tus pies l'heregia subjeta sojeta*. Soneto Español 1 (f. 129 v/r) *Varias poesías en elogio del conde de Gondomar* RBP II/2781 ff. 123r-132v. Del f. 123v al 127v son en latín y del f. 129v al f. 131r son en castellano. Por último, hemos hallado sonetos dedicados a otro personaje ilustre de la época, pero con una dedicatoria al conde de Gondomar: “Tibi admodum Didaco a Sarmiento et Acuña, frater

El I conde de Gondomar también fue objeto de las ágiles plumas de sus coetáneos, que alimentaron su ego con dulces lisonjas y abrigaron los blasones de su Casa rememorando un glorioso pasado familiar. Su objetivo seguía siendo el mismo, llamar su atención con mayor o menor fortuna, y la rima era únicamente un vehículo más de expresión⁵⁵⁴. Quizás, la única diferencia con las dedicatorias anteriormente citadas provenía del soporte y la ocasión; existiendo una mayor libertad en su emisión debido a su liviandad. En este sentido, los grandes acontecimientos vitales, individuales o familiares, eran ocasiones ideales para recibir una loa rimada⁵⁵⁵. Además, este tipo de expresión escrita también servía para que algunos autores hicieran valer su ingenio y expusieran públicamente cuestiones de interés para sus coetáneos. En este sentido, no podemos obviar que nos hallamos ante el “Siglo de Oro” de las letras españolas, que Sarmiento de Acuña fue contemporáneo de algunos de los más grandes escritores de este periodo histórico y que el modo en que desempeñó sus cargos al servicio de la monarquía no pasó desapercibido para las plumas más ágiles e inquisitivas de la época, tanto españolas como extranjeras. En páginas anteriores de nuestra investigación, nos hemos referido a la controversia política creada en Inglaterra durante el desempeño de sus tareas diplomáticas como embajador español en la Corte de Jacobo I, a partir de ahora, analizaremos brevemente lo que dijeron algunos de nuestros clásicos literarios

Joannes de Peralta, regalis ordinis beatae Mariae de Mercede, redemptionis captivorum (monachys) didat et consecrat”. *Soneto a la muerte del rey i sepulchro*. RBP II/2459 f. 111r.

- 554 En este sentido, añade Fray Diego de Zamora a su traducción de los sermones de Musso la siguiente rima: “A nadad libro, poned vuesta baxeza / En las manos de aquel en quien confío, / Que cuanto mal lleuays del poder mio / Tanto bien sacareis de su grandeza. / Ya os vistes otra vez en summa alteza / De raro filo, agora baxo y frio, / Mas contentaos, que en este tal desuio, / Quien mal compuso bien os endereza, / Y mal sabed, que en estos trances tales, / (si amor no me desculpa) que yo he sido / Por mirar vuestro bien el perdidoso: / Porque alcançamos fuertes desiguales / Que yo ganare nombro de atrevido / Y vos le ganareys de muy dichoso”. ZAMORA, D. De, *Op. Cit.*, Salamanca: Imprenta de Andrés Renaut, 1602.
- 555 Nos consta la existencia de un soneto dedicado a Diego Sarmiento de Acuña tras la muerte de su madre, Juana de Acuña (1600). Este manuscrito se halla en el Archivo de la Casa de Alba (Palacio de Liria, Madrid) y comienza de la siguiente forma: “Descansad del triste llanto / por la causa inmortal hecho que mostrando el cielo santo estar della satisfecho / no es razon que lloreis tanto. / Ya descansa en dulce sueño / su perdida no os ofenda / que el bien se da aqui en empeño / y el cielo que os dio esta prenda / os la quita como dueño”... *Al señor Don Diego Sarmiento de Acuña en la muerte de su madre*. ACA, ADA. C. 135/ N° 4. Los acontecimientos naturales de la vida, nacimiento y muerte, o aquellas tradiciones consecuencia de las construcciones culturales de cada época, bautizos y matrimonios, eran momentos ideales para exponer públicamente la “calidad” del individuo agasajado y las relaciones de poder entre su familia y entorno inmediato; neonatos, desposados o fallecidos se convertían en instrumentos de un linaje. Los fastos derivados de los “ritos de paso” permitían a los vasallos demostrar respeto ante el dolor o compartir la alegría de los nobles y, al mismo tiempo, la majestuosidad de los mismos servía para transmitir la magnificencia de una Casa. ATIENZA HERNÁNDEZ, I., *Mujeres que mandan: Aristócratas y ciclo vital en el siglo XVIII* en MORANT, I., (Dir), *Op. Cit.*, Madrid: Editorial Cátedra, 2005, Vol. II, pp. 457-476.

sobre el primer conde de Gondomar:

“Llegué a Valladolid; registré luego / desde el bonete al clavo de la mula; / guardo el registro, que será mi bula / contra el cuidado del señor Don Diego⁵⁵⁶”

Luis de Góngora describe satíricamente en este soneto la impresión que le causó, a su llegada a Valladolid en 1603, la seguridad impuesta por Diego Sarmiento de Acuña como corregidor de la ciudad que albergaba la Corte⁵⁵⁷. En definitiva, no podemos obviar que un buen número de autores del “Siglo de Oro” español se desplazaron con la Corte y, con ellos, los impresores de libros.

Diego Sarmiento de Acuña fue también contemporáneo de Miguel de Cervantes y Francisco de Quevedo. En estas circunstancias y atendiendo a su fama de coleccionista y erudito, pudieron consolidarse relaciones de amistad, interés o admiración mutua. Francisco de Quevedo, utilizó la biblioteca de la *Casa del Sol* en 1609 como ejemplo para apoyar su precoz defensa de la ciencia española en *La España defendida y los tiempos de ahora de las calumnias de los noveleros y sediciosos*⁵⁵⁸:

“¿En que materia del mundo no ay en España sola tantos libros como en todas las nazioni en sola su lengua, en la qual estan traduzidos todos los griegos i hebreos i latinos, i franceses i italianos, como es de uer al que a uisto librerias en España, i entre todas la del señor Don Diego Sarmiento de Acuña, que es toda de libros en la propia lengua, donde estan de suerte que apenas los mas de ellos se uen mejores en sus orijinales⁵⁵⁹?”

Su apelación a la librería “gondomariense” denota un buen conocimiento de la misma, quizá, pudo tener la oportunidad de acceder a su interior en algún momento de su vida.

Por último, algunos autores reconocen una posible relación de amistad entre

556 Cit. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, pp. 15-16.

557 Patrick Williams señala que Gondomar realizó un “valioso” trabajo para Lerma restringiendo al máximo las entradas en la villa y Corte del Pisuerga. WILLIAMS, P., *Op. Cit.*, Junta de Castilla y León, 2010, p. 161.

558 MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, p. 16.

559 QUEVEDO, F. De, *The España defendida* (Conclusión) (edición de R. Seden Rose). Edición digital a partir de Boletín de la Real Academia de la Historia, Tomo 69 (julio-agosto 1916), pp.140-182 (p. 164). Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/the-espaadefendida-by-don-francisco-de-quevedo-conclusin-0/>

Gondomar y Miguel de Cervantes, queriendo ver un guiño a su persona en *Coloquio de los perros*⁵⁶⁰:

“Yendo una noche mi mayor a pedir limosna en casa del corregidor desta ciudad [Valladolid], que es un gran caballero y muy gran cristiano, hallámosle solo; y parecióme a mí tomar ocasión de aquella soledad para decirle ciertos advertimientos que había oído decir a un viejo enfermo deste hospital, acerca de cómo se podía remediar la perdición tan notoria de las mozas vagamundas, que por no servir dan en malas, y tan malas, que pueblan los veranos todos los hospitales de los perdidos que las siguen: plaga intolerable y que pedía presto y eficaz remedio. Digo que, queriendo decírselo, alcé la voz, pensando que tenía habla, y en lugar de pronunciar razones concertadas ladré con tanta priesa y con tan levantado tono que, enfadado el corregidor, dio voces a sus criados que me echasen de la sala a palos; y un lacayo que acudió a la voz de su señor, que fuera mejor que por entonces estuviera sordo, asió de una cantimplora de cobre que le vino a la mano, y diómela tal en mis costillas, que hasta ahora guardo las reliquias de aquellos golpes⁵⁶¹”

Si el corregidor al que se refiere Cervantes es Sarmiento de Acuña, entonces buenas referencias aporta del mismo en la época al decir que “es un gran caballero y muy gran cristiano⁵⁶²”.

A modo de conclusión, podemos afirmar que la difusión de la imprenta, los mecenazgos literarios y las dedicatorias derivadas de los mismos fueron determinantes en una época en que, como hemos señalado anteriormente, lo importante no era “ser sino hacer creer a los demás que se era”. Así se difundían historias y blasones, en serie y a golpe de prensa, para construir memorias familiares y asegurar un lugar privilegiado

560 Fernando Bartolomé Benito señala que existía amistad entre Miguel de Cervantes y Diego Sarmiento de Acuña, tanto que éste es citado de forma “jocosería”, que es como el escritor citaba generalmente a sus amigos. Este mismo autor afirma que Luis de Góngora y Francisco de Quevedo visitaron la biblioteca “gondomariense”. BARTOLOMÉ BENITO, F., *Op. Cit.*, Gijón: Trea, 2005, p. 174.

561 CERVANTES SAAVEDRA, M. De, *Novela y coloquio que pasó entre Cipión y Berganza, perros del Hospital de la Resurrección, que está en la ciudad de Valladolid, fuera de puerta del campo, a quien comunmente llaman “los perros de mahudes”* [f. 273v/r]. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes: <http://bib.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=4460&portal=40>

562 *Ibidem*

en el orden social a los interesados en tal negocio. Diego Sarmiento de Acuña fue uno de ellos, -sin derrochar y de forma estratégica- se sirvió de este medio para asegurar la legitimidad y limpieza de sangre de su linaje y del linaje de su segunda esposa, Constanza de Acuña. El objetivo final de tan noble patrón, fue el mismo que el de los otros, “apuntalar” los cimientos de la Casa que debía acoger a las siguientes generaciones de su estirpe.

3. 2. 3. Los mecenazgos de Diego Sarmiento de Acuña: intereses dinásticos, catolicidad y relaciones clientelares

Como ya hemos señalado anteriormente, los escritores generalmente rogaban a la élite político-religiosa que se convirtiera en mecenas de su obra; brindando protección, ofreciendo una aportación económica, agilizando los trámites legales para la obtención de la licencia de impresión o abaratando los costes de producción. Para ello, los manuscritos eran enviados para una lectura previa, en ocasiones, acompañados por una adulatora dedicatoria a la estirpe o persona del posible mecenas. No obstante, algunos nobles también recibían obras para su revisión o censura, como eruditos versados en un tema o como parte interesada en publicitar una determinada forma de pensar. En este apartado, citaremos algunos de los mecenazgos más importantes de Sarmiento de Acuña, como ya hemos señalado, haciendo hincapié en aquellos ligados a su carrera política o relacionados con la construcción de la memoria de su linaje (Sarmiento-Acuña). La relación que haremos se halla directamente ligada a su tipología porque, como veremos, los objetivos del mecenazgo inciden directamente en la misma. La realidad es que este apartado de nuestra investigación daría para más de una tesis doctoral, puesto que, como ya sabemos, Sarmiento de Acuña respondía a todas las manifestaciones posibles del perfil de noble mecenas; erudito y versado en diferentes temas, interesado en la difusión de una forma de pensar y, sobre todo, ávido de dar a conocer las bondades de su linaje. Aunque, su posición económica y social le obligaba a contribuir generalmente con lo que se ha denominado “mecenazgos parciales”.

La hacienda del señor de Gondomar equivalía a la de cualquier noble ambicioso que hubiera realizado un ventajoso matrimonio y tuviera buenas relaciones en la Corte, pero se alejaba de los honores y rentas que disfrutaban los grandes potentados de la época. Una idea de lo que venimos a decir se haya representada por el

taller tipográfico que Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, duque de Lerma, creó en la cabeza de sus estados; adquiriendo unas casas en la calle mayor de Lerma (Burgos) e instalando en ellas al impresor burgalés Juan Bautista Varesio⁵⁶³. Diego Sarmiento de Acuña también estaba interesado en publicar las virtudes de su linaje, máxime cuando estamos hablando del primer noble titulado del mismo y de alguien que estaba construyendo la memoria de su linaje y apuntalando los cimientos de su Casa, sin embargo, como acabamos de señalar, sus posibilidades eran menores al dispendio y alarde de magnificencia económica que podía permitirse el valido real. Por lo tanto, orientaba sus mecenazgos a la agilización de trámites legales o hacia el abaratamiento de costes de producción, utilizando sus influencias cortesanas en beneficio de diversos autores. Por lo que hemos podido observar del análisis de sus contribuciones, todo parece indicar que apoyaba económicamente todo aquello que podía reportar un beneficio personal para él o para su linaje, ya fuera directo o indirecto. El apoyo a la carrera religiosa y a la producción literaria de Fray Prudencio de Sandoval es uno de los mejores ejemplos para demostrar la veracidad de esta afirmación. Diego Sarmiento de Acuña invirtió en la publicación de la obra *Chronica del inclito Emperador de España, don Alonso VII* (1600), se convirtió en valedor de Sandoval en la Corte (1602-1605) e

563 Juan Bautista Varesio define muy bien en el mecenazgo de un gran noble con la siguiente dedicatoria impresa a Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, duque de Lerma: “Y así los Principes, que solo aspira su grandeza a vivir eternos entre los mortales, cuyas heroicas virtudes les dexan para admiración y dechado han fauorecido a los impresores, que con este instrumento diuino uencen el tiempo, que uence todas las cosas, y las conseruan siempre uiuas. V. Excelencia, que tiene tales uirtudes que eternizar, deue fauorecernos mas que todos, para que en esta uilla de Lerma, que celebre el lugar el dueño, que con tal marauilla haze competir aquí las modernas con las antiguas grandezas”, Valladolid, 2 de julio de 1604, AHN (SN) OSUNA C. 2014 D. 2. Como hemos señalado anteriormente, el duque de Lerma eligió algunos de los libros más rentables de la época, quizá, aconsejado por otras personas más versadas en el comercio literario. CERVERA VERA, L. “La imprenta ducal de Lerma” en *Op. Cit.*, 48 (1970) 76-96. Por otro lado, Alfredo Alvar Ezquerra afirma que la construcción de este taller tipográfico respondía a una “estrategia” urdida por el duque: “con sus muestras podía defender la capacidad manufacturera de su localidad”. Así, no se podía criticar si se obtenía alguna merced real. En este sentido, el privilegio de imprenta que se le concedió permitía la publicación perpetua de una gran cantidad de obras, algunas de ellas sumamente importantes para la época. ALVAR EZQUERRA, A., *Op. Cit.*, Madrid: La Esfera de los Libros, 2010, p. 410. El motivo que el duque de Lerma alegó en su solicitud de licencia de impresión se hallaba en consonancia con la política literaria proteccionista de Felipe III y, de esta forma, logró permiso perpetuo para publicar obras sobre las que no existían privilegios de impresión activos. El privilegio original es de fecha 9 de febrero de 1618. AHN (SN) OSUNA, C. 2040, D. 4 El duque de Lerma solicitó una confirmación de privilegio cuando se alejó de la prinzanza. Además, tras la obtención del Capelo cardenalicio, se mostró especialmente interesado por la publicación de libros religiosos: “Confirmación al señor Duque de Lerma de la merced que se le ha hecho de que el o las personas que tuieren poder y licencia suya y no otros algunos ayan de imprimir en la emprenta de la villa de Lerma los libros de latin y romance contenidos en la dicha merced sin que se puedan sacar a imprimir fuera destos reynos”. 14/05/1618. AHN (SN) OSUNA CP. 57 D. 67.

intervino en su nombramiento como obispo de Tuy (1608)⁵⁶⁴. La explicación a tanta magnanimidad hay que buscarla en que el benedictino estaba emparentado con el duque de Lerma por vía materna, a través de María de Sandoval, y en que decidió dedicar una de sus obras, concretamente la que acabamos de mencionar, a tan ilustre y poderoso familiar coincidiendo con su encumbramiento político, a comienzos del reinado de Felipe III. Diego Sarmiento de Acuña no escatimó, por entonces, esfuerzos para fomentar una buena relación entre ambos, así que, en base a razones que más adelante analizaremos detalladamente, respondió favorablemente a la siguiente súplica de patronazgo:

“Si tanto se dilata la cédula de diligencias y v. m. [Diego Sarmiento de Acuña] se da tanta prisa por dexar eso y a mi me tienen preso por la deuda del libro; ¿que sera de mí, Sr. Don Diego?. Por amor de Dios supco. saque esta su alma de pena, que en esta vida ninguna mayor que deber y no haber de que pagar. Si lo de ahí se volvió en carbones como tesoro de trasgos, miraré por al que vala, para que yo valga en servir a v. m. como a mi Sr. y a ntra. patria como a madre propia. Viva felicisimamente la que engendró y crió a Don Diego [Sarmiento de Acuña]. Reviva si me la pusiere con una vara en medio de esta plaça, con otras mil felicidades que a v. m. Deseo⁵⁶⁵”

El lenguaje se adscribe a las formas retóricas del Antiguo Régimen, con una sintaxis afectada y estudiadamente conmovedora. Finalmente, como acabamos de señalar, la solicitud fue escuchada por un patrón “particularmente interesado”, que satisfizo generosamente la deuda para deleite de un agradecido Sandoval:

“Él [Dios] pague a v. m. [Diego Sarmiento de Acuña] la mrd. que me ha hecho con estas diligencias y las que espero. Yo me daré prisa como la pide mi gran necesidad, y para que se haga antes que v. m. se nos salga de ahí, sea donde yo deseo, que será a lo sumo / Con la fe de los quatro mil reales leí la carta y pensé decía lo mesmo. Y son maravedís y así no se si

564 MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, p. 89.

565 Carta de Fray Prudencio de Sandoval a Diego Sarmiento de Acuña. 18/10/1600. RBP II/2145 doc. 212

pediré tan poca cosa⁵⁶⁶”

La cuestión radica en averiguar qué interesaba más a Diego Sarmiento de Acuña, si la fina pluma del autor, la temática de la obra o, como acabamos de señalar, la inclusión de la siguiente dedicatoria a Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, duque de Lerma y valido de Felipe III:

“Siruieronle los passados de V. S. [Francisco Gómez de Sandoval y Rojas en todas estas hazañas [a Alonso VII], como se vee en la historia. Florecieron en su tiempo grandes grandes caualleros, cuyos descendientes ay oy dia, y de algunos se da noticia, en compañía de la casa y familia de V. S. Pareciome que obras de Reyes, y el amparo dellas, se debian dedicar á V. S. pues a tantos años que con tanta fidelidad y pura llaneza la casa de V. S. á seruido a la Real de Castilla⁵⁶⁷”

La exposición pública de la antigüedad y de las hazañas de la casa ducal de Lerma demuestra la “calidad” de sus miembros. En este caso, la contribución económica del señor de Gondomar se orienta a idolatrar a un linaje que no es el suyo, pero sin cuya influencia es imposible afianzar los cimientos de su propia Casa (Sarmiento-Acuña). Por otro lado, el noble mecenas compaginó este dispendio económico con otro mecenazgo pero esta vez dedicado a sí mismo y a su propia familia. La obra elegida fue el *Marial. Discursos morales en las fiestas de la reina del cielo*, publicada en el año 1600, escrita por Fray Luis de Acevedo y que, como ya adelantamos, tuvo que disfrutar de una importante difusión durante la época:

“Que para lo que v. m. [Diego Sarmiento de Acuña] merece y yo deseo servirle todo quanto ay en el mundo me parece poco, de que el escudo este acontento y gusto de v. m. lo tengo yo grandissimo, que mi deseo es acertar enesto y en todo. Yo estoi tan contento de auer ofrecido a v. m. las Primicias de mis trabaxos, que quando ellos fueran de mas momento se que se empleaban muy bien y el libro quedaba muy autorizado y honrado con tal

566 Carta de Fray Prudencio de Sandoval a Diego Sarmiento de Acuña. 25/10/1600. RBP II/2120 doc. 20.

567 SANDOVAL, P. De, *Chronica del inclito Emperador de España, Don Alonso VII desde nombre Rey de Castilla y León, hijo de don Ramón de Borgoña, y de doña Hurraca, Reyna propietaria de Castilla: sacada de un libro muy antiguo escrito de mano con letras de los Godos, por relacion de los mismos que lo vieron, y de muchas escrituras y priuilegios originales del mesmo Emperador, y otros*. Madrid: Luis Sánchez, 1600.

Patron y Mecenas⁵⁶⁸»

Las repercusiones sobre el linaje Sarmiento-Acuña de esta “inversión” se acaban de tratar, al analizar las dedicatorias recibidas por Diego Sarmiento de Acuña, sin embargo, si que haremos referencia a la contraprestación material ofrecida por el religioso a semejante alarde de generosidad:

“Las ocupaciones que v. m. [Diego Sarmiento de Acuña] tiene entre manos son tan legitimas que no me espanto que no den lugar aduiertirse a otras cosas, aunque querria no faltase tiempo para lo que v. m. ha tratado conmigo, que creo no le resultara menos gloria que de quantos gastos hiciere en esta ocasión el libro se va imprimiendo a toda priessa cada dia dos pliegos, están ya impresos casi 40 sera tomo de 280 pliegos, que según buena cuenta durara la impresión e aquí a fin de septiembre y será un buen tomo, querria mucho tener aca el escudo de armas para que este después no nos hiciese detener para publicalle que lo que es el Prologo del libro con mas facilidad y brevedad se puede poner en orden⁵⁶⁹”

Fray Luis de Acevedo solicita a Sarmiento de Acuña el escudo de armas de la familia para introducirlo en el prólogo del libro; en consonancia con lo que era habitual en cualquier obra dedicada a una Casa nobiliaria o a un personaje poderoso de la época. Así que, en este caso, la portada del libro recoge las trece roelas de los Sarmiento y las nueve cuñas de los Acuña en un escudo español “partido” y con una “bordura” que destaca el segundo linaje más poderoso ligado a los Sarmiento-Acuña, el de los reyes de Castilla, León y Portugal⁵⁷⁰.

Como podemos observar, la relación entre mecenas y escritor se hacía muy estrecha y rebosaba de obligaciones mutuas durante el proceso de impresión y venta de

568 Carta de Fray Luis de Acevedo a Diego Sarmiento de Acuña (Valladolid-Toro) 08/09/1600 RBP II/ 2145 doc. 211.

569 Carta de Fray Luis de Acevedo a Diego Sarmiento de Acuña (Valladolid-Toro) 22/06/1600 RBP II/ 2145 doc. 161

570 El escudo “partido” español representa, en este caso, una división vertical del mismo en dos partes iguales dedicadas respectivamente a Sarmientos y Acuñas. La “bordura” adorna exteriormente estos dos blasones y alude a un segundo linaje. MESSÍA DE LA PITA Y CERDA, L., *Op. Cit.*, Madrid: Aldaba ediciones, 1990 pp. 43 y 64. Los blasones de los Sarmiento y de los Acuña, como práctica habitual en la época, fueron solicitados mientras el libro se hallaba en el taller de impresión. Carta de Luis de Acevedo a Diego Sarmiento de Acuña (Valladolid-Toro) 22/06/1600 RBP II/ 2145 doc. 161.

la obra, porque la inversión literaria era también un negocio que podía aportar pingües beneficios:

“Por el se puede presumir que terna bonissima venta, yo procuro que salta tal aunque sea a mas costa, que sabe Dios quam poco he reparado enella con ser fraile tan pobre como v. m. [Diego Sarmiento de Acuña] sabe Pero hame Dios dado una riqueza de amigos tales que no me tengo por pobre sino por el hombre mas rico del mundo⁵⁷¹”

El alumbramiento de un libro implicaba siempre una inyección económica que esperaba resultados concretos, económicos o ideológicos y, en este caso, la predicción del autor sobre su “bonissima venta” se cumplió porque la obra no tardo en reimprimirse y, según algunos autores, es “lo más bello y entusiasta de la prosa concepcionista del siglo XVI⁵⁷²”. La siguiente edición salió a la luz en 1602⁵⁷³, apenas dos después de la primera. Sin embargo, el agustino no pudo disfrutar del éxito, la muerte se lo llevó en 1601, entre una y otra edición. No parece que Sarmiento de Acuña “invirtiera” en esta segunda edición del *Marial*, que vio la luz en Lisboa, quizás, los beneficios obtenidos de la primera fueron suficientes en lo referido a la exposición pública de las bondades del linaje Sarmiento-Acuña. Además, como ya hemos señalado anteriormente, Sarmiento de Acuña no era un gran potentado, por lo tanto, tenía que ejercer un mayor control sobre sus gastos y ser extraordinariamente selectivo en sus inversiones.

El mensaje y el momento, el año 1600, no podían ser más oportunos para el objetivo de ambas inversiones, Sarmiento de Acuña se encontraba preparado para lanzarse de lleno a la carrera política; precisamente de la mano del duque de Lerma y su hombre de confianza, Rodrigo Calderón. Durante la última década del siglo XVI, como ya hemos señalado anteriormente, el joven Sarmiento de Acuña había protagonizado una frenética actividad político-militar y había procurado entrar a formar parte de

571 Carta de Luis de Acevedo a Diego Sarmiento de Acuña (Valladolid-Toro) 10/09/1600 RBP II/ 2121 doc. 64.

572 Como ya hemos señalado anteriormente, las noticias sobre este autor no son muy amplias, aunque se puede afirmar que fue un firme defensor de la Inmaculada en pleno debate entre partidarios y contrarios de dicho dogma. ALDEA VAQUERO, Q., MARIN MARTINEZ, T., y VIVES GATELL, J., *Op. Cit.*, Instituto Enrique Florez, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1972, Vol. I, p. 6.

573 ACEVEDO, L. De, *Op. Cit.*, Lisboa: Pedro Craesbeeck, 1602.

selectas organizaciones de la época, como la cofradía de santa María de Esgueva (1593) y, a modo de culminación de sus esfuerzos en esta línea, de la orden de Calatrava (c. 1594). Su intención era acumular honores y demostrar su legitimidad y su limpieza de sangre, cuestionada en más de una ocasión, entre otros, por Francisco de Mendoza y Bobadilla en el *Tizón de la nobleza de España* (1560). Una vez terminada esta campaña, a finales del XVI, podría situarse en “puesto de salida” para aspirar “a algo más” en el seno de la Corte. Por lo tanto, a comienzos del siglo XVII y en consonancia con su evolución personal, se hallaba en disposición de rememorar unas hazañas cuidadosamente seleccionadas, exponer públicamente unos blasones pulcramente abrillantados y demostrar una estudiada piedad tridentina, todo ello, en forma de una adulatoria dedicatoria a su persona y linaje en los preliminares de un libro.

No tenemos constancia material de que Sarmiento de Acuña volviera a invertir en la misma línea, la de publicitar las excelencias de su linaje (Sarmiento-Acuña), hasta pasadas más de dos décadas desde esta publicación en el año 1600. Aunque bien pudiera haberlo hecho en alguna otra obra más, por ejemplo, en *Parayso de la gloria de los santos* (1606) de Fray Diego de la Vega, porque, como antes hemos señalado, la dedicatoria del autor a su trayectoria personal y linaje no podía haber sido ser más oportuna en el momento de su publicación. En 1622, cuatro años antes de su muerte (1626), cinco después de que el señorío de Gondomar fuera elevado a la categoría de condado (1617) y dos antes de participar en el *Compendio de informaciones...* (1624) anteriormente citado, invirtió trescientos reales en la publicación de *Nobiliario genealógico de los Reyes y Títulos de España* (1622) de Alonso López de Haro⁵⁷⁴. El interés por esta obra fue extraordinario⁵⁷⁵, interviniendo incluso en la redacción de su propio linaje para remontarlo hasta la formación del reino de Castilla en el siglo X:

574 Alonso López de Haro aparece descrito, en la portada de su propia obra, como “criado de su Magestad y, ministro en su Real Consejo de las Órdenes”. LÓPEZ DE HARO, A., *Op. Cit.*, Madrid; impreso por la viuda de Fernando Correa de Montenegro, 1622. La relación epistolar entre López de Haro y Sarmiento de Acuña ha sido ampliamente tratada por: MONTCHER, F., “La carta como taller historiográfico. Elaboración y circulación de materia genealógica entre Alonso López de Haro y Diego Sarmiento de Acuña (1608-1620)” en SALAMANCA, M. J., *La materialidad escrita: nuevos enfoques para su interpretación*, Oviedo: Instituto de Estudios para la Paz y la Cooperación, 2011, pp. 87-162.

575 Carmen Manso Porto señala a este respecto que tan interesado se hallaba Sarmiento de Acuña en esta obra que “durante su estancia en Londres”, coincidiendo con su segunda embajada (1620-1622), no perdió detalle sobre su redacción. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, p. 89.

“El origen desta nobilísima y antigua familia, y progenitor de los del apellido de Sarmiento, fue don Alvaro Saluadores Conde de Bureba, señor de solar de Villamayor, que fue vno de los gallardos caualleros, y gran señor que huuo en el Reynado de los gloriosos Reyes don Ramiro Tercero [961-985] y don Bermudo Segundo [m. 999], y alcanço los tiempos de los famosos Condes de Castilla, y don Garcia Fernandez, y don Sancho su hijo, por los años de 989. Según escriue la primera parte del compendio historial de España. Murio el Conde don Alvaro Saluadores en vna batalla contra los Moros, según escriben los que tratan destas materias, año de 1019⁵⁷⁶”

Suponemos que esta es la versión de los Sarmiento aceptada y mantenida por el conde de Gondomar a lo largo de su vida, pues coincide con la expuesta en dos manuscritos que ya hemos citado anteriormente, pertenecientes a su biblioteca privada y con anotaciones de su puño y letra. El primero es adjudicado por el propio interesando a Fray Prudencio de Sandoval⁵⁷⁷, se halla en la Real Biblioteca de Palacio y es citado en uno de los primeros catálogos de la biblioteca “gondomariense”, confeccionado a comienzos del siglo XVII⁵⁷⁸. El segundo, es un escrito anónimo, que se encuentra en la Biblioteca Nacional de Madrid, y que fue revisado y comentado por el propio Diego Sarmiento de Acuña durante la primera década del siglo XVII⁵⁷⁹.

576 LÓPEZ DE HARO, A., *Op. Cit.*, Luis Sánchez, Impresor Real, 1622, p. 230-231.

577 Diego Sarmiento de Acuña escribe en la portada del manuscrito *Genealogías diversas*: “Esto escribió el padre fray Prudencio de Sandoval, que byó todo lo que en él dyze por crónycas, prebylejos y escripturas. RBP II/1777. Como podemos observar, en la parte dedicada a los Sarmientos, se repiten los mismos argumentos que relacionan a los primeros Sarmientos con los tiempos de los primeros condes de Castilla, en el siglo X: “Los sarmientos son tenidos por gallegos por estar heredados de tiempo antiquísimo en Galicia y es así que tienen los mas sus estados enaquel Reyno de tiempo antiquísimo, de tan manera que no ay nayde que no los tenga por gallegos: pero verdaderamente son castellanos heredados en Galicia. Su solar es la Cassa de Villa Mayor antigua en Castilla. Bienen deel conde don diego Saluadores, conde de Bureba. este Conde fue gran señor enel tiempo de el Rey Ramiro el tercero y alfin de el tiempo deel Conde Fernán González y el Conde don Sancho. Murio en una batalla contra moros enel año de Señor de 989...” [ff. 391-392]

578 Se cita de la siguiente forma: “*Genealogías diversas* escrito por fray Prudencio de Sandoval monje benito que comienza por el linaje de Osorio y acaba en el de Acuña y está encuadernado en becerro negro” en *Memoria de los libros que yo don Diego Sarmiento de Acuña tengo...* RBP II/2222, 112r-133v. Por otro lado, más adelante detallaremos las razones, pero nuestra investigación nos ha llevado a afirmar que dicho catálogo tuvo que ser realizado, como muy pronto, a finales del año 1600.

579 Mss. 8631 (*Genealogía de los Sarmientos*, 53v-71v). Coincidiendo con el comienzo del documento atribuido a Fray Prudencio de Sandoval (finales del XVI) y con la obra de Alonso López de Haro (1622), se dice lo siguiente sobre el origen de los Sarmientos en dicho manuscrito: “Los Sarmientos sontenidos por gallegos por estar heredados de tiempo muy antiguo en Galicia de tal manera que no ay nadie que nolos tenga por gallegos y es assi que los mas tienen sus estados en aquel Reyno: pero verdaderamente son castellanos heredados en Galicia su solar es la cassa de Uillamayor antigua en

Así pues, Sarmiento de Acuña sigue interesado en publicitar las excelencias de Sarmientos y Acuñas, no obstante, existe una gran diferencia entre este mecenazgo y el realizado sobre el *Marial* de Fray Luis de Acevedo. El conde de Gondomar se ha creado a sí mismo, con una trayectoria al servicio de la corona impecable, y ya no nos hallamos ante un noble de segunda fila, con ínfulas sociales y ambiciones políticas, sino ante un noble titulado interesando en afianzar los cimientos de su Casa para las futuras generaciones de su linaje.

La correspondencia mantenida entre Sarmiento de Acuña y Alonso López de Haro es un buen ejemplo de lo que venimos diciendo:

“Su casa de vuestra señoría [Diego Sarmiento de Acuña] está ya impresa desde los primeros de abril. Lleba su árbol y escudo, que aseguro a vuestra señoría que todo me pone en cuidado, porque como vuestra señoría me abía dicho, antes que saliese desta Corte, me habia de hazer merçed y aiudarme para hazer el árbol y escudo. Y con la partida, con tanta brebedad de vuestra señoría, no se debió de acordar. Yo me animé todo lo que pude y le hiçe, aunque no está tan bueno como mi ánimo es de serbir a vuestra señoría...⁵⁸⁰”

Como hemos señalado anteriormente, la fama de genealogista de Diego Sarmiento de Acuña no tenía precio, adquiriendo un particular valor cuando se invertía en los blasones de su propia Casa⁵⁸¹. La exposición pública de unos orígenes convenientemente limpios e abrigados bien valía los 300 reales de esta inversión:

“Beso çien mill bezes a vuestra señoría [Diego Sarmiento de

Castilla: bienen de el conde don Albaro Saluadores conde de bureba que fue gran señor en tiempos de Ramiro tercero [961-985] Bermudo segundo [m. 999] y al fin del tiempo del conde Fernan Gonzalez asta el conde don Sancho murio en una batalla contra los moros año de 1019 y por ser gran señor ledejaron enterrar en la capilla real deoña donde oy esta”. Al final de la relación sobre los Sarmiento de Gondomar, Diego Sarmiento de Acuña señala de su puño y letra –y sobre su propia persona–: “[comendador] de Moroyo y Peña Roja [16/05/1609] del Consejo de Su Magestad, gobernador y alcayde de la jente de la villa y fuerte de Bayona en Galicia”. A continuación, una tercera mano añade: “Y su embaxador en el Reyno de Inglaterra”. La concesión de las encomiendas de Monroyo y Peñarroya de Calatrava en Aragón es recogida por ALVAR EZQUERRA, A., *Op. Cit.*, Madrid: La Esfera de los Libros, 2010, pp. 501 y 505.

580 Carta de Alonso López de Haro a Diego Sarmiento de Acuña. (Madrid) 20/07/1620 BNE Mss. 18422, n° 119, f. 158r. Cit. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, pp. 364-365.

581 En este sentido, Diego Sarmiento de Acuña, junto a su hermano García, se convirtió en un gran especialista en la confección de árboles genealógicos MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, p. 69.

Acuña] sus manos por la merçed que me a echo con los trezientos reales, y quedo con mucho cuidado de ber que vuestra señoría me diçe, en la suia, queda tan falto de salud que le tiene muy acauado. Dios se la dé tan cunplida como yo lo ruego a su Dibina Magestad y le traiga con bien a su casa, donde todos le sirbamos⁵⁸².

El agradecimiento de Alonso López de Haro no conoce límites y solícito asegura que los orígenes de la Casa Sarmiento-Acuña ya figuran impresos a pesar de los problemas derivados de la falta de papel:

“El día de la fecha désta tengo quinientas y dos rezmas ynpresas y la casa de vuestra señoria [Diego Sarmiento de Acuña] en ellas. Ame faltado papel, que son otras quinientas rezmas, y mas estoyle aguardando, que biene de Cartagena a fin del corriente, y se bolberá luego a continuar la impresión con mucha priesa...⁵⁸³”

El señor de Gondomar recibía también un buen número de escritos derivados de su interés por Galicia. En este sentido, del dominico Hernando de Ojea, renombrado cronista de la época, le remitía sus obras para conocer su opinión sobre las mismas. Ojea era uno de los historiadores que conformaban la “Corte literaria” que rodeaba a Diego Sarmiento de Acuña y, que como anteriormente hemos señalado, estaba orientada a salvaguardar las excelencias de la tierra gallega y sus naturales⁵⁸⁴. La siguiente carta es un buen ejemplo de cómo su interés por Galicia “inspiraba” un buen número de obras:

“Desde que llegué, comencé luego a trabajar muy de propósito en la Historia de Galicia, de la cual tengo hechos cuatro libros y comenzados otros dos. El uno, cuyo título es Historia del glorioso Apostol Santiago y de su venida a España y de las grandezas de su Iglesia y orden militar que,

582 Carta de Alonso López de Haro a Diego Sarmiento de Acuña. (Madrid) 28/04/1620 BNE Mss. 18422, nº 50, f. 67r. Cit. *Ibidem*, pp. 265-266.

583 *Ibidem*.

584 RODRÍGUEZ MONTEDERRAMO, J. L., “Gondomar y la historia del reino de Galicia: estudio y edición del borrador de la Corónica grande del Reino de Galicia, de Atanasio de Lobera” en CATEDRA, P. M. y LÓPEZ-VIDRIERO, M. L., (Dir.) y ANDRES ESCAPA, P., (Ed.), *Op. Cit.*, Ediciones Universidad de Salamanca, Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas, 2002, pp. 321-363. Anastasio de Lobera o Mauro Castellá Ferrer fueron algunos de los otros autores que también dedicaron sus obras a Galicia.

además de ser parte de la historia, ha de andar de por sí, lleva para imprimir el Padre Fray Hernando de Cubas, religioso desta provincia, con el cual escribo a v. m. [Diego Sarmiento de Acuña] mas largo y envió unas niñerías. Los otros tres y parte del cuarto van con este pliego por otra vía, encaminados al Sr. Secretario [Andrés de Prada], en los cuales se contiene la Geografía del Reino, sus principios y fundación, y las cosas notables que pasaron en él hasta la venida de los suevos, que es lo más dificultoso y el basis y fundamento de toda la historia. Creo están bien trabajados y que son de mucha curiosidad; pero no estoy satisfecho hasta que la de v. m. ponga la mano en ellos y con mucha erudición los apure y añada. Y así, suplico a v. m. lo haga para honra del Reino y gloria de v. m.; y que lo que añadiere y enmendare se me envíe en papel aparte para que yo lo ponga acá en sus lugares⁵⁸⁵”

Hernando de Ojea se muestra abierto a introducir los cambios y añadidos que Diego Sarmiento de Acuña decida hacer sobre sus originales, reconociéndole así sus conocimientos sobre el tema y la influencia ligada a su calidad de posible mecenas. En este sentido, el señor de Gondomar actuó como “fiador” de la *Historia del Apostol Santiago* de Mauro Castellá Ferrer en 1610⁵⁸⁶.

Por otro lado, Diego Sarmiento de Acuña no siempre se mostraba receptivo ante las solicitudes de mecenazgo que recibía y, a veces, resultaba extraordinariamente tajante en sus negativas, como le ocurrió a Fray Diego de Zamora en el año 1601 y cuyo caso ocupa un lugar fundamental en nuestra investigación⁵⁸⁷. Cuando se daba esta situación y como último intento para lograr algún beneficio, los autores recurrían a solicitar su intercesión en la agilización de las gestiones necesarias para la impresión o el abaratamiento de los costes de producción de un libro. Este tipo de mecenazgo era precisamente el mismo que ejercía sobre obras que no tenían nada que ver con la exposición pública de las bondades de su linaje o con la difusión de una determinada

585 Carta de Hernando de Ojea a Diego Sarmiento de Acuña. (Santo Domingo de México) 15/05/1604 RBP II/2178 doc. 32.

586 Diego Sarmiento de Acuña entregó un depósito al librero Alonso Martín para responder a los 3.312 reales que debía el autor, Mauro Castellá Ferrer. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996 p. 89.

587 Se incluye en los preliminares de la obra ZAMORA, D. De, *Op. Cit.*, Salamanca: Imprenta de Andrés Renaut, 1602.

forma de pensar, y cuya base se fundamentaba en algún tipo de afinidad o relación directa o indirecta, con el autor. Este fue en parte el caso del canario, Bartolomé Cairasco de Figueroa, canónico, prior de la catedral de Las Palmas y pariente de la primera esposa de García Sarmiento de Sotomayor, su padre⁵⁸⁸. El autor escribió a Diego Sarmiento de Acuña solicitando su ayuda en esta línea para la impresión de *Templo militante y triunfos de virtudes, festividades y vidas de santos*:

“Es vn libro que deseo se imprima con la primera parte, que tiene el señor Bernardino de Palenzuela. Y éste es la segunda, y faltan dos cuerpos que voy acabando, que con fauor de Dios irán presto. Tratan de vidas de santos y de las virtudes que en ellos más resplandecieron, empresa más acomodada a mi ingenio y profesión. Y en cada cuerpo van tres meses al año. Supplico a vuestra merçed [Diego Sarmiento de Acuña] se sirva de fauorecer mi justo intento, para que salga a luz estos trabajos que con la de vuestra merçed y su fauor estoy cierto tendrán breue expedición y felice sucesso⁵⁸⁹”

Si bien la obra tiene un importante componente religioso y su autor cultivaba un género admirado por Diego Sarmiento de Acuña, no podemos obviar la citada relación familiar que en el siglo XVI unió a los Sarmiento de Gondomar con los Cairasco de Figueroa. En este contexto, la contraprestación que el religioso ofrecía por el patrocinio de Sarmiento de Acuña era ponerse a su servicio como capellán y así debió de ser durante los años que duró la relación epistolar entre ambos (1602-1609). De cualquier forma, como bien supo Fray Luis de Ariz, -otro de los pretendientes al patronazgo de Diego Sarmiento de Acuña- contar con una ayuda de este tipo, absolutamente intangible, reducía las posibilidades de éxito frente a la materialidad que implicaba el movimiento de las monedas dentro de la faltriquera:

588 Como ya hemos señalado, Antonia Cairasco de Figueroa fue la primera esposa de García Sarmiento de Sotomayor, padre de Diego Sarmiento de Acuña. Ambos contrajeron matrimonio durante el periplo canario del primero, como visitador de la Real Audiencia de Canarias y residente temporal en las Palmas. Antonia falleció sin descendencia y García regreso entonces a su tierra gallega, donde contrajo matrimonio con Juana de Acuña. Este segundo matrimonio dio como fruto a Diego y a García Sarmiento de Acuña. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, p. 9.

589 Carta de Bartolomé Cairasco de Figueroa a Diego Sarmiento de Acuña, 12/07/1602 RAH. Salazar, A. 75, f. 380v/r Cit. por MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, pp. 237-238.

“[...] licenciado Pedro de Valencia, coronista de las Indias, que siendo tan grande amigo de vuestra merçed, como me dicen, basta para que mi obra salga tan calificada como vuestra merçed lo es [Diego Sarmiento de Acuña], y puede pedirle que como cosa propia lo vea y sirva de abreviar con ella... La envié a corregir al señor obispo de Pamplona, el qual no supo que quitar ni añadir, sino alabarla y lo mismo fue del *Arbol de sucesión de los reyes*...⁵⁹⁰”

El historiador solicita su intercesión en la censura de un libro que estaba en manos del censor Pedro de Valencia. Diego Sarmiento de Acuña parece que intentó esta gestión pero, por lo que sabemos, sin resultados positivos⁵⁹¹.

A modo de conclusión, es posible señalar que el mecenazgo fue uno de los medios utilizados durante el Antiguo Régimen, entre otras cosas, para la exposición pública de la “calidad de un linaje”. La lógica que, por decirlo de alguna manera, anteponía grupo-familia-linaje a individuo se hallaba presente también en el mismo. En este sentido, las ambiciones sociales del linaje Sarmiento-Acuña llevaron a Diego Sarmiento de Acuña a utilizar, como elementos básicos para conseguir sus objetivos, dos tipos de estrategias en este campo. Por un lado, resaltar la legitimidad, limpieza de sangre y catolicidad de su linaje (Sarmiento-Acuña), una terna “salpicada”, que podamos constatar, por rumores de ilegitimidad y ascendencia judía⁵⁹² -no siempre veraces pero no por ello menos dañinos-. Así pues, en esta línea, expondría la devoción “inmaculista” de la Casa de Gondomar e incluso intentaría ligar al linaje Acuña (por parte de madre, no por la parte de su mujer) con las Casas reales de León, Castilla y Portugal. Por otro lado, su segundo objetivo, pero no por ello menos relevante, estaría relacionado con resaltar el reino de Galicia y sus habitantes, lugar donde se hallaban sus estados y donde se encontraban sus principales raíces familiares, o al menos las que él quería destacar (condes de Salinas, Santa Marta, Buendía y Salvatierra, todos ellos Sarmiento como él). Así busca a quien pueda poner en sus escritos el énfasis en la “calidad” de sus habitantes, -entendida como fidelidad al rey, catolicidad, etc- y de sus

590 Carta de Fray Luis de Ariz a Diego Sarmiento de Acuña. 21/03/1612 RBP II/2124 doc. 126. *Ibidem*, p. 236.

591 *Ibidem*, p. 88

592 MENDOZA Y BOBADILLA, F. De, *Op. Cit.*, 1560 (Introducción, versión paleográfica y notas de Armando Mauricio Escobar Olmedo y prólogo de Fredo Arias de la Canal, México: Frente de Afirmación Hispanista, A. C., 1999, p. 103).

tierras. Por lo tanto, numerosas son las ocasiones en las que apoya, de diferentes maneras, a autores que escriben sobre dicha tierra, sus habitantes y devociones religiosas. Con estos objetivos en mente, el I conde de Gondomar hacía sus nada ingenuos mecenazgos: invirtiendo una cantidad económica o, sencillamente, “moviendo algunos hilos” para agilizar trámites legales o abaratar costes de producción.

IV. NOBLEZA, CATOLICIDAD Y MECENAZGO: ANÁLISIS DE UN CASO CONCRETO DE MECENAZGO LIGADO A DIEGO SARMIENTO DE ACUÑA

En la segunda parte de nuestra investigación hemos analizado un caso concreto de la relación del I conde de Gondomar con el mundo de las letras. Se trata de la traducción al castellano de parte de la obra de Fray Cornelio Musso, obispo de Bitonto, con el objetivo de comprobar la intención confesional de los sermones de este religioso y, al mismo tiempo, de analizar el interés que podían despertar en nuestro protagonista, y entre sus contemporáneos, durante la primera mitad del siglo XVII. La elección de este tema viene motivada por la adscripción de Diego Sarmiento de Acuña al dogma de la Inmaculada Concepción en plena controversia entre partidarios y detractores del mismo; afirmación que podemos realizar gracias a la reconstrucción y análisis, en la primera parte de nuestra investigación, de su carrera político-militar y de su papel como mecenas y erudito. La metodología de trabajo que hemos seguido para cumplir con este objetivo ha implicado la reconstrucción de todos los avatares que rodearon a las distintas traducciones al castellano de parte del sermonario de Fray Cornelio Musso.

De forma que, en las siguientes páginas, partiremos de los aspectos más importantes de la vida y obra del obispo de Bitonto, para seguir con la devoción “inmaculista” del I conde de Gondomar y, sirviéndonos de su famoso epistolario como fuente, centrarnos en las mencionadas traducciones al castellano. En este sentido, hay que comenzar por decir que conocemos dos traducciones diferentes, cuya referencia se dará mas adelante, y que pensamos que pudo haber una tercera, que quizás no llegara a ser una obra cerrada, sino más bien un “libro de apuntes”, es decir, un cartapacio.

4. 1. EL PODER DE LA ORATORIA Y LAS LIMITACIONES IMPUESTAS POR LA ORTODOXIA TRIDENTINA: VIDA Y OBRA DE FRAY CORNELIO MUSSO, OBISPO DE BITONTO (1544-1574)

4. 1. 1. Cornelio Musso: pasión y oratoria

Si queremos analizar la relación de Fray Cornelio Musso con el dogma de la Inmaculada Concepción, tal y como ya hicimos al referirnos a Diego Sarmiento de Acuña, debemos aportar unas coordenadas básicas sobre el personaje. Aunque en este

caso hemos hallado un importante obstáculo y es que, en nuestro país, se han editado escasísimas informaciones sobre el obispo de Bitonto y, para obtener datos relativos a su vida y a su obra, hemos tenido que acceder a publicaciones extranjeras y en otros idiomas.

La primera biografía sobre Fray Cornelio Musso se debe a un joven primo suyo, probablemente vicario y responsable de la diócesis de Bitonto durante sus ausencias⁵⁹³. Giuseppe Musso publicó *La vida del reverendissimo monsignor Cornelio Musso* en un libro sobre sermones de cuaresma del propio franciscano⁵⁹⁴. Este autor sitúa su nacimiento en Piacenza, el 16 de abril de 1511, y añade que, siendo huérfano de madre a temprana edad, ingresó muy joven en un convento de franciscanos de su localidad natal:

“Fu dunque Monsignor Cornelio Musso, della Città d Piacenza, di Famiglia nobile, & antica, [piu] molte centenaia de anni, si come [piu] gli annali di detta Città si troua. Il Padre si chiamò Francesco Maria Ceruato de’Mussi, disceso da Nicolo Musso, che su di Castellino si Musso figliuolo, Ge[n]til[e] huomo molto honorato, e valeroso, ne’suoi te[m]pi, cosi nelle lettere, come nell armi. La Madre, che Cornelia Volpi era detta, fù della Famiglia di landi, nobile, & antica; Gentildo[n]na di vita molto lodata, virtuosa, e pia. Egli nacque l’anno, Millecinquecento e vndeci, del Mese d’Aprile, Il Mercodì della settimana santa. La madre nel parto, per hauer voluto sempre osseruar la santa institutione Quadragesimale, su per morire, e palsó non poca difficultà in partorirlo; Perilche ricorrendo ella al auito Diuino, & a suffragi della gloriosa Vergine, e di San Francesco, come molte sua diuota, & alla Chiesa, a lui sacrata, vicina fece voto, che se per intercessione sua, il Signor le facea gratia di liberarla da gli intensi dolori,

593 NORMAN, C. E., *Humanist Taste and Franciscan Values. Cornelio Musso and Catholic Preaching in sixteenth-Century Italy*, New York: Peter Land Publishing, 1998, pp. 7-9.

594 El ejemplar al que hemos tenido acceso es el siguiente: MUSSO, C., *Delle prediche / Quadragesimali / del R.mo Mons.or Cornelio Musso, / vescovo di Bitonto, / sopra l’Epistole & Euangeli correnge, per i giorni di / Quaresima, e per li due primi giorno di Pasqua. / E sopra il Cantico di MARIA Vergine per li Sabbati / CON LA VITA DELLA AUTORE, / et due tauole l’una delle Prediche, l’altra delle cose piu notabili / aggiuntoui di nuouo in questa TERZA EDITIONE, vna terza / tauola delle autorità della sacra scrittura, dall’istesso / Autore citate, e dichiarate. / All Illustrissimo e Reuerendissimo Monsignore, / il Signor Cardinal Farnese. In Vinetia nella stamperia de Giunti, 1592. Con Licenzia e Priuilegio del Sommo Pontifice, della Signoria di Vinetia, & di tutti i Principi & Signorie a Italia. 2 Volúmenes. RBP I D 38; RBP I D 39.*

da'qua li ella si trouaua oppressa in quel parto, e di co[n]cederle figliuolo maschio, lo dedicarabbe al suo santo seruiglio nella seraffica sua Religione⁵⁹⁵”.

Sus padres eran de origen noble y su madre le habría encomendado a san Francisco desde el mismo día de su nacimiento, a consecuencia de las dificultades presentadas en el parto y pensando que podía morir durante dicho trance.

El joven Musso residió muy poco tiempo en su ciudad natal, aunque el suficiente para conocer a Iacomo Rosa di Randazzo, predicador ordinario de la Iglesia de San Francisco de Padua, gran erudito y famoso orador. Posteriormente, sus habilidades en el campo de la oratoria, tales como memorizar un sermón y recitarlo inmediatamente después, le llevaron a Padua hacia 1520. Allí se acercó al estudio de la doctrina scotista franciscana desde una visión humanista, bebiendo de las fuentes clásicas e incluso aprendiendo lenguas como griego, arameo o caldeo⁵⁹⁶. Mientras se doctoraba en teología (1533), mejoraba la “calidad” de sus conocidos y entraba a formar parte de los círculos sociales por los que transitaban los cardenales Francesco Pisani y Petro Bembo⁵⁹⁷. Posteriormente, antes de protagonizar un hito histórico en el campo de la oratoria –por su convincente discurso y gran erudición–, ocupó sendas cátedras de metafísica en Pavia (1535) y Bolonia (1535-1539). Además, tenemos constancia de que fue nombrado obispo de Bertinoro en 1541, cargo que abandonó para ocuparse de la diócesis de Bitonto desde 1544 hasta su muerte⁵⁹⁸, en 1574. Su erudición, elegante y versátil, y su carácter innovador asombraron a las multitudes y consiguieron que fuera llamado a Roma por Pablo III. Sus esfuerzos se concentraron entonces en la reforma religiosa que culminó con el Concilio de Trento. Cornelio Musso fue el encargado de predicar el sermón de apertura. La ocupación de la diócesis de Bitonto le permitió adquirir un amplio conocimiento de la situación política de la época, a través de los conflictos nobiliarios que se daban en dicho territorio y a la amenaza turca que aterrorizaba al sur de la Península Italiana. Así pues, en este contexto, se involucró en el campo de los enfrentamientos político-religiosos de la época para destacar en la defensa

595 “La vida del reverendissimo monsignor Cornelio Musso, vescovo di Bitonto. Descritta dal Reuerendo Don Giuseppe Musso, sua creatura”. *Ibidem*, Vol. I.

596 *Ibidem*.

597 NORMAN, C. E., *Op. Cit.*, New York: Peter Land Publishing, 1998, pp. 7-9.

598 GAMS, B, *Series episcoporum ecclesiae catholicae*. Leipzig: Verlag Karl, W. Hiersemann, 1931, p. 859.

de los intereses del papado, alabar la política de Carlos V y abogar por la “reconducción del protestantismo a la fe católica”. Su discurso se distinguía por una “expresividad” afectada de carácter humanista, un gran “dominio de los juegos de palabras” y un amplio “control de las Sagradas Escrituras⁵⁹⁹”. Finalmente, si exceptuamos el pontificado de Pablo IV, fue llamado por el Papa en diversas ocasiones. Pío IV le convirtió en su asistente, como consejero en la etapa final de Trento, y fue enviado como emisario a la Corte imperial en 1560⁶⁰⁰. Cornelio Musso aprovechó esta circunstancia para predicar también ante la familia imperial en Viena⁶⁰¹. Su azarosa vida terminó en el año 1574 pero su obra se publicó una y otra vez durante las siguientes décadas, murió en Roma y allí fue enterrado, concretamente en la Iglesia de los Doce Apóstoles –en cuyo púlpito había protagonizado importantes sermones- y bajo el siguiente epitafio:

“CORNELIO MUSSO PLACENTINO, / MINORITAE
BITONTINENSII EPISCOPO / VITAE INNOCENTIAE, MORUM
INTEGRITATE, / ET SANCTITATE INSIGNE, / DOCTRINA,
OMNIBUSQUE SCIENTIIS PRAECLARO, / CONCIONATORI
FACUNDISSIMO, ATQUE IMCOMPARABILI, / CATHOLICAE FIDEI
PROPUGNATORI ACERRIMO, / CUJUS INGENII, ET ELOQUENTIAE
PRAESTANTIAM / NUNQUAM INTERRITURA / MONUMENTA
TESTANTUR, / VIXIT ANNOS LXIV. OBIIT V. IDUS JANUARI, ANNO
MDLXXIV⁶⁰²”

599 Hubert Jedin ha analizado en profundidad la biografía de Fray Cornelio Musso, obispo de Bitonto. En su obra realiza un interesante análisis de la bibliografía disponible sobre su figura y las críticas que recibió su sermón de apertura del Concilio de Trento. JEDIN, H., *Historia del Concilio de Trento. La lucha por el Concilio*. Pamplona: Universidad de Navarra, 1972, Vol. I, pp. 643-645. Por otro lado, Montserrat Casas Nadal es la investigadora española que más ha profundizado en el estudio de sus sermones. CASAS NADAL, M., “Cornelio Musso (1511-1574) y la recepción de su obra en España: Algunas consideraciones sobre dos sermones contra el Islam y los judíos” en *Op. Cit.*, N° 11, 2002-2003, pp. 121-148; CASAS NADAL, M., “La traducción al castellano de sermones de Fray Cornelio Musso, obispo de Bitonto” en FERNÁNDEZ GALLARDO JIMÉNEZ, G. (Coord.), *Op. Cit.*, 2006, pp. 431-448.

600 NORMAN, C. E., *Op. Cit.*, New York: Peter Land Publishing, 1998, p. 10.

601 “Prediche del Reveren. Mons. Cornelio Musso da Piacenza, vescovo di Bitonto. Fatte in Vienna alla Sacra Maestà Cesarea, & Serenissimo Rè & Reina di Bohemia. Il giorno di San Giacomo Apostolo, Et. Il Giorno Della della Madonna Della Neue”. Impresso in Bressa apresso Ludouico Britannico, 1560.

602 *Biografía eclesiástica completa / Vidas de los personajes del Antiguo y Nuevo Testamento; de todos los santos que venera la Iglesia, papas y eclesiásticos célebres por sus virtudes y talentos, en orden alfabético.* / Redactada por una reunión de eclesiásticos y literatos y revisada por una comisión

Su tumba se convirtió así en el último testimonio de la fuerza de su elocuencia y de su erudición en la defensa de la fe católica frente a la “herejía protestante”.

4. 1. 2. Cornelio Musso: representante de las tesis franciscano-scotistas

La obra de Fray Cornelio Musso se halla marcada por su pertenencia a la orden de san Francisco, principal defensora de la Inmaculada Concepción⁶⁰³ frente a los dominicos⁶⁰⁴ y por la influencia de John Duns Scoto⁶⁰⁵, quien precisamente dio cuerpo

nombrada por la Autoridad superior eclesiástica. Tomo XIV. Madrid: Imprenta de D. Alejandro Gómez Fuentenebro, 1862, pp. 846-847. Este volumen señala que sus sermones *In Simbolium Apostolorum per conciones* de Fray Cornelio Musso, predicados en presencia del pontífice Paulo III, fueron traducidos al castellano por Fray Diego de Zamora.

603 Fernando Negredo del Cerro señala que la inquina de los dominicos aumentó al observar la identificación pública de los jesuitas con estas tesis. De cualquier modo, los dominicos se mostraron desde el primer momento inflexibles en sus teorías “maculistas” enfrentándose también de manera especial con franciscanos, carmelitas o mercedarios. NEGREDO DEL CERRO, F. (Tesis doctoral), *Op. Cit.*, Madrid: UCM, 2001, pp. 228-229.

604 Las tesis “maculistas” dominaron el panorama teológico del siglo XIII, a pesar de que el pueblo continuaba conmemorando la Inmaculada Concepción. VILLEGAS PAREDES, G. (Tesis doctoral), *Op. Cit.*, Madrid: UCM, 2008, p. 106. En este sentido, Juan Luis Bastero destaca la importancia de valorar el imaginario popular que ha rodeado a la Inmaculada Concepción a lo largo de la historia a través de las artes plásticas y estéticas. Nos referimos a la pintura, la música, la escultura o la poesía. BASTERO, J. L., “La Inmaculada Concepción en los siglos XIX y XX” en *Anuario de Historia de la Iglesia*, N° 13, 2004, pp. 79-104. Según las tesis “maculistas”, María no podía haber sido concebida libre de pecado porque no se podía “santificar” lo que no existía y, en esta línea, consideraban que la “santificación” era secundaria a la animación o entrada del alma en el feto. Además, María había nacido de la unión carnal entre dos pecadores, así pues, la cuestión no se hallaba en la preservación del pecado original sino en qué momento de la gestación de santa Ana tuvo lugar la santificación de María. En este sentido, estos autores coincidían en una cosa con sus adversarios y era en señalar que María había nacido libre de pecado. Santo Tomás de Aquino es el máximo exponente de las mismas: “El pecado original se trasmite del primer padre a sus descendientes en cuanto que son movidos por él mediante la generación, como los miembros del cuerpo son movidos por el alma al pecado actual. Más no hay moción hacia la generación si no es por la virtud que actúa en la generación. Por ello sólo contraen el pecado original aquellos que descienden de Adán por la virtud activa (operante) en la generación, derivada originalmente de Adán: lo cual es descender de él según la razón seminal: pues la razón seminal no es otra cosa que la virtud activa en la generación. Mas, si uno fuese formado de la carne humana por virtud divina, es evidente que la virtud divina no provendría de Adán. Por consiguiente, no contraería el pecado original. Así como tampoco pertenecería al pecado humano el acto de la mano que no fuese movida por la voluntad del hombre, sino por algún agente extrínseco”. AQUINO, T. DE, *Suma de Teología*, 2ª parte. (VV. AA., Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1989, p. 639). Por lo tanto, Jesús había sido preservado del pecado al ser concebido por obra y gracia divina, sin embargo, María no había sido preservada del pecado al nacer de la unión física entre un hombre y una mujer. No obstante, María sí que había sido santificada por Dios dentro del vientre de su madre, por lo tanto, no fue concebida sin pecado pero sí que nació libre de él. CERBELAUD, D., *María. Un itinerario dogmático*, Salamanca: editorial san Esteban, 2005, p. 157.

605 CASAS NADAL, M., “La traducción al castellano de los sermones de Fr. Cornelio Musso, obispo de Bitonto” en FERNÁNDEZ-GALLARDO, G., (Coord), *Op. Cit.*, Barcelona (30 de marzo-1 de abril de 2005), 2006, pp. 431-448. Como fiel seguidor de John Duns Scoto, Fray Cornelio Musso representó una de las cuatro corrientes presentes en el Concilio de Trento expositoras de argumentos relacionados con la salvación del alma. DAVIDSON, N. S., *The Counter-Reformation*, London: Basil Blackwell, 1987. pp. 11-12.

al dogma “inmaculista” en época medieval⁶⁰⁶, no obstante, también tuvo una notable repercusión en la misma el papel que desempeñó durante el Concilio de Trento, llegando a predicar incluso su sermón inaugural. Esta última circunstancia, le llevó a abordar el tema “inmaculista” con extraordinaria prudencia, si le comparamos con la siguiente generación de franciscanos. No debemos olvidar que el Concilio de Trento, más preocupado por otros asuntos doctrinales, y obsesionado por la unidad de los católicos, pasó casi de puntillas sobre este asunto⁶⁰⁷. Por lo tanto, considerando la responsabilidad adscrita al papel de popular predicador afín al pontificado, con el añadido de ser el “maestro de ceremonias” de la sesión de apertura del Concilio, el obispo franciscano se empeñó en destacar por una extraordinaria cautela a la hora de referirse, en su prédicas, a las cuestiones más peliagudas del panorama católico⁶⁰⁸.

De cualquier forma, a pesar de la prudencia mencionada, en sus sermones dejó bien claro, aunque de manera claramente indirecta, sus opiniones sobre la concepción de María. Un ejemplo de lo que venimos señalando podemos observarlo en el sermón, titulado “De la Bienaventurada Virgen⁶⁰⁹” y del que reproducimos parte a continuación:

606 La cuestión era que la aceptación de la postura “inmaculista” ponía en jaque uno de los dogmas básicos de la religión cristiana: si la sangre Cristo fue derramada para la salvación de los hombres, ¿Cómo explicar la excepción a la norma? MENDOZA GARCÍA, E., “Celebraciones en honor a la Inmaculada Concepción en Málaga a mediados del siglo XVII” en CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. J. (Coord.), *Op. Cit.*, Madrid: Ediciones Escripturales: Real Centro Universitario Escorial-M^a Cristina, 2005, Vol. I, pp. 501-524. A modo de respuesta, John Duns Scoto llegó a una conclusión muy sencilla: si María había sido preservada del pecado original era porque no podía ser de otra manera al ser la madre de Dios. Scoto se basaba en la omnisciencia de Dios para explicar el concepto de “preservación” y asentaba así las bases de una tesis capaz de enfrentarse eficazmente al pensamiento tomista. MERINO, J. A. y MARTÍNEZ FRESNEDA, F., *Op. Cit.*, Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2004, p. 199.

607 El Concilio de Trento (1545-1563) pasó casi de puntillas sobre este asunto, para centrarse en otros aspectos dogmáticos que necesitaban urgentemente ser definidos. En este sentido, se acordó que se respetarían las posturas clásicas del Concilio de Basilea (1431-1445), que salvaban la inmunidad de María pero sin pronunciarse sobre las diferentes escuelas nacidas en torno a este dogma. Este hecho no quiere decir que no se tratase de un tema importante para la sociedad de la época, lo era y mucho, pero Trento optó por seguir una “estratégica” moderada y, en apariencia, más segura: evitar “polémicas innecesarias” y dar una imagen pública de unidad entre los católicos, VILLEGAS PAREDES, G. (Tesis doctoral), *Op. Cit.*, Madrid: UCM, 2008, p. 125.

608 Eva Mendoza García incide sobre este particular señalando que “tras la escisión motivada por la Reforma Protestante, la defensa de los valores marianos se convirtió en un argumento esgrimido en contra de los considerados herejes, difundándose y potenciándose el culto a la Virgen...” MENDOZA GARCÍA, E., “Celebraciones en honor a la Inmaculada Concepción en Málaga a mediados del siglo XVII” en CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. J. (Coord.), *Op. Cit.*, Madrid: Ediciones Escripturales: Real Centro Universitario Escorial-M^a Cristina, 2005, pp. 501-524.

609 En toscano se titula “Della Beata Vergine”, pertenece a *Il secondo libro delle predichi de Fr. Cornelio Musso...* (Musso, C., *I tre libri delle prediche del reverenssimo Mons. Cornelio Musso, vescovo de Bitonto*, Venecia, Gabriel Giolito di Ferrari, 1576).

“Agora pues la bienaventurada Virgen, que Dios ya eternamente hauia escogido sobre todas las otras criaturas, como aquel tabernaculo de oro en quien se hauia de encerrar el arca sancta (esto es Christo) A CHRISTO *In quo habitat corporaliter* (como dize S. Pablo) *omnis plenitudo diuinitatis* no ay duda, que obtuuu vn grado de sanctificacion mucho mayor. Era la aurora de nuestro mystico cielo Maria, donde todos los otros sanctos en las scripturas son llamados menudas estrellas. Fue muy gran razon, que enella huuiesse fin todo peccado, y fundamento toda virtud, que enella feneciessen las tinieblas, y començasse la luz, que enella acabase la muerte, y començasse la vida, que enella cessase la condenacion, y tomase principio la salud. Fue pues sanctificada en guisa tal, y hecha tan pura en el anima, y en la carne, que debaxo de Dios, no se puede ymaginar limpieza alguna mayor. E nel vientre de su madre en lo primero, yo no digo, que fuesse apartada la yesca del pecado segun la sustancia suya, porque era mortal, y no bienaventurada, pero digo por cierto, que fue altamente adormecida ò a lo menos ligada de tal suerte, que nacida despues, no solamente podia, como S Iuan Baptista, y los Apostoles facil mente vencer toda tentacion, y guardarse de todo peccado mortal, y venial, pero no sentia jamas incitamiento de peccado alguno, lo que no se puede dezir de los otros⁶¹⁰.”

Lo que aquí se lee, es que el bautismo sirve para eliminar el “pecado original” pero no puede eliminar la posible inclinación al pecado de los individuos, sin embargo, María es diferente al resto de los mortales pues ella se halla por encima de cualquier tentación:

“La gracia que Dios la dio sanctificandola, aunque estaua en el alma, redundaua en cierto modo en la carne, y por eso reprimia de tal manera aquella impetuosa inclinacion al mal, que como fiera domada, y hecha mansa del todo, no podia alzar la cabeça, ni incitarla solamente vn poco contra la razon. Noos marauilleys. Porque se vee en los hombres perfectos, y sanctos, que alguna vez, por vn poco de tiempo se hallan en

610 RBP II/1563, f. 21.

tanto excesso de contemplacion casi arrebatados fuera de si, queel apetito sensitiuo, como del todo mortificado, y poreso en gran libertad de la voluntad suya inflamada del amor diuino, y dystraida en todo de las cosas del mundo, no podria en ninguna manera reuelarse, de tal suerte, que por aquel momento ellos se inclinassen à peccado. Pues de aquesta manera era siempre la Virgen, hauia cumplida concordia entre el apetito sensitiuo, y el razional de aquella bendita dama, hauia paz perpetua entre ¿a? la apetito suyo razional y DIOS, no hauia alguna repugnancia entre el entendimiento, y la voluntad, ni solamente entre el sentido, y el intellecto porque hauia de parir aquel...⁶¹¹"

Este sermón es uno de los cuatro sermones que se figuran en las dos versiones al castellano, de parte del sermonario de Fray Cornelio Musso, sobre las que vamos a trabajar: por lo que entendemos que debió de ser uno de los más interesantes para la época, sobre todo, en plena controversia sobre la Inmaculada Concepción⁶¹². En este párrafo, Fray Cornelio Musso reconoce la omnipotencia divina en la creación de un útero materno acorde con las virtudes del hijo, al tiempo que, destaca la fuerza de voluntad y el amor en el camino hacia Dios. El pecado se halla adormecido en el alma de María, pero su alma pura es tan poderosa que ni la debilidad de la carne puede afectar a una férrea voluntad. Se trata de una postura estudiada y preparada para ser expuesta públicamente, el franciscano evita mostrar una opinión tajante sobre la controversia de la Inmaculada Concepción. Las diferencias dogmáticas con los protestantes ya eran suficientemente graves y, como ya hemos dicho, la Iglesia romana prefería mantener una imagen de unidad en vez de crear disensiones internas. No obstante, resulta particularmente interesante que cuando Musso fue enviado a Viena, como delegado del Papa en la Corte imperial, y alcanzó a predicar ante su *Sacra Maesta Cesarea*, el emperador Fernando I (1560), lo hiciera con un sermón titulado "Predica

611 *Ibidem*

612 El párrafo que hemos elegido para exponer la postura "del Bitonto" pertenece al ejemplar propiedad de Diego Sarmiento de Acuña y que pasó todos los trámites legales para finalmente no ser publicado. Más adelante ahondaremos en las posibles causas que evitaron que acabase en un taller tipográfico. En este momento, adelantaremos que la elección de esta versión no es inocente por nuestra parte, pues como más adelante analizaremos detalladamente, el traductor de la misma demostró ser mucho más diestro en su oficio que Fray Diego de Zamora, autor de la versión publicada en 1602 y titulada *Primera parte de los sermones de Fr. Cornelio Musso, obispo de Bitonto*.

della Pvrta et Santita di Maria Madre: et di Christo, verbo di Dio⁶¹³”. Si bien es cierto, que coincidió con la conmemoración de la Virgen de las Nieves – es decir, que fue predicado un 5 de agosto-, no deja de llamarnos la atención la temática elegida para tal ocasión:

“... che MARIA Vergine era l’istesso tempio di Dio fabricato dalla man diuina sopra ogni artificio di natura: che era donna tutta miracolosa, & ueramente donna fuora dell’altre donne: chéra tutta celeste, aliena in tutto dalle contagioni della terra: che era tutta nuoua di uita, tutta singolare di meriti, & di uirtù senza pari, & senza essemplio; & che segnalatamente, à guisa di neue non ancora tocca da mano di huomo, era tutta candida, & pura senza alcun peccato, & tutta fresca: aliena da ogni concupiscencia carnale...⁶¹⁴”

Este párrafo pertenece a dicho sermón y, en él, Musso vuelve a señalar que María es el receptáculo perfecto para alojar al hijo de Dios, porque en cuerpo y alma es pura y libre de pecado.

Por último, una vez muerto Musso, parece que pudo publicarse una obra suya titulada: *Vita di Maria Vergine madre di Christo discripta da monsignor Cornelio Musso vescouo di Bitonto; ripiena di molte belle sante considerationi e meditationi, nella qual si dichiarano alcune cose importanti della sacra scrittura* (1592)⁶¹⁵. El obispo de

613 “fatta in Viena D’Avstria, alla *Sacra Maesta Cesarea*, et alla Serenissima Reina di Boemia, nella Sala Reale, il giorno della Madonna delle Neue”. MUSSO, C., *Op. Cit.*, Venecia, Gabriel Giolito di Ferrari, 1576.

614 “Predica della Pvrta et Santita di Maria Madre: et di Christo, verbo di Dio, fatta in Viena D’Avstria, alla *Sacra Maesta Cesarea*, et alla Serenissima Reina di Boemia, nella Sala Reale, il giorno della Madonna delle Neue. L’anno del signore MDLX”. *Ibidem*, pp. 391-406.

615 Señalamos que parece que la obra fue publicada una vez muerto porque el ejemplar más antiguo que figura en la base de datos EDIT 16 es de 1592 y Musso murió en 1574: http://edit16.iccu.sbn.it/web_iccu/ihome.htm (Istituto Centrale per el Catalogo Unico delle Biblioteche Italiane e per le Informazioni Bibliografiche – ICCU). Por otro lado, la publicación del ejemplar al que hemos tenido acceso, vio la luz en el virreinato napolitano coincidiendo con la destitución del virrey Pedro Fernando de Castro y Andrade, VII conde de Lemos, en 1623, y la ocupación del cargo por Pedro Téllez-Girón y Velasco, III duque de Osuna. Como hemos señalado anteriormente, la Casa de Osuna era conocida por su devoción “inmaculista” y, a esta circunstancia, habría que añadir que la monarquía hispana había logrado ya el beneplácito papal para imponer dichas tesis en sus territorios. El título completo de la obra es *Vita di Maria Vergine Madre di Chisto, descrittta da Monsignor Cornelio Musso vescovo di Bitonto / Ripiena di molte belle sante Considerationi e Meditationi / Nelle quale si dichiarano alcune cose importanti della Sacra Scrittura*. Tradotta nella lingua italiana da il Signor Giacomo Mauro. In Napoli: Per Gio. Domenico Rocagliuolo, & ristamp. Per Ottauiio Beltrano, 1623. Como ya hemos señalado, en alguna que otra ocasión, podemos hallar información sobre la devoción “inmaculista” de la Casa de Osuna en:

Bitonto realiza en este libro un breve recorrido por las diferentes etapas de la vida de su protagonista, precisamente incidiendo en la importancia que para la misma tiene ser la madre del hijo de Dios:

“Diro bene, e siami lecito cosi dire, che Iddio ab eterno apparecchiasse all vnico suo Figliuo lo vna Madre purissima, e netta di qualunque macchia, sottrahendola da quella legge, che oblige, che ogni anima congiunta con la carne naturalmente discesa da Adamo, venga fottoposta alla pena eterna. Ma è da rimettersi in tutto alla Chiesa santa, poi che per tale celebra la sua Concettione. Et à questo dobbiamo conformarci tanto più volentieri quanto più si vede, che così tenendo, à lei venga fatto maggiore honore, & arricchita di più speciale priuileggio. Onde è da dire raggioneuolmente, che ella dal peccato originale fosse preseruata, e che in riceuendo l’anima rationale, fosse anche santificata per virtù dello Spiritu Santo, in quale in lei discendendo, la fece adorna del dono della Diuinità, Santificatione, di che non è da dubitare: conciosia che se ancora altri Santi furono ne’ materni ventri santificati, come Gieremia, e Giouan Battista, ciò molto più è da stimar di MARIA, che oltri tutti gli altri huomini. E donne su ripiena di gratia, e più illustre santification su quella di MARIA, che quella di tutti gli altri Santi: percioche Gieremia su santificato poco anzi che egli nascesse: e Giouanni nel sesto mese, andando la Vergine à visitar Elisabetha sua madre. Ma questa gloriosissima Vergine, come si è detto, nel riceuere l’anima rationale sanctificata: oltre che le altrui santificationi furono, che coloro non potessero mortalmente peccare, e quella di lei, che ne mortalmenre, nel ventalmente potesse hauer luogo. A questa dunque guisa su la di Preseruazione, Concepttione, Santificatione, e Natiuità, la quale al suo tempo noi honoriamo, e celebriamo⁶¹⁶”

SÁNCHEZ GARCÍA, E., “Imprenta napolitana: los libros del virrey Osuna (1616-1620) en *Op. Cit.*, N° 8, 2004 (ejemplar dedicado a las Actas del Congreso Internacional: “Quevedo, lince de Italia y zahorí español”, Universidad de Palermo, 2003), pp. 433-462; RUIZ-GÁLVEZ PRIEGO, E., “*Sine labe*. El immaculismo en la España en los siglos XV al XVIII: la proyección social de un imaginario religioso” en *Op. Cit.*, 2008, julio-diciembre, Vol. LXIII, n° 2, pp. 197-241; MENDOZA GARCÍA, E., “Celebraciones en honor a la Inmaculada Concepción en Málaga a mediados del siglo XVII” en CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. J. (Coord.), *Op. Cit.*, Madrid: Ediciones Escorialenses: Real Centro Universitario Escorial-Mª Cristina, 2005, Vol. I, pp. 501-524).

⁶¹⁶ *Vita di Maria Vergine madre di Christo, descritta de Monsignor Cornelio Musso vescovo di Bitonto.*

El respeto de Musso por María es más que evidente, por lo tanto, podemos afirmar que el obispo de Bitonto demostró ser uno de sus más firmes devotos. Es más, según sus propias palabras, no se puede hablar de los misterios de Cristo sin tener en cuenta a la Virgen:

“Truoua ti priego un misterio di CHRISTO, che non ui sia quali per necessaria copula anco MARIA⁶¹⁷”

Este hecho tiene una gran trascendencia en sus propios sermones, los cuales, a menudo hacen referencia a la Virgen María aún sin ser el tema central de los mismos. Por lo tanto, nos hallamos ante un defensor del dogma católico en general y de la cuestión mariana en particular⁶¹⁸.

4. 1. 3. La extensión por la Península Ibérica del sermonario en toscano de Fray Cornelio Musso

Como es sobradamente conocido, la oratoria sagrada tuvo un gran protagonismo en la “estrategia ideológica” de la reforma católica, porque se trataba de una vía de difusión de su doctrina⁶¹⁹. Así pues, el Concilio de Trento estableció una “normativa universal y uniforme” que no toleraba el cuestionamiento de sus dogmas y, en esta línea, se redactaron obras orientadas a instruir predicadores capaces de cumplir escrupulosamente con esta misión: instruir sin polemizar⁶²⁰. En este contexto, Fray

Ripiena di molte belle sante considerationi e meditazioni. Nella quale si dichiarano alcune cose importanti della sacra scrittura. Tratotta nella nostra lengua italiana dal Signor Giacomo Mauro. In Napoli, Per Gio. Domenico Roncagliolo, & ristamp. per Ottauio Beltrano, 1623.

617 “Predica della Pvrta et Santita di Maria Madre: et di Christo, verbo di Dio, fatta in Viena D’Avstria, alla Sacra Maesta Cesarea, et alla Serenissima Reina di Boemia, nella Sala Reale, il giorno della Madonna delle Neue. L’anno del signore MDLX”. MUSSO, C., *I tre libri prediche...* In Venegia, Gabriel Giolito di Ferrari, 1576, Vol. III. pp. 391-406.

618 POPPI, A., “La spiegazione del Magnificat di Cornelio Musso”, en *Problemi e figure della Scuola Scotista del Santo*. Padova: edizioni Messaggero, 1996, pp. 415-489.

619 Valentín Moreno Gallego destaca la importancia de la oratoria religiosa, con sus altibajos, en el contexto ideológico de la Contrarreforma como estrategia de imposición doctrinal. MORENO GALLEGU, V., “Dominicos y letras en la España ortosecular del siglo XVII” en SUÁREZ GRIMÓN, V. J., MARTÍNEZ RUIZ, E., LOBO CABRERA, M., (Coords.) *Iglesia y sociedad en el Antiguo Régimen. III Reunión Científica de la Asociación Española de Historia Moderna*. Tomo II. Las Palmas: Universidad, 1994, pp. 349-365.

620 Viviana Arce Escobar señala que el conocimiento de las Sagradas Escrituras tenía que ser profundo, la elocuencia brillante y sus argumentos hallarse bien definidos, pues debían de ser capaces de evitar cualquier tipo de controversia hacia su exposición. En este sentido, añade que las extraordinarias cualidades que se exigían a los predicadores hacía que algunos fueran auténticos “atletas” y “artistas” de la palabra, especialmente aquellos más famosos. ARCE ESCOBAR, V. “El sermón, palabra dramatizada y control social. Antonio Ossorio de las Peñas, un predicador en la Nueva Granada del siglo XVII” en *Historia y espacio*. Revista del departamento de Historia, Universidad

Cornelio Musso confiaba en la necesidad de una reforma pero siempre dentro de los límites que imponía la ortodoxia católica. Por lo tanto, el objetivo principal de sus disertaciones se hallaba en enseñar la doctrina católica y en defender la autoridad papal, siendo sus prédicas el último vestigio de una retórica religiosa, elegante y erudita⁶²¹.

La voz del obispo de Bitonto fue escuchada en las principales ciudades italianas, coincidiendo con importantes acontecimientos y por las grandes personalidades de su época. Por todo ello, los sermones impresos en toscano de Fray Cornelio Musso alcanzaron una gran difusión en la Península Ibérica durante la segunda mitad del siglo XVI⁶²², coincidiendo con “su gran momento” en las tipografías italianas⁶²³. Sin embargo, paradójicamente, no hallamos una huella significativa de los

del Valle, Nº 32, 2009, <http://historiayespacio.com/rev32/32.html> / *Fronteras de la Historia*, volumen 14, N. 2, 2009, pp. 342-367.

- 621 Según Monserrat Casas Nadal, las prédicas de Musso fueron el último vestigio de una retórica religiosa de carácter humanista, porque la “predicación cultista” acabó marginando a los “clásicos profanos. CASAS NADAL, M., “Cornelio Musso (1511-1574) y la recepción de su obra en España: Algunas consideraciones sobre dos sermones contra el Islam y los judíos” en *Op. Cit.*, Nº 11, 2002-2003, pp. 121-148. Asimismo, Casas Nadal opina que la retórica posterior a Trento huyó de inmiscuirse en temas políticos, los cuales sí que eran tratados por el obispo de Bitonto en sus prédicas. CASAS NADAL, M., “La traducción al castellano de sermones de Fray Cornelio Musso, obispo de Bitonto” en FERNÁNDEZ GALLARDO JIMÉNEZ, G. (Coord.), *Op. Cit.*, 2006, pp. 431-448.
- 622 Montserrat Casas Nadal considera que los sermones de Fray Cornelio Musso, obispo de Bitonto, fueron auténticos “bestsellers” en la Península Ibérica durante el Antiguo Régimen. CASAS NADAL, M., “Cornelio Musso (1511-1574) y la recepción de su obra en España: Algunas consideraciones sobre dos sermones contra el Islam y los judíos” en *Op. Cit.*, Nº 11, 2002-2003, pp. 121-148.
- 623 La ciudad de Venecia destaca como centro difusor de la obra de Musso, a través del monopolio tipográfico de Gabriel Giolito di Ferrari y, tras el Concilio de Trento, de la familia Iunta. Este último linaje de impresores se hallaba repartido entre varias ciudades europeas y a él pertenecían “los Junta” españoles [DELGADO CASADO, J., *Diccionario de impresores españoles, siglos XVI-XVIII*, Madrid: Arco-Libros, 1996, Vol. 1., pp. 350-351] sobre quienes daremos buena cuenta cuando hablemos de Fray Gaspar Cardoso y el cartapacio del Bitonto, reclamado desde el convento de Urueña (Valladolid). Las imprentas de Brescia, Pesaro, Genova, Bolonia, Torino, Roma, Novara, Nápoles y Palermo alumbraron el resto de la obra de Musso, excepto algún ejemplar que vio la luz en Colonia [*Conciones Euangeliorum de dominicis aliquot et gestis solennioribus totius anni ac quadragesimalibus geriis nonnullis singulari pietate & eruditione regertae... / authore R.P.D. Cornelio Musso Episcopo Bitontino... ; tomus primus*, Coloniae : apud Arnoldum Quentelium, 1603] y en Londres [Se trata de una publicación latina que hemos hallado a través de la base de datos de Patrimonio Bibliográfico Español y que se titula: *Solitudo siue Vita solitaria / laudata Cornelio Musio, Antuerpiae: ex officina Christophori Plantini, 1566*. Patrimonio Bibliográfico Español <http://www.mcu.es/bibliotecas/MC/CCPB/index.html> / Antuerpiae se traduce como Londres del latín al castellano]. En este sentido, un amplio abanico de templos religiosos fueron testigos de sus prédicas dentro y fuera de la Península Italiana, desde Bitonto a Viena, aunque destaca la basílica de San Lorenzo Extramuros o la Casa de Damaso de Roma [Este lugar está dedicado a san Lorenzo y le sirve de enterramiento] Los sermones impresos abarcan un amplio espacio cronológico, desde los primeros años de la década de 1530 hasta los últimos años del Concilio de Trento y, en ocasiones, el impresor hace constar que fueron predicados ante ilustres personajes, como el propio emperador [“Prediche del Reveren. Mons. Cornelio Musso da Piacenza, vescovo di Bitonto. Fatte in Vienna alla

mismos en nuestro idioma. Como ya hemos señalado anteriormente, solo tenemos constancia material de dos traducciones del toscano al castellano⁶²⁴ y noticias sobre un posible “cartapacio”, todo ello ligado a Diego Sarmiento de Acuña.

4. 2. LA REAFIRMACIÓN DE LOS VALORES TRIDENTINOS Y EL COMPROMISO “INMACULISTA” DEL I CONDE DE GONDOMAR

El discurso de las élites, que basaba su “calidad” en la antigüedad y limpieza de sangre, recibió una gruesa pátina confesional tras el Concilio de Trento⁶²⁵. Diego Sarmiento de Acuña no fue inmune a las circunstancias y, como un miembro más del estamento privilegiado a finales del XVI y comienzos del XVII, puso todo su empeño en identificarse con el ideal de caballero católico durante la época. En este contexto, se atrevió a tomar partido en alguna de las controversias religiosas más importantes por entonces y, como ya hemos visto en la primera parte de nuestra investigación, llegó a posicionarse a favor del dogma de la Inmaculada Concepción. Por lo tanto, por razones de conciencia o interés socio-político⁶²⁶ y/o económico, es comprensible que se hallara interesado en la traducción del sermonario de Fray Cornelio Musso (1511-1574), obispo de Bitonto. Este religioso, que como ya hemos visto, tuvo un importante papel durante el Concilio de Trento y ejerció una gran influencia en la oratoria religiosa de la segunda mitad del siglo XVI: fue miembro de la orden franciscana -máxima defensora de la Inmaculada Concepción frente a los dominicos-, un fiel seguidor de John Duns Scoto -quien precisamente dio cuerpo al dogma que venimos señalando en época medieval-

Sacra Maestà Cesarea, & Serenissimo Rè & Reina di Bohemia. Il giorno di San Giacomo Apostolo, Et. Il Giorno Della della Madonna Della Neue. Impresso in Bressa apresso Ludouico Britannico, 1560].

624 Antonio Palau y Dulcet afirma que existe una tercera traducción en cinco volúmenes, realizada por José de Conchoso y publicada en 1796. No la hemos hallado ni tampoco hemos podido constatar su presencia en las bases de datos consultadas [PROGETTO BOSCÁN: *Catálogo histórico-crítico de las traducciones de la literatura italiana al castellano y al catalán entre 1300 y 1939* [en línea]; Catálogo Colectivo de Patrimonio Bibliográfico Español]. Así que, hasta el momento, únicamente contamos con la afirmación de dicho autor para creer en su existencia. PALAU Y DULCET, A., *Manual del librero hispanoamericano*. Barcelona: 1957, Vol. X, p. 380.

625 La demostración pública de una “catolicidad” sin mácula se tornó imprescindible, especialmente, para los miembros de la nobleza. POSTIGO, E., “Caballeros del Rey Católico”: diseño de una nobleza confesional” en *Op. Cit.*, Vol. LV/189 (1995), pp. 169-204.

626 Cuando la postura “inmaculista” de Felipe III se hizo más que evidente, ni que decir tiene, que buena parte de la nobleza y del clero de la época también se posicionó rápidamente a favor de la empresa real. SÁNCHEZ GARCÍA, E., “Imprenta napolitana: los libros del virrey Osuna (1616-1620) en *Op. Cit.*, N° 8, 2004 (ejemplar dedicado a las Actas del Congreso Internacional: “Quevedo, lince de Italia y zahorí español”, Universidad de Palermo, 2003), pp. 433-462; RUIZ-GÁLVEZ PRIEGO, E., “*Sine labe*. El inmaculismo en la España en los siglos XV al XVIII: la proyección social de un imaginario religioso” en *Op. Cit.*, 2008, julio-diciembre, Vol. LXIII, n° 2, pp. 197-241.

otorgó un importante papel a María en casi todas sus obras -como señalaba en su prédicas, la Virgen se hallaba presente en casi todos los misterios de Cristo⁶²⁷- y cuando tuvo oportunidad de predicar ante el emperador, Fernando I, tomó la palabra para hablar sobre la “Pvrita et Santita di Maria Madre: et di Christo, verbo di Dio (1560)”⁶²⁸. Con todo ello y partiendo de la postura “inmaculista” de Sarmiento de Acuña, resulta particularmente significativo que todas las traducciones al castellano, durante los siglos XVI y XVII, de la obra de Cornelio Musso, estén relacionadas de una forma u otra con este noble⁶²⁹. En este sentido, la base de datos del PROYECTO BOSCAN⁶³⁰ recoge tan solo la existencia (hasta 1939) de dos traducciones al castellano de la obra de Fray Cornelio Musso. Se trata de obras citadas en el catálogo que se hizo de los fondos documentales de la biblioteca de la *Casa del Sol* (Valladolid), en 1623⁶³¹, y una de ellas es precisamente un manuscrito, único en el mundo.

La primera de las traducciones señaladas es un manuscrito que aún se conserva entre los fondos documentales de la Real Biblioteca y que procede de la biblioteca “gondomariense⁶³²”. Se trata de un documento inédito, el cual, habría pasado todos los trámites necesarios para ver la luz hacia 1600 y cuya autoría es atribuida, por la mayoría de los historiadores, a Pedro de Santana, aunque, podemos adelantar que los resultados de nuestra investigación ponen en duda dicha afirmación y dejan la puerta abierta a otras hipótesis sobre la verdadera relación de Santana con la misma. Además, reconstruyendo los trámites legales que hubieron de cumplimentarse para que dicha

627 “Predica della Pvrita et Santita di Maria Madre: et di Christo, verbo di Dio, fatta in Viena D’Avstria, alla *Sacra Maesta Cesarea*, et alla Serenissima Reina di Boemia, nella Sala Reale, il giorno della Madonna delle Neue. L’anno del signore MDLX”. MUSSO, C., *Op. Cit.*, In Venegia, Gabriel Giolito di Ferrari, 1576, Vol. III. pp. 391-406.

628 *Ibidem*

629 Como ya hemos señalado anteriormente, Antonio Palau y Dulcet hace referencia a una supuesta traducción de 1796 que, además, ni tan siquiera logramos localizar. PALAU Y DULCET, A., *Op. Cit.*, Barcelona: 1957, Vol. X, p. 380.

630 El proyecto BOSCAN se ha financiado con fondos del Ministerio de Educación y Cultura y cuenta con el trabajo en conjunto de la Universitat de Barcelona, la Scuola Normale Superiore di Pisa y el Instituto Italiano di Cultura de Barcelona. Su objetivo es “reconstruir la historia de las principales traducciones españolas de obras literarias italianas” y se puede consultar en línea en tres lenguas: español, italiano y catalán. <http://www.ub.edu/boscan/spagnolo/homepres.htm>

631 El PROGETTO BOSCAN recoge únicamente dos traducciones de Cornelio Musso, obispo de Bitonto, al castellano: una publicada y otra sin publicar. Se trataría de la *Primera parte de los sermones de Fray Cornelio Myso obispo de Bitonto* de Fray Diego de Zamora (Salamanca: Renaut, 1602) y la traducción de “sermones” sin publicar y generalmente atribuida a Pedro de Santana, criado de Diego Sarmiento de Acuña. PROYECTO BOSCAN: *Catálogo de las traducciones españolas de obras italianas (hasta 1939)* [en línea]. <http://www.ub.edu/boscan> [30/05/2012].

632 RBP II/1563.

traducción se convirtiera en una copia autorizada para la impresión, a través del análisis de la correspondencia “gondomariense”, hemos averiguado que quién se hallaba detrás de los mismos era el propio Diego Sarmiento de Acuña, paradójicamente para detener este mismo proceso a continuación.

La segunda de las traducciones citadas, se titula *Primera parte de los sermones de Fray Cornelio Musso, obispo de Bitonto* y se publicó en 1602. Su autor es Fray Diego de Zamora, quien tenía el objetivo de que este trabajo fuera la primera de sus traducciones sobre el sermonario del Bitonto y que soñaba con que el mecenas de su producción literaria fuera Diego Sarmiento de Acuña. El religioso que, contradictoriamente era un dominico que pretendía traducir al castellano la obra de un franciscano en pleno enfrentamiento dogmático entre ambas órdenes, no logró su objetivo y, como él mismo explica en los preeliminares de dicha *Primera parte de los sermones de Fray Cornelio Musso*, tomó la decisión de dedicar este trabajo a Lope Sarmiento de Acuña, primogénito de Diego Sarmiento de Acuña, ante la negativa del padre a ser objeto de semejante honor. Quizás, lo más significativo de esta traducción y que ya hemos señalado, junto a aquellos errores semánticos que ponen en evidencia la calidad de la misma, es que el autor aprovechó la parte del sermonario dedicado a María para introducir unos sermones propios.

En tercer lugar, hemos hallado noticias sobre un “cartapacio” o “libro de apuntes o notas” de los sermones del Bitonto en castellano, pero no hemos logrado constatar materialmente la existencia del mismo. La hipótesis sobre la circulación de un documento de estas características, a finales del XVI y comienzos del XVII, es consecuencia de la lectura de una carta escrita por Fray Gaspar Cardoso, religioso del monasterio del Bueso (Urueña, Valladolid), solicitando el “cartapacio de los sermones del Bitonto” a Diego Sarmiento de Acuña en el año 1600⁶³³. Lo que más llama la atención de lo que se viene señalando es que estas traducciones interesaban mucho en los círculos literario-religiosos de época y, además, no a cualquiera, sino a personajes que por aquel momento se estaban labrando una carrera eclesiástica. En este sentido, reconstruyendo precisamente la trayectoria vital de Fray Garpar Cardoso, a quien hemos visto interesado en el manuscrito, hallamos que poco después daría “el salto” a Roma y

633 Carta de Fray Gaspar Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña. (Monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso, Valladolid –Toro). 29/09/1600. RBP II/2213 doc. 100.

acabaría sus días como obispo de Potenza (Italia).

4. 2. 1. La traducción manuscrita de *Il secondo libro delle prediche del reverenssimo Mons. Cornelio Musso, vescovo de Bitonto*

4. 2. 1. 1. El interés por los sermones traducidos del Bitonto en la *Casa del Sol*

Diego Sarmiento de Acuña guardaba en su librería una traducción al castellano de los sermones de Fray Cornelio Musso, que había pasado los trámites legales que en la época eran esenciales para que una obra fuera publicada. Se trataba de una copia realizada por un amanuense: el escribano que, a partir del borrador del propio autor –en este caso, un ejemplar desaparecido⁶³⁴–, se encargaba de preparar el modelo para imprenta⁶³⁵. La “calidad” del documento, junto a las rúbricas del secretario del Consejo en cada de sus planas⁶³⁶, es buena prueba de lo que venimos diciendo. La letra pulcramente trazada, el texto introducido en una caja con unas dimensiones perfectamente delimitadas, incluso remarcando los márgenes, y con la presencia de dibujos, algunos de ellos acompañando a las letras capitales⁶³⁷. En la última plana, la firma completa del secretario de Consejo, Alonso de Vallejo. Por otro lado, existen tachaduras sobre el documento, con⁶³⁸ o sin añadidos laterales⁶³⁹, y con correcciones superpuestas sobre el texto original⁶⁴⁰. Quizás, esta copia modelo para imprenta pudo regresar a manos del autor tras ser realizada por el amanuense, lo que se trataría de una práctica habitual. Si el documento hubiera sido impreso podríamos pensar que las correcciones las podría haber hecho el editor⁶⁴¹, pero no puede ser porque el libro no

634 Este hecho no sería tan raro, si como señala Sonia Garza “apenas existe rastro alguno de las primeras versiones del autor”. GARZA, S. “La cuenta del original” en RICO, F., *Imprenta y crítica textual en el Siglo de Oro*. Valladolid: Fundación Santander Central Hispano, 2000, pp. 65-95.

635 ANDRES ESCAPA, P., DELGADO PASCUAL, E., DOMINGO MALVADI, A., RODRÍGUEZ MONTEDERRAMO, J. L., “El original de imprenta” en RICO, F., *Op. Cit.*, Valladolid: Fundación Santander Central Hispano, 2000, pp. 29-64.

636 En este caso, Alonso de Vallejo, quien rubricó cada una de sus planas dentro de los márgenes y escribió su nombre precisamente en la última. RBP/1563.

637 Sonia Garza señala que el resultado del trabajo del amanuense era precisamente “una copia en letra clara, legible y de tamaño regular, con un número legible de renglones por folio y márgenes adecuados”. GARZA, S. “La cuenta del original” en RICO, F., *Op. Cit.*, Valladolid: Fundación Santander Central Hispano, 2000, pp. 65-95.

638 RBP/1563 (f. 9).

639 *Ibidem*, (f. 1).

640 *Ibidem*, (f. 41).

641 Esta práctica por parte del editor implicaba un notable riesgo, porque cuando el impreso pasara nuevamente por el Consejo sería para ser cotejado con el manuscrito que había sido aceptado para ser publicado. ANDRES ESCAPA, P., DELGADO PASCUAL, E., DOMINGO MALVADI, A,

llegó a la imprenta. La razón por la que estamos seguros de que no lo hizo es que carece de lo que se denomina “cuenta del original”: la última prueba que evidenciaría que el documento era un ejemplar de imprenta, pero que, en este caso, nos informa de que este manuscrito se quedó precisamente a las puertas de la misma⁶⁴².

Por otro lado, se trata de una traducción literal de *Il secondo libro delle prediche del reverenssimo Mons. Cornelio Musso, vescovo de Bitonto*⁶⁴³. Esta característica va a ser muy importante cuando comparemos esta traducción con la publicada por Fray Diego de Zamora, bajo el título de *Primera parte de los sermones de Fray Cornelio Musso...*, quien optó por realizar una selección de sermones y ordenarlos siguiendo un criterio sobre el que hablaremos más adelante. Los sermones traducidos en este ejemplar son: “Della Santissima Trinità, Del Santissimo Sacramento, Di Christo Pastore, Del Diuin’Amore, Della Beata Vergine, Della Cathedral di San Pietro, Della Sapienza Christiana, Della vita christiana, Della morte cristiana, Della felicità, & gloria de’Beati”. El manuscrito no tiene mayores preeliminares que una tabla de contenidos incompleta, la parte que falta se habrá perdido en el tiempo, porque este asunto –que incluía las dedicatorias- quedaba en manos del editor y formaba parte del primer pliego de la obra una vez impresa⁶⁴⁴. La entrada de esta traducción –no sabemos exactamente el camino- en la librería de Diego Sarmiento de Acuña sería supuestamente anterior a la del original, si nos hacemos eco de los primeros catálogos de dicha biblioteca. En la tasación de libros de finales del siglo XVI, que actualmente se encuentra en la Casa de Alba⁶⁴⁵, y en el primer inventario de libros de finales del XVI y principios de XVII, que actualmente se halla en la Real Biblioteca de Palacio⁶⁴⁶, no figuran obras en toscano de Fray Cornelio Musso. Como ya hemos señalado, para encontrar obras en lengua

RODRÍGUEZ MONTEDERRAMO, J. L., “El original de imprenta” en RICO, F., *Op. Cit.*, Valladolid: Fundación Santander Central Hispano, 2000, pp. 29-64.

642 La cuenta del original con unas marcas sobre el texto con el objetivo de “orientar al cajista durante la composición” del libro, en su paso por la imprenta. GARZA, S. “La cuenta del original” en RICO, F., *Op. Cit.*, Valladolid: Fundación Santander Central Hispano, 2000, pp. 65-95.

643 RBP II/1563.

644 ANDRES ESCAPA, P., DELGADO PASCUAL, E., DOMINGO MALVADI, A, RODRÍGUEZ MONTEDERRAMO, J. L., “El original de imprenta” en RICO, F., *Op. Cit.*, Valladolid: Fundación Santander Central Hispano, 2000, pp. 29-64.

645 ACA, ADA. C. 135, N° 4. Según Pedro M^a Cátedra, es improbable que esta tasación se redactase antes de 1593, pues contiene algunos manuscritos pertenecientes a la biblioteca de Alonso Osorio, marqués de Astorga y fallecido a finales de 1592. Quizá, su composición tuvo lugar al dejar su casa de Valladolid para medrar en la Corte entre 1594-1595 o antes de dirigirse al corregimiento de Toro en 1597. CATEDRA, P. M^a, *Op. Cit.*, Junta de Castilla y León, 2002, p. 79.

646 *Memoria de los libros que yo don Diego Sarmiento de Acuña tengo...* RBP II/2222, 112r-133v.

extranjera “del Bitonto” debemos esperar hasta el catálogo de 1623⁶⁴⁷. La cuestión es que Diego Sarmiento de Acuña era un apasionado de los libros desde su juventud y los conservaba indistintamente en sus residencias de Gondomar, Valladolid o Madrid⁶⁴⁸. De forma que, quizás, el original en toscano se hallaba en cualquiera de estos lugares cuando se hicieron los primeros dos catálogos y no fue contabilizado entre los libros que si que figuran en los mismos. Además, si tenemos en cuenta una carta de Gonzalo de Monroy, a quien Gondomar encargó la cumplimentación de los trámites legales para la publicación de la traducción, dicho libro existía en el año 1600:

“El libro italiano del obispo de Vitonto lleua el portador, el de mano en nuestro vulgar queda en poder del secretario Vallejo esperando a que venga el licenciado Tudanca que es ido al concejo de la Mesta⁶⁴⁹”

Diego Sarmiento de Acuña se hallaba desempeñando el oficio de corregidor de Toro por entonces y Gonzalo de Monroy era uno de los regidores elegidos, como procuradores de dicha ciudad, para asistir a las Cortes castellanas.

Por otro lado, al investigar entre los fondos de la biblioteca “gondomariense”, hemos hallado un libro que precisamente pudo servir de guía para realizar la traducción, se trataría de *Il secondo libro delle prediche del reverendissimo Mons. Cornelio Mysso...* (In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de Ferrari, 1575⁶⁵⁰). La razón por la que creemos que este ejemplar concreto sirvió de fuente gráfica, que no iconográfica⁶⁵¹, al traductor es porque posee anotaciones marginales y hasta párrafos enteros en castellano, traducidos a mano directamente sobre el documento, que se corresponden con la traducción a la que nos referimos. Lo que quiere decir que Diego Sarmiento de Acuña era propietario del ejemplar en italiano y de la traducción y que, por lo tanto, tuvo que

647 *Yndice e inventario de los libros que hay en la librería de D. Diego Sarmiento de Acuña conde de Gondomar en su casa de Valladolid hecho vltimo de Abril del Año de 1623*. BNE Mss. 13593 y 13594. Tomos 1 y 2. MANSO PORTO, C., *Op.Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, pp. 415-636.

648 GARCÍA ORO, J., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1997. p. 64. En este sentido, como anteriormente hemos destacado, M^a Luisa López-Vidriero Abelló, señala que desde su más tierna infancia respiró un “ambiente cultivado y humanista” a través de su abuelo García Sarmiento de Sotomayor, señor de Sabroso y Salvatierra, y de su tío, Diego Sarmiento de Sotomayor, obispo de Astorga. LÓPEZ-VIDRIERO, M^a L., *Op. Cit.*, Astorga: Centro de Estudios Astorganos “Marcelo Macías”, 2006.

649 Carta de Gonzalo de Monroy a Diego Sarmiento de Acuña (Madrid-Toro) 29/08/1600 RBP II/2145 doc. 190.

650 RBP VIII/8522.

651 No hemos hallado un modelo para los dibujos; los dibujos del manuscrito RBP II/1563 no coinciden con los del ejemplar RBP VIII/8522.

estar ligado de algún modo al traductor. En este sentido, tradicionalmente se ha adjudicado la traducción a un criado suyo, Pedro de Santana, no obstante, como más tarde expondremos, nosotros tenemos dudas con respecto a esta autoría.

Si como hemos señalado anteriormente, la obra en toscano tuvo una gran difusión a lo largo y ancho de la Península Ibérica, sobre todo durante la segunda mitad del siglo XVI, ni que decir tiene que muchos religiosos pusieron los ojos en esta traducción en cuanto tuvieron constancia de su existencia. Casi todos ellos eran aspirantes a altos cargos en el seno de la Iglesia, demostrando así la influencia de este tipo de sermones en el ámbito colegial y monástico. La fidelidad de la traducción y el carácter personal del sermonario, alejado del calendario litúrgico, debía de resultar muy atractivo para ellos.⁶⁵² Hemos hallado, hasta el momento, tres solicitudes de la “traducción del Bitonto” dirigidas a Diego Sarmiento de Acuña, propietario de la misma. Entre las cuales, merece un apartado especial en nuestra investigación la petición de Fray Gaspar Cardoso desde el monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso (Urueña, Valladolid), porque este religioso benedictino podía estar solicitando otro ejemplar de la traducción a modo de cartapacio; “libro de mano” o “cuaderno de notas⁶⁵³”. Las otras dos solicitudes enviadas por Fray Agustín de Herrera, desde el monasterio cisterciense de la Santa Espina (Valladolid), y por el Doctor Ruiz de Sagredo, desde el colegio de San Bartolomé (Salamanca), están relacionadas de un modo u otro con García Sarmiento de Acuña, hermano de Diego Sarmiento de Acuña.

Fray Agustín de Herrera, monje cisterciense del monasterio de Santa María de la Espina (Valladolid), escribió la siguiente misiva a Diego Sarmiento de Acuña el 7 de enero de 1599:

“Por haber querido gozar de la corte estos días pasados y he perdido el contento que pudiera tener en saber de v. m. y haber ido a servir de enfermero en la indisposición, que uerlo quando la en Valladolid me llevo al alma, pero fue ya en tiempo que me dixeron juntamente la mejoría ésta goze v. m. siempre y en todo como yo deseo, a mi señora doña

652 En este sentido, Monserrat Casas Nadal refiere la predilección barroca por los sermones dedicados a la “edificación personal”, más adecuada al nuevo ambiente ideológico. CASAS NADAL, M., “La traducción al castellano de sermones de Fray Cornelio Musso, obispo de Bitonto” en FERNÁNDEZ GALLARDO JIMÉNEZ, G. (Coord.), *Op. Cit.*, 2006, pp. 431-448.

653 COVARRUBIAS OROZCO, S. De, *Op. Cit.*, Universidad de Navarra, 2006, p. 467.

Constanza beso mil uezes las manos y a todos estos caballeros mis señores [...] Ya es tiempo gozar de la merced que v. m. me tiene prometida y ansi la recibire muy particular v. m. me embie alguna cosa muy curiosa, y si es tal los sermones traducidos del toscano o otras que v. m. tendrá en esta materia querria ver .i. que la historia de Portugal, en su gusto y manos de v. m. pongo esto y en ellas mismas mandarme en que sirva a v. m. a quien nuestro señor espero como yo deseo⁶⁵⁴»

El cisterciense reclamaba una merced que supuestamente se le tenía prometida e, investigando un poco más en la relación de los Sarmiento de Gondomar con este convento, hallamos que Fray Agustín de Herrera estaba involucrado en la concesión de un beneficio, dependiente del monasterio de Santa María de la Espina⁶⁵⁵ a García Sarmiento de Acuña, probablemente relacionado con la iglesia de San Andrés de Casasola⁶⁵⁶. Tenemos constancia de este suceso gracias a las cartas del intermediario designado por Diego Sarmiento de Acuña para este asunto, Francisco de Villapadierna⁶⁵⁷, y a las cartas de otros monjes de dicho cenobio, aparte del mencionado

654 Carta de Fray Agustín de Herrera (orden cisterciense) a Diego Sarmiento de Acuña (Monasterio de Santa María de la Espina, Valladolid-Toro) 07/01/1599. RBP II/2139 doc. 92

655 José Miguel López García señala que “en síntesis, a finales del siglo XVI, el abad de la Santa Espina poseía un notable dominio de carácter territorial; de las 6.000 has., que lo componían, el 50% estaba constituido por los 30 kilómetros cuadrados del coto redondo, y el resto correspondía a un conjunto heterogéneo de haciendas dispersas a lo largo del cuenca del Duero y sus afluentes septentrionales. Junto a estas propiedades, el monasterio contaba con seis granjas, dos de las cuales ayudaban a la casa central en la administración del patrimonio conventual, diversas fincas urbanas en Medina de Rioseco, Grajal de Campos, Tordesillas, etc., y un conjunto de 14 paradas aceñeras de las cuales obtenía el 33,53% de sus ingresos trigueros”. LÓPEZ GARCÍA, J. M., *La transición del feudalismo al capitalismo en un señorío monástico castellano. El abadengo de la Santa Espina (1147-1835)*, Junta de Castilla y León, 1990, p. 87. En este sentido, F. Guillén Robles afirma que la época de mayor prosperidad del monasterio fue hacia 1614, cuando contaba con 54 monjes y la comunidad “socorría frecuentemente a muchos de ellos, para seguir estudios superiores, sobre todo en Salamanca”. GUILLÉN ROBLES, F., *El monasterio de la Santa Espina. Su erección, privilegios y visitudes*. Madrid: Tipografía de los Huérfanos, 1887, p. 27.

656 El monasterio de Santa María de la Espina disfrutaba del señorío de diversos pueblos, como Casasola. GARCÍA ESCOBAR, V., *Semanario Pintoresco Español*. Madrid, Imp. de D. Tomás Jordán, 1836-1857, Tomo II, N° 41, 14 de octubre de 1855, pp. 329-330.

657 Es posible realizar esta afirmación leyendo cartas como la siguientes: “Conlade v. m. [Diego Sarmiento de Acuña] recibi mucha m. como lo ago siempre y en cumplimiento delo que v. m. mandaba enella hize echar esta tarde la peticion y presente el concierto que v. m. hizo con los frayles, daretto dalaprisa que sea posible. como v. m. manda. y crea v. m. deseo el buensu ceso mas que si fuera mio. y procurare no me quede por corta ni mal echada. de todo lo que sehiciere y reabisado a v. m.”; “[...] mui bien me parece las diligencias que v. m. [Diego Sarmiento de Acuña] hace por el prestamo decasa sola tenga el suceso que yo deseo que siendo asi sera mui agusto de v. m. y del sr don garcia. yo lo deseo tanto que e querido entrar oy alaparte anegociar. dijeronme Jun debega era uno de los presenteros, esta aquí, pedi a d. ant.º cabeça debaca lehablase para que diese su presentacion al sr don garcia, sehelopidio esta tarde no me ha rrespondido que lo tengo por muy

Herrera. La primera noticia proviene del año 1598, cuando Fray Pablo de Mendoza informaba a Diego Sarmiento de Acuña sobre la diligencia que éste le había pedido que hiciera para lograr el voto del abad de la Espina por su hermano menor, García Sarmiento de Acuña. Mendoza le informaba de que el abad lo tenía comprometido desde hace un año con un “relator” del lugar al que se refería como Molino⁶⁵⁸. Este acuerdo previo también manifestaba tenerlo Fray Agustín de Herrera, cuando narraba el resultado de las votaciones de los monjes a Gondomar:

“La presentacion salio en favor del S^{or} don garcia, y mostro el conuento con muchas uentajas y exceso su buen deseo y obligacion en seruir a v. m. / yo vote per molino. que me precio mucho de que v. m. entienda que tiene en mi un amigo y seruidor tan hombre de su palabra. que qn^o yo la diere a v. m. podra estar tan seguro que el rey no hara que la quiebre; y si hize seru^o a v. m. en no estorbar algun deseo, no quiero certificarlo en esta porque no entienda v. m. le obliga a hazerme nueba md. La que yo he recibido siempre de mi s^a doña Ju^a de acuña y de v. m. me tiene bien obligado, a mi s^a doña constanza beso muchas bezes las manos...⁶⁵⁹”

La victoria de García en su postulación como “presentero” para dicho beneficio no careció de dificultades, aunque según Francisco de Villapadierna, contaba con el favor de Fray Agustín de Herrera y del abad de la Santa Espina, quienes supuestamente le favorecieron a pesar de su compromiso personal con el otro candidato:

“El p^e habad de la oliba y el p^e fray agustin de herrera llegaron aquí el martes a la tarde yo les fui haber luego y lostrate el negocio de la presentacion y mi s^a ha hablado al p^e fray agustin enello mui apretadamente responde lo mesmo que digo ay a v.m. y enefeto dice que el p^e abad y el no pueden dejar de botar por Molino por tenerse prometido dos años ha mas

ruin señal. si supiera quienes eran los demas presenteros tambien procurara hacer diligencia con ellos.” Carta de Francisco de Villapadierna a Diego Sarmiento de Acuña. 10/10/1598. RBP A 72 f. 51v-r; Carta de Francisco de Villapadierna a Diego Sarmiento de Acuña. 17/10/1598. RBP A 72 f. 77v-r.

658 Carta de Fray Pablo de Mendoza (orden cisterciense) a Diego Sarmiento de Acuña (Valladolid), 01/03/1598, RBP II/2130 doc. 48.

659 Carta de Fray Agustín de Herrera a Diego Sarmiento de Acuña (Convento de la Espina), 07/11/1598, RAH A-72 f. 158.

que tiene por cierto el conbento botara por el s^r don Garcia y que el ni el p^e abad noaran ninguna diligencia por molino. El jueves escribio el p^e fray agustin al p^e abad pidiendo le no sebotase asta el biernes o el sabado que estaria el en la espina entonces escribiera mi s^a al p^e prior y al p^e fray ernando de andrada significandoles quan por propio tiene este negocio y pidiendoles hablen a todo el conbento, plege a dios tenga el suceso que yo deseo y tambien escribira el p^e abad de la oliba⁶⁶⁰”

En este sentido, el propio abad de la Espina se jacta del éxito de la votación, a favor de García Sarmiento de Acuña, ante su hermano Diego Sarmiento de Acuña:

“[...] yo estoy el más contento que jamás he estado, de que cincuenta voluntades, y de frailes, se concordasen en persona tan benemérita⁶⁶¹”

Así pues, la cuestión se resolvió a favor de García Sarmiento de Acuña en primera instancia, no obstante, este triunfo parece que fue únicamente en apariencia, pues nos consta la existencia de un pleito posterior sobre el beneficio de la “yglesia de San Andrés de Casasola, diócesis de Zamora⁶⁶²”.

660 Carta de Francisco de Villapadierna a Diego Sarmiento de Acuña. 01/11/1598. RBP A 72 f. 64v-65v.

661 Carta del abad de la Espina, José Vázquez, a Diego Sarmiento de Acuña, 07/11/1598, RAH A 72 f. 86v-r. Cuando Francisco de Villapadierna tuvo constancia de tan favorable suceso escribió a Diego Sarmiento de Acuña la siguiente carta: “el domingo supe en la espina abia dado la presentacion al sr don garcia algame mas de lo que sabrededir gocelo muchos años que yo espero en dios es principio para tener lo que merece, y alami se sr noai sino animo y apretar con ello. que con esa presentacion y las de mas que tiene, pareceme le llebara pues es mas bene merito que dondiego y si para algo fuere yo de provecho mandeme v. m. abisar”. Carta de Francisco de Villapadierna a Diego Sarmiento de Acuña. 11/11/1598, RAH A 72 f. 109v.

662 “Por las preguntas siguientes sean examinado los testigos que fueren presentados por parte de don garcia sarmiento de acuña en el pleyto y caussa benefical con don diego lopez de zuñiga vz^o de Valladolid y gaspar rodriguez vz^o de cassa sola sobre el beneficio curado de la yglesia de san andres de cassa sola diocesis de zamora / primeramente sean preguntado por el conocimiento delas partes y si tienen noticia del ueneffo de la dicha yglesia de san andres sobre que es este pleyto / yten si saben quel dicho ueneffo esta al presente baco por muerte de fray cristobal de gamarra clerigo difunto y uz^o que de la ciudad de Toro ultimo poseedor del dicho ueneffo ybaco a veinte y seys de setiembre del año pasado de nobentayochos años... / Yten si saben que el dicho don garcia sarmiento de acuña es clerigo ordenado de orden sacro deespistola y lo era al tiempo que fue presentado al dicho ueneffo y graduado bachiller en la facultad de canones por la ynigne universidad de Salamanca... / Yten si saben que don garcia sarmiento de acuña es caballero muy principal y de los mas nobles y calificados de toda España hijo legitimo y natural [añadido: del legitimo matrimonio] de don garcia sarmiento de sotomayor y doña juana de acuña sus padres y señores de la cassa de gondomar de buena uida y costumbres fama y exemplo de su persona habil y docto para conseguir el dicho beneficio... / Yten si saben quel dicho don garcia sarmiento de acuña es un caballero muy pobre y que no tiene renta ni ueneffo eclesiastico alguno porque uno que tenia curado en el reino de galicia despues que fue presentado aeste lo renunció... / Sobre su adversario al beneficio (don diego de

Fray Agustín de Herrera realizó la solicitud de los sermones traducidos del toscano poco tiempo después de que se realizaran estas gestiones para la concesión del beneficio de san Andrés de Casasola. La cuestión es si tras dicha solicitud se hallaba, de alguna forma, García Sarmiento de Acuña, pues la carta se recibió unos meses antes de la petición que éste realizó en nombre de otro colegial de San Bartolomé (Salamanca), el citado Doctor Sagredo:

“Tengo que decir de nuevo ayer a la cena ablando en libros se ofrecio hablar de los sermones del bitonto [...] dije que v. m. [Diego Sarmiento de Acuña] los tenia en romance...

[Gregorio Ruiz de Sagredo] dijo abiade suplicar a v. m. se le prestase por algunos días [los sermones del Bitonto] y a mi me dijo hiziese lo mismo y asi si v. m. gustase dello me lo podra inbiar para que yo se le de y encargalle mucha la estimación del que ya yo se lo he dicho arto y decille a tiempo que le podra tener para que en acabandonse le cobre yo que el que no le bera nadie a el le ba pues es materia de aprouecharse de cartapacios⁶⁶³”

García Sarmiento de Acuña demuestra con esta carta que los sermones de Fray Cornelio Musso eran materia de conversación entre los colegiales de uno de los mejores colegios religiosos de la época⁶⁶⁴. Como resultas de la información de que su hermano

zuñiga) hombre lego y seglar que anda con capa y espada de poca hedad y que en su aspecto no parece ser mas de diez y ocho años y no esta ordenador de ninguna orden ni lo estaba al tiempo de la bacante deste ueneffo y muerte de cristobal gamarra ni a oydo canones ni teologia ni ninguna de las facultades que para seruir este ueneffo se requieren ni aun sabe gramatica ni latin ni a estudiado de ninguna manera y si hubiera estudiado alguna de las dichas facultades los testigos lo supieran...”. *Preguntas para el examen de testigos en el pleito y causa del beneficio curado de la yglesia de San Andrés de Casasola, diócesis de Zamora, entre García Sarmiento de Acuña y Diego López de Zúñiga*. RBP (Borrador, 1599) II/2138 doc. 70.

663 Carta de García Sarmiento de Acuña a Diego Sarmiento de Acuña (Colegio Mayor de San Bartolomé, Salamanca-Toro) 12/07/1599. RBP II/2138 doc. 132.

664 En este caso, nos referimos al colegio de San Bartolomé de Salamanca; lugar en el que García Sarmiento de Acuña cursaba sus estudios. Un colegio mayor, durante el siglo XVII, era un centro docente de régimen interno y caracterizado por una serie de privilegios al estar acogido a la protección real. Sus alumnos debían reunir una serie de “condiciones físicas (edad, salud), intelectuales (ser bachiller al menos en una de las facultades mayores), económicas (pobreza), morales (vida intachable y limpieza de sangre) y determinada procedencia regional. Los colegios que gozaron legalmente de este título en el siglo XVI fueron los de San Bartolomé, Cuenca, Oviedo, y el arzobispado de Salamanca, el de Santa Cruz de Valladolid, el de San Ildefonso en Alcalá de Henares y el de San Clemente de los Españoles de Bolonia”. CARABIAS TORRES, A. M., *Op. Cit.*, Universidad de Salamanca / Diputación de Salamanca, 1986, Vol. II, p. 369. Algunos autores añaden a esta información que nos hallamos ante el colegio modelo para el resto, porque san Bartolomé fue creado para la “formación de la clase directora y bien disciplinada” por el arzobispo Diego de Anaya y Maldonado. ALDEA VAQUERO, Q., MARÍN MARTÍNEZ, T., y VIVES GATELL, J., *Op. Cit.*,

mayor los tenía en “romance”, uno de los presentes, supuestamente candidato a opositar a una “canongía” en Sevilla, se mostró interesado en ellos. García se los pidió entonces a Diego, destacando su interés al referir que eran “materia” para “cartapacios” y ofreciéndose a ser un cuidadoso intermediario entre ambos, propietario y estudiante. La cuestión es si tal secretismo sobre la existencia de los sermones, señalando que no los “bera nadie”, era consecuencia del interés que despertaban los mismos, del valor que tenían como manuscrito inédito o por la posibilidad de que fueran a ser publicados. Quizás, se tratase de estas tres razones o, sencillamente, García sabía del escaso gusto de su hermano mayor por prestar libros. Sea como fuere, le anunció una pronta carta del interesado, el Doctor Sagredo, en la misma línea que la suya y que, en uno de sus párrafos, decía lo siguiente:

“Lo segundo es que e sauido tiene v. m. los sermones del vitonto traducidos en castellano suplico a v. m. se sirua de imbiarlos al señor don garcia con presupuesto que no me aprouechare de ellos mas de lo que v. m. mandare y en la forma que ordenare v. m.”⁶⁶⁵

Gregorio Ruiz de Sagredo se había convertido en colegial de San Bartolomé gracias a la concesión de una beca en el año 1597, seguramente como reconocimiento a su trayectoria académica⁶⁶⁶, pues había sido el primero de su promoción en la Universidad de Alcalá. Esta oportunidad no fue desaprovechada y, tras una destacada trayectoria como catedrático de Filosofía y Teología de Prima en Oñate, logró importantes éxitos residiendo en San Bartolomé. Cuando escribió por primera vez a Diego Sarmiento de Acuña rondaba la cuarentena⁶⁶⁷ y no tenemos constancia de que se

Instituto Enrique Flórez, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, tomo I, p. 455.

665 Carta del Doctor Gregorio Ruiz de Sagredo Diego Sarmiento de Acuña (Colegio Mayor de San Bartolomé, Salamanca-Toro) 12/07/1599. II/2163 doc. 104.

666 Este dato aparece publicado por Ana María Torres Carabias y procede de una “Relación de las informaciones de opositores a una beca colegial mayor que se conserva en el Archivo Universitario Salmantino”. La autora señala que cualquier estudiante pobre “de buena fama y estudioso” podía optar a una de las becas que le permitían permanecer ocho años en dicho colegio, viviendo en comunidad y asistiendo puntualmente a las lecciones en la universidad. CARABIAS TORRES, A. M., *Op. Cit.*, Universidad de Salamanca / Diputación de Salamanca, 1986, Vol. II, p. 405 y Vol III, p. 1153.

667 Nos consta dicha información gracias a la siguiente misiva: “Aunque vuestra señoría es padre y amparo de todos, eslo particularmente delos de su patria y osoy de ella, hijo y nieto, de hombres que fueron lealissimos, servidores, de los padres y abuelos de v^a s^a hallome collegial eneste collegio de S. Bartolome antiguo en el y catedratico en esta universidad, theologo y sacerdote en edad de quarenta años solo, sin mas saber niamparo quel de auer estudiado con cuidado y procurado ser hombre de bien. / tengo mas obligaciones que otros, de vivir y morir siruiendo a su mag[d] y ansi lo deseo

presentara a dichas oposiciones en Sevilla, pero sí que sabemos que logró plaza en Salamanca⁶⁶⁸. Las ambiciones inherentes a semejante trayectoria académica justificaban notablemente su interés por los sermones de Fray Cornelio Musso. Tenemos constancia de una relación epistolar entre Gregorio Ruiz de Sagredo y Diego Sarmiento de Acuña a partir de esta primera misiva, sin embargo, los sermones del Fray Cornelio Musso no volvieron a ser mencionados por el primero y sí por García Sarmiento de Acuña, quien curiosamente insistía en ser útil a su compañero y velar por dicho libro:

“el doctor Sagredo escribió a v. m. [Diego Sarmiento de Acuña] sobre un negocio de la villa y del vitonto [Obispo de Bitonto] v. m. me imbie el libro que yo lo guardare como conbiene⁶⁶⁹”.

Tanto empeño en lograr su objetivo podía estar relacionado, quizás, con la realización de “un favor” entre colegiales aunque no precisamente altruista. De cualquier forma, sin otros testimonios, retengamos, por ahora, el del interés que los sermones en romance del Bitonto suscitaban en el ámbito monástico y colegial.

4. 2. 1. 2. La autoría de la traducción de los “sermones del Bitonto”, propiedad del I conde de Gondomar

La historiografía tradicional apunta a Pedro de Santana, fiel criado de la Casa de Gondomar, como autor de la traducción de los sermones de Fray Cornelio Musso que Diego Sarmiento de Acuña tenía en su biblioteca⁶⁷⁰. Suponemos que basándose en los documentos que relacionan a ambas partes.

En primer lugar, Felipe III otorgó un privilegio de impresión sobre dicha traducción a Pedro de Santana:

infinito, an me aduertido que para maestro deestos principes que uienen de Saboya podria ser util y de seruicio, y por si fuera me presento y pongo a los pies de v^a s^a para que ordene y disponga de mi como de subdito y capellan muy obediente, que portal me ofrezco a v^a s^a como todos emos menester. deste collegio mayor...” Carta del Doctor Gregorio Ruiz de Sagredo a Diego Sarmiento de Acuña (Colegio Mayor de San Bartolomé, Salamanca) 24/04/1602 RAH A. 75 f. 427v.

668 *Historia del Colegio Viejo Des. Bartholomé Mayor de la célebre Universidad de Salamanca. Vida del Excelentísimo y Reverendísimo Sr. D. Diego de Anaya y Maldonado, Arzobispo de Sevilla, su Fundador, y noticia de sus ilustres hijos*. Primera Parte. Escrita por Francisco Ruiz de Vergara (1661) y corregida y ampliada por Joseph de Roxas, y Contreas, Marqués de Alventos. Madrid: Andrés de Ortega, 1766. Vol. I, p. 476.

669 Carta de García Sarmiento de Acuña a Diego Sarmiento de Acuña (Colegio Mayor de San Bartolomé, Salamanca-Toro) 16/07/1599 RBP II/2138 doc. 8.

670 MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, p. 11; CASAS NADAL, M., “La traducción al castellano de sermones de Fray Cornelio Musso, obispo de Bitonto” en FERNÁNDEZ GALLARDO JIMÉNEZ, G. (Coord.), *Op. Cit.*, Barcelona: 2006, pp. 431-448.

“Por quanto por parte de vos el Licenciado Pedro de Santana vecino de la uilla de Gondomar en nuestro reyno de Galicia nos fuesse fecha relación que vos theniades traducidos los sermones que frai Cornelio Musso obispo de Bitonto auia scrito e ynpreseo en lengua italiana y porque hera obra muy hutil y prouechosa nos suplicastes os mandassemos dar licencia y facultad para los poder ynprimir en lengua española⁶⁷¹”

En segundo lugar, es posible observar que su nombre aparece al lado de la obra en los catálogos de 1623 y 1775⁶⁷². En el de 1623, se expone claramente su conexión con los mismos al describirlos de la siguiente forma: “Sermones, de fray Cornelio Musso, obispo de Bitonto. Traducidos de italiano por el licenciado Pedro de Santana, 4^o⁶⁷³”. En 1775, “una mano de la época”, realizó una corrección en la redacción original para añadir “P^o de Santana” al lado de “sermones castellanos manuscritos⁶⁷⁴”.

No deberíamos tener dudas sobre la veracidad de estas afirmaciones si nos basáramos exclusivamente en el privilegio de impresión otorgado a Pedro de Santana (1600), eso si, aceptando equivocadamente un “privilegio de impresión” como “prueba de autoría”, y asumiendo las descripciones de los catálogos de 1623 y 1775 en la misma línea. Ahora, al tratar de indagar un poco más allá de las primeras impresiones que presenta esta cuestión, hemos hallado que en el catálogo más antiguo de la biblioteca de la *Casa del Sol* (c. 1600), entre los que se custodian en la Real Biblioteca de Palacio⁶⁷⁵, figura una información que hace que nos tengamos que replantear esta hipótesis. Se

671 “Licencia al Licenciado Pedro de Santana vecino de la villa de Gondomar en el reyno de Galicia para que pueda imprimir los sermones que fray Cornelio obispo de bitonto a escripto e priuilegio por diez años”. 04/10/1600, RBP II/1670 (2) doc. 166.

672 Pedro de Santana no aparece mencionado en el catálogo “gondomariense” de 1769, no obstante, suponemos que en la siguiente descripción se hace referencia a la traducción que generalmente se le adjudica: “Sermones varios manuscritos, por fray Cornelio Musso, obispo de Vitonto. En castellano tomo en cuarto y en pasta”. *Yndice dela librería que en la Casa del Sol dela ciudad de Valladolid tiene el excelentísimo Señor Duque de Medina de Río Seco, Marqués de Malpica...* Año de 1769. RBP II/2618 f. 288v.

673 *Yndice e inventario de los libros que hay en la librería de D. Diego Sarmiento de Acuña conde de Gondomar en su casa de Valladolid hecho vltimo de Abril del Año de 1623*. Mss.13594. Tomo 2, f. 173v.

674 *Yndice de la librería que en la Casa del Sol de la ciudad de Valladolid tiene los Excelentísimos Señores Condes de Gondomar...* 1775. RBP II/2619 (f. 44r).

675 Según Pablo Andrés Escapa y José Luis Rodríguez Montederramo, estaríamos ante un simple trabajo organizativo cuando la biblioteca apenas superaba las ochenta obras. ANDRÉS ESCAPA, P. y RODRÍGUEZ MONTEDERRAMO, J. L., “Manuscritos y saberes en la librería del Conde de Gondomar” en LÓPEZ-VIDRIERO, M. L., y CÁTEDRA, P. M., (Eds.) *Op. Cit.*, Salamanca: Universidad; Madrid: Patrimonio Nacional, Sociedad Española de Historia del Libro, 1998, pp. 13-81.

menciona claramente a otro traductor en la descripción que se realiza de la obra: “Los sermones de Cornelio Musso, obispo de Bitonto, traducidos en castellano por Alonso de Valdés⁶⁷⁶”. Por lo tanto, debemos tener en cuenta la influencia que pudo tener la concesión de privilegio a Pedro de Santana en la adjudicación de la autoría de dichos sermones o valorar la posibilidad de que se cometiera un error en la redacción de este inventario de la Real Biblioteca. En el primero de los casos, debemos partir de que un privilegio de impresión en el Antiguo Régimen no reconocía la propiedad intelectual de una obra, sino que, en realidad, protegía la “exclusividad” de su explotación comercial⁶⁷⁷. De forma que, como anteriormente señalábamos, se nos plantea la duda de si Pedro de Santana fue el autor real de la traducción que Diego Sarmiento de Acuña guardaba entre sus fondos documentales o, “exclusivamente”, el propietario de sus “derechos de publicación”. En el segundo de los casos, el autor del manuscrito pudo confundir a Alonso de Vallejo, escribano de cámara del Consejo y cuyo nombre aparece al final de la traducción⁶⁷⁸, por Alonso de Valdés y otorgarle la autoría. Si fuera así podríamos afirmar que la redacción de dicho inventario es posterior a noviembre de 1600. Lo que supone una nueva puerta abierta a los estudiosos de la biblioteca de la *Casa del Sol*, porque hasta ahora era desconocida la fecha de composición del catálogo custodiado por la Real Biblioteca de Palacio⁶⁷⁹. A continuación, ahondaremos sobre ambas hipótesis, en un intento de descubrir quién fue el verdadero autor, o mejor dicho quién pudo no serlo, de la traducción que Diego Sarmiento de Acuña guardaba en su biblioteca.

676 *Memoria de los libros que yo don Diego Sarmiento de Acuña tengo...* RBP II/2222, 112r-133v.

677 REYES GÓMEZ, F. De Los, “Con privilegio: La exclusiva edición del libro antiguo español” en *Revista General de Información y Documentación*, Vol. 11, 2, 2001, 163-200.

678 Como posteriormente detallaremos en la reconstrucción de los trámites de obtención de licencia de impresión, Alonso de Vallejo fue el escribano de cámara del Consejo que se encargó de rubricar cada una de las planas del manuscrito para que luego fueran posteriormente cotejadas con el impreso.

679 Pablo Andrés Escapa y José Luis Rodríguez Montederramo señalan que se trata del índice más antiguo de la librería y que no es posible asociarlo a una fecha exacta, aunque, el volumen de manuscritos e impresos que refiere implican un estadio antiguo de la biblioteca y anterior a la primera embajada en Londres (1613-1618) de Diego Sarmiento de Acuña. La importante presencia de libros de caballería correspondería al proyecto de continuación de la historia de las tres órdenes militares que se encomendó a dicho personaje. Por último y como ya hemos señalado, ambos autores afirman que el inventario tuvo que ser realizado entre 1598 y 1600, basándose en la anotación de un préstamo junto a *Doctrinal de caballeros* de Alonso de Cartagena. ANDRÉS ESCAPA, P. y RODRÍGUEZ MONTEDERRAMO, J. L., “Manuscritos y saberes en la librería del Conde de Gondomar” en LÓPEZ-VIDRIERO, M^a L., y CÁTEDRA, P. M., (Dir.) *Op. Cit.*, Tomo IV. Ediciones Universidad de Salamanca, Patrimonio Nacional y Sociedad Española de Historia del Libro, 1998, pp. 13-81.

En la correspondencia “gondomariense” abundan las referencias hacia Pedro de Santana, puesto que, junto a su hermano, fue uno de los sirvientes más apreciados por Diego Sarmiento de Acuña⁶⁸⁰. Ambos, Pedro y Diego, probablemente debieron de participar en su formación religiosa como clérigos⁶⁸¹. Posteriormente, Pedro de Santana estuvo a su servicio en Toro y Valladolid hasta que obligaciones familiares, para con sus otros hermanos, le hicieron desplazarse a Galicia. Entonces, gracias a la intercesión de Sarmiento de Acuña, el obispo de Tuy le concedió el beneficio de Gondomar. Al mismo tiempo, Diego de Santana destacaba por la fidelidad y la perseverancia con que cumplía las tareas que le eran encomendadas en Valladolid. Asimismo, los hermanos Santana se beneficiaron también del celo que, su cuñado y administrador de la Casa de Gondomar, Pedro García Dovalle ponía en solicitar prebendas para sus personas⁶⁸². Según algunos historiadores, su mano podría estar detrás precisamente del listado de libros que otorgaba la autoría de la traducción de los sermones a Alonso de Valdés⁶⁸³. Si fuera así y observando el empeño que García Dovalle ponía en alabar a sus cuñados⁶⁸⁴, resulta

680 Esta afinidad por la familia Santana se observa, en primer lugar, en como Diego Sarmiento de Acuña es capaz de confiar su biblioteca a Diego de Santana, a pesar de lo celoso que parecía ser de la misma, y en las palabras de afecto que le dedica por cumplir fielmente con dicha misión: “La última carta que me llegó del señor Lizenciado Santana [Diego] es de 27 de março, y siempre me huelgo con ellas por lo que deseo saber a menudo nuevas de esa tierra, y creo muy bien que mi librería, mientras ha estado en su poder, se ha tenido con ella el cuidado y recato que yo fio de su buena ley, pero sin duda ha padeçido grandes tormentas y es mucho lo que me han urtado. Yo estoy bien seguro de que agora no sucederá tal estando a su cargo. Y haze muy bien en dezir a todos que yo traxe la llaue y en no consentir que ninguno la vea. Y assi lo continué, assí Dios le guarde, y quando se varriere y regare, sea en su presencia [...] Lastimosa cossa es lo que pasa en la hazienda que di a esa iglesia de nuestro patrón y señor San Benito [se refiere a la situada junto a su *Casa del Sol* de Valladolid], pero yo espero de bolber presto y que se pondrá cobro en ello. Ya le he dicho que me embíe memoria cómo quiere que le haga el nombramiento de la capellanía, y que assi se le ymbiaré [a Diego de Santana]. Y crea quearé por si y por sus cosas lo que debo, pues no me ha quedado ya en el mundo hijo ni persona eclesiástica a quien tenga tanta obligación. Y al licenciado Pedro de Santana, que aya gloria, le encomiendo a Dios cada día como a mi hermano”. Carta de Diego Sarmiento de Acuña (Londres) 26/05/1620 BNE Mss. 18423, nº 39, ff. 74r-v y 76r; Cit. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1996, Carta 248, pp. 361-362.

681 *Ibidem*, p. 11.

682 En esta línea, Pedro García Dovalle escribía la siguiente carta a Diego Sarmiento de Acuña para solicitar una prebenda para su cuñado, Pedro de Santana: “Acuerdese Vs^a de Pedro de Santana que es virtuoso y tiene hermanas doncellas y pobres, que el obispo de Tui no dejare hacer ahora alguna cosa”. Carta de Pedro García Dovalle a Diego Sarmiento de Acuña (Madrid) 12/06/1613 BNE Mss. 18419, f. 20v-r.

683 MICHAEL, I y AHIJADO MARTÍNEZ, J. A., “La *Casa del Sol*: La Biblioteca del Conde de Gondomar en 1619-1623 y su dispersión en 1806” en LÓPEZ VIDRIERO, M. L. y CÁTEDRA, P. M. (Eds.) *Op. Cit.*, Salamanca: Universidad; Madrid: Patrimonio Nacional, Sociedad Española de Historia del Libro, 1996, pp. 185-200.

684 Ian Michel y José Antonio Martínez Ahijado consideran, además, que Diego de Santana era hermano de Pedro García Dovalle. Suponemos que las alusiones del primero hacia al segundo llamándole “mi hermano” podrían llevar a establecer este tipo de conclusión: “Mi hermano Pedro

extraño que escribiera Alonso de Valdés al lado de la traducción de los sermones de Fray Cornelio Musso. De manera que, debemos plantearnos que Pedro García Dovalle no realizó dicha redacción o, como acabamos de señalar, Pedro de Santana era únicamente el propietario de un privilegio de impresión. Además, la situación económica de la familia Santana reflejada en las cartas parece incompatible con la posesión de semejante manuscrito. Sus características materiales, anteriormente descritas, denotan una calidad que no se corresponde con la posición social del criado de Diego Sarmiento de Acuña, aunque su nombre aparezca claramente en el privilegio de impresión concedido por Felipe III⁶⁸⁵.

Por otro lado, no hemos podido averiguar quien fue Alonso de Valdés, porque no hemos encontrado referencias a un “hombre de letras”, en esa época, con ese nombre y tampoco existe en ningún documento posterior relación alguna de un tal Alonso de Valdés con una traducción de los sermones de Fray Cornelio Musso⁶⁸⁶. Por lo tanto, como ya hemos señalado, cabe la posibilidad de que el sirviente que realizó el inventario escribiera el nombre que aparece al final de la traducción confundiendo Vallejo por Valdés. En este sentido, la calidad de esta primera memoria difiere en mucho

García Dovalle llegó a Galicia a los primeros deste mes, muy contento de auer uisto Gondomar y todo lo que v. s^a [Diego Sarmiento de Acuña] tiene allí. Truxo consigo una hermana suia y la tiene en Astorga, con que dice está muy contenta” Carta de Diego de Santana a Diego Sarmiento de Acuña 21/04/1621. BNE Mss 18423, ff. 18r-19v. Sin embargo, como Carmen Manso Porto, Montserrat Nadal Casas y Fernando Bartolomé Benito señalan, parece más probable que Pedro y Diego de Santana fueran hermanos y cuñados de Pedro García Dovalle y la persona que uniría el destino de los tres sería Isabel Rodríguez, hermana de los Santana y esposa de García Dovalle: “Prometo a vuestra señoría que de tristeza emos caydo malo porque aysabel Rguez Latengo con calentura continua y yo estoy bien achacoso”. Carta de Pedro García Dovalle a Diego Sarmiento de Acuña, (Madrid) 18/05/1613 BNE Mss. 18419 ff. 9v-9r. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1996, Carta 248, p. 108; CASAS NADAL, M., “La traducción al castellano de sermones de Fray Cornelio Musso, obispo de Bitonto” en FERNÁNDEZ GALLARDO JIMÉNEZ, G. (Coord.), *Op. Cit.*, Barcelona: 2006, pp. 431-448; BARTOLOMÉ BENITO, F., *Op. Cit.*, Gijón: Trea, 2005, p. 159. Incluso, podría haber un tercer hermano Santana llamado Juan. Sintiéndose Pedro García Dovalle obligado a velar por el bienestar de todos ellos como familia política: “Arto me heolgado con lo que V. S^a [Diego Sarmiento de Acuña] me dice de que allado lo deay bueno yo sengo portal a Diego de Santana, que tiene voluntad de continuar los servicios de sus padres y los de su cuñado, de Pedro de Santana no se olvide V. S^a que ahora es buena ocasión para que el obispo de Tui leaga alguna gracia que será buena obra por tener tantas hermanas que remediar y lo de Juan de Santana quede firme como V. M. lo mando aquí a su Hijo de pereira. / El mal de isauel Rguez arre sultado que el medico la allado que esta preñada”. Carta de Pedro García Dovalle a Diego Sarmiento de Acuña. 22/05/1613 BNE Mss. 18419, f. 15v-r.

685 “Licencia al Licenciado Pedro de Santana vecino de la villa de Gondomar en el reyno de Galicia para que pueda imprimir los sermones que fray Cornelio obispo de bitonto a escripto e priuilegio por diez años” 04/10/1600, RBP II/1670 (2) doc. 166.

686 Queda descartado que pudiera tratarse del autor de *Dialogo de Lactancio y un arcediano*, fallecido en 1532, años antes de que Fray Cornelio Musso predicara alguno de los sermones que nos ocupan.

de la complejidad del catálogo de 1623. En este breve y primerizo inventario, únicamente se separan manuscritos de impresos y se clasifican por tamaños. Si se cumpliera esta hipótesis, sabemos con seguridad que el mencionado Gonzalo de Monroy tenía en su poder “el libro del obispo de Bitonto”, rubricado por Alonso de Vallejo el 10 de noviembre de 1600, y que se disponía a enviárselo a Diego Sarmiento de Acuña en cuanto apareciese “persona de recado”⁶⁸⁷. De forma que, el inventario más antiguo de la librería “gondomariense”, presente en la Real Biblioteca, tendría que ser obligatoriamente posterior a dicha fecha⁶⁸⁸.

4. 2. 1. 3. Los avatares de un manuscrito que nunca fue publicado: “los tejes y manejes” de Diego Sarmiento de Acuña

La correspondencia nos ha permitido reconstruir los trámites que se hicieron para la impresión de esta traducción. Si bien sabíamos que existió este propósito gracias al privilegio de impresión concedido a Pedro de Santana, hemos podido constatar que la persona encargada de llevarlo a cabo fue Gonzalo de Monroy, quien informaba detalladamente a Diego Sarmiento de Acuña de cada una de las gestiones que realizaba para la obtención de licencia. Monroy debía de contar con su absoluta confianza, como ya hemos visto, dadas sus reticencias a dejar salir la traducción de estos sermones de la *Casa del Sol* de Valladolid.

687 Carta de Gonzalo de Monroy a Diego Sarmiento de Acuña (Madrid-Toro) 10/11/1600 RBP II/2184 doc. 7.

688 *Memoria de los libros que yo don Diego Sarmiento de Acuña tengo...* RBP II/2222, 112r-133v. Por otro lado, el título y contenido de algunas obras y las anotaciones adscritas a las mismas pueden servirnos para tratar de concretar una fecha con mayor exactitud. En primer lugar, la obra *D. Alonso de Cartagena de las leyes de caballería*, localizada en dicho catálogo [*Los libros que yo don di sarmiento de acuña tengo scriptos de mano -De pliego entero-* RBP II/2222 ff. 112r-133v.], posee una nota marginal del propio conde que dice “teniendolo prestado Jil Ramirez el oydor”. Pablo Andrés y José Luis Rodríguez Montederramo añaden que esta observación “permite situar la relación del inventario entre 1598 y 1600”. ANDRÉS ESCAPA, P. y RODRÍGUEZ MONTEDERRAMO, J. L., “Manuscritos y saberes en la librería del Conde de Gondomar” en LÓPEZ-VIDRIERO, M. L., y CÁTEDRA, P. M., (Eds.) *Op. Cit.*, Salamanca: Universidad; Madrid: Patrimonio Nacional, Sociedad Española de Historia del Libro, 1998, pp. 13-81. Si investigamos quién fue este personaje, hallamos que su nombre completo era Gil Ramírez de Arellano y que fue nombrado “oidor por título el 30 de enero de 1586”. La toma de posesión tuvo lugar el 10 de febrero de ese mismo año y se mantuvo en este cargo hasta que fue nombrado fiscal del Consejo Real el 13 de abril de 1600. DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ, C., *Los oidores de la Sala de lo Civil de la Chancillería de Valladolid*. Asociación para la Defensa y Conservación de los Archivos; Universidad de Valladolid, 1997, p. 122. La cuestión es si este hecho implicaría la redacción del inventario antes de esta fecha porque, quizá, la realización de un oficio u otro no era relevante para la mano que anotaba dicha información. En definitiva, Gil Ramírez de Arellano había sido oidor durante más de catorce años.

Gonzalo de Monroy fue uno de los regidores elegidos como procuradores por Toro en las Cortes celebradas en Castilla mientras Diego Sarmiento de Acuña era corregidor de dicha ciudad. Sus servicios consistían teóricamente en defender los intereses del espacio que representaba frente al poder real. Sin embargo, parece ser que se le asignaron otro “tipo de funciones⁶⁸⁹” durante el tiempo que residió en Madrid:

“Yo ando procurando con muchas veras que el señor Presidente me de licencia para ir a esa ciudad a muchas cosas que me conuienen pero la principal es a emplearme en servir a v. m. [Diego Sarmiento de Acuña] que no loe deseado poco en esta ocasión⁶⁹⁰”

El cargo de procurador implicaba para los regidores una importante oportunidad para ir la Corte y “hacer relaciones⁶⁹¹”. Por supuesto, que debían de “justificar” el disfrute del cargo, pero también tenían la oportunidad de medrar y lograr otras mercedes y, considerando que una de las máximas aspiraciones de Gonzalo de Monroy era ser diputado de Cortes por Toro, pudo realizar los trámites para la publicación de la traducción “gondomariense” de los sermones de Fray Cornelio Musso como parte de aquellas tareas destinadas a congraciarse con su valedor:

689 Gonzalo de Monroy velaba por los intereses de Diego Sarmiento de Acuña en la Corte. Así pues, realizaba recados particulares y se encargaba de transmitir las últimas novedades cortesanas. En este sentido, sus noticias sobre el traslado de la Corte de Madrid a Valladolid fueron de vital importancia para dicho noble: “Esta villa queda desconssoladissima con su ausencia [del rey] y pronta mudanza de la corte que es cosa lastimossa ver el estrago [...] Comienzanse auer los memoriales que a días andado algunos procuradores de cortes de sus pretensiones y este es indicio a que nos quieren despedir antes que lleuarnos a Valladolid y no e dado aun el mio aunque es ya tiempo y lo pienso hacer”. Carta de Gonçalo de Monroy a Diego Sarmiento de Acuña. (Madrid-Valladolid) 20/01/1601. RBP 2184 doc. 132. Aunque no fueron las únicas noticias recibidas sobre este tema, como ya hemos señalado anteriormente, Diego Sarmiento de Acuña contó con una amplia red de informadores. Incluso, logró agenciar documentación como la siguiente sobre las consecuencias de la mudanza de la Corte: “Auiendose echo muchas Juntas para sauer si tenia algún grande daño o ynconuiniente el mudar la Corte a Valladolid serresoluio que no le auia y que su. Magestad podría mudarla cada y quando fuese seruido / A esto responde el Rey y dize yos agradezco el cuidado que aueis tomado en mirar en ello con tan zelosos de mi seruicio pero con todo eso por este ynuerno me ha parescido no haber mudanza y en el entretanto continuareis las juntas y os lo menos dos días cada semana y consirereis los medios que puede auer para que esta villa de Madrid se limpie de gente bagamunda y ociosa y también que medios podría haber para que la Villa de Madrid y su marca no quedasen con tanto perjuizio y danno como san rrepresentado si acasso de determinase de mudarla”. Copia de la sustancia del auto que se dio en Consejo destado sobre la mudança de la corte ¿1600? ¿Madrid? RBP II/2184 doc. 77.

690 Carta de Gonzalo de Monroy a Diego Sarmiento de Acuña (Madrid-Toro) 29/08/1600 RBP II/2145 doc. 190.

691 LÓPEZ GARCÍA, M. T., “Aproximación al oficio de procurador en cortes en el concejo murciano en el último tercio del siglo XVII. (Carlos II: 1665-1700)” en BRAVO, J. (Ed.) *Espacios de poder: Cortes, ciudades y villas. Siglos XVI-XVIII*. Universidad Autónoma de Madrid, Vol. II, 2002, pp. 363-383.

“La traducción del libro del obispo de Vitonto se cometió al señor licenciado Tudanca y por muchas y muy grandes ocupaciones que e tenido no e podido acudir a suplicalle loencomiende yo lo haré y le daré priessa ya ausiare dela persona a quien lo cometiére⁶⁹²”

“Al señor Tudanca doy cada día priessa para que haga despachar la traducción de los sermones del Bitonto y no alcanzare la mano hasta que lo haga antes de que se parta al concejo de la mesta⁶⁹³”

En primer lugar, Gonzalo de Monroy centró sus primeros esfuerzos en contactar con un miembro del Consejo Real, porque desde 1554 era obligatorio que dicha institución concediera una licencia⁶⁹⁴. Cuando menciona al “señor” o “Licenciado” Tudanca suponemos que debe de referirse a Pedro Díaz de Tudanca, cuyo nombre aparece citado como miembro del Consejo en 1601, durante la conclusión del *Pleito de Cazorla entre el obispado de Toledo y Francisco de los Cobos, marqués de Camarasa*⁶⁹⁵. Aunque, sin duda, lo más importante es que tenemos constancia de la

692 Carta de Gonzalo de Monroy a Diego Sarmiento de Acuña (Madrid-Toro) 15/07/1600 RBP II/2121 doc. 37

693 Carta de Gonzalo de Monroy a Diego Sarmiento de Acuña (Madrid-Toro) 12/08/1600 RBP II/2213 doc. 94

694 La obtención de licencia como requisito obligatorio fue establecida por los Reyes Católicos en 1502: Libro VIII. Título XVI “De los libros y sus impresiones, licencias y otros requisitos para su introducción y curso”. Ley I. “Mandamos y defendemos, que ningún librero ni impresor de moldes, ni mercaderes, ni factor de los suso dichos, no sea osado de hacer imprimir de molde de aquí en adelante por via directa ni indirecta ningún libro de ninguna Facultad ó lectura, o obra, que sea pequeña o grande, en latín ni en romance, sin que primeramente tenga para ello nuestra licencia y especial mandado, ó de las personas siguientes; en Valladolid y Granada los Presidentes que residen, ó residieren en cada una de las nuestras Audiencias que allí residen; y en la ciudad de Toledo el Arzobispo de Toledo, y en la ciudad de Sevilla el Arzobispo de Sevilla; y en la ciudad de Granada el Arzobispo de Granada; y en Burgos el Obispo de Burgos; y en Salamanca y Zamora el Obispo de Salamanca”. En 1554 se procede a la “secularización y centralización” de los trámites para ampliación del control ideológico por parte de la Monarquía Católica en una época de graves conflictos político-religiosos”; Libro VIII. Título XVI “De los libros y sus impresiones, licencias y otros requisitos para su introducción y curso”. Ley II. D. Carlos y el Príncipe Felipe, ordenes del Consejo hechas en La Coruña, año 1554, Cap. 14. Reglas que se han de observar en el Consejo sobre licencias para imprimir libros nuevos: “Mandamos, que de aquí adelante las licencias, que se dieren para imprimir de nuevo algunos libros, de cualquier condición que sean, se den por el Presidente y los del Nuestro Consejo, y no en otras partes: á los cuales encargamos, los vean y examinen con todo cuidado, antes que den las dichas licencias, porque somos informados, que de haberse dado con facilidad, se han impreso libros inútiles y sin provecho alguno, y donde se hallan cosas impertinentes. Y bien así mandamos, que en las obras de importancia, quando se diere la dicha licencia, el original se ponga en el dicho consejo, porque ninguna cosa se pueda añadir o alterar en la impresión”. *Novísima Recopilación de las Leyes de España*, Madrid, 1805. Tomo IV, pp. 122-123.

695 “Se vio en definitiba en el Consejo en Madrid, en 22 de enero de mil i seiscientos y un años por los señores Juan de Tejada, don Alfonso de Ágreda, don Juan de Acuña, Juan de Uballe, Francisco de Albornoz, Diego Gasca de Salazar, Pedro Díaz de Tudanca, don Diego de Ayala, don Diego

existencia de un personaje, así llamado, que mantuvo correspondencia epistolar con Diego Sarmiento de Acuña y al que pidió un favor en 1603, concretamente, le solicitó una merced como corregidor de Valladolid para Agustín de Gamarra, a quien decía “había tenido y criado en su casa desde su niñez” y deseaba se le hiciera “escriuano del Registro del vino y aceyte desta ciudad⁶⁹⁶”. Así pues, nos hallamos ante un interesante ejemplo de cómo tejer una compleja red clientelar y como aprovecharse de la misma⁶⁹⁷. En definitiva, la obtención de licencia no era ser una misión exenta de dificultades, debido a la complejidad de los trámites a realizar y el número de personas implicadas en los mismos, y no es de extrañar que Sarmiento de Acuña solicitara favores personales.

Posteriormente, cuando Gonzalo de Monroy obtuvo la aprobación eclesiástica que debía adjuntar al expediente de solicitud de licencia, entregó el original a un escribano de cámara del Consejo -para cumplir con la legislación vigente desde 1558⁶⁹⁸-. Así, el anteriormente mencionado Alonso de Vallejo, que ostentaba ese cargo, rubricó cada una de las hojas del manuscrito y firmó la última con su nombre:

Fernández de Alarcón, don Alfonso de Anaya, don Juan de Ocón, don Francisco de Contreras, don Álvaro de Benabides, Pedro de Tapia”. *Pleito de Cazorla entre el obispado de Toledo y Francisco de los Cobos, Marqués de Camarasa*. RBP/II 1822 (Vol. 1). *Memorial del pleyto entre el señor Cardenal don Bernardo de Rojas y Sandoval Arçobispo de Toledo, y el señor Fiscal de su Magestad, que a el salio, de la una parte, y el Marques de Camarasa de la otra, sobre el Adelantamiento de Caçorla* hecho por mandado de los Señores del Consejo Real de su Magestad, por los Licenciados Diego de Vivar, y Frias de Salazar, Relatores del dicho pleyto, con asistencia de las partes. Valladolid: En la Imprenta del Licenciado Varez de Castro, 1602, RBP II/ 1823, Vol. 2, f. 321r.

696 Carta de Pedro Díaz de Tudanca a Diego Sarmiento de Acuña (De la Posada, Valladolid-Valladolid) 04/09/1603. RBP II/2137 doc. 113.

697 La legislación reguladora de la época trataba de impedir la propagación de ideas subversivas y la impresión de escritos considerados “inútiles y perjudiciales”, protegía económicamente al consumidor medio mediante de una tasa de precios y suplía los actuales “derechos de autor” a través de la concesión de privilegios de impresión. SIMÓN DÍAZ, L., *El libro español antiguo: análisis de sus estructura*, KASSEL: Edition Reichenberger, 1983, p. 5.

698 Libro VIII. Título XVI. Ley III. D. Felipe, y en su nombre la Princesa Juana en Valladolid por pragm. 7 de septiembre de 1558. 3. “Y porque fecha la presentación y examen dicho en nuestro Consejo, y habida nuestra licencia, se podría en el tal libro ó obra alterar, ó mudar, ó añadir, de manera que la suso dicha diligencia no bastase, para que despues no se pudiese imprimir en otra manera, y con otras cosas de las que fueren vistas y examinadas; para obviar esto, y que no se pueda hacer fraude, mandamos, que la obra y libro original que en nuestro Consejo se presentare, habiéndose visto y examinado, y pareciendo tal que se debe dar licencia, sea señalada y rubricada en cada plana y hoja de uno de nuestros escribanos de Cámara, que residen en el nuestro Consejo, qual por ellos fuere señalado; el qual al fin del libro ponga el numero y cuenta de las hojas, y lo firme de su nombre, rubricando y señalando las enmiendas que en el tal libro hobiere, y salvándolas al fin; y que el tal libro ó obra así rubricado, señalado y numerado se entregue, para que por este y no de otra manera se haga la impresión; y que después de hecha, sea obligado el que así lo imprimiere á traer al nuestro el tal original, que se le le dió con uno o dos volúmenes de los impresos, para que se vea y entienda que estan conformes los impresos con el dicho original”. *Novissima Recopilación*, Madrid, 1805, Tomo IV, pp. 123-124.

“El libro italiano del obispo de Vitonto lleua el portador, el de mano en nuestro vulgar queda en poder del secretario Vallejo esperando a que venga el licenciado Tudanca que es ido al concejo de la Mesta. Esta ya censurado por el padre m^o de Avila. Yo terne mucho cuidado con acer despachar luego que llegare el sr Tudanca y como no tengo más que decir rremitiendome en todo al portador y porque el miércoles pasado escribí a v. m. [Diego Sarmiento de Acuña] y espero respuesta⁶⁹⁹”

Finalmente, cuando todos los trámites estuvieron realizados, Gonzalo de Monroy transmitió a Diego Sarmiento de Acuña el siguiente recado:

“Berdenoso estuvo por aquí y me dijo pasaba adelante y pedile uoluiese por aquí y prometiomelo, con el inuiare a v. m. [Diego Sarmiento de Acuña] el libro del obispo de Bitonto con el privilegio para imprimille que a días que tengo aquí esperando que se offrezca persona de recado que lo lleve⁷⁰⁰”

Gonzalo de Monroy se refiere ya a la impresión de la traducción y, apenas dos años después de esta carta, Diego Sarmiento de Acuña recibe una oferta de impresión por parte de su teniente de corregidor en Toro, el licenciado Gonzalo de Armida⁷⁰¹:

“Si no me acuerdo mal v. m. me dijo cuando stube ay que imprimiese yo los sermones del vitonto que v. m. tiene helo ¿dicho? a mi cuñado y tiene voluntad de hacello viendo el libro y si v. m. lo a de dar a otro para que los imprima y no ha de tener mas probecho ni interés haga me v. m. a mi merced del y hare lo imprimir a mi cuñado y si sale bendible, no se perderá nada y quando no se pueda vender perderase el papel, que las manos se ponen de casa con los oficiales que huelgan porque no ay que imprimir que todos se uan alla [a Valladolid], si esto no tiene inconueniente

699 Carta de Gonzalo de Monroy a Diego Sarmiento de Acuña (Madrid-Toro) 29/08/1600 RBP II/2145 doc. 190.

700 Carta de Gonzalo de Monroy a Diego Sarmiento de Acuña (Madrid-Toro) 10/11/1600 RBP II/2184 doc. 7.

701 En ocasiones, cuando se cumplían los trámites legales para la impresión de una obra podían pasar años hasta que se encontraba un editor. MORENO GALLEGU, V., “*Nescit vox missa reverti*: cuatro palabras sobre el control de la escritura en la modernidad española” en *La investigación y las Fuentes Documentales de los Archivos*. Guadalajara: Anabab Castilla-La Mancha; Asociación de Amigos del Archivo Histórico Provincial, 1996, p. 1155-1174.

y v. m. me quiere hacer mercedes suplico a v. m. de enuiarme el libro y el privilegio. Luego podralo traer el sr don García [Sarmiento de Acuña] si uiene luego ¿?, y si para alla se ofreciese algún amigo que quiera imprimir suplico a v. m. nos lo encamine aca que se hara toda comodidad ya que como digo ay por aca [Salamanca] poco que imprimir⁷⁰²”

Gonzalo de Armida recuerda a Diego Sarmiento de Acuña una conversación, que supuestamente ambos habían mantenido en el pasado, relacionada con la publicación de la traducción de los “sermones del vitonto⁷⁰³”. El licenciado Armida afirmaba que Diego Sarmiento de Acuña le había dicho que le iba a entregar dicho manuscrito para su publicación y, aprovechando que García Sarmiento de Acuña estudiaba en el colegio de San Bartolomé de Salamanca, le indica cómo podría hacerle llegar el libro y el privilegio de impresión⁷⁰⁴. La intención de Armida era supuestamente atenuar los efectos de la crisis en la imprenta salmantina y, como más adelante veremos, nos consta que el teniente de corregidor de Toro era cuñado de un importante impresor salmantino. La supuesta causa de esta crisis, era según sus propias palabras, el traslado de la Corte a Valladolid (1601), ciudad de la que Sarmiento de Acuña llegó a ser corregidor entre 1602 y 1605⁷⁰⁵. Armida planteaba incluso la posibilidad de que Sarmiento de Acuña no quisiera tener “probecho e interés⁷⁰⁶” en la impresión, en tal

702 Carta del licenciado Gonzalo de Armida a Diego Sarmiento de Acuña. (Salamanca-Valladolid) 01/01/1602 RBP II/2213 doc. 103.

703 *Ibidem*

704 La venta de privilegios de impresión de autores a impresores para lograr que una obra viera la luz era una transacción habitual. Los primeros renunciaban a los beneficios derivados de la circulación de copias impresas de su trabajo en el mercado literario y los segundos realizaban una inversión de capital que luego trataban de recuperar mediante un número elevado de ventas. Miguel de Cervantes realiza un guiño a esta práctica en su *Don Quijote de la Mancha*, utilizando la figura de un escritor ambicioso y avisado a la hora de defender sus intereses frente a los “avariciosos libreros”. CERVANTES SAAVEDRA, M. De, *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, Madrid: Ediciones de la Lectura, 1911-1912, p. 812.

705 El licenciado Armida culpabilizaba al traslado de la Corte y manifestaba que los inconvenientes no resultarían tan graves por hallarse los talleres en una situación excepcional, sin embargo, Lorenzo Ruiz Fidalgo afirma que la producción de libros salmantina había comenzado a decaer ya a finales del XVI unida a los avatares que sufría la universidad. La imprenta y la universidad estaban indisolublemente unidas porque la primera se alimentaba del ingenio de la segunda y el personal universitario compraba lo que allí se producía. Este hecho explicaría la importante presencia de impresores en este espacio geográfico. Por otro lado, a partir de la época anteriormente señalada, aumentó el número de publicaciones legislativas y, especialmente, litúrgicas para responder a las demandas del nuevo “rezado” a través de un mercado constantemente surtido de obras. RUIZ FIDALGO, L., *La imprenta en Salamanca (1501-1600)*, Madrid: Arco-Libros, 1994, Tomo 1, pp. 26-29.

706 Carta del licenciado Gonzalo de Armida a Diego Sarmiento de Acuña. (Salamanca-Valladolid) 01/01/1602 RBP II/2213 doc. 103.

caso, señalaba que correría con los gastos derivados de la misma, sin embargo, sus ruegos se vieron frustrados ante la actitud pasiva de Diego Sarmiento de Acuña.

Las razones que pudieron motivar esta actitud por parte de Diego Sarmiento de Acuña son difíciles de precisar, únicamente podemos aventurar hipótesis basadas en la información que hasta ahora hemos logrado recopilar, pero lo cierto es que tuvieron que ser importantes si tenemos en cuenta los esfuerzos puestos en que el libro pasase los trámites legales para su impresión⁷⁰⁷. Como hemos visto, Sarmiento de Acuña puso a trabajar en ello a su procurador en Cortes de Toro y, al mismo tiempo, echó mano de sus contactos en el Consejo Real. Eso sí, las razones de carácter económico quedan descartadas una vez que Gonzalo de Armida se ofreció a invertir en los sermones. En esta línea, Armida se trataba precisamente de un hombre de la confianza de Sarmiento de Acuña, si tenemos en cuenta que se lo llevó con él a Valladolid⁷⁰⁸, cuando le nombraron corregidor de dicha ciudad (1602), y lo que sobre él dice y dispone en su testamento (1626)⁷⁰⁹. Quizás, la cuestión se hallaba en los cambios experimentados por la oratoria religiosa, que no fueron pocos, o en la evolución del dogma de la Inmaculada Concepción, que se caracterizó por una radicalización en la postura de las partes litigantes a comienzos del XVII. De cualquier forma, esta actitud por parte de Diego

707 Este hecho no quiere decir que Diego Sarmiento de Acuña no tuviera en su poder otros manuscritos únicos. Este es el caso, por ejemplo, del manuscrito titulado *Manual de avisos morales* de Juan Pérez de Vargas, el cual aún conserva en sus hojas de guarda la signatura topográfica dada por Diego de Arratia, en 1775, a los libros de la biblioteca “gondomariense” –Sala, Estante, Cajón-. Esta obra es un referente muy interesante sobre cómo educar a los vástagos de las élites y contiene interesantes definiciones sobre el ideal nobiliario durante la época: “Es cosa ciertísima que la nobleza de llinaje se alcanza por muchas y diferentes maneras, unas de las quales, y no las menores, antes las mas principales, son, haçañas de armas, excelencia de letras, y algunas artes utiles a las rrepublicas, fadores de príncipes, y rriquezas, juntas con la virtud y con el tiempo...” PEREZ DE VARGAS, J., *Manual de avisos morales*, 1577. f. 4 v-r. (Al lector de Juan Pérez de Vargas: texto autógrafo del autor). RBP II/640. Esta obra, al igual que la traducción de Fray Cornelio Musso, tiene la rúbrica del escribano del Consejo en cada una de sus planas –en este caso, probablemente un tal Miguel de Ondarça Zauala-

708 Nos consta una carta de agradecimiento de Armida por este nombramiento: “Oy lunes a las tres de la tarde Recebi la de v. m. [Diego Sarmiento de Acuña] con la poco buena que para mi lo es mui grande y la md. que v. m. me hace en hacer Election de mi persona para su teniente [de corregidor en Valladolid] que no quiero encarecer en lo que la estimo. Pues mi lenguaje es tan corto como v. m. sabe y asi Remito a las obras mi deseo y quedo despachando mi partida para ser alla el viernes o sabado en compañía del sr don garcia...” Carta del Licenciado Gonzalo de Armida a Diego Sarmiento de Acuña, (1602) RAH A. 75, f. 1v.

709 Diego Sarmiento de Acuña dejó estipulado que, tras su muerte, se siguiera pagando a los herederos de Gonzalo de Armida unas partidas de dinero que a éste se le debían porque, en palabras del propio conde, Armida “socorrio a Don Lope mi hijo que aya en gloria este”. *Testamento del conde de Gondomar. D. Diego Sarmiento de Acuña. Edición facsímil...* Protocolos. Leg. 1134, folios 1531-1564 [9r.] Junta de Castilla y León, 1991.

Sarmiento de Acuña abrió la puerta a que Fray Diego de Zamora publicara, el mismo año que Armida se ofreció a publicar los sermones del Bitonto que él guardaba, su propia traducción de una parte de la obra del franciscano italiano y que, a continuación, pasaremos a analizar.

4. 2. 2. La traducción de los “sermones del Bitonto” por el dominico Fray Diego de Zamora: un deseo por cumplir y un proyecto sin concluir

4. 2. 2. 1. La traducción de Fray Diego de Zamora y sus límites

Apenas tenemos informaciones sobre la trayectoria vital de Fray Diego de Zamora y únicamente nos consta que se trata de un dominico, que sirvió como capellán a Diego Sarmiento de Acuña a finales del siglo XVI y comienzos del XVII. La relación entre ambos debió de comenzar mientras Sarmiento de Acuña ocupaba el cargo de corregidor de Toro (1597-1601), según se deduce de las noticias recogidas en la “correspondencia “gondomariense”. Sin embargo, aunque su existencia ha pasado casi inadvertida para la mayoría de los historiadores⁷¹⁰, su traducción de los sermones de Fray Cornelio Musso es la única publicación materialmente constatable del autor italiano en lengua castellana⁷¹¹:

“Esta primera impresion sale agora porque la impresion trae consigo muchas costas, y por ella no se pudieron imprimir ambas partes

710 Nicolás Antonio ofrece alguna información sobre su existencia en su “enciclopedia” pero se centra casi exclusivamente en su producción literaria. NICOLÁS, A., *Bibliotheca hispano nova sive hispanorum scriptorum qui ab anno MD ad MDCLXXXIV florere notitia*, Matriti: Apud Joachimum de Ibarra, 1783. En la misma línea, podemos destacar: *Biografía eclesiástica...* Tomo XIV. Madrid: Imprenta de D. Alejandro Gómez Fuentenebro, 1862, pp. 846-847; SIMON DIAZ, J., *Dominicos en los siglos XVI y XVII: Escritos localizados*. Universidad Pontificia de Salamanca; Fundación Universitaria Española, 1977, p. 515. Carmen Manso Porto ha profundizado algo más sobre el tema: MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, pp. 92-93. No obstante, tenemos que esperar a Monserrat Casas Nadal para ver una alusión directa: CASAS NADAL, M., “Cornelio Musso y la recepción de su obra en España: Algunas consideraciones sobre dos sermones contra el Islam y los judíos” en *Op. Cit.*, Nº 11, 2002-2003, pp. 121-148 y “La traducción al castellano de sermones de Fray Cornelio Musso, obispo de Bitonto” en FERNÁNDEZ GALLARDO JIMÉNEZ, G. (Coord.), *Op. Cit.*, Barcelona: 2006, pp. 431-448.

711 Como ya hemos señalado, en la base de datos PROGETTO BOSCAN figuran dos traducciones de Fray Cornelio Musso al castellano, una publicada y otra sin publicar. La *Primera parte de los sermones de Fray Cornelio Musso obispo de Bitonto* de Fray Diego de Zamora (Salamanca: Renaut, 1602) y los “sermones” tradicionalmente atribuidos a Pedro de Santana, PROGETTO BOSCAN: *Catálogo de las traducciones españolas de obras italianas (hasta 1939)* [en línea]. <http://www.ub.edu/boscan> (6/10/09). Antonio Palau y Dulcet señala que existe una tercera traducción, pero aún no hemos podido constatar su existencia material. PALAU Y DULCET, A., *Op. Cit.*, Barcelona: 1957, Vol. X, p. 380.

juntas, pero si esta diese gusto a los curiosos, la otra gozaran muy presto no con menos, sino con mas porque se tiene doctrina mas moral y muy curiosa como lo es toda la del author. Con el fauor de Dios la ueran muy presto estampada porque esta ya traduzida y puesta a punto: y tras ella se vera impreso el quadregesimal del author que son sermones de todas las ferias y domingos de quaresma, no menos doctos y curiosos que los demas⁷¹²”.

A pesar de este éxito inicial, el proyecto literario de Zamora acabó por fracasar. El religioso pretendía sacar adelante, al menos, tres libros de sermones de Fray Cornelio Musso, pero únicamente vio la luz el primero de ellos. Por lo tanto, tendremos que centrar nuestro análisis en algunas de las características que definen dicha traducción, titulada *Primera parte de los sermones de Fray Cornelio Musso, obispo de Bitonto*.

El dominico seleccionó varios sermones entre la obra de Fray Cornelio Musso, los tradujo y, con ellos, construyó una *Vita Christi* con alusiones a la vida de María:

“Esta primera parte contiene los sermones que pertenecen a los misterios principales de la vida de Christo y de la Virgen su madre como se podra ver en la tabla que ua puesta al principio del numero dellos. Y porque para cumplimiento de las fiestas de Nuestra Señora faltaban dos sermones, uno de la presentacion, y otro de la visitacion, por no los tener el author en ningun tomo de sus obras quise ofrecer yo mi cornado haziendolos al modoque se ha vsado de imprimir sermones aprouechandose de trabajos agenos y queriendolos uender por propios⁷¹³”

En este párrafo, como era habitual durante la época, el dominico pretende revalorizar su tarea y desprestigiar a otros autores acusándoles de plagio, sin embargo, la sintaxis le lleva a expresar justamente lo contrario. De cualquier modo, deja claro que el culto mariano es una parte fundamental de su selección de sermones de Musso, tanto es así, que su insistencia en destacar la figura de la Virgen como intercesora y madre de Jesucristo le impulsa a insertar, en la traducción, perífrasis retóricas que no existen en la obra original:

“I come nascendo della vergine il nostro Christo per pascerci delle

712 Información aportada por Fray Diego de Zamora en el prólogo de su obra. ZAMORA, D. De, *Op. Cit.*, Salamanca: Imprenta de Andrés Renaut, 1602.

713 *Ibidem*.

sue gratie, prima che si mostrasse a'Re, fece copia di se a'pastorelli, che salutati da gl'Angeli, poterono con gl'occhi loro uedere il Verbo in carne, pascolo dell'anime, & de'corpi de gl'huomini; cosi in questi giorni rinato dalla sepoltura per pascersi della sua gloria, honora sopra gli scettri, & le corone l'istessa semplicita pastorale, pigliando simbolo di Pastore, & dimandandosi con la propria bocca Pastor dell'humana greggia⁷¹⁴”.

Traducción “gondomariense”: “Ansi como nasciendo de la Virgen nuestro Christo, para apacentarnos de sus gracias, primero que se mostrase a los Reyes, hizo muestra de si a los pastorcillos, que saludados de los Angeles pudieron con sus ojos ver el verbo en carne, Pasto de las almas, y de los cuerpos de los hombres; ansi en aqueste dia renacido de la sepultura, para apacentarnos de su gloria y honrra sobre los sceptros, y las coronas la misma simplicidad pastoral, tomando semejanza de Pastor, y nombrandose con su propia boca Pastor del humano rebaño”

Traducción de Fray Diego de Zamora: “Ansi como naciendo Christo nuestro señor, de la Virgen santissima Maria su madre, para apacentarnos de sus diuinas gracias, antes que se manifestasse a los Reyes, se descubrio a los pastores, que saludados de los angeles pudieron con sus ojos ver el Verbo en carne, pasto de las almas, y de los cuerpos de los hombres. Ansi en estos días boluiendo a nacer: saliendo de la sepultura, por apacentarnos de su gloria, honra (sobre todos los cetros y coronas reales) la simplicidad y llaneza pastoral, tomando simbolo y nombre de Pastor: y llamandonse con su propia boca pastor de la humana grey”.

Como podemos observar, mientras que la traducción perteneciente a los fondos documentales de la *Casa del Sol* es literal, Fray Diego de Zamora sustituye “Vergine” por lo siguiente: Virgen santísima Maria su madre. Es una fórmula retórica que podríamos calificar de redundante y que no es, ni mucho menos, casual⁷¹⁵. El empeño

714 “Predica di Christo Pastore, fatta in Roma, in S. Lorenzo in Damaso, la seconda domenica dopo Pasca, sopra l’Euangelio corrente. *Ego sum pastor bonus*. L’anno MDXXXIX”. MUSSO, C., *Op. Cit.*, Venecia, Gabriel Giolito di Ferrari, 1576.

715 Esta actitud también se repite cuando se refiere a Roma. El nombre de dicha ciudad siempre aparece rodeado de adjetivos que no constan en el texto original y que tienen la misma intención que en el caso que acabamos de destacar: “*Ecco alma mia Roma*, che in questo terzo giorno di Pascua, da riui’s ascende al fonte, al fonte della luce, alla luce uitale, alla uita, onde deriua ogni uita, al Dios

por destacar “su amor por la Virgen María” le llevó a incluir, como ya hemos señalado en alguna que otra ocasión, unos sermones propios en su traducción de la obra de Fray Cornelio Musso. El dominico se justificaba señalando que la obra del franciscano carecía de algunos de los pasajes esenciales para el culto mariano, exactamente señalando que era “por no los tener el author en ningun tomo de sus obras⁷¹⁶”. La cuestión es que si bien Zamora pertenecía a una orden mariana por excelencia, la orden de santo Domingo –también conocida como orden de predicadores⁷¹⁷–, no podríamos evitar pecar de inocentes si creyésemos al pie de la letra dicha afirmación. En primer lugar, franciscanos y dominicos se hallaban enfrentados durante esa misma época por sus posturas en torno al dogma de la Inmaculada Concepción –los franciscanos admitían que María había sido preservada del pecado original mientras los dominicos lo negaban–. En segundo lugar, Zamora utilizó tesis tomistas para referirse precisamente a este tema y, como es sobradamente conocido, las tesis anti-“inmaculistas” se basaban en las de Tomás de Aquino⁷¹⁸. En tercer lugar, para alimentar aún más la controversia, el sermón elegido para hacer dicha aportación era “Predica della beata Vergine”, (fatta in Vinegia, nella chiesa de’frati minori, a’XV. d’agosto. Che sv il giorno della gloriosa sva

uero, & uiuo, Signor della natura, Padre della gratia, Re della gloria. Che questa è la maestra della *Christiana Theologia*, alle uolte, come sa l’aquila, seendere in terra: ma non degnando le cose basse, subito riuolare al cielo”; Traducción “gondomariense”: “Veys amada mia Roma, como en este tercero día de Pascua de los arroyos se sube a la fuente, a la fuente de la luz, a la luz vital, a la vida donde deriva toda vida, al DIOS verdadero, y biuo, Señor de la naturaleza, Padre de la Gracia y Rey de la Gloria: que aquesta es la magestad de la *Christiana Theologia* à las vezes como haze el aguila baxar en tierra; pero no estimando las coxas baxas luego rebolar al cielo...”; Traducción Fray de Diego de Zamora: “Ves aquí Roma, nutriz y sustentadora mia, que en este tercero día de Pascua, de los arroyos se sube a la fuente, a la fuente de la luz, a la luz vital, a la vida, de donde se deriva toda suerte de vida, al Dios verdadero y viuio, señor de la naturaleza, padre de la gracia y Rey de la gloria. Porque esta es la magestad de la *Christiana Theologia*, a las vezes como hace el aguila baxar a la tierra, mas no estimando las cosas baxas luego uolar al cielo...”. “Predica della Santissima Trinitad fatta in Roma, nella Chiesa di S. Lorenzo in Damaso, il terzo giorno di pasqua; vltima di tutte quelle, che in quattro anni continui, haueua predicato; sopra quel uerso, fine & corona de’Salmi, che espone la Quaresima precedente. Gloria Patri & Filio, & Spiritui Sancto, &c”. L’anno del signore MDXLII. MUSSO, C., *Op. Cit.*, Venecia, Gabriel Giolito di Ferrari, 1576.

716 Información aportada por Fray Diego de Zamora en el prólogo de su obra. ZAMORA, D. De, *Op. Cit.*, Salamanca: Imprenta de Andrés Renaut, 1602.

717 Según Félix Herrero Salgado, la razón de ser de Domingo de Guzmán era “la salvación de las almas” mediante la difusión de la fe verdadera. Si sus seguidores se diferenciaban del resto del clero era precisamente por su interés en esta cuestión. HERRERO SALGADO, F., *La oratoria sagrada en los siglos XVI y XVII*. Tomo II. *Predicadores dominicos y franciscanos*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1998, pp. 38-39.

718 En este sentido, como ya hemos destacado anteriormente, los dominicos del convento *Regina Angelorum* de Sevilla proclamaban que este teólogo era quien tenía la verdad absoluta sobre este tema y que era falso que María hubiese sido concebida sin pecado. *Memorial sumario de las informaciones que ay contra los que siguen la opinión de que la Virgen tuvo pecado original*. RBP XIV 3007 (24).

assvntione l'anno MDXLIII)⁷¹⁹. Fray Diego de Zamora justifica su acción, como acabamos de señalar, aludiendo a la falta de los mismos y añadiendo que lo hacía “para cumplimiento de las fiestas de Nuestra Señora faltaban dos sermones, uno de la presentacion, y otro de la visitación⁷²⁰”. Lo cierto es que si bien Musso podía carecer de dichos sermones, si que hizo referencia a estos episodios en la obra *Vita di Maria Vergine madre di Christo*⁷²¹, así que, quizás, el dominico desconocía la existencia de esta obra y el reconocimiento dispensado al franciscano como mariólogo⁷²² -y seguidor moderado de las tesis de Duns Scoto⁷²³- o bien decidió aprovechar la oportunidad, que le otorgaba la popularidad del obispo de Bitonto, para publicar y difundir sus propia

-
- 719 Se trataba de uno de los cuatro sermones que también habían sido traducidos en el ejemplar de sermones de Musso que Diego Sarmiento de Acuña atesoraba en su biblioteca. Los cuatro sermones que coincidían eran: “Della Santissima Trinità”, “De Christo Pastore”, “Del Santissimo Sacramento” y “Della Beata Vergine”. Por lo tanto, Fray Diego de Zamora también eligió cuatro sermones de *Il secondo libro delle prediche del reverendissimo Mons. Cornelio Mysso...* MUSSO, C., *Op. Cit.*, Venecia, Gabriel Giolito di Ferrari, 1576.
- 720 Información aportada por Fray Diego de Zamora en el prólogo de su obra. ZAMORA, D. De, *Op. Cit.*, Salamanca: Imprenta de Andrés Renaut, 1602.
- 721 MUSSO, C., *Op. Cit.*, In Napoli, Per Gio. Domenico Roncagliolo, & ristamp. per Ottavio Beltrano, 1623.
- 722 POPPI, A., “La spiegazione del Magnificat di Cornelio Musso”, en *Op. Cit.*, Padova: edizioni Messaggero, 1996, pp. 415-489. Monserrat Casas Nadal opina que el dominico no podía saber que Cornelio Musso se había ocupado en varios sermones de la Virgen María y añade que “de esta parte introducida por Fray Diego de Zamora, cabe decir que sigue en general la tónica homilética de Musso, destinada a entretener con abundantes citas de la Sagrada Escritura, especialmente del Cantar de los Cantares, del que se ofrece una visión innovadora y acorde con el esteticismo y espiritualidad postridentinos”. CASAS NADAL, M., “La traducción al castellano de los sermones de Fr. Cornelio Musso, obispo de Bitonto” en FERNÁNDEZ-GALLARDO, G., (Coord), *Op. Cit.*, Barcelona (30 de marzo-1 de abril de 2005), 2006, pp. 431-448. En este sentido, en la Biblioteca Nacional de Madrid hemos hallado la siguiente obra de Fray Cornelio Musso: *Vita di Maria Vergine Madre di Chisto, descritta da Monsignor Cornelio Musso vescovo di Bitonto / Ripiena di molte belle sante Considerationi e Meditationi / Nelle quale si dichiarano alcune cose importanti della Sacra Scrittura*. Tradotta nella lingua italiana da il Signor Giacomo Mauro. In Napoli: Per Gio. Domenico Rocagliolo, & ristamp. Per Ottavio Beltrano, 1623. Se trata de ochenta folios encuadernados junto a otro ejemplar en la Biblioteca Nacional (Madrid). No tiene preliminares, ni siquiera un índice de contenidos. El otro trabajo es *Miracoli della Gloriosa Vergine Maria Nostra Signora tratti da diuersi cattolici, & approbati Auttori / Dal R. P. D. Silvano Razzi, Monaco Camaldonense / E nuouamente con aggiunta Ristampati, & Ricorretti*. In Trevigi: Apresso Girolamo, 1643. A través del Catalogo Colectivo de Patrimonio Bibliográfico Español hemos podido constatar la existencia de otro ejemplar en el Monasterio de San Millán de la Cogoya de Yuso (La Rioja). <http://www.mcu.es/bibliotecas/MC/CCPB/index.html>
- 723 Esta posibilidad sería factible si tenemos en cuenta que, a pesar del interés “inmaculista” de Diego Sarmiento de Acuña, esta obra no figura entre los inventarios de su biblioteca: *Memoria de los libros ympresos y de mi mano que ay en mi estudio* (S. XVI) ACA, ADA. C. 135, Nº 4; *Memoria de los libros que yo don Diego Sarmiento de Acuña tengo...* (c. 1600). RBP II/2222 ff. 112r-133v; *Yndice e inventario de los libros que hay en la librería de D. Diego Sarmiento de Acuña conde de Gondomar en su casa de Valladolid hecho vltimo de Abril del Año de 1623*. BNE Mss. 13593 y 13594; *Yndice dela librería que en la Casa del Sol dela ciudad de Valladolid tiene el excelentísimo Señor Duque de Medina de Río Seco, Marqués de Malpica...* Año de 1769. RBP II/2618; *Yndice de la librería que en la Casa del Sol de la ciudad de Valladolid tiene los Excelentísimos Señores Condes de Gondomar...* 1775. RBP II/2619.

postura sobre el tema. Además, esta acción coincidió precisamente con un momento de máxima exigencia para los religiosos de santo Domingo en el campo de la predicación, “tanto en la expresión y las formas como en el conocimiento y dominio de la materia predicable⁷²⁴”.

En sus prédicas, introducidas en la obra de Musso, Fray Diego de Zamora señala que María nació libre de todo pecado porque fue santificada por Dios el mismo día de su concepción:

“Quien podra encarecer, ni con palabras explicar, la hermosura de gracia, la belleza de espiritu, la grandeza de dones, que esta Virgen recibio el dia de su concepcion, Dios y ella solos lo pudieron entender: pues de la Virgen es llano que se le adelantó el uso de la razon, y que mucho mejor que el Baptista se regocijo en el vientre de su madre, y con mas alto espiritu y asseruorado sentimiento reconocio la grandeza, y prefencia de Dios, y la perfection de su espiritu. En el instante de su concepcion quando el Señor la sanctifico la puso tan hermosa, y tan linda, que en lindeza y hermosura excedio a todos los espíritus celestiales. Pues el dia de su sanctisimo nacimiento salio tan bella, y agraciada, que sobrepujo la claridad y arreboles de la muy clara mañana, y la hermosura dela luna llena, y el resplandor del mesmo sol⁷²⁵”

El dominico parece resolver la espinosa cuestión de la Inmaculada Concepción de María a través de un adelantamiento de la “la animación” en su cuerpo y, con ella, de la razón. El pensamiento tomista señala que exclusivamente la presencia del alma permite comprender al ser humano la magnificencia divina y, por lo tanto, recibir una gracia de semejante magnitud⁷²⁶. El religioso muestra un talante moderado y conciliador en la controversia mariana, en comparación con los dominicos que posteriormente protagonizaron el famoso escándalo del convento *Regina Angelorum* (Sevilla) en 1614,

724 CASAS NADAL, M., “La traducción al castellano de los sermones de Fr. Cornelio Musso, obispo de Bitonto” en FERNÁNDEZ-GALLARDO, G. (Coord), *Op. Cit.*, Barcelona (30 de marzo-1 de abril de 2005), 2006, pp. 431-448.

725 ZAMORA, D. De, *Op. Cit.*, Salamanca: Imprenta de Andrés Renaut, 1602, pp. 1074-1075. El religioso menciona también en este pasaje a san Juan Bautista, quien recibió “uso de razon” con la visita de la Virgen María a su madre mientras ambas se hallaban embarazadas: “Tuuo uso de razon desde este dia en que fue visitado de Cristo nuestro señor, y no la perdio jamas desde ese punto”. (p. 1049).

726 CERBELAUD, D., *Op. Cit.*, Salamanca: Editorial San Esteban, 2005, p. 157.

no obstante, también se acerca a la postura de Enrique de Gante, contrario a la preservación, pero que sitúa la santificación mariana inmediatamente después de la concepción⁷²⁷:

“Porque como dize el glorioso, y angelico Doctor Sancto Thomas, haziendo la madre de Dios, le communico vna cierta infinidad, y immensidad, que a ninguna otra criatura es comunicable sino a la madre de Dios. Porque la madre es constituyda en ser de madre, por la relacion que dize al hijo: pues el hijo que tiene esta madre es infinito, es inmenso, es infinitamente sabio, y poderoso: luego por esta relacion, que como madre dize a tal hijo, se le pega esta infinidad que digo, y esta immensidad, y omnipotencia en alguna manera. Y de aqui infiere el mismo Sancto Thomas, que Dios con su omnipotencia no pudo, ni puede hazer mejor madre, que la Virgen nuestra Señora, por la misma razon. Porque como madre diga relacion al hijo, y no pueda auer mejor hijo que el hijo de Dios, el qual es tambien hijo de la Virgen. De aqui, que no puede Dios con toda su omnipotencia hazer mejor madre, que esta⁷²⁸”

A pesar de la moderación de Zamora, en comparación con otros dominicos, su postura tomista es claramente expuesta en párrafos como el anterior⁷²⁹, al margen de que intentara acercarla a la de un franciscano, Cornelio Musso, a quien la reforma tridentina obligó a moderar un discurso que, como ya hemos visto, nada tendría que ver con el de los franciscanos de la siguiente centuria.

Hasta aquí, podríamos decir que Fray Diego de Zamora hace uso de una gran libertad interpretativa a la hora de enfocar la traducción del sermonario de Fray Cornelio Musso. Quizás, influenciado por la reforma Católica, podríamos decir que

727 “Pudo en el primer instante de su concepción, estar la Santísima Virgen estar en pecado original, y en el mínimo de tiempo posible, infundirle Dios la gracia que la purificaba del pecado”. AMORÓS, L., “La significación de Duns Escoto en la historia del dogma de la concepción inmaculada de la Virgen Santísima”, *Verdad y Vida*, Madrid, 1956, Tomo XIV, N° 55–56. [Cit. VILLEGAS PAREDES, G. (Tesis doctoral), *Op. Cit.*, Madrid: UCM, 2008, pp. 109, 112 y 115].

728 ZAMORA, D. De, *Op. Cit.*, Salamanca: Imprenta de Andrés Renaut, 1602, p. 1089.

729 En esta línea, Zamora sería un “buen tomista” y un buen seguidor de la doctrina de la justificación “vencedora” en el Concilio de Trento y que, precisamente, había sido la defendida por los dominicos. DAVIDSON, N. S., *Op. Cit.*, London: Basil Blackwell, 1987. pp. 11-12. Así dice Zamora: “El tiempo buela, la vida huye, las ocasiones del bien obrar se passan, y nosotros como flosos y perezosos dormimos a sueño suelto, sin hazer con buenas obras prouision de merecimientos para la esterilidad de la otra vida”. ZAMORA, De, *Op. Cit.*, Salamanca: Imprenta de Andrés Renaut, 1602, p. 1065.

acata los cambios estilísticos y formales derivados de la misma⁷³⁰, y que, además, sigue la óptica interpretativa de un dominico en plena controversia “inmaculista”. Sea como fuere, lo que queda claro a partir de lo que exponremos a continuación, es que la calidad de la traducción de Zamora queda en evidencia si la comparamos con la de la obra que Diego Sarmiento de Acuña tenía en su biblioteca:

“Se ne gli horti, e ne’campi gli alberi, e le piante, per non esser ingrato, rendono a gli Agricoltori in abbondanza & foglie, e fiori et frutti, & la giustissima terra madre commune, con larga usura paga l’debito al contadino del riceuuto seme⁷³¹”

Traducción “gondomariense”: “Si en los huertos y en los campos, los árboles y las plantas, dan a los que las cultivan, en grande abundancia por no ser ingratas dan a los agricultores en abundancia hojas, flores, y frutos: y la justissima tierra madre común con larga usura, paga el debito al labrador de la recibida simiente...”

Traducción de Fray Diego de Zamora: “Si en los huertos y en los campos, los árboles y las plantas, dan a los que las cultivan, en grande abundancia, lo uno hojas, lo otro flores, y lo otro frutos, y la justissima tierra madre común con larga usura paga de contado la deuda de la semilla recibida...”⁷³²

730 Con respeto a este tema, algunos autores hablan de “estrategia eclesiológica de rearme”. MORENO GALLEG0, V., “Dominicos y letras en la España ortosecular del siglo XVII” en SUÁREZ GRIMÓN, V. J., MARTÍNEZ RUIZ, E., LOBO CABRERA, M., (Coords.) *Op Cit.*, Vol. II. Las Palmas: Universidad, 1994, pp. 349-365. El autor también realiza una interesante reflexión sobre las “enormes y obvias posibilidades del impreso como elemento de propaganda” para el poder político-religioso y el aumento de su influencia a través del efecto “multi-copiador” de la imprenta durante el Antiguo Régimen. MORENO GALLEG0, V., “*Nescit vox missa reverti*: cuatro palabras sobre el control de la escritura en la modernidad española”, *Op. Cit.*, Guadalajara: Anabab Castilla-La Mancha: Asociación de Amigos del Archivo Histórico Provincial, 1996, p. 1155-1174.

731 “Prediche della beata Vergine, fatta in Vinegia, nella Chiesa de’frati minori, a ’XV. d’agosto. Che sv giorno della gloriosa sva assvntione l’anno MDXLIII”. *I Op. Cit.*, Venecia, Gabriel Giolito di Ferrari, 1576.

732 El propio Fray Diego de Zamora reconocía alguna particularidad en su metodología de trabajo: “La vna traducirlos con propiedad, dando a cada palabra toscana la significación propia, que en nuestro language español, le responde: Siguiendo el texto del author razón por razón, y palabra por palabra procurando dar no solamente el sentido a las razones, sino la propiedad a las palabras. Y si en esto vuire faltado (que no soy tan confiado que no entienda aure faltado mucho) supla el piadoso y benigno lector las faltas y reciba mi buen desseo, y siruase de mi trabajo qual el fuere. Verdad es que algunas ueces para que la razon suene en nuestra lengua mejor, y vaya con mas rodada corriente, he traspuesto algunas palabras y otras que (según el parecer de algunos en la lengua mas expertos) las pone el author por razon de adorno vsado en la propia lengua, siendo ansi que en la nuestra sin ellas

La palabra “contadino” significa “campesino” y no se puede traducir como “contado”. Algunos cambios pueden considerarse una interpretación libre del texto original, como la omisión de “per non esser ingrato” referido a los campos cultivados, sin embargo, otros son los “falsos amigos” propios de quien carece de un buen conocimiento de la lengua italiana.

Diego Sarmiento de Acuña tuvo opción de leer esta traducción antes de que fuera publicada, pues nos consta que el autor se la envió con la intención de lograr su mecenazgo.

4. 2. 2. 2. Diego Sarmiento de Acuña: ni patrón de la vida de Zamora, ni mecenas de su obra

Fray Diego de Zamora era conocedor del interés que mostraban sus coetáneos por los sermones de Fray Cornelio Musso en lengua toscana, así como, era consciente de la enorme atención que también despertaba la retórica religiosa emanada del Concilio de Trento (1545-1563)⁷³³:

“Esforço este parecer mio, la grande opinion que entre personas doctas y curiosas tienen los dichos sermones en su lengua: y ver que en la nuestra se han escripto y andan impressos otros, no solamente traduzidos de la lengua italiana, sino compuestos agora de nuevo por authores Españoles

tiene la razon mejor sentido, las he quitado por parecer superfluas: y otras partes donde ay algunas frases y modos de hablar propios de la lengua, que traduzidos al pie de la letra no suenan bien en la nuestra, las he puesto sin muda el sentido en modo de hablar proprio (a lo que entiendo) añadiendo, o quitando algunas palabras, como tambien para mayor declaracion de algunos passos lo he tambien hecho aunque son muy pocos”. De manera que, supuestamente adaptó el sentido de algunas palabras toscanas a la forma narrativa castellana para procurar una perfecta comprensión del texto a los nuevos lectores. Información aportada por el autor en los preeliminares de su obra. ZAMORA, D. De, *Op. Cit.*, Salamanca: Imprenta de Andrés Renaut, 1602. En esta línea, la comparación que Montserrat Casas Nadal ha realizado entre el escrito de Fray Diego de Zamora y la traducción de la biblioteca “gondomariense” muestra que la segunda traducción es literal frente a las “libertades interpretativas” que se toma el dominico. CASAS NADAL, M., “La traducción al castellano de sermones de Fray Cornelio Musso, obispo de Bitonto” en FERNÁNDEZ GALLARDO JIMÉNEZ, G. (Coord.), *Op. Cit.*, Barcelona: 2006, pp. 431-448.

733 Francis Cerdán señala que la oratoria sagrada cobró especial relevancia en el Siglo de Oro en toda Europa, pero especialmente en la España de los Austrias. El autor lo define como un hecho “cultural, ideológico y hasta político”. Si bien se predicaba la misma moral evangélica de la Iglesia primitiva, la misma que durante la Edad Media o el Renacimiento, nunca había tenido tanto peso sobre la vida social y el comportamiento de los individuos. CERDÁN, F., “La oratoria sagrada en el siglo XVII: un espejo de la sociedad” en GARCÍA DE ENTERRÍA, M. C. y CORDÓN MESA, A. (Ed.) *El siglo de Oro. Actas del IV Congreso Internacional de la Asociación Internacional Siglo de Oro*. (AISO) Universidad de Alcalá, 1998. Vol. I, pp. 23-44.

entre los cuales tengo por muy cierto haran estos para si lugar⁷³⁴”

En este contexto confesional, confiaba en que su esfuerzo le otorgaría consideración y respeto en el ámbito de las letras, aunque, reconocía que su trabajo no suponía una novedad al existir otras traducciones al castellano de los mismos sermones. En esta línea, la justificación para publicar su trabajo se hallaba en que ninguno de los otros manuscritos estaba preparado para ser impreso:

“Pero viendo que las opiniones y rumores esparcidos de que este y el otro los traduzian salieron falsos (pues aunque se que muchos començaron, se también que ninguno hasta agora ha llegado a poner los en perfection para que pudiessen salir a luz impresos) me determine a tomar este propósito de trabajo que por gusto y entretenimiento auia comenzado...⁷³⁵”

Como más adelante veremos, el religioso conocía perfectamente la traducción al castellano de los sermones de Musso que Sarmiento de Acuña guardaba en su biblioteca⁷³⁶. La cuestión es que llegase a afirmar que no estaban en “perfection para que pudiessen salir a luz impresos”, pues dicha traducción se hallaba preparada para pasar por el taller tipográfico desde finales del año 1600⁷³⁷, es decir, exactamente dos antes de ser publicada la traducción del dominico, titulada *Primera parte de los sermones de Fray Cornelio Musso* (1602). Quizás, el dominico desconocía la verdadera situación de los sermones del Bitonto propiedad de Sarmiento de Acuña o, sencillamente, quería obviar que pudieran ser publicados porque la posibilidad entorpecía sus intereses. Sea como fuere, lamentablemente no tenemos más información al respecto.

Cuando Fray Diego de Zamora tuvo a punto su traducción se la envió a Diego Sarmiento de Acuña incluyendo una dedicatoria, sin embargo, la negativa de tan noble patrón a las pretensiones de religioso no pudo ser más tajante:

734 Información aportada por Fray Diego de Zamora en los preeliminares de su obra. ZAMORA, D. De, *Op. Cit.*, Salamanca: Renaut, 1602.

735 *Ibidem*

736 Carta de Fray Diego de Zamora a Diego Sarmiento de Acuña. (Valladolid), 12/10/1601. II/2145 doc. 308.

737 Carta de Gonzalo de Monroy a Diego Sarmiento de Acuña (Madrid-Toro) 10/11/1600 RBP II/2184 doc. 7.

“He visto la traducción de vuestra paternidad ha hecho, de los veynte y dos sermones de Fray Cornelio Muso Obispo de Bitonto para que se impriman en castellano, y no he hallado en ellos cosa que pueda mejorarle, sino es las hojas primeras que ocupa la carta en que vuestra paternidad me los dirige: y ansi vuelve el libro sin ella. Suplico a vuestra paternidad que lo tenga por bien, pues no es razón de amistad y amor con que vuestra Paternidad me haze merced, le haga exceder a lo que no es necessario ni útil, para lo vno ni para lo otro. Dios guarde a vuestra Paternidad como desseo⁷³⁸”

Diego Sarmiento de Acuña responde a Fray Diego de Zamora el 15 de agosto del año 1601, día de la Asunción de Virgen María. Esta coincidencia es aún más llamativa por el hecho de que el sermón mariano de Musso, titulado *Predica della beata Vergine* y utilizado por dominico para incluir sus propias aportaciones –siguiendo tesis tomistas–, se platicó para conmemorar precisamente esta festividad, el 15 de agosto de 1543⁷³⁹. La respuesta de Sarmiento de Acuña es muy clara: no es “necesario ni util” el recordatorio a su persona en los preeliminares del libro, ni siquiera amparándose en “razón de amistad y amor”. Algunos autores han querido ver modestia en esta actitud⁷⁴⁰, sin embargo, nosotros creemos que simplemente dicho noble no deseaba participar en el patrocinio de la obra del dominico. La razón es que, aunque la admisión de una dedicatoria no implicaba un marco contractual, si que suponía la aceptación de la obra. Por lo tanto, lo que parece razonable, es pensar que Sarmiento de Acuña ni siquiera deseaba que su nombre fuera vinculado a la mencionada traducción. Las razones pudieron ser de tres tipos: la “libertad interpretativa” que caracteriza a la traducción, los graves errores a la hora de traducir algunas palabras pero, sobre todo, bien pudo ser la inclusión (por parte del dominico) de unos sermones propios, de carácter mariano y que se amparaban en tesis tomistas –que como es bien sabido por todos, constituían la base del pensamiento de los “anti-inmaculistas”–.

En respuesta, Fray Diego de Zamora decidió dedicar su obra a Lope Sarmiento

738 Carta de Diego Sarmiento de Acuña a Fray Diego de Zamora, (Valladolid), 15/08/1601. Incluida por Fray Diego de Zamora en los preeliminares de su obra. ZAMORA, D. De, *Op. Cit.*, Salamanca: Renaut, 1602.

739 *Il secondo libro delle predichi de Fr. Cornelio Musso...* MUSSO, C., *Op. Cit.*, In Venegia, Gabriel Giolito di Ferrari, 1576.

740 MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, pp. 92-93.

de Acuña, primogénito de Diego Sarmiento de Acuña y quién a la sazón apenas contaba con doce años:

“Mas salgo desta quexa y dolor dirigiendo se le a V. M. [Lope Sarmiento de Acuña] pues con esto sin desobedecer a su padre [Diego Sarmiento de Acuña] cumplo con mi obligación y desseo, y doy padrino a este ahijado...⁷⁴¹”

Fray Diego de Zamora afirma en los preeliminares de su obra que Diego Sarmiento de Acuña no desea ser su patrón⁷⁴², no obstante, no pierde la esperanza y lo que pretende, con su dedicatoria al hijo, es congraciarse con el padre, no perder su favor y lograr algún tipo de mecenazgo. Como a continuación veremos, quizás, pensando que así lograría disipar cualquier desavenencia entre ambos, y conviniendo que la misma vendría de un choque de intereses, intenta pactar con él los sermones que iba a publicar en su obra, para no coincidir con la traducción que se custodiaba en la biblioteca “gondomariense”:

“Por mil ocupaciones que e tenido este verano no epodido acabar mi obra de la traducion de los sermones del Bitonto, asta ahora que tengo ia puestos en perfección veinte i uno o veinte i dos sermones de los quales tengo traducidos quatro de lo que v. m. tiene en su quaderno quees el tercero tomo de las obras⁷⁴³”

Fray Diego Zamora llegó a publicar 22 sermones, es decir, la totalidad de los que anunciaba tener traducidos en este párrafo y cuatro de ellos -“Della Santissima Trinità”, “De Christo Pastore”, “Del Santissimo Sacramento” y “Della Beata Vergine”- también se hallaban en la traducción que Diego Sarmiento de Acuña tenía en su biblioteca, y a la que el dominico se refería como el “quaderno quees el tercero tomo de

741 ZAMORA, D. de, *Op. Cit.*, Salamanca: Renaar, 1602.

742 Dice Fray Diego de Zamora: “Oydo he dezir al señor Don Diego su padre de V. m. [Lope Ambrosio Sarmiento de Acuña] que cada vno tiene amigos como el es amigo: y que quien ha recebido vna buena obra, o beneficio de otro ningun desuio, o causa puede auer después, que desobligue a sufrirle, como verdadero y fiel hasta las aras. Y que assi tiene por palabra de offensa preguntar si el de quien vno fue amigo lo es todavía. Resoluiendo en esto quan fuerte è indissoluble nudo deue ser el de la amistad, como nos lo muestra bien su merced en la practica desta theorica. Su amigo y capellan soy, muchas mercedes y beneficios he recebido de su mano, y aunque ha llegado el caso a tocar en las aras, no queriendo ser patron deste libro, pues me escriuio una carta, que he querido se ymprima aquí...” *Ibidem*.

743 Carta de Fray Diego de Zamora a Diego Sarmiento de Acuña. (Monasterio de San Pedro Mártir de Rioseco-Valladolid), 12/10/1601, RBP II/2145 doc. 308.

las obras”. Quizás, la copia en toscano a la que él había tenido acceso se hallaba formando parte del compendio de tres volúmenes, titulado *I tre libri delle prediche del reuerendissimo Mons. Cornelio Musso, Vescouo di Bitonto*⁷⁴⁴....:

“Porque no auiedo querido seguir elorden que el autor, o el impresor lleuo en ellos quise ir los traduciendo de tal manera que hiciese un *Vita Christi* traduciendo todos los sermones delos misterios de la vida de Cristo comenzando desde la encarnación asta el de elsacramento y los de nuestra señora. Si v. m. tiene determinación de hacer imprimir esos que v.m. tiene traducidos que comienzan por el sermón de la trinidad ansi como están demánera que desolos esos salgan un tomo, quitase io los cuatro sermones que de esos mismos tengo traducidos i de 16 o diecisiete sermones haré otro tomo, dexando otros tantos para otro de manera que con el de v. m. sean tres tomos. Pero si v. m. no quiere imprimir esos diez sermones en nombre suio, ies seruido que siguiendo el orden quelleuo queseran 22 sermones en un tomo que haga un *Vita Christi*...⁷⁴⁵”

Fray Diego de Zamora demuestra un estupendo conocimiento de los sermones “que comienzan por el sermón de la trinidad⁷⁴⁶” y que pertenecen a Diego Sarmiento de Acuña. En este párrafo, propone dos opciones en relación con la publicación o no de los mismos y que culminaría en dos o tres tomos de sermones traducidos del Bitonto:

“...i los otros 22 que quedan pues por todos los de los quatro tomos del Bitonto son de 44 sermones fuerade los de la quaresma, sacarlos en otro dirigiéndolos todos a v. m. y sacándolos a luz debaxo debajo del patrocinio y amparo de v. m. a quien con mucho gusto como mui seruidor de v. m. ahijare mis trabajos, para lo meire a ver con v. m. porque como tan curioso en todo me dara conque pueda hacer lo que pienso que es la carta

744 Nos consta que en la biblioteca “gondomariense” existió este volumen, lo podemos hallar citado en el catálogo de 1623 - *I tre libri prediche*. 4°. Venetia, 1576. Actualmente, este libro se guarda en la Real Biblioteca de Palacio (XIV/148), aún conserva la encuadernación original, en pergamino, y la conocida signatura topográfica –Sala, Estante, Cajón-. Como señala M^a Luisa López-Vidriero Abelló, algunos libros perdieron “esta seña de identidad” al ser reencuadernados posteriormente. LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L., *Op. Cit.*, Astorga: Centro de Estudios Astorganos «Marcelo Macías», 2006.

745 Carta de Fray Diego de Zamora a Diego Sarmiento de Acuña. (Monasterio de San Pedro Mártir de Rioseco, Valladolid), 12/10/1601. II/2145 doc. 308.

746 RBP/1563

dedicatoria a v. m. poner el muy claro origen de la muy ilustre casa de v. m. ansi de los sarmiento como de los acuñas que ande con los libros impresa dando para ello licencia suplico a v. m. me mande auisar de lo que en esto fuera seruido de que se haga porque en auisando me ire a pedir licencia nuestro Padre Prorvincial para ello ilo pondré por obra a mi señora doña Constanza. Besos a su merced las manos muchas veces i guarde nuestro señor a v. m. en vida demi señora doña Constanza mil años con la salud i contento que este seruidor de v. m. desea que bien se pueda fiar todo de mi deseo⁷⁴⁷»

Fray Diego de Zamora parecía pensar que Sarmiento de Acuña se negaba a patrocinar su traducción por qué tenía interés en publicar la que guardaba en su biblioteca. La posibilidad de que su traducción fuera de mala calidad, comparada con la otra, no parece que se le pasase por la cabeza, así que, al no recibir respuesta a su propuesta, optó por publicar los veintidós sermones que tenía inicialmente previstos y que había seleccionado para crear una *Vita Christi*. Se trataría de los siguientes sermones: “De la Encarnación de Christo nuestro Señor; Del nacimiento de Christo nuestro Señor; Del domingo infraoctavas del nacimiento de Christo, de la verdadera paz del cristiano; De la circucisión de Christo nuestro Señor; De la epifania; El domingo infraoctavas de la Epiphania de la niñez de Christo Nuestro Señor; De la purificación de la Virgen nuestra Señora; De la transfiguración de Christo nuestro Señor; De la gloriosa Resurrección de Christo nuestro señor con la exposición del Evangelio del primero día; De las alegrías del Chistiano, por la Resurrection de Christo sobre el evangelio del segundo día; De las grandezas de Christo sobre sobre el evangelio del tercero día de la Pascua; De la justificación sobre el euangelio de la octava de la Resurrección; De Christo Pastor sobre el evangelio *Ego sum pastor bonus*, el Domingo primero despues de la octaua de pascua de Resurrección; De la admirable ascensión de Chisto nuestro Señor; De la venida Santissima del Spiritu Sancto, sobre la epistola del primero dia de Pentecostes; Del amor de Dios, y del beneficio de Christo sobre el euangelio del segundo dia; De la vida espiritual sobre el euangelio del tercero día. Sermón de la vida espiritval y de la Religion Christiana; Del misterio de la Santissima Trinidad; Del

747 Carta de Fray Diego de Zamora a Diego Sarmiento de Acuña. Monasterio de San Pedro Mártir de Rioseco (Valladolid), 12/10/1601. II/2145 doc. 308.

Santissimo Sacramento; De la pureza y santidad de la Virgen nuestra Señora en la fiessta de las Nieves; De la bienaventurada Virgen María, el día, de su gloriosa Assumpcion, Concepcion, Natiuidad, Presentacion, y visitación; De las persecuciones y victorias de la Sancta Iglesia sobre el psalmo. *Deus noster refugiam & virtus, & c...*”. Eso sí, si es que llegó a terminar la siguiente traducción prevista y anunciada en sus cartas⁷⁴⁸, nunca contó con la protección de un mecenas para publicarla.

A pesar del cambio en el destinatario de la dedicatoria, en la siguiente carta que Fray Diego de Zamora envía a Diego Sarmiento de Acuña solicita que sea él quien se encargue de mandarle la “lamina con el escudo” de su primogénito para la portada de la obra:

“Muchos días ha que ubiera enbiado a v. m. esa pagina sino que el señor andrés de arnau [impresor] cuñado el señor Ldo [Gonzalo de Armida] quealla está es tan perezoso que asta ahora que tuve nuevas que v. m. quería partirse para Galicia le apreté aque la hiciese porque, antes de la partida v. m. la vea y haga cortar la lámina a la medida della y labrar el escudo con las armas del señor don Lope Ambrosio. Bien veo que ha de ser pequeño el escudo porque queda poco campo en la página pues es forzoso llevar todo aquel título que lleva y si a v. m. le parece que sea de poner de otra manera v. m. me lo envíe escrito para que con forme a lo que v. m. enbiare se haga. Y suplico a v. m. no sea la partida a Galicia antes de averseme enviado la lamina con el escudo para que no se dexede acabar nuestro libro pues sin el primer pliego no se puede vender. Y pesariame mucho que para veinte de setiembre que será el tiempo quando se acabará de imprimir y yo ir a esa ciudad por la tasa, no estuviese v. m. en ella pues sin el patrocinio y favor de v. m. no se si la tendremos buena e importara mucho sacar tasa con el favor de v. m. por lo menos a tres maravedís el pliego. Pero si la partida de v. m. hubiere de ser antes de este tiempo venga la lamina del escudo que lo que

748 Diego de Zamora llegó a señalar, en una de sus cartas, que dicha traducción ya había pasado la traducción de su provincial. Carta de Fray Diego de Zamora a Diego Sarmiento de Acuña (Convento de la Madre de Dios, Valladolid) 03/05/1605 RBP II/2130 doc. 104. Monserrat Casas Nadal afirma que, aunque no se ha encontrado ningún manuscrito, probablemente se trataría de un volumen dedicado a festividades y temas de menor rango. CASAS NADAL, M., “Cornelio Musso (1511-1574) y la recepción de su obra en España: algunas consideraciones sobre dos sermones contra el Islam y los judíos” en *Op. Cit.*, N.º. 11, 2002-2003, pp. 121-148.

toca a la tasa hare lo que pudiere ajudado del fabor de mi señora doña Constanza y del señor Lope Ambrosio a quienes beso muchas veces las manos. La carta dedicatoria que v. m. tiene alla suplico a v. m. me la embie luego por si pudiere hacer que se imprima antes que v. m. se parta porque la vea impresa⁷⁴⁹»

Fray Diego de Zamora reconoce que le han llegado noticias de Diego Sarmiento de Acuña a través de Andrés Renaut, dueño de la imprenta que va a publicar su obra y, a través del epistolario “gondomariense”, hemos constatado que también cuñado del licenciado Gonzalo de Armida⁷⁵⁰, teniente de corregidor de Diego Sarmiento de Acuña en Toro y Valladolid y quien precisamente se había ofrecido a imprimir los sermones de Musso custodiados en la *Casa del Sol*. Sarmiento de Acuña se hallaba presto a partir a Galicia y, antes de salir hacia allí, Zamora quería que le mandase el escudo de Lope Sarmiento de Acuña, la dedicatoria que había preparado y, lo que es más importante, que intercediera por él para lograr un abaratamiento en los costes de producción de su obra. A pesar de la urgencia de su solicitud, tres semanas después de esta carta seguía sin recibir una respuesta y volvía a reiterarse, al menos, en la solicitud del escudo y la dedicatoria de Lope Sarmiento de Acuña:

“La carta dedicatoria, el escudo de las armas, y el principio del libro como a v. m. [a Diego Sarmiento de Acuña] le pareciere estará mejor suplico a v. m. se me enbie porque dentro de quince días acabará la impresión de todo el original y será menester esto que pido para imprimirlo. A mi señora doña Constanza y al señor don Lope patrón de mi obra y mío vesos mil veces las manos⁷⁵¹»

A pesar de la esperanza insistencia del dominico por congraciarse con Diego

749 Carta de Fray Diego de Zamora a Diego Sarmiento de Acuña. (San Esteban de Salamanca), 23/08/1602. RAH, Salazar, A, 75, f. 87r.

750 Carta del licenciado Gonzalo de Armida a Diego Sarmiento de Acuña. (Salamanca-Valladolid) 01/01/1602 RBP II/2213 doc. 103. La mejor prueba de la relación entre Armida y Renaut, impresor salmantino, fue la muerte de un personaje, llamado Andrés Renaut, tras la celebración de la boda de una hija del primero en 1618. El Licenciado Armida le cuenta a Diego Sarmiento de Acuña que había invitado a todos sus familiares a pasar el verano en una heredad suya tras la boda de su hija Luisa. Durante dicha estancia enfermaron trece de las catorce personas que allí estaban de una dolencia “tan rigurosa” que provocó la muerte de Andrés Renaut. Carta del Licenciado Gonzalo de Armida a Diego Sarmiento de Acuña (Sevilla-Madrid) 18/12/1618. RBP II/2165 doc. 185.

751 Carta de Fray Diego de Zamora a Diego Sarmiento de Acuña. (San Esteban de Salamanca) 12/09/1602 RAH, Salazar, A, 75, f. 103r.

Sarmiento de Acuña, tenemos constancia de que sus intentos fracasaron y que únicamente contó con la ayuda del anteriormente mencionado Gonzalo de Armida:

“No escarmentado de imprimir tome parte de los sermones de Bitonto al Padre Fray Diego de Zamora porquel solo no lo podía costear, pliego a Dios que se acierte⁷⁵²”

Algo más de cuatro meses atrás, Armida había solicitado a Sarmiento de Acuña que le enviara la traducción del Bitonto que guardaba en su biblioteca⁷⁵³. Sarmiento de Acuña no se la había entregado y, entonces, Armida había puesto los ojos en otra traducción que sí que tenía a su disposición por la falta de un mecenas dispuesto a aportar dinero. En esta operación, Fray Diego de Zamora obtenía ayuda para publicar su traducción, mientras que Armida se proponía recuperar parte de los capitales que había perdido en proyectos anteriores. En este sentido, precisamente antes de informar de sus intenciones sobre la traducción de Zamora, Armida pedía a Sarmiento de Acuña que le ayudara a “dar salida” a unos ejemplares, en los había invertido seis años atrás y, los cuales, no lograba vender en perjuicio de su maltrecha economía⁷⁵⁴. Por lo tanto, no parece que existiera un interés ideológico por parte de Armida en la obra del Bitonto, sino más el interés económico de alguien que, si bien parecía tener amplia experiencia en esas lides, arrastraba algunos fracasos recientes en su historial y, a pesar de ello, aún le quedaba espacio para otro más; si tenemos en cuenta que Zamora no logró completar su prometida terna de libros. Por último, otra información que debemos tener en cuenta en este cruce de intereses, es que la imprenta Renaut gozó de un acuerdo literario con el convento dominico de San Esteban (Salamanca)⁷⁵⁵ y, si nos fijamos en el remite de las

752 Carta del Licenciado Gonzalo de Armida a Diego Sarmiento de Acuña. (Salamanca) 18/05/1602, RBP II/2125 doc. 156.

753 RBP II/1563.

754 Entre ellos, destacaban las “terceras de medina sobre la tercera parte de Santo Tomás”, especialmente perjudicadas porque “después dellas imprimió Suarez Theatina la misma materia”. En opinión de Armida, eran buenos trabajos, pero de “mucho precio y de ordinario los libros subidos de de precio se benden mal”. Cuando habla de las “terceras de medina sobre la tercera parte de Santo Tomás” se refiere a: MEDINA, B. De, *Expositio in tertiam D. Thomae partem vsque ad quaestionem sexagesimam complectens tertium librum sententiarum*. Salamanca: Renaut, 1596. Por otro lado, cuando dice “Suárez Theatina” quiere decir Francisco Suárez (SUÁREZ, F., *Commentariorum ac disputationum in tertiam partem Diui Thomae tomus tertius: qui est primus de sacramentis, in quo ea continentur, quae sequens pagina indicabit*, Salamanca, Renaut, 1598). Ambas impresas por Andrés Renaut. Carta del Licenciado Gonzalo de Armida a Diego Sarmiento de Acuña. (Salamanca) 18/05/1602, RBP II/2125 doc. 156.

755 J. Delgado Casado afirma que la imprenta Renaut fue creada por Antonio Renaut, que debía de ser padre de Juan y Andrés, y añade que éste colaboró hasta su muerte con el convento dominico de San

cartas enviadas por Fray Diego de Zamora durante su estancia en tierras charras, el dominico estaba residiendo en este lugar mientras se imprimía la *Primera parte de los sermones de Fray Cornelio Musso, obispo de Bitonto*⁷⁵⁶.

Así pues, Diego Sarmiento de Acuña no sucumbió a las peticiones de Fray Diego de Zamora para sufragar los gastos generados por la publicación de su traducción. Ni siquiera las deudas que afirmaba ahogaban su cotidianidad hicieron temblar la voluntad del noble. Al año siguiente de la impresión, en 1603, el dominico lamentaba tener que “ir a Salamanca a uender como pudiere los libros” que allí tenía para poder pagar a quien debía. Siendo acrecentada su “pena” por la necesidad de hacerlo a precio de coste. Así pues, se ofrecía para “dezir alguna cantidad de misas” pues “tal limosna” serviría para vender “alguna cantidad de libros a mejor precio porque entre frailes ay poco dinero⁷⁵⁷”. No obstante, lo que de verdad apenaba al religioso era que se hallaba lejos de la vida que había llevado en casa de su patrón, y que estaba cansado de los muchos trabajos cotidianos de los conventos⁷⁵⁸:

“Yo he tenido salud y la tengo gloria a Dios, aunque con arto cuidado y pena por pagar mis deudas, y poco regalo pues la vida de la orden en los conventos aunque sea en las pascuas no lo tiene sino que en tales tiempos se añaden trabajos y no se añade aiuda de costa de algún regalo para

Esteban de Salamanca, lugar de residencia de Fray Diego de Zamora mientras duraron los trámites de publicación de su traducción. El principal nexo de unión entre convento e imprenta habría sido Fray Domingo Báñez, Catedrático de Teología en la universidad salmantina y autor de, al menos, once obras editadas por la familia Renaut entre 1584 y 1599 (según nuestros propios cálculos, hechos a través del Catálogo Colectivo de Patrimonio Bibliográfico Español <http://www.mcu.es/bibliotecas/MC/CCPB/index.html>). Las impresiones de la obra de Fray Domingo Báñez están firmadas por Antonio Renaut hasta 1586. Los hijos se hicieron cargo conjuntamente de la imprenta entre 1587 y 1598. Posteriormente, la responsabilidad del negocio familiar recayó exclusivamente en Andrés debido a la muerte de Juan. DELGADO CASADO, J., *Op. Cit.*, Madrid: Arco-Libros, 1996, pp. 515-547; RUIZ FIDALGO, L., *Op. Cit.*, Madrid: Arco-Libros, 1994, Vol. I, pp. 115-116; CUESTA GUTIÉRREZ, L., *La imprenta en Salamanca: Avance al estudio de la tipografía salmantina (1480-1944)*, Universidad de Salamanca, 1960, pp. 42-43.

756 Las cartas que Fray Diego de Zamora envía a Diego Sarmiento de Acuña mientras dura el proceso de publicación de su traducción durante el año 1602 vienen remitidas desde “San Esteban de Salamanca”: RAH, A. 75, f. 87r; A. 75, f. 103r. Diego Sarmiento de Acuña también estuvo ligado a dicho lugar si tenemos en cuenta su correspondencia con residentes del mismo. Fray Froilán de la Carrera le escribía en 1604, desde su posición de “capellán y siervo”, para informarle de que ya tenía preparada la cruz que había encargado para un Cristo de marfil. Aunque, sin duda, la relación más destacada fue la que mantuvo con Fray Antonio de Sotomayor, importante bibliófilo y prior de ese convento antes de llegar a ser Inquisidor General y confesor de Felipe IV. Carta de Fray Froilán de la Carrera a Diego Sarmiento de Acuña (Salamanca-Bayona) 17/05/1604 RBP II/2124 doc. 63.

757 Carta de Fray Diego de Zamora a Diego Sarmiento de Acuña (San Pedro Martir de Río Seco) 03/01/1603 RAH Salazar A, 74, f. 327.

758 *Ibidem*

lleuarlos. Con la vida regalada y merced que v. m. [Diego Sarmiento de Acuña] me ofrecía en su casa pudiera el hombre repararse del mucho trabajo que he tenido pero como por acá se uiue es añadir trabajo a trabajo tal que si Dios por quien se lleua no estuviera de por medio se lleuara mas, mas mucho consuelo el lleuarse por tan buen señor que sabe a sus tiempos pagar muy bien⁷⁵⁹”

Posteriormente, las deudas derivadas de la impresión de su obra crecieron hasta ochocientos reales, al tener que sufragar el casamiento de una sobrina, y nuevamente solicitó una merced porque solo disponía de los cuatrocientos que “se podían hacer” de sus libros⁷⁶⁰. Quizá, la publicación de la traducción de los sermones de Fray Cornelio Musso provocó un “correctivo” por parte de Diego Sarmiento de Acuña en forma de alejamiento de su persona y prebendas⁷⁶¹. Aunque éste debió de ser temporal porque tenemos noticias de que Fray Diego de Zamora se hallaba nuevamente a su servicio en 1603; cuando Sarmiento de Acuña tuvo que abandonar temporalmente el corregimiento de Valladolid, por orden de Felipe III, para supervisar personalmente el desembarco de la carga de dos galeones de la “carrera de Indias” en las costas gallegas. Los barcos no habían podido llegar a Sevilla y se habían refugiado en el puerto de Vigo. Por entonces sucedió algún tipo de incidente que marcó para siempre las relaciones entre ambas partes y que provocó que el capellán abandonase apresuradamente Baiona⁷⁶². Se fue tan deprisa que partió casi “sin blanca” y posteriormente tuvo que reclamar el dinero que le faltaba por cobrar de las doscientas noventa misas que había dicho por Sarmiento de Acuña⁷⁶³. La causa debió ser algún tipo de rencilla con otro personaje que “rondaba” a su noble patrón durante aquellos días. Concretamente, nos referimos a un tal “Almeida”, al que el dominico se refería despectivamente como a “ese mozo⁷⁶⁴”. Tenemos tan

⁷⁵⁹ *ibidem*

⁷⁶⁰ Carta de Fray Diego de Zamora a Diego Sarmiento de Acuña (Convento de la Madre de Dios de Hita, Valladolid) 03/05/1605, II/2130 doc. 104.

⁷⁶¹ Durante dicha época Fray Diego se lamentaba de los muchos trabajos de la vida conventual mientras recordaba “la vida regalada” que había vivido junto a Diego Sarmiento de Acuña. Carta de Fray Diego de Zamora a Diego Sarmiento de Acuña. (San Pedro Mártir de Río Seco), 03/01/1603, RAH, Salazar, A. 74, f. 327.

⁷⁶² Carta de Fray Diego de Zamora a Diego Sarmiento de Acuña (Vigo-Bayona), 4/04/1604. RBP. II/2110 doc. 168.

⁷⁶³ *Ibidem*

⁷⁶⁴ Carta de Fray Diego de Zamora a Diego Sarmiento de Acuña ¿1604? RBP II/2171 doc. 84. En este sentido, tenemos constancia de que un tal Almeyda abandonó precipitadamente Baiona poco después de la salida de Fray Diego de Zamora: “Ante ayer paso por aquí el gran Almeyda no tan

pocos datos sobre el mismo que es difícil identificar de quien se trataba, pero suponemos que debía ser alguno de los portugueses que se hallaban en Baiona interesados en la mercancía de los barcos anteriormente señalados. De cualquier manera, es posible que el motivo de la disputa fueran simples celos si nos atenemos a los temores de que “guste más” de ese individuo que de quien le había servido siempre con tanto “deseo y voluntad”⁷⁶⁵. Aunque los lamentos de Fray Diego de Zamora alcanzaron un intenso dramatismo, se negaba a regresar a la compañía de Sarmiento de Acuña si éste no se apartaba de la otra parte⁷⁶⁶ e incluso afirmaba que prefería residir a su convento de Castilla antes que regresar y verse en la disyuntiva de hacer otro “disparate” al estar “muy corrido de lo pasado”⁷⁶⁷. Además, se quejaba del poco aprecio que recibía a pesar de cumplir escrupulosamente con las bases de la sociedad estamental, siendo “parte flaca” frente a “los poderosos”:

“Señor los poderosos como v. m. [Diego Sarmiento de Acuña] tratan con los que poco pueden como yo como con niños y aunque lo veamos y entendamos los tales callamos por no auer de responder a vuestras mercedes con lo que sentimos sino con la ¿? y respeto que se debe. Ansi me acontencido a mi, que este respeto me a hecho callar a muchas cosas y dejar que v. m. ayaprocedido en cosas como si fuera yo el niño. E lo uisto y notado y callado”⁷⁶⁸

cassado del camino aunque venia harto quanto pessaroso y con muchas cuidades por dejar a v. m. d. [Diego Sarmiento de Acuña], si era fingido, o no, no lo se, mas el bien lo mostraba, dijo que iba a Viana a verse con Jorge de Cámara y que luego hauia de uoluer y que tres o quatro díasque auia de tardar se le habian de hacer tres millas, aquí le agasallamos con mucha uoluntad y charidad por haber comido su pan de v. m. d., quando yo le ui con a maleta a cuestras y me dijo que uenia a pie luego me parecio que iba huiendo y se me confirmo despues porque de quando en quando se ponía a las uentanas y miraba si uenia alguno de hacia Bayona, pidiome tinta y papel y embio esas tres cartas que ay inuio, esta mañana se leuanto temprano y dijo que lo hacia por no perder jornada partiose significando mucha tristeza. Rogome enuiasse las cartas y si fuesse possible supiesse v. m. d. la pena con que iba, que no debia de ser poca porque un hombre a pie y mal calzado y cargado de ato bien se deja entender qual iria su alma, dios la tenga en su gloria quando alla fuere queel cuerpo no se si la dispone para merecerla”. El autor de esta carta es un religioso de San Esteban de Salamanca, con el que Sarmiento de Acuña tenía negocios – anteriormente hemos citado el encargo de una cruz para un Cristo de marfil-. Fray Froilán de la Carrera también se reconocía así mismo como “capellán y siervo” del I conde de Gondomar. Carta de Fray Froilán de la Carrera a Diego Sarmiento de Acuña (Salamanca-Bayona) 17/05/1604 RBP II/2124 doc. 63.

765 Carta de Fray Diego de Zamora a Diego Sarmiento de Acuña (Santiago), 29/04/1604. RBP II/2171 doc. 83.

766 Carta de Fray Diego de Zamora a Diego Sarmiento de Acuña (Pontevedra) 11/05/1604 RBP. II/2150 doc. 55.

767 Carta de Fray Diego de Zamora a Diego Sarmiento de Acuña, 1604? RBP II/2171 doc. 84.

768 Carta de Fray Diego de Zamora a Diego Sarmiento de Acuña (Vigo-Bayona), 04/04/1604. RBP.

De cualquier forma, el dominico probablemente exageraba la magnitud de su dolor con el fin de conmover a su patrón e inclinar la balanza hacia su causa. Así pues, también se preocupaba por mostrarse siempre servil, a pesar de los reproches, y trataba de hacer gala de su calidad religiosa al señalar que únicamente se acordaba de Almeida cuando decía misa⁷⁶⁹.

Con el tiempo, Fray Diego de Zamora tuvo que aprender una dura lección al comprobar que sus deseos no se hacían realidad en ningún sentido, a Sarmiento de Acuña no se le podía obligar a renunciar a una compañía ni tampoco imponer un patronazgo literario. Así pues, la relación entre patrón y religioso se fue enfriando progresivamente, reduciéndose al género epistolar, y el dominico tuvo que renunciar al sueño de convertirse en el traductor al castellano del sermonario de Fray Cornelio Musso. El logro de la publicación de una primera parte, de más que dudosa calidad y gracias al escaso olfato inversor de Armida, tendría que ser más que suficiente para él, sobre todo, teniendo en cuenta que no fue un negocio rentable. De todos modos, nunca perdió totalmente la esperanza y, como afirmaba en el prólogo de su obra, debió de terminar un segundo volumen. En este sentido, mientras confesaba sus anhelos de lograr un lugar donde “estudiar” y lamentaba las dificultades del oficio que le querían asignar en el seno de un convento, informaba a Sarmiento de Acuña que empleaba los “ratos desocupados” en “acabar mi obra comenzada de la traducción⁷⁷⁰”.

Posteriormente, coincidiendo con la celebración el nacimiento de futuro Felipe IV, escribió a Diego Sarmiento de Acuña anunciándole que su segundo volumen ya había logrado la aprobación de su provincial⁷⁷¹. Quizá, suponía que el hecho de que dicho noble hubiera sido “el elegido” para la organización de los festejos derivados de tan importante acontecimiento, como corregidor de Valladolid, podría predisponerle favorablemente a sus solicitudes. El dominico debía desconocer que por esas fechas también se anunciaba su destitución en favor de Diego Gómez de Sandoval, conde de

II/2110 doc. 168.

769 Carta de Fray Diego de Zamora a Diego Sarmiento de Acuña (Santiago), 29/04/1604. RBP II/2171 doc. 83.

770 Carta de Fray Diego de Zamora a Diego Sarmiento de Acuña (Convento de la Madre de Dios de Hita, Valladolid) 29/12/1604 RBP II/2130 doc. 116.

771 Carta de Fray Diego de Zamora a Diego Sarmiento de Acuña (Convento de la Madre de Dios de Hita, Valladolid) 03/05/1605 RBP II/2130 doc. 104.

Saldaña y segundo hijo del duque de Lerma⁷⁷². De forma que el destino volvía a confabularse en su contra. La última carta que nos consta que fue enviada por Zamora tenía como objetivo dar el pésame por la muerte de García Sarmiento de Acuña, no obstante, también parecía un intento desesperado por volver a contar con el favor de su “señor”:

“Aquí estoy si puedo servir a v. m. [Diego Sarmiento de Acuña] en algo ya sabe que soy hombre sin cumplimientos, quería ir allá a ver a v. m. y parece que ahora, que todo será componer cosas y no quiero ir a estorbar pues mi ida no auia de ser mas que a vera v. m. si fuere de algún servicio avisándome v. m. ire volando sino de nuestro señor a v. m. la salud y contento que desea que yo un capellán perpetuo e sido y soy de v. m...⁷⁷³”

A modo de conclusión, podemos afirmar que Fray Diego de Zamora fue uno de los muchos escritores, con más o menos talento, que formaron parte de la “Corte literaria” del I conde de Gondomar. Además, la relación entre ambos es un buen ejemplo del funcionamiento del orden social en el Antiguo Régimen: en el que quién no tenía nada que ofrecer, y sí mucho que perder, nada tenía que hacer frente a un señor poderoso, como Sarmiento de Acuña. Zamora jugó sus cartas para ser un autor reconocido, mediante la traducción del sermonario de Fray Cornelio Musso y perdió la mano, porque no tenía la calidad suficiente para alcanzar aquello que soñó y porque tampoco era el gran estratega de los negocios que pretendió ser. En primer lugar, como ya hemos señalado, su traducción de los sermones del Bitonto dejaba mucho que desear y, en segundo lugar, no se dio cuenta –como bien pudo hacerlo Sarmiento de Acuña– de que “los tiempos del Bitonto” estaban siendo superados. La retórica religiosa evolucionaba vertiginosamente hacia un nuevo estilo y los dogmas expuestos por Musso se quedaban obsoletos frente a las categóricas afirmaciones de los franciscanos de comienzos del XVII –véase a Fray Diego de la Vega y su *Parayso de la gloria de los santos...* (1606)–. Por último, la controversia entre franciscanos y dominicos no daba

772 El duque de Lerma decidió prescindir de los servicios de Diego Sarmiento de Acuña en el corregimiento, aunque previamente le hubiera considerado tan eficiente como para encargarle la celebración de los festejos por el nacimiento del futuro Felipe IV: “Todo esto y mucho mas se podía esperar de quien con tanta voluntad como v. m. trata dello y assi espero las fiestas an de ser tales quanto lo pide la ocasión”. Correspondencia de Diego Sarmiento de Acuña, conde de Gondomar y corregidor de Valladolid (22/IV/1605). BNE, Mss. 12914 f. 17v-r.

773 Carta de Fray Diego de Zamora a Diego Sarmiento de Acuña (Toro-Valladolid) 28/08/1607 RBP II/2156 doc. 218.

tregua, ni tan siquiera para aquél que lo intentaba, inocente o interesadamente, como fue el caso de Zamora.

4. 2. 3. El “cartapacio de la traduction del Bitonto”⁷⁷⁴: Luces y sombras en la petición que Fray Gaspar Cardoso realizó desde el monasterio del Bueso en el año 1600

Como anteriormente hemos señalado, Diego Sarmiento recibió la siguiente solicitud, de los sermones traducidos del Bitonto, el 20 de septiembre del año 1600:

“Si v. md. no pagasse al padre fray Antonio mi hermano los deseos que tiene de besar a v. md. los pies seria ingratissimo dize que no quiere otra recreacion y assi se la doy de muy buena gana. [...] An me ymbiado a pedir el Cartapacio de la traduction del Bitonto. Suplico a v. md. le trayga el padre fray Antonio”⁷⁷⁵

Su autor es Fray Gaspar Cardoso, religioso del convento benedictino de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso, e implicaría la existencia de “una tercera traducción de los sermones del Bitonto; a modo de cartapacio. La razón que argumentamos para realizar esta afirmación es que, durante la época, un “cartapacio” era un “cuaderno” que servía para tomar apuntes, o para realizar anotaciones⁷⁷⁶, y no una obra completa, como sí que lo era la traducción que Diego Sarmiento de Acuña guardaba en su biblioteca.

Una buena prueba de lo que venimos diciendo, sobre la distinción entre cartapacio y libro, es la propia diferenciación que realizan los dos primeros catálogos de la biblioteca “gondomariense” sobre este tipo de soporte material. En la tasación de la librería “gondomariense”, propiedad de la Casa de Alba y que hace un excelente trabajo descriptivo de dichos fondos, la traducción de Sarmiento de Acuña figura de la siguiente forma:

“Un libro de mano de los sermones del Bitonto en romance”⁷⁷⁷

La referencia inmediatamente posterior a la misma, en este listado, comienza

774 Expresión procedente de una carta de Fray Gaspar Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña (monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso, Valladolid-Toro), 29/09/1600, RBP II/2213 doc. 100.

775 *Ibidem*.

776 COVARRUBIAS OROZCO, S. De, *Op. Cit.*, Universidad de Navarra, 2006, p. 467.

777 *Memoria de los libros ymposos y de mi mano que ay en mi estudio*. ACA, ADA. C. 135, N° 4.

de la siguiente manera: “dos cartapacios de mano...”⁷⁷⁸ Por lo tanto, si la obra de Fray Cornelio Musso, obispo de Bitonto, fuera sido un “cartapacio” debería ser descrita como tal y no como “libro de mano”. Asimismo, en el catálogo más antiguo de la *Casa del Sol*, que actualmente custodia la Real Biblioteca de Palacio, se distingue perfectamente este matiz y, clasificando los documentos por formas, tamaños y tipología de la escritura (manuscrito o impresos), el mismo libro figura de la siguiente forma:

“Los sermones de Cornelio Musso, obispo de Bitonto, traducidos en castellano por Alonso de Valdés”⁷⁷⁹.

Por lo tanto, como hemos acabamos de señalar, el benedictino tenía que estar refiriéndose a un tercer ejemplar; un cuaderno con anotaciones y apuntes en castellano de la obra del Bitonto. De forma que, se nos plantean un buen número de cuestiones a resolver: ¿Quién era Fray Gaspar Cardoso?; ¿Qué tipo de relación mantenía con Diego Sarmiento de Acuña?; ¿Quién le había “ymbiado a pedir el Cartapacio de la traduction del Bitonto”⁷⁸⁰?; ¿Por qué razón conocía la existencia de un ejemplar de tales características? Y, por último ¿Cuántas copias, completas o incompletas, de los sermones traducidos del franciscano italiano circulaban entre los allegados a la biblioteca “gondomariense” alrededor del año 1600⁷⁸¹? Por otro lado, coincidiendo con la petición que realizaba dicho religioso, nos consta que la traducción que poseía Sarmiento de Acuña se hallaba en Madrid -ni en Toro ni en Valladolid-, concretamente en manos de Gonzalo de Monroy. Como ya hemos señalado, Sarmiento de Acuña había ordenado a su procurador de Cortes por Toro, ciudad en la que ejercía como corregidor desde 1597, que realizara los trámites legales necesarios para la publicación de la misma. Las cartas enviadas por Monroy a Sarmiento de Acuña nos informan de que el

778 La cita completa es: “dos cartapacios de mano de aquarto pliego de las hobras de fray luis de leon y de don diego de mendoça y otros authores...” *Ibidem*.

779 *Memoria de los libros que yo don Diego Sarmiento de Acuña tengo...* RBP II/2222, 112r-133v.

780 Carta de Fray Gaspar Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña (monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso, Valladolid-Toro), 29/09/1600, RBP II/2213 doc. 100.

781 Como ya hemos señalado, García Sarmiento de Acuña, hermano del I conde de Gondomar, afirmaba que los “sermones del bitonto” eran “materia de aprovecharse para cartapacios”, pero cuando se refería a los mismos lo hacía como la traducción “en romance” que su hermano tenía en propiedad. Así pues, suponemos que el hermano menor de Diego desconocía la existencia de más ejemplares, que el citado anteriormente y adjudicado tradicionalmente a Pedro de Santana, y únicamente destacaba la importancia y utilidad de una traducción de los “sermones del Bitonto” para la época. Carta de García Sarmiento de Acuña a Diego Sarmiento de Acuña. (Colegio de San Bartolomé, Salamanca-Toro) 12/07/1599, RBP II/2138 doc. 132.

manuscrito se hallaba en la Corte más allá del 10 de noviembre de 1600⁷⁸², mientras que la carta enviada por Fray Gaspar Cardoso está fechada más un mes antes, el 29 de septiembre de ese mismo año⁷⁸³. Al final, la búsqueda de respuestas para estas cuestiones no ha sido tan satisfactoria como quisiéramos, puesto que, con tan pocos indicios de los que partir, no hemos tenido más remedio que consierar un amplio abanico de posibilidades a la hora de realizar nuestra investigación: los hermanos Cardoso –Gaspar y Antonio-, el intercambio literario entre Sarmiento de Acuña y el monasterio del Bueso y los habitantes más relevantes y los patronos de dicha institución religiosa. No obstante, a pesar de las dificultades, este trabajo nos ha conducido a un complicado entramado de relaciones personales; que extiende sus tentáculos desde el monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación del Bueso hasta la Península italiana a comienzos del siglo XVII. Una compleja tela de araña, que enreda el pasado y presente de ambiciosos religiosos y las hazañas de grandes señores, con el reinado de Felipe III y los territorios de la Monarquía Católica como telón de fondo. Así pues, si bien no hemos hallado constancia material de la existencia una tercera traducción, a modo de cartapacio, sí que hemos podido observar a que tipo de personajes interesaba este material y las relaciones de poder que podían existir en este contexto, concretamente, entre un pequeño convento⁷⁸⁴ del XVII y los grandes hombres de la época.

4. 2. 3. 1. El epistolario “gondomariense” como fuente documental. Orígenes familiares, primeros años y formación académica de Fray Gaspar Cardoso: los recursos de un portugués ansioso por medrar en tierras castellanas

Llegados a este punto nos correspondería aportar algunos datos sobre el

-
- 782 Carta de Gonzalo de Monroy a Diego Sarmiento de Acuña (Madrid-Toro) 10/11/1600, RBP II/2184 doc. 7.
- 783 Carta de Fray Gaspar Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña (monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso, Valladolid-Toro), 29/09/1600, RBP II/2213 doc. 100.
- 784 Otorgamos dicho calificativo al monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso (Urueña, Valladolid) tras leer la siguiente disposición del Capítulo General de la orden benedictina en 1601: “Y en quanto a la eleçion de los Abbades, se suplique a su Sanctidad sea servido de mandar que en qualquier evento de muerte o privaçion, o otro caso de vacaçion de qualquier manera que sea, los eliga el General con quatro Definidores, los más cercanos a la casa donde le tomare la nueba de la tal vacaçion; lo qual se guarde en las casas grandes, pero en las pequeñas como son San Felio, Sevilla, Ovarenes, El Espino, El Bueso, Çelorio, Villanueva, Cornellana, Obona, Lorenzana, Lérez, El Poyo, Tenorio, Montes, vaste que el General con dos Definidores haga la dicha eleçion...” SILOS, *Actas y Constituciones de los Capítulos Generales de la Congregación de San Benito de Valladolid (1497-1610)*. Año 1601. San Benito el Real de Valladolid, 19 de mayo de 1601, f. 444v. La documentación ha sido transcrita y publicada por Lorenzo Mate Sadornil entre 2007 y 2008. MATE SADORNIL, L., *Op. Cit.*, en *Studia Silensia* XXX-XXXI, Abadía de Silos, 2007-2008.

solicitante de la traducción: Fray Gaspar Cardoso. Las obras dedicadas a la vida y obra de los “varones ilustres” de la orden benedictina ofrecen interesantes informaciones sobre este religioso, quien aparece como monje profeso en el monasterio de San Julián de Samos (Lugo), es reconocido como prior del colegio de San Vicente de Salamanca, beneficiario del obispado *in partibus infidelium* de Dragonaria⁷⁸⁵ y del obispado de Potenza⁷⁸⁶ y autor de la obra *Constitutiones et decreta Synody Potentinae* (Roma, Guillermo Facciotti, 1606)⁷⁸⁷. El único inconveniente de dichos trabajos es que no tienen en cuenta los datos que el propio Fray Gaspar Cardoso, y su hermano Fray Antonio Cardoso, aportaron sobre sí mismos en la correspondencia que mantuvieron con Diego

785 GAMS, B., *Op. Cit.*, Leipzig: Verlag Karl W. Hiersemann, 1931, p. 142.

786 ARIAS, P., *Historia del Real Monasterio de Samos*, Santiago de Compostela: Imprenta, librería y enc. del Seminario Conciliar, 1950, pp. 207-209. Este autor incluye a Fray Gaspar Cardoso entre los “excelentes prelados” que ha dado este monasterio “a varias diócesis de la cristiandad” y que, junto a “competentes abades para otras Casas de la Congregación”, sirven para honrarlo. Además, asegura que desde su destino italiano tuvo el detalle de enviar a sus hermanos “un acetre y un claustrillo de plata, en que solían exponerse a la veneración de los fieles las reliquias de algunos Santos en sus festividades”. Su muerte es descrita como un “destierro” divino para otorgarle “una vida mejor”. Por último, Arias destaca que la base documental de las informaciones que él aporta sobre Cardoso se halla en un manuscrito de 1723, titulado *Relación sucinta de los sucesos principales del Real Monasterio de San Julian de Samos*. El ejemplar del trabajo de este autor al que hemos tenido acceso se encuentra entre los fondos de la abadía benedictina de Santo Domingo de Silos, (Burgos). SILOS, M2-f184; Para más información podemos consultar: GAMS, B., *Op. Cit.*, Leipzig: Verlag Karl W. Hiersemann, 1931, p. 914; GAUCHAT, P., O. M. Conv. Monasterii (collecta, digesta, edita), *Hierarchia catholica medii et recentioris aevi sive summorum pontificum, S. R. E., cardinalium ecclesiarum antistitum series e documentis tabularii praesertim vaticani*, Patavii (Italia): Sumptibus et typis librariae regensbergianae, 1935, Vol. IV (1592-1667), p. 287; PÉREZ DE URBEL, F., *Varones insignes de la Congregación de Valladolid. Según un manuscrito del siglo XVIII, prolongado y completado* (por dicho autor), Museo Provincial de Pontevedra, 1967, p. 87. Este autor señala que los beneficios hispanos se quedaron pequeños para las “muchas prendas” de Fray Gaspar Cardoso y que “la Religión” le “colocó” en la Corte de Roma, “donde se hizo tan visible su mérito que logró la confianza y estimación de los primeros sujetos de ella”. Las informaciones más recientes sobre Fray Gaspar Cardoso provienen de la obra de Ernest Zaragoza i Pascual, este autor también afirma que el benedictino dejó fama de “sujeto de muchas prendas y letras”, citando a UCHELLO, F., *Italia Sacra sive de Episcopis Italiae et Insularum adiacentium*. Tomo VII. Venetiis, apud Sebastianum Coleti, 1721, p. 189; ZARAGOZA I PASCUAL, E., “Los generales de la Congregación de San Benito de Valladolid (1613-1701)” en *Sudia Silensia* VIII, Abadía de Silos. 1982, p. 462.

787 El título completo de la obra es *Constitutiones et Decreta Diocesanae Synodi Potentinae ab Illustri Admodum, et Reverentissimo Domino F. Gaspare Cardoso, Dei et Apostolicae Sedis Gratia Episcopo Potentino* (Roma, Guillermo Facciotti, 1606) y es descrita por los siguientes autores: NICOLAO ANTONIO HISPALENSIS I. C., *Bibliotheca hispana nova*, tomo I, Madrid, Joachimum de Ibarra Typographum Regium, 1783, p. 522; PALAU Y DULCET, A. *Op. Cit.*, Barcelona: Librería Palau, 1957, tomo III, p. 163; CEJADOR Y FRAUCA, J., *Historia de la lengua y literatura castellana (época de Felipe III)*, Vol. IV, Madrid: Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1916, p. 262. Hasta el momento no hemos logrado encontrar ejemplares de la misma en nuestro país, pero sí en Italia a través del Instituto Centrale per il Catalogo Unico delle Biblioteche Italiane e per le Informazioni Bibliografiche –EDIT 16–: <http://www.sbn.it/opacsbn/opac/iccu/antico.jsp> Se hallan en la Biblioteca Giovardiana de Veroli, la Biblioteca Nazionale Centrale Vittorio Emanuele II y en la Biblioteca Universitaria Alessandrina de Roma.

Sarmiento de Acuña y que aclararían de primera mano algunas cuestiones relativas a sus respectivas trayectorias vitales. Una importante información en si misma, considerando que la existencia de Fray Antonio Cardoso ha pasado desapercibida para los biógrafos de Fray Gaspar Cardoso, quienes, ocupados únicamente en resaltar las virtudes del que fue obispo de Potenza, obviaron las repercusiones de unos lazos filiales fuertes y pasaron por alto un testimonio fundamental para contrastar datos y verificar informaciones. En este sentido, Fray Antonio Cardoso envió siete cartas a Diego Sarmiento de Acuña entre 1599 y 1606⁷⁸⁸, mientras que, Fray Gaspar Cardoso le escribió en seis ocasiones entre 1599 y 1605⁷⁸⁹, firmando la última de ellas como “obispo de Potenza” y sin utilizar su nombre de pila⁷⁹⁰. La mayoría de las cartas de Fray Gaspar Cardoso procedían del monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso (Urueña, Valladolid)⁷⁹¹, la nota discordante viene dada precisamente por la que fue redactada desde su destino episcopal en el reino de Nápoles⁷⁹². Por otro lado, el origen de las misivas de Fray Antonio Cardoso era compartido por las provincias de Palencia y Valladolid y, si observamos con atención, este religioso siempre se hallaba a merced de los negocios de su hermano, al menos, mientras éste residió en Castilla.

788 Cartas de Fray Antonio Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña que se hallan entre los fondos documentales de la Real Biblioteca de Palacio: II/2138 doc. 66; II/2138 doc. 153; II/2138 doc. 28; II/2137 doc. 39; II/2130 doc. 170; II/2178 doc. 162 y II/2119 doc. 134.

789 Cartas de Fray Gaspar Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña que se hallan entre los fondos documentales de la Real Biblioteca de Palacio: II/2163, doc. 15; II/2147 doc. 142; II/2213 doc. 100; II/2120 doc. 17; II/2145 doc. 197.

790 Carta del obispo de Potenza a Diego Sarmiento de Acuña, (Potenza) RBP II/2127 doc. 38. Las informaciones anteriormente destacadas sobre Fray Gaspar Cardoso en el obispado de Potenza y los detalles aportados sobre Fray Antonio nos llevarían a reconocer a su autor, aunque éste firme únicamente con su cargo episcopal.

791 El lugar de origen de una de las cartas de Fray Gaspar Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña – echada en 1599- ha quedado sin identificar, sin embargo, consideramos que la posibilidad de que fuera enviada desde el monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso (Urueña, Valladolid) es alta. Carta de Fray Gaspar Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña, 04/03/1599, RBP II/2163 doc. 15. La razón es que, apenas unos días después de enviar dicha carta, Fray Gaspar Cardoso sí que refería el monasterio del Bueso en el remite de una de sus misivas al I conde de Gondomar. Carta de Fray Gaspar Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña (Monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso, Valladolid) 12/03/1599, RBP II/2147 doc. 142. Por último, tenemos constancia a través de Fray Antonio, que ambos llegaron a dicho lugar tras la toma de velo de una sobrina en Tordesillas a finales de 1598, siendo precisamente Fray Gaspar el primero en dirigirse a allí: “... nuestro pe y yo venimos buenos de tordezillas besa a v. m. [Diego Sarmiento de Acuña] las manos y a mi señora doña Constanza, su p. se uino luego [de la profesión religiosa] y yo tuue alla las nouenas con aquellas señoras...”. Carta de Fray Antonio Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña (Monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso, Valladolid) 02/02/1599 RBP II/2138 doc. 66.

792 Carta del obispo de Potenza a Diego Sarmiento de Acuña, (Potenza) 15/10/1605, RBP II/2127 doc. 38.

El origen de Fray Gaspar Cardoso parece un misterio sin resolver para la mayoría de los historiadores, abocado a la constante sospecha de una ascendencia lusa⁷⁹³, sin embargo, nuestra investigación nos permite afirmar que era portugués y aportar las pruebas documentales que sustentan dicha conclusión:

“El otro dia que mi hermano se partio tuue un pliego del señor don alvaro de Benauides y en su carta me da el parabien de un hija que Dios le dio y dizeme que la quiera mucho porque pareze portuguesilla⁷⁹⁴”

Este comentario de Fray Gaspar Cardoso podría ser una simple anécdota, pero adquiere un sentido más profundo al reconstruir el origen y observar los errores semánticos y gramaticales de su hermano. Fray Antonio Cardoso se refería al monasterio de San Martín Pinario en Santiago de Compostela como “mi casa de San Martín de Santiago⁷⁹⁵”, en una carta enviada a Diego Sarmiento de Acuña en el año 1604. Cuando consultamos el “libro de gradas” de dicha institución, para profundizar en el significado de estas palabras, nos encontramos con la siguiente información:

“Antonio de Cardoso, natural de Lisboa (Portugal), tomó el hábito el 27 de septiembre de 1567⁷⁹⁶”

Los “libros de gradas” recogían los nombres de aquellos que tomaban hábito en un convento, indicando mes, año y algunos otros datos personales⁷⁹⁷.

793 En este sentido, dice P. Arias: “hemos oído a monjes portugueses que este Padre Cardoso era también lusitano. Nuestro manuscrito del siglo XVIII nada dice sobre su nacionalidad, y creemos que, de saberlo, lo hubiera expresado como lo hizo, por ejemplo, con los Padres Iniesta y Chacón, franceses; pero que fue hijo de Samos, es indiscutible”. ARIAS, P., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Imprenta, librería y enc. del Seminario Conciliar; 1950, pp. 207-209. Por otro lado, se le incluye en la obra de Carlos Ramón Fort sobre el episcopologio español aunque se que se le “cree portugues”. RAMÓN FORT, C. (obra póstuma coordinada y aumentada por Vicente de la Fuente), *La España Sagrada: De los obispos españoles titulares de Iglesias in partibus infidelium o auxiliares en las de España*. Madrid: Imprenta de José Rodríguez Calvario, 1879. Vol. LI, p. 562.

794 Carta de Fray Gaspar Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña. (Monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso, Valladolid) 24/09/1600, RBP II/2120 doc. 17.

795 Carta de Fray Antonio Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña, (Monasterio de San Zoilo, Carrión) 13/10/1604, RBP II/2178 doc. 162.

796 ZARAGOZA I PASCUAL, E., “Libro de gradas de los monjes de San Martín Pinario de Santiago de Compostela (1502-1833)” en *Estudios Mindonienses*. Anuario de Estudios Histórico-Teológicos de la diócesis de Mondoñedo- El Ferrol, v. 7, 1991, pp. 471-557.

797 MATE SADORNIL, L., “Archivo de la Congregación de San Benito de Valladolid (1535-1800)” en *Memoria Ecclesiae IV Separata*. Asociación de Archiveros de la Iglesia en España, Oviedo, 1995, pp. 313-332. Esta información coincide cronológicamente con la hipótesis planteada por Plácido Arias sobre la fecha de profesión de Fray Gaspar Cardoso, en el monasterio de San Julian de Samos hacia 1570. ARIAS, P., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Imprenta, librería y enc. del Seminario Conciliar; 1950, pp. 207-209.

En segundo lugar, si observamos las cartas escritas por Fray Antonio, encontraremos las particularidades propias de quien tenía el portugués como lengua nativa y se intentaba expresar en castellano:

“Nuestro p^e y yo venimos buenos de tordezillas besa a v. m. [Diego Sarmiento de Acuña] las manos y a mi señora doña Constanza, su p. se uino luego y yo tuue alla las nouenas con aquellas señoras las quales me regalaron mucho y hizieron la md. que no sabre dezir a un que comparado con la de u. m. es migaja en capillo de Fraile, ya me paresce que ay millaños que estoi priuado de la uista de v. m. antes de navidades si dios quiere fuere seruido me desquitare de lo mucho que pierdo ausente de v. m. si con verdad lo puedo dezir, porque siempre le tengo delante mis ojos para que le encomendar a nuestro señor, ya que no soi mas de prouecho el qual leguarde mas que amy los años de mi deseo, de buesso yo domingo dia de la presentacion de nuestra señora, suplico a u. m. si aquel hombre no dio el Relox, se le embie a pedir y no se aderece, porque pasa de termino. El adereco, que atrueque de dos o quatro Reales se me adereçara en Valladolid y si quiere andar sea luego y no mentire tan largo...”⁷⁹⁸”

Sebastián de Covarrubias Horozco señalaba, en la obra titulada *Tesoro de la lengua castellana o española* (1611), que el refrán “eso es meaja en capilla de fraile” servía para indicar que “algo era poca cosa”. La meaja era una “moneda antigua de Castilla, muy menuda” y la “capilla” era la parte de la vestimenta de los frailes que servía para cubrir la cabeza. Fray Antonio Cardoso escribía “migaja en capillo de Fraile”, pero su intención también era señalar que las atenciones brindadas por las clarisas de Tordesillas no se hallaban a la altura de las recibidas de Diego Sarmiento de Acuña⁷⁹⁹. Además, la migaja era simplemente una miga de pan pequeña y con el capillo

⁷⁹⁸ Carta de Fray Antonio Cardoso (Tordesillas), 02/02/1599, RBP II/2138 doc. 66.

⁷⁹⁹ Sebastián de Covarrubias Orozco definía “meaja” de la siguiente manera: “cierta moneda de las más menudas y bajas de peso y precio, porque seis dellas hacían un maravedí [...] Eso es meaja en capilla de fraile; dícese así de una cosa que es muy poca para el ánimo o la necesidad del que la ha de gastar”. En este sentido, el autor añadía en su definición de “capilla” que existía el siguiente refrán para significar que una cosa era muy poca: “eso es meaja en capilla de fraile”. La meaja se refería a “una moneda antigua de Castilla, muy menuda”, mientras que, la “capilla” era la “cobertura de la cabeza del fraile” o “cuculla”. Precisamente, en el contexto de la pobreza obligada del fraile, existía otro “proverbio” para compatibilizar su práctica con las necesidades humanas: “no quiero, no quiero, más echadmelo en la capilla”. COVARRUBIAS OROZCO, S. De, *Op. Cit.*, Universidad de Navarra, 2006, pp. 1258 y 443.

se cubría la cabeza a los niños en la pila bautismal, en representación de la gracia que iban a recibir, y era usado a modo de “sombbrero” y “mantellina” por las “labradoras” y las “señoras” en la “tierra de campos”⁸⁰⁰. Por otro lado, junto a este tipo de confusiones a la hora de citar refranes castellanos, también nos encontramos con la utilización habitual de la palabra acrecentamiento, generalmente mal escrita y sospechosamente cercana a su forma portuguesa de “acrescentamento”⁸⁰¹. Fray Gaspar no cometía este tipo de errores semánticos y gramaticales sino que, por el contrario, destacaba por su florido discurso, no obstante, como ya veremos más adelante, la diferencia entre ambos se hallaba en la trayectoria vital y no en sus orígenes.

Los dos hermanos, oriundos de Portugal, ingresaron en opulentos monasterios de Galicia probablemente durante la misma época, Fray Antonio Cardoso en San Martín Pinario de Pontevedra⁸⁰² y Fray Gaspar Cardoso en San Julián de Samos de Lugo⁸⁰³.

800 Sebastián de Covarrubias Orozco afirmaba que la migaja era “miga pequeña” y sobre el capillo escribía: “el que ponen al recién bautizado en la pila, en figura de la vestimenta candida de la gracia. Las labradoras de tierra de campos usan unos capillos que les sirven de sombreros y mantellinas, y las señoras de aquella tierra los traen por bizzarria de sedas, de telas y de bordados”. *Ibidem*, pp. 1282 y 444. La “tierra de campos” es la comarca natural en la que se hallaba localizado el convento del Bueso, un área situada entre Palencia, Valladolid y Zamora. El beneditino recogió un término de la zona donde residía y lo aplicó a un refrán popular.

801 La mala utilización de la palabra “acrecentamiento” deriva en, por ejemplo, “acreseretamiento” y “acresentamiento”. Carta de Fray Antonio Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña (Carrión), 13/10/1604, RBP II/2178 doc. 162.

802 San Martín Pinario en Santiago de Compostela tiene su origen en una comunidad de monjes que, desde el descubrimiento del sepulcro del Apostol Santiago, o incluso desde antes, tenían a su cargo la celebración del culto divino en la capilla de Santa María de Cortecela de la propia basílica compostelana. Su etapa de mayor florecimiento fue en tiempos de la Congregación de Valladolid (c. 1500-1835). Se convirtió en la abadía más rica y opulenta de Galicia gracias a los Reyes Católicos, al agregársele los dos monasterios existentes en Compostela (Antealtares y Fora) y otros 32 más exparcidos por dicha región. Llegó a poseer 60 cotos jurisdiccionales con más de 3.000 vasallos y a recibir los diezmos de 480 parroquias pertenecientes a sus prioratos. Sus edificios más importantes pertenecen a este periodo de tiempo. ALDEA VAQUERO, Q., MARÍN MARTÍNEZ, T. y VIVES GATELL, J., *Op. Cit.*, Vol. III, Madrid: Instituto Enrique Flores, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1973, p. 1649-1650.

803 San Julián de Samos se fundó en tiempos visigóticos, probablemente por San Martín de Dumio (siglo VI). Este monasterio pudo poseer un extenso territorio, aproximadamente ocho leguas de largo y cuatro de ancho, contando hasta 500 lugares, 200 villas y 105 iglesias sobre las que ejercer jurisdicción civil y eclesiástica. Asimismo, unos 25 monasterios se hallaban bajo su dominio. Su vinculación a la Congregación de Valladolid en 1505 dió lugar a un importante periodo de esplendor. Se construyó un monasterio de grandiosas proporciones y una monumental iglesia en este contexto. La desamortización de 1835 supuso un varapalo para el monasterio. Finalmente, el monasterio original de San Julián de Samos fue destruido por un incendio en 1951 y la actual construcción se inauguró en 1960. *Ibidem*, Tomo III, p. 1637. El Archivo Histórico Nacional guarda información sobre este monasterio entre sus fondos documentales: AHN, CLERO SECULAR_REGULAR, Carp. 1239/1322 (años 818-1760); CLERO SECULAR_REGULAR, 3436/3471 (años 1095-1834) y CLERO SECULAR_REGULAR, L. 6228, 6230, 6489/6526, 6647, 6650/6666, 6688/6696 (años 1537-1835).

Los dos cenobios tuvieron un importante número de territorios bajo su jurisdicción, recibieron pingües rentas de ricos patrimonios y disfrutaron de su máximo esplendor en el siglo XVI, coincidiendo con su adhesión a la Congregación de San Benito de Valladolid y con la reforma monástica benedictina que tuvo lugar durante el reinado de los Reyes Católicos⁸⁰⁴.

A pesar de estas coincidencias, como ya hemos señalado, la experiencia vital de los hermanos Cardoso transcurrió por diferentes caminos desde que se entregaron a la profesión religiosa⁸⁰⁵. El monasterio de San Martín Pinario, en el que había ingresado Fray Antonio, era la abadía más rica de Galicia desde dicha reforma monástica. Durante su época de mayor esplendor pudo alcanzar la cifra de 127 monjes profesos. Una comunidad tan numerosa y opulenta tenía la oportunidad de enviar a varios de sus hijos a estudiar en los colegios de la orden, pero no nos consta que Fray Antonio viviera la misma experiencia que su hermano Fray Gaspar⁸⁰⁶. Este religioso no tardó en destacar intelectualmente entre sus compañeros de claustro⁸⁰⁷, en San Julián de Samos, y fue

804 El monasterio de San Benito de Valladolid fue fundado por Juan I en 1390. Sus comienzos fueron humildes pero en el siglo XIV logró imponer su concepto de reforma monástica benedictina a lo largo de la Península Ibérica, luchando directamente contra la influencia de Cluny. La reforma monástica puesta en marcha por los Reyes Católicos fue fundamental para su triunfo y el Abad del Monasterio de San Benito El Real de Valladolid se convirtió en Abad General del Orden en los reinos hispanos hasta 1610. En su época de mayor esplendor estuvo constituida por las siguientes abadías capitulares: San Benito de Valladolid, Sahagún, Oña, Montserrat de Madrid, Nájera, San Juan de Burgos, San Millán de la Cogolla, San Martín de Santiago, Celanova, Cardeña, Arlanza, San Claudio de León, San Zoilo de Carrión, Silos, Samos, Eslonza, Sopetrán, San Esteban de Ribas de Sil, San Isidro de Dueñas, Irache, Valvanera, Espinareda, Corias, San Pedro de Montes, San Vicente de Salamanca, Cornellana, Obona, El Poyo, San Vicente de Oviedo, San Martín de Madrid, Lorenzana, Obaneres, Celorio, San Pedro de Villanueva, Lérez, Tenorio, Monforte, San Benito de Zamora, Frómista, San Benito de Sevilla, El Espino, San Feliu de Guixols, el Bueso y Bages. Junto a estos monasterios masculinos se hallaban absritos otros cinco femeninos: San Payo de Santiago, Vega de la Serrana, San Pelayo de Oviedo, Vega de Oviedo y San Plácido de Madrid. ALDEA VAQUERO, Quintín, MARÍN MARTÍNEZ, Tomás y VIVES GATELL, José, *Op. Cit.*, tomo I, Madrid: Instituto Enrique Flores, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1973, p. 210-211. ZARAGOZA I PASCUAL, Ernest, *Abadologio del Monasterio de San Benito El Real de Valladolid (1390-1835). Investigaciones históricas: época moderna y contemporánea*, N° 23, 2003, pp. 203-260.

805 Si bien es cierto que la documentación sobre Fray Antonio se reduce a las cartas que envió a Diego Sarmiento de Acuña entre 1599 y 1606 y a las alusiones que hacia su persona realizó su hermano, por esta misma vía y prácticamente durante el mismo periodo de tiempo, tenemos constancia de que su existencia transcurrió de forma relativamente sencilla en comparación con la del ambicioso y exitoso Fray Garpar.

806 ALDEA VAQUERO, Q., MARÍN MARTÍNEZ, T., y VIVES GATELL, J., *Op. Cit.*, tomo III, Madrid: Instituto Enrique Flores, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1973, p. 1649-1650.

807 En este sentido, Plácido Arias señala que al ser Fray Gaspar Cardoso “formado por los aventajados discípulos del gran Lope de la Barrera, no es de maravillar que la Congregación fijase sus ojos en él para confiarle puestos de responsabilidad”. ARIAS, P., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela: Imprenta,

enviado a formarse en teología al convento benedictino de San Vicente de Salamanca⁸⁰⁸. Este convento era precisamente el gran colegio de la Congregación de San Benito de Valladolid, una categoría que logró mantener durante más de 300 años. Sus áulas vieron pasar a la flor y nata de dicha orden: jóvenes estudiantes que luego fueron obispos, abades generales y abades de los monasterios, catedráticos de las universidades de Salamanca, Santiago, Irache y Oviedo, definidores y visitadores generales, cronistas, archiveros, bibliotecarios y escritores, maestros y predicadores generales, procuradores y secretarios generales o vicarios de los monasterios de monjas. La formación teológica en san Vicente duraba cuatro años y, tras ellos, sus estudiantes pasaban a otros monasterios para repasar lo aprendido -hasta que se destinó para colegio de pasantes el monasterio de San Pedro de Eslonza-. Posteriormente, el Capítulo General nombraba entre estos pasantes a los lectores de colegios y monasterios y a los predicadores de los monasterios sitos en ciudades y villas populosas, “considerados popularmente púlpitos de afrenta⁸⁰⁹”. Por lo tanto, como algunos historiadores señalan, los religiosos que

librería y enc. del Seminario Conciliar; 1950, pp. 207-209. Fray Lope de la Barrera fue abad del monasterio de San Julián de Samos durante 39 años, alcanzado tal dignidad en el contexto de la reforma monástica promovida por los Reyes Católicos con el fin de sustituir “jacarondosos abades por devotos eclesiásticos a su medida”. ARMESTO, V., *Galicia feudal*, Vigo: Editorial Galaxia, 1969, p. 451.

808 San Vicente de Salamanca en un principio fue canónica regular. Alfonso VII, en 1143, la donó a Cluny y a su abad, Pedro el Venerable. En adelante debía ser priorato cluniacense de 12 monjes. Desconocemos su historia hasta mediados del siglo XIII, aunque se supone que arrastró la misma vida “lánguida” y a menudo “misérrima” que el resto de casas cluniacenses. Su adhesión a la Congregación de San Benito de Valladolid en 1504 supuso un cambio fundamental, fundando en su seno un colegio de teología para sus monjes más aventajados. El nuevo colegio fue elevado al rango de abadía en 1538, teniendo una vida próspera durante varios siglos. Por sus claustros “pasaron en calidad de abades, profesores o alumnos casi todos los claros varones de la congregación”. Por último, la desamortización de 1835 supuso un duro golpe. ALDEA VAQUERO, Q., MARÍN MARTÍNEZ, T., y VIVES GATELL, J., *Op. Cit.*, Vol. III, Madrid: Instituto Enrique Flores, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1973, p. 1636. La historia del colegio de San Vicente de Salamanca ha sido objeto de estudio para un importante número de historiadores: YEPES, A. De, *Crónica General de la Orden de San Benito*, Vol. III, Valladolid, 1621, ed. de Justo Pérez de Úrbel, en Biblioteca de Autores Españoles, III, Madrid, 1960, pp. 362-368; GARCÍA M. COLOMBÁS, “Orígenes y desarrollo del colegio de San Vicente de Salamanca” en *Salmanticenses*, 7, (1960) 257-330; ZARAGOZA I PASCUAL, E., “El monasterio benedictino de San Vicente de Salamanca. Un estado de la cuestión” en *Miscelania Alfonso IX*, 2008 (Salamanca 2009), pp. 75-108; RAMÍREZ GONZÁLEZ, C. I., “Las órdenes religiosas en la Edad Moderna: el contexto” en RODRÍGUEZ SAN PEDRO-BEZARES, J. E., *Historia de la Universidad de Salamanca*. Volumen I. *Trayectoria y vinculaciones*. Ediciones de la Universidad de Salamanca. 2002, pp. 563-588. Las azarosas dos últimas centurias, con la Guerra de la Independencia y numerosos incendios, han concluido con su documentación repartida principalmente entre el Archivo Histórico Nacional (Madrid) y la Biblioteca de la Universidad Pontificia de Salamanca. SALA BALUST, L., “Catálogo del Archivo del Real Monasterio Mayor de San Carlos de Salamanca”, *Hispania Sacra*, II (1949), pp. 433 y ss.

809 ZARAGOZA I PASCUAL, E., “El monasterio benedictino de San Vicente de Salamanca. Un estado de la cuestión” en *Op. Cit.*, 2008 (Salamanca 2009), pp. 75-108.

pasaron por san Vicente formaron parte de la “corona aurea” de la Congregación de San Benito de Valladolid y fueron su mayor “timbre de gloria⁸¹⁰”.

4. 2. 3. 2. La vida profesional de Fray Gaspar Cardoso tras su paso por el colegio de San Vicente de Salamanca: ¿Virtuoso maestro o eficiente predicador?

Las únicas carreras que se impartían en el colegio de San Vicente de Salamanca eran la escolástica o magisterio y la expositiva o predicación. Es difícil precisar con exactitud cuál de las dos fue la elegida por Fray Gaspar Cardoso, no obstante, tenemos constancia de que fue prior del colegio de San Vicente en 1583⁸¹¹. La mayoría de sus biógrafos conocen esta información, que ha llegado hasta nosotros a través de los preeliminares de la obra: *Compendio breue, de Exercicios spirituales. / Sacados de vn libro llamado Exercitatorio de vida spiritual, que compuso el muy R. P. Fray García de Cisneros, Abad que fue deste monasterio de nuestra Señora de Monserrate: en el qual Exercitatorio se hallara todo lo que en este breue tratado se scriue mas copiosamente: con muchos auisos y reglas pertenecientes al exercicio spiritual de la contemplacion*. El impresor Lucas de Junta añadió en los preeliminares del libro una dedicatoria en latín a Fray Gaspar Cardoso, como religioso benedictino y prior del colegio de San Vicente de Salamanca:

“Reuerendo admodum ac eximio patri frati Gaspari Cardoso ordinis

810 Este colegio se creó al amparo de la reforma de Cluny, tan ligada a la orden de Calatrava a la que ya pertenecía Sarmiento de Acuña en el año 1600, pero también se adscribió a la reforma de la orden benedictina llevada a cabo en tiempos de los Reyes Católicos, adquiriendo desde entonces un cariz exclusivamente educativo frente a conventos como el dominico de San Esteban, como hemos señalado, residencia de Fray Diego de Zamora mientras publicaba su *Primera traducción de los sermones de Fray Cornelio Musso* (1602). San Vicente se caracterizaba por no admitir novicios ni tener comunidad propia y únicamente recibía monjes de otras comunidades para que se formaran en sus aulas. La forma de admisión varió a lo largo del tiempo, consolidándose la entrada de un estudiante por cada comunidad y ampliándose el cupo cuando ésta superaba los 20 monjes. *Ibidem*, pp. 75-108. En 1563 hubo un intento de separar la Universidad de Salamanca del colegio prohibiendo a los colegiales a través de las Constituciones de ese año salir a oír lecciones fuera, pero la Universidad de quejó a Felipe II, a algunos obispos, a las Cortes de Monzón y el problema pudo llegar hasta el papado. Así que en las Constituciones de 1565 las aguas volvieron a su cauce. De todos modos, la segunda mitad del siglo XVI no era el mejor momento para que una orden diese imagen de querer serpararse de la ortodoxia oficial, aunque fuera alegando el deseo en regresar a la observancia y alejarse de cualquier tipo de distracción. RAMÍREZ GONZÁLEZ, C. I., “Las órdenes religiosas en la Edad Moderna: el contexto” en RODRÍGUEZ SAN PEDRO-BEZARES, Luis E., *Op. Cit.*, Volumen I. *Trayectoria y vinculaciones*. Ediciones de la Universidad de Salamanca. 2002, pp. 563-588.

811 ARIAS, P., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela, imprenta, librería y Enc. del Seminario Conciliar, 1950, p. 87; PÉREZ DE URBEL, J., *Op. Cit.*, Museo Provincial de Pontevedra, 1967, pp. 207-209, y ZARAGOZA I PASCUAL, E., “Los generales de la Congregación de San Benito de Valladolid (1613-1701)” *Op. Cit.*, Abadía de Silos. 1982, p. 462.

D. Benedicti & in Diui Vicentij Collegio apud Salmanticenses Priori dignissimo Lucas Iunta summum bonum precatur.

Qvm opusculi huius, vir ornatissime ac religiosissime, iam adornaretur editio coepi inquirere, cui potissimum sanctisimis praeceptis refertum libellum numcupatem. Sed inquisitio oblonga non fuit: tu enim (cuius dignitas mihi semper ante oculos versatur) protinus occurristi, quem pulcherrimo libello patronum dignissimum pararem. Quem cur tibi potissimum inseriberem, no vna me impulit ratio. Nam & qvam grato animo tuae in me beneuolentiae (quam saepe sum expertus summam) memoriam colerem, publicè testastum facere mihi posse videbar: & haud parum gratiae tui nominis splendorem huic meae editioni allaturum non ignorabam. Sed quod praecipuum est, quum fatis apud me constaret, quis esset de tuo studio pletatis, religionis, & sacrarum literarum sensus, vtpote cuius apud tuos prima & sublimia exstent nostrae fidei documenta, non verebar, en nomgratum, ersi liceret gratissimum, hoc quaecunque nostrum tibi esset officium. Presertim quum ipse libertum authoris dignitate, tum eius, quam trahat, reum? praestantia dignus sit, qui in tuam hominis eruditissimi & pijssimu tutelam recipiatur. Vale pater egregie, tuumq; Lucam, vtcredo facis, ama⁸¹².

812 *Compendio breue, de Exercicios spirituales. / Sacados de vn libro llamado Exercitatorio de vida spiritual, que compuso el muy R. P. Fray García de Cisneros, Abad que fue deste monasterio de nuestra Señora de Monserrate: en el qual Exercitatorio se hallara todo lo que en este breue tratado se scriue mas copiosamente: con muchos auisos y reglas pertenecientes al exercicio spiritual de la contemplacion.* Salamanca: Lucas de Iunta, 1583. “Lo que en este compendio se contiene: Son cinco maneras de Exercicios spirituales: Conuiene saber. Via Purgatiua. Via Illuminatiua. Via Vnitua. La vida de Christo, y su passion: repartido por los dias de la semana. / Con un directorio de las Horas Canonicas.” La obra es descrita en el compendio sobre la imprenta salmantina de Lorenzo Ruiz Fidalgo, RUIZ FIDALGO, L., *Op. Cit.*, Vol. II, Madrid: Arco-Libros, 1994, (1096), pp. 937-938. El ejemplar que contiene la dedicatoria citada se halla en la biblioteca de la abadía benedictina de Santo Domingo de Silos (Burgos) encuadernado junto a otras obras impresas en dicho taller tipográfico durante el mismo año: *Regla del glorioso Padre S. Benito, Patriarcha de todas las órdenes monásticas, trazucida en vulgar castellano, con algunas anotaciones por el muy R. P. Fray Iuan de Robles, Abad del insigne Collegio y Monasterio de S. Vicente de Salamanca; La vida sanctissima, y grandes milagros de nuestro Padre gloriosissimo S. Benito, Patriarcha de las religiones que Sant Gregorio Magno y monge dexo escrita en Latin. / Traducida nueuamente agora en vulgar castellano. Con las vidas de sus dos primeros y sanctissimos discipulos sanct Mauro y sanct Placido. Va todo subyeto al parecer y censura de la sancta yglesia Romana, y de los hombres doctos; Por último, Aprobación de la regla y orden del gloriosissimo padre Sant Benito, maestro de los religiosos, en algunos Concilios, lugares del derecho, y letras apostólicas. / Con un catálogo de los Principes ecclesiasticos, y seglares; de doctores ortodoxos, y sanctos sin cuento, que han militado en ella y florecido en todo género de virtudes y sciencia: dexado infinitos otros, que por auer sido*

La presencia de la famosa familia de impresores Junta –representados por Iulio y Lucas en tierras charras⁸¹³- es un testimonio más de la importancia de la universidad en la industria y el comercio librero-. En este contexto, la dedicatoria de Lucas de Junta a Fray Gaspar Cardoso es también un ejemplo más de las relaciones servicio-merced de la época. El padre prior era el “primero entre los demás⁸¹⁴” y el cargo implicaba una

tantos no pueden ser contados. Aparece otra interesante dedicatoria en la obra titulada –y recientemente citada- *La vida sanctissima, y grandes milagros de nuestro Padre gloriosissimo S. Benito, Patriarcha de las religiones que Sant Gregorio Magno y monge dexo escrita en Latin...* (Salamanca: Lucas de Junta, 1583) Su protagonista sería Fray Antonio de Cea, abad San Vicente y antiguo “General de la Congregación de sant Benito de Valladolid”.

- 813 Las particularidades de la familia Junta (Iunta) merecen unas líneas aparte –como ya hemos señalado, la rama italiana se halla ligada a las impresiones de la obra de Musso en Italia-. Se trata de una de las estirpes italianas de impresores, editores y libreros más importantes en la Europa del siglo XVI. Se hallaba dispersa entre Venecia, Lyon, Salamanca, Burgos o Madrid y estaba emparentada con las familias más importantes del negocio tipográfico porque, actuando como haría cualquier linaje nobiliario de la época, orientaba sus enlaces matrimoniales al constante engrandecimiento del patrimonio familiar. Su objetivo era que el negocio tipográfico fuera heredado de padres a hijos, al tiempo que era acrecentado a través de oportunos matrimonios y rentables inversiones. El papel de las mujeres Junta fue fundamental en este contexto, asumiendo el papel de herederas cuando era necesario, se convirtieron en piezas clave para la realización de dichas alianzas. La rama hispana de la familia estaba formada por Juan de Junta y sus sobrinos, Julio y Lucas de Junta. El primero fue impresor en Burgos y Salamanca y su linaje emparentó con impresores como Fadrique Biel de Basilea, tipógrafo en Burgos, Mateo Gast, importante representante de la imprenta salmantina, y Juan Bautista Varesio, quien destacó trabajando para Francisco Gómez de Sandoval y Rojas en la villa ducal de Lerma. Juan de Junta se casó con Isabel de Basilea, hija de Fadrique Biel de Basilea y viuda del impresor Alonso de Melgar. Este matrimonio –Juan e Isabel- tuvo dos hijos que heredaron el negocio; Felipe y Lucrecia. Cuando Juan de Junta falleció, el taller de Salamanca pasó a su viuda, Isabel de Basilea, y a su hija, Lucrecia de Junta, quien contrajo matrimonio con el impresor Matias Gast. El taller de Burgos fue heredado por el varón, Felipe Junta, quien a su muerte lo entregó a una hija casada con Juan Bautista Varesio. La otra parte de la familia Junta también tuvo un importante éxito en la profesión. Se halla representada por los hijos de Bernardo Iunta, mercader veneciano y hermano de Juan de Junta: Julio y Lucas de Junta. Julio de Junta trabajó en Salamanca como librero y editor y fundó la imprenta real en Madrid, aunque fue sobrino, Tomás de Junta, quien disfrutó del título de impresor real. Por otro lado, la vida de Lucas de Junta transcurrió en Salamanca como editor y librero y la mayoría de sus impresiones vieron la luz entre 1580 y 1584, como la obra dedicada a Fray Gaspar Cardoso. Además, nos consta que estuvo preso por la impresión de libros del “nuevo rezado” hacia 1575 y que emparentó matrimonialmente con la otra rama Junta hispana, anteriormente señalada y descendiente de Juan de Junta. Algunos autores señalan que contrajo un enlace “obligado” con Lucrecia Gast, hija de la unión entre Matias Gast y Lucrecia Junta. DELGADO CASADO, J., *Op. Cit.*, Madrid: Arco-Libros, 1996, Vol. I., pp. 350-351; El árbol genealógico de la familia Iunta y otras interesantes informaciones relativas a sus actividades también pueden ser consultadas en MANO, M. De la, *Mercaderes e impresores de libros en la Salamanca del siglo XVI*, Universidad de Salamanca, 1998, pp. 23 y 259; PETTAS, W. A., *A history & bibliography of the Giunty (Junta) printing family in Spain 1514-1628*. New Castle: Oak Knoll Press, 2005, p. 124 (pp. G1-G6); CERVERA VERA, L. “La imprenta ducal de Lerma” en *Op. Cit.*, 48 (1970) 76-96.
- 814 Sebastián de Covarrubias Orozco definía la palabra “prior” de la siguiente forma: “Del nombre latino *prior*, vale primero entre los demás. En muchas iglesias, catedrales y colegiales hay dignidad de prior, que llaman priorato. En algunas religiones monacales llaman prior al perlado, y en las órdenes militares también hay priores”. Por otro lado, señalaba que la palabra “perlado” era una forma “corrompida” de prelado, que quería decir “el antepuesto a los demás”, y añadía “tómase comunmente por el obispo, o en las órdenes monacales por el superior”. COVARRUBIAS

importante influencia dentro y fuera del convento para su beneficiario –en este caso, Fray Gaspar Cardoso-. Los dos ejemplares de esta obra a los que hemos tenido acceso se encuentran en la biblioteca de la abadía benedictina de Santo Domingo de Silos (Burgos) y en el monasterio de las Descalzas Reales (Madrid)⁸¹⁵, ambos impresos junto a otras obras publicadas en el mismo taller tipográfico durante el año 1583, pero con una importante diferencia y es que el primero recoge la dedicatoria a Fray Gaspar Cardoso⁸¹⁶, mientras que, en el segundo encontramos únicamente parte de una licencia de impresión que libera al autor de compromisos con un editor concreto⁸¹⁷:

“por la presente damos licencia y facultad a qualquier impressor destos nros reynos para que por esta vez pueda imprimir el dicho libro que de suso se haze mención: sin que por ello cayga ni incurra en pena alguna⁸¹⁸”

Como era habitual durante la época, las únicas imposiciones de la licencia implicaban que una copia pasara por el Consejo antes de proceder a la venta de ejemplares: en este caso, con objeto de ser comparada con el original, que estaba “firmado o rubricado por el escribano Juan de la Vega”, y para que fuera tasada allí “en lo que cada libro se hubiere de vender”.

La vida de Fray Gaspar Cardoso se convirtió en un misterio para la historiografía tradicional durante dos décadas, concretamente tras la dedicatoria que acabamos de citar de Lucas de Junta (1583). Las siguientes noticias sobre la trayectoria profesional del benedictino provienen de los episcopologios italianos de principios del siglo XVII. Si dichos investigadores hubieran leído las cartas enviadas a Diego Sarmiento de Acuña por los hermanos Cardoso, Fray Gaspar y Fray Antonio, habrían tenido constancia de la presencia del primero en el monasterio de Nuestra Señora del

OROZCO, S. De, *Op. Cit.*, Universidad de Navarra, 2006, pp. 1376, 1357 y 1373.

815 Monasterio de las Descalzas Reales (Madrid) E/122 (2). Se halla digitalizado y se puede consultar en la Real Biblioteca de Palacio DIG/MD/E/122 (2).

816 El ejemplar de la obra localizado en la abadía benedictina de Santo Domingo de Silos (Burgos) posee la licencia de impresión completa.

817 El ejemplar del monasterio de la Encarnación de Madrid carece de la dedicatoria a Fray Gaspar Cardoso, y carece también de una parte de la licencia, al estar dicha dedicatoria en la cara anterior a la primera hoja de la misma. Así pues, la licencia continúa a partir de este punto: “[...] ello cayga ni incurra en pena alguna. Y mandamos que tal impresión se haga...”. CISNEROS, G. De, *Op. Cit.*, Salamanca: Lucas de Junta, 1583.

818 La licencia de impresión fue solicitada por el impresor Giles de Colomiers en el año 1573 y concedida por Felipe II, el 4 de julio de ese mismo año.

Bueso a finales de la centuria anterior. El cambio de residencia de Fray Gaspar Cardoso pudo ser consecuencia de la libertad que disfrutaban “los vicentinos” una vez culminada su etapa colegial, pues no se veían obligados a regresar a sus conventos de origen, sin embargo, esta circunstancia no explicaría la elección de un espacio “tan poco relevante” como residencia. La importancia socio-económica de este cenobio en el seno de la orden benedictina durante la época era escasa⁸¹⁹.

4. 2. 3. 3. Una luz en la oscuridad: la reconstrucción de los años previos al episcopado de Fray Gaspar Cardoso a través de la correspondencia “gondomariense”

Como ya hemos señalado, los hermanos Cardoso, Fray Gaspar y Fray Antonio, enviaron trece cartas a Diego Sarmiento de Acuña entre 1599 y 1606. Su contenido nos permite averiguar algunos detalles interesantes de lo que tuvieron que ser los años inmediatamente anteriores a la trayectoria episcopal del primero y al peregrinaje del segundo por diferentes conventos castellanos durante la última etapa de su vida. La primera carta fechada de Fray Antonio Cardoso nos informa de que el día de “sant martin” de 1598, onceavo día del mes de noviembre en el calendario gregoriano⁸²⁰, ambos hermanos habían acudido a Tordesillas para asistir a la toma de velo de una

819 Como ya hemose señalado, decidimos otorgar dicho calificativo al monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación del Bueso (Urueña, Valladolid) tras leer la siguiente disposición del Capítulo General de la orden benedictina en 1601: “Y en quanto a la eleçion de los Abbades, se suplique a su Sanctidad sea servido de mandar que en qualquier evento de muerte o privaçion, o otro caso de vacaçion de qualquier manera que sea, los eliga el General con quatro Definidores, los más cercanos a la casa donde le tomare la nueba de la tal vacaçion; lo qual se guarde en las casas grandes, pero en las pequeñas como son San Feliu, Sevilla, Ovarenes, El Espino, El Bueso, Çelorio, Villanueva, Cornellana, Obona, Lorenzana, Lérez, EL Poyo, Tenorio, Montes, vaste que el General con dos Definidores haga la dicha eleçion...” SILOS, *Actas y Constituciones de los Capítulos Generales de la Congregación de San Benito de Valladolid (1497-1610)*. Año 1601. San Benito el Real de Valladolid, 19 de mayo de 1601, f. 444v [Transcritas y editadas por: MATE SADORNIL, L., *Op. Cit.*, Studia Silensia XXX-XXXI, Abadía de Silos, 2007-2008]. La abadía de Santo Domingo de Silos tiene entre sus fondos el archivo de la Congregación de San Benito de Valladolid. Una documentación sumamente interesante si tenemos en cuenta que el abad del monasterio de San Benito El Real de Valladolid fue también el abad general de la orden en los reinos hispanos hasta 1610. ZARAGOZA I PASCUAL, E., “Abadologio del Monasterio de San Benito El Real de Valladolid (1390-1835)” en *Investigaciones Históricas: Epoca Moderna y Contemporánea*, N° 23, 2003, pp. 203-260. El padre Lorenzo Mate Sadornil, archivero de dicha Abadía benedictina en 2010 y actual abad en 2012, señala las razones de dicha acogida en el siguiente trabajo: MATE SADORNIL, L., “Archivo de la Congregación de San Benito de Valladolid (1535-1800)” en *Memoria Ecclesiae IV Separata*. Asociación de Archiveros de la Iglesia en España, Oviedo, 1995, pp. 313-332.

820 El calendario “gregoriano” sustituyó al calendario “juliano” en el año 1582. Su promotor fue Gregorio XIII a través de la bula *Inter Gravissimas*. Su objetivo era cumplir con los acuerdos del Concilio de Trento sobre la regularidad del calendario litúrgico y, en la actualidad, continúa siendo ampliamente aceptado a nivel mundial.

sobrina. Seguramente en el convento de las hermanas clarisas franciscanas, pues era el único cenobio femenino que se asentaba en dicha villa:

“Muchas mas vezes hiziera esto si ubiera estado en casa, mas la ocupacion de una profession y uelo que se dio el dia de sant martin a una sobrina mia en tordezillas fue ocasión de priuarme deste contento, el qual recibo grandissimo en saber de la salud de u. m. [Diego Sarmiento de Acuña] y de mi señora doña Constanza y hijos los quales el s^{or} acreciete, con el Felix estado que v. m. desea, y todas las uezes que se le ofreciere mensagero sere importuno con mis cartas desaprouechadas por saber de la salud de u.m. y de mi señora a los quales nuestro señor guarde como desea fr. Ant^o Cardoso, nuestro p^e y yo venimos buenos de tordezillas besa a v. m. las manos y a mi señora doña Constanza, su p. se uino luego y yo tuue alla las nouenas⁸²¹ con aquellas señoras⁸²²”

Fray Antonio se quedó con las Clarisas al finalizar la profesión religiosa, mientras que, Fray Gaspar se marchó al convento de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso. Hemos llegado a la conclusión de que la persona que acompañaba a Fray Antonio era su hermano carnal, aunque nunca se refería a él por su nombre sino por sus cargos eclesiásticos, porque si Fray Gaspar Cardoso mantenía “lazos de sangre” con la muchacha que tomaba los hábitos es comprensible también su presencia en dicha ceremonia. Además, Fray Gaspar residía en el mismo lugar que Fray Antonio, manejaba las riendas de la relación que ambos hermanos mantenían con Gondomar y, dada su formación en San Vicente, probablemente ocupaba un lugar importante en el organigrama funcional monástico:

“Uine tan contento con la md. y regalo que u. m. [Diego Sarmiento de Acuña] y mi señora doña Constanza me hizieron que no senti el gran calor que traxe llegue bueno adios gracias quando nuestro p^e acababa de comer que por me aguardar comio a las doze y me tenia buen recado y

821 Sebastián de Covarrubias Orozco definía “novenas” como “las devociones que se hacen por espacio de nueve días, *latine novendiale sacrum*”. COVARRUBIAS OROZCO, S. De, *Op. Cit.*, Universidad de Navarra, 2006, p. 1315.

822 Carta de Fray Antonio Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña (Monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso, Valladolid-Toro), 02/02/1599, RBP II/2138 doc. 66.

regalado aparejado⁸²³»

Fray Gaspar Cardoso recibió una importante formación intelectual, tuvo que ser ordenado sacerdote, esencial para disfrutar de la dignidad episcopal, y ocupó el cargo de prior del colegio más importante de la orden benedictina. Si apreciamos este bagaje cultural y profesional, y el destino que tradicionalmente se reservaba a “los vicentinos”, tenemos que considerar la posibilidad de que estuviera desarrollando algún tipo de tarea “especializada” en el seno del convento. Si las únicas carreras que se impartían en el convento de San Vicente, como hemos señalado anteriormente, eran escolástica o magisterio y expositiva o predicación, podía estar formando monjes en teología como “lector” o ejerciendo como “predicador” desde el púlpito. En definitiva, disfrutando de una posición “privilegiada” y proporcional a su formación y funcionalidad, quizás superior jerárquicamente al lugar ocupado por Fray Antonio, quien, como vemos, destacaba por actividades infinitamente menos especializadas y más populares:

“La pólvora que me dio Troncoso fue de prouecho porque mate estar tarde esos dos conejos que embio ami señora doña Constanza con vn queso que se puede comer sin asco y quiero que todo lo reciba de mano de v. m. [Diego Sarmiento de Acuña] para que se le pegue el ualor que le falta yendo de la mia, quando matare algun gazapo yra para u.m. que el conejo no me paresce que puede ser aproposito si no pasando por las manos de mi señora doña Constanza, mi hermano a encomendado al S^{to} conuento que cada dia encomienden a v. m. a nuestro señor y se diga una misa por su salud⁸²⁴»

Fray Antonio prometía agasajar a los futuros señores de Gondomar con el envío de dos conejos y un queso, unos presentes materiales y alejados de la profundidad espiritual de las actividades litúrgicas propuestas por Fray Gaspar y orientadas a lograr el favor divino.

Por otro lado, tenemos constancia de que Fray Gaspar Cardoso participaba en los negocios de nobles señores de la época desde su morada conventual del Bueso y

823 Carta de Fray Antonio Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña. (Monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso, Valladolid) 15/¿?/1599. RBP II/2138 doc. 153.

824 *Ibidem*

que, en ocasiones, las obligaciones derivadas de estas actividades le permitían delegar tareas. La relación filial que le unía con Fray Antonio podría llevarnos a pensar directamente en este religioso para este tipo de funciones, sin embargo, existe documentación que señala a otros integrantes de dicho convento benedictino:

“Ha tres días que estoy esperando la mula para yr a Mayorga a un negocio de mi señora la Condessa y por auer hecho falta abre de ymbiar al P^e Prior escusandome por enfermo. v. m. [Diego Sarmiento de Acuña] me la haga de que se mande dar a este moço que no va a otra cosa y partase luego por que mañana lunes pueda yr quatro leguas de aquy...⁸²⁵”

El religioso llevaba los negocios en Mayorga de una condesa y solicitaba una mula a Diego Sarmiento de Acuña para el desempeño de la tarea. El cumplimiento de esta misión parece lo suficientemente importante como para implicar al prior del convento, teóricamente el “primero” tras el abad y una persona con gran influencia en el seno de la comunidad. Quizás, se trataba de un asunto esencial para el monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso, no obstante, resulta interesante observar como Fray Gaspar Cardoso se permitía este tipo de prerrogativas o como su ausencia tenía que ser justificada por un personaje de dicha categoría. El abadologio del convento de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso ha sido reconstruido⁸²⁶ y la única laguna existente se sitúa entre la muerte del abad Diego de Espina en 1603 y la ocupación del cargo por Plácido de Melgosa en 1604, coincidiendo aproximadamente con las fechas de desplazamiento de Fray Gaspar Cardoso a Italia. Por tanto, si bien el futuro obispo de Potenza difícilmente pudo ser abad, si pudo llegar a ser prior o recibir una distinción especial por la ocupación del mismo cargo en San Vicente. Esta posibilidad es avalada por el préstamo de libros al prior del Bueso por parte de Diego Sarmiento de Acuña mientras era corregidor de Toro⁸²⁷. De cualquier forma, Fray Gaspar Cardoso también podía disfrutar de una posición ventajosa en el interior del

825 Carta de Fray Gaspar Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña. (Monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso, Valladolid) 24/09/1600, RBP II/2120 doc. 17.

826 ZARAGOZA I PASCUAL, E., “Abadologio del Monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación del Bueso (1460-1789)” en *Op. Cit.*, N° 2, 2001, pp. 19-46.

827 Carta de Lázaro de Matilla a Diego Sarmiento de Acuña, 03/11/1600, RAH A.73, ff° 19 y 20. En el f. 20 existe una nota manuscrita del I Conde de Gondomar que dice: “Fray Juan Suárez de Godoy, mercedario, *Tesoro de varias consideraciones sobre el salmo Misericordias Domini, in aeternum cantabo*. Presté al pe. pryor del Bueso el libro *Vida solitaria*, y le ordené...”. Asimismo, aparece la siguiente inscripción “Para el señor Diego Sarmiento de A[cuña], corregidor de Toro”.

convento debido a unas “convenientes” relaciones personales o, como hemos señalado anteriormente, gracias a la formación adquirida durante su etapa colegial.

La primera carta de Fray Gaspar Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña está fechada el 4 de marzo de 1599, pero sin indicar el lugar desde donde fue escrita. Su contenido estaba relacionado con la adquisición de libros para el noble patrón⁸²⁸. La segunda fue enviada pocos días después desde el monasterio del Bueso y su contenido coincidía con la anterior misiva, aunque habría que añadir algunos ornamentos decorativos de tipología religiosa a las anteriores adquisiciones literarias⁸²⁹. La siguiente misiva de Fray Gaspar Cardoso fue enviada el 20 de septiembre de 1600 y ya hacía referencia al cartapacio de los sermones de Fray Cornelio Musso, obispo de Bitonto. Apenas habían transcurrido cuatro días de dicha solicitud, cuando el benedictino anunciaba la partida de Fray Antonio para reunirse con Diego Sarmiento de Acuña⁸³⁰. La última misiva enviada por Fray Gaspar Cardoso antes de su periplo italiano fue escrita seis días después y estaba dedicada a la muerte de Juana de Acuña:

“Grandissima pena me ha dado la muerte de mi señora doña Juana y gran consuelo tener por cosa cierta que goza de Dios, por que Madre de tal Hijo para El cielo se crio. Estos padres y yo haremos las honras y diremos todas las misas el mes que viene por su bendita alma y sus obligaciones y siempre abra cuydado de cumplir el officio que tenemos de capellanes de v. m. A mi señora doña Constanza beso las manos...”⁸³¹”

Dicha epístola no contenía ninguna información que nos haga pensar en un cambio de residencia inminente o en el disfrute de algún tipo de merced, sin embargo, tenemos constancia de que Fray Gaspar Cardoso se hallaba pocos años más tarde en la Península Italiana y que acabó sus días ostentando el cargo de obispo de Potenza.

Algunos autores señalan que el benedictino fue nombrado coadjutor de Sebastián Bernabé, obispo de Potenza, en la región italiana de Basilicata, con el título

828 Carta de Fray Gaspar Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña, (¿?-Toro), 04/03/1599. RBP II/2163, doc. 15.

829 Carta de Fray Gaspar Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña. (Monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso, Valladolid-Toro), 12/03/1599, RBP II/2147 doc. 142.

830 Carta de Fray Gaspar Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña. (Monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso, Valladolid), 24/09/1600, RBP II/2120 doc. 17.

831 Carta de Fray Gaspar Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña. (Monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso, Valladolid-Toro), 30/09/1600, RBP/2145 doc. 197.

de Dragonaria, el 7 de abril de 1603⁸³², sin embargo, los monjes del monasterio de San Julián de Samos –lugar en el que profesó Fray Gaspar Cardoso- y que han estudiando sobre este tema, adelantan en dos años el nombramiento⁸³³, concretamente a 1601. La mayoría de los historiadores únicamente coinciden en afirmar que Sebastián Barnaba murió en 1606 y que Fray Gaspar Cardoso pasó entonces de coadjutor a titular de dicho episcopado, cargo que ocupó hasta su muerte en 1615⁸³⁴. Lo que si es posible afirmar, sin lugar a dudas, que el benedictino convocó un sínodo en su diócesis y que después publicó las constituciones del mismo: *Constitutiones et Decreta Diocesanae Synodi Potentinae ab Illustri Admodum, et Reverentissimo Domino F. Gaspare Cardoso, Dei et Apostolicae Sedis Gratia Episcopo Potentino*⁸³⁵. Esta es la única información unilateral y documentada que recogen los historiadores sobre esta cuestión, de forma que, nuestra investigación pretendería a continuación aportar una luz sobre estos interrogantes. La metodología de trabajo sigue siendo el análisis de la correspondencia mantenida por los hermanos Cardoso con Diego Sarmiento de Acuña.

-
- 832 ZARAGOZA I PASCUAL, E., “Los generales de la Congregación de San Benito de Valladolid (1613-1701” en *Op. Cit.*, Abadía de Silos. 1982, p. 462. Las informaciones de dicho autor se basan en los datos que se recogen en la obra de P. Gauchat. GAUCHAT, P., O. M. Conv. Monasterii (collecta, digesta, edita), *Op. Cit.*, Patavii (Italia): Sumptibus et typis librariae regensbergianae, 1935, Vol. IV (1592-1667), p. 287.
- 833 ARIAS, M. *Un abadogio inédito del Monasterio de Samos*, Publicaciones de la Real Abadía de Samos IV, 1968, p. 68 y ARIAS, P., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela, imprenta, librería y Enc. del Seminario Conciliar, 1950, pp. 207-209.
- 834 GAUCHAT, P., O. M. Conv. Monasterii (collecta, digesta, edita), *Op. Cit.*, Patavii (Italia): Sumptibus et typis librariae regensbergianae, 1935, Vol. IV (1592-1667), p. 287; ZARAGOZA I PASCUAL, E., “Los generales de la Congregación de San Benito de Valladolid (1613-1701” en *Op. Cit.*, Abadía de Silos. 1982, p. 462; PÉREZ DE URBEL, J., *Op. Cit.*, (por dicho autor). Museo Provincial de Pontevedra, 1967, p. 87. Por último, destacar que Bonifacius Gams escribe al respecto: “Hispanus Monachus S. Benedicti electus Episcopus Dragonensis *in partibus infidelium*, & coadjutor Sebastiani, cum spe futurae successionis die 19. Junni 1606. demortuo Sebastiano succectus est, vir fanè clarissimus Synodum celebravit, Clerum, populumque ad pietatem instituit, & postquam per plures annos eximiè Potentinam Ecclesiam rexisset, publico omnium dolore fato concessitano 1615” Asimismo, recoge a Potenza en la misma región geográfica y política que Bitonto, en el sur de la Península Italiana y en el reino de Nápoles. GAMS, B., *Op. Cit.*, Leipzig: Verlag Karl W. Hiersemann, 1931, p. 142. Nuestra investigación únicamente realiza dos matizaciones en este asunto, antes de buscar una respuesta entre la correspondencia recibida por Diego Sarmiento de Acuña. En primer lugar, el obispado de Dragonaria era un obispado considerado *in partibus infidelium*, es decir, que tenía un carácter exclusivamente nominal y no incluía sede material. En segundo lugar, la sede episcopal quedaba ligada a su beneficiario hasta la muerte, así pues, la figura del coadjutor o auxiliar se hacía necesaria cuando la edad o la enfermedad mermaban sus facultades físicas y mentales. El obispo ayudante tenía derecho a llamarse por el mismo nombre y prácticamente se convertía en el sucesor inmediato en el cargo, pero evitaba que un hombre fuera despojado de aquellos honores que le habían sido concedidos mientras ejerciera dicho oficio. Las aclaraciones sobre este punto quisiéramos agradecerlas al padre Norberto, bibliotecario de la abadía de Santo Domingo de Silos (2010), Silos (Burgos).
- 835 Roma, Guillermo Faccioti, 1606. Istituto Centrale per il Catalogo Unico delle Biblioteche Italiane e per le Informazioni Bibliografiche- EDIT 16-: (<http://www.sbn.it/opacsb/opac/iccu/antico.jsp>)

4. 2. 3. 4. Los últimos años de vida de los hermanos Cardoso: años dorados para Fray Gaspar y un largo peregrinar hasta la muerte para Fray Antonio

Si la vida trató de diferente manera a los hermanos Cardoso, la muerte tampoco tuvo piedad con el menos afortunado de los dos. Fray Gaspar la recibió en lo más alto de alto de la jerarquía eclesial, mientras que, la pista de Fray Antonio se pierde en un largo peregrinar por conventos de Valladolid y Palencia.

La primera vez que Fray Antonio Cardoso hizo referencia a Fray Gaspar Cardoso como “el obispo, mi hermano” fue el 13 de octubre de 1604:

“en otra cosa no siruo ni v. m. [Diego Sarmiento de Acuña] me manda sabiendo la obligacion y deseo que el obispo mi hermano y yo tenemos en servir a v. m. a quien nuestro etc. goze el acrescentam^{do}, del consejo de hacienda, dexandolo por la presidencia de Castilla que todo es muy poco para el merecim^{to} y ualor de v. m. a quien nuestro señor guarde⁸³⁶...”

El 19 de junio de 1603, unos meses después de la fecha en que la mayoría de los autores sitúan a Fray Gaspar en un obispado italiano⁸³⁷, Fray Antonio escribió una carta en la que no mencionaba dicho nombramiento. Quizás, la noticia sobre el disfrute de semejante dignidad aún no había llegado a sus oídos o simplemente sus preocupaciones en ese instante eran otras, menos trascendentales y más cotidianas:

“principe y señor mio yo uine con quatro horas con los criados de s^r don fr.^{co} de Castro visorey⁸³⁸ y del s^{or} Conde de lemos que uan para Burgos en contuelos saliendo de la puerta de la ciudad junto a los descálços y quiso

836 Carta de Fray Antonio Sarmiento de Acuña a Diego Sarmiento de Acuña. (Monasterio de San Zoilo, Carrión, Palencia), 13/10/1404, RBP II/2178 doc. 162.

837 El 7 de abril de 1603 para: ZARAGOZA I PASCUAL, E., “Los generales de la Congregación de San Benito de Valladolid (1613-1701)” en *Op Cit.*, Abadía de Silos. 1982, p. 462; GAUCHAT, P., O. M. Conv. Monasterii (collecta, digesta, edita), *Op. Cit.*, Patavii (Italia): Sumptibus et typis librariae regensbergianae, 1935, Vol. IV (1592-1667), p. 287; PÉREZ DE URBEL, J., *Op. Cit.*, (por dicho autor). Museo Provincial de Pontevedra, 1967, p. 87 y GAMS, B., *Op. Cit.*, Leipzig: Verlag Karl W. Hiersemann, 1931, p. 142. Por otro lado, como hemos señalado anteriormente, los historiadores del monasterio de San Julián de Samos, Lugo, se remontan hasta 1601. ARIAS, M., *Op. Cit.*, Publicaciones de la Real Abadía de Samos IV, 1968, p. 68 y ARIAS, P., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela, imprenta, librería y Enc. del Seminario Conciliar, 1950, pp. 207-209.

838 Sebastián de Covarrubias Orozco define “visorey” como “el que está en alguna provincia representando como ministro supremo a la persona del rey”, COVARRUBIAS OROZCO, S. De, *Op. Cit.*, Universidad de Navarra, 2006, p. 1535.

dios los hallase por que me uiera en peligro con el macho si ellos no fueran, por que tropieça acada paso y caye de huçicos a quatro paços que da si uan con gran Recado y con la renda muy terada y como no me auisara dello cayo comigo de huçicos y me tirado mal una pierna aun que no es cosa peligrosa, v. m. me la haga en uenderlo porque si no se ua para la noria no uale para caminos si no con peligro el que fuere en el yo le he tratado como cosa mas que mia llegue a las diez embiole a las dos de la tarde por el Ldo aguado, vzº de la villa de dueñas a donde estoi esperando a estos principes para les besar las manos y cumplir con mi obligacion, A mi señora doña Constanza, y hijos beso las manos y a v. m. los pies cuya uida nuestro señor como puede acresciete y ami de fuerzas para corresponder con Alguna p^{te} de lo mucho que deuo, Dueñas jueves 19 de junio de 1603⁸³⁹”

El objetivo principal del religioso era expresar una queja personal sobre el *modus operandi* de un negocio de Diego Sarmiento de Acuña, no obstante, resulta extraño que omitiese un acontecimiento tan importante, especialmente, considerando su comprensible empeño en destacar siempre la posición de su hermano en la jerarquía eclesial y, al mismo tiempo, dejar patente el interés de ambos por los asuntos de tan noble patrón. En este sentido, contamos con una epístola sin datar de Fray Antonio Cardoso que decía lo siguiente:

“[...] queria se ofreciese ocasión en que se hechase de ver lo mucho que deseo servir a v. m. y bien creo esta v. m. asegurado y cierto del, sera dios seruido traer muy presto por aca al obispo mi hermano para que los dos juntamente correspondamos a la menor parte de las muchas obligaciones que yo en particular tengo a v. m. y a mi señora⁸⁴⁰”

En la carta consta el mes pero no el año en que fue enviada, aunque tuvo que ser redactada a partir de 1604, porque hacía alusión a Fray Prudencio de Sandoval como abad del monasterio de San Isidro de Dueñas⁸⁴¹:

839 Carta de Fray Antonio Cardoso (Dueñas), 19/06/1603, RBP II/2137 doc. 39.

840 Carta de Fray Antonio Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña (Carrión), 23/12/1604? RBP II/2130 doc. 170.

841 Fray Prudencio de Sandoval fue abad del monasterio de San Isidro de Dueñas entre 1604-1607. Sus padres eran Hernando de Tovar y María de Sandoval, pero su pariente “más célebre” fue Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, duque de Lerma. Sus cartas a Diego Sarmiento de Acuña suponen un importante testimonio de la relación que ambos mantuvieron a lo largo de sus vidas. ALDEA

“[...] los dos juntamente correspondamos a la menor parte de las muchas obligaciones que yo en particular tengo a v. m. [Diego Sarmiento de Acuña] y a mi señora [Constanza de Acuña] a quien suplico tenga esta por suya y me mande como al menor cappellan de esta casa que no abra mayor gloria para my suplico a v. m. y a my señora como de suyo hablen al prior fray Prudencio de Sandoual Abad de San Isidro me lleue a uiuir aquella casa, por estar tan cerca de Valladolid y auer caçado perdiçes, conejos, y pesca de Rio [...] que es gran recreacion para mi y para seruir a v. m. pidase con eficacia y no le admita [a Fray Prudencio de Sandoval] v. m. [ex]cusa ninguna porque basta quererlo v. m. y mi señora para que lo haga, y le uiene muy bien tener un hombre tan honrado en [línea guillotizada] estar cerca de Valladolid para por momentos saber de v. m. y de mi señora y hijos los quales nuestro señor acreciente como puede con uida de v. m. su felicidad de estado, y su Amor y gracia, al obispo escriuo mil cosas de v. m. bien creo tendra v. m. muy presto carta suya no se oluide el perdigon que yo sere el caçador de v. m. y mas sy voy a san Isidro como espero⁸⁴²”

Suponemos que la cercanía a la villa y Corte de Valladolid resultaba muy tentadora para el religioso, especialmente mientras dicho noble fuera su corregidor entre 1602 y 1605 o mantuviera tan buenas relaciones con un abad que era pariente de Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, duque de Lerma⁸⁴³. Quizas, dicha carta fue escrita precisamente en 1604, porque la misiva fechada el 13 de octubre de este mismo año y, que anteriormente destacábamos como la primera que contenía el nombramiento episcopal de Fray Gaspar Cardoso, también procedía de Carrión⁸⁴⁴. En la misma, el benedictino mostraba su tristeza al no recibir ya encargos de Diego Sarmiento de Acuña y refería “convenientemente” varios “achaques” de salud con la intención de llamar su atención:

VAQUERO, Q., MARÍN MARTÍNEZ, T. y VIVES GATELL, J., *Op. Cit.*, Vol. IV, Madrid: Instituto Enrique Flores, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1973, pp. 2174-2177.

842 Carta de Fray Antonio Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña (Carrión), 23/12/1604? RBP II/2130 doc. 170.

843 La carta daría a entender incluso cierta ascendencia de Diego Sarmiento de Acuña sobre Fray Prudencio de Sandoval: “pidase con eficacia y no le admita v. m. [ex] cusa ninguna porque basta quererlo v. m. y mi señora para que lo haga”. *Ibidem*.

844 Carta de Fray Antonio Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña (Carrión), 13/10/1604. RBP II/2178 doc. 162.

“Estuue en mi casa de San Martin de Santiago hasta ocho de abril y de alli escriui a v. m. por no poder llegar a Vigo por causa de mi salud y mal desposicion quando bolbi en el camino estuue a la muerte sangrado y purgado fue dios seruido para saber de la salud de v. m. y de mi señora doña Constanza y hijos que nuestro señor dexe por largos años de uida y acreseretamiento de estado como yo se los suplico cada dia en mis sacrificios pues en otra cosa no siruo ni v. m. me manda sabiendo la obligacion y deseo que el obispo mi hermano y yo tenemos en servir a v. m [...] goze [Diego Sarmiento de Acuña] el acresentamiento del consejo de hacienda, dexandolo por la presidencia de Castilla que todo es muy poco para el merecimiento y ualor de v. m. a quien nuestro señor guarde bien quisiera ver a v. m. en Santiago para le servir, no dexaria v.m. de yr alla aganar el s^{to} jubileo de san zoilo carrion adonde soy morador...”⁸⁴⁵”

Si tenemos en cuenta que la petición de residencia en el monasterio de San Isidro de Dueñas⁸⁴⁶ no debió de ser escuchada y observamos las lastimeras solicitudes que acompañaban a esta última misiva⁸⁴⁷, podríamos plantear que nos hallamos ante un religioso que ya no era “útil” para su “bienhechor” y un noble con los ojos puestos en asuntos que ya no concernían al humilde fraile que antaño fue un fiel servidor. Fray Antonio Cardoso no ofrecía misas en honor de Diego Sarmiento de Acuña sino el sacrificio de su vida monástica, probablemente porque nunca había sido ordenado sacerdote. Un bien con un envoltorio carente de atractivo y sin una fuerte y ambiciosa voluntad dirigiendo sus movimientos, como antaño había hecho Fray Gaspar. Por otro lado, Fray Antonio demostraba estar muy bien informado de la situación de tan noble patrón en el engranaje administrativo de la monarquía y sobre sus futuras aspiraciones. La posibilidad de alcanzar la presidencia del Consejo de Castilla era una jugosa merced, especialmente, para alguien capaz de ejercer con éxito el cargo de corregidor de la villa y Corte de la Monarquía Católica y ascender después al puesto de consejero de hacienda⁸⁴⁸”. Fray Antonio también señalaba que un elemento esencial en esta empresa

845 *Ibidem*.

846 Carta de Fray Antonio Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña (Carrión), 23/12/1604? RBP II/2130 doc. 170.

847 Carta de Fray Antonio Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña (Carrión), 13/10/1604. RBP II/2178 doc. 162.

848 *Ibidem*

era la tenencia de servidores “honrados” en las cercanías de Valladolid, morada de la corte entre 1601 y 1606, y, como acabamos de señalar, el propio benedictino ofrecía sus servicios en el convento en el que Fray Prudencio de Sandoval era abad para hacer frente a tan ardua tarea⁸⁴⁹. Diego Sarmiento de Acuña no debía dar el mismo valor a tan servicial empeño o la cantidad de aspirantes a desempeñar tamaña honradez era tan amplia que podía permitirse poner sus ojos en otro candidato. Finalmente, Fray Antonio afirmaba esperar la pronta venida de su hermano, una esperanza que el tiempo se encargaría de destruir, no obstante, sí que tenemos constancia de la existencia de correspondencia entre ambos, porque en una carta posterior señalaba “al obispo escriuo mil cosas de v. m. bien creo tendra v. m. muy presto carta⁸⁵⁰”. En este caso, el benedictino no erraba tanto en sus previsiones y casi un año después tenemos el mejor testimonio de las “hazañas” del “famoso” obispo de Potenza:

“Mi fee me asegura que v. m. [Diego Sarmiento de Acuña] no me tiene por ingrato que muy en la memoria tengo mil grandes obligaciones y las mercedes que cada día se hazen en esta casa al padre fr. Antonio mi hermano que reconozere toda la vida, estoy cierto que v. m. y mi señora doña Constanza y todos estos mis señores y señoras abran recebido mucho gusto de las misericordias que Dios ha usado conmigo y usa cada día en Ytalia pues quanto yo fuere ha de ser para seruir a vs. ms. y a toda su casa. Abra quatro meses que me uine a mi yglesia contra la opinion de todos que creyan hiziera mi asistencia en Roma despues que su s^d me hizo su asistente. Mas como mi officio y la obligacion de la residencia me llamaua fue justo responder a ellade que su s^d se edifico mucho y no auia seys dias que auia llegado a mi Yglesia quando me premio, cometiendome el gobierno de un arzobispado, y dos obispados que estauan vacos. Hartas persuasiones tengo de algunos señores Cardenales amigos que vaya a la Corte, yo me hallo bien con residir, aunque la Vida este en peligro porque quiero mas cumplir con mi consciencia que todo lo que el mundo tiene. Pues teniendola segura puedo besar a su s^d el pie cada año. En los tres meses que permite el Consilio holgaria que v. m. me mandase algo de su seruicio para que se vean

849 Carta de Fray Antonio Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña (Carrión), 23/12/1604? RBP II/2130 doc. 170.

850 *Ibidem*.

las veras de mis deseos y quan uiuo esta mi reconocimiento que a mi señora Doña Constanza beso las manos y a todos esos mis señores y señoras ymbio mil bendiciones suplicando a sus mercedes me encomienden a nuestro señor el qual guarde a vs. ms. en la felicidad que deseo. De Potenza⁸⁵¹»

Fray Gaspar Cardoso firmaba utilizando un cargo episcopal y su nombre de pila no se hallaba en ninguno de los folios, no obstante, los datos aportados sobre su trayectoria vital y la mención a Fray Antonio no dejan lugar a dudas sobre la autoría de la misma. Señalaba que su estancia en Roma se debía a que “su santidad” le había hecho su asistente y que durante dicho servicio había recibido un arzobispado y dos obispados. La diócesis de Potenza dependía en el siglo XVII del arzobispado de Acerenza⁸⁵², aunque los papeles se invirtieron no hace tantos años –concretamente en 1976-. Gaspar Cardoso no se halla entre los ocupantes de dicha dignidad, pero Acerenza estuvo vacante entre 1600 y 1606⁸⁵³. Este hecho nos permite formular la hipótesis de que quizás ejerciera el cargo de facto, compartiéndolo con la sede potentina y el obispado de Dragonaria *in partibus infidelium*. De forma que, las sedes vacantes vacías serían Acerenza y Dragonaria, pues Sebastián Barnaba fue obispo titular de Potenza hasta su muerte, pero Fray Gaspar aprovechó que la primera era un arzobispado para impresionar a su antiguo patrón. Es difícil precisar “quién o quiénes” hicieron patente su influencia para que los últimos años de vida del benedictino fueran tan “activos”, pues cumplió con creces las expectativas que anteriormente destacábamos sobre los beneditinos del colegio de San Vicente de Salamanca. Los cargos episcopales mencionados implicaban un extraordinario premio para un eclesiástico, que años antes se congratulaba al manifestar a Diego Sarmiento de Acuña: “siempre abra cuydado de cumplir el officio que tenemos de capellanes de v. m⁸⁵⁴”. Por otro lado, esta etapa está abierta a la investigación y a la formulación de nuevas hipótesis, porque los datos aportados en su misiva no coinciden exactamente con las informaciones bibliográficas

851 Carta del obispo de Potenza a Diego Sarmiento de Acuña, (Potenza), 15/10/1605 RBP II/2127 doc. 38. La región de Potenza se halla en la provincia de Basilicata, exactamente al oeste de Bitonto, localizado en Bari y al sur de Italia.

852 La diócesis dependientes de la metropolitana Acerenza et Matera en el siglo XVII eran Anglona et Tursi, Potenza, Tricarico y Venosa. GAMS, B., *Op. Cit.*, Leipzig: Verlag Karl W. Hiersemann, 1931, p. 842.

853 *Ibidem*, p. 843.

854 Carta de Fray Caspar Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña. (Monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso, Valladolid-Toro), 30/09/1600. RBP/2145 doc. 197.

mencionadas. Así que solamente tenemos constancia de que en 1604 había alcanzado la dignidad episcopal y que gustaba de llamarse obispo de Potenza en 1605⁸⁵⁵. Por último, Fray Gaspar debía ostentar un importante papel en la iglesia italiana, pero no olvidaba a su antiguo patrón y señalaba que “holgaría” si le “mandase algo de su servicio” durante el tiempo que durara el “concilio”. La junta de cargos eclesiásticos que reuniría en Potenza y, como hemos señalado anteriormente, cuyas Constituciones publicaría en 1606. En realidad, parece que el benedictino no tuvo en cuenta la verdadera naturaleza de su acto, la convocatoria de un sínodo y no de un concilio⁸⁵⁶, a la hora de describírselo a Diego Sarmiento de Acuña. Por otro lado, este cargo eclesiástico correspondía a una diócesis sufragánea durante dicha época, a pesar de las alusiones anteriormente destacadas sobre la concesión de un arzobispado, así que no podemos afirmar que se tratara de un sínodo provincial⁸⁵⁷.

La presencia de Fray Antonio en los monasterios de la Congregación de Valladolid debía ser un importante aliciente para no perder el contacto con Diego Sarmiento de Acuña. En este sentido, es particularmente interesante que la salida de ambos del monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso fuera prácticamente simultánea, Fray Antonio comenzó a deambular de un monasterio a otro coincidiendo con la época en que tuvo que tener lugar el traslado de Fray Gaspar a la Península Italiana, aunque, como hemos señalado anteriormente, manifestó taxativamente su deseo de residir en el convento de San Isidro de Dueñas hacia 1604,

855 Esta conclusión nos permitiría afirmar que fue en tiempos de Clemente VIII, papa entre 1592 y 1605.

856 Sebastián de Covarrubias Orozco definía la palabra “concilio” de la siguiente forma: “Aunque los ayuntamientos, juntas y, Senados se llaman Concillios. Esta recibido signifique este nombre las juntas de los Prelados, convocados por el Sumo Pontífice a tratar cosas graves, tocantes a nuestra Santa Religión: unos son Concilios Generales, de donde concurren de toda la Christiandad, como fue el de Trento, vltimo de los generales en nuestro tiempo, y otros los Provinciales, donde concurren el metropolitano, y sufraganeos. El Concilio no convocado por el Romano Pontífice, sino por particulares, cismáticos, y reboltosos, se llama conciliabulo”. COVARRUBIAS OROZCO, S. De, *Op. Cit.*, Universidad de Navarra, 2006, p. 1444. La organización de un “conciliabulo” no mejoraría la situación del benedictino en el orden eclesiástico católico y romano sino que, por el contrario, sería altamente peligroso para su carrera y su persona. Por lo tanto, estaríamos ante un “sínodo”, en consonancia con el título de sus actas y la definición que hace el mismo autor de una reunión de dicha categoría: “Ordinariamente llamamos sínodo la junta que haze el Metropolitano de los Obispos sufraganeos, dicha sínodo provincial, o la que haze cada prelado en su diócesis, juntando, las Personas Eclesiásticas, que es costumbre concurren en semejantes actos”. *Ibidem*.

857 Sebastián de Covarrubias Orozco afirmaba que se aplicaba el termino “metropolitanos” a las diócesis que tenían “debajo de sí otras sufraganeas” o dependientes. Un sínodo provincial tendría que haber sido convocado por un arzobispado y, a pesar de las informaciones de Fray Gaspar Cardoso, tenemos constancia de que Potenza dependía de Acerenza durante dicho periodo de tiempo y que, por tanto, era una diócesis sufragánea. *Ibidem*, pp. 1279 y 1452.

lugar donde estuvo de paso un año antes⁸⁵⁸. Los últimos instantes de la vida de Fray Antonio debieron transcurrir en el monasterio de San Martín de Fromista. La última misiva del obispo de Potenza anteriormente transcrita pudo venir acompañando a última de un “maltrecho y achacoso” Fray Antonio Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña:

“Nuestro señor de a v. m. y a my señora doña Constanza y hijos muchas y muy sanctas quaremas como yo se lo suplico cada día en mis sacrificios y oraciones con larga vida y augmento de estado. El obispo mi hermano me escribió y mi carta era la cubierta desta que venia para v. m. y quasi la abriera del todo pensando que era para mi y el non auer hecho esto (escribir) hasta ahora no fue por falta de voluntad y memoria que tengo de los beneficios y mercedes recebidas de mano de v. m. y mi señora asi en toro como en Valladolid mas mis enfermedades de gotta y humores⁸⁵⁹”

La distancia entre Potenza y Valladolid era suficientemente importante como para que una carta tardara cinco meses en llegar a su destino, especialmente existiendo un intermediario entre Fray Gaspar y Diego Sarmiento de Acuña.

Finalmente, el desasosiego del obispo potentino por el hermano que había dejado en la península no debió durar mucho tiempo más. La enfermedad en Fray Antonio tuvo que ser el preludio del final de la vida, su edad era muy avanzada para la época pues cuanto menos rondaba ya la sesentena. A partir de entonces no tenemos constancia de la existencia de correspondencia epistolar entre Fray Gaspar Cardoso y Diego Sarmiento de Acuña, quizás, poniendo de manifiesto la estrecha relación filial que anteriormente señalábamos y una relación servicio-merced finiquitada por la distancia y la falta de los alicientes necesarios para su subsistencia en este contexto.

4. 2. 3. 5. La circulación recíproca de libros entre la *Casa del Sol* y el monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso: “presté al pe. Pryor del Bueso...”⁸⁶⁰”

858 Carta de Fray Antonio Sarmiento de Acuña a Diego Sarmiento de Acuña (San Isidro de Dueñas) 19/06/1603. RBP II/2137 doc. 39.

859 Carta de Fray Antonio Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña, (Frómista), 13/03/1606, RBP II/2119 doc. 134.

860 Carta de Lazaro de Matilla a Diego Sarmiento de Acuña: “Para el señor Diego Sarmiento de A[cuña], corregidor de Toro” (03/11/1600), RAH, A-73, f. 20. No hemos podido hacer ninguna averiguación más sobre Lázaro de Matilla porque ésta es la única carta que hemos hallado relacionada con su persona.

La circulación de libros entre los ambientes bibliófilos del Antiguo Régimen era algo habitual y, como ya hemos señalado, Diego Sarmiento de Acuña participaba de este intercambio: acogiendo y prestando libros⁸⁶¹. En este sentido, tenemos constancia de que existía un intercambio recíproco de libros entre el monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso y el I conde de Gondomar. La información que lo prueba se halla, a modo de nota, en la cara posterior de una carta enviada a Diego Sarmiento de Acuña durante su corregimiento en Toro⁸⁶²:

“Fray Juan Suárez de Godoy, mercedario, Tesoro *de varias consideraciones sobre el salmo Misericordias Domini, In aeternum cantabo*

Presté al pe. Pryor del Bueso el libro *Vida solitaria* y le ordene...”⁸⁶³

No hemos podido ir más allá en la orden emitida al prior del Bueso por las dificultades para leer la letra de Diego Sarmiento de Acuña, incluso ilegible para sus propios contemporáneos⁸⁶⁴.

Sarmiento de Acuña disfrutaba de la titularidad del corregimiento de Toro desde 1597 y la carta, tras la que se redactó dicha anotación, tiene fecha de 3 de noviembre del año 1600. Si la recepción de la carta por parte de Diego Sarmiento de Acuña y la nota del préstamo coincidieron temporalmente, nos situarían apenas un trimestre después de la petición del “cartapacio del Bitonto” por Fray Gaspar Cardoso.

La cuestión radica entonces en la identidad del famoso prior objeto del préstamo y en el interés que pudiera tener éste en dicha obra. Hasta ahora, como ya hemos visto, la única información indiscutible es que existía un intercambio literario

861 Según F. J. Sánchez Cantón, Sarmiento de Acuña era poco aficionado a desprenderse de sus libros, al tiempo que, se hallaba bien dispuesto a la acogida “permanente” de propiedades literarias ajenas. SÁNCHEZ CANTÓN, F. J., *Op. Cit.*, Madrid, (1935?), p. 43.

862 Carta de Lazaro de Matilla a Diego Sarmiento de Acuña: “Para el señor Diego Sarmiento de A[cuña], corregidor de Toro” (03/11/1600), RAH, A-73, f. 20. No hemos podido hacer ninguna averiguación más sobre Lázaro de Matilla porque ésta es la única carta que hemos hallado relacionada con su persona.

863 *Ibidem*.

864 Las dificultades para leer la letra de Diego Sarmiento de Acuña eran importantes hasta para sus propios contemporáneos, entre los testimonios que hallamos al respecto, nos gustaría destacar el del conde de Salinas: “La carta no puede estar mejor ni la letra de v. m. [Diego Sarmiento de Acuña] peor asilo juro por los dioses inmortales”. Carta de Diego Sarmiento de Acuña a Diego de Silva y Mendoza, conde de Salinas, y respuesta de dicho personaje en el mismo documento. 1608 RBP II/2133 doc. 241.

constatable entre el monasterio del Bueso y Diego Sarmiento de Acuña y que Fray Gaspar Cardoso jugaba un papel esencial en el mismo a finales del XVI y principios del XVII. Este hecho nos lleva incluso a plantear la posibilidad de que, quizás, el misterioso prior podría ser el propio Fray Gaspar Cardoso, aunque una carta suya firmada el 24 de septiembre de 1600 hacía referencia a la ocupación del puesto de prior por otra persona. La dignidad podía haber recaído en sus manos antes del 3 de noviembre de 1600. Además, como hemos señalado anteriormente, nos consta que ocupaba dicho cargo en el colegio de San Vicente en el año 1583 y la ascendencia que la carta anteriormente citada demostraba sobre esta autoridad era muy alta, especialmente para una persona que no ocupaba el abadengo del cenobio.

Las obras citadas en la nota serían dos pero solamente una de ellas aparece unida al prior del Bueso. En primer lugar, el libro de Juan Suárez de Godoy: *Thesoro de varias consideraciones sobre el psalmo de misericordias domini in eternum cantabo. En que se contienen conceptos de grande espíritu, muy provechosos para Predicadores. Con los setenta y dos nombres de Dios y todas las festividades de Nuestra Señora...* La sola mención de autor y título no nos permite conocer cuál es la razón de que aparezca recogida en dicha nota, sin embargo, resulta interesante su paralelismo con los sermones de Fray Cornelio Musso, obispo de Bitonto. Su autor era lector de la catedral de Tortosa y de la orden de Nuestra Merced, su fuente de inspiración se hallaba en la escuela agustina de la Universidad de Salamanca a finales en la segunda mitad del XVI⁸⁶⁵, la obra tenía un fin “eminentemente didáctico y moral”, con conceptos “muy provechosos para predicadores”, y no era indiferente a la figura de la Virgen María. Juan Suárez de Godoy pretendía resucitar “las heroicas hazañas de Dios y sus famosos capitanes”, es decir, personajes de la Biblia que pudieran ser representados como objeto de virtud y ejemplo cristiano por los predicadores en sus alocuciones desde el púlpito. Aunque, si nos atenemos a la trayectoria vital de dicho autor, descrita por algunos autores, el religioso de origen sevillano no debió aplicar sobre si mismo los ejemplos humanos recogidos en su obra, pues fue expulsado de su diócesis por “conducta licenciosa⁸⁶⁶”.

865 Tomás de Villanueva, Juan de Muñatones, Alonso de Orozco, Hernando de Zárate, Pedro de Vega y, sobre todos ellos, Fray Luis de León

866 Algunas otras obras de este autor son: *Muerte y honras de la Majestad del Rey Philipe nuestro seño segundo deste nombre hechas en la ciudad de Tortosa* (Barcelona, 1599) y *Commentarium In psalmun quinquagesimum “Miserere mei, Deus”* (Sevilla, 1600). Para más información sobre el particular: QUEROL COLL, E., (Tesis doctoral), *Cultura literaria en Tortosa (siglos XVI y XVII)*,

Finalmente, la obra fue editada en la imprenta barcelonesa de Sebastián de Cormellas en 1598 y es descrita en el catálogo “gondomariense” de 1623 de la siguiente forma:

“Juan Suarez de Godo, *Tesoro de consideraciones sobre el psalmo*
“Misericordias domini in eternum cantabo”. 4º Barcelona, 1598⁸⁶⁷”

El ejemplar de esta obra perteneciente a Diego Sarmiento de Acuña aún se conserva entre los fondos de la Real Biblioteca de Palacio⁸⁶⁸.

En segundo lugar, algunos autores señalan que al no aparecer citado el nombre del autor del libro *Vida solitaria*, que Diego Sarmiento de Acuña afirmaba haber prestado al “pe pryor del Bueso”, no se puede saber si fue la obra del poeta Francesco Petrarca; la de San Lorenzo Justiniano; la del padre Dionisio Rickei, llamado el Cartujano; o la del Doctor Máximo, San Jerónimo⁸⁶⁹. Dichos investigadores no tienen en cuenta la posibilidad de que se pudiera tratarse de la siguiente obra:

“Pedro Ciruelo, *Contemplación de los misterios de la Passion de*
Nuestro Señor. fº. Alcalá de Henares, 1547⁸⁷⁰”

Este libro figura en el apartado “Libros tocantes a las cosas diuinas: Aquy van los *homiliarios*, quaresmas, meditaciones, libros de deuoción, etc.” de los libros en castellano, [Vol. II] del catálogo de 1623, junto a la obra de Juan Suárez de Godoy, anteriormente citada.

La cuestión es que en el catálogo de 1623 no aparece recogido el título completo de la obra de Pedro Ciruelo y que sería *Contemplaciones muy deuotas sobre los misterios sacratissimos de la pasion de nuestro Redemptor Jesu Christo: juntamente con un tratado de mystica theologica para los deuotos que se han retraydo a la vida solitaria contemplativa*. El ejemplar perteneciente a la biblioteca de Diego Sarmiento de Acuña se halla en la Real Biblioteca de Palacio, habiéndolo sido publicado en Alcalá de

Universitat Autònoma de Barcelona, 2004, p. 281, 286 y 101.

867 *Catálogo de libros del I conde de Gondomar de 1623*, transcripción de MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1996, p. 545.

868 Con *ex libris* manuscrito a nombre de “Fr. Juan Gallego”, precio [16 reales] y la signatura topográfica de la librería de la *Casa del Sol* (1775) “Sala 3; Estante 7; Cajón 7”. SUÁREZ DE GODOY, J., *Thesoro de varias consideraciones sobre el psalmo de misericordias domini in eternum cantabo...*, Barcelona: en casa de Sebastián Cormella al Call, 1598. RBP I/C/253.

869 VARGAS ZÚÑIGA, A. De, y CUARTERO Y HUERTA, B., *Indice de la colección de D. Luis de Salazar y Castro*. Madrid: Real Academia de la Historia, 1952, Vol. IV, p. 370.

870 *Catálogo de libros del I conde de Gondomar de 1623*, transcripción de MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1996, p. 544.

Henares, en la imprenta alcalaina de Joan de Brocar y en el año 1547. Una fecha de edición perfectamente compatible con el prestamo al prior del Bueso, señalado en la nota escrita por el I conde de Gondomar hacia 1600⁸⁷¹. Según algunos historiadores, Pedro Ciruelo fue un autor brillante pero sus circunstancias vitales impidieron que alcanzara importantes metas en las altas esferas del poder. En este sentido, a pesar de sus importantes conocimientos en los campos de la astrología y la física, su origen hebreico hizo que fuera descartado como profesor para el príncipe Felipe⁸⁷². Por otro lado, destacó en el ámbito de la teología, formado en las mejores universidades de su época (Salamanca y París) y ordenado sacerdote, el cardenal Cisneros le ofreció la cátedra de Prima de Santo Tomás en la Universidad de Alcalá. Su obra fue notablemente influenciada por las tesis de Guillermo de Ockham (1298-1349)⁸⁷³, una interesante “información” para nuestro trabajo si tenemos en cuenta que Cornelio Musso representó en el Concilio de Trento una corriente doctrinal relacionada con otro importante teólogo franciscano, John Duns Scoto (1266-1308)⁸⁷⁴. En 1527 asistió a las Juntas teológicas de Valladolid convocadas por Carlos V para discutir la ortodoxia de Erasmo de Rotterdam, su actitud era contraria a las tesis defendidas por este autor⁸⁷⁵. Este aspecto religioso de su biografía le acerca a Juan Suárez de Godoy, Fray Diego de Zamora, e incluso a Fray Cornelio Musso, sin embargo, en nuestra investigación, el aspecto más destacado de la misma sería su interés por la enseñanza. El carácter pedagógico de sus escritos podría resultar particularmente atractivo para personajes como Fray Gaspar Cardoso, especialmente en el contexto de la implantación de la ortodoxia reformista

871 Este ejemplar conserva aún la signatura topográfica de la librería de la *Casa del Sol* (1775) “Sala 3; Estante 11; Cajón 7”, así como, la siguiente anotación manuscrita en el fol. 47: “juebes en la tarde día septiembre de 1569 acabe de leerle y no de entenderle ¿ojo? a la plana antes deste capitulo setimo”. CIRUELO, P., *Contemplaciones muy deuotas sobre los misterios sacratissimos de la pasion de nuestro Redemptor Jesu Christo...* Alcalá de Henares: Joan de Brocar, 1547. RBP DIG/I/C/15_E.

872 MOYANO ANDRÉS, I., “Pedro Ciruelo *Cursus quattuor mathematicarum artium liberalium* (33)” en *Civitas Librorum / La ciudad de los Libros*. Alcalá de Henares 1502-2002. Alcalá de Henares, 2002, pp. 173-174.

873 AYALA, Jorge M., “El maestro darocense Pedro Sánchez Ciruelo” en *Aragón en la Edad Media. Estudios de Economía y Sociedad*, 10-11 (Zaragoza, 1993), pp. 85-99. El movimiento nominalista representado por Ciruelo se había consolidado a través de la obra de Guillermo de Ockham (1298-1349) y tuvo una notable influencia en la Universidad de París, conjugando lógica y física y considerando “la experiencia directa como la única base del conocimiento” mediante la atención a los sucesos particulares y concretos como “únicas realidades”. Unas tesis que consideraban el dominio de la dialéctica esencial para su desarrollo.

874 DAVIDSON, N. S., *Op. Cit.*, London: Basil Blackwell, 1987. pp. 11-12.

875 AYALA, Jorge M., “El maestro darocense Pedro Sánchez Ciruelo” en *Op. Cit.*, 10-11 (Zaragoza, 1993), pp. 85-99.

postridentina.

Finalmente, a modo de conclusión, podemos confirmar la existencia de un intercambio recíproco de libros, entre el monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso y Diego Sarmiento de Acuña, mientras Fray Gaspar Cardoso era morador de dicho lugar. La nota en la cara posterior de la carta de Lázaro de Matilla rompe con la posibilidad de que el intercambio fuera unilateral⁸⁷⁶, y de que el benedictino lusitano fuera únicamente uno de los muchos agentes “literarios” que rondaban la Casa de Gondomar por aquellos días. En este sentido, constatamos la posibilidad de que se enviara a Sarmiento de Acuña un manuscrito sobre la historia de Indias procedente de Galicia⁸⁷⁷, el intercambio de sermones⁸⁷⁸ y el envío de objetos ornamentales para la Casa del Sol de Valladolid⁸⁷⁹.

4. 2. 3. 6. Fray Gaspar Cardoso y la solicitud de la traducción del Bitonto: “me han enviado a pedir el Cartapacio de la traduction del Bitonto...”⁸⁸⁰”

Las epístolas enviadas por Fray Gaspar Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña a finales del siglo XVI estaban relacionadas, en su inmensa mayoría, con la adquisición de obras literarias para la librería “gondomariense”:

“No quiero cansar a v. m. con carta larga. basta que lo sean los sermones aun que dulces ymbio juntamente este libro de la cartuxa por que entiendo no ha llegado a manos de v. m. d. y en Galizia tiene vn grande amigo mio la Historia de las Indias de mano. ya me la ha dado. auiendo comodidad se traera y siruire a v. m. con ella. y quisiera poder poner a los pies de v. m. todo lo que el mundo tiene. A mi señora d. Constanza beso a su md las manos Guarde n^o s^{or} desta de v. m. d. 4 de marzo de 1599. Los sermones son agenos. por esta razon no siruo con Ellos, al portador supp^{co} a

876 Carta de Lazaro de Matilla a Diego Sarmiento de Acuña: “Para el señor Diego Sarmiento de A[cuña], corregidor de Toro” (03/11/1600), RAH, A-73, f. 20.

877 Carta de Fray Gaspar Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña, (¿?, Toro) 04/03/1599. RBP II/2163 doc. 15.

878 Carta de Fray Garpar de Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña (Monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso, Valladolid) 20/09/1600, RBP II/2213 doc. 100; Carta de Fray Gaspar Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña, (¿?, Toro) 04/03/1599. RBP II/2163 doc. 15.

879 Carta de Fray Gaspar Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña (monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso, Valladolid-Toro) 12/03/1599 RBP II/2147 doc. 142.

880 Carta de Fray Gaspar Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña (Monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso, Valladolid-Toro, 29/09/1600). RBP II/2213 doc. 100.

v. md. haga md. y fauor en lo que se le offreciere por el porte⁸⁸¹”

La referencia a los sermones enviados como “agenos” podría instarnos a pensar que pudiera tratarse de la traducción del sermonario de Fray Cornelio Musso, obispo de Bitonto, y que la epístola citada al comienzo de este apartado fuera en realidad una solicitud de devolución⁸⁸². Sería una interesante hipótesis en el contexto del intercambio literario existente entre ambas partes, pero la posible petición de los mismos realizada tiempo atrás por otro religioso plantea dudas sobre su veracidad. Se trataría de Fray Agustín de Herrera, monje cisterciense del convento de Santa María de la Espina de Valladolid⁸⁸³.

El benedictino probablemente utilizaba los contactos que estableció en Galicia durante los primeros años de su profesión religiosa, en el monasterio de San Julián de Samos, para servir a Diego Sarmiento de Acuña. Los vínculos de ambos con dicha región nos llevan a pensar que su relación pudo comenzar por entonces, aunque una carta de Fray Antonio Cardoso, escrita probablemente durante los últimos años de su existencia, hacía hincapié en los servicios prestados y las mercedes recibidas durante la ocupación de los corregimientos de Toro y Valladolid por dicho noble⁸⁸⁴.

Los servicios que Fray Gaspar Cardoso prestaba al servicio de Diego Sarmiento de Acuña también le identifican con uno de aquellos religiosos, que procuraban obras literarias u ornamentales para acrecentar los fondos bibliográficos o embellecer las estancias en las que se hallaba su librería⁸⁸⁵, no obstante, como ya se ha

881 Carta de Fray Gaspar Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña, (¿?, Toro) 04/03/1599. RBP II/2163, doc. 15.

882 Carta de Fray Gaspar Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña. (Monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso, Valladolid-Toro) 29/09/1600, RBP II/2213 doc. 100.

883 “Ya es tiempo gozar de la merced que v. m. [Diego Sarmiento de Acuña] me tiene prometida y ansi la recibire muy particular v. m. me embie alguna cosa muy curiosa, y si es tal los sermones traducidos del toscano o otras que v. m. tendrá en esta materia querría ver...” Carta de Fray Agustín de Herrera a Diego Sarmiento de Acuña. (Monasterio de Santa María de la Espina, Valladolid-Toro). 07/01/1599, RBP II/2139 doc. 92.

884 “Y el non auer hecho esto [escribir] hasta ahora no fue por falta de voluntad y memoria que tengo de los beneficoios y mercedes recebidas de mano de v. m. [Diego Sarmiento de Acuña] y mi señora [Constanza de Acuña] asi en toro como en Valladolid mas mis enfermedades de gotta y humores, que siempre estoi en cama...” Carta de Fray Antonio Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña, (Frómista), 1606, II/2119 doc. 134. La edad de Fray Antonio Cardoso debía de ser avanzada para la época si tenemos en cuenta que había profesado en 1567. Además, esta epístola es la última de una correspondencia más o menos regular desde finales del siglo XVI. Quizás, la referencia a una enfermedad para justificar su dejadez a la hora de escribir podía ser cierta y no una simple excusa.

885 Nos referimos, por ejemplo, al citado Fray Froilán de la Carrera y al encargo que se le hace sobre una cruz para un cristo de marfil. Carta de Fray Froilán de la Carrera a Diego Sarmiento de Acuña

visto, lo hizo en el contexto de un intercambio literario recíproco:

“El otro día se me oluidaron los retratos de plomo agora los ymbio y tambien van los verdaderos de n° P^e S° Bn y n° P^e S° Gregorio que por la deuocion que se debe a estos sumos Patriarchas bien podran estar en el estudio. Ya deseo tener mensajero seguro para Galizia por que se trayga aquella Historia de mano que me an prometido. aun que de mejor gana siruiera a v. m. con la materia de la Historia que con papel escripto. aun que v. m. le estime en mas que todas las Indias⁸⁸⁶”

Este extracto de una misiva de Fray Gaspar Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña, dejaría entrever el interés del noble patrón por la palabra escrita, pero a modo de particular alabanza por parte del benedictino. Suponemos que la obra que esperaba pacientemente era la “Historia de las Indias de mano”, que un amigo suyo tenía en Galicia y cuyo envío refería en una carta redactada pocos días antes⁸⁸⁷. Por otro lado, resulta interesante observar la tipología de los objetos que servían para adornar los salones palaciegos que acogían un “estudio” o “biblioteca⁸⁸⁸”. Quizás, su adquisición se hiciera en consonancia con la actitud coleccionista de su propietario, como era el caso de otros nobles bibliófilos de la época⁸⁸⁹, pero también procurando una estancia acorde con la magnitud de los documentos que allí se hallaban alojados. En este caso, nos

(Salamanca-Bayona) 17/05/1604 RBP II/2124 doc. 63.

886 San Benito y San Gregorio son los dos máximos representantes de la orden monástica benedictina. Carta de Fray Gaspar Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña. (Monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso, Valladolid-Toro), 12/03/1599, RBP II/2147 doc. 142.

887 Carta de Fray Gaspar Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña, (¿?, Toro) 04/03/1599. RBP II/2163, doc. 15.

888 Carmen Manso Porto insiste en que se llamaba “estudio” a la “habitación de la biblioteca” donde el lector se retiraba “para leer, estudiar y meditar”. Su afirmación se documenta con la cita del siguiente trabajo: CHARTIER, R., “Las prácticas de lo escrito” en DUBY, G. y ARIÈS, P., *Historia de la vida privada. Del Renacimiento al Siglo de las Luces*. Madrid: 1989, Vol. III, pp. 113-161 y 135-138. Asimismo, Manso Porto nos remite a la correspondencia epistolar transcrita en su obra bajo los números: 21, 101, 192 y 248. MANSO PORTO, C., *Op. Cit.*, Xunta de Galicia, 1996, pp. 102, 116 (n. 509), 199, 248-249, 317-318, 361-362. Pedro M^a Cátedra también se hace eco de esta definición, relacionándola con la tradición humanística y con denominación que Alonso Osorio, marqués de Astorga, utilizaba para el lugar destinado como albergue de su librería. CATEDRA, P. M., *Op. Cit.*, Junta de Castilla y León, 2002, p. 79.

889 Pedro M^a Cátedra también realiza un interesante análisis de los aspectos decorativos de la biblioteca de Alonso Osorio, marqués de Astorga. Una librería especialmente interesante para Diego Sarmiento de Acuña, pues “buena parte de los manuscritos” que aparecen descritos en la tasación “gondomariense”, propiedad de los duques de Alba, pertenecieron a este noble. *Memoria de los libros ympresos y de mi mano que ay en mi estudio*. ACA, ADA. C.135, N° 4. Esta asimilación es consecuencia, según dicho autor, de “la voracidad del futuro Gondomar” en el “germen” de lo que sería su gran colección. CATEDRA, P. M., *Op. Cit.*, Junta de Castilla y León, 2002, p. 82.

encontramos con el envío de los retratos de San Benito, fundador de la orden benedictina, y de san Gregorio, suponemos que el pontífice que recogió las hazañas del primero por escrito y mantuvo latente el espíritu de su obra, especialmente durante el tiempo que ocupó la silla de san Pedro. Un envío especialmente interesante si tenemos en cuenta la adquisición de la iglesia de San Benito “el Viejo” en 1599, como hemos señalado anteriormente, con el fin de servir como panteón familiar en lugar de la iglesia de San Agustín⁸⁹⁰.

La siguiente carta de Fray Gaspar Cardoso, hallada en la Real Biblioteca de Palacio, fue redactada casi un año y medio después que esta misiva⁸⁹¹ y es fundamental en nuestra investigación:

“Si v. md. [Diego Sarmiento de Acuña] no pagasse al padre fray Antonio mi hermano los deseos que tiene de besar a v. md. los pies seria ingratisimo dize que no quiere otra recreacion y assi se la doy de muy buena gana. Por esta carta del S^{or} oydor Busto vera v. md. lo que ay de Corte. bien quisiera que ay la tuviera v. md. para que no se perdiera el fructo de la diligencia de v. md. a quien suplico me ymbie muchas nueuas de su salud y de mi S^{ra} d. Constanza y dessos Principes y Reynas. An me ymbiado a pedir el Cartapacio de la traduction del Bitonto. Suplico a v. md. le trayga el padre fray Antonio⁸⁹²”

Como hemos destacado anteriormente, al hacer referencia a un cartapacio no podía estar hablando de la traducción de los sermones que se hallaban pasando los trámites de impresión en Madrid. No tenemos constancia de que Fray Gaspar Cardoso conociera la realización de estos trámites, no obstante, sí que parecía manifestar cierta seguridad en la consecución de su objetivo. El beneditino anunciaba la partida de Fray Antonio Cardoso a casa de Diego Sarmiento de Acuña apenas unos días después:

“El otro dia que mi hermano se partio tuue un pliego del señor don alvaro de Benauides y en su carta me da el parabien de un hija que Dios le

890 La Casa del Sol y la ermita de San Benito el Viejo forman parte, junto al Palacio de Villena -a fecha de noviembre de 2010-, del futuro proyecto de ampliación del Museo Nacional de Escultura, ubicado en el edificio del antiguo Colegio de San Gregorio (Valladolid) desde 1933.

891 Carta de Fray Gaspar Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña. (Monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso, Valladolid-Toro), 12/03/1599, RBP II/2147 doc. 142.

892 Carta de Fray Gaspar Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña (Nuestra Señora del Bueso-Toro), 29/09/1600. RBP II/2213 doc. 100.

dio...⁸⁹³”

El éxito de la misión de Fray Antonio dependía evidentemente de la existencia de dicho cartapacio en manos del I Conde de Gondomar y, por supuesto, de que le fuera entregado para quien estuviera interesado en su consulta o propiedad. En este sentido, como posteriormente analizaremos en profundidad, no debemos obviar que Fray Gaspar refería que una o varias personas le habían “ymbiado” a pedir dicha traducción. Quizás, se trataba de un simple recurso retórico para lograr sus fines, insinuando el interés de una persona o personas lo suficientemente poderosas como para tener que obedecerlas, pero la “traducción del Bitonto” también tenía que importarle mucho para confiar la misión expresamente a Fray Antonio, quien unos días después salía al encuentro de Diego Sarmiento de Acuña. Si tenemos en cuenta algunas de sus cartas anteriores, este tipo de trabajos podían ser realizados por un simple “mensajero” o “portador” anónimo para el que, en ocasiones, se pedía algún tipo de remuneración por sus servicios⁸⁹⁴.

La siguiente misiva de Fray Gaspar Cardoso, tras el anuncio de viaje de Fray Antonio Cardoso, fue enviada tan solo unos días después y con motivo de la muerte de Juana de Acuña, madre de Diego Sarmiento de Acuña⁸⁹⁵. Como ya hemos señalado, se trataría aparentemente de una nota de pésame por la defunción de una persona especialmente querida para dicho noble, comprometiéndose “sus capellanes” en realizar las “gestiones espirituales” oportunas para el descanso del alma de tan ilustre dama, sin embargo, el benedictino aprovechó una anotación al margen para realizar la siguiente petición:

“Suplico a v. m. [Diego Sarmiento de Acuña] mande dar la que va

893 Carta de Fray Gaspar Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña. (Monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso, Valladolid), 24/09/1600. RBP II/2120 doc. 17.

894 Nos encontramos con la figura de los mensajeros y portadores en algunas cartas de Fray Gaspar Cardoso: “Ya deseo tener mensajero seguro para Galicia por que se trayga aquella Historia de mano que me an prometido”; “al portador suplico a v. md. [Diego Sarmiento de Acuña] haga md. y fauor en lo que se le offreciere por el porte”. Carta de Fray Gaspar Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña. (Monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso, Valladolid-Toro), 12/03/1599. RBP II/2147 doc. 142; Carta de Fray Gaspar Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña. (¿?-Toro), 04/03/1599. RBP II/2163, doc. 15.

895 “Grandissima pena me ha dado la muerte de mi señora doña Juana [de Acuña] y gran consuelo tener por cosa cierta que goza de Dios, por que Madre de tal Hijo [Diego Sarmiento de Acuña] para El cielo se crio. Estos padres y yo haremos las honras y diremos todas las misas el mes que viene por su bendita alma y sus obligaciones y siempre abra cuydado de cumplir el officio que tenemos de capellanes de v. m. A mi señora doña Constanza beso las manos...” Carta de Fray Gaspar Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña. (Monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso, Valladolid). 30/09/1600. RBP/2145 doc. 197.

con esta y si el vicario fuere ydo a Madrid se de en su casa a quien se la encamine que importa⁸⁹⁶”

Un misterioso encargo que hacía referencia a otra epístola acompañando a la presente y con destino a Madrid, donde se hallaba la Corte y, en consecuencia, la copia de la traducción de los sermones de Fray Cornelio Musso pasando los trámites legales para su publicación.

A modo de conclusión, no podemos determinar hasta que punto estaba Fray Gaspar Cardoso al tanto de la existencia del ejemplar de la traducción de los sermones de Fray Cornelio Musso, obispo de Bitonto, que se halla entre los fondos de la Real Biblioteca de Palacio y que superó los trámites de imprenta pertinentes para su publicación en 1600⁸⁹⁷. Asimismo, desconocemos si tenía intereses personales en los mismos al no existir una declaración de intenciones referente a su solicitud, es posible que simplemente las pretensiones intelectuales que caben esperar de una persona con su formación académica y el desarrollo de una profesión expositiva o docente en el ámbito religioso post-tridentino. De cualquier forma, tenemos la certeza de que no estamos ante uno de los muchos religiosos que se llamaban a sí mismos “capellanes” de Diego Sarmiento de Acuña y que se conformaban con una “vida relajada” y unas cuantas monedas con que llenar sus alforjas⁸⁹⁸. Los sueños de grandeza de Fray Gaspar Cardoso debían de ir mucho más allá, en consonancia con lo que se esperaba de un “hijo” del ilustre colegio de San Vicente⁸⁹⁹, y en ese camino, quizás, se hallaba un cartapacio o “cuaderno de notas” desaparecido de los sermones “del bitonto” en romance. La mejor prueba de lo que venimos diciendo la hallamos en su viaje a Roma como asistente del pontifice y en la consecución de un cargo episcopal con residencia

896 *Ibidem*.

897 Se trata del ejemplar de la traducción de *Il Secondo libro delle prediche* de Cornelio Musso, obispo de Bitonto [MUSSO, C., *Op. Cit.*, Venecia, Gabriel Giolito di Ferrari, 1576]. Como hemos señalado anteriormente, atribuido generalmente a Pedro de Santana al ser el beneficiario de la licencia de impresión del mismo [RBP II/1670 (2) doc. 166]. RBP II/1563.

898 El dominico Fray Diego de Zamora recordaba su cotidianidad en casa de Diego Sarmiento de Acuña con gran añoranza: “Con la vida regalada y merced que v. m. me ofrecía en su casa pudiera el hombre repararse del mucho trabajo que he tenido”. Asimismo, ponía precio a sus misas y abarataba extraordinariamente su coste, aludiendo a su gran necesidad de obtener algún dinero: “Aduiero a v. m. y suplico que si uuiere de hacer decir alguna cantidad de misas por alguna obligación, que las haré yo dezir con tanta seguridad y certeza y mas presto que en ningún conuento y recebiré la limosna aunque sea a real”. Carta de Fray Diego de Zamora a Diego Sarmiento de Acuña (San Pedro Martir de Río Seco) 03/01/1603, RAH Salazar A, 74, fº 327.

899 ZARAGOZA I PASCUAL, E., “El monasterio benedictino de San Vicente de Salamanca. Un estado de la cuestión” en *Op. Cit.*, 2008 (Salamanca 2009), pp. 75-108.

en el reino de Nápoles. Por otro lado, la elección de Fray Gaspar para ser formado a la vera de la Universidad de Salamanca y la ocupación del priorato de su colegio mayor muestran la evidencia de que nos encontramos ante un hombre particularmente inteligente y especialmente ambicioso. Un portugués en tierras castellanas capaz de forjarse una importante carrera eclesiástica y alejarse de la vida sencilla que llevó Fray Antonio Cardoso, un hermano de sangre y vocación, siempre cercano a su persona tras la adquisición de un lugar destacado en la orden benedictina y antes de su partida a Roma. Los lazos filiales entre ambos fuertes debieron ser fuertes, tal y como se puede constatar en el del epistolario “gondomariense”, a través de la carta de un preocupado “obispo de Potenza” por el bienestar de su hermano, Fray Antonio Cardoso⁹⁰⁰. Si bien este tipo de desvelo por sus parientes es constatable, no podemos obviar que también hubo de mantener relación con personajes de una “calidad social” superior, según la división social del Antiguo Régimen, y cuya identidad es un misterio para los historiadores. La inteligencia y la ambición jugaban un papel importante para el ascenso en la jerarquía eclesial, pero eran a todas luces insuficientes porque no servían para financiar materialmente empresas lucrativas. Así que no nos podemos dejar engañar y tenemos que tener en cuenta que era fundamental el establecimiento de “relaciones clientelaras”, con uno o varios patronos poderosos. Por tanto, durante su trayectoria vital tuvo que toparse con “señores” de la misma o similar situación social en el ámbito seglar que los “amigos cardenales” que su pluma describía a Diego Sarmiento de Acuña⁹⁰¹. Lo más probable es quisiera alardear de sus relaciones con la Curia romana ante quien aún podía otorgar buenas mercedes a su hermano, además, tampoco aportaba nombres. De cualquier forma, algún o algunos personajes poderosos tuvieron que colaborar en encumbrarle y llevarle a los peldaños más altos de la jerarquía eclesiástica. La cuestión es dónde tomó contacto con ellos y si existe la posibilidad de que se hallaran entre aquellos que le habían “ymbiado” a pedir el cartapacio del Bitonto. Por lo tanto, no tenemos más remedio que profundizar aún más en la identidad de los habitantes del monasterio del Bueso, coincidiendo con dicha petición y siendo más sencillo averiguar datos sobre aquellos con algún cargo interno, por ser citados con frecuencia en la documentación existente. En este sentido, los abadologos resultan

900 Carta del obispo de Potenza a Diego Sarmiento de Acuña (Potenza) 15/10/1605, RBP II/2127 doc. 38.

901 *Ibidem*.

sumamente interesantes, y consultando el listado de abades, nos encontramos que los primeros años del siglo XVII estuvieron protagonizados por el abadengo de Fray Diego de Espina, un clérigo con un peculiar pasado seglar al servicio de Don Juan de Austria y unas relaciones familiares particularmente interesantes.

4. 2. 3. 7. Entre los personajes ilustres del Bueso: El Abadengo de Fray Diego de la Espina (1601-1603). La “conversión” de un soldado valiente en un humilde servidor de Dios

La partida del futuro obispo de Potenza a Roma tuvo que acontecer, aproximadamente, entre la última de sus misivas a Diego Sarmiento de Acuña desde el monasterio del Bueso, el 30 de septiembre de 1600⁹⁰², y su nombramiento episcopal el 7 de abril de 1603⁹⁰³. Como hemos destacado anteriormente, los historiadores no se ponen de acuerdo sobre el momento exacto en que Fray Gaspar Cardoso obtuvo dicha dignidad, algunos incluso retroceden hasta 1601⁹⁰⁴, de forma que, para otorgar la mayor veracidad posible a nuestra información, nosotros optamos por las noticias directas que nos han llegado a través de su hermano y que no son conocidas por ningún historiador hasta ahora, al no haberse analizado nunca los datos aportados por ambos religiosos en el epistolario “gondomariense”. Fray Antonio Cardoso se refería por primera vez a Fray Gaspar Cardoso como el “obispo, mi hermano”, en una carta fechada el 13 de octubre de 1604⁹⁰⁵ y, considerando que éste anteriormente había sido llamado a Roma como “asistente” del pontífice, su partida debió de tener lugar algún tiempo atrás⁹⁰⁶. Si contrastamos las informaciones anteriormente mencionadas⁹⁰⁷ y las cartas

902 Carta de Fray Gaspar Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña. (Monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso), 24/09/1600. RBP II/2120 doc. 17.

903 GAUCHAT, P., O. M. Conv. Monasterii (collecta, digesta, edita), *Op. Cit.*, Patavii (Italia): Sumptibus et typis librariae regensbergianae, 1935, Vol. IV (1592-1667), p. 287. Ernest Zaragoza i Pascual se hizo eco de este autor en: ZARAGOZA I PASCUAL, E., “Los generales de la Congregación de San Benito de Valladolid (1613-1701)” en *Op. Cit.*, Abadía de Silos. 1982, p. 462.

904 ARIAS, M., *Op. Cit.*, Publicaciones de la Real Abadía de Samos IV, 1968, p. 68 y ARIAS, P., *Op. Cit.*, Santiago de Compostela, imprenta, librería y Enc. del Seminario Conciliar, 1950, pp. 207-209.

905 Carta de Fray Antonio Sarmiento de Acuña a Diego Sarmiento de Acuña. (Monasterio de San Zoilo, Carrión, Palencia), 13/10/1404, RBP II/2178 doc. 162.

906 Fray Gaspar señalaba en su única misiva firmada como obispo de Potenza a Diego Sarmiento de Acuña: “Abra quatro meses que me uine a mi yglesia contra la opinion de todos que creyan hiziera mi asistencia en Roma despues que su sd [Su Santidad] me hizo su asistente”. Carta del obispo de Potenza a Diego Sarmiento de Acuña, (Potenza) 15/10/1605, RBP II/2127 doc. 38.

907 GAUCHAT, P., O. M. Conv. Monasterii (collecta, digesta, edita), *Op. Cit.*, Patavii (Italia): Sumptibus et typis librariae regensbergianae, 1935, Vol. IV (1592-1667), p. 287. ZARAGOZA I PASCUAL, E., “Los generales de la Congregación de San Benito de Valladolid (1613-1701)” en *Op.*

recibidas por Diego Sarmiento de Acuña, los preparativos tuvieron que realizarse coincidiendo con el abadengo en el Bueso de Fray Diego de la Espina, entre 1601 y 1603.

Fray Diego de la Espina fue un héroe de Lepanto, disfrutó de un cargo gubernamental en el milanésado y sirvió en Flándes durante su vida seglar. Asimismo, pudo ser pariente de la familia Espina de Ampuero, un importante linaje cántabro. La información cronológica sobre esta etapa de su vida es muy imprecisa, excepto por aquellos hechos relacionados con su participación en las acciones bélicas dirigidas por Don Juan de Austria, y se basa en datos extraídos del *Libro becerro o dietario* del monasterio de San Juan de Burgos.⁹⁰⁸ En este libro se localiza la profesión de Fray Diego de Espina en 1581, entre los “hábitos que dió” el abad Fray Juan de Astudillo⁹⁰⁹:

Cit., Abadía de Silos. 1982, p. 462.

908 Este documento también ha sido utilizado por los historiadores para reconstruir el abadologio del monasterio del Bueso y los “Libros de Gradas” de los benedictinos profesos en monasterios burgaleses entre 1436-1833. ZARAGOZA I PASCUAL, E., “Abadologio del Monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación del Bueso (1460-1789)” en *Op. Cit.*, N° 2, 2001, pp. 19-46; ZARAGOZA I PASCUAL, E., “Libros de gradas de benedictinos profesos en monasterios burgaleses (1436-1833)” en *STUDIA MONASTICA*, V. 31, fasc. 1, abadía de Montserrat, Barcelona, 1989. Se supone que contiene, como su título indica: *Libro becerro o dietario de este Real, Pontificio, Monasterio de San Juan Bautista de la ciudad de Burgos. Orden de San Benito en que se escriben las Fundaciones, principios, cosas memorables, y, además, noticias pertenecientes a los Piores, Abades, e hijos ilustres que en él han florecido, así en virtud como en letras. Tomo Primero* (Ayuntamiento de Burgos, 1950), p. 170. Se trataría de una obra probablemente del siglo XVIII, transcrita y publicada por el Ayuntamiento de Burgos en 1950. Mauro Muñoz llega a esta conclusión en el prólogo introductorio de la obra, basa sus conclusiones en el formato material y en el estilo literario: “es posterior a Benedicto XIII (1724-1730), a quien cita, y anterior a Benedicto XIV (1740-1758); conoce todos los historiadores del siglo XVIII, pero no la *España Sagrada*... del burgalés P. Florés; se hace cargo de decisiones de la Curia romana hasta 1724, y no recoge el Concordato de 1737, a pesar de que impugna *unquibus et rostro* la facultad de los Metropolitanos para visitar los Monasterios, ni aun como Delegados de la Santa Sede”. Por todo ello, cabe suponer que hubo de escribirse entre los años 30 y 35 de dicho siglo. *Libro becerro o dietario... Tomo Primero* (Ayuntamiento de Burgos, 1950), pp. 5 y 6. El libro becerro o dietario de San Juan de Burgos pasó a la muerte del deán de la catedral de Santander, Mauro Muñoz, a la biblioteca del seminario de dicha ciudad. Cuando el ayuntamiento de Burgos tuvo constancia de su existencia logró llegar a un acuerdo y hacerse con él para atesorarlo entre sus fondos documentales más preciados y publicarlo. Según se informa en los preeliminares de la obra, fue escrito por el P. Maestro Fray Plácido García, hijo y abad de dicho monasterio en dos ocasiones. Consta de 328 folios manuscritos, divididos en un prólogo y diversos capítulos, y fue redactado a partir de “privilegios, instrumentos, escrituras, libros y papeles originales”. El último de los abadengos mencionados es precisamente el tercero de Fray Juan de Astudillo, concluido en 1601. *Libro becerro o dietario... Tomo Primero* (Ayuntamiento de Burgos, 1950), p. 10.

909 Fray Juan de Astudillo fue nombrado abad del monasterio de San Juan de Burgos el 18 de enero de 1581, coincidiendo con el reestablecimiento de un disfrute trienal del cargo en el Capítulo General de la orden de dicho año. Este personaje había sido “mayordomo o administrador” del hospital de San Juan de Burgos, se le concedió este nombramiento por la “buena cuenta” que dió de aquel cargo. Este abadengo de Fray Juan de Astudillo fue el primero de tres, pues parece ser que fue reelegido entre 1587-1589 y 1598-1601. *Libro becerro o dietario... Tomo Primero* (Ayuntamiento de

“A fr. Diego de Espina, natural de Ampuero, en la montaña, de la ilustre Casa de aquel apellido y familia, Capitán que fue del Señor Rey Felipe II, el cual en la guerra contra los Moriscos, levantados en Granada, en el cerco de la villa llamada Galera, en el asalto general que se le dió, defendió y trajo a salvo una bandera cristiana, cuyo alférez murió allí. Y en el mismo cerco se le dió orden de llevar y poner una escala con cincuenta, los cuales, heridos y maltratados se volvieron, y él con otro Soldado, puso la escala en un portillo de la Iglesia del arrabal de la dicha Villa de Galera, y por allí se comenzó a ganar esta plaza. En la batalla naval contra los Turcos que se dió en el Golfo de Lepanto el 7 de octubre de 1571, siendo Gentilhombre de Señor Don Juan de Austria, fue le primero que saltó a la galera negra de Aluchiali, estando en ella doscientos turcos de guarnición; y peleó sólo con ellos todo el tiempo que tardo en volver su galera cristiana, que se había desaferrado y apartado lexos y con su esfuerzo y el nuevo falor de la Galera cristiana, se ganó y rindió la dicha galera negra de Aluchiali, turco, rey de Argel, y en ella se cautivaron cincuenta turcos. Por estos y otros muchos servicios que hizo en el socorro de Malta y en otras diversas jornadas a la Corona Real de España, le hizo su Majestad merced de trescientos ducados de renta y de Capitán de una Compañía de Infantería española y Gobernador de la provincia de “Marthesana” en el Estado de Milán; y de allí, por orden de su Majestad, fue por Sargento mayor y Cabo de catorce Compañías y Banderas españolas a Flandes, al Señor Don Juan de Austria, hermano de su Majestad el rey Don Felipe II, nuestro señor. Lo qual (dice Fr. Andrés Gutiérrez) todo lo ê visto yo authorizado por diversas firmas de su Magestad, y del Sr. Don Juan de Austria su hermano, y de escribanos Reales, y de estos propios originales lo saqué y pusse aquí a 2 de Henero de 1584. Murió siendo Abad de Nuestra Señora del Bueso, el 20 de marzo de 1603⁹¹⁰”.

La referencia a “Ampuero, en la montaña”, como lugar de nacimiento y al

Burgos, 1950), p. 170; ALDEA VAQUERO, Q., MARÍN MARTÍNEZ, T. y VIVES GATELL, J., *Op. Cit.*, Vol. III, Madrid: Instituto Enrique Flores, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1973, p. 1536.

910 *Libro becerro o dietario... Tomo Primero* (Ayuntamiento de Burgos, 1950), p. 171.

linaje de los Espina, “ilustre Casa” moradora en aquellas tierras, nos permite relacionar a Fray Diego de Espina con Juan de Espina y Velasco (1565-1642)⁹¹¹ y precisamente el aspecto más destacado de la existencia de Espina y Velasco fue “su magnífica colección de obras de arte, libros y curiosidades”: protagonista involuntaria de las “comedias de magia⁹¹²” de José de Cañizares⁹¹³ y, como la colección literaria de Diego Sarmiento de

-
- 911 Los orígenes de Espina y Velasco son oscuros, los autores únicamente parecen coincidir en el hecho de que su progenitor pudo ocupar un puesto de “contralor” con Felipe II, un antiguo cargo de la Casa de Borgoña equivalente al de “veedor” en Castilla. Nicolás García Tapia señala que su padre se llamaba Juan de Espina y su madre María de Mesa. Asimismo, añade que su progenitor era “contralor” de Felipe II. El autor basa su afirmación en el siguiente documento: AHPM (Archivo Histórico de Protocolos de Madrid), *Protocolo*, N° 7672, fol. 263. Cit. GARCÍA TAPIA, N., “Los códices de Leonardo en España” en *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, N° 63, 1997, pp. 371-395; Adolfo Montero Espina señala que su padre se llamaba Diego de Espina en su “partida de nacimiento”. Por otro lado, se hace eco de las dificultades de discernir quién era quién en la Casa de Espina, debido a la abundancia de los nombres de Diego y Juan entre sus vástagos. MONTERO ESPINA, A., “Genealogía de Don Juan de Espina y Velasco” en *Altamira, Revista de Estudios Montañeses*, N° 45, 1985, pp. 225-230; Julio Caro Baroja coincide en señalar como padres a Diego, un “caballero montañés, y a Catalina, una importante dama. El padre ocuparía un lugar destacado al servicio de Felipe II. CARO BAROJA, J., *Vidas mágicas e Inquisición*, Madrid: Istmo, 1992, Vol. I pp. 429-430. Por otro lado, Sebastián de Covarrubias Orozco realizó la siguiente definición de la palabra “contralor”: “este oficio es al uso de la casa de Borgoña, en la de los Reyes de Castilla. *Dicti sunt contralores, quasi contra rotuladores antigraphi, hoc est quod acta praedictorum antigraphant, id est, contra scribunt*. Vide Casaneum, *Catalog. gloriae mundi, sexta parte, consideratione* 21, folio 157. Asimismo también definió veedor de la siguiente forma: “asiste a lo que ha de comprar del despensero en casa de un señor”, COVARRUBIAS OROZCO, S. De, *Op. Cit.*, Universidad de Navarra, 2006, pp. 601 y 1545.
- 912 Las “comedias de magia” tenían sus antecedentes tanto en las corrientes antropológicas y rituales mágicos, relacionados con las leyendas fantásticas, como en los experimentos científicos. Ambas tendencias obedecían a dos tipos de corrientes. La primera sustentaba sus guiones teatrales en la denominada “magia negra”, propia de un mundo diabólico y lleno de supersticiones en el que se realizaban hechicerías sin ninguna base científica. La segunda respondía a la “magia blanca”, también denominada “magia natural” o “magia artificial”, interesada en producir “ilusiones” visuales para aparentar escenas “sobrenaturales”. En este caso, el espectáculo se centraba en lograr una puesta en escena espectacular mediante cualquier tipo de artilugio creado por el hombre que sirviera para este fin. José de Cañizares fue uno de los máximos representantes de este tipo de arte durante el siglo XVIII. GÓMEZ ALONSO, R., “La comedia de magia como precedente del espectáculo filmico” en *Historia y Comunicación Social*, N° 7, 2002, pp. 89-107. La primera parte de dichas “comedias de magia” se titulaba *D. Juan de Espina en Madrid* o *D. Juan de Espina en su patria*. Julio Caro Baroja señala que ambos títulos correspondían a una misma trama y añade que la acción continuaba en una segunda parte, titulada *D. Juan de Espina en Milán*. Dicho historiador afirma que el dramaturgo José de Cañizares se refería a Juan de Espina como a un practicante de “magia blanca” o “magia natural”, haciéndole protagonista de unos actos que “difícilmente hubiera podido llevar a cabo en su época el más experto en aquel arte”. CARO BAROJA, J., *Op. Cit.*, Madrid: Istmo, 1992, Vol. I, p. 436.
- 913 José de Cañizares, nacido en 1676 y fallecido en 1750, se enroló en el ejército durante su juventud para posteriormente acabar convertido en “fiscal o censar de comedias” en la Corte. Tras su retiro, comenzó a trabajar en la “contaduría” del duque de Osuna, a quien se ha considerado su protector. Sebastián de Covarrubias Orozco señalaba que “contador” era “cierta forma de escritorio de gavetas (cajones)”, donde se ponían los papeles, y la persona encargada de manejar dicha documentación en casa de los grandes señores manejaba los entresijos de la “contaduría”. BARRERA Y LEIRADO, C. A. De La, *Catálogo bibliográfico y biográfico del teatro antiguo español: desde sus orígenes hasta mediados del siglo XVIII*, Madrid, Tamesis Book Limited, 1968, pp. 68-70; COVARRUBIAS OROZCO, S., *Op. Cit.*, Universidad de Navarra, 2006, p. 599 y 965. Su producción literaria fue

Acuña, también descrita por Francisco de Quevedo en una de sus obras⁹¹⁴. Por lo tanto, los fondos documentales de la biblioteca de Juan de Espina y Velasco debieron ser sumamente interesantes, especialmente, si tenemos en cuenta la posesión de dos códices de Leonardo da Vinci; adquiridos probablemente a través de los herederos de Pompeo Leoni. Dicho artista pudo hacerse con ellos actuando como “agente literario” de Felipe II en Milán, quien pudo estar interesado en que formaran parte de la biblioteca del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial⁹¹⁵.

Por otro lado, la breve alusión en el *Libro becerro o dietario* del monasterio de San Juan de Burgos al socorro de Malta nos permite localizar a Fray Diego de Espina a las órdenes de Don Juan de Austria desde 1565. Después parece que pudo tener una participación activa en la villa de Galera durante la rebelión de las Alpujarras y un protagonismo heroico en la batalla de Lepanto, no obstante, considerando la tendencia humana a engrandecer las hazañas ajenas cuando su brillo puede iluminar las propias, suponemos que el religioso que escribió el *Libro becerro o dietario* del monasterio de San Juan de Burgos también pudo exagerar para alabar la valentía de los monjes profesos de dicho cenobio. Siguiendo en esta línea, el sentido común nos dice que se necesita algo más que valor, astucia y una agilidad superior a la media para vencer a doscientos hombres en solitario, tal y como se supone que tan noble capitán hizo ante los turcos. De forma que, en las palabras del narrador quedaría implícito cierto favor divino o, cuanto menos, el beneplácito del santoral post-tridentino, admisible al tratarse

amplia, alrededor de las 80 obras, clasificadas tradicionalmente de la siguiente manera: “hagiográficas, de magia, heroicas, de figurón o novelescas; zarzuelas para ser representadas en Palacio o en los corrales; sin olvidar un buen repertorio de género breve (loas, bailes, entremeses y sainetes)”. LEAL BONMATI, M^a R., “José de Cañizares (1676-1750): un panorama crítico. Una reivindicación literaria” en *Revista de Literatura*, Vol. 69, julio-diciembre, 2007, N° 138, pp. 487-518.

914 Dice Quevedo sobre Juan de Espina y Velasco: “... él solo cerró en sus aposentos aquellas pinturas que no han podido atesorar en Roma el poder y el dominio de los népotes ni la grandeza de los potentados... Fué su casa abreviatura de las maravillas de Europa, frecuentada en gran honra de nuestra nación de los extranjeros” *Obras de Quevedo*. Biblioteca de Autores Españoles. Vol. III., (Citado por Nicolás García Tapia), pp. 12 y 13. Nicolás García Tapia realiza un interesante estudio biográfico sobre este controvertido personaje, criticado por unos y alabado por otros. La cita a Francisco de Quevedo es una crítica a todos aquellos que quisieron ver el hogar de Juan de Espina como una misteriosa “torre de marfil” repleta de oscuros secretos. GARCÍA TAPIA, N., “Los códices de Leonardo en España” en *Op. Cit.*, N° 63, 1997, pp. 371-395.

915 Pompeo Leoni pudo actuar como agente literario de Felipe II, mientras fundía bronce destinado al restablo mayor de la iglesia del Real Monasterio de El Escorial y reclutaba artesanos italianos en Milán. Los intermediarios fueron los herederos del propio Leonardo Da Vinci y las últimas obras adquiridas pudieron ser presentadas en la Corte vallisoletana en 1603, durante el reinado de Felipe III. Finalmente, los herederos de Pompeo Leoni probablemente entregaron a Juan de Espina los famosos códices. *Ibidem*.

de un futuro hijo de san Benito y muy útil cuando se trataba de hacer frente a infieles y peligrosos enemigos de la Monarquía Católica.

Si tenemos en cuenta las funciones de un “lugarteniente” de la época, Diego de Espina habría puesto “su capa y espada⁹¹⁶” al servicio de Don Juan de Austria durante su juventud. Un oficio que le habría permitido compartir triunfos y sinsabores vitales con éste hijo ilegítimo de Carlos V y, gracias a la valentía demostrada y a las relaciones que habría establecido durante dichos años, lograría el nombramiento de “Gobernador de la provincia de Marthesana⁹¹⁷” del ducado de Milán. Esta es la única información que tenemos de Diego de Espina en el ejercicio de dicha responsabilidad, sin alusiones cronológicas ni otro tipo de noticias. Así pues, debemos suponer que el área geográfica referida comprendía el territorio por donde aún discurre en la región de Lombardía, norte de Italia, un canal artificial que une el río Adda, en las proximidades de Trezzo sull’Adda, con la ciudad de Milán y que es popularmente conocido como “Il naviglio della Marthesana”. Por otro lado, el disfrute de tal dignidad tuvo que tener lugar entre 1571 y 1577, si tenemos en cuenta que su concesión fue un premio a la trayectoria militar del capitán español, al menos desde el socorro de Malta hasta la batalla de Lepanto, y que el texto reconocía su posterior partida a Flandes. Don Juan de Austria había sido nombrado, precisamente durante este periodo de tiempo, vicario general de Italia, al tiempo que participaba en otras incursiones de carácter bélico. En este sentido, no tenemos constancia de que el “gobernador” Diego de Espina formara parte del ejército que penetró en Túnez en 1573, aunque, teniendo en cuenta que era lugarteniente de Don Juan de Austria y que le acompañó durante años, deberíamos considerar tal posibilidad. Posteriormente, tuvo que partir a los Países Bajos cuando Luis de Requesens, que había sustituido al III duque de Alba en el gobierno, murió el 5 de mayo de 1576 y la Monarquía Católica se decidió a enviar un gobernador con sangre de los Habsburgo. Apenas dos años más tarde, Don Juan de Austria tuvo que firmar el *Edicto Perpetuo* (17/02/1577), con objeto de poner fin a una etapa caracterizada por las

916 Según Sebastián de Covarrubias Orozco, “Gentil hombre de vn señor, es el que le sirue con capa, y espada, en buena edad, porque si es viejo le llamamos escudero”. Por otro lado, el autor añade “gentiles hombres son los de buen talle, y bien proporcionados de miembros, y facciones, y dixeronse assi, porque cerca de los Antiguos, los que descendían de vna familia conocida se llamauan Gentiles, y por la mayor parte los hombres principales, y de noble casta, se les echa a de ver en el talle, y en el semblante”. COVARRUBIAS OROZCO, S. De, *Op. Cit.*, Universidad de Navarra, 2006, p. 969.

917 *Libro becerro o dietario... Tomo Primero* (Ayuntamiento de Burgos, 1950), p. 171.

revueltas de las tropas hispanas debido al impago de sus salarios⁹¹⁸.

Una trayectoria vital que coincidía en dos aspectos fundamentales con la existencia de Lope de Acuña, suegro de Diego Sarmiento de Acuña⁹¹⁹. En primer lugar, la ocupación de un cargo administrativo en el Milanesado, Lope de Acuña fue gobernador y lugarteniente de la caballería de Mortara y Alessandria entre 1567 y 1573, sede de la capitanía general de Ultra Po y segunda ciudad más importante de Milán⁹²⁰. En segundo lugar, la destreza del gobernador vallisoletano en el campo de batalla⁹²¹ le llevó a Flandes formando parte del las huestes del III duque de Alba en 1567⁹²², bajo cuyas órdenes falleció en 1573⁹²³.

-
- 918 G. Parker señala que los ciclos principales de las rebeliones de la soldadesca hispana fueron entre 1573-1576 y 1589-1607, coincidiendo con las “crisis des subsistences” prolongadas en los Países Bajos. La vida cotidiana tuvo que ser especialmente dura para aquellos soldados provenientes de espacios tan lejanos como España, Italia, Borgoña, el Imperio o las islas británicas. Unos hombres en condiciones precarias y en territorio hostil. PARKER, G., *El ejército de Flandes y el camino español 1567-1659*. Madrid: Alianza, 1986, p. 233.
- 919 Diego Sarmiento de Acuña incluyó libros pertenecientes a su suegro, Lope de Acuña, entre los fondos documentales de su biblioteca. LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M^a L., “Encomio y gloria: brillo imperial en el Milanesado en los libros italianos de las colecciones de Frías y Gondomar” en EGIDO MARTÍNEZ, A. G., y LAPLANA GIL, J. E., (Coords.), *Op. Cit.*, Zaragoza: Instituto de Estudios Altoaragoneses e Institución “Fernando el Católico”, 2008, pp. 303-324. La estima de Diego Sarmiento de Acuña hacia su pariente político fue tal, que el único libro sin tasar de su “precaria” lista de obras propiedad de la Casa de Alba es el siguiente: “Otro libro de mano de las açañas de don lope que no tiene precio”. *Memoria de los libros ympresos y de mano que ay en mi estudio*, ACA, ADA. C. 135, N^o 4. f. 1.
- 920 M^a Luisa López Vidriero señala que anteriormente había ocupado cargos gubernativos en Pondestura y Valenza Po. Asimismo, añade que Lope de Acuña destacó por su “cargo civil relevante y su destino militar muy estimado” LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M^a L., “Encomio y gloria: brillo imperial en el Milanesado en los libros italianos de las colecciones de Frías y Gondomar” en EGIDO MARTÍNEZ, A. G., y LAPLANA GIL, J. E., (Coords.), *Op. Cit.*, Zaragoza: Instituto de Estudios Altoaragoneses e Institución “Fernando el Católico”, 2008, pp. 303-324.
- 921 “(...) quedo en suspenso el Frances, por ser tan contra su esperança, boluiendo en si, dixo, que holgaua dello: porque si era vencido no se marauillaria nadie, por tener don Lope [de Acuña] fama de valiente cauallero, y si vencia, su honra sería doblada en auer vencido al soldado de mas fama del exercito Español”. HERRERA, A. De, *Primera parte de la Historia General del Mundo, de XVII años del tiempo del señor Rey don Felipe II. El Prudente, desde el año de M.D.LIIII. hasta el de M.D.LXX*, Valladolid, Iuan Godinez de Millis, 1606, p. 91. Diego Sarmiento de Acuña conservaba la siguiente obra en relación con esta etapa de la vida de Lope de Acuña: *Jornada del ejército español en Flandes (junio 1567)*. Un manuscrito dedicado al viejo gobernador por el propio autor Camillo Gravarona, el 25 de octubre de 1570. RBP II/1791. La obra ocupa un lugar en la sección de “Historias de los reynos de España” de los manuscritos castellanos del inventario “gondomariense” de 1623.
- 922 Carta de Lope de Acuña a Pedro de Acuña (Milán), 25/05/1567, RBP II/2141, doc. 73. Lope de Acuña informaba a su hermano de que debía partir a Flandes con las huestes del duque de Alba por orden de Felipe II.
- 923 Según Fray Diego de Zamora, en la tumba de Lope de Acuña en Arlen (Flandes) ponía el siguiente epitafio: DOMINUS LOPE DE ACUÑA, MAGNUS HISPANPORUM DUX GALLORUM GERMANORUMQUE TERRROR. El dominico añadía que Lope de Acuña había muerto despues de haber “ganado” dicha villa con un ejército formado por cinco mil españoles. ZAMORA, D. De, *Op. Cit.*, Salamanca: Imprenta de Andrés Renaut, 1602.

Lope de Acuña y Diego de Espina no coincidieron geográficamente por un breve lapso de tiempo, no obstante, igualmente debieron ser testigos de la abundante actividad literaria existente en el milanesado durante la época y de la participación de las autoridades en la misma, siempre con los ojos puestos en su deber con la Monarquía Católica junto a otros aspectos adscritos al mecenazgo. Conocemos algunas líneas maestras de los pasos dados por Lope de Acuña⁹²⁴, sin embargo, el capitán Diego de Espina continúa siendo un misterio para nosotros. Asimismo, Lope de Acuña conoció la mano de hierro impuesta por el duque de Alba en los Países Bajos, mientras, Diego de Espina vivió las concesiones de Don Juan de Austria en unos momentos muy difíciles para la soldadesca española, que se cobraba los impagos de la monarquía sobre el territorio y sus naturales.

Si la existencia seglar de Diego de Espina estuvo tan intimamente ligada al destino de Don Juan de Austria, es fácil suponer que su muerte en 1578 tuvo que ser un duro golpe e implicar también el ocaso de una importante etapa vital. La triste realidad impuesta sobre la aspiración a nuevos honores, una circunstancia particularmente trágica si finiquitaba definitivamente cualquier posibilidad de obtención de mercedes por la vía de las armas, en el contexto de las relaciones sociales del Antiguo Régimen. La única opción para progresar pasaba entonces por la profesión religiosa, siempre y cuando se tuviera ambición, aptitudes suficientes y, especialmente, acceso a nuevas redes clientelares. Quizás, la explicación más pausable a la repentina vocación religiosa que sufrió el afamado capitán español en 1581, apenas tres años después de la muerte de su antiguo patrón, y que culminó con su ingreso como monje en el monasterio de San Juan de Burgos. Un espacio de oración edificado por Alfonso VI y su esposa Constanza a las afueras de la ciudad. Los monarcas lo dotaron de unos abundantes bienes pero únicamente comenzó a gozar de una situación económica floreciente cuando se incorporó a la reforma de San Benito de Valladolid⁹²⁵.

La etapa religiosa de Fray Diego de Espina coincidió en algunos aspectos con

924 Sobre este particular es muy interesante el siguiente trabajo: *Sue Testin Piantàro: Poesia i vita letteraria nella Lombardia spagnola (1535-1706). Catalogo della mostra*. (Redazione del catalogo Simone Albonico... et al.). Pavia: Cardano, cop. 2002.

925 El monasterio de San Juan regentó el famoso hospital que lleva su nombre en Burgos, junto a la parroquia de San Lesmes, servida por clérigos seculares. ALDEA VAQUERO, Q., MARÍN MARTÍNEZ, T y VIVES GATELL, J., *Op. Cit.*, Vol. III, Madrid: Instituto Enrique Flores, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1973, p. 1536.

su vida seglar, pues también el conoció ascenso social en seno de la jerarquía eclesial y la recepción de rentas. El libro becerro o dietario del monasterio de San Juan de Burgos destaca que fue abad en el monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso y nos encontramos con la recepción de otro tipo de prebendas si acudimos a las *Actas y Constituciones de los Capítulos Generales de la Congregación de San Benito de Valladolid*:

“Este mesmo dia, a la tarde, se dio liçencia a Nuestro Reverendíssimo para que, en lo que toca a la mudança de los monjes, y a que los hijos se reduzgan a sus cassas de profession, pueda su Paternidad Reverendíssima mudar los que fueren neçessarios para la quietud y sosiego de las cassas, assi de las cassas de su profession como de las demás, y esta licencia se permite a Su Reverendíssima por las muchas petiçiones que en este particular ha avido, y solo por este trienio, y no mas, sino que acabado el dicho trienio se quede la ley en su fuerza y vigor.”

“(…) Conformándose algunos Prelados con el texto de la regla en que nuestro glorioso Padre San Benito manda, a los que allaren con mereçimientos de vida y costumbres puedan darles y señalarles los años de ábito que les pareçiere, aventajándoles por su virtud y prefiriéndolos a otros, por quitar los estropiezos que en esto pueden ofreçerse, se manda que esta grada que los Prelados les den la gozen en la cassa donde se la dan, con todo lo a ella anejo de voto activo y passivo, si los años que la dan llegan al tiempo que la Santa Congregaçión tiene definidos de los 15 años de ábito, los cuales son menester para tener voto activo y passivo, pero que el darles esta grada sea con pareçer de todos los del Consejo, de la qual no le puedan quitar si de su parte no huviere deméritos. Y para evitar la duda que se pueda ofreçer, si el tal monge al quien se da la grada se mudase a otra cassa, se declara que en la cassa donde se va a vivir no pueda gozar de otra más de la que tiene conforme al tiempo que a que tomó el ábito⁹²⁶”

Los dos párrafos permitían a Fray Diego de Espina abandonar el monasterio de

926 SILOS, *Actas y Constituciones de los Capítulos Generales de la Congregación de San Benito de Valladolid (1497-1610)*, Año 1586, ff. 362v-375 [transcritas y editadas por MATE SADORNIL, L., *Op. Cit.*, Studia Silensia XXX-XXXI, Abadía de Silos, 2007-2008, pp. 770-791].

San Juan de Burgos para entrar a formar parte de la comunidad del monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso. Este traslado podía ir acompañado también de una mejora de sus condiciones de vida en el seno de la orden benedictina porque, si la autoridad pertinente daba su autorización; “los merecimientos de vida y costumbres⁹²⁷” permitirían adquirir a un monje los mismos “derechos” que aquellos compañeros de cenobio con más años de profesión. Una posibilidad sumamente interesante para cualquier hombre que deseara medrar en una orden monástica habiendo profesado a edad avanzada. En este sentido, Fray Diego de Espina había servido con las armas a Don Juan de Austria más de una década, así que cuando profesó probablemente había dejado atrás la juventud y se hallaba buscando una colocación honrosa para pasar los últimos años de su vida. El antiguo capitán de Lepanto fue nombrado abad de “Nuestra Señora del Bueso” en el capítulo general de su orden en 1601⁹²⁸:

“se dio licencia al Padre Diego de Espina y a otras personas para que puedan, dándoles alguna renta para remediar sus neçessidades, tenerla, attento que nuestro glorioso Padre san Benito dize en su Santa Regla que unos tienen más neçessidad que otros, per el tener esto ha de ser en depósito, sin que pueda disponer de cossa alguna, ni sacar blanca sin licencia de su Prelado, y sin saber el Prelado para qué. Lo qual tenga, conforme a como disponen nuestras Constituções y nuestro Padre San Benito lo manda, tan enajenados de ello como si nada tuviessen, resignándolo en las manos y voluntad del Prelado, el qual disponga de ello como de la demás açienda del monasterio, sin que con ello pueda tener el monge recurso a poderlo pedir⁹²⁹”

Asimismo, su sentido aparentemente práctico de la vida le llevó a procurarse una existencia cómoda mediante la ostentación de una renta, tal y como se informa en el documento anteriormente citado. Las prebendas obtenidas años atrás al servicio de Don Juan de Austria le habrían permitido disfrutar de una vida holgada y acomodada, acorde con el linaje de los Espina de Ampuero. La renta que se le permitía “para remediar sus neçessidades” quizás fuera, entre otros beneficios económicos, “la merced de trescientos

927 *Ibidem*

928 *Ibidem*, (Año 1601; ff. 442-454; pp. 928-953).

929 *Ibidem*, (Año 1586, ff. 362v-375; pp. 770-791).

ducados” concedida por “su Majestad⁹³⁰” durante su etapa gloriosa al servicio de Don Juan de Austria, entre el socorro de Malta y la batalla de Lepanto⁹³¹.

Finalmente, Fray Diego de Espina falleció el 20 de marzo de 1603 en el convento de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso. No sabemos si el cargo de abad quedó vacante o fue ocupado por otra persona entre su fallecimiento y el siguiente capítulo general de la orden. Su sustituto fue Plácido de Melgosa en 1604⁹³² y no nos consta que Fray Gaspar Cardoso disfrutase de dicha dignidad durante este periodo de tiempo, analizando las *Actas y Constituciones de los Capítulos Generales de la Congregación de San Benito de Valladolid*⁹³³ y la correspondencia entre los hermanos Cardoso y Diego Sarmiento de Acuña. Por otro lado, como hemos afirmado antes, sería materialmente imposible, si tenemos en cuenta las fechas señaladas anteriormente como posibles para su partida a la Península Italiana. Fray Gaspar Cardoso abandonó El Bueso probablemente durante el abadengo de Fray Diego de Espina.

A modo de conclusión, no tenemos constancia material de que Fray Diego de Espina participara directamente en el encumbramiento de Fray Gaspar Cardoso, sin embargo, su presencia en el convento del Bueso durante el periodo de tiempo en que se debía estar fraguando su viaje a Roma resulta muy interesante. La trayectoria vital del antiguo capitán de Don Juan de Austria demuestra que fue un hombre con los recursos suficientes como para salir airoso de los trances más difíciles de la vida. Cuando la muerte de Don Juan de Austria parecía haber mermado sus posibilidades de ascenso social en el ámbito de las armas, se animó a profesar en uno de los conventos benedictinos más importantes para hacer carrera eclesiástica. De forma que, sus relaciones sociales y recursos personales también debían ser sumamente importantes, porque le permitieron terminar dignamente sus días, disfrutando de rentas y ostentando el título de abad del monasterio de Nuestra Señora del Bueso. Por otro lado, su

930 *Libro becerro o dietario... Tomo Primero* (Ayuntamiento de Burgos, 1950), p. 171.

931 En el libro becerro del monasterio de San Juan de Burgos no se menciona que el capitán Diego de Espina participara en la campaña de Don Juan de Austria sobre Túnez en 1573, pero cabría la posibilidad de que así hubiera sido y que dicho capítulo quedara abscrito a las “otras diversas jornadas” al servicio de “la Corona Real de España”. *Ibidem*, p. 171.

932 Plácido de Melgosa fue abad del monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso (Urueña, Valladolid) entre 1604 y 1607. ZARAGOZA I PASCUAL, E., “Abadogio del Monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación del Bueso (1460-1789)” en *Op. Cit.*, N° 2, 2001, pp. 19-46.

933 SILOS, *Actas y Constituciones de los Capítulos Generales de la Congregación de San Benito de Valladolid (1497-1610)* [Transcritas y editadas por MATE SADORNIL, L., *Op. Cit.*, Studia Silensia XXX-XXXI, Abadía de Silos, 2007-2008, pp. 774-775].

abandono comenzó justo un año después de la petición que Fray Gaspar Cardoso hizo de los “sermones del Bitonto” a Diego Sarmiento de Acuña⁹³⁴. En este sentido, si tenemos en cuenta las fechas que anteriormente señalábamos como probables para el gobierno de Fray Diego de Espina sobre “la provincia marthesana⁹³⁵” del Milanesado, Fray Cornelio Musso, obispo de Bitonto, aún se hallaba predicando desde los púlpitos más importantes de Italia. La muerte del obispo de Bitonto aconteció en 1574 y un año antes exponía en Roma el último de sus sermones⁹³⁶. Finalmente, nos son desconocidas las inquietudes intelectuales del antiguo capitán español debido a la falta de datos sobre esta etapa de su vida, sin embargo, tenemos constancia de que Lope de Acuña y otros cargos gubernativos de los reinos hispánicos en la península italiana no eran ajenos a la vida cultural de dichos territorios.

4. 2. 3. 8. Virreyes y gobernadores de la casa de Osuna en tierras italianas: mecenas y coleccionistas pero especialmente “guardianes de la memoria”

Por último, si queremos responder a la cuestión que planteábamos al comienzo de este apartado, para explicar el encubramiento de Fray Gaspar Cardoso en la jerarquía eclesial sin obviar las tradicionales relaciones servicio-merced de la época, debemos atender también a las relaciones del benedictino con el mundo que se extendía más allá de los muros del monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso. Es decir, analizar hasta donde sea materialmente demostrable, qué personajes seculares formaron parte de su cotidianidad a comienzos del siglo XVII.

En primer lugar, la hipótesis de que el nexo de unión de Fray Gaspar Cardoso con Italia fuera Diego Sarmiento de Acuña queda desvalorizada por la falta de cargos políticos relevantes del mismo, en el ducado de Milán o en los reinos de Nápoles y Sicilia, aunque Diego Sarmiento de Acuña pasó una temporada en Nápoles entre 1579 y 1582⁹³⁷. De modo que, la opción que nos queda es considerar la posibilidad de que Fray

934 Carta de Fray Gaspar Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña (monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso, Valladolid-Toro), 29/09/1600. RBP II/2213 doc. 100.

935 *Libro becerro o dietario... Tomo Primero* (Ayuntamiento de Burgos, 1950), p. 171.

936 Esta noticia es ofrecida por Fray Diego de Zamora en su traducción de los sermones de Fray Cornelio Musso, obispo de Bitonto. Se trataría del sermón número diecisiete de la particular *Vita Christi* del dominico. “De la vida espiritual sobre el euangelio del tercero día. Sermón de la vida espiritual y de la Religion Christiana. Predicado en Roma en la Iglesia de Sant Pedro, el tercero día de la Pascua de Pentecostes, el año de 1573. Sobre el Euangelio corriente de aquel día. Ioan. 10.” ZAMORA, D. De, *Op. Cit.*, Salamanca: Andrés Renaut, 1602.

937 M^a Luisa López-Vidriero señala como “valedores” de Diego Sarmiento de Acuña a Lope de Acuña,

Garpar Cardoso mantuviera relaciones con otro noble de la época. En este sentido, gracias a una carta enviada por el benedictino a Diego Sarmiento de Acuña y que ya que hemos transcrito en otra parte de nuestra investigación, tenemos constancia de su participación en los “negocios” de una condesa en Mayorga (Valladolid)⁹³⁸. Quizás, se tratara de la condesa de Urueña⁹³⁹, porque el monasterio de nuestra Señora de la

gobernador y lugarteniente de la caballería de Mortara y Alessandria en el año de su muerte (1573), y a Juan de Zúñiga, príncipe de Pietrapercia y virrey de Nápoles (1579-1582). Asimismo, añade que el I conde de Gondomar pudo residir en Italia entre 1585/6 y 1588. LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M^a L., “Encomio y gloria: brillo imperial en el Milanesado en los libros italianos de las colecciones de Frías y Gondomar” en EGIDO MARTÍNEZ, A. G. y LAPLANA GIL, J. E., (Coords.), *Op. Cit.*, Zaragoza: Instituto de Estudios Altoaragoneses e Institución “Fernando el Católico”, 2008, pp. 303-324. J. García Oro va aún más lejos y considera a Juan de Zúñiga “valedor” para el matrimonio de Diego Sarmiento de Acuña con Constanza de Acuña, hija de Lope de Acuña. Este enlace otorgaba pingües beneficios económicos y sociales a la casa de Gondomar y permitía el matrimonio de la heredera de los Acuña de Valladolid con un miembro de su mismo linaje, un hombre más que dispuesto a congraciarse con su nueva familia política. GARCÍA ORO, J., *Op. Cit.* Xunta de Galicia: 1997, pp. 51-52. Diego Sarmiento de Acuña heredó los documentos que componían el “escritorio” de su antiguo “valedor”, Juan de Zúñiga, le llegó a través del marqués de Velada. La descripción de su contenido se halla en la Real Biblioteca de Palacio, bajo la signatura II/2134. Se trata de una documentación sumamente interesante porque sale a relucir en ella toda la carrera al servicio de la corona de Juan de Zúñiga e incluso de su hermano, Luis de Requesens, gobernador en el Milanesado y en los Países Bajos. BOUZA ALVAREZ, F. J., “Guardar papeles -y quemarlos- en tiempos de Felipe II. La documentación de Juan de Zúñiga (Un capítulo para la historia del Fondo Altamira I)”. *Op. Cit.*, 1996, 33 (129), 2-15. Fernando J. Bouza Álvarez también transcribe dicho catálogo; BOUZA ALVAREZ, F. J., “Guardar papeles -y quemarlos- en tiempos de Felipe II. La documentación de Juan de Zúñiga (Un capítulo para la historia del Fondo Altamira I)”. *Op. Cit.*, 1997, 33 (131), 18-33.

938 “Ha tres días que estoy esperando la mula para yr a Mayorga a un negocio de mi señora la Condessa y por auer hecho falta abre de ymbiar al Pe Prior escusandome por enfermo. v. m. [Diego Sarmiento de Acuña] me la haga de que se mande dar a este moço que no va a otra cosa y partase luego por que mañana lunes pueda yr quatro leguas de aquy...” Carta de Fray Gaspar Cardoso a Diego Sarmiento de Acuña (monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación de El Bueso, Valladolid). 24/09/1600. RBP II/2120 doc. 17.

939 Enrique IV de Castilla concedió el título condal de Urueña, el 25 de mayo de 1464, a Alfonso Téllez Girón, gran maestre de la orden de Calatrava, señor de Urueña, Osuna y Peñafiel. ALONSO DE CADENAS Y LÓPEZ, A. y CADENAS Y VICENT, V., *Elenco de grandezas y títulos nobiliarios españoles*, Madrid, Ediciones de la Revista Hidalguía, 2002, p. 1025; Aparece denominado condado de Ureña en vez de Urueña en *Grandezas y títulos del reino. Guía oficial*. Madrid: Ministerio de Justicia, Centro de Publicaciones, 1991, p. 636. Ignacio Atienza Hernández también denomina a dicho título “condado de Ureña”. Ignacio Atienza destaca que “el primer gran núcleo” de lo que fue la casa de Osuna se halla recogido en el testamento del maestre de Calatrava, Pedro Girón, de 1466, Cit. AHN (Sección nobleza, Toledo) OSUNA, Leg. 2, nº 10 / Copia del siglo XVIII en la Biblioteca Nacional, 2/57345. Cit. ATIENZA HERNÁNDEZ, I., *Aristocracia, poder y riqueza en la España moderna. La Casa de Osuna*, ss. XV-XIX, Madrid: siglo XXI, 1987, p. 71; ATIENZA HERNÁNDEZ, I., “La memoria construida: nobleza y genealogía de la Casa y villa de Osuna” en *Op. Cit.*, Nº 2, 1998, pp. 7-26. Por otro lado, la orden de Calatrava es la misma orden en la que entró Diego Sarmiento de Acuña, según el documento que anteriormente señalábamos y localizado en la Biblioteca Nacional de Madrid, el 17 de marzo de 1594. Junto a dicha información encontraríamos un dato erróneo referido a la casa de Osuna: “fr. Don Pedro Giron hijo del duque de Osuna, 22 de diciembre de 1571”. En realidad se refería al I duque de Osuna e hijo del IV conde de Urueña, Juan Tellez Girón. El nieto del I duque de Osuna también se llamaba Pedro Téllez Girón pero aún no había nacido en dicha fecha. *Memoria de las personas que han recibido el habito de la Orden y caualleria de Calatraua en el sacro Conuto. della desde el año 1535...* BNE Mss. 8631, [ff.

Anunciación de El Bueso fue un patronazgo de dicha Casa. De cualquier forma, es imposible estar seguros de este dato y únicamente podemos añadir a este interrogante algunas informaciones relacionadas con tal supuesto y es que, si se trataba de la condesa de Urueña, nos hallaríamos también ante la duquesa de Osuna⁹⁴⁰, porque Felipe II había concedido dicho ducado a Pedro Téllez Girón y de la Cueva, V conde de Urueña, el 5 de octubre de 1562⁹⁴¹. Como es sobradamente conocido, la Casa de Osuna era una de las más poderosas de la época y desde el siglo XVI disfrutaba de una importante presencia en los territorios italianos de la Monarquía Católica⁹⁴²: El I duque de Osuna alcanzó el virreinato de Nápoles (1582-1588) pero sus descendientes no se quedaron atrás: Pedro Téllez Girón (1574-1624); III duque de Osuna, virrey de Sicilia entre 1611 y 1615 y virrey de Nápoles entre 1616 y 1620; Juan Téllez Girón (1597-1656), IV duque de

135v-148v].

940 El condado de Urueña y ducado de Osuna fue heredado por Pedro Téllez-Girón y Velasco el mismo año en que Fray Gaspar Cardoso solicitaba el cartapacio de los sermones de Fray Cornelio Musso, obispo de Bitonto, a Diego Sarmiento de Acuña. LINDE, L. M., *D. Pedro Tellez Girón, duque de Osuna. La hegemonía española en Europa a comienzos del siglo XVII*. Madrid: Ediciones Encuentro, 2005, p. 37; MARTÍNEZ DEL BARRIO, J. I. (Tesis doctoral), *Mecenazgo y política cultural de la casa de Osuna en Italia (1558-1694)*, Vol. I, Madrid: UCM, 1991, pp. 30 y 31; MARTÍNEZ DEL BARRIO, J. I., “Educación y mentalidad de la alta nobleza española en los siglos XVI y XVII: la formación de la biblioteca de la Casa Ducal de Osuna” en *Op. Cit.*, Nº 12, Madrid, UCM, 1991, pp. 67-81; FERNÁNDEZ DURO, C., *El gran duque de Osuna y su marina. Jornadas contra turcos y venecianos (1602-1624)*, Sevilla: Editorial Renacimiento, 2006, p. 55; LETI, G., *Vita di Pietro Giron, duca d’Osuna, Vicere di Napoli e di Sicilia sotto il Regno di Filippo Terzo*, Amsterdam, 1699.

941 ALONSO DE CADENAS Y LÓPEZ, A. y CADENAS Y VICENT. V., *Op. Cit.*, 2002, p. 690.

942 Además, la Casa de Osuna pudo llegar a disfrutar del control el 22% del total de las rentas nobiliarias nacionales hasta el siglo XIX. La obtención de nuevas prebendas reales y las uniones matrimoniales acabaron convirtiendo a los ducados de Osuna, Medinaceli y Medina-Sidonia en los tres títulos más importantes de la Monarquía Católica. ATIENZA HERNÁNDEZ, I., *Op. Cit.*, Madrid: siglo XXI, 1987, p. 71 (El autor toma las cifras de BERNAL, A. M., *La lucha por la tierra en la crisis del Antiguo Régimen*, Madrid, 1979, p. 49). Algunos autores no esperan a la concesión del ducado de Osuna para la inclusión de esta familia entre los grandes de España. David García Hernán incluye a la casa de “Ureña” entre los grandes de España en época de Carlos V, es decir, antes de la entrada de sus titulares en dicha categoría gracias al disfrute de un título ducal. Los títulos reconocidos entonces como grandes eran: Duques de Alba, Alburquerque, Medina de Rioseco, Arcos, Bejar, Benavente, Baena (como Condes de Cabra), Cardona, Frías, Gandía, Infantado, Medina Sidonia, Medinaceli, Peñaranda (como Condes de Miranda), Nájera, Segorbe y Villahermosa; Marqueses de Aguilar del Campo, Astorga, Cenete, Comares, Denia y Priego; Condes de Lemos, Lerín y Ureña. GARCÍA HERNÁNDEZ, D. (Tesis doctoral), *Los grandes de España en la época de Felipe II. Los Duques de Arcos*, Madrid: UCM, 1992, pp. 140-141. En este sentido, Francisco Fernández de Bethencourt destaca a las siguientes familias en el seno de las reconocidas como grandes de España durante el mismo periodo de tiempo: Acuña, Aragón, Borja, Cardona (ó Folch de Cardona), Castro, Cerda, Córdoba, Cueva, Enríquez, Guzmán, Manrique, Mendoza, Navarra, Osorio, Pimentel, Ponce de León, Sandoval, Toledo, Velasco y Zúñiga. FERNÁNDEZ DE BETHENCOURT, F., *Historia genealógica y heráldica de la monarquía española, Casa Real y Grandes de España*, Madrid: Establecimiento Tipográfico de Enrique Teodoro, 1901, Vol. I. Por último, si tenemos en cuenta el manuscrito titulado *Genealogías diversas* de Fray Prudencio de Sandoval, el ducado de Osuna estaba emparentado con la Casa de Acuña. RBP II/1777, f. 401.

Osuna, virrey de Sicilia en 1556; y Gaspar Téllez Girón (1625-1694), V duque de Osuna, gobernador del estado de Milán entre 1670 y 1674⁹⁴³. La conexión entre el linaje Téllez Girón y los territorios italianos fue tan importante que sus miembros aprendían toscano como una parte más de su formación como miembros de la élite privilegiada. Si la cultura ya venía siendo un elemento diferenciador entre grupos sociales, la adquisición de una “profunda formación italiana” fue una particularidad de este linaje⁹⁴⁴. La expresión más evidente de esta inclinación se pone de manifiesto en la formación de su biblioteca, con predominio de libros en lengua italiana. El inventario realizado tras la muerte de Gaspar Téllez Girón, V duque de Osuna y gobernador del estado de Milán entre 1670 y 1674, muestra también la abundancia de las obras religiosas. Este hecho ha servido a algunos autores para señalar a esta estirpe como una parte activa en la implantación de la reforma católica y referir su interés por la “Inmaculada Concepción” como una “obsesión”⁹⁴⁵.

A modo de conclusión, no tenemos pruebas fehacientes de que Fray Gaspar Cardoso se viera beneficiado por los patronos del monasterio del Bueso, la Casa de Osuna, no obstante, si que debemos señalar, ante la posibilidad de que fuera así, el poder, la conexión con Italia y el “inmaculismo” de estos últimos. Todo ello, elementos que si que podrían explicar un posible interés por un cartapacio de los sermones del Bitonto traducido al castellano y el encumbramiento de Cardoso en la jerarquía eclesial.

943 El gobierno de la Península Italiana se hallaba en manos de los grandes linajes castellanos, siendo la Casa de Osuna una de las más importantes de la época. PÉREZ BUSTAMANTE, R., “El gobierno de los estados de Italia bajo los Austrias: Nápoles, Sicilia, Cerdeña y Milán (1517-1700).” en *Cuadernos de Historia del Derecho*, nº 1, Madrid: UCM, 1994, pp. 25-52.

944 MARTÍNEZ DEL BARRIO, J. I. (Tesis doctoral), *Op. Cit.*, Vol. I, Madrid: UCM, 1991, pp. 44-45.

945 J. I. Martínez del Barrio realiza un interesante análisis de la biblioteca de la casa de Osuna, gracias a la conservación del *Inventario de bienes de D. Gaspar Tellez Girón V duque de Osuna*, (Madrid, 4 de septiembre de 1716). El autor señala como primer coleccionista al IV conde de Urueña, un hombre de “formación humanista”. MARTÍNEZ DEL BARRIO, J. I. “Educación y mentalidad de la alta nobleza española en los siglos XVI y XVII: la formación de la biblioteca de la Casa Ducal de Osuna” en *Op. Cit.*, Nº 12, Madrid, UCM, 1991 (AHN, OSUNA, Leg. 47, Nº 1), pp. , 67-81.

V. Conclusiones

En los preeliminares de esta investigación exponíamos que era lo que el lector hallaría a continuación -describiendo cada una de las partes de nuestro trabajo- y las fuentes que habíamos utilizado para su realización y, lo que es aún más importante, señalábamos cuál era nuestra aportación a todo lo que ya se había escrito sobre la vida de Diego Sarmiento de Acuña, I conde de Gondomar, y sobre la difusión de la obra “del Bitonto” en la Península Ibérica.

En siguientes páginas, señalaremos aquellas conclusiones a las que hemos llegado después de cuatro años de trabajo:

En primer lugar, que Diego Sarmiento de Acuña puso los cimientos de lo que habría de ser la Casa de Gondomar, como primer noble titulado de la misma y heredero de un mayorazgo –adquirido por sus padres- pero que hubo de asegurar y que finalmente logró transmitir sin deudas a sus descendientes. Con este objetivo sirvió a la Monarquía Católica en Italia siendo muy joven; orquestó una exitosa estrategia matrimonial –contrayendo matrimonio con Constanza de Acuña (1588), heredera del mayorazgo y fortuna de Lope y Pedro de Acuña-; acumuló méritos político-militares a su regreso a la Península Ibérica en la década de los 90 del siglo XVI; probó su legitimidad, limpieza de sangre y catolicidad –primero en la cofradía de Santa María de Esgueva (Valladolid, 1593) y luego ante la Orden de Calatrava (1594)-; logró la confianza del duque de Lerma y de su entorno tras la llegada al trono de Felipe III (1598); desempeñó con éxito los cargos que le fueron encomendados como corregidor –logrando que Toro (1597-1602) fuera la primera ciudad en pagar el servicio de millones y convirtiendo a Valladolid (1602-1605) en Corte de la Monarquía Católica-; y dejó una extraordinaria huella como embajador español en la Corte inglesa (1613-1618/1620-1622). El premio a todos sus desvelos fue el título nobiliario (1617) que pudo legar a sus descendientes, junto a los estados ligados al mismo, el solar que fundó en Valladolid (1599) y su gran biblioteca. Si quedaba alguna duda del fin sobre el que planificó su vida, tras la exposición del primer capítulo de nuestra investigación, analizamos en el segundo, como construyó la memoria de su linaje (Sarmiento-Acuña), utilizando el mecenazgo nobiliario, entre otras vías, y como apuntaló las Casas más débiles ligadas al mismo, Sarmiento-Avellaneda, durante los últimos años de su vida y cuando su carrera política estaba sobradamente consolidada.

En segundo lugar, Diego Sarmiento de Acuña se sirvió del mecenazgo literario para publicitar, no solo las bondades de su linaje y de las tierras en las que se hallaban sus estados, sino también para publicitar su imagen de caballero calatravo: fiel seguidor de los dogmas tridentinos en general y, como hemos podido comprobar, de la Inmaculada Concepción en particular. Así, en plena controversia entre “maculistas e inmaculistas”, dos de las tres impresas que nos consta le fueron dedicadas defendían directamente esta postura, y los tres autores -Acevedo (1600), Vega (1606) y Henríquez (1626)-, con los que es posible que también se relacionara, eran partidarios de la misma. En este contexto, resulta creíble que se fijara en la traducción del sermonario de Fray Cornelio Musso, obispo de Bitonto. El franciscano fue un marianista sometido a la disciplina tridentina que, como hemos visto, destacó por su capacidad oratoria y por la profundidad de sus sermones. Las únicas traducciones al castellano de parte de su sermonario están ligadas a Diego Sarmiento de Acuña: un manuscrito, cuyos trámites para ser publicado promovió pero que, sin la cuenta del original, nos consta que dejó a las propias puertas de la imprenta; la publicación de un religioso, capellán suyo, que no quiso patrocinar y a la que mucho menos quiso quedar ligado por medio de una dedicatoria; y la solicitud de una traducción a modo de cartapacio, cuya existencia material no hemos podido constatar, pero que relaciona a Sarmiento de Acuña con los intereses de la alta jerarquía eclesial. El por qué entonces Diego Sarmiento de Acuña frenó la publicación del ejemplar de imprimir es una interesante paradoja, si tenemos en cuenta que contaba con al menos un posible inversor para su publicación. Quizás, las razones haya que buscarlas en la evolución del dogma de la Inmaculada Concepción entre los propios franciscanos, quienes radicalizaron sus posturas tras superar la aparente pasividad tridentina. En cuanto a la negativa al patrocinio de la obra de Fray Diego de Zamora, ya hemos citado algunas de las particularidades de la traducción, pero sin duda la introducción de unos sermones marianos propios por parte del autor, un dominico con influencias tomistas, pudo jugar un importante papel en la misma.

De cualquier forma, en este contexto y al margen de los avatares sufridos por las diferentes traducciones, podemos observar como los sermones de un franciscano como Cornelio Musso, protagonista del sermón inaugural del Concilio de Trento (1545-1563) y llamado a predicar ante el Papa y emperador, interesaba y mucho a Diego Sarmiento de Acuña y a sus contemporáneos, sobre todo a aquellos llamados a ocupar un lugar elevado

en la jerarquía eclesial. La razón es que unos sermones versátiles, capaces de adaptarse a las circunstancias y al auditorio manteniendo su elegancia y erudición, no podían pasar desapercibidos a finales del XVI y comienzos del XVII, instante en los que urgía la formación de predicadores convincentes y capaces de imponer la ortodoxia tridentina sin levantar polémicas.

Por último y modo de conclusión final, podemos afirmar que la biblioteca de Diego Sarmiento de Acuña, I conde de Gondomar y los avatares de su vida, nos ofrecen una interesante visión de la nobleza letrada y católica de la modernidad: que usó la palabra escrita para transmitir y difundir conceptos y no solo como un instrumento más de diferenciación social en una sociedad mayoritariamente analfabeta.

VI. Fuentes y bibliografía

La fuente principal de nuestra investigación está constituida por la Biblioteca de Diego Sarmiento de Acuña (1567-1626), I conde de Gondomar, repartida en su inmensa mayoría entre la Real Academia de la Historia, la Biblioteca Nacional de España y, sobre todo, la Real Biblioteca de Palacio⁹⁴⁶.

La “biblioteca gondomariense” está organizada en cuatro tipos de fondos:

- Inventarios
- Libros impresos y manuscritos
- Grabados y mapas
- Epistolario

De entre estos cuatro bloques, nuestra investigación se apoya principalmente en el inmenso epistolario⁹⁴⁷, cuya cronología abarca desde la década de los 80 del siglo XVI hasta 1626⁹⁴⁸. Este Epistolario se compone de un conjunto de documentos con

946 En menor cantidad también podemos encontrar parte de la biblioteca de Diego Sarmiento de Acuña en la Real Academia de la Lengua, el Archivo General de Simancas [Información sobre la negociación con Inglaterra, entre los documentos, correspondencia de Diego Sarmiento de Acuña, Legajos 7.022-7.040 / años 1595-1768. DÍAZ SÁNCHEZ, F., *Guía de la villa y archivo de Simancas*, Madrid: Tipografía de Manuel G. Hernández, 1885, p. 84. Biblioteca Digital de Castilla y León:

http://bibliotecadigital.jcyl.es/i18n/consulta/resultados_ocr.cmd?id=422&tipo=elem&posicion=27&forma=ficha&tipoResultados=BIB] y en algunas bibliotecas privadas –como el archivo de la Casa de la Alba (Madrid). La última de estas instituciones ha sido precisamente de especial interés en nuestra investigación por los documentos custodiados en la misma. Para ampliar información sobre la dispersión de la biblioteca: MICHAEL, I. y AHIJADO MARTÍNEZ, J. A. “La casa del Sol: la Biblioteca del Conde de Gondomar en 1619-1623 y su dispersión en 1806” en LÓPEZ VIDRIERO, M. L. y CÁTEDRA, P. M. (Eds.) *Op. Cit.*, Salamanca: Universidad; Madrid: Patrimonio Nacional, Sociedad Española de Historia del Libro, 1996, pp. 185-200; FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA Y CALLEJA, E. y CORTIJO MEDINA, J., “Noticias sobre la venta de la librería del conde de Gondomar al rey Carlos IV y su traslado al Palacio Nuevo de Madrid” en *Cuadernos para la investigación de la literatura hispánica*, N° 24, 1999, pp. 309-328; La información más reciente sobre la venta de la biblioteca la hallamos en: “*Ex Bibliotheca Gondomariensi*: Ramírez de Almazón y la tasación de la librería del conde de Gondomar”, Año XVIII, Enero-Abril 2012, N° 66. <http://avisos.realbiblioteca.es/?p=article&aviso=73&art=1081>

947 Fernando J. Bouza Álvarez define este periodo como la época de la cultura epistolar y destaca a las siguientes Casas nobiliarias como detentadoras de los fondos más nutridos del siglo de Oro: Alba, Grajal, Pietrapercia, Villafranca, Lerma, Gondomar, Sessa, Olivares, Carpio, Colares, Villagarcía o Medinaceli. BOUZA ALVAREZ, F. J., “Introducción. Escritura en cartas” y “La correspondencia del hombre práctico. Los usos epistolares de la nobleza española del Siglo de Oro a través de seis años de cartas del Tercer conde de Fernán Núñez (1679-1684)” en *Cuadernos de Historia Moderna, Anejos*, 2005, IV, 9-14; 129-154.

948 Diego Sarmiento de Acuña nace en 1567 y hereda el mayorazgo fundado por sus padres en 1579 –bajo la tutela de su madre, Juana de Acuña–, apenas dos años después se casa con Beatriz Sarmiento

informaciones variadísimas: misivas familiares, correspondencia con otros nobles, papeles varios con información sobre sucesos políticos, religiosos y sociales determinantes para la época, intercambio epistolar con escritores, noticias relativas al gobierno de los señoríos, etc. Todo ello, correspondencia de gran valor histórico, porque recoge “vivencias personales de la cotidianidad de la nobleza española⁹⁴⁹”.

De las instituciones arriba mencionadas y entre las que está repartido este epistolario; la inmensa mayoría de las cartas –alrededor de treinta mil- se encuentran en la Real Biblioteca de Palacio agrupadas en ciento cincuenta volúmenes encuadernados, de los que nosotros hemos consultado alrededor de un tercio con la intención de acceder a centenares de cartas que sabíamos, gracias a la completa descripción de su catálogo⁹⁵⁰, que eran esenciales para nuestra investigación. Asimismo, nos han sido muy útiles veinticinco cartas de la Real Academia de la Historia, y quince de la biblioteca Nacional.

Además del Epistolario, hemos examinado al detalle los catálogos de la librería “gondomariense”. En vida de Diego Sarmiento de Acuña se realizaron tres de ellos: el más antiguo de todos es una tasación de libros que se halla en la Casa de Alba (s. XVI⁹⁵¹); le sigue cronológicamente el primer inventario (c. 1600) que custodia la Real Biblioteca de Palacio⁹⁵²; y, por último, el único catalogo completo de la Biblioteca Nacional⁹⁵³ y más importante de los tres - terminado en 1623 y en el que figuran alrededor de 6.471 títulos⁹⁵⁴-. Casi ciento cincuenta años después de la muerte del I

de Mendoza y se podría decir que alcanza la mayoría de edad para administrar sus posesiones. Por lo tanto, es natural que la correspondencia comience en la década de los 80, así como, que termine con la muerte de Diego Sarmiento de Acuña en 1626.

- 949 LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L., *Osar leer da la vida, da la vida osar leer*. Anotaciones sobre Diego Sarmiento de Acuña, I conde de Gondomar y sus libros, Astorga: Centro de Estudios Astorganos «Marcelo Macías», 2006.
- 950 LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L. (Dir.) *Catálogo de la Real Biblioteca de Palacio*. Tomo XIII. *Correspondencia del Conde de Gondomar*. Madrid: Editorial Patrimonio Nacional, 1999. Vol. I-IV.
- 951 *Memoria de los libros ympresos y de mi mano que ay en mi estudio* (S. XVI). ACA, ADA. C. 135/ N° 4
- 952 *Memoria de los libros que yo don Diego Sarmiento de Acuña tengo...* (c. 1600). RBP II/2222 ff. 112r-133v
- 953 *Yndice e inventario de los libros que hay en la librería de D. Diego Sarmiento de Acuña conde de Gondomar en su casa de Valladolid hecho vltimo de Abril del Año de 1623*. BNE Mss. 13593-13594. La Biblioteca Nacional guarda también un inventario parcial, con los contenidos de la Sala IV y que completa el catálogo de 1769 guardado en la Real Biblioteca: *Indice de los legajos de la sala quarta y razón de los papeles de varios pleitos que se han hallado en esta librería de la Casa del Sol* BNE Mss. 19523.
- 954 Como dice Carmen Manso Porto “esta cantidad es orientativa y depende de los criterios que se adopten al efectuar el recuento”. MANSO PORTO, C., *Don Diego Sarmiento de Acuña, Conde de*

conde de Gondomar se realizaron otros dos catálogos, pero igualmente interesantes para nuestra investigación porque hallamos impresos y manuscritos que dicho noble adquirió tres años antes de su muerte –entre 1623 y 1626-. Ambos se hallan en la Real Biblioteca de Palacio y se redactaron en 1769⁹⁵⁵ y en 1775⁹⁵⁶. Los cinco catálogos han sido esenciales para seguir la pista de las traducciones al castellano de la obra de Fray Cornelio Musso desde el primero de los catálogos (finales del siglo XVI) hasta 1775.

Finalmente han sido también base documental de nuestro trabajo los impresos y manuscritos que componen la “biblioteca gondomariense”, distribuidos entre las instituciones arriba mencionadas y cuyas referencias ofreceremos más adelante.

Los fondos de la Real Academia de la Historia se componen de cartas y otros papeles (fechados entre 1599 y 1619) y repartidos en quince volúmenes encuadernados (A72-A86). La Biblioteca Nacional de España tiene en su poder una importante cantidad de cartas, inventarios, manuscritos e impresos y buena parte de ellos, sobre todo manuscritos e impresos, aún sin describir y/o figurar como parte de la librería del I conde de Gondomar en su catálogo. La consulta del inventario de los manuscritos que Pascual de Gayangos donó a la Biblioteca Nacional es de gran utilidad para la localización de algunos de estos documentos⁹⁵⁷. Por otro lado, la letra de Diego Sarmiento de Acuña es inconfundible, en ocasiones, hemos identificado documentos por sus anotaciones marginales y tengo que decir que la identificación ha sido corroborada por expertos de la Real Biblioteca de Palacio, especialmente por su directora María Luisa López-Vidriero Abelló. Además, algunos libros de la biblioteca de la *Casa del Sol* aún conservan entre sus hojas de guarda la signatura topográfica [Sala; Estante; Cajón] que recibieron, en el año 1775, de mano del bibliotecario Diego de Arratia⁹⁵⁸. Por lo tanto, es difícil cuantificar con exactitud lo que allí se custodia y, en ocasiones, nos hemos encontrado con manuscritos inéditos, y especialmente interesantes para nuestra

Gondomar (1567-1626): erudito, mecenas y bibliófilo, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, pp. 417-418.

955 *Yndice dela librería que en la Casa del Sol dela ciudad de Valladolid tiene el excelentísimo Señor Duque de Medina de Río Seco, Marqués de Malpica...* Año de 1769. RBP II/2618.

956 *Yndice de la librería que en la Casa del Sol de la ciudad de Valladolid tiene los Excelentísimos Señores Condes de Gondomar...* 1775. RBP II/2619.

957 *El catálogo de los manuscritos que pertenecieron a Don Pascual de Gayangos existentes hoy en la Biblioteca Nacional redactado por Don Pedro Roca*, Madrid: Tipografía de la Revista de Bibliotecas, Archivos y Museos, 1904.

958 Para ampliar información sobre ese último asunto: LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L., *Op. Cit.*, Astorga: Centro de Estudios Astorganos «Marcelo Macías», 2006.

investigación, mientras vaciábamos sus fondos⁹⁵⁹. Por último, como ya hemos señalado, la Real Biblioteca de Palacio es la institución que posee mayor la mayor parte de fondos (correspondencia, grabados y mapas, inventarios, manuscritos e impresos) de la biblioteca de Diego Sarmiento de Acuña y, en esta línea, su directora M^a Luisa López-Vidriero Abelló ha puesto en marcha proyectos orientados a la organización de los mismos, tales como, la creación de un catálogo de las alrededor de treinta mil cartas que allí se guardan⁹⁶⁰ y la edición en formato electrónico de los inventarios de la biblioteca con la identificación de los ejemplares⁹⁶¹.

Al margen de esta documentación, que es en la que se apoya principalmente nuestra investigación, hemos accedido a otras fuentes que, para nosotros, han sido de gran utilidad por contener información referida tanto a Diego de Sarmiento como a sus parientes y allegados:

- El *Compendio de las informaciones, compulsas de historias, etc., acerca de la vida y santidad de Alfonso VIII de Castilla y Toledo... para su beatificación y canonización* (1624) porque Diego Sarmiento de Acuña aporta su testimonio al mismo. Códices, L. 771, ff. 52r-55r.

- Expedientes y Expedientillos de ingreso en las Órdenes Militares que se custodian en la Sección Consejo de Ordenes del AHN, concretamente, el Expediente N° 50 (Orden de Santiago) y los Expedientillos N° 1461 (Orden de Santiago) y N° 9835 (Orden de Calatrava).

- Expedientes de Familiares del Santo Oficio con información genealógica: Inquisición, 5163, Exp. 13.

- Han sido de utilidad para nuestra tesis los catálogos, inventarios y tasaciones de otras bibliotecas nobiliarias y licencias de impresión, concedidas a otros nobles, que

959 Este ha sido el caso de dos breves manuscritos dedicados por Edmundo Bolton a Diego Sarmiento de Acuña: BOLTON, E., *Monodia, siue Sermo Ortho-politicus, de rebus HISPANO-ANGLICIS*. 1616. BNE Mss. 2167 y *Magnificum Hispanis, atque utile continent ANGLIS, / Amplaq; in angusto, CARMEN quod consecro Regi*, 1616, BNE Mss. 3671.

960 LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L. (Dir) *Catálogo de la Real Biblioteca de Palacio*. Tomo XIII. *Correspondencia del Conde de Gondomar*, Tomo XIII. Madrid: Editorial Patrimonio Nacional, 1999. Vol. I-IV.

961 Incluso recoge parte de la correspondencia que trata total o parcialmente de libros o de los distintos agentes que intervienen en su producción y recepción. El link de búsqueda es: <http://www.realbiblioteca.es:8080/Gondomar/search> Para más información: “Ex Bibliotheca Gondomariensi: un proyecto de edición electrónica” en *Avisos. Revista de la Real Biblioteca*. Año XIV, Abril-Junio 2008, N° 53: <http://avisos.realbiblioteca.es/?p=article&aviso=61&art=1019>

se custodian en la Sección Nobleza del Archivo Histórico Nacional (Toledo), en concreto entre los documentos pertenecientes a los Archivos de los duques de Osuna y de los duques de Frías. Este tipo de documentación nos permite comparar los intereses literarios de Diego Sarmiento de Acuña, I conde de Gondomar, con los de otros nobles de su época.

- De relevancia han sido también los “Registros de Ejecutorias” que se guardan en el Archivo de la Real Chancillería de Valladolid, relacionados con pleitos (C. 1742, 41; C. 1778, 33) que Diego Sarmiento de Acuña mantuvo con la rama primogénita de los Sarmiento de Salvatierra y con la que se hallaba emparentada a través de su padre, García Sarmiento de Sotomayor. La digitalización de esta sección del Archivo de la Real Chancillería de Valladolid nos ha permitido acceder a los documentos a través de PARES⁹⁶².

- Finalmente, también han sido de gran utilidad para nuestro trabajo las “Actas y Constituciones de los Capítulos Generales de la Congregación de San Benito de Valladolid (1497-1610)”, custodiadas en el monasterio de Santo Domingo de Silos (Burgos). La investigación de la trayectoria de Fray Gaspar Cardoso, benedictino ligado a la solicitud del cartapacio de la traducción al castellano de los “sermones del Bitonto”, nos llevó a realizar dicha consulta.

A continuación, detallamos la información que acabamos de citar dividiéndola en dos bloques diferentes; según formen parte de un archivo o de una biblioteca. Posteriormente, hacemos referencia a los recursos electrónicos utilizados -bases de datos, fuente bibliográfica y fuentes digitales-, recogemos los títulos de los impresos a los que hemos accedido -distinguiendo a aquellos procedentes de la biblioteca de Diego Sarmiento de Acuña, I conde de Gondomar, con la signatura topográfica de la institución en la que han sido localizados-, y por último, hacemos referencia a las fuentes secundarias consultadas.

1. Archivos y Bibliotecas

1. 1. Archivos:

962 <http://pares.mcu.es/>

1. 1. 1. Archivo Histórico Nacional (Madrid):

- Colección Códices y Cartularios:

❖ *Compendio de las informaciones, compulsas de historias, etc., acerca de la vida y santidad de Alfonso VIII de Castilla y Toledo, fundador del monasterio bernardo de la Asunción (Las Huelgas) y del hospital del Rey de Burgos, para su beatificación y canonización, iniciado en el año 1624. Códices, L. 771, ff. 52r-55r [Testimonio de Diego Sarmiento de Acuña].*

- Sección Consejo de Ordenes:

Expedientes:

❖ Expediente de entrada en la orden de Santiago de Lope de Acuña (marzo/1566), suegro de Diego Sarmiento de Acuña y padre de Constanza de Acuña. OM_CABALLEROS_SANTIAGO, EXP. 50.

Expedientillos:

❖ Expedientillo para la entrada en la Orden de Calatrava de Antonio Sarmiento de Acuña, hijo de Diego Sarmiento de Acuña (1624). OM-EXPEDIENTILLOS, N.9835.

❖ Expedientillo para la entrada en la Orden de Santiago de Diego Gallo de Avellaneda (1629) OM-EXPEDIENTILLOS, N.1461.

- Inquisición:

❖ “Informacion de la genealogia y limpieça de don Lope Sarmiento de Acuña [primogénito de Diego Sarmiento de Acuña] por lo que toca a la ascendencia quel susodicho tiene en la ciudad de Valladolid...”. Año 1611-1612. INQUISICIÓN 5163, Exp. 13.

1. 1. 2. Archivo Histórico Nacional, Sección Nobleza (Toledo):

- Archivo duques de Osuna (ducado de Lerma):

❖ Dedicatoria impresa de Juan Baptista Varesio, impresor de Burgos, al duque de Lerma para que favorezca la imprenta en la cabeza de sus estados (Lerma). Para ello, remite muestras de caracteres hebreos, griegos y latinos (1604). OSUNA, C. 2014 D. 2.

❖ Privilegio original a Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, duque de Lerma, para la impresión de libros en la cabeza de sus estados (Lerma). La fecha es de 9 de febrero de 1618. OSUNA, C. 2040, D. 4.

❖ Privilegio de confirmación a Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, duque de Lerma, para la impresión de libros en la cabeza de sus estados (Lerma). La fecha es de 14 de mayo de 1618. OSUNA CP. 57. D. 67.

- Inventarios de bibliotecas nobiliarias (ss. XVII-XVIII):

- ❖ FRIAS, C. 193, D. 4
- ❖ FRIAS, C 1277, D. 19
- ❖ OSUNA, C 1992, D. 2-57
- ❖ OSUNA, C 3445, D. 2
- ❖ OSUNA, C 3513, D. 2

1. 1. 3. Archivo de la Casa de Alba, Palacio de Liria (Madrid).

- Catálogo manuscrito de la biblioteca de Diego Sarmiento de Acuña (s. XVI), I conde de Gondomar:

❖ *Memoria de los libros ympresos y de mi mano que ay en mi estudio* (S. XVI), ADA. C. 135 / N° 4

- Manuscrito dedicado a Diego Sarmiento de Acuña (c. 1600), I conde de Gondomar:

❖ *Al señor Don Diego Sarmiento de Acuña en la muerte de su madre*, ADA. C. 135 / N° 4.

1. 1. 4. Archivo de la Real Chancillería de Valladolid (Valladolid):

- Registro de Ejecutorias:

- ❖ C. 1742, 41 (02/08/1593).
- ❖ C. 1778, 33. (12/02/1595).

1. 1. 5. Real Academia de la Historia (Madrid):

- Correspondencia de Diego Sarmiento de Acuña, I conde de Gondomar:

- ❖ 70: 72v-73r -sobrescrito y sello; 162r; 164r.
- ❖ A. 72: 51v/r; 64v-65v; 77v/r; 86v/r; 109v; 158.
- ❖ A. 73: 19; 20; 221v.
- ❖ A. 74: f. 327.
- ❖ A. 75: 1v; 87r; 103r; 230; 380v/r; 427v.
- ❖ A. 84: 80; 84r, 159r, 275r-276 (sobrescrito); 279r.
- ❖ A. 86: 42-43v.

- Manuscritos pertenecientes a la biblioteca de Diego Sarmiento de Acuña, I conde de Gondomar:

- ❖ Genealogía y antecesores padres y abuelos paternos y maternos de fray Ju^o de Acuña de la orden de Sancto Domingo RAH, A. 75, f. 230.

1. 2. Bibliotecas:

1. 2. 1. Biblioteca Nacional de España (Madrid):

- Catálogo manuscrito de la biblioteca de Diego Sarmiento de Acuña (1623), I conde de Gondomar:

- ❖ *Yndice e inventario de los libros que hay en la librería de D. Diego Sarmiento de Acuña conde de Gondomar en su casa de Valladolid hecho vltimo de Abril del Año de 1623* [2 volúmenes] Mss. 13593; Mss. 13594.

- ❖ *Indice de los legajos de la sala quarta y razón de los papeles de*

varios pleitos que se han hallado en esta librería de la Casa del Sol (Esta catálogo completa el catálogo de 1769, custodiado en la Real Biblioteca de Palacio bajo la signatura topográfica II/2618). Mss. 19523.

- Correspondencia de Diego Sarmiento de Acuña, I conde de Gondomar:

- ❖ Mss 9408: 168v-169v.
- ❖ Mss. 10447: 16.
- ❖ Mss. 12914: 17v/r.
- ❖ Mss. 13141: 1v-5v; 30v; 44v.
- ❖ Mss. 18149: 84r.
- ❖ Mss. 18422: 61r/v; 67r; 158r.
- ❖ Mss. 18423: 18r-19v; 65r-67r; 74r-v, 76r.

- Manuscritos pertenecientes a la biblioteca de Diego Sarmiento de Acuña, I conde de Gondomar:

- ❖ BOLTON, E., *Monodia, siue Sermo Ortho-politicus, de rebus HISPANO-ANGLICIS*. 1616. Mss. 2167.
- ❖ BOLTON, E., *Magnificum Hispanis, atque utile continent ANGLIS, / Amplaq; in angusto, CARMEN quod consecro Regi*, 1616. Mss. 3671.
- ❖ *Información del autor de un libro escrito contra el rey de Inglaterra intitulado Isaaci Casauboni Corona regia*. Bruselas, 1616-1617. Mss. 1047.
- ❖ *Loa a su señoría el señor Conde de Gondomar que estas Pascuas se ha de dar al Rey Ntro. Sr. y altezas*. Mss. 19704/26.
- ❖ *Privilegio del Rey Jacobo I de Gran Bretaña, dado a D. Diego Sarmiento de Acuña, conde de Gondomar y sus sucesores para sacar cada año de sus reinos, 6 halcones, 6 caballos y 12 perros*. Londres, 8 de marzo de 1618. Mss. 11592, ff. 247r-248.
- ❖ *Prologo para haber de tratar de la nobleza y real sangre de el linaje y armas delos sarmientos y acuñaes* (ff. 49v-52v); *Genealogía de los Sarmientos* (ff. 53v-

71v); *Fundación de los Sarmientos* (ff. 79v-89r); *Tratado que cossa es nobleça hijo dalgo infançon y cauallero, por Rades de Andrada administrador del sacro Conbento de lacalatraua y de la misma Horden* (ff. 91-97r); *Memoria de las personas que han recibido el habito de la Orden y Cauallería de Calatraua en el sacro Conu^{to}. della desde el año 1535...* (ff. 135v-148v). Mss. 8631

1. 2. 2. Real Biblioteca, Palacio Real (Madrid)

- **Catálogos manuscritos de la biblioteca de Diego Sarmiento de Acuña, I conde de Gondomar, (c. 1600) y de sus sucesores (1769 y 1775):**

❖ *Memoria de los libros que yo don Diego Sarmiento de Acuña tengo...* (c. 1600). II/2222 ff. 112r-133v.

❖ *Yndice dela librería que en la Casa del Sol dela ciudad de Valladolid tiene el excelentísimo Señor Duque de Medina de Río Seco, Marqués de Malpica...* Año de 1769. II/2618.

❖ *Yndice de la librería que en la Casa del Sol de la ciudad de Valladolid tiene los Excelentísimos Señores Condes de Gondomar...* 1775. II/2619.

- **Correspondencia de Diego Sarmiento de Acuña, I conde de Gondomar:**

- ❖ II/551; 1-255.
- ❖ II/870: 17; 18; 122v; 122r-123r; 125r-126v.
- ❖ II/2110: 168.
- ❖ II/2112: 171.
- ❖ II/2113: 215.
- ❖ II/2115: 39; 261.
- ❖ II/2116: 6; 7; 38; 104.
- ❖ II/2117; 78.
- ❖ II/2119: 134.
- ❖ II/2120: 7; 20.

- ❖ II/2121: 2; 44; 105; 237; 64.
- ❖ II/2123: 19; 21; 38; 39; 42; 50; 99.
- ❖ II/2124: 63; 126.
- ❖ II/2125: 143; 156.
- ❖ II/2127: 38; 85; 90; 102; 109; 150.
- ❖ II/2130: 41; 48; 104; 116; 170.
- ❖ II/2133: 241.
- ❖ II/2137: 39; 113.
- ❖ II/2138: 8; 28; 66; 132; 153.
- ❖ II/2139: 92.
- ❖ II/2140: 84; 138; 150; 160; 165; 170.
- ❖ II/2141: 35, 73.
- ❖ II/2142: 144.
- ❖ II/2144: 30.
- ❖ II/2145: 161; 190; 195; 197; 211; 212; 308.
- ❖ II/2147: 142.
- ❖ II/2150: 55; 108.
- ❖ II/2154: 270.
- ❖ II/2156: 27; 218.
- ❖ II/2161: 1.
- ❖ II/2163: 15; 37; 104.
- ❖ II/2165: 181; 185.
- ❖ II/2170: 138.
- ❖ II/2171: 83; 84.
- ❖ II/2178: 32, 162.

- ❖ II/2184: 1; 7; 19; 32; 35; 77.
- ❖ II/2185: 7; 81.
- ❖ II/2213: 94; 100; 103; 155.
- ❖ II/2239: 82.
- ❖ II/2422: 89r-90v.
- ❖ II/2541: 94v; 95v.
- ❖ II/4038: 47.

**- Manuscritos pertenecientes a la biblioteca de Diego Sarmiento de Acuña,
I conde de Gondomar:**

❖ ALVAREZ DE ANDRADA, L., *Memorial sumario de las informaciones que ay contra los que siguen la opinión de que la Virgen tuvo pecado original* (07/02/1615). XIV/3007 (24).

❖ *Copia del privilegio que el rey de la Gran Bretaña dio al conde de Gondomar y asus sucesores para poder sacar cada año de sus Rey(os) seis cavallos seisalcones y doce peros... A la quenta ynglesa que al computo catholico vniuersal es a 8 de março de 1618 Por que en Inglaterra no comienzan acontar el año hasta el 25 de março dia de la Anunciacion nian admitido los Diez dias del calendario Romano que ordeno su sanctidad del Papa Gregorio deçimo Terçio.* II/2185 doc. 103. (Original en BNE Mss. 11592, ff. 247r-248).

❖ *De frey Lucas Zarzo a don Diego Sarmiento de Acuña.* RBP II/1581 f. 161r.

❖ *De fray Miguel Cejudo a don Diego Sarmiento de Acuña estando haciendo profesion en el combento.* RBP II/1581 doc. 161v.

❖ *De manera que como por este arbol seue Don diego Sarmiento dea cuña esta en septimo grado con el Rey Don Phelipe segundo nuestro señor.* II/2157 doc. 232.

❖ GRAVARONA, C., *Jornada del ejército español en Flandes, año 1567, mes de junio.* II/1791.

❖ *Licencia al Licenciado Pedro de Santana vecino de la villa de Gondomar en el reyno de Galicia para que pueda imprimir los sermones que fray Cornelio obispo de bitonto a escripto e priuilegio por diez años. (4/10/1600), II/1670 (2) doc. 166.*

❖ MUSSO, C., *Sermones* (Traducción del toscano). II/1563.

❖ PÉREZ DE VARGAS, J., *Manual de avisos morales*, 1577. II/640.

❖ *Preguntas para el examen de testigos en el pleito y causa del beneficio curado de la yglesia de san Andrés de Casasola, diócesis de Zamora, entre García Sarmiento de Acuña y Diego López de Zúñiga. (Borrador, 1599) II/2138 doc. 70.*

❖ *Pleito de Cazorla entre el obispado de Toledo y Francisco de los Cobos, Marqués de Camarasa [2 volúmenes] II 1822 (Vol. 1); II/ 1823 (Vol. 2).*

❖ *Relacion de lo que han escrito de las islas de Barlouento acerca de las invasiones que ha hecho y hace alli Gualtero Rale ingles. II/2541 doc. 75v/r.*

❖ *Sumaria relación de don Diego Sarmiento de Acuña. II/2163 doc. 254.*

❖ SANDOVAL, P. De, *Genealogías diversas* (s. XVI). II/1777.

❖ Soneto [De Diego Sarmiento de Acuña] a Constanza de Acuña [su esposa] en esdrújulos. II/1577 f. 172v.

❖ *Soneto a la muerte del rey i sepulchro. II/2459 f. 111r.*

❖ *Summa de las varias y diversas poesias mias. II/1577, 151v-157v.*

❖ *Varias poesías en elogio del conde de Gondomar II/2781, ff. 123r-132v. Del f. 123v al 127v en latín y del f. 129v al f. 131r en castellano.*

1. 2. 3. Monasterio de Santo Domingo de Silos, Silos (Burgos):

❖ *Actas y Constituciones de los Capítulos Generales de la Congregación de San Benito de Valladolid (1497-1610). Año 1601. La documentación ha sido transcrita y publicada por el padre Lorenzo Mate Sadornil, actual abad del monasterio de Santo Domingo de Silos (2012). SILOS M1-b59-30; Sil-cl-30*

1. 2. 4. Universidad de Granada:

❖ *Al Padre fr. Placido delos Stos por el Rey Nuestro (señor) con orden de su Consejo de Estado. Madrid (29/06/1617) UGR CAJA-2 65.*

2. Recursos electrónicos:

2. 1. Bases de datos:

❖ Proyecto *Ex Bibliotheca Gondomariensi*. Este proyecto tiene como objetivo “la edición en formato electrónico de los inventarios de la biblioteca del conde de Gondomar con la identificación de los ejemplares, y de la correspondencia que trata total o parcialmente de libros o de los distintos agentes que intervienen en su producción y recepción”. Real Biblioteca, Palacio Real (Madrid).
<http://www.realbiblioteca.es:8080/Gondomar/search>

❖ PROGETTO BOSCÁN: *Catálogo histórico-crítico de las traducciones de la literatura italiana al castellano y al catalán entre 1300 y 1939* [en línea]. Este proyecto está relacionado con un programa de investigación más amplio, sobre las relaciones entre Italia y España a través de las traducciones literarias, nacido de un convenio entre la Universitat de Barcelona, la Scuola Normale Superiore di Pisa y el Istituto Italiano di Cultura de Barcelona”.

<http://www.ub.edu/boscan/>

2. 2. Fuentes bibliográficas:

❖ Catálogo Colectivo de Patrimonio Bibliográfico Español. “Descripción y localización de libros y otros fondos bibliográficos, depositados en bibliotecas e instituciones españolas públicas o privadas, que por su antigüedad, singularidad o riqueza forman parte del Patrimonio Histórico Español”.
<http://www.mcu.es/bibliotecas/MC/CCPB/index.html>

❖ Fundación DIALNET. Universidad de la Rioja: hemeroteca de artículos en español.

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/buscador>

❖ EDIT 16. Istituto Centrale per il Catalogo Unico delle Biblioteche Italiane e per le informazioni Bibliografiche- ICCU. Ministero per i beni e le attività Culturali (Italia).

http://edit16.iccu.sbn.it/web_iccu/ihome.htm

❖ Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Ministerio de Economía y Competitividad: “Las bases de datos bibliográficas ICYT, ISOC e IME contienen la producción científica publicada en España desde los años 70. Recogen fundamentalmente artículos de revistas científicas y de forma selectiva actas de congresos, series, compilaciones, informes y monografías”.

<http://www.csic.es/web/guest/bases-de-datos>

2. 3. Fuentes digitales

❖ *AVISOS. Noticias de la Real Biblioteca:*

➤ “La traducción castellana de los sermones de Cornelio Musso, obispo de Bitonto” en Año I, Junio-Septiembre 1995, N° 2:

<http://avisos.realbiblioteca.es/?p=article&aviso=8&art=733>

➤ “Sumaria relación de Don Diego Sarmiento de Acuña, RBP 2163, Doc. 254”, Año VI, Enero-Marzo 2000, N° 20:
<http://avisos.realbiblioteca.es/?p=newspaper&aviso=27>

➤ CORONAS GONZÁLEZ, S. M. “De alegaciones y porcones”, Año VIII, Abril-Junio 2002, N° 29:

<http://avisos.realbiblioteca.es/?p=newspaper&aviso=38>

➤ “*Ex Bibliotheca gondomariense*: Gondomar y el teatro (I), Año VIII, Abril-Junio 2002, N° 29:

<http://avisos.realbiblioteca.es/?p=article&aviso=38&art=868>

➤ “*Ex Bibliotheca Gondomariensi*: un proyecto de edición electrónica”. Año XIV, Abril-Junio 2008, N° 53:
<http://avisos.realbiblioteca.es/?p=newspaper&aviso=61>

➤ “Fray Diego de la Fuente, confesor del conde de Gondomar”. Año XIV, Julio-Septiembre 2008, N° 54

<http://avisos.realbiblioteca.es/?p=newspaper&aviso=62>

➤ “*Ex Bibliotheca gondomariensi*: impresos y manuscritos mencionados en cartas” en *Avisos. Noticias de la Real Biblioteca*, en Año XV, Enero-Marzo 2009, N°

56:

<http://avisos.realbiblioteca.es/?p=newspaper&aviso=65>

- “Gondomar y John Barclay”, XVI, Mayo-Agosto 2010, N° 61:

<http://avisos.realbiblioteca.es/?p=newspaper&aviso=69>

- “*Ex Bibliotheca Gondomariensi*: Ramírez de Almazón y la tasación de la librería del conde de Gondomar”, Año XVIII, Enero-Abril 2012, N° 66:

<http://avisos.realbiblioteca.es/?p=newspaper&aviso=73>

❖ Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes:

- CERVANTES SAAVEDRA, M. De, *Novela y coloquio de los perros*.

Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes:

<http://bib.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=4460&portal=40>

- COVARRUBIAS OROZCO, S. DE, *Tesoro de la lengua castellana*, Madrid: por Luis Sánchez, 1611. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes: <http://bib.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=http%3A%2F%2Ffondosdigitales.us.es%2Ffondos%2Flibros%2F765%2F>

- ESCALANTE, A. De, *Costas y montañas: diario de un caminante*. Madrid: Renacimiento, 1921. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/costas-y-montanas-diario-de-un-caminante--0/>

- QUEVEDO, F. De, *The España defendida*. Edición digital a partir de Boletín de la Real Academia de la Historia, Tomo 69 (julio-agosto 1916), pp.140-182. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/the-espaa-defendida-by-don-francisco-de-quevedo-conclusin-0/>

❖ Biblioteca digital de Castilla y León:

- ALONSO CORTÉS, N., “Los cofrades de Santa María de Esgueva” en *Miscelania Vallisoletana* (sexta serie), Valladolid: Librería Santaré, 194? Catálogo de la Biblioteca Digital de Castilla y León: <http://bibliotecadigital.jcyl.es/i18n/consulta/busqueda.cmd>

- DÍAZ SÁNCHEZ, F., *Guía de la villa y archivo de Simancas*, Madrid: Tipografía de Manuel G. Hernández, 1885. Catálogo de la Biblioteca Digital de Castilla

y

León:

http://bibliotecadigital.jcyl.es/i18n/consulta/resultados_ocr.cmd?id=422&tipo=elem&posicion=27&forma=ficha&tipoResultados=BIB

➤ VILLA-URRUTIA, W. RAMÍREZ DE VILLA-URRUTIA, Marqués De, *La embajada del Conde de Gondomar a Inglaterra en 1613* / discursos leídos ante la Real Academia de la Historia en el acto de su recepción pública, por el Sr. Wenceslao Ramírez de Villa-Urrutia, Marqués de Villa-Urrutia, y por el Sr. Francisco Fernández de Béthencourt, 25 de mayo de 1913. Madrid: Establecimiento tipográfico de Jaime Ratés Martín, 1913. Catálogo de la Biblioteca Digital de Castilla y León: <http://bibliotecadigital.jcyl.es/i18n/consulta/registro.cmd?id=884>

❖ Portal de Archivos Españoles (PARES):

➤ Registro de Ejecutorias, Archivo de la Real Chancillería de Valladolid: C. 1742, 41 (02/08/1593) / C. 1778, 33. (12/02/1595).
<http://pares.mcu.es/>

❖ Universidad de Granada:

➤ Al Padre fr. Placido delos Stos por el Rey Nuestro (señor) con orden de su consejo de Estado. Madrid (29/06/1617) UGR CAJA-2 65. DIGIBUS Repositorio Institucional de la Universidad de Granada (Fichero CJ 2065-14-49 0001.pdf) <http://digibug.ugr.es/handle/10481/16973>.

3. Fuentes impresas

3. 1. Impresos pertenecientes a la Biblioteca de Diego Sarmiento de Acuña (1567-1626), I conde de Gondomar

- Biblioteca Nacional:

❖ SARMIENTO DE ACUÑA, D., “Su s^a del Sr conde de Gondomar...”, [Informe económico del reino de Granada impreso] Mss. 9408. ff. 58v-r.

- Real Biblioteca de Palacio:

❖ CASAVBONI, I. (Seudónimo de Eryci Puteani), *Corona Regia. Id est*

Panegyrici cvivs. Dam vere avri, Quem Iacobo I. Magnae Britanniae & c. Regi defensori delinearat..., 1615, Pro Officina Regia Io. BILL Londini. IX/4588.

❖ CIRUELO, P., *Contemplaciones muy deuotas sobre los misterios sacratissimos de la pasion de nuestro Redemptor Jesu Christo...* Alcalá de Henares: Joan de Brocar, 1547. I/C/15.

❖ HENRIQUEZ, C., *Phoenix Reuiuscens siue ordinis cisterciensis Scriptorum Angliae & Hispaniae feries. Libri II.* Bruxellae: Typis Ioannis Meercebii, 1626. VIII/4038.

❖ *Memorial del pleyto entre el señor Cardenal don Bernardo de Rojas y Sandoval Arçobispo de Toledo, y el señor Fiscal de su Magestad, que a el salio, de la una parte, y el Marques de Camarasa de la otra, sobre el Adelantamiento de Caçorla / hecho por mandado de los Señores del Consejo Real de su Magestad, por los Licenciados Diego de Vivar, y Frias de Salazar, Relatores del dicho pleyto, con asistencia de las partes.* Valladolid: En la Imprenta del Licenciado Varez de Castro, 1602. XIV/3030 (1).

❖ MUSSO, C., *I tre libri delle prediche del reverenssimo Mons. Cornelio Musso, vescovo de Bitonto,* Venecia, Gabriel Giolito di Ferrari, 1576. XIV/148.

❖ *Presbeia sive Legatio Philippi III et IV Catholicorum Regvm Hispaniarvm ad SS. DD. NN. Pavlum PP. V. et Gregorivm XV de definienda Controversia Inmaculatae Conceptionis B. Virginis Marie.* (Lovannii Ex Officina HENRICI HASTENII, / Urbis & Academiae Typographi, MDCXXIV, / CUM PRIVILEGIO REGIS). III/101.

❖ PUTEANI, E., *De anunciatione Virginis-Matris oratio Louanii in aede sodalitatis habita VII Kal. April MDCXVIII.* Antuerpiae: ex Officina Plantiniana, apud Balthasarem Moretum & viduam Io. Moreti, 1618. PAS 3829 (2).

❖ SANDOVAL, P. De, *Chronica del inclito Emperador de España, Don Alonso VII desde nombre Rey de Castilla y León, hijo de don Ramón de Borgoña, y de doña Hurraca, Reyna propietaria de Castilla: sacada de un libro muy antiguo escrito de mano con letras de los Godos, por relacion de los mismos que lo vieron, y de muchas*

escrituras y priuilegios originales del mesmo Emperador, y otros. Madrid: Luis Sánchez, 1600. VII/74.

❖ SUÁREZ DE GODOY, J., *Thesoro de varias consideraciones sobre el psalmo de misericordias domini in eternum cantabo...*, Barcelona: en casa de Sebastián Cormella al Call, 1598. I/C/253.

3. 2. Impresos varios:

❖ *A narrative of the Wicked Plots Carried on by Seignior Gondomare for Advancing the Popish Religion and Spanish Faction. / Heartily Recommended to all Protestants by Rich. Dugdale, Gent.* London, printed by T. B. and are to be sold by Robert Clavel at the Peacock in St. Paul's Church-yard, 1679.

❖ ACEVEDO, L. De, *Marial. Discursos morales de la Reyna del Cielo Nuestra Señora*, Valladolid: Francisco Fernández de Córdoba, 1600 / Lisboa: Pedro Craesbeeck, 1602.

❖ COVARRUBIAS OROZCO, S. De, *Tesoro de la lengua castellana*, Madrid: por Luis Sánchez, 1611.

❖ *Compendio breue, de Exercicios spirituales. / Sacados de vn libro llamado Exercitatorio de vida spiritual, que compuso el muy R. P. Fray García de Cisneros, Abad que fue deste monasterio de nuestra Señora de Monserrate: en el qual Exercitatorio se hallara todo lo que en este breue tratado se scriue mas copiosamente: con muchos auisos y reglas pertenecientes al exercicio spiritual de la contemplacion.* Salamanca: Lucas de Iunta, 1583. [La consulta de este libro ha tenido lugar en el Monasterio de Santo Domingo de Silos (Burgos) - SILOS M 13 g 18-. Existe otro ejemplar de esta obra en el Monasterio de las Descalzas (Madrid), pero sin la dedicatoria a Fray Gaspar Cardoso que tan importante es para nuestra investigación - E/122 (2)-. Dicho ejemplar se halla digitalizado y se permite su consulta en la Real Biblioteca, Palacio Real (Madrid) -DIG/MD/E/122 (2)-]

❖ HERRERA, A. De, *Primera parte de la Historia General del Mundo, de XVII años del tiempo del señor Rey don Felipe II. El Prudente, desde el año de M.D.LIIII. hasta el de M.D.LXX*, Valladolid, Iuan Godínez de Millis, 1606.

❖ PÉREZ DE HERRERA, C., *A la Católica Real Majestad del Rey Don*

Felipe III. Nuestro Señor, como parece podrían remediarse algunos peccados, excesos, y desórdenes, en los tratos, vastimentos, y otras cosas, de que esta villa de Madrid al presente tiene falta, y de que suerte se podrían restaurar y reparar las necesidades de Castilla la vieja, en caso que su majestad fuesse seruido, de no hazer mudanza con su Corte a la ciudad de Valladolid, Madrid: Luis Sánchez, 1600?

❖ LETI, G., *Vita di Pietro Giron, duca d'Osuna, Vicere di Napoli e di Sicilia sotto il Regno di Fillipo Terzo*, Amsterdam, 1699.

❖ MEDINA, B. De, *Expositio in tertiam D. Thomae partem vsque ad quaestionem sexagesimam complectens tertivm librvm sententiarvm*. Salamanca: Renaut, 1596.

❖ MUSSO, C., *Delle prediche Quadragesimali del R^{mo} Mons^{or} Cornelio Musso, vescovo di Bitonto, sopra l'Epistole & Euangeli correngi, per i giorni di Quaresima, e per li due primi giorno di Pasqua. E sopra il Cantico di MARIA Vergine per li Sabbati*. In Vinetia nella stamperia de Giunti, 1592. Con Licenzia e Priuilegio del Sommo Pontifice, della Signoria di Vinetia, & di tutti i Principi & Signorie a'Italia. [2 volúmenes].

❖ MUSSO, C., *Vita di Maria Vergine Madre di Chisto, descritta da Monsignor Cornelio Musso vescovo di Bitonto Ripiena di molte belle sante Considerationi e Meditationi Nelle quale si dichiarano alcune cose importanti della Sacra Scrittura*. Tradotta nella lingua italiana da il Signor Giacomo Mauro. In Napoli: Per Gio. Domenico Rocangliolo, & ristamp. Per Ottauio Beltrano, 1623.

❖ SANDOVAL, P. De, *Historia de la vida y hechos del emperador Carlos V*, (2ª parte), Amberes, Geronymo Verdvssen, impresor y mercader de libros, año 1681.

❖ SCOTT, T., *Sir Walter Rawleighs ghost, or Englands Forewarner: discovereinf a secret consultation, newly holden in the Court of Spaine; together, with his tormenting of Count de Gondomar...*, Utricht: printed by John Schellem, 1626.

❖ SCOTT, T., *Vox populi or Newes from Spayne translated according to the Spanish coppie which may serve to forewarn both England and the United Provinces how farre to trust to Spanish pretences*, London, 1620.

❖ SCOTT, T., *Vox populi: the second part of vox populi or Gondomar appearing in the likeness of Matchiavell in a Spanish Parliament, wherein are discovered his treacherous & subtile practises to the ruin as well of England as the Netherlandes/Faithfully translated our of the Spanish coppie by a well-willer to England and Holland*, printed at Goricom [London: by Ashuerus Janss. (W. Jones)], 1624.

❖ SALAZAR Y CASTRO, L. De, *Árboles de costados de gran parte de las primeras Casas de estos Reynos, cuyos dueños vivían en el año de 1683*. Imprenta de Antonio Cruzado, 1795.

❖ S. R. N. I. (Seudónimo de John Reynolds) *Vox Coeli*, / or / nevves from / heaven, / o, / a consvltation there held by the high/ and mighty Princess, king HEN. 8. King EDW. 6., / Prince HENRY. Queene MARY. Queene Elisabeth / and Queene ANNE; wherein SPAIN'S ambition and / treacheries to most Kingdomes and free Estates of EUROPE, / are vnmask'd and truly represented, but more particularly / towards ENGLAND, and now more especí- / ally vnder the pretended match of Prince CHARLES/with the Infanta DONA MARIA, Printem in Elisium, 1624.

❖ SUÁREZ, F., *Commentariorum ac disputationum in tertiam partem Diui Thomae tomus tertius: qui est primus de sacramentis, in quo ea continentur, quae sequens pagina indicabit*, Salamanca, Renaut, 1598.

❖ VEGA, D. De La, *Parayso de la gloria de los Santos, donde se trata de sus prerrogativas y excelencias*, Valladolid: Inan Godínez de Millis: a costa de Antonio Coello, 1606.

❖ ZAMORA, D. De, *Primera parte de los sermones de Fr. Cornelio Musso, obispo de Bitonto*. Salamanca: Andrés Renaut, 1602.

4. Fuentes secundarias

❖ ABASCAL, M. D., “Oralidad y retórica en el barroco” en AULLÓN DE HARO, P. (Coord.), *Barroco*, Madrid: Verbum, 2004, pp. 349-375.

❖ A. L. (Pseudónimo de ANDRES ESCAPA, P.), “Algunas herencias del conde de Gondomar en la Real Biblioteca” en *Reales Sitios*, Revista de Patrimonio

Nacional. Año XXIII, Nº 129, 1996, pp. 61-66.

❖ ALDEA VAQUERO, Q., MARIN MARTINEZ, T. y VIVES GATELL, J., *Diccionario de Historia eclesiástica de España*, Madrid: Instituto Enrique Flórez, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1972, Vols. I-V.

❖ ALONSO CORTÉS, N., “Los cofrades de Santa María de Esgueva” en *Miscelania Vallisoletana* (sexta serie), Valladolid: librería Santaré, 194?.

❖ ALONSO DE CADENAS Y LÓPEZ, A. y CADENAS Y VICENT. V., *Elenco de grandezas y títulos nobiliarios españoles*, Madrid: Ediciones de la Revista Hidalguía, 2002.

❖ ALVAR EZQUERRA, A., *El duque de Lerma. Corrupción y desmoralización en la España del siglo XVII*, Madrid: La Esfera de los Libros, 2010.

❖ ALVAR EZQUERRA, A., *Los traslados de la Corte de 1601 a 1606*, Ayuntamiento de Madrid, 2006.

❖ ALVAREZ-OSSORIO, A., “Corte y cortesanos en la monarquía de España” en PATRIZI, G., y QUONDAM, A., *Educare il corpo educare la parola nella trattadistica del Risnacimiento*, Roma: Buzoni, 1998, pp. 297-365.

❖ ÁLVAREZ-OSSORIO, A., “El arte de medrar en la Corte: rey, nobleza y el código del honor” en *Familias, poderosos y oligarquías* (Seminario “Familia y élite de poder en el reino de Murcia, siglos XV al XIX”), Universidad de Murcia, 2001, pp. 39-60.

❖ ALVAREZ-OSSORIO, A., “Proteo en palacio. El arte de la disimulación y la simulación del cortesano” de M. Morán, B. J. García (Ed.), *El Madrid de Velázquez y Calderón. Villa y Corte en siglo XVII*. Ayuntamiento de Madrid y Fundación Caja Madrid, 2000, 111-137.

❖ ALVAREZ-OSSORIO, A., “Rango y apariencia. El decoro y la quiebra de la distinción en Castilla (siglos XVI-XVIII)” en *Revista de historia moderna: Anales de la Universidad de Alicante*, Nº 17, 1998-1999, pp. 263-278.

❖ ÁLVAREZ RECIO, L., “The white house en *A game at Chess*: el ataque de Thomas Middleton a la política real” en *ATLANTIS*, Vol. XXII, Nº 2,

(Diciembre 2000), pp. 7-19.

- ❖ ÁLVAREZ SANTALÓ, L. C., “El espectáculo religioso barroco” en *MANUSCRITS*, N° 13, 1995, pp. 157-183.
- ❖ AMBROSIO (San), *Tratado sobre el Evangelio de San Lucas* (edición de Manuel Garrido Bonaño, Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1966).
- ❖ AMORÓS, L., “La significación de Duns Escoto en la historia del dogma de la concepción inmaculada de la Virgen Santísima” en *Verdad y Vida*, Madrid, 1956, Tomo XIV, N° 55–56.
- ❖ ANDRÉS ESCAPA, P. y RODRÍGUEZ MONTEDERRAMO, J. L., “Manuscritos y saberes en la librería del Conde de Gondomar” en LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L., y CÁTEDRA, P. M., (Eds.) *El libro antiguo español IV. Coleccionismo y bibliotecas (Siglos XV-XVIII)*, Salamanca: Universidad; Madrid: Patrimonio Nacional, Sociedad Española de Historia del Libro, 1998, pp. 13-81.
- ❖ ANDRÉS ESCAPA, P., DELGADO PASCUAL, E., DOMINGO MALVADI, A. y RODRÍGUEZ MONTEDERRAMO, J. L., “El original de imprenta” en RICO, F., *Imprenta y crítica textual en el Siglo de Oro*. Valladolid: Fundación Santander Central Hispano, 2000, pp. 29-64.
- ❖ ANDRÉS UCENDO, J. I., “Una herencia de Felipe II: los servicios de millones en Castilla durante el siglo XVII” en MARTÍNEZ MILLÁN, J. (Dir.), *Felipe II (1527-1598): Europa y la monarquía católica*, Madrid: Editorial Parteluz, 1998, Vol. II, pp. 53-66.
- ❖ ANTONIO, N., *Bibliotheca hispano nova sive hispanorum scriptorum qui ab anno MD ad MDCLXXXIV flouere notitia*, Matriti: Apun Joachimum de Ibarra, 1783.
- ❖ AQUINO, T. De (Santo), *Suma de Teología*, 2ª parte. (VV. AA., Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1989).
- ❖ ARAGÓN MATEOS, S.: *El señor ausente: el señorío nobiliario en la España del Setecientos: la administración del ducado de Feria en el siglo XVIII*, Lleida: Milenio, 2000.

- ❖ ARAGÜÉS ALDAZ, J., “Preceptivo, sermón barroco y contención oratoria: el lugar del ejemplo histórico” en *CRITICÓN*, 84-85, 2002, pp. 81-99.
- ❖ ARATA, S., “Teatro y coleccionismo teatral a finales del siglo XVI (el conde de Gondomar y Lope de Vega)” en *Anuario Lope de Vega*, Nº 2, 1996, pp. 7-24.
- ❖ ARCE ESCOBAR, V. “El sermón, palabra dramatizada y control social. Antonio Ossorio de las Peñas, un predicador en la Nueva Granada del siglo XVII”. *Fronteras de la Historia*, volumen 14, N. 2, 2009, pp. 342-367.
- ❖ ARIAS, M. *Un abadologio inédito del Monasterio de Samos*, Publicaciones de la Real Abadía de Samos IV, 1968.
- ❖ ARIAS, P., *Historia del Real Monasterio de Samos*, Santiago de Compostela: Imprenta, librería y encuadernación del Seminario Conciliar, 1950.
- ❖ ARIAS FERNÁNDEZ, A. I., “Beatriz de Silva y Leonor de Quiñones. Dos vidas consagradas a la Inmaculada Concepción” en *Argutorio: Revista de la Asociación Cultural Monte Irago*, Año 5, Nº 11, 2003, pp. 8-12.
- ❖ ARMESTO, V., *Galicia feudal*, Vigo: Editorial Galaxia, 1969.
- ❖ ARRANZ GUZMÁN, A., “Celibato eclesiástico, barraganas y contestación social en la Castilla bajomedieval” en *Espacio, Tiempo y Forma*, serie III, Historia Medieval, t. 21, 2008, pp. 13-39.
- ❖ ATIENZA HERNÁNDEZ, I., *Aristocracia, poder y riqueza en la España moderna. La Casa de Osuna, ss. XV-XIX*, Madrid: siglo XXI, 1987.
- ❖ ATIENZA HERNÁNDEZ, I., “De lo imaginario a lo real: la mujer como señora / gobernadora de estados y vasallos en la España del siglo XVIII” en DUBY, G. y PERROT, M., *Historia de las mujeres. Del Renacimiento a la Edad Moderna*, Taurus, 1992, Vol. III, pp. 669-687.
- ❖ ATIENZA HERNÁNDEZ, I., “El señor avisado: Programas paternalistas y control social en la Castilla del siglo XVII” en *MANUCRITS*, Nº 9, Enero 1991, pp. 155-204.
- ❖ ATIENZA HERNÁNDEZ, I. y LEDESMA GÁMEZ, F., *La ciudad creada. Osuna en la obra de Antonio García de Córdoba*, Osuna, 2006.

- ❖ ATIENZA HERNÁNDEZ, I., “La memoria construida: nobleza y genealogía de la Casa y villa de Osuna” en *Apuntes 2: apuntes y documentos para una historia de Osuna*, Nº 2, 1998, pp. 7-26.
- ❖ ATIENZA HERNÁNDEZ, I., Mujeres que mandan: Aristócratas y ciclo vital en el siglo XVIII” en MORANT, I., (Dir.), *Historia de las mujeres en España y América Latina*, Madrid: Editorial Cátedra, 2005, Vol. II, pp. 457-476.
- ❖ ATIENZA HERNÁNDEZ, I., “Teoría y administración de la Casa, linaje, familia extensa, ciclo vital, aristocracia en Castilla (Siglos XVI-XIX)” en CHACÓN JIMÉNEZ, F., HERNÁNDEZ FRANCO, J. y PEÑAFIEL RAMÓN, A., *Familia, grupos sociales y mujer en España (Siglos XVI-XIX)*, Universidad de Murcia, 2001, pp. 13-47.
- ❖ ATIENZA LÓPEZ, A., “Nobleza, poder señorial y conventos en la España Moderna. La dimensión política de las fundaciones nobiliarias” en SARASA SÁNCHEZ, E. y SERRANO MARTÍN, E., (Coords.) *Estudios sobre señorío y feudalismo: homenaje a Julio Valdeón*, 2010, pp. 235-269.
- ❖ AYALA, J. M., “El maestro darocense Pedro Sánchez Ciruelo” en *Aragón en la Edad Media. Estudios de economía y sociedad*, Nº 10-11 (Zaragoza, 1993), pp. 85-99.
- ❖ BARRERA Y LEIRADO, C. A. De La, *Catálogo bibliográfico y biográfico del teatro antiguo español: desde sus orígenes hasta mediados del siglo XVIII*, Madrid: Tamesis Book Limited, 1968.
- ❖ BARRIO MOYA, J., L., “Testamento y muerte de D. Diego Sarmiento de Sotomayor, obispo de Astorga de 1555 a 1571” en *Tierras de León. Revista de la Diputación Provincial*, Vol. 31, Nº 89-90, 1993, pp. 71-82.
- ❖ BASTERO, J. L., “La Inmaculada Concepción en los siglos XIX y XX” en *Anuario de Historia de la Iglesia*, Nº 13, 2004, pp. 79-104.
- ❖ BARTOLOMÉ BENITO, F., *D. Diego Sarmiento de Acuña, conde de Gondomar. El Maquiavelo español*, Gijón: Trea, 2005.
- ❖ BENNASSAR, B., *Valladolid en el Siglo de Oro. Una ciudad de Castilla y su entorno agrario en el siglo XVI*, Ayuntamiento de Valladolid, 1983.

❖ BERNAL, A. M., *La lucha por la tierra en la crisis del Antiguo Régimen*, Madrid, 1979.

❖ BIERSAK, M., “Ser y parecer. La nobleza española y el saber culto en el siglo XVI” en *Congreso Internacional. Imagen Apariencia. Noviembre, 19, 2008- Noviembre, 21, 2008*, Universidad de Murcia: Servicio de Publicaciones, 2009.

❖ *Biografía eclesiástica completa / Vidas de los personajes del Antiguo y Nuevo Testamento; de todos los santos que venera la Iglesia, papas y eclesiásticos célebres por sus virtudes y talentos, en orden alfabético. / Redactada por una reunión de eclesiásticos y literatos y revisada por una comisión nombrada por la Autoridad superior eclesiástica. Tomo XIV. Madrid: Imprenta de D. Alejandro Gómez Fuentenebro, 1862*

❖ BOUZA ALVAREZ, F. J., *Anglo-hispana. Cinco siglos de autores, editores y lectores entre España y el Reino Unido / Five centuries of authors, publishers and readers between Spain and United Kingdom* (Catálogo de Exposición) Madrid: Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura, 2007.

❖ BOUZA ÁLVAREZ, F. J., *Comunicación, conocimiento y memoria en la España de los siglos XVI y XVII*, Salamanca: Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas. Sociedad Española de Historia del Libro-Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas, 1999.

❖ BOUZA ÁLVAREZ, F. J., “Contrarreforma y tipografía. ¿Nada más que rosarios en sus manos?” En *Cuadernos de Historia Moderna*, nº 16, 1995, Madrid: UCM, 1995, pp. 73-87.

❖ BOUZA ALVAREZ, F. J., “Cortes festejantes. Fiestas y ocio en *cursus honorum* cortesano” en *MANUSCRITS*, Nº 13, 1995, pp. 185-203.

❖ BOUZA ÁLVAREZ, F. J., “En la Corte y en la aldea de Don Duarte de Braganza libros y pinturas del marqués de Frechilla y Malagón” en *Península. Revista de Estudios Ibéricos*, Nº 0, 2003, pp. 261-288.

❖ BOUZA ALVAREZ, F. J., “Guardar papeles -y quemarlos- en tiempos de Felipe II. La documentación de Juan de Zúñiga (Un capítulo para la historia del Fondo Altamira I)”. *Reales Sitios*, 1996, 33 (129), 2-15.

❖ BOUZA ALVAREZ, F. J., “Guardar papeles -y quemarlos- en tiempos

de Felipe II. La documentación de Juan de Zúñiga (Un capítulo para la historia del Fondo Altamira I)”. *Reales Sitios*, 1997, 33 (131), 18-33.

❖ BOUZA ALVAREZ, F. J., “Introducción. Escritura en cartas” en *Cuadernos de Historia Moderna. Anejos*. Año 2005, N° 4, pp. 9-14.

❖ BOUZA ALVAREZ, F. J., “La correspondencia del hombre práctico. Los usos epistolares de la nobleza española del Siglo de Oro a través de seis años de cartas del conde de Fernán Nuñez (1679-1684)” en *Cuadernos de Historia Moderna, Anejos*, 2005, IV, pp. 129-154.

❖ BOUZA ALVAREZ, F. J., *Palabra e imagen en la Corte. Cultura oral y visual en la nobleza en el Siglo de Oro*. Madrid: Abada Editores, 2003.

❖ BURRIEZA SÁNCHEZ, J., “Ciudades, misiones y misioneros jesuitas en la España del siglo XVIII” en *Investigaciones Históricas: Época Contemporánea*, N° 18, 1998, pp. 75-108.

❖ CACHEDA BARREIRO, R. M., “Dogma, ideología y devoción. La “Inmaculada Concepción a través de las estampas del siglo XVII” en CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. J. (Coord.), *Inmaculada Concepción en España: religiosidad, historia y arte. Actas simposium*. Madrid: Ediciones Escorialenses: Real Centro Universitario Escorial-M^a Cristina, 2005, Vol. II, pp. 845-868.

❖ CALDERÓN ORTEGA, J. M. y ALONSO CAMPOS, J. I., “Inventario de bienes de Don Pedro de Acuña, 2º señor de Villaviudas” en *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, N° 57, 1987, pp. 365-382.

❖ CALLEJA PUERTA, M., “El factor genealógico: posibilidades y límites de la documentación de archivo para la elaboración de historias familiares” en *Emblemata*, 16 (2010), pp. 123-153.

❖ CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. J., “La devoción a la Inmaculada Concepción en las *relaciones topográficas*” en CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. J. (Coord.), *La Inmaculada Concepción en España: religiosidad, historia y arte*, Madrid: Ediciones Escorialenses: Real Centro Universitario Escorial-M^a Cristina, 2005, Vol. I, 2005, pp. 7-28.

❖ CARABIAS TORRES, A. M., *Colegios mayores: centros de poder*,

Universidad de Salamanca; Diputación de Salamanca, 1986, Vol. II.

- ❖ CARO BAROJA, J., *Vidas mágicas e Inquisición*, Madrid: Istmo, 1992, Vol. I.
- ❖ CARRASCO MARTÍNEZ, A. (Tesis doctoral), *El régimen señorial en la Castilla Moderna: las tierras de la Casa del Infantado en los siglos XVII y XVIII*, Madrid: UCM, 1991.
- ❖ CARRASCO MARTÍNEZ, A., *Sangre, honor y privilegio. La nobleza española bajo los Austrias*. Madrid: Ariel, 2000.
- ❖ CASAS NADAL, M., “Cornelio Musso (1511-1574) y la recepción de su obra en España: Algunas consideraciones sobre dos sermones contra el Islam y los judíos” en *Anuari de Filologia*. Secció E. Estudis hebreus i arameus, Nº 11, 2002-2003, pp. 121-148.
- ❖ CASAS NADAL, M., “La traducción al castellano de sermones de Fray Cornelio Musso, obispo de Bitonto” en FERNÁNDEZ GALLARDO JIMÉNEZ, G. (Coord.), *II Congreso Internacional sobre el franciscanismo en la Península Ibérica*, Barcelona: 2006, pp. 431-448.
- ❖ CASTROVIEJO, J. M., y FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA, F., *El conde de Gondomar un azor entre ocasos*, Madrid: Editorial Prensa Española, 1968.
- ❖ *El catálogo de los manuscritos que pertenecieron a Don Pascual de Gayangos existentes hoy en la Biblioteca Nacional redactado por Don Pedro Roca*, Madrid: Tipografía de la Revista de Bibliotecas, Archivos y Museos, 1904.
- ❖ CATEDRA, P. M., *Nobleza y lectura en tiempos de Felipe II. La biblioteca de Don Alonso Osorio, Marqués de Astorga*, Junta de Castilla y León, 2002.
- ❖ CÁTEDRA GARCÍA, P. M., *Sermón, sociedad y literatura en la Edad Media. San Vicente Ferrer en Castilla (1411-1412) Estudio biográfico y edición de los textos inéditos*, Junta de Castilla y León; Consejería de Cultura y Turismo, 1994.
- ❖ CEJADOR Y FRAUCA, J., *Historia de la lengua y literatura castellana (época de Felipe III)*, tomo IV, Madrid: Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1916.

- ❖ CERDÁN, F., “La emergencia del estilo culto en la oratoria sagrada del XVII” en *CRITICON*, 58, 1993, pp. 61-72.
- ❖ CERDÁN, F., “La oratoria sagrada en el siglo XVII: un espejo de la sociedad” en GARCÍA DE ENTERRÍA, M. C. y CORDÓN MESA, A. (Ed.) *El siglo de Oro. Actas del IV Congreso Internacional de la Asociación Internacional Siglo de Oro*. (AISO) Universidad de Alcalá, 1998. Vol. I, pp. 23-44.
- ❖ CERVANTES SAAVEDRA, M. De, *Tres novelas ejemplares: El amante liberal / El casamiento engañoso / Coloquio de los perros*. (Ed. Juan Carlos Pantoja Rivero, Madrid: Castalia, 2012).
- ❖ CERVANTES SAAVEDRA, M. De, *El ingenioso hidalgo D. Quijote de la Mancha*. Quito: Editorial Ecuador, 2005.
- ❖ CERBELAUD, D., *María. Un itinerario dogmático*, Salamanca: Editorial San Esteban, 2005.
- ❖ CERVERA VERA, L. “La imprenta ducal de Lerma” en *Boletín de la Institución Fernán González*, 48 (1970) 76-96.
- ❖ CHALMERS, A., *The general biographical dictionary: containing an historical and critical account of the lives and writings of the post eminent persons in every nation; particularly the british and irish. From the earliest account to the present time*, London, 1816, Vol. XXX.
- ❖ CHARTIER, R., “Las prácticas de lo escrito” en DUBY, G. y ARIÈS, P., *Historia de la vida privada. Del Renacimiento al Siglo de las Luces*. Madrid: 1989, Vol. III, pp. 113-161.
- ❖ CHINCHILLA PAWLING, P., “Sobre la retórica sacra en la era barroca” en *EHN* 29, julio-diciembre 2003, pp. 97-122.
- ❖ COLAS LATORRE, G. y SERRANO MARTÍN, E., “Nobleza en España en la Edad Moderna: líneas de estudio a partir de *La sociedad española del siglo XVII* de Don Antonio Domínguez Ortiz” en *Manuscripts: Revista d’historia Moderna*, Nº 14, 1996, pp. 15-38.
- ❖ COLOMBÁS, “Orígenes y desarrollo del colegio de San Vicente de

Salamanca”, *Salmanticenses*, 7, (1960) 257-330.

❖ CORTIJO OCAÑA, Adelaida y CORTIJO OCAÑA, Antonio, “Entre Luisa de Carvajal y el conde de Gondomar. Nuevos textos sobre la persecución anticatólica en Inglaterra” en *Voz y Letra. Revista de Literatura*, Vol. 13, Nº 2, 2002, pp. 17-59.

❖ COTTA Y MÁRQUEZ, F. De, “Lista de profesos de la orden de Calatrava desde 1535 a 1595, transcripción de las relaciones inéditas y nota preliminar” en *Cuadernos de Estudios Manchegos*, Nº 1, 1970, pp. 37-73.

❖ CUESTA GUTIÉRREZ, L., *La imprenta en Salamanca: Avance al estudio de la tipografía salmantina (1480-1944)*, Universidad de Salamanca, 1960.

❖ DAVIDSON, N. S., *The Counter-Reformation*, London: Basil Blackwell, 1987.

❖ DELGADO CASADO, J., *Diccionario de impresores españoles, siglos XVI-XVIII*, Madrid: Arco-Libros, 1996, Vol. 1., pp. 350-351.

❖ DIAZ FERNÁNDEZ, J. A., “Historia y arte en torno a la imagen barroca de Nuestra Señora de la Concepción del consistorio toledano” en *Archivo Secreto*, Nº 2 (2004), pp. 94-110.

❖ DIAZ SÁNCHEZ, F., *Guía de la villa y archivo de Simancas*, Madrid: Tipografía de Manuel G. Hernández, 1885.

❖ DOMÍNGUEZ ORTIZ, A., *Las clases privilegiadas en la España del Antiguo Régimen*, Madrid: Istmo, 1973.

❖ DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ, C., *Los oidores de la Sala de lo Civil de la Chancillería de Valladolid*, Asociación para la Defensa y Conservación de los Archivos; Universidad de Valladolid, 1997.

❖ DURÁN-LORIGA, J. *El embajador y el rey. El conde de Gondomar y Jacobo I de Inglaterra*, Madrid: Biblioteca de Asuntos Exteriores y Cooperación, 2006.

❖ ELLIOT, J. H., *El conde duque de Olivares*, Barcelona, Editorial Crítica, 1991.

❖ ENCISO ALONSO-MUÑUMER, I. (Tesis doctoral), *Linaje, poder y*

cultura. El virreinato de Nápoles a comienzos del siglo XVII. Pedro Fernández de Castro, VII conde de Lemos. Madrid: UCM, 2002.

❖ ENCISO ALONSO-MUÑUMER, I., “Nobleza y mecenazgo en la época de Cervantes” en *Anales Cervantinos*, Vol. XL, 2008, pp. 47-61.

❖ ENCISO ALONSO-MUÑUMER, I., “Poder y cultura: literatura y nobleza a comienzos del XVII” en *Nuova Revita Storica*, LXXXV, 2002, II, pp. 291-324.

❖ ESCALANTE, A. De, *Costas y montañas: diario de un caminante.* Madrid: Renacimiento, 1921.

❖ ESCUDERO, J. A., “Los poderes de Lerma” en ESCUDERO, J. A. (Coord.), *Los validos*, Madrid: Universidad Rey Juan Carlos, Servicio de Publicaciones; Dykinson, 2004, pp. 121-175.

❖ FERNÁNDEZ, L., “La abadía de Santa María de Benevivere en la Edad Media: su historia, su regla” en *Miscelania Comillas: Revista de Teología y Ciencias Humanas*, Vol. 20, N° 37, 1962, pp. 5-254.

❖ FERNÁNDEZ DE BETHÉNCOURT, F, *Historia genealógica y heráldica de la monarquía española, Casa Real y Grandes de España.* Madrid: Establecimiento Tipográfico de Enrique Teodoro, 1901, Vol. I.

❖ FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA Y CALLEJA, E., *El pazo de Gondomar. Cinco siglos de una familia*, Diputación Provincial de Pontevedra, 2002.

❖ FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA Y CALLEJA, E., *La Casa del Sol del conde de Gondomar en Valladolid*, Ayuntamiento de Valladolid, 2004.

❖ FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA Y CALLEJA, E. y CORTIJO MEDINA, J., “Noticias sobre la venta de la librería del conde de Gondomar al rey Carlos IV y su traslado al Palacio Nuevo de Madrid” en *Cuadernos para la Investigación de la Literatura Hispánica*, N° 24, 1999, pp. 309-328.

❖ FERNÁNDEZ DURO, C., *El gran duque de Osuna y su marina. Jornadas contra turcos y venecianos (1602-1624)*, Sevilla: Editorial Renacimiento, 2006.

- ❖ FERNÁNDEZ LÓPEZ, J., *Programas iconográficos de la pintura barroca Sevilla del siglo XVII*, Universidad de Sevilla, (2ª edición), 2002.
- ❖ FERNÁNDEZ SUÁREZ, G. F., *La nobleza gallega entre los siglos XIV-XV. Los Sarmiento Condes de Ribadavia*. Santiago de Compostela: El Eco Franciscano, 2002.
- ❖ FERNÁNDEZ SUÁREZ, G. F., “La presencia de las mujeres del linaje Sarmiento en los conventos vallisoletanos durante el siglo XVI” en VIFORCOS MARINAS, M. I. y CAMPOS SÁNCHEZ-BORDONA, M. D., *Fundadores, fundaciones y espacios de vida conventual. Nuevas aportaciones al monacato femenino*. Universidad de León, 2005, pp. 163-172.
- ❖ FERNÁNDEZ TERRICABRAS, I., *Felipe II y el clero secular. La aplicación del Concilio de Trento*. Madrid: Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2000.
- ❖ FEROS, A., *El duque de Lerma: Realeza y privanza en la España de Felipe III*, Madrid: Marcial Pons, 2002.
- ❖ FERÓS, A., *Kingship and favoritism in the Spain of Philip III, 1598-1621*, Cambridge University Press, 2000.
- ❖ FILGUEIRA VALVERDE, J. F. (1966), *Don Diego Sarmiento de Acuña, primer Conde de Gondomar en Pontevedreses universales*, Diputación Provincial de Pontevedra, 1985.
- ❖ FLÓREZ, E., *Theatro Geographico-Historico de la Iglesia de España*, tomo XXIII, *Continuación de las memorias de la santa Iglesia de Tuy y colección de los chronicones pequeños publicados, e inéditos, de la Historia de España*. Segunda edición. Madrid: Oficina de la Viuda e Hijo de Marín, 1799.
- ❖ GAMS, B., *Series episcoporum ecclesiae catholicae*, Leipzig: Verlag Karl, W. Hiersemann, 1931.
- ❖ GARCÍA ESCOBAR, V., *Semanario Pintoresco Español*, Madrid, Imprenta de D. Tomás Jordán, 1836-1857, Tomo II, Nº 41, 14 de octubre de 1855.
- ❖ GARCÍA HERNÁN, D., *Aristocracia y señorío en la España de*

Felipe II. La Casa de Arcos, Universidad de Granada, 1999.

❖ GARCÍA HERNÁN, D., *La aristocracia en la encrucijada. La alta nobleza y la Monarquía de Felipe II*, Universidad de Córdoba, 2.000.

❖ GARCÍA HERNÁN, D. (Tesis doctoral), *Los grandes de España en la época de Felipe II. Los Duques de Arcos*. Madrid: UCM, 1992.

❖ GARCÍA ORO, J., *Diego Sarmiento de Acuña, conde de Gondomar y embajador de España (1567-1626) Estudio biográfico*, Xunta de Galicia, 1997.

❖ GARCÍA ORO, J., *La nobleza gallega en la Baja Edad Media. Las Casas nobles y sus relaciones estamentales*, Santiago de Compostela: El Eco Franciscano, 1981.

❖ GARCÍA TAPIA, N., “Los códigos de Leonardo en España” en *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, Nº 63, 1997, pp. 371-395.

❖ GARZA, S. “La cuenta del original” en RICO, F., *Imprenta y crítica textual en el Siglo de Oro*. Valladolid: Fundación Santander Central Hispano, 2000, pp. 65-95.

❖ GARAU, J., “Notas sobre la predicación en el Quijote” en BERNAT VISTARINI, A. (Ed.), *Volver a Cervantes. Actas del IV Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas (Lepanto, 1-8 de octubre 2000)*, Palma: Universitat de Illes Balears, 2001, Vol. I, pp. 577-582.

❖ GAUCHAT, P., O. M. Conv. Monasterii (collecta, digesta, edita), *Hierarchia catholica medii et recentoris aevi sive summorum pontificum, S. R. E., cardinalium ecclesiarum antistitum series e documentis tabularii praesertim vaticani*, Patavii (Italia): Sumptibus et typis librariae regensbergianae, 1935, Vol. IV (1592-1667).

❖ GAYANGOS, P. De, *Cinco cartas político-literarias de Don Diego Sarmiento de Acuña, primer conde de Gondomar, embajador a la Corte de Inglaterra 1613-1622*, Madrid: Sociedad de Bibliófilos Españoles, 1869.

❖ GELABERTO VILAGRAN, M. (Tesis doctoral), *La palabra del predicador. Contrarreforma y superstición en Cataluña, Siglos XVI-XVIII*. Universidad Autónoma de Barcelona, 2003.

❖ GÓMEZ ALONSO, R., “La comedia de magia como precedente del espectáculo filmico” en *Historia y Comunicación Social*, N° 7, 2002, pp. 89-107.

❖ GÓMEZ VOZMEDIANO, M., “Archivos nobiliarios españoles: Pasado, presente y ¿Futuro? Tipología documental e investigación modernista” en ANDUJAR CASTILLO, F. y DÍAZ LORÉN, J. P. (Coords.), *Los señoríos en la Andalucía Moderna. El Marquesado de los Vélez*, 2007, pp. 139-210.

❖ GONZÁLEZ-DORIA, F., *Diccionario heráldico y nobiliario de los reinos de España*, Madrid: Editorial Bitácora, 1987.

❖ GONZÁLEZ CASTRILLO, R., *El arte militar en la España del siglo XVI*, Edición Personal, 2000.

❖ *Grandezas y títulos del reino. Guía oficial*. Madrid: Ministerio de Justicia, Centro de Publicaciones, 1991.

❖ GUILLÉN BERRENDERO, J. A., “La tratadística nobiliaria como espejo de nobles. El ejemplo de Juan Benito Guardiola y su tratado de nobleza de 1591” en *BROCAR*, 26, (2002), 81-106.

❖ GUILLÉN BERRENDERO, J. A. (Tesis doctoral), *Los mecanismos del honor y la nobleza en Castilla y Portugal, 1556-1621*, Madrid: UCM, 2009.

❖ GUILLÉN ROBLES, F., *El monasterio de la Santa Espina. Su erección, privilegios y vicisitudes*, Madrid: Tipografía de los Huérfanos, 1887.

❖ GUTIÉRREZ ALONSO, A., *Estudio sobre la decadencia de Castilla. La ciudad de Valladolid en el siglo XVII*, Universidad de Valladolid, 1989.

❖ HERRERO SALGADO, F., *La oratoria sagrada en los siglos XVI y XVII*, Madrid: Fundación Universitaria Española, 1996-2006.

❖ HERRERO SALGADO, F., *La oratoria sagrada en el siglo XVIII*, Madrid: Fundación Universitaria Española, 2009.

❖ HERRERO SALGADO, F., *Aportación bibliográfica a la oratoria sagrada española*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1971.

❖ *Historia del Colegio Viejo Des. Bartholomé Mayor de la célebre Universidad de Salamanca. Vida del Excelentísimo y Reverendísimo Sr. D. Diego de*

Anaya y Maldonado, Arzobispo de Sevilla, su Fundador, y noticia de sus ilustres hijos. Primera Parte. Escrita por Francisco Ruiz de Vergara (1661) y corregida y ampliada por Joseph de Roxas, y Contreras, Marqués de Alventos. Madrid: Andrés de Ortega, 1766. Vol. I.

❖ JEDIN, H., *Historia del Concilio de Trento. La lucha por el Concilio*, Pamplona: Universidad de Navarra, 1972, Vol. I.

❖ KOHUT, K., “El humanismo castellano del siglo XV. Replanteamiento de la problemática” en *Actas del VII Congreso Internacional de Hispanistas*, Roma: Bulzoni, 1982.

❖ LAZCANO, R., *Agustinos españoles, escritores de María*, Madrid: Editorial Revista Agustiniana, 2005.

❖ LEAL BONMATI, M. R., “José de Cañizares (1676-1750): un panorama crítico. Una reivindicación literaria” en *Revista de Literatura*, Vol. 69, julio-diciembre, 2007, Nº 138, pp. 487-518.

❖ *Libro becerro o dietario de este Real, Pontificio, Monasterio de San Juan Bautista de la ciudad de Burgos. Orden de San Benito en que se escriben las Fundaciones, principios, cosas memorables, y, además, noticias pertenecientes a los Prioros, Abades, e hijos ilustres que en él han florecido, así en virtud como en letras. Tomo Primero* (Ayuntamiento de Burgos, 1950).

❖ LOOMIE, A. J., SJ, “Bacon and Gondomar: An Unknown Link in 1618” en *Renaissance Quarterly*, Vol. 21, Nº 1 (Spring 1968), pp. 1-10

❖ LÓPEZ DE HARO, A., *Nobiliario genealógico de los Reyes y Títulos de España*, Luis Sánchez, Impresor Real, 1622.

❖ LÓPEZ GARCÍA, J. M. *La transición del feudalismo al capitalismo en un señorío monástico castellano. El abadengo de la Santa Espina (1147-1835)*, Junta de Castilla y León, 1990.

❖ LÓPEZ GARCÍA, M. T., “Aproximación al oficio de procurador en cortes en el concejo murciano en el último tercio del siglo XVII. Carlos II (1665-1700)” en BRAVO, J. (Ed.) *Espacios de poder: Cortes, ciudades y villas. Siglos XVI-XVIII*. Universidad Autónoma de Madrid, Vol. 2, 2002, pp. 363-383.

- ❖ LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L. (Dir.) *Catálogo de la Real Biblioteca de Palacio*. Tomo XIII. *Correspondencia del Conde de Gondomar*. Madrid: Editorial Patrimonio Nacional, 1999. Vol. I-IV.
- ❖ LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L., “Encomio y gloria: brillo imperial en el Milanésado en los libros italianos de las colecciones de Frías y Gondomar” en EGIDO MARTÍNEZ, A. G. y LAPLANA GIL, J. E., (Coords.), *Mecenazgo y humanidades en tiempos de Lastanosa: Homenaje a Domingo Ynduráin*, Zaragoza: Instituto de Estudios Altoaragoneses e Institución “Fernando el Católico”, 2008, pp. 303-324.
- ❖ LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L., *Las Alegaciones en Derecho del conde de Gondomar*, Madrid, Catálogo de la Real Biblioteca (XIII), 2002.
- ❖ LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L., “Osar leer da la vida, da la vida osar leer”. *Anotaciones sobre Diego Sarmiento de Acuña, I conde de Gondomar y sus libros*, Astorga: Centro de Estudios Astorganos «Marcelo Macías», 2006.
- ❖ LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L., “Constantes zozobras: censura y coleccionismo en los tiempos del Quijote” en BOLAÑOS DONOSO, P., DOMÍNGUEZ GUZMÁN, A. y REYES PEÑA, M. De los (Coords.) en *Geh hin und lerne*, Separata, Universidad de Sevilla, pp. 259-310.
- ❖ LINDE, L. M., *D. Pedro Téllez Girón, duque de Osuna. La hegemonía española en Europa a comienzos del siglo XVII*, Madrid: Ediciones Encuentro, 2005.
- ❖ MANO, M. De la, *Mercaderes e impresores de libros en la Salamanca del siglo XVI*, Universidad de Salamanca, 1998.
- ❖ MANSO PORTO, C., *Don Diego Sarmiento de Acuña, Conde de Gondomar (1567-1626): erudito, mecenas y bibliófilo*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996.
- ❖ MARTÍNEZ DEL BARRIO, J. I. “Educación y mentalidad de la alta nobleza española en los siglos XVI y XVII: la formación de la biblioteca de la Casa Ducal de Osuna” en *Cuadernos de Historia Moderna*, Nº 12, Madrid, UCM, 1991, pp. 67-81.
- ❖ MARTÍNEZ DEL BARRIO, J., I. (Tesis doctoral), *Mecenazgo y*

política cultural de la Casa de Osuna en Italia (1558-1694), Vol. I, Madrid: UCM, 1991.

❖ MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, S., “Los cortesanos. Grandes y títulos frente al régimen de validos” en MARTÍNEZ MILLAN, J. Y VISCEGLIA, M. A., *La Monarquía de Felipe III*, Madrid: Fundación MAPFRE-Instituto de Cultura, 2008, Vol. III, pp. 431-581.

❖ MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, S., *El marques de Velada y la Corte en los reinados de Felipe II y Felipe III: nobleza cortesana y cultura política en la España del Siglo de Oro*, Valladolid: Junta de Castilla y León, 2004

❖ MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, S., *La sombra del valido. Privanza, favor y corrupción en la Corte de Felipe III*, Madrid: Centro de Estudios Europa Hispánica y Marcial Pons Historia, 2009.

❖ MARTÍNEZ MILLÁN, J., “Introducción: La monarquía de Felipe III: Cortes y reinos” en MARTÍNEZ MILLAN, J. Y VISCEGLIA, M. A., *La Monarquía de Felipe III*, Madrid: Fundación MAPFRE-Instituto de Cultura, 2008, Vol. III, pp. 41-81.

❖ MARTÍNEZ MILLÁN, J., y MARTÍNEZ CONTI, S., (Dir.), *La monarquía de Felipe II: La Casa del Rey*. Madrid: Fundación MAPFRE TAVERA, 2005, Vol. II.

❖ MARTÍNEZ-OTERO PÉREZ, V., “Modelo pedagógico del discurso educativo y su proyección en la calidad docente, discente e institucional” en *Revista Iberoamericana de Educación*, Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), N° 43/2 – 10 de junio de 2007.

❖ MARTINO ALBA, P., “Iconografía de los padres de la Iglesia en torno a la Inmaculada Concepción” en CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. J. (Coord.), *La Inmaculada Concepción en España: religiosidad, historia y arte. Actas simposium*. Madrid: Ediciones Escorialenses: Real Centro Universitario Escorial-María Cristina, 2005, Vol. II, pp. 717-734.

❖ MATE SADORNIL, L., *Actas y Constituciones de los Capítulos Generales de la Congregación de San Benito de Valladolid (1497-1610)*, en *Studia Silensia XXX-XXXI*, Abadía de Silos, 2007-2008.

- ❖ MELGOSA OTER, O. R., “Protagonistas en las exequias de los Austrias: Los predicadores del sermón fúnebre” en *Obradoiro de Historia Moderna*, Nº 16, 2007, pp. 253-282.
- ❖ MENDOZA GARCÍA, E., “Celebraciones en honor a la Inmaculada Concepción en Málaga a mediados del siglo XVII” en CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. J. (Coord.), *Inmaculada Concepción en España: religiosidad, historia y arte. Actas simposium*, Madrid: Ediciones Escorialenses: Real Centro Universitario Escorial-María Cristina, 2005, Vol. I, pp. 501-524.
- ❖ MENDOZA Y BOBADILLA, F., *Tizón de la Nobleza Española o máculas y sambenitos de sus linajes*, 1560 (Reedición de la edición Barcelona: La Selecta, Empresa Literario-Editorial, 1880, p. 5 / México, Frente de Afirmación Hispanista, 1999).
- ❖ MERINO, J. A. y MARTÍNEZ FRESNEDA, F., *Manual de filosofía franciscana*, Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2004.
- ❖ MESSÍA DE LA PITA Y CERDA, L., *Heráldica española. El diseño heráldico*. Madrid: Aldaba ediciones, 1990.
- ❖ MICHAEL, I y AHIJADO MARTÍNEZ, J. A. “La casa del Sol: La biblioteca del Conde de Gondomar en 1619-1623 y su dispersión en 1806” en LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L. y CÁTEDRA, P. M., *Libro Antiguo Español III: El libro en Palacio y otros estudios bibliográficos*, Salamanca-Madrid: Ediciones Universidad de Salamanca- Patrimonio Nacional- Sociedad Española de Historia del Libro, 1996, pp. 185-200.
- ❖ MIDDELTON, T., *Una partida de ajedrez* (Traducción, introducción y notas de Angel-Luis Pujalte, Universidad de Murcia, 1983, pp. 15-41).
- ❖ MIRAVALLE, M., *La Inmaculada Concepción y la Corredentora*, Monterrey: Queenship Publishing, 2004.
- ❖ MONTCHER, F., “La carta como taller historiográfico. Elaboración y circulación de materia genealógica entre Alonso López de Haro y Diego Sarmiento de Acuña (1608-1620)” en SALAMANCA, M. J., *La materialidad escrita: nuevos enfoques para su interpretación*, Oviedo: Instituto de Estudios para la Paz y la

Cooperación, 2011, pp. 87-162.

❖ MONTERO ESPINA, A., Genealogía de Don Juan de Espina y Velasco” en *Altamira, Revista de Estudios Montañeses*, Nº 45, 1985, pp. 225-230.

❖ MORENO GALLEGO, V., “Dominicos y letras en la España ortosecular del siglo XVII” en SUÁREZ GRIMÓN, V. J., MARTÍNEZ RUIZ, E. y LOBO CABRERA, M., (Coords.) *Iglesia y sociedad en el Antiguo Régimen. III Reunión Científica de la Asociación Española de Historia Moderna*. Tomo II. Las Palmas: Universidad, 1994, pp. 349-365.

❖ MORENO GALLEGO, V., “*Nescit vox missa reverti*: cuatro palabras sobre el control de la escritura en la modernidad española” en *La investigación y las Fuentes Documentales de los Archivos*, Guadalajara: Anabab Castilla-La Mancha: Asociación de Amigos del Archivo Histórico Provincial, 1996, pp. 1155-1174.

❖ MORGADO GARCÍA, A., “El clero en la España de los siglos XVI y XVII. Estado de la cuestión y últimas tendencias” en *MANUSCRITS*, Nº 25, 2007, pp. 75-100.

❖ MOYANO ANDRÉS, I., “Pedro Ciruelo *Cursus quattuor mathematicarum artium liberalium* (33)” en *Civitas Librorum / La ciudad de los Libros*, Alcalá de Henares 1502-2002. Alcalá de Henares, 2002.

❖ MUÑIZ, R., *Biblioteca Cisterciense Española. / En la que se dan noticia de los Escritores Cistercienses de todas las Congregaciones de España, y de las Ordenes Militares que siguen el mismo Instituto, con la expresión (en la mayor parte) del Lugar de su nacimiento, Empleos, Honores y Dignidades, igualmente que el de sus Obras tanto impresas como m. ss.*, Burgos: Joseph de Navas, 1793.

❖ NAPPO, T., y NOTO, P., *Indice Biográfico Italiano*. Tomo III. München, K. G. Saur, 1993.

❖ NEGREDO DEL CERRO, F. (Tesis doctoral), *Política e Iglesia: Los predicadores de Felipe IV*, Madrid: UCM, 2001.

❖ NEGREDO DEL CERRO, F., “La palabra de Dios al servicio del Rey. La legitimación de la Casa de Austria en los sermones del siglo XVII” en *CRITICÓN, La oratoria sagrada en el Siglo de Oro*, Nº 84-85, 2002, 295-311.

- ❖ NEGREDO DEL CERRO, F., *Los predicadores de Felipe IV. Corte, intrigas y religión en la España del Siglo de Oro*, Madrid: Actas, 2006.
- ❖ NIETO SORIA, J. M. (Dir.), *Orígenes de la monarquía hispánica: Propaganda y legitimación (Ca. 1400-1520)*, Madrid: Dykinson, 1999.
- ❖ NORMAN, C. E., *Humanist Taste and Franciscan Values. Cornelio Musso and Catholic Preaching in sixteenth-Century Italy*, New York: Peter Land Publishing, 1998.
- ❖ *Novissima Recopilación*, Barcelona, 1543. (Madrid, 1805, Vol. IV; Madrid: Diego Díaz de la Carrera, 1982, Vol. II; Madrid: Imprenta del Boletín Oficial del Estado, 1992).
- ❖ NÚÑEZ BELTRÁN, M. A., *La oratoria sagrada de la época del barroco. Doctrina, cultura y actitud ante la vida de los sermones sevillanos del siglo XVII*. Universidad de Sevilla, 2000.
- ❖ NÚÑEZ BELTRÁN, M. A., "Predicación e Historia. Los sermones como interpretación de los acontecimientos" en *CRITICON. La oratoria sagrada en el Siglo de Oro*, Nº 84-85, 2002, pp. 277-293.
- ❖ OLMEDO RAMOS, J., "Repertorios biográficos colectivos antes de *L'Encyclopédie*" en ALVAR EZQUERRA, A., *Las enciclopedias de España antes de la Encyclopédie*, Madrid: CSIC, 2009, pp. 181-216.
- ❖ ORTIZ DE LA AZUELA, J., *Monografía de la antigua colegiata (hoy iglesia parroquial) de Santillana del Mar*. Santander, 1919 (MAXTOR, 2001).
- ❖ PALAU Y DULCET, A., *Manual del librero hispanoamericano*, Barcelona: 1957, Vol. X.
- ❖ PARKER, G., *El ejército de Flandes y el camino español 1567-1659*, Madrid: Alianza, 1986.
- ❖ PÉREZ, N., "La Inmaculada en la literatura española" en *Razón y Fe*, 10, (1904), pp. 369-377.
- ❖ PÉREZ-BUSTAMANTE, C., *El conde de Gondomar y su proyecto de invasión de Inglaterra*. Madrid?: Escorial, 1941.

- ❖ PÉREZ-BUSTAMANTE, C., *Espanoles e ingleses en América durante el siglo XVII: el conde de Gondomar y su intervención en el proceso, prisión y muerte de sir Walter Raleigh*. Santiago: Paredes, 1928.
- ❖ PÉREZ BUSTAMANTE, R., “El gobierno de los Estados de Italia bajo los Austrias: Nápoles, Sicilia, Cerdeña y Milán (1517-1700).” en *Cuadernos de Historia del Derecho*, Nº 1, Madrid: UCM, 1994, pp. 25-52.
- ❖ PÉREZ DE URBEL, J., *Varones insignes de la Congregación de Valladolid*, Museo Provincial de Pontevedra, 1967.
- ❖ PÉREZ DE XEREZ, J. y DEÇA, L. De., *Razón de Corte* (ca. 1600) (Universidad de León, 2001).
- ❖ PÉREZ PASTOR, C., *La imprenta en Medina del Campo* (Ed. Pedro M. Cátedra, Junta de Castilla y León, 1992).
- ❖ PETTAS, W. A., *A history & bibliography of the Giunty (Junta) printing family in Spain 1514-1628*. New Castle: Oak Knoll Press, 2005.
- ❖ POLLARD, A. W. y REDGRAVE, G. R., *A short-title Catalogue of books printed in England, Scotland, & Ireland and of english books. Printed abroad 1475-1640*, London: The Bibliographical Society, 1986, Vol. I.
- ❖ POPPI, A., “La spiegazione del Magnificat di Cornelio Musso”, en *Problemi e figure della Scuola Scotista del Santo*. Padova: Edizioni Messaggero, 1996, pp. 415-489.
- ❖ POSTIGO CASTELLANOS, E., “Caballeros del Rey Católico: diseño de una nobleza confesional” en *Hispania: Revista Española de Historia*, Vol. LV/189 (1995), pp. 169-204.
- ❖ POSTIGO CASTELLANOS, E., *Honor y privilegio en la Corona de Castilla. El Consejo de las Órdenes y los Caballeros de Hábito en el siglo XVII*, Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Bienestar Social, 1988.
- ❖ POSTIGO CASTELLANOS, E., “Las tres ilustres órdenes y religiosas cavallerías: instituidas por los Reyes de Castilla y León: Santiago, Calatrava y Alcántara” en *Studia historica. Historia Moderna*, Nº 24, 2002, pp. 55-72.

- ❖ POSTIGO CASTELLANOS, E., “Las órdenes de caballería de la cristiandad occidental en la primera Edad Moderna. Algunas consideraciones conceptuales y tipológicas” en *Ordens militares: guerra, religiao, poder e cultura – Actas do III Encontro sobre Ordens Militares*. Volume II, Lisboa: Edições Colibri / Câmara Municipal de Palmela, 1999, pp. 231-256.
- ❖ PUJALTE, A. L., “La insinuación y el equívoco en *A Game at Chess*, de Thomas Middleton” en *Cuadernos de Filología Inglesa*, Vol I. 1985, pp. 7-16.
- ❖ QUEROL COLL, E. (Tesis doctoral), *Cultura literaria en Tortosa (siglos XVI y XVII)*, Universitat Autònoma de Barcelona, 2004.
- ❖ QUEVEDO, F. De, *The España defendida* (Boletín de la Real Academia de la Historia, Tomo 69, julio-agosto 1916).
- ❖ RAMÍREZ GONZÁLEZ, C. I., “Las órdenes religiosas en la Edad Moderna: el contexto” en RODRÍGUEZ SAN PEDRO-BEZARES, L. E., *Historia de la Universidad de Salamanca*. Volumen I. *Trayectoria y vinculaciones*. Ediciones de la Universidad de Salamanca. 2002, pp. 563-588.
- ❖ RAMÓN FORT, C., (obra póstuma coordinada y aumentada por Vicente de la Fuente), *La España Sagrada: De los obispos españoles titulares de Iglesias in partibus infidelium o auxiliares en las de España*, Madrid: Imprenta de José Rodríguez Calvario, 1879. Vol. LI.
- ❖ RAMOS TORROBA, F., “Aproximación a la *Chronica de las tres Ordenes y Caballerías de Santiago, Calatrava y Alcántara* de frey Francisco de Rades y Andrada” en GÓMEZ MEDIANO, M., *Campo de Calatrava. Revista de Estudios de Puertollano y Comarca*. Vol. 8. Ayuntamiento de Puertollano, 2010, pp. 43-67.
- ❖ REYES GÓMEZ, F. De Los, “Con privilegio: La exclusiva edición del libro antiguo español” en *Revista General de Información y Documentación*, Vol. 11, 2, 2001, pp. 163-200.
- ❖ REZABAL Y UGARTE, J. De, *Biblioteca de los escritores que han sido individuos de los seis colegios mayores: de san Ildefonso de la Universidad de Alcalá, de Santa Cruz de la de Valladolid, de San Bartolomé, de Cuenca, San Salvador de Oviedo, y del arzobispado de la de Salamanca*, Madrid: Imprenta de Sancha, 1805.

- ❖ RICO CALLADO, L. (Tesis doctoral), *Las misiones interiores en la España de los siglos XVI-XVIII*, Universidad de Alicante, 2002.
- ❖ RÍO, M. J., *Madrid, Urbs Regia. La capital ceremonial de la Monarquía Católica*, Madrid: Marcial Pons, 2000.
- ❖ RIVERA BLANCO, J., *El palacio real de Valladolid (Capitanía General de la Séptima Región Militar)*, Diputación Provincial de Valladolid-Gobierno Militar de Valladolid, 1981.
- ❖ RODRÍGUEZ MONTEDERRAMO, J. L., “Gondomar y la historia del reino de Galicia: estudio y edición del borrador de la *Corónica grande del Reino de Galicia*, de Atanasio de Lobera” en CATEDRA, P. M. y LÓPEZ-VIDRIERO ABELLÓ, M. L., (Dir.) y ANDRES ESCAPA, P., (Ed.), *El libro antiguo español VI; de libros, librerías, imprentas y lectores*, Ediciones Universidad de Salamanca, Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas, 2002, pp. 321-363.
- ❖ RODRÍGUEZ PÉREZ, R. A. (Tesis doctoral), *Un linaje aristocrático en la España de los Habsburgo: los marqueses de los Vélez (1477-1597)*. Universidad de Murcia, 2010.
- ❖ RODRÍGUEZ SAN PEDRO-BEZARES, L. E., *La universidad salmantina del barroco 1598-1625*, tomo II, *Régimen docente y atmósfera intelectual*, Universidad de Salamanca, 1986.
- ❖ ROJO VEGA, A., “Manuscritos y problemas de edición en el siglo XVI” en *Castilla: Estudios de Literatura*, N° 19, 1994, pp. 129-158.
- ❖ RUIZ FIDALGO, L., *La imprenta en Salamanca (1501-1600)*, Madrid: Arco-Libros, 1994, Tomo I.
- ❖ RUIZ-GÁLVEZ PRIEGO, E., “*Sine labe*. El inmaculismo en la España en los siglos XV al XVIII: la proyección social de un imaginario religioso” en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 2008, julio-diciembre, Vol. LXIII, n° 2, pp. 197-241.
- ❖ SAAVEDRA FERNÁNDEZ, P., *Economía, política y sociedad en Galicia: La provincia de Mondoñedo, 1480-1830*, Xunta de Galicia, 1985.

- ❖ SAAVEDRA FERNÁNDEZ, P., “La administración señorial en la Galicia Moderna”, *Hispania*, 198 (1998), pp. 185-212.
- ❖ SALA BALUST, L., “Catálogo del Archivo del Real Monasterio Mayor de San Carlos de Salamanca” en *Hispania Sacra, II* (1949), pp. 433 y ss.
- ❖ SALAZAR ACHA, J. De, “La limpieza de sangre” en *Revista de la Inquisición*, Nº 1, Madrid: UCM, 1991, pp. 289-308.
- ❖ SÁNCHEZ CANTÓN, F. J., *D. Diego Sarmiento de Acuña, conde de Gondomar*. Discurso de Recepción en la Academia de la Historia, 1935.
- ❖ SÁNCHEZ CANTÓN, F. J., *Como se enteró el Conde de Gondomar de la ejecución de Sir Walter Raleigh*, Madrid: [s.n.], 1943 (Estanislao Maestre).
- ❖ SÁNCHEZ GARCÍA, E., “Imprenta napolitana: los libros del virrey Osuna (1616-1620)” en *La Perinola: Revista de Investigación Quevediana*, Nº 8, 2004 (ejemplar dedicado a las Actas del Congreso Internacional: “Quevedo, lince de Italia y zahorí español”, Universidad de Palermo, 2003), pp. 433-462.
- ❖ SÁNCHEZ LORA, J. L., “Retórica, oralidad y lectura en el Antiguo Régimen” en *Cuadernos de Historia Moderna. Anejos*, 2002, I, pp. 65-84.
- ❖ SANZ CAMAÑES, P., *Diplomacia hispano inglesa en el siglo XVII*. Universidad de Castilla-La Mancha, 2002.
- ❖ SARANYANA, J. I., “El pensamiento teológico franciscano: San Buenavetura, Duns Escoto, Guillermo de Ockham” en *Scripta Theologica*, 14 (1982/3), pp. 847-862.
- ❖ SERRERA CONTRERAS, J. M., “Nobleza y coleccionismo pictórico en la Sevilla del Siglo de Oro” en *Nobleza, coleccionismo y mecenazgo. Ciclos de conferencias*. Real Maestranza de Sevilla, 1998, pp. 45-62.
- ❖ SIMÓN DÍAZ, J., *Dominicos en los siglos XVI y XVII: Escritos localizados*. Universidad Pontificia de Salamanca; Fundación Universitaria Española, 1977.
- ❖ SIMÓN DÍAZ, L., *El libro español antiguo: análisis de sus estructura*, KASSEL: Edition Reichenberger, 1983.

❖ SOARES DA CUNHA, M., *Sociedade, família e poder na Península Ibérica elementos para uma história comparativa / Sociedad, familia y poder en la Península Ibérica: elementos para una historia comparada*. Evora: CIDEHUS; Murcia: Universidad, 2010.

❖ SOARES DA CUNHA M. y MONTEIRO, N. G., “Jerarquía nobiliaria y Corte en Portugal (Siglo XV-1832)” en CHACÓN JIMÉNEZ, F. y MONTEIRO, N. G. (Coords.), *Poder y movilidad social: Cortesanos, religiosos y oligarquías en la Península Ibérica (Siglos XV-XIX)*. Universidad de Murcia y CSIC, 2006, pp. 181-214.

❖ SORIA MESA, E., “La imagen del poder. Un acercamiento a las prácticas de visualización del poder en la España Moderna” en *Historia y Genealogía*, N° 1 (2011), pp. 5-10.

❖ SORIA MESA, E., *La nobleza de la España moderna. Cambio y continuidad*, Madrid: Marcials Pons Historia, 2007.

❖ SORIA MESA, E., “La nobleza en la España moderna: presente y futuro de la investigación” en CASAUS BALLESTER, M. J., *El condado de Aranda y la nobleza española en el Antiguo Régimen*, 2009, pp. 213-241.

❖ *Sue Testin Piantàro: Poesia i vita letteraria nella Lombardia spagnola (1535-1706)*. *Catalogo della mostra* (Redazione del catalogo Simone Albonico... et al.). Pavia: Cardano, cop. 2002.

❖ *Testamento del conde de Gondomar. D. Diego Sarmiento de Acuña. Edición facsímil realizada con motivo del traslado de sus restos a su primitivo enterramiento en la cripta de san Benito el Viejo, de Valladolid. Del original conservado en el Archivo Histórico Provincial y Universitario de Valladolid*. Protocolos. Leg. 1134, folios 1531-1564 (Introducción y comentarios de Teófanés Egido López, Junta de Castilla y León, 1991).

❖ TOBIO, L., *A intervención de Gondomar nos problemas internacionais da pesca*, Sada (A Coruña), Ediciós do Castro, 1984.

❖ TOBIO, L., *Gondomar y los católicos ingleses*. Publicacións da Área de Ciencias Sociais e Políticas do SEMINARIO DE ESTUDIOS GALEGOS, A Coruña, 1987.

- ❖ TOBIO, L., *Gondomar y su triunfo sobre Raleigh*, Santiago de Compostela: Editorial de los Bibliófilos Gallegos, 1974.
- ❖ TOBÍO, L., “O nomeamento de Gondomar como embaixador en Londres” en *GRIAL Revista Galega de Cultura*. Nº 24, abril, mayo, junio de 1969, pp. 133-162.
- ❖ UCHELLO, F., *Italia Sacra sive de Episcopis Italiae et Insularum adiacentium*. Tomo VII. Venetiis, apud Sebastianum Coleti, 1721.
- ❖ URREA, J., *Arquitectura y nobleza. Casas y palacios de Valladolid*. Ayuntamiento de Valladolid, 1996, pp. 101-104.
- ❖ VALGOMA Y DÍAZ VARELA, De La, *Mecenas de libros, su heráldica y nobleza*, Burgos: Aldecoa, 1996.
- ❖ VARGAS ZÚÑIGA, A. De, y CUARTERO Y HUERTA, B., *Indice de la Colección de Don Luis de Salazar y Castro*, Madrid: Real Academia de la Historia, 1952, Vol. IV.
- ❖ VILLA-URRUTIA, W. RAMÍREZ DE VILLA-URRUTIA, Marqués De, *La embajada del Conde de Gondomar a Inglaterra en 1613 / discursos leídos ante la Real Academia de la Historia en el acto de su recepción pública, por el Sr. Wenceslao Ramírez de Villa-Urrutia, Marqués de Villa- Urrutia, y por el Sr. Francisco Fernández de Béthencourt, 25 de mayo de 1913*. Madrid: Establecimiento tipográfico de Jaime Ratés Martín, 1913.
- ❖ VILLEGAS PAREDES, G. (Tesis doctoral), *Diferencias léxico-semánticas de documentación escrita en las diferentes órdenes religiosas del siglo XVII español: retórica eclesiástica y sermones mariano-inmaculistas*, Madrid: UCM, 2008.
- ❖ WILLIAMS, P., “El favorito del rey: Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, V marqués de Denia y I duque de Lerma” en MARTÍNEZ MILLAN, J. Y VISCEGLIA, M^a. A., *La monarquía de Felipe III: La Corte*, Madrid: Fundación MAPFRE-Instituto de Cultura, 2008, Vol. III, pp. 185-259.
- ❖ WILLIAMS, P., *El gran valido. El duque de Lerma, la Corte y el gobierno de Felipe III 1598-1621*. Junta de Castilla y León, 2010.

- ❖ YEPES, A. De, *Crónica General de la Orden de San Benito*, Vol. III, Valladolid, 1621. (Ed. de Justo Pérez de Urbel, Biblioteca de Autores Españoles, III, Madrid, 1960).
- ❖ ZARAGOZA I PASCUAL, E., “Abadologio del Monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación del Bueso (1460-1789)” en *Investigaciones Históricas: Época Moderna y Contemporánea*. Nº 2, 2001, pp. 19-46.
- ❖ ZARAGOZA I PASCUAL, E., “Abadologio del Monasterio de San Benito El Real de Valladolid (1390-1835)” en *Investigaciones Históricas: Época Moderna y Contemporánea*, Nº 23, 2003, pp. 203-260.
- ❖ ZARAGOZA I PASCUAL, E., “El monasterio benedictino de San Vicente de Salamanca. Un estado de la cuestión” en *Miscelania Alfonso IX*, 2008 (Salamanca 2009), pp. 75-108.
- ❖ ZARAGOZA I PASCUAL, E., “Libro de gradas de los monjes de San Martín Pinario de Santiago de Compostela (1502-1833)” en *Estudios Mindonienses*. Anuario de Estudios Histórico-Teológicos de la diócesis de Mondoñedo- El Ferrol, v. 7, 1991, pp. 471-557.
- ❖ ZARAGOZA I PASCUAL, E., “Libros de gradas de benedictinos profesos en monasterios burgaleses (1436-1833) en *STUDIA MONASTICA*, V. 31, fasc. 1, abadía de Montserrat, Barcelona, 1989.
- ❖ ZARAGOZA I PASCUAL, E., “Los generales de la Congregación de San Benito de Valladolid (1613-1701)” en *Sudia Silensia* VIII, Abadía de Silos. 1982.

VII. Apéndices

GENEALOGÍA DE DIEGO SARMIENTO DE ACUÑA (1567-1626), I CONDE GONDOMAR (1617).

- Casa de Sarmiento⁹⁶³ (Casa paterna de Diego Sarmiento de Acuña):

- García Sarmiento de Sotomayor, señor de Sabroso y Salvatierra.
Francisca de Sotomayor
 - Juan Sarmiento de Sotomayor, señor de Sabroso y Salvatierra (condado de Salvatierra en 1613).
Beatriz de Noroña y Mendoza.
 - García Sarmiento de Sotomayor, hijo segundogénito de los señores de Sabroso y Salvatierra y fundador del mayorazgo de Vincios y Gondomar (1579).
 1. Antonia de Cairasco
 2. Juana de Acuña, sobrina del conde de Valencia.
 - **Diego Sarmiento de Acuña, I conde de Gondomar (1617)**
 1. Beatriz Sarmiento de Mendoza, nieta de Juan Sarmiento de Sotomayor, señor de Sabroso y Salvatierra.
 2. Constanza de Acuña, hija de Lope de Acuña e Isabel de Lompre.
 - Lope Sarmiento de Acuña, heredero del condado de Gondomar (m. 1618).
Aldonza de Sotomayor y Figueroa, señora de los Cuartos de Pero Carrillo.
 - Diego Sarmiento de Sotomayor, II conde de Gondomar (1626).
 - García Sarmiento de Acuña
 - Alonso Sarmiento de Acuña
 - Antonio Sarmiento de Acuña
 - Juana, casada con Alonso de Lemos, señor de Ferreira y Sober, conde de Amarante.
 - Constanza, casada con Pedro Osorio de Velasco, señor de Saldaña y Saldañuela.
 - María, monja clarisa en el monasterio de la Asunción, Lerma (Burgos).
- García Sarmiento de Acuña, colegial de san Bartolomé; abad de Santillana; inquisidor de Valladolid.

- Casa de Acuña⁹⁶⁴ (Casa materna de Diego Sarmiento de Acuña):

- Pedro I de Portugal
Inés de Castro

963 MANSO PORTO, C., *Don Diego Sarmiento de Acuña, conde de Gondomar (1567-1626): Erudito, mecenas y bibliófilo*. Xunta de Galicia, 1996.

964 Hemos realizado esta reconstrucción genealógica transcribiendo parte del manuscrito II 2157 doc. 232 de la Real Biblioteca de Palacio. Esta rama de los Acuña estaría emparentada con las Casas reales de Castilla, León y Portugal.

- Juan de Portugal
Constanza, hija de Enrique II de Castilla⁹⁶⁵.
- María de Portugal
Martín Vázquez de Acuña, duque de Gijón.
- Pedro de Acuña y Portugal, conde de Valencia.
Leonor de Quiñones, hija de los condes de Luna.
- Juan de Acuña, conde de Valencia y duque de Gijón.
Teresa Enríquez, hija de los condes de Alba de Liste.
- Alonso de Acuña Henríquez, segundo hijo de los
condes de Valencia y duques de Gijón.
María Cabeza de Vaca, hija de los señores de
Alcuetas.
- Juana de Acuña, sobrina del conde de
Valencia y duque de Gijón.
García Sarmiento de Acuña, señor de
Gondomar.
- **Diego Sarmiento de Acuña, I
conde de Gondomar (1617)**

965 “Llevo en dote laynfanta doña Constanza la villa de Valençia ypor el ynfante sumarido se llamaoy Balençia de don Juan **hera este ynfante heredero legitimo de Portugal**”. RBP II 2157 doc. 232.

GENEALOGÍA DE CONSTANZA DE ACUÑA (1569- ¿?)

- Casa de Acuña:

- Pedro de Acuña, conde de Buendía⁹⁶⁶.
Inés de Herrera
- Pedro de Acuña, segundo hijo y heredero del señorío de Villaviudas.
Teresa Sarmiento, hija de los condes de Santa Marta⁹⁶⁷.
- Juan de Acuña
Constanza de Avellaneda, hija de Juan González de Avellaneda y de Teresa Pineda, señores de Valverde.
- Lope de Acuña y Avellaneda
Isabel de Lompre
- **Constanza de Acuña, heredera del mayorazgo de esta rama de los Acuña, asentada en Valladolid y descendiente de los condes de Buendía.**
Diego Sarmiento de Acuña, I conde de Gondomar (1617).
- Pedro de Acuña y Avellaneda (sin descendencia).
- Otros hijos (sin descendencia).

- Casa de Avellaneda:

- Juan González de Avellaneda, señorío de Valverde.
Teresa de Pineda
- Bernardino de Avellaneda, heredero del mayorazgo de los señores de Valverde.
- Constanza de Avellaneda⁹⁶⁸
Juan de Acuña, hijo de Pedro de Acuña, señor de Villaviudas, y de Teresa Sarmiento, hija de los condes de Santa Marta.
- Lope de Acuña y Avellaneda
Isabel de Lompre⁹⁶⁹

966 Los condes de Buendía descenderían de Lope Vázquez de Acuña, hermano de Martín Vázquez de Acuña. Los dos hermanos serían el origen de dos ramas del apellido Acuña, siendo probablemente de “mayor calidad” la de los descendientes de Martín Vázquez de Acuña. LÓPEZ DE HARO, A., *Nobiliario genealógico de los Reyes y Títulos de España*, Luis Sánchez, Impresor Real, 1622, p. 131. La razón de esta “calidad superior” estaría relacionada con el matrimonio de Martín de Vázquez de Acuña con María de Portugal, nieta de Pedro I de Portugal y de Enrique II de Castilla. RBP II/2157 doc. 232.

967 Las diferentes ramas de los Sarmiento (Santa Marta, Salinas, Rivadavia, Salvatierra o Gondomar) tendrían su origen en “don Alvaro Saluadores, conde de la Bureba, señor del solar de Villamayor [m. 1019]”. LÓPEZ DE HARO, A., *Op. Cit.*, Luis Sánchez, Impresor Real, 1622, p. 230.

968 Se pone en duda quiénes fueron los padres de Constanza de Avellaneda en las informaciones añadidas, entre 1617 y 1623, a las *prouanzas* (1566) de Lope de Acuña para el hábito de Santiago. En este sentido, se nos plantea la existencia de dos ramas Avellaneda. Lope de Acuña AHN OM_CABALLEROS_SANTIAGO, EXP. 50 (1566).

- **Constanza de Acuña**
Diego Sarmiento de Acuña, I conde de Gondomar (1617).
- Pedro de Acuña y Avellaneda (sin descendencia)
- Otros hijos (sin descendencia)

969 En el “expedientillo” para la orden de Calatrava de Antonio Sarmiento de Acuña (1624), hijo de Diego Sarmiento de Acuña. Se dice que Isabel de Lompre es “natural de Tornay, en Flandes, de la cassa de los Duques de Arescot”. AHN Antonio Sarmiento de Acuña, OM_EXPEDIENTILLOS, N. 9835. No obstante, las informaciones sobre esta dama son escasas y únicamente sabemos con seguridad que estuvo casada con Sebastián de Moulinbais y que tuvo más hijos con él. En este sentido, en una carta recibida por Diego Sarmiento de Acuña, se dice que dicho varón, no es noble, “sino ciudadano honrado de Tournay”. Carta de Baltasar de Zúñiga y Velasco a Diego Sarmiento de Acuña (Neoporte), 21/04/1602 RBP II/2125 doc. 143. Quizás, las informaciones de Antonio Sarmiento de Acuña no sean más que una “construcción más” de una memoria nobiliaria del linaje Sarmiento-Acuña, pues no tenemos más referencias al ducado de Arescot. Lo más que se dice de Isabel de Lompre es que es natural de Tornay, en los Países Bajos. Lope de Acuña AHN OM_CABALLEROS_SANTIAGO, EXP. 50 (marzo/1566).



Diego Sarmiento de Acuña, embajador español en Londres (1613-1618/1620-1622). Fuente: *Retratos de Españoles ilustres*, Real Imprenta de Madrid, 1791



Scott, T., *Vox Populi, Or Newes from Spayne...*, London, 1620. Fuente: The Berkshire Review an International Journal for the Arts: http://berkshirereview.net/?attachment_id=4855



Scott, T., *The Second Part of Vox Populi*..., London, 1624. Fuente: A. R. Heath Rare books
<http://www.heathrarebooks.co.uk/books/view/15511>



MIDDLETON, T., *A game at chess*..., London, 1625. Fuente: Sites of Cultural Stress from the Reformation to Revolution http://www.folger.edu/html/folger_institute/cultural_stress/theatre_provocations_1.html



Casa del Sol, Valladolid

Fuente: Arte en Valladolid: <http://artevalladolid.blogspot.com.es/2012/03/la-casa-del-sol-el-palacio-del-conde-de.html>



Fachada de la Casa del Sol, Valladolid

Fuente: Arte en Valladolid: <http://artevalladolid.blogspot.com.es/2012/03/la-casa-del-sol-el-palacio-del-conde-de.html>